



PRESBITERO LUIS ENRIQUE OROZCO

Iconografía Mariana de la Arquidiócesis de Guadalajara

TOMO I

AÑO MARIANO
1954

GUADALAJARA, JALISCO, MEXICO.

7 Towns
and dealing in
different margins

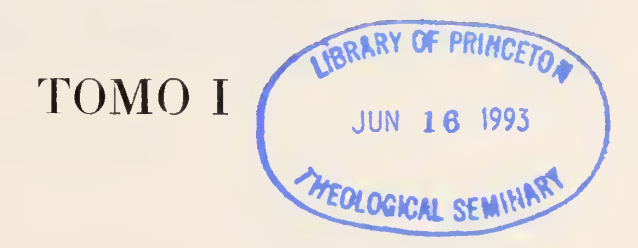
Presbítero Luis Enrique Orozco

MIEMBRO DE LA COMISION DE DIVULGACION HISTORICA DE GUADALAJARA.

Iconografía Mariana de la Arquidiócesis de Guadalajara

Compendio Histórico sobre las imágenes de la Madre de Dios más veneradas en el Arzobispado de Guadalajara o por la antigüedad de su culto, la veneración de los pueblos o la fama de sus prodigios.

TOMO I



GUADALAJARA, JALISCO, MEXICO.

AÑO JUBILAR DE LA INMACULADA CONCEPCION DE 1954.

"NIHIL OBSTAT".

El Censor: José Eucario López, Pbro.

"IMPRIMATUR"

† José

ARZOBISPO DE GUADALAJARA.

Guadalajara, 16 de enero de 1953.



A GUISA DE PROLOGO

Por el Excmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara: Dr. D. José Garibi Rivera.

"Uno de los medios de que Dios Nuestro Señor se ha valido para propagar la devoción a la Santísima Virgen María en nuestra Patria y de modo especial en nuestra Diócesis, ha sido sin duda el de las imágenes.

Una imagen, y ¡qué hermosa! le dió a Juan Diego para que llevara al Obispo y veneraran los mexicanos a través de los siglos y todos vemos lo que es el Amor Guadalupano en México. Unas imágenes trajeron los primeros misioneros para propagar la Fé, y todos los días estamos viendo manifestaciones múltiples de amor a María, por la devoción de las gentes a estas imágenes.

De esta suerte a todos los devotos de la Santísima Virgen interesa una historia como esta, y devotos de la Virgen somos todos en este Arzobispado de Guadalajara.

En tal virtud, no sólo alabo y bendigo esta publicación, sino que la considero una necesidad y creo que corresponde a un deseo de todos.

Felicito de todo corazón al autor, Pbro. Luis Enrique Orozco, y le deseo que el mejor premio de sus trabajos sea ver crecer la devoción a la Santísima Virgen por todas partes y que todas las gentes vean con cariño y con respeto imágenes que guardan una tradición de siglos y ante las cuales han orado por nosotros nuestros padres y antepasados y ante las que nuestras madres derramaron muchas lágrimas también por nosotros".

Guadalajara, marzo 6 de 1953.

JOSE GARIBI RIVERA
Arzobispo de Guadalajara.

P R O T E S T A .

Tocando sólo a la Santa Romana Iglesia dictaminar sobre el martirio o santidad de los siervos de Dios y sobre los hechos sobrenaturales o milagrosos, sujeto a su juicio inapelable cuanto aquí aparezca con tal carácter. Y obediente a los decretos de S. S. Urbano VIII del 13 de marzo de 1625 y 5 de julio de 1634 declaro que lo que aquí se ha escrito sólo se funda en la autoridad de los historiadores consultados y de quienes han conservado y trasmitido el recuerdo de los hechos.

EL AUTOR.

DEDICATORIA.

A la Dulcísima Virgen María, Excelsa Madre de Dios, Misericordiosa Madre de los hombres y queridísima Madre Nuestra, dedico estas páginas escritas con el único deseo de verla cada día más amada, honrada y glorificada.

Séame permitido ofrecerle este pequeño obsequio en sus advocaciones para mí muy queridas "DE GUADALUPE" por ser Reina de mi Patria, "DEL PLATANAR" porque meció mi cuna e iluminó con su devoción mi infancia y mi juventud, "DEL REFUGIO" a quien consagré mi vida sacerdotal, "DE LA SOLEDAD de Ayo el Chico" cuya Coronación Canónica fue el ideal de mi vida y "DE LA SALUD" porque me libró de la muerte, me dio nueva vida, y le soy deudor de incontables beneficios y favores.

A sus sagrados pies, como un ramillete de florecillas, deposito mi humilde trabajo. Quiera Ella aceptarlo, bendecir sus páginas y despertar en quien lo leyere una devoción profunda hacia Ella, una filial confianza en su maternal protección y la esperanza de poseerla eternamente.

Luis Enrique Orozco
Pbro.

En Guadalajara, Jal., en la Fiesta de la Definición Dogmática de su Gloriosa Asunción Corporal a los Cielos, noviembre 1o. del Año Santo de 1950.

AL LECTOR

—I—

Un deber de gratitud hacia la Celestial Señora, encaminado únicamente a su mayor gloria y veneración, me obliga a manifestar el porqué de esta obra que ahora sale a la luz pública.

En Septiembre de 1948 un ataque de parálisis originado de un reumatismo articular muy agudo me lesionó gravemente el corazón y me puso al borde del sepulcro. Los médicos que me atendían después de haber agotado los recursos de la ciencia afirmaron que indefectiblemente moriría o si acaso se me prolongaba un poco más la vida, lo que parecía improbable, quedaría deformado y parálisis para siempre.

Me condujeron a la Ciudad de Guadalajara y un médico de reconocida pericia, buen católico, y de bien merecida fama ratificó lo anterior diciendo que sólo un milagro de Dios o de su Santísima Madre podría devolverme la salud y la vida. Prácticamente pues, estaba desauciado. ¿Qué había de hacer?

Volví mis suplicantes ojos, llenos de confianza, a la Virgen María, Madre de Dios y Misericordiosa Madre de los hombres, pidiéndole que si era necesario obrara un milagro. Ella podía hacerlo, es la Omnipotencia Suplicante.

Subían a la vez hasta su trono las bondadosas oraciones de mi Prelado, del Seminario Conciliar, de muchos sacerdotes hermanos y amigos, de los fieles de la Parroquia de San Agustín de Ayo el Chico a donde entonces estaba adscrito y también de varias comunidades religiosas. A todos debo por esto muy profunda gratitud y desde estas líneas se las manifiesto públicamente.

Entonces ofrecí a la Virgen Santísima que si me alcanzaba nueva vida y libre de aquellos dolorosos padecimientos sería su esclavo, aunque indigno,

por los años que Ella me alcanzara de vida y a la vez para glorificarla, darla a conocer y fuera más venerada y amada escribiría la historia de sus imágenes más veneradas en este Arzobispado de Guadalajara por las cuales ha derramado tantos favores en cuatro siglos que lleva de existencia esta Arquidiócesis Tapatía. Por ellas nos ha protegido y se ha comunicado a nosotros y ha derramado siempre su maternal protección. Y no habiendo hasta ahora entre nosotros una obra histórica de esta índole justo era que se escribiera para darlas a conocer.

La Santa Iglesia acomoda a María las palabras de la S. Escritura llamándola: "FUENTE DE AGUAS VIVAS QUE ENGENDRAN LA SALUD Y LA VIDA". Así es en verdad ¡Bendita sea la Madre de Dios que nunca abandona en el dolor y la tribulación a sus hijos de la tierra! Tres años han pasado de aquella fecha y como se lo pedí a Nuestra Dulce Madre gozo ahora de una nueva etapa de vida sin deformidad de miembros, ni parálisis, ni reumatismo. ¿No es verdad que es obra de la Virgen? Tengo la convicción de que por su poder tengo movimiento perfecto en mi mano para escribir estas frases al piadoso lector. ¡Con razón la misma Iglesia llama a María "SALUS INFIRMORUM", Salud de los Enfermos! ¡Gloria siempre inmortal a la Virgen Bendita!

—II—

El presente trabajo va encaminado a cumplir mi promesa y lleva como único ideal promover el mayor conocimiento de la Madre de Dios en aquellas imágenes y santuarios a donde podemos ir a llorar seguros de que encontraremos propicia a nuestra Dulce Madre y enjugará nuestras lágrimas, aliviará nuestras penas y dolores, nos mimará en su regazo y derramará sobre nosotros sus caricias maternales.

Como el nombre de la obra lo indica se trata aquí solo y únicamente de las imágenes de la Virgen que actualmente pertenecen al Arzobispado de Guadalajara porque aunque hay muchas como la de Talpa, Huaxicori, de los Remedios de Tonila, del Rosario de Autlán, de los Dolores de Teocaltiche, de la Encarnación de Encarnación de Díaz, etc., etc., que en la antigüedad pertenecieron a esta vasta Arquidiócesis ahora ya pertenecen respectivamente a los obispados de Tepic, Colima, Aguascalientes etc., donde son también de fama y muy veneradas. Nuestra labor se concreta a dar a conocer y popularizar las de la actual Arquidiócesis de Guadalajara para que a la vez sea un filial homenaje a la Madre de Dios en el Cuarto Centenario de la fun-

dación de la Diócesis celebrado el 13 de julio de 1948 y también un humilde obsequio —no tengo más— que le presento en el día solemne de la Definición Dogmática de su Gloriosa Asunción a los Cielos.

—III—

La obra completa se compone de dos tomos. Hoy sale a la luz el primero y quiera Dios que no esté lejano el día en que se publique también el segundo.

Conviene advertir que sirven de marco o escenario donde se desarrolla la historia de una imagen de la Virgen las noticias y datos que pude tener a la mano sobre el pueblo o Santuario donde es venerada y los cuales ordinariamente se relacionan entre sí y se completan; pues generalmente la imagen forma parte de la historia del pueblo y Santuario. Así además se tendrá a la vista una idea completa no sólo sobre la imagen sino también del pueblo o iglesia donde es venerada y se le tributa cariñoso culto.

Todas las reseñas son independientes unas de otras, cada una formando un cuerpo completo y separado y si algunas veces se toca en varias reseñas un mismo asunto, v. gr. como lo de la Conquista de Nuño de Guzmán, lo del Mixtón, la venida del Virrey Mendoza, etc., etc., no es que éste se repita, sino que de propósito se señala la participación que cada pueblo tomó, las hazañas que cada uno en particular realizó, o los hechos que en tales circunstancias se realizaron en dicho pueblo, todo lo cual forma su propia historia.

La colocación de todas estas reseñas no obedece a ningún orden cronológico, ni a la mayor o menor antigüedad, ni a su mayor o menor veneración, sino sólo a la comodidad de la obra y más bien por regiones; pues cada una en su tanto es igualmente querida y venerada.

Después de las noticias sobre el pueblo o iglesia viene lo que pude indagar hasta ahora sobre el origen de cada imagen de Nuestra Señora y en seguida se hace su descripción y se hacen algunas apreciaciones artísticas. Sobre tales apreciaciones hay que tener presente lo que al respecto dice San Juan de la Cruz en su "Subida al Monte Carmelo" Libr. III, Cap. 36, Pág. 372: "Si Dios hace alguna vez mercedes y obra milagros ORDINARIAMENTE los hace por medio de algunas imágenes no muy bien talladas, ni curiosamente pintadas o figuradas; porque los fieles no atribuyan algo de esto a la figura o pintura... Y muchas veces suele obrar Nuestro Señor estas mercedes por medio de aquellas imágenes que están más apartadas y solitarias.

Lo uno porque con aquel movimiento de ir a ellas crezca más el afecto y sea más intenso el acto (de piedad). Lo otro porque se aparten del ruido y gente para orar (con más fervor) como lo hacía Nuestro Señor". Así que aunque sean toscas e imperfectas son dignas de veneración; pues han sido instrumentos de la Reina del Cielo para comunicarnos sus maravillas.

Al final viene una pormenorizada noticia sobre su fiesta y los días en que ésta se celebra. Con esto se completa la historia de cada una y se proporciona a los amantes y devotos de la Virgen María las fechas y lugares donde es especialmente honrada y a donde se puede concurrir a venerarla, visitarla y satisfacer así la devoción a Nuestra Señora.

—IV—

Puedo asegurar que todas las noticias y datos que aquí doy son fidedignos porque gracias a Dios conozco la mayoría de estos venerables santuarios de la Madre de Dios y personalmente he examinado sus estatuas, levantado informaciones testimoniales y recogido en los pueblos las tradiciones verídicas sobre las mismas. De propósito he procurado eliminar todas las leyendas y consejas que carecen de sólido fundamento ni descansan en la autoridad de algún historiador o de personas respetables dignas de toda fe y las más de las veces andan muy en boga en la lengua del vulgo v. gr. de algunas imágenes se dice que aparecieron en praderas o montañas, que fueron conducidas por una mula sin alguien que la guiase, o que movieron los ojos y cambian de colores en el rostro, que en determinadas circunstancias aparecieron tan pesadas que nadie las pudo mover, etc., etc. Juzgo que todo esto nace de la buena fe y cariño de nuestro pueblo a la Excelsa Madre de Dios; pero unidos a una piedad poco firme y a una grande ignorancia que debe corregirse para que el culto y veneración a las imágenes de la Virgen se depure y se ordene según la mente de la Iglesia despojándolo así de la fantasía exaltada tan propia de nuestra raza. Ojalá que este librito ayude a corregir las falsedades y errores.

Para no hacer cansada la lectura de esta obrita e ir interrumpiendo a cada paso el texto con recargo de citas y notas, como lo exige la actual Crítica Histórica, y que no deja de ser molesto para el lector, al fin de cada reseña se señalan las fuentes históricas que utilicé y en cuya autoridad se apoya toda esta recopilación de noticias y datos. Si a pesar de mis esfuerzos se hubiere deslizado algún error o inexactitud, puesto que "ERRARE HUMANUM EST", "Del hombre es propio el errar", con gusto recibiré cualquiera

información, aclaración o rectificación SIEMPRE QUE VENGA HISTÓRICAMENTE COMPROBADA. Nuestro anhelo es perfeccionar más y más en cuanto sea posible esta obra encaminada, como se ha dicho, a tributar alabanza a la Virgen Madre de Dios.

Si adolece de algunas omisiones esto se debe, en parte, a que habiendo escrito a los encargados de algunos santuarios pidiéndoles noticias, mediante un cuestionario, quizá por el recargo de su trabajo ministerial o ¡qué sé yo! ni siquiera contestaron mis letras y hube de conformarme con lo que yo personalmente había cosechado y recogido. En cambio debo eterna gratitud a algunos párrocos, sacerdotes y personas respetables que, con empeño digno de alabanza, me proporcionaron cuanto les pedí. ¡Vaya en estas letras el agradecimiento y el deseo de que la Virgen les recompense!

—V—

Quiera Dios que la lectura de este libro sirva también de alguna ayuda a los que predican las glorias de María en sus santuarios de esta Arquidiócesis, a los amantes de la Historia para que aumenten sus conocimientos en Iconografía Histórica y a los devotos de la Virgen para que se despierte en ellos el amor, la confianza y gratitud hacia la Celestial Señora que con sus santuarios ha querido santificar esta tierra neogallega y mediante sus venerables simulacros perpetuar su presencia entre nosotros.

Réstame agradecer al mariano Pastor actual de esta Arquidiócesis, Excmo. Sr. Dr. D. José Garibi Rivera, que ya como Delegado de la Sede Apostólica, ya a nombre propio, ha coronado solemnemente por su propia mano tantas venerables imágenes de Nuestra Señora que aquí se contienen, sus bondadosas letras que honran estas páginas y tanto enriquecen y elevan mi humilde trabajo.

Para terminar, lector caro, quiero hacer mías las palabras con que el R. P. Félix Alejandro Cepeda, Misionero Hijo del Inmaculado Corazón de María, termina una obra suya de esta misma índole: "A falta de méritos y virtudes el día de la cuenta, quiero presentarme con este librito en las manos para recordarle a Nuestra Madre la promesa que tiene hecha de que los que la hayan ensalzado obtendrán la Vida Eterna. QUI ELUCIDANT ME VITAM AETERNAM HABEBUNT".

LUIS ENRIQUE OROZCO.
PBRO.



CAPITULO I

NUESTRA SEÑORA DE ZAPOPAN.

ZAPOPAN es ahora una apacible villa situada muy cerca de Guadalajara. Edificada como está sobre un montículo presenta una vista encantadora si de lejos se contempla. Está unida a la ciudad por anchurosa carretera

construída por el General Dn. Manuel Avila Camacho cuando fue Presidente de la República Mexicana a instancias de su esposa Dña Soledad Orozco originaria de esta Villa de Zapopan.

Antiguamente Zapopan o Tzapopan, que significa "Lugar situado entre el zapotal", fue un pueblo de muchos indios perteneciente al Cacicazgo de Atemajac llamado ahora del Valle que era feudatario del gran Reino de Tonalá. En dicho Cacicazgo de Tzapopan rendíase continua adoración al ídolo denominado: TEOPILTZINTLI o el dios niño a quien ofrecían "simbólicas ofrendas de conejos y perdices". Y la población primitiva se hallaba situada "al pie del Cerrito que llaman ahora del Profundo".

Nuño de Guzmán conquistó el Reino de Tonalá en 1530 y fue muy bien recibido de la Reina Chihuapilli Tzapotzinco quien ordenó que todos los caciques de su Reino le dieran obediencia y en marzo del mismo año de 1530 pasó el Cacique de Atemajac a cumplir esta orden. Entonces Nuño de Guzmán pasó a reconocer todos los lugares y visitó Zapopan que quedó bajo su conquista.

Fr. Juan de Padilla y Fr. Juan de Badillo que andaban con Guzmán anunciaron las verdades de la Fe y cuando en 1531 Fr. Antonio de Segovia fundó el Convento de la Asunción de Tetlán atendió a los indios de Zapopan los catequizó y bautizó.

En 1541 en que se suscitó la Guerra del Mixtón, Zapopan estaba asolado de indios. Pasado lo del Mixtón, pacificados ya los indios, el español Francisco de Bobadilla, Encomendero del Pueblo de Tlaltenango, pidió al Virrey Dn. Antonio de Mendoza le concediera repoblar Zapopan con indios de su encomienda. Como el Virrey se lo concediera trajo indios de Tlaltenango, de los que habían tomado parte en la guerra, y con ellos repobló Zapopan a fines de 1541.

Nuevamente Fr. Antonio de Segovia empezó a atender el nuevo pueblo que por disposición suya intitulóse "PUEBLO DE NUESTRA SEÑORA DE LA CONCEPCION DE TZAPOPAN".

Siempre fueron atendidos los indios de Zapopan por los Frailes de San Francisco; mas hacia el año de 1600 este pueblo ya había pasado a manos del Clero Secular siendo el primer beneficiado el Br. Dn. Diego de García. Aún hoy día es parroquia del Clero Secular del Arzobispado de Guadalajara.

En 1816 se fundó en Zapopan un Convento Franciscano de Propaganda Fide por los RR. PP. Fr. Mariano Velasco, Fr. Francisco García Diego, y Fr. Francisco Barrón con un legado que donó Dña. Ma. Manuela Fernández de Barrena y Viscarra, de los marqueses de Pánuco, que murió siendo religiosa agustina recoleta del Convento de Santa Mónica de Guadalajara.

Desde el siglo XVII ha sido celebérrimo el Pueblo de Zapopan por venerarse en él una antiquísima imagen de la Madre de Dios que ha tomado el título del pueblo y se guarda en la hermosa Basílica contigua al Convento de los Frailes de San Francisco a cuyo cargo está este insigne Santuario.

LA PACIFICADORA.

El 8 de diciembre de 1541, día en que Bobadilla repoblaba Zapopan, el V. P. Fr. Antonio de Segovia en compañía de Fr. Angel de Valencia hacía donación a los indios de este pueblo de una pequeña imagen de Ntra. Sra. de la Concepción. Dicha imagen había acompañado por espacio de diez años al V. P. Segovia en todas sus correrías apostólicas por los diversos pueblos de Jalisco, cargándola unas veces en la manga de su tosco sayal, llevándola otras en un pequeño tabernáculo de madera o ya, finalmente, colgada del pecho.

Cuando el Virrey Dn. Antonio de Mendoza sitió el Cerro del Mixtón para acabar con el levantamiento general de 1541, después de una fuerte batalla subió el P. Fr. Antonio de Segovia a las mismas fortalezas de los indios, en compañía de Fr. Miguel de Bolonia llevando sólo el breviario, un crucifijo, y esta pequeña imagen de Nuestra Señora de la Concepción, colgada al pecho, y con dulces palabras empezó a requerir a los indios que bajasen de paz. Penetrados de su predicación y conmovidos más por celestiales resplandores de luz que veían salir de la imagen de la Concepción colgada en el pecho del P. Segovia, en día y medio se rindieron más de seis mil indios que fueron conducidos por estos VV. PP. ante el Virrey quien les perdonó la vida. De allí volvieron a poblar sus pueblos quedando desde entonces en paz. Por esto el mismo P. Segovia llamaba a su pequeña imagen de la Concepción: "LA PACIFICADORA".

Colocada la imagen en la primitiva iglesia pajiza del Pueblo de Zapopan empezó a derramar una continua serie de milagros en los cuales eran "abonados testigos" los indios de dicho pueblo. Entre ellos es notable el de 1609 en que habiéndose derrumbado la pajiza iglesia con techo y muros al estruendo producido corrieron los indios creyendo encontrar a su imagen hecha añicos. Quitados los escombros vieron deshecho el altar, el tabernáculo de la imagen abierto; pero a la Virgen ni el polvo había tocado.

Poco después dió la vista a un ciego de nacimiento y en un lapso de cien años hizo muchos muy admirables milagros que los indios buen cuidado tuvieron de ocultar por el temor de que se les fuera a recoger la milagrosa imagen de Nuestra Señora.

El Br. Dn. Diego de Herrera, que se había encargado de Zapopan el 14 de junio de 1637, fue quien entendió las reservadas pláticas de los naturales y descubrió que estaban muy encariñados con la Virgen porque era muy milagrosa. Dió cuenta al Ilmo. Sr. Dn. Juan Ruiz Colmenero, Obispo de Guadalajara, quien hizo levantar en 1653 una información testimonial y por Decreto declaró "MILAGROSA" la imagen de Ntra. Sra. de la Concepción de Zapopan y mandó que solemnemente se celebrase su fiesta el 18 de diciembre de cada año de donde tomó el título que conserva hasta hoy de "NTRA. SRA. DE LA EXPECTACION DE ZAPOPAN".

PATRONA DE GUADALAJARA.

A fines del siglo XVII se desató en Guadalajara terrible epidemia y el Ilmo. Sr. Dn. Juan Santiago de León Garabito mandó que Ntra. Sra. de Zapopan de su Santuario fuera traída a la Catedral y bajo juramento declararon los médicos de la ciudad que el azote inmediatamente había cesado.

En 1721 fue de nuevo traída de su Santuario para que visitara al Ilmo. Sr. Dn. Fr. Manuel de Mimbela quien al solo roce de las vestiduras de la Sta. imagen volvió a la vida por cuatro días para disponerse a morir; pues estaba destituído de los sentidos. De allí siguió visitando la ciudad porque había peste y fue cosa muy notable que llegando a cada barrio iba en éstos desapareciendo el mal que traía muy acongojados a todos los moradores.

Poco tiempo después un rayo mató al campanero de la Iglesia de San Juan de Dios que estaba a cargo de los Religiosos Juaninos. Subió el religioso Fr. Bernardo a ponerle los Stos Oleos y le cayó también otro rayo dejándolo muerto, lo cual conmovió muy hondamente a toda la ciudad.

Todo esto movió al Clero, Audiencia, y vecinos de la ciudad a jurar a Ntra. Sra. de Zapopan "PATRONA DE GUADALAJARA" "contra tempestades, rayos y epidemias". Este juramento se hizo el 5 de noviembre de 1734 determinándose que todos los años se trajera de su Santuario la Sta. imagen del 13 de junio al 4 de octubre para que visitara las iglesias de los barrios de la ciudad tal como se ha venido practicando desde entonces hasta ahora.

GENERALA DE ARMAS.

El 13 de junio de 1821, a la misma hora que entraba a la ciudad Ntra. Sra. de Zapopan para su anual visita, se proclamaba en San Pedro Tlaque-

paque la Independencia Nacional uniéndose las fuerzas de Dn. Pedro Celestino Negrete con las de Dn. Agustín de Iturbide sin derramarse una sola gota de sangre y sin ocurrir disturbio alguno, atribuyéndose este favor a Nuestra Señora. Por esto acordó el Ayuntamiento del nuevo Estado de Jalisco condecorar la Sta. imagen con las insignias de Generala de las Armas como así lo realizó el 15 de septiembre de 1821, en la Catedral. El Ilmo. Sr. Dn. Juan Cruz Ruiz de Cabañas recibió el juramento de la proclamación y, estando presentes delegados de ambos cabildos, Eclesiástico y Civil, se le ciñó la banda azul y se le impuso un bastón de oro reconociéndola Soberana de Jalisco.

En 1852 Ntra. Sra. de Zapopan libró a Guadalajara del horrible sitio que le había puesto el General Vicente Miñón quien había cortado las cañerías que conducían el agua a la ciudad, por lo que el General Blancarte, gran devoto de esta Sta. imagen, le impuso nueva banda azul y ratificó su grado de Generala haciendo disparar en su honor 21 cañonazos.

En 1894 el Gobernador del Estado de Jalisco, General Dn. Luis del Carmen Curiel, volvió hacer la misma proclamación ciñéndole nueva banda.

REINA DE JALISCO.

El 17 de junio de 1919 el Emmo. Cardenal Dn. Rafael Merry del Val en nombre del Cabildo Vaticano decretó la Coronación Canónica de tan célebre imagen a petición que habían hecho el Excmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara, Dr. y Mtro. Dn. Francisco Orozco y Jiménez y el R. P. Comisario General de la Orden Franciscana en México.

En la Catedral de Guadalajara el mismo Excmo. Prelado impuso la corona de oro. Predicó elocuentísimo sermón el Excmo. Sr. Dr. Dn. Miguel M. de la Mora, Obispo de San Luis Potosí y asistieron los Sres. Arzobispos de Puebla y Michoacán y los Obispos de Colima, Tepic, Aguascalientes, Sonora, León, Querétaro, Zamora, Saltillo, Cuernavaca y el Auxiliar de Guadalajara y un gran número de sacerdotes y fieles que una vez más entonces aclamaron a Nuestra Señora de Zapopan: "REINA Y SOBERANA DE JALISCO".

El día 10 de enero de 1940 S. S. el Papa Pío XII elevó el Santuario de Ntra. Sra. de Zapopan al rango de Basílica Menor por preces que había elevado el Excmo. Sr. Dr. Dn. José Garibi Rivera, actual Arzobispo de Guadalajara y en medio de muy solemnes fiestas se hizo la erección el 12 de junio de 1940.

SU DESCRIPCON.

La imagen es pequeña: de 34 Ctms. de altura y está fabricada de cañas de maíz, no molidas y batidas, sino yuxtapuestas y pegadas con engrudo. Por consiguiente fue hecha en Michoacán, donde era común tal procedimiento en el tiempo de la Conquista, bajo la dirección del mismo Fr. Antonio de Segovia. Afirma el Cronista Fr. Francisco Frejes que cuando la traía el P. Segovia solo tenía medio cuerpo y después se le formó la otra parte que le faltaba.

La Virgen está de pie, pisando una tosca media luna, y de la orla de su túnica asoman los pies calzados. La túnica está pintada de rojo y el manto azul oscuro fileteado de oro. Las manos son de madera y las lleva juntas ante el pecho puesto que su título primitivo es la Concepción. Para poderle adaptar vestiduras de telas le desbastaron el manto sobre el hombro, al rededor de su cabeza y debajo de los brazos.

Tiene los ojos pintados, los labios un poco gruesos y cerrados y el color moreno, amortiguado por la pátina de los siglos. Como obra de arte la imagen es tosca e imperfecta; pero tiene la gloria de ser la primera imagen de la Madre de Dios que se veneró en estas tierras de Jalisco, meció en su maternal regazo a la Cristiandad y sobre todo ha sido en todos los siglos una fuente de maravillas y un canal de favores de la Reina del Cielo.

En 1935 el Excmo. Sr. Arzobispo Dr. Dn. José Garibi Rivera la encerró en un vaso de plata en forma de ropaje adornado con "sobrepuestos" de finas perlas y turquesas que sólo le deja asomar las manos y el óvalo del rostro.

Siempre viste de riquísimas telas de oro y plata con bordados de oro, perlas finas y piedras preciosas. Otras veces viste de azul y blanco o de rojo y azul, llevando el manto muy extendido hacia adelante y con larga y anchurosa cauda que le cae hacia atrás. Ante el pecho lleva cruzada la banda azul bordada de oro, que le cae debajo del brazo derecho y termina en doradas borlas. Debajo de sus manitas muestra un relicario de oro y piedras preciosas, con un Niño Jesús de oro en el centro, aludiendo al título de Ntra. Sra. de la O, o de la Expectación, con que hoy se le venera.

Muestra además: Un cetro de oro adornado con perlas, brillantes, y rubíes, un bastón de oro, dos medallones de oro, unas llaves de oro que son las de la ciudad y un velicito de oro por haber sido declarada Patrona de los "Agentes Viajeros".

Sobre su rizada cabellera postiza, adornada de redecillas de perlas, sostiene corona imperial de oro adornada de esmeraldas, brillantes, perlas y otras

piedras preciosas. Al rededor de su cabeza ostenta aureola de oro con piedras preciosas con una palomita blanca en actitud de descender y que representa al Espíritu Santo. A sus pies muestra también una media luna de oro con piedras preciosas. La imagen pisa sobre una peana de plata maciza, con peso de 55 kilos, en forma de pilastra, con adornos de guirnaldas de flores, escudos, algunos cuadros representando su historia, todo muy bien cincelado y fue un obsequio en el día de su Coronación Pontificia.

SU FIESTA.

En su Basílica son dos. Una el 18 de diciembre, Fiesta de la Expectación de Ntra. Sra., que es la titular. Otra el 18 de enero, aniversario de su Coronación Canónica. Ambas precedidas de solemne novenario, de misas solemnes, ejercicios vespertinos con predicación y peregrinaciones de las parroquias de la Ciudad de Guadalajara. Celebrábase también muy solemnemente en su honor todo el mes de mayo.

Del 13 de junio al 4 de octubre visita por riguroso turno todas las iglesias de Guadalajara, donde se le dedican solemnísimos festejos en medio del desbordante júbilo de todos los habitantes que la siguen a toda hora y le ofrecen rezos, cantos, flores, luces, música y el traslado de una iglesia a otra se hace con una solemnidad verdaderamente extraordinaria siendo siempre custodiada por la "GUARDIA DE NTRA. SRA. DE ZAPOPAN", agrupación de hombres fundada por el Sr. Cura de Toluquilla, Pbro. Dn. Gilberto Saldaña, amantísimo de esta Sta. imagen, que murió el 11 de octubre de 1948.

De noche visita a las comunidades religiosas desde el Seminario Conciliar hasta las congregaciones piadosas, siendo así, de día y de noche, continuos los cultos que recibe tan insigne imagen. La S. Sede ha concedido el privilegio de celebrar "MISA VOTIVA DE LA VIRGEN MARIA" en las iglesias donde la imagen hace la anual visita. Hay además misas muy solemnes, ejercicios vespertinos, predicación, abundancia de cohetes y por la noche lucidos fuegos pirotécnicos. Durante los meses en que hace la visita Guadalajara continuamente está de fiesta.

El 5 de octubre vuelve a su Basílica, después de celebrarle la última fiesta en la Iglesia Catedral, en brazos del Prelado Diocesano. Acompáñanla miles y miles de fieles; pues la ciudad queda desierta, filas interminables de coches, aeroplanos que le arrojan flores durante el trayecto y en medio de un mar de plegarias, cantos, vivas y sollozos entra triunfalmente a su Santuario.

Concurren danzas de toda la comarca y aún de los estados de Zacatecas y Guanajuato.

El 5 de octubre de 1948 el Cardenal Arzobispo de La Habana, primer Príncipe de la Iglesia que ha pisado esta tierra jalisciense, Dr. D. Manuel Arteaga Betancourt asistió al traslado de Ntra. Sra. a su Basílica y bendijo con la Sta. imagen a toda la Arquidiócesis de Guadalajara.

Durante lo restante del año son continuas las visitas de devotos y peregrinos en su Basílica de Zapopan.

FUENTES HISTORICAS

Que se consultaron para escribir esta Reseña de Nuestra Señora de Zapopan.

CEPEDA, Mis. Hij. del I. Cor. de María, Félix Alejandro. "América Mariana" Año de 1925. 2a. Ed. Tom. I. Cap. 5. Pág. 158 y Sigs.

DAVILA GARIBI, Lic. J. Ignacio. "Breves Apuntes acerca de los Chimalhuacanos". Año de 1927. Lección 3a. Pág. 21 y Sigs.

Véase también lo que afirma este autor en la Historia de Zapopan que en 1941 publicó el Pbro. D. Trinidad Laris. Cap. I. Pags. 8 y 9.

FLORENCIA S. J., Francisco de. "Zodiaco Mariano". Año de 1755. Parte V. Cap. 5.

FREJES, O. F. M. "Mem. Hist. de los Suc. más Not. de la Conquista Particular de Jalisco". Año de 1879. Págs. 90 y 99.

"Hist. Breve de la Conq. de los Estados Indep. del Imperio Mexicano". Año de 1878. Pág. 157 y Sigs.

GUADALAJARA, Bolet. Ecco. del Arz. de. Año de 1948. Mes de Nov. Pág. 584 hasta la 600.

GUADALAJARA, Calendario Litúrgico de la Arq. de. Año de 1950. Pág. 65.

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la Nva. Galicia". Año de 1742. Caps. 66 y 74. Págs. 411 y 449.

PAEZ BROTCHIE, Luis. "Historia Mínima de Jalisco". Año de 1940. Págs. 13 y 35.

PALACIO O. F. M., Fr. Luis del Refugio. "Historia Breve de la Milagrosa Imagen de N. S. de Zapopan". 1a. Ed. publicada en 1918.

2a. Ed. publicada en recuerdo de las fiestas del 9, 10, 11 y 12 de junio

de 1940. Año de 1941. Ambas con multitud de datos sobre la Milagrosa Imagen.

PORTILLO, Pbro. Manuel. "Apuntes Histórico-Geográficos del Departamento de Zapopan". Año de 1888. Caps. I y Sigs.

TELLO O. F. M., Fr. Antonio. "Crónica Miscelánea de la S. Prov. de Xalisco". Libro II. Caps. 32 al 35, 50, 54, 108, y 137 al 142 Incl.

ZAPOPAN, Album de la Coronación de N. S. de. Impr. de Juan Kaiser Sucs. Año de 1921. Pág. 11 y Sigs.



CAPITULO II

NUESTRA SEÑORA DE SAN JUAN DE LOS LAGOS.

UNO de los santuarios más célebres no solo en la República Mexicana y la América Latina sino en el Orbe Católico es sin duda alguna el de

Nuestra Señora que tomando el nombre de su pueblo es conocida por Ntra. Sra. de San Juan de los Lagos.

San Juan de los Lagos es una ciudad importante, situada entre las ciudades de Jalostotitlán y Lagos de Moreno y atravesada por la carretera que va a las importantes ciudades de León, Aguascalientes, y San Luis Potosí. Aún no ha perdido su aspecto y sabor colonial, sus casas, en mayoría, son de cantera con hermosas portadas, algunas con adornos labrados, con rejas y balcones que le dan típico aspecto. Las calles son estrechas e irregulares y sus habitantes hospitalarios, enamorados de la Madre de Dios que allí se venera. Toda la vida de este pueblo gira en rededor de la Virgen María de suerte que muy bien le vendría el título de "La Ciudad de María Santísima".

Está situada a la orilla de un arroyo o río que corre abundante en tiempo de lluvias y es conocido por Río de San Juan.

El lugar donde ahora se asienta la ciudad llamóse en la antigüedad: "METZQUITITLAN" que se interpreta "Lugar abundante de mezquites". Hace poco todavía había abundancia de mezquites y aun ahora se ven de estos árboles a sus alrededores.

La fundación de San Juan de los Lagos se realizó en 1542. Pasada la Guerra del Mixtón en la que se sublevó la mayor parte de los indios de la Nueva Galicia y en la que fue necesario que viniera desde México, a la pacificación, el Virrey D. Antonio de Mendoza, con el objeto de asegurar la paz que tanto había costado conseguir, el V. P. Fr. Miguel de Bolonia, de la Orden de N. P. Sn. Francisco, sacó muchos indios de Nochistlán (ahora del Edo. de Zacatecas; pero de este Arzobispado) que se habían alzado y con ellos fundó el Pueblo de San Gaspar que aún existe cerca de Jalostotitlán.

De este pueblo de San Gaspar sacó el mismo P. Bolonia varias familias nochtecas y fundó los pueblos de Mitic, San Miguel, Teocaltitán, Mezquitic, San Nicolás y en el lugar llamado Metzquititlán fundó, en el referido año de 1542, el Pueblo de San Juan Bautista que desde entonces tomó el nombre de SAN JUAN BAUTISTA METZQUITITLAN. El mismo P. Bolonia catequizaba y adoctrinaba a los naturales de San Juan Bautista que hablaban la lengua mexicana viniendo, de tiempo en tiempo, desde el Convento de San Francisco de Xuchipila.

Durante el Siglo XVI y principios del XVII fue San Juan Bautista un pueblecillo de muy escasa importancia y de pocos habitantes. Personas principales, en aquel entonces, eran: Cristóbal Martín, Pedro Andrés, Tomás Ruiz, Miguel Fernández, indios principales. El regidor del pueblecillo era Antonio González. Había otros: Gonzalo Hernández, Sebastián Bernal, etc.

En esa misma época ya pasaba por dicho pueblo el camino real que iba de Guadalajara a Zacatecas, a San Luis Potosí y hasta México.

Desde a fines del Siglo XVI, en que se entregó el Pueblo de Xalostotitlán al Clero Secular del Obispado de Guadalajara, el pueblecillo de San Juan B. Metzquititlán pertenecía al Partido de Xalostotitlán donde hacia 1620 era Cura Beneficiado el Br. D. Diego de Camarena, quien anduvo gestionando ante la Real Audiencia de Guadalajara el que se diera licencia para que pudieran avecinarse españoles en el pueblo de San Juan B. Metzquititlán. El 3 de julio de 1633 concedió la Audiencia la licencia y el Alcalde Mayor de la Villa de Santa María de los Lagos (hoy Lagos de Moreno) fue al Pueblo de San Juan Bautista Metzquititlán a publicar la licencia y desde entonces empezó a llamársele al pueblecillo San Juan de los Lagos como se conoce hasta ahora.

De los primeros españoles que se avecinaron fueron Jerónimo de Arrona y Lázaro Martín del Campo. Algún tiempo fue Teniente de Alcalde Mayor en dicho pueblo D. Luis López Ramírez.

Después de a mediados del Siglo XVIII fue creciendo en San Juan el número de habitantes. Por entonces contaba con 160 españoles, 176 indios, 193 mestizos y 55 de otras castas por lo que el Obispo de Guadalajara, Dr. D. Diego Rodríguez de Rivas y Velasco, lo erigió en parroquia en 1769 y fue su primer párroco el Lic. D. Antonio Vallarta quien tomó posesión el 11 de agosto de 1769.

Siempre ha tenido celosos párrocos que se han preocupado por su adelantamiento espiritual y material v. gr. D. José Ma. Mancilla, originario de Zapotlán el Grande, catedrático del Seminario y maestro del Insurgente D. Pedro Moreno, Dr. D. Mariano Cuéllar religioso franciscano secularizado, D. Juan Nepomuceno Márquez, D. Jacinto Reinoso, D. Pantaleón Tortolero, D. Benito Pardiñas, D. Feliciano Cortés, etc. Actualmente lo es el Pbro. Dr. D. Esteban Sánchez y la Parroquia de San Juan es la XXI Foranía de este Arzobispado de Guadalajara.

Tiene, a más de la Iglesia Parroquial, otros templos como el Calvario, Tercera Orden, el Hospital, etc.

En el centro de la población y frente al jardín principal se levanta airosa la Basílica de Nuestra Señora llamada de San Juan con dos esbeltas torres con muy sonoras campanas. Todo de cantera roja y circuído con un balaustrado con verja de hierro. Por dentro es de bóvedas de media naranja y elevada cúpula todo ricamente decorado, adornado y embellecido como corresponde a la fama de la taumaturga imagen de la Virgen que se haya coloca-

da, entre cristales, en el artístico ciprés del Altar Mayor que se ve rodeado del coro de los canónigos.

La Basílica es de una sola nave: pero tiene dos capillas a los lados de la entrada principal en cuyos altares se guardan las reliquias insignes de los mártires S. Benigno y S. Vicente que se trajeron de Roma en 1836. Además tiene dos cruceros y otra capilla al lado del Evangelio donde se reserva el Santísimo Sacramento. Al lado opuesto está la sacristía adornada de artísticas pinturas y a espalda del Altar Mayor queda el camarín que guarda unos cuadros de pintura que fueron donados a Nuestra Señora en 1724 por D. Tomás Terán de los Ríos, Gobernador de la Nueva Galicia, y se atribuyen al pintor flamenco Juan Pablo Rubens.

Los de la Sacristía fueron pintados en 1784 por el italiano Ignacio Berbén. En todo campea la belleza, el arte, la riqueza y el buen gusto.

ORIGEN DE LA IMAGEN.

No están de acuerdo los historiadores acerca del origen de esta milagrosa imagen. El Cronista Fr. Antonio Tello en 1653 escribía que una india llamada Ana Lucía, que murió de más de 110 años de edad en San Juan de los Lagos en 1643, había certificado al Cura Beneficiado de Jalostotitlán, Br. D. Diego de Camarena, que esta imagen había sido donada al dicho pueblo por: "Un religioso de N. P. San Francisco" y el mismo cronista la atribuye: o al V. P. Fr. Antonio de Segovia, aduciendo como única razón que fue apóstol de aquellas regiones; o al V. P. Fr. Miguel de Bolonia, por ser dicho V. P. el fundador del pueblo y atenderlo espiritualmente viniendo desde el Convento de Juchipila.

En 1722 escribía Fr. Nicolás de Ornelas que la imagen había sido donada o por el V. P. Fr. Martín de Jesús (o de la Coruña) o por Fr. Miguel de Bolonia. Pone como razón el haber sido fundadores de los pueblecillos de la jurisdicción de Jalostotitlán.

El Lic. D. Matías de la Mota Padilla de cuya honradez consta y no se duda, con grandísima buena fe, pero echando toda responsabilidad al cronista Tello, categóricamente afirma, en 1742, que la imagen fue donada por el P. Fr. Antonio de Segovia.

El erudito D. Alberto Santoscoy, historiador de esta imagen, afirmaba en 1902 que había sido donada por el P. Fr. Antonio de Segovia. Adujo como "razón contundente" para él y que en realidad no lo es tanto: que el V. P. Segovia había sido Guardián de Nochistlán de cuyos indios procedió el Pue-

blo de San Gaspar y de èste el de San Juan B. Mezquititlán o de los Lagos.

Los demás historiadores como el R. P. Félix Alejandro Cepeda en su América Mariana, D. Pedro María Márquez en su Historia de Ntra. Sra. de San Juan, apoyândose en Santoscoy, afirman también que la imagen fue donación del V. P. Fr. Antonio de Segovia.

Otros que han escrito sobre esta santa y venerable imagen, quizá sin penetrar a fondo esta cuestión, no han hecho sino repetir las afirmaciones de los anteriores.

Fué así como vino tomando cuerpo la idea de que la imagen fue donada por el P. Segovia y dándole vida se formó la que hoy es casi común tradición de ser imagen segoviense. Así fue pasando, el vulgo ayuda y ahora apenas habrá quien no afirme categóricamente que la imagen de Ntra. Sra. de San Juan fue donada por Fr. Antonio de Segovia.

ASERCION DEL R. P. FR. LUIS DEL REFUGIO PALACIO

Haciendo suyas las segundas afirmaciones de Fr. Antonio Tello y Fr. Nicolás de Ornelas el P. Fr. Luis del Refugio Palacio decía así en 1930: "NUESTRA SEÑORA DE SAN JUAN DE LOS LAGOS. El que esto escribe se permite creer, CONTRA EL COMUN PARECER, la diera Fr. Miguel de Bolonia, sepultado en Chapala, Coadjutor de Segovia, que aun tuvo don de lenguas etc.".

En otra parte dice: "Vemos que con... VAGO FUNDAMENTO se atribuye por lo común al mismo P. Segovia el haber dado a Nuestra Señora de San Juan Mezquititlán o de los Lagos y aun Nuestra Señora (del Rosario) de Talpa y en suma cuantas por doquier se ofrecen como salida fácil.

Yo por mi parte y según lo mío la adjudico al Venerable Fr. Miguel de Bolonia".

El mismo P. Palacio da las razones en que descansa su aserto: "Véase, continúa, el capítulo 142, Págs. 473 y siguientes (de la Crón. de Fr. Antonio Tello), la Guerra del Mixtón, la llamada del P. Bolonia a lo de Xuchipila, el estado en que todo aquello quedaba y es lo que me sirve de fundamento para mi presunción".

EL AUTOR DE ESTA OBRA HACE SUYA LA AFIRMACION DEL P. PALACIO.

Tiempo es ya de corregir el error que ha prevalecido sobre el origen de

esta celebérrima ímagen y víndicar para el V. P. Fr. Miguel de Bolonía el mérito de haber sido el verdadero donante de Nuestra Señora al Pueblo de San Juan de los Lagos; pues como están unánimes todos los más antiguos historiadores el donante de dicha imagen sólo pudieron serlo o el P. Fr. Martín de Jesús, o el P. Fr. Antonio de Segovia o el P. Fr. Miguel de Bolonia porque ellos fueron los evangelizadores de esas regiones. Ahora bien:

NO PUDO SER, NI FUE EL DONANTE, EL V. P. FR. MARTIN DE JESUS.

Aunque consta que fue apóstol de la región y primer Guardián de Juchipila, cuya jurisdicción abarcaba hasta Jalostotitlán, esto fue antes de 1541, antes de la Guerra del Mixtón. Y todos los historiadores están conformes en que por entonces aún no existía S. Juan B. Metzquititlán; pues el mismísimo Santoscoy asienta que la fundación de dicho pueblo fue en 1542, cuando Fr. Martín andaba por rumbos muy opuestos a Juchipila y Jalostotitlán.

NO PUDO SER, NI FUE, EL V. P. FR. ANTONIO DE SEGOVIA EL DONANTE.

No antes de lo del Mixtón. Por la razón anterior: fue apóstol y Guardián de Nochistlán de donde procedieron San Gaspar y San Juan; pero esto también antes de lo del Mixtón, año de 1541, y San Juan fue fundado después de todo esto o sea en 1542. Por consiguiente aún no existía entonces.

No pudo tampoco ser el donante después de lo del Mixtón. Porque aunque consta que Fr. Antonio de Segovia anduvo con el Virrey Mendoza en la pacificación de esta guerra se sabe de cierto que solo llevaba UNA IMAGEN que también consta que fue la que donó al Pueblo de Zapopan donde aún es muy venerada.

Es cierto que en lo del Mixtón, por octubre y noviembre de 1541, el P. Segovia anduvo entre los riscos y quebradas de aquella asperísima serranía consolando a los indios y obligándolos dulcemente a que volviesen a sus pueblos y reedificaran sus casas e iglesias; pero esto fue tan solo unos cuantos días. Pues mientras el Virrey partía para San Cristóbal de la Barranca, Tequila y Etzatlán Fr. Antonio, dejando la región de Juchipila, partió para su Convento de la Asunción de Tetlán y a poco se le ve en compañía de Fr. Angel de Valencia asistiendo a la fundación del Pueblo de Zapopan el 8 de diciembre de 1541.

Luego anduvo en lo de la fundación de la Ciudad de Guadalajara, en el Valle de Atemajac, en febrero de 1542, y en la fundación del Pueblo de Mexicaltzingo que se fundó con indios que había traído el Virrey Mendoza. Después siguióse el cambio del Convento de Tetlán hecho personalmente por el P. Segovia al Pueblo de Analco y de aquí al lugar donde estuvo el Convento de San Francisco siendo el primer guardián de él y de donde, como asienta el P. Tello en su Crónica, tenía que atender constantemente los pueblos de Tlajomulco, Tonalá, Atemajac del Valle, San Pedro, San Andrés, San Gaspar, Ocotlán, Zapopan, con otros muchísimos pueblos de a leguas a la redonda. Así que Fr. Antonio de Segovia alzó la mano de lo de Juchipila y Jalostotitlán. No pudo ser pues ni el V. P. Segovia.

Por consiguiente si no pudieron ser los donantes ni Fr. Martín de Jesús ni Fr. Antonio de Segovia no queda sino que:

EL VERDADERO DONANTE FUE EL V. P. FR. MIGUEL DE BOLONIA.

Consta por el Cap. 142 del Libr. II de la Crónica del P. Tello que a principios de 1542 estando Fr. Antonio de Segovia en su Convento de Tetlán llamó al P. Fr. Miguel de Bolonia que andaba en la Provincia de Zapotlán el Grande y le dijo era conveniente: "Fuese a los pueblos de Xuchipila, Nochistlán (de donde procedió San Juan) y a todos los demás que habían sido conspirados en la alteración pasada" para que les predicara, los refundara y los cuidara.

Recibida la bendición del P. Segovia partió Fr. Miguel de Bolonia y refundó el Pueblo de Juchipila y desde allí, caminando siempre a pie, con un bordón en la mano, comiendo un poco de maíz tostado, iba a Nochistlán, XALOSTOTITLAN, Teocaltiche, Jalpa, Teul, Tlaltenango, Sierra de Tepec y hasta Zacatecas.

Y ya se ha indicado cómo el P. Bolonia hizo la fundación de San Juan Bautista Metzquititlán y cómo lo atendía viniendo desde el Convento de San Francisco de Juchipila. Todo esto en 1542.

Si Fr. Miguel de Bolonia fue el fundador de San Juan, fue también el fundador de la capilla y Hospital de la Limpia Concepción porque en todas las fundaciones que hacían los frailes de San Francisco lo primero que levantaban era la capilla y hospital para que las nuevas viviendas se congregaran en derredor. Y como fundador de pueblo, hospital y capilla buen cuidado debió tener de colocar en el humilde altar de la pajiza capilla la ima-

gen titular para que, como asienta Tello, los naturales del nuevo pueblo acudiesen a su culto y veneración; pues por la misma Crónica de Tello consta que los frailes fundadores de los pueblos daban las imágenes titulares de iglesias y capillas.

Como aquí, en San Juan B. Metzquititlán, el titular de la Capilla del Hospital era la Concepción Fr. Miguel donó la imagen de la Concepción; pues de hecho la imagen representa este Misterio y cuando comenzó la celebridad de esta imagen, por el milagro de 1623, los indios de más edad afirmaron que la imagen estaba en la ermita que: "Tenía, en aquellos primeros tiempos, TITULO DE HOSPITAL" fundado por el P. Bolonia al ser congregado el pueblo. Luego el donante no fue sino el V. P. Fr. Miguel de Bolonia varón también de grande virtud y santidad. El P. Segovia lo envió a la región de Juchipila y Jalostotitlán: "Por conocerle que era varón santo y de su MISMO ESPIRITU Y CELO". Tuvo el don de lenguas; pues hablaba la castellana, la latina, la italiana, la mexicana, la tarasca, la caxcana, la tecuexe, la othomí y la tcanica. Además el don de la oración, penitencia, éxtasis y conversión de almas con sus sermones y era muy amado de indios y españoles. Murió muy viejo en el Convento de Chapala el 14 de julio de 1580. Le celebró Misa de Cuerpo Presente Fr. Juan de Porras, Guardián de Ajijic y está sepultado en la Iglesia Parroquial de Chapala. Tal fue el donante de Ntra. Sra. de San Juan de los Lagos.

ES ARRINCONADA LA IMAGENCITA DE FR. MIGUEL DE BOLONIA.

La Capilla del Hospital de la Limpia Concepción fundado por Fr. Miguel de Bolonia era "de 20 varas de largo por 8 de ancho" de paredes de adobe, techo de zacate y contigua tenía un pequeño cuarto, techado también de zacate, que servía de sacristía y quizá de aposento al fraile que adoctrinaba a los indios de San Juan Bautista Metzquititlán. En el humildísimo altar de esta capilla quedó colocada por manos de Fr. Miguel de Bolonia, desde 1542, la pequeña imagen de Ntra.Sra. de la Limpia Concepción que comenzó a recibir la veneración de los pocos naturales de dicho pueblo. El Obispo de Guadalajara, D. Alonso de la Mota y Escobar, todavía en 1605 afirmaba que este pueblo de S. Juan era de unos cuantos indios.

Quizá la imagen permaneció en buen estado durante el resto del Siglo XVI; pero siendo de materia muy deleznable, como es la caña del maíz, la carcomió la polilla, se le desfiguró el rostro y causando indevoción el Prios-

te del Hospital con anuencia del Cura de Xalostotitlán la retiró a la pequeña sacristía donde quedó abandonada en compañía de otros santos viejos sin recibir más muestras de cariño y veneración. En esto había parado la imagen del P. Bolonia en 1623.

Era entonces Prioste del Hospital un indio del mismo pueblo llamado Pedro Andrés que tenía a su cargo el cuidado de la ermita y de todo lo perteneciente al culto. Su mujer, una india de sencillez columbina, llamada Ana Lucía, entonces de más de 80 años, se levantaba todos los días al amanecer para barrer la iglesia y siempre encontraba a la carcomida imagen de la Concepción puesta en el altar y aunque ella la tomaba con reverencia y la colocaba en su lugar de la sacristía,al siguiente día volvía a encontrarla en el altar colocada por sí misma. Por lo que la tenía en gran veneración y en su lengua mexicana le llamaba: "CIHUAPILLI" que se interpreta reverencialmente "Señora". El cronista Tello afirma que dicha india veía a la Virgen en diferentes lugares de la ermita y algunas veces le hablaba correspondiendo así a las cariñosas palabras, que con toda sencillez, Ana Lucía le dirigía en su lengua mexicana. Más buen cuidado tuvo de guardarse el secreto y dando la razón decía: "Los españoles no saben los milagros que hace esta imagen, porque aunque nosotros los dijéramos, como somos indios no nos creen".

Pero esto no obstante, siguió la imagen del P. Bolonia en su abandono de la sacristía del Hospital de la Limpia Concepción de San Juan B. Metzquititlán.

COBRA CELEBRIDAD LA IMAGEN.

Después de los 80 años de estar en San Juan B. Metzquititlán comenzó la imagen del P. Bolonia a tener celebridad como milagrosa. En el año de 1623 pasaba de San Luis Potosí a Guadalajara un maromero (cirquero) acompañado de su mujer y dos hijas. Al acampar en San Juan Metzquititlán se puso a ejercitar su profesión haciendo que la menor de sus hijas saltara sobre unas dagas o cuchillos filosos y puntiagudos; pero con mala suerte dió el salto que cayendo sobre las dagas una de ellas la hirió gravemente y le causó la muerte. Amortajado el cadáver dieron traza sus afligidos padres de darle allí mismo sepultura y para esto rogaron al Prioste, mayordomos y diputados del Hospital de la Limpia Concepción que fuesen a Xalostotitlán a llamar al cura de aquel partido que lo era el Br. D. Diego de Camarena para que le diese cristiana sepultura. Y mientras esto se arreglaba llevaron el

difunto cuerpo a la ermita del Hospital en medio del asombro de los naturales y de las lágrimas y sollozos sobre todo de la madre de la difunta.

Dice el P. Francisco de Florencia de la Compañía de Jesús que acudieron muchos indios atraídos por la novedad del entierro entre ellos la india Ana Lucía quien compadecida de los tristes lamentos de la madre, enseñándole la carcomida imagen de la Concepción que se guardaba en la sacristía, la consoló diciéndole que se encomendase a ella y le pidiese la vida de su hija y para despertarle la fe y confianza en su protección le narró los prodigios que ella personalmente había experimentado cuando barría diariamente la capilla de aquel Hospital. Y entrando la misma india a la sacristía tomó de entre los santos viejos, que como se dijo allí estaban arrinconados, la carcomida imagen de la Concepción y con grandísima fe la colocó en el pecho de la difunta que inmediatamente resucitó y con no poca admiración de todos los presentes volvió a la vida.

Agradecido el maromero pidió al Prioste, mayordomos y diputados del Hospital le permitieran llevar la imagen a Guadalajara para que la restauraran. Puestos todos de acuerdo concedieron lo que el maromero pedía; pero señalaron dos indios para que fueran cuidando la imagen a instancias de la india Ana Lucía temerosa de que la imagen no fuese restituída a San Juan B. Metzquititlán.

Todos los historiadores de esta imagen afirman que estando hospedado el maromero en un mesón de la Ciudad de Guadalajara, probablemente el Mesón de la Correa de la calle llamada entonces de La Torcaza, se presentó el mismo día de su llegada un escultor acompañado de algunos oficiales buscando imágenes que retocar. Les presentó la imagen que habían traído de San Juan y convenidos en el precio se marcharon prometiendo entregarla a la mayor brevedad posible.

A la mañana siguiente cuando aún el maromero no se levantaba entregaron la imagen muy hermosa y bien retocada. El cronista Tello afirma que únicamente le habían retocado el rostro y las manos que era lo que estaba más destruído por la incuria y el tiempo. Mas cuando buscaron a los escultores para pagarles el precio convenido éstos habían desaparecido y no pudieron dar con ellos por ninguna parte.

Vuelta la imagen a su Pueblo de San Juan B. Metzquititlán fue colocada en el altar de la ermita del Hospital y la india Ana Lucía hizo entrega de ella al Br. D. Diego de Camarena, Cura de Xalostotitlán, de quien se tiene por cierto que a raíz de estos hechos vivió por algunos años en San Juan y puso al frente de la ermita y para que cuidara de la imagen al español Jerónimo de Arrona, de acuerdo esto con el Obispo de Guadalajara D. Leonel

Cervantes de Carbajal. Desde entonces comenzó la fama de esta imagen con una serie aun no interrumpida de favores y milagros que la han hecho tan célebre en toda la cristiandad.

INFORMACIONES.

En 1634 D. Leonel Cervantes de Carbajal que practicaba la Visita Pastoral a Xalostotitlán comisionó al Lic. D. Juan de Contreras Fuerte para que pasase al Pueblo de San Juan, investigase la verdad de estos hechos y levantara una información testimonial como lo hizo y la envió al mencionado Prelado que autorizó el culto y devoción a la imagen milagrosa.

Otra información fue practicada en 1668 por D. Juan Gómez de Santiago Cura de Xalostotitlán, por orden del Ilmo. Sr. D. Francisco Verdín y Molina, Obispo de Guadalajara.

En 1639 el Capellán Mayor del Santuario de Ntra. Sra. de San Juan, Br. D. Nicolás de Arévalo, levantó una nueva información por mandato del Obispo de Guadalajara, Dr. D. Juan Santiago de León Garabito y finalmente por disposición de otro Obispo de Guadalajara, Dr. D. Nicolás Carlos Gómez de Cervantes, se levantó la última información por el Cura de Jalostotitlán Pbro. Lic. D. José de Feijó Centellas por las cuales constan históricamente los hechos narrados y una multitud de milagros que ha obrado la Virgen María mediante su imagen de San Juan de los Lagos.

OTROS SUCESOS HISTORICOS.

No siendo posible alargarnos mucho, por la índole de esta obra, en la historia de esta imagen de la Madre de Dios, consignaremos tan solo los principales hechos que se relacionan con ella a través de los tres siglos que se han sucedido desde que fue renovada en 1623:

En 1634 el Pbro. Bachiller D. Diego de Camarena comenzó el primer Santuario de esta imagen que se levantó encerrando en su recinto la primitiva ermita y fue terminado en 1641. Este aún existe, renovado, decorado con pinturas que representan la resurrección de la hija del maromero y es conocido por "La Capilla del Primer Milagro". Al frente tiene un jardín donde se cree que acaeció la muerte de la hija del cirquero y dentro de la capilla se cree que se obró su milagrosa resurrección.

En 1643, siendo de edad de más de 110 años, murió la india Ana Lucía

que como ya se dijo fue la primera conocedora y vidente de los milagros de Ntra. Sra. de San Juan Bautista Metzquititlán.

En junio de 1648 visitó el Pueblo de San Juan el Obispo de Guadalajara, D. Juan Ruiz Colmenero, quien viendo que la iglesia de Ntra. Señora amenazaba a ruina dispuso la construcción de otro Santuario que ya para 1653 estaba terminado aunque con techo de madera que después por disposición del mismo Prelado se le cambió por techo de bóvedas. Esta iglesia es la que hoy es la parroquia de la ciudad, y las dos torres que aún muestra fueron construídas en 1682.

El 30 de noviembre de 1732 el Ilmo. Sr. Dr. D. Nicolás Carlos de Cervantes, Obispo de Guadalajara, colocó la primera piedra de la basílica actual y su dedicación se hizo en 1769 y a fines de noviembre de este referido año se trasladó a él con inusitada pompa y solemnidad la milagrosa imagen de Ntra. Sra. de San Juan donde hasta la fecha está expuesta a la veneración. Los planos de esta basílica fueron preparados por D. Juan Rodríguez de Estrada arquitecto que vino desde México a iniciar su construcción.

El 17 de enero de 1836 fue agregado el Santuario a la Sacrosanta Basílica de San Juan de Letrán de Roma por S. S. Gregorio XVI.

En 1855 el Ilmo. Sr. Dr. D. Pedro Espinosa y Dávalos, primer Arzobispo de Guadalajara señaló el número de 9 capellanes para el servicio y culto de este Santuario y el mismo dictó el reglamento a que debía sujetarse.

El 19 de marzo de 1884 el Sr. Arzobispo Dr. D. Pedro Loza y Pardavé consagró solemnemente el actual Santuario, hoy Basílica, con asistencia de varios sacerdotes de Guadalajara, León y Aguascalientes, celebrando en seguida el Santo Sacrificio el Pbro. D. Juan Magdaleno. El 21 celebró de Pontifical el mismo Sr. Arzobispo y predicó elocuente sermón sobre la Consagración el Ilmo. Sr. Dr. D. Tomás Barón y Morales, Obispo de León.

En 1903 por orden del Sr. Arzobispo Lic. D. José de Jesús Ortiz se estableció un Seminario Auxiliar, a la sombra de Nuestra Señora de San Juan, que ha dado muy ilustres y respetables sacerdotes a la Iglesia de Guadalajara.

Su Santidad el Papa Pío XI erigió el Santuario de Nuestra Señora en Colegiata y el 5 de diciembre de 1923 el Excmo. Sr. Arzobispo Dr. y Mtro. D. Francisco Orozco y Jiménez hizo la ejecución de la Bula "Apostolicae Sedis" por la que se concedía esta gracia.

El 14 de agosto de 1930 el Excmo. Sr. Arzobispo, Dr. D. Francisco Orozco y Jiménez consagró el actual Altar Mayor donde se venera la milagrosa imagen y el cual fue un obsequio del mismo Prelado a Nuestra Señora. Dicho altar era el que estaba en Asís, en la Basílica de Santa María de los Angeles

que tanta relación tiene con la vida de N. P. S. Francisco. De ahí lo adquirió el Excmo. Sr. Orozco para esta Colegiata de Ntra. Sra. de San Juan. Es de mármol de varios colores.

En 1944 por disposición del Excmo. Sr. Arzobispo Dr. D. José Garibi Rivera se fundó en Guadalajara el Seminario de Ntra. Sra. de San Juan de los Lagos para la formación de sacerdotes para las diócesis pobres de la República Mexicana cuyo sostenimiento está a cargo de las limosnas de dicho Santuario de Nuestra Señora. En el mismo año y por disposición del mismo Prelado se instaló en la Basílica un nuevo órgano y se instaló un friso de bronce y ricos mármoles.

Finalmente a instancias del mismo Sr. Arzobispo Dr. D. José Garibi Rivera su Santidad el Papa Pío XII por Breve del 1o. de mayo de 1947 elevó al rango de Basílica Menor el secular Santuario de Nuestra Señora de San Juan. El Prelado hizo la erección y asistieron a los festejos varios sacerdotes, arzobispos y obispos.

CORONACION CANONICA DE LA IMAGEN.

El 19 de marzo de 1903 dirigieron un ocurso al Sr. Arzobispo de Guadalajara Lic. D. José de Jesús Ortiz, en que se le hacía constar las condiciones de Antigüedad, veneración y taumaturguismo en la imagen de Ntra. Sra. de San Juan, con el objeto de que dicho Prelado interponiendo su valioso influjo alcanzara de la Santa Sede la Coronación Pontificia o Canónica de Nuestra Señora. Iba firmado por el Párroco de San Juan Pbro. Dr. D. Benito Pardiñas y el Capellán Mayor del Santuario Pbro. D. Gonzalo Ornelas y además todos los sacerdotes adscritos a San Juan y por más de mil fieles de todas las clases sociales.

El Prelado recurrió a Roma y el Beato Papa Pío X hizo que el Cablido Vaticano expidiera el Breve respectivo de la coronación que tuvo lugar el 15 de agosto de 1904. Fue nombrado Delegado Pontificio para efectuarla el mismo Sr. Ortiz quien a la vez celebró de Pontifical predicando elocuente sermón el Sr. Obispo de San Luis Potosí, Dr. D. Ignacio Montes de Oca y Obregón.

A más de los indicados prelados asistieron los Excmos. Sres. Dres. D. Amador Velasco, Obispo de Colima, D. Leopoldo Ruiz y Flores, Obispo de León, D. Fr. José Guadalupe de Alba, Obispo de Zacatecas, D. Ignacio Díaz, Obispo de Tepic, y D. Fr. José Ma. de Jesús Portugal, Obispo de Aguascalientes. Asistió un buen número de sacerdotes y peregrinaciones de fieles de

Guanajuato, San Luis Potosí, León, Aguascaliente, Lagos, Teocaltiche, etc., etc.

EL POCITO DE LA VIRGEN.

A la vera del arroyo que da al Río de San Juan y que atraviesa parte de la ciudad se encuentra un pocito de agua llamado tradicionalmente El Pocito de la Virgen y de cuyas aguas beben con gran devoción los peregrinos y romeros que visitan el Santuario, hoy Basílica de Nuestra Señora de San Juan.

Está ubicado a tres cuadras de la Colegiata, hacia el Sur, cerca del llamado Puente Chico. Respecto a su origen cuenta el P. Francisco de Florencia, de la Compañía de Jesús, que andando paseándose por la playa del arroyo el Capellán del Santuario D. Juan de Contreras Fuerte, muy preocupado por la falta extrema de agua potable en el Pueblo de San Juan se fijó que una indiezuela golpeaba con una piedra un palito agudo tratando de introducirlo en la roca entre unas peñas. Acercóse el Capellán y como notara en la piedra cierta humedad exclamó: "ANDA, QUE TIENES MEJOR ENTENDIMIENTO TU QUE YO¡" y haciendo que un indio cavara un pozo al rededor dispuso que con una barra se dieran unos golpes en la roca húmeda y mientras él invocaba con grandísima Fe a Nuestra Señora de San Juan al dar el indio el segundo golpe brotó un hilo de agua pura y cristalina. Admirado de aquel gran favor de la Virgen quiso averiguar quién había sido aquella niña que había señalado el lugar; pero por más investigaciones que hizo, no obstante ser entonces el pueblo tan pequeño y toda la gente para él conocida, nunca pudo dar con ella ni volvió a verla por ninguna parte.

Sucedió este hecho el 23 de junio de 1662 y como tal día es víspera de la Natividad de San Juan Bautista titular de dicho pueblo se le nombró por mucho tiempo a este pocito "El Ojo de Agua de San Juan". Algún tiempo estuvo aterrado; pero hoy a empeños del Canónigo Doctoral de la Colegiata, Dr. D. Silverio Hernández, se ha restaurado. Se construyó en el lugar un rústico templete donde se colocó una imagen de Ntra. Sra. de San Juan pintada en mosaico, se le adornó con jardín y se pusieron bancas de cemento para asiento de los peregrinos que acuden a beber agua del tradicional pocito.

El actual Cura de San Juan, Dr. D. Esteban Sánchez, hizo analizar químicamente al agua y resultó que es agua potable y limpia no obstante los muladares inmundos y cloacas que lo circundan; pues sus veneros vienen de rumbos opuestos. Con esta agua y mediante la invocación a la milagrosa imagen de la Virgen se han obtenido curaciones admirables como la curación instan-

tánea de Dña. Francisca González que teniendo un tumor interior ya corrompido y estando desauciada por los médicos hizo una novena a Nuestra Señora y tomando agua del Pocito amaneció aliviada y por su pie fue a dar gracias a la Virgen a su Santuario.

Otro caso fue el de Dña. Venancia Ramírez de Caballero originaria de Tepejí del Río, Estado de México, quien estando gravemente enferma de "cirrosis hepática" y también desauciada de los médicos, se fue a San Juan, invocó a la Virgen y tomando agua del Pocito volvió completamente sana. Se levantaron las respectivas informaciones.

DESCRIPCION DE LA STA. IMAGEN.

Esta imagen milagrosa de Nuestra Señora está hecha de caña de maíz según el procedimiento de los tarascos de Michoacán que a la mezcla del corazón de caña, molido, con ciertos bulbos llamaban en idioma tarasco: "TATZINGUENI" y con la que modelaban figuras que resultaban muy durables y a la vez muy livianas. Los Frailes de San Francisco y Matías de la Cerda que fue el primer escultor español que pasó a estas tierras y se estableció en Pátzcuaro dedicaron tal procedimiento a la escultura religiosa en el Siglo XVI. Por esto es seguro que esta imagen de Ntra. Sra. de San Juan fue hecha en Pátzcuaro de donde la hubo el V. P. Fr. Miguel de Bolonia.

Es pequeña. No pasa de 50 Ctms. de altura y representa a la Virgen de pie, con las manos juntas ante el pecho como que su propio título es la Limpia Concepción puesto que fue la titular del Hospital de la Limpia Concepción de San Juan B. Metzquititlán. Parece que está vestida de la misma talla de pasta, con el manto azul estrellado, y con media luna a sus pies. Ya se ha indicado que en 1623 se le retocaron únicamente el rostro y las manos. Hoy las puntas de los dedos aparecen muy desgastadas por la pátina de los siglos.

Tiene el rostro ovalado e inclinado un poco hacia adelante, los ojos son pintados, negros y rasgados, la nariz recta, la boca con los labios cerrados, el color se ha tornado ya blanquecino por el paso de tantos años y siglos y tiene engastada la cabeza en un casquete de plata para cuidar su conservación. Artísticamente considerada es tosca e imperfecta.

La visten de riquísimas telas de oro y plata, moiré, seda o tisú con ricos bordados de oro, perlas y piedras preciosas, a veces toda de blanco, o toda de oro o de rojo o de azul y a veces de blanco y azul, con el manto muy extendido por delante y con cauda corta hacia atrás. Muestra una ondulada cabellera que se esparce sobre sus hombros adornada con varias redecillas de

perlas finas y lleva riquísimos sarcillos de oro con piedras preciosas y varios collares de perlas también muy finas.

La imagen pisa en una rica peana de plata cincelada, en forma como de copón con pie corto y circundado de tramo en tramo de curiosas asas formadas de acantos que la hacen muy singular y original. A sus pies se eleva la tradicional media luna con dos estrellas, toda de oro, y adornada con varias piedras. Lleva la imagen por detrás una columnita que pisa sobre la peaña de donde parte a su cabeza un soportador que sostiene la rica corona, que de otra manera no la podría la imagen, y la cual es toda de oro, de estilo bizantino. Pesa 165 Gms. de oro de 18 kilates y la adornan 196 piedras preciosas entre diamantes, rubíes, oliveanes, zafiros y cristal de roca. Esta corona fue la de su Coronación Canónica: pero el año de 1950 el Excmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara le impuso con toda pompa y solemnidad otra nueva corona imperial de oro y piedras preciosas elaborada en la Ciudad de Puebla de los Angeles que según dicen tiene un costo como de cien mil pesos.

De la misma columnita que la Virgen tiene por la espalda, parte un semicírculo que sostiene dos curiosos y artísticos angelitos, desnudos y alados que sostienen una cinta que se desenvuelve al rededor de la cabeza y corona de la Virgen la cual es de esmalte azul y lleva grabada la siguiente inscripción: "MATER INMACULATA, ORA PRO NOBIS". Los ángeles y la cinta son de plata fina sobredorados en varios matices y pesan 4,923 Gms. Ambos y la corona fueron mandados fabricar a Nueva York, por el Sr. Arzobispo Lic. D. José de Jesús Ortiz, al Instituto Pontificio de Artes Cristianas de Benzinger Brothers para el día de su Coronación. Antiguamente llevaba aureola de oro en forma de círculo, con ráfagas y estrellas, con piedras preciosas al rededor de su cabeza.

Con todos estos tan ricos adornos aparece la V. y milagrosa imagen sumamente atractiva, hermosa y digna de toda veneración, cariño y respeto.

SU FIESTA.

Este Santuario tiene dos asociaciones. Una llamada "Corte de María" fundada desde a mediados del pasado Siglo XIX. Otra llamada "Caballeros, Damas, y Pajes de Nuestra Señora de San Juan de los Lagos". Fue erigida canónicamente por el Excmo. Sr. Arzobispo Dr. y Mtro. D. Francisco Orozco y Jiménez, a instancia del Pbro. D. Severo Pérez Valle, el 25 de mayo de 1918. Ambas procuran el culto y extienden la devoción a Nuestra Señora y le dan realce a sus fiestas. Estas son varias:

Una se celebra el 8 de diciembre, fiesta titular de la imagen que es la Concepción. Del origen de esta fiesta se sabe que siendo Capellán del Santuario el Lic. D. Juan de Contreras Fuerte andaba preocupado sobre qué fiesta elegir, entre la Natividad y la Concepción de Nuestro Señora, para honrar esta santa imagen, cuando en ocasión que hospedaba en su casa a un religioso de la Compañia de Jesús al rajarse un leño para atizar el fuego se encontró con que tenía grabado en el corazón este letrero: "MARIA SANTISIMA CONCEBIDA SIN PECADO ORIGINAL" con lo que entendió que la Virgen quería ser honrada en su Concepción el 8 de diciembre. Supo esto el Obispo de Guadalajara, Ilmo. Sr. D. Francisco Verdín y Molina, y en 1666 dispuso que se honrara la imagen en el Misterio de la Concepción y aun concedió una indulgencia para los que la honraran el 8 de diciembre.

Poco a poco esta fiesta atrajo multitud de visitantes y peregrinos y se fue formando una concurrida feria que aprobada y permitida por Carlos IV, Rey de España, por Cédula del 20 de noviembre de 1797, se ha hecho hasta ahora tradicional y atrae miles y miles de visitantes y peregrinos de toda la República Mexicana. Se le honra entonces con solemnísimos cultos.

Otra fiesta se le celebra el 2 de febrero día de "La Candelaria". Se le llama la "Segunda Feria" y tuvo origen a mediados del pasado Siglo XIX en que el santo Obispo de León, Gto., Dr. D. Jesús Díaz de Sollano y Dávalos, viendo los desórdenes que muchos cometían el 8 de diciembre, comenzó a inculcar a sus diocesanos transfiriesen sus visitas a Ntra. Sra. de San Juan para el 2 de febrero. A su ejemplo siguieron los fieles de otras diócesis de la República y hoy se ha convertido en una gran romería. Sólo de México en estos últimos años han llegado a la Basílica de San Juan peregrinaciones compuestas hasta de veinte mil peregrinos.

Otra fiesta tiene lugar el 15 de agosto "Día de la Asunción de Nuestra Señora" y es tan antigua que consta que en 1655 era mandada celebrar con toda solemnidad con Vísperas y Misa de Función por el Capitán D. Juan de Espíndola y su esposa Dña. Catalina López de Baena, vecinos de la Ciudad de México; pero amartelados devotos de esta imagen milagrosa de Ntra. Sra. de San Juan.

Hoy se festeja en ese día el aniversario de su Canónica Coronación con toda solemnidad, salen carros alegóricos por las calles de la ciudad y concurren miles de visitantes y peregrinos aunque en menor cantidad.

Finalmente todo el mes de mayo se celebra con gran solemnidad y esplendor. Comenzó su celebración en 1872 el Capellán D. Francisco Gómez y el Capellán Mayor D. Isidoro Rodríguez le dió grande impulso. Se celebra

con sujeción a ciertas prácticas que forman una especie de reglamento propio de dicha Basílica.

En todas estas solemnidades hay misas solemnes, sermones, luces, flores, pólvora, concurren danzas de diversos estados de la República Mexicana y en medio de gritos, lágrimas y aplausos de las ingentes muchedumbres, sale en procesión la antigua y milagrosa imagen, el último día, hasta el atrio de la Basílica. Con lo que terminan los festejos a Nuestra Señora de San Juan de los Lagos que es conocida e invocada en gran parte del Orbe Católico.

FUENTES HISTORICAS

Que fueron consultadas para escribir esta Reseña sobre Nuestra Señora de San Juan B. Metzquititlán o de los Lagos:

CEPEDA, Mis. Hij. del I. C. de María, Félix Alejandro. "América Mariana". Tom. I. Cap. 4. Pág. 143.

FLORENCIA S. J. Francisco de. "Zodíaco Mariano". Parte V. Cap. 6.

HERNANDEZ, Cango. Dr. Silverio. "Guía del Peregrino o Turista que visita San Juan de los Lagos". Año de 1945. Pág. 7 y Sigs.

HERNANDEZ, Cango. Dr. Silverio. "El Verdadero Pocito Histórico de la Virgen". Año de 1946. Pág. 5 y Sigs.

HERNANDEZ, Cango. Dr. Silverio. "Apéndice de la Historia de N. S. de San Juan del Sr. D. Pedro Ma. Márquez. Año de 1943. Parr. No. 3.

GUADALAJARA, Bolet. Ecco. del Arz. de. Año de 1930. Mes de Sep. Pág. 393. Año de 1933. Mes de Abr. y de Sep. Págs. 199, 446 y 447. Año de 1948. Mes de Nov. Pág. 611.

NOTICIAS VARIAS, de la Nva. Galicia. Año de 1878. Pág. 75.

MARQUEZ, Pedro María. "Hist. de N. S. de San Juan de los Lagos". 2a. Ed. Año de 1944. Caps. I. y Sigs.

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la N. Gal." Cap. 71. Pág. 433 y Sigs.

ORNELAS, O. F. M. Fr. Nicolás de. "Crón. de la Prov. de Santiago de Xalisco". Unic. Ed. de 1941. Pág. 73.

SANTOSCOY, Alberto. "Hist. de N. S. de San Juan". Año de 1904. Cap. I. y Sgs.

TELLO, O. F. M. Fr. Antonio. "Crón. Misc. de la S. Prov. de Xalisco". Libr. II Caps. 135 y 136 hasta el Cap. 142 inclusive. Cap. 289 Pág. 855 y Sigs.

Véase también el Cap. 86, Pág. 276.



CAPITULO III

NUESTRA SEÑORA DE LA ROSA.

TRES asientos tuvo la Ciudad de Guadalajara antes de ser fundada en el lugar que ahora ocupa. La primera vez fundóla Juan de Oñate co-

misionado por Nuño Beltrán de Guzmán que deseaba una ciudad para asegurar sus conquistas y defenderlas de los belicosos indios conquistados. Fue su fundación en la mesa del Cerro que hoy llaman de San Juan distante un kilómetro de Nochistlán, Zac., el 5 de enero de 1532.

Los vecinos españoles que la fundaron fueron 70 repartidos en 16 manzanas, con una plaza en el centro donde levantaron una iglesia pajiza que dedicaron al Apóstol San Pedro y fue el primer Párroco de la que nombraron por entonces "VILLA DE GUADALAJARA" el P. Juan Fernández. Se le puso tal nombre en recuerdo de Guadalajara de España, patria de Nuño de Guzmán.

El 19 de mayo de 1533 Juan de Oñate, Sancho Ortiz, y Miguel de Ibarra, con consentimiento de Guzmán, pensaron mudarla a otro sitio donde hubiera más agua, menos terregales y más fáciles medios de comunicación.

Fijáronse en una estancia contigua al Pueblo de Tlacotlán que era de la encomienda de Juan de Oñate quien protestó y con su cargo de Alcalde Mayor de la nueva villa que se le había confiado ordenó, el 24 de mayo de 1533, que la fundación se hiciera cerca del Pueblo de Tonalá a donde se cambiaron los vecinos teniendo allí como Párroco al P. Antonio Coello.

Dos años apenas tenía la ciudad en este sitio cuando el mismo Nuño de Guzmán, que aspiraba al título de Marqués del Valle de Tonalá y para esto le estorbaba la ciudad de españoles allí fundada, dió órdenes muy severas para que se hiciera la fundación cerca de Tlacotlán y antes de marzo de 1535 de nuevo se mudaron los vecinos a la estancia que habían escogido cerca de Tlacotlán donde levantaron otra iglesia pajiza en honor de Nuestra Señora y tuvieron por Párroco al P. Alonso Martín ayudado del P. Br. Bartolomé de Estrada. Estando aquí establecidos se recibió Cédula por la que Carlos V, Rey de España, concedía, el 8 de noviembre de 1539, Escudo de Armas y el título de "Ciudad" a la nueva Villa de Guadalajara.

También aquí poco tiempo pudo permanecer la ciudad. El 28 de septiembre de 1541 con gran furia fue atacada por los indios alzados que habían tomado parte en la Guerra llamada del Mixtón. Solo pudo salvarlos la pericia de Cristóbal de Oñate, entonces Gobernador de la Ciudad, y la protección muy especial del Arcángel San Miguel a quien invocaron y a otro día, 29 de Septiembre, bajo juramento lo declararon PATRON PRINCIPAL de la Ciudad.

Por esto pusieron sus ojos en el Valle de Atemajac, cerca de Tonalá, y de Toluquilla, surcado por el embobedado Río de San Juan de Dios y lugar más seguro para poderse defender de posibles ataques de los indios alzados.

Abandonaron pues el sitio de Tlacotlán y unos se fueron a Tonalá y otros

a Tetlán donde se pregonó, el 9 de octubre de 1541, el padrón de los nuevos vecinos.

El 5 de febrero de 1542 Cristóbal de Oñate nombró el nuevo Ayuntamiento que había de regir la nueva ciudad y por fin el 14 de febrero de 1542 con 61 vecinos que con sus familias sumaban 200 personas se fundó Guadalajara en el lugar donde ha permanecido hasta ahora. Levantaron sus casas y se dieron a la construcción de una "Iglesia Chica" de adobe y paja que dedicaron al jurado Patrón de la Ciudad San Miguel Arcángel. Esta fue la primera parroquia de la ciudad que estuvo situada donde después fue enfermería del Convento de Sta. María de Gracia, al costado norte del Teatro Degollado, y fue el primer Párroco el Br. Bartolomé de Estrada a quien siguió, el 29 de enero de 1543 el Br. Luis Lorenzo nombrado por el Ayuntamiento de la ciudad.

Por este tiempo acostumbraba Carlos V, Rey de España, enviar a los pueblos conquistados de Indias objetos para el culto divino como ornamentos, cálices, imágenes, harina para las hostias, aceites para la lámpara, cera y vino para las misas y es tradición que por el año de 1548 envió regalar a la nueva ciudad de Guadalajara, situada en el Valle de Atemajac, cuatro imágenes de la Madre de Dios, iguales en tamaño, esculpidas en madera, con el Niño Jesús en los brazos y las cuatro con la advocación del Rosario o "Santa María de Jesús" como les llamaban en España.

Recibiéronlas los Frailes de San Francisco que del Pueblo de Tetlán habían cambiado su convento a la nueva ciudad y de las cuatro imágenes dos dejaron para sí, una enviaron a Poncitlán y la otra entregaron a los conquistadores que fueron fundadores de Guadalajara quienes llenos de júbilo la colocaron en la primitiva Iglesia de San Miguel, que era su parroquia, y empezaron a tributarle actos de culto y muestras de cariño y muy profunda devoción.

Erigida la Diócesis de la Nueva Galicia con el nombre de "Compostelana" que el Papa Paulo III con su Bula "Super Speculam Militantis Ecclesiae" del 13 de julio de 1548 tuvo como Sede la Ciudad de Compostela del hoy Estado de Nayarit donde también estaba la Audiencia; pero el Rey Felipe II por cédulas del 10 de mayo de 1560 y 18 de mayo de 1561 concedió que tanto la Real Audiencia como la Sede Episcopal se trasladasen a la Ciudad de Guadalajara donde, por su disposición, había también de levantarse la Iglesia Catedral.

Fue el primer Obispo efectivo el Ilmo. Sr. Dn. Pedro Gómez Maraver que pasó su pontificado practicando la visita del vastísimo territorio de su diócesis. Le siguió, el 28 de noviembre de 1559, el Ilmo. Sr. Dn. Fr. Pedro

de Ayala O.F.M. quien el 31 de julio de 1561 colocó la primera piedra de la Iglesia Catedral de Guadalajara según los planos aprobados por el Rey y que había hecho Martín Casillas: "el Maestro más insigne que había en el Reino". Entretanto la Iglesia de San Miguel hacía las veces de Catedral.

Esta iglesia que fue el primer Santuario de Ntra. Sra. del Rosario fue hecha de tres naves, con madera y paja, en 1565 por Alonso de Ruvalcaba. En 1569 Pedro de Yuste labró y doró el retablo mayor en que había las pinturas del Titular: San Miguel, y de Nuestra Señora, del pincel de Francisco Zumaya y para 1570 y 1574 se le había añadido sacristía y se le había puesto una torre. En Pentecostés de 1574 por una contingencia se incendió y muy poco se pudo salvar estando, entre lo que escapó, la imagen del Rosario.

El 19 de febrero de 1618 el Sr. Deán, en Sede Vacante, Dn. Antonio Avila de la Cadena determinó dedicar la nueva Catedral que ya se había terminado: "aunque sin el adorno conveniente y sin las torres". En esta fecha se cambió con toda solemnidad el Santísimo Sacramento de la antigua Iglesia de San Miguel que había servido de Catedral a la nueva iglesia.

También acá pasó la venerada imagen de Ntra. Sra. del Rosario que cada día cobraba más fama de milagrosa y por tener en su mano derecha un ramillete de lindas rosas de lienzo dieron en llamarle: "La Virgen de las Rosas" de donde se originó el título con que hoy es conocida de "Ntra. Sra. de la Rosa". Estando ya aquí la Sta. imagen el Racionero Dn. Nicolás de Salazar Cerfate, que le era muy particular devoto, la dotó con lámpara de plata para que ardiese continuamente ante Nuestra Señora.

El Ilmo. Sr. Dn. Juan Santiago de León Garabito (1678 a 1694) levantó hermosos colaterales churriguerescos, de madera, tallados y dorados y el Ilmo. Sr. Dn. Fr. Manuel de Mimbela O.F.M. consagró esta Catedral dedicándola a la Madre de Dios en el Misterio de su Asunción el 22 de octubre de 1716.

Según el plano que de la Catedral levantó el Br. Dn. Nicolás Urzúa de Cordero el 17 de mayo de 1743 la imagen de Ntra. Sra. de la Rosa tenía su altar situado en el fondo de la nave del lado de la Epistola donde hoy es puerta que conduce a la sacristía y a clavería. Era un retablo de madera, todo dorado y de estilo Churrigueresco en cuyo centro estaba el nicho o tabernáculo, con tres vidrios, donde se veneraba la Sta. imagen de la Rosa "vestida con túnica y manto de persiana, tiene corona imperial de plata sobredorada y en ella sobrepuesto un pectoral de oro con 18 esmeraldas".

"Aparecía la Virgen ataviada con ricas vestimentas de tisú o de lo más rico, muy galoneadas, con gran cauda, con ancho resplandor y el manto muy

tendido y ancho como mariposa". Estaba también adornada de un peto con piedras preciosas que le había donado el vigésimo Obispo de Guadalajara, Ilmo. Sr. Dn. Fr. Francisco de Sn. Buenaventura Martínez de Tejada y Diez de Velasco que gobernó la Diócesis de 1752 a 1760, de un collar de oro con 137 brillantes donado por el Cango. Dr. y Tesorero de la Iglesia Catedral, Dn. Gabriel Leñero, y del cual pendían tres calabacillas siendo la del medio de tamaño como "huevo de torcaza". Tenía un collar de esmeraldas el Niño y la Virgen sostenía un rosario de oro y perlas finas, media luna y peana de plata.

Para el novenario que recayó en mayo de 1761 el Cango. Dn. Salvador Jiménez Espinosa de los Monteros llevado de su gran devoción a la Virgen de la Rosa le donó una corona de oro que pesaba "dies castellanos de oro" y tenía montados: 415 brillantes, 382 esmeraldas, 26 rubíes, 1 topacio y 1 amatista.

Este mismo Sr. Arcediano Espinosa de los Monteros le donó: marco del nicho, repisa y gotera de plata, dos estípites y sus contrapilastras de plata, dos arañas, candil y lámpara de plata, arbortantes para las candelas, palabreros para su altar y un atril todo también de plata.

Natural es que toda esta riqueza despertara gran codicia como así sucedió. Es tradición que por el año de 1818 un ladrón quiso robar las joyas de Ntra. Sra. de la Rosa y para esto se aprovechó de la oscuridad de la noche y cuando la Iglesia Catedral estaba ya cerrada. Subió al altar y forzando la puerta del nicho desprendió las alhajas y corona del Niño Jesús. Cuando iba a quitar las joyas a la Virgen se dice que oyó una voz que le dijo: "A MI, SI. A MI MADRE, NO", y al mismo tiempo sintió la mano del Niño que fuertemente lo detenía.

Desmayado y sin sentido cayó el ladrón al suelo y al encontrarlo, al siguiente día, el Sacristán Mayor y los sirvientes de la catedral, habiendo confesado este suceso, fue entregado en manos de la Real Audiencia.

En el año de 1827 se retiraron los colaterales de madera para sustituirlos por los altares de cantería que la Catedral ostenta hoy y entonces Ntra. Sra. de la Rosa pasó a su nuevo altar construido en el fondo de la nave del lado del Evangelio donde a la fecha se venera, en su nicho de cristales y donde se cantan las misas sabatinas y las de Aguinaldo que preceden a la Navidad.

En el mismo siglo pasado, un Canónigo de la Catedral de apellido Gutiérrez Guevara, convenciendo los ánimos opuestos: "Con feliz acuerdo, quiso que apareciese a la vista del mundo ilustrado la talla espléndida, despojándola de los atavíos de pésimo gusto que (a la Sta. Imagen) la habían para-

do tan estropeada, y el pueblo dijo: "ES OTRA" y no ha vuelto a hacer más caso de ella, decayendo desde entonces la gran devoción que le profesaba todo Guadalajara.

El Excmo. Sr. Dr. Dn. José Garibi Rivera pidió a la S. Sede que la Iglesia Catedral fuera condecorada con el título de Basílica Menor haciendo notar que entre todas las riquezas que en ella se guardan se conservaba esta artística, antigua y milagrosa imagen de Ntra. Sra. llamada de la Rosa. A lo cual S. S. el Papa Pío XII accedió gustoso y por Breve expedido en Roma el día 1 de mayo de 1939, firmado por el Cardenal Maglione, Secretario de Estado, elevó la mencionada iglesia al rango de Basílica Menor.

SU DESCRIPCION.

Es una imagen esculpida y tallada, con todo y ropajes, en fino y oloroso cedro. Su tamaño es un poco menos que el natural: "Vara y media" dice un antiguo escrito. La Virgen está de pie sosteniendo con la mano derecha un ramillete de rosas de lienzo y de ahí pende el Rosario insignia de su título primitivo y con el brazo izquierdo sostiene al Niño Jesús que aparece sentado y teniendo en su manita derecha un extremo del rosario de la Virgen y otro ramillete de bien imitadas rosas, mientras que con la izquierda sostiene un pajarito color verde oscuro. Tiene un lienzo blanco enredado entre las piernas y la particularidad de que fue esculpido en una sola pieza de madera junto con la Virgen. Esta viste una túnica de inimitable talla artística de color blanco, toda estofada con riqueza y primor que muestra de espacio en espacio ramilletes de preciosas flores nacidas de muy fecunda inventiva. Está ceñida su cintura por una faja de oro y de oro son también las orlas de las mangas y del escote del cuello y la cenefa que orla la parte inferior de la túnica. El manto de la misma labor artística le pende de sus hombros y una parte le cae graciosamente por el lado izquierdo recogiendo su extremo hacia la cintura de la Virgen. Otra parte le cae por debajo del brazo derecho y pasando por el frente del cuerpo de la imagen se recoge su extremo que le cae en el antebrazo derecho. Todo de una labor prolija, ultrapaciente y costosa. Es de color también blanco, forrado de rojo muy intenso que realza más el contraste, todo estofado, con sobrepuestos ramilletes de flores y guirnaldas, todo tan de fina labor que a pesar de tantos siglos aún muestran al curioso su, hoy, inimitable arte. El manto cubre los pies que no se ven y de entre los bellos pliegues de sus ropas salen a los lados los cuernos de una dorada me-

dia luna. Pisa sobre una peana octogonal "con moldura de pecho de paloma en el cuerpo principal" dorada y que hace aparecer a la Sta. imagen aun más esbelta.

La Virgen tiene la cabeza un poco inclinada hacia el lado izquierdo como para contemplar al Divino Niño, tiene los ojos pintados, su color es un rosado intenso y su cabello, hecho de la misma talla, partido por el medio y muy negro le cae hacia sus hombros. Ambos llevan coronas de forma imperial de hermosa labor, de plata dorada, sobre sus cabezas.

Campea en su conjunto la grandeza de una reina, la seriedad, la majestad, sin excluir la dulzura propia de la Madre de Dios.

SU FIESTA.

Son dos. Una, desde tiempos muy antiguos, precediendo suntuoso novenario, se le celebra en la Domínica V después de Pascua. Antaño, cuando se podía, salia la Sta. Imagen con sus ricos ropajes y sus joyas en devota y muy solemne procesión por las calles de la Ciudad, en medio del regocijo popular, con músicas, danzas, cohetes, etc. y el acompañamiento, que nunca faltaba, de las comunidades religiosas y de los miembros de la Real Audiencia, llevando todos ramilletes de frescas rosas y aromático romero que, después bendecidos, eran guardados con cariño y respeto en honor de la Virgen.

La otra fiesta, también con su respectivo novenario, se celebra el 7 de octubre, festividad del Rosario, para lo cual se saca de su nicho y se coloca, bajo rico dosel de terciopelo rojo y franjas y flecos de oro, en el presbiterio de la Catedral Basílica, en un altar al lado del Evangelio y donde le arden casi continuamente dos cirios encendidos.

Esta fiesta la celebra una cofradía de sacerdotes erigida en su honor que lleva por título: "COFRADIA SACERDOTAL DE NUESTRA SEÑORA DE LA ROSA" y en la cual están inscritos hasta el presente año de 1949 ciento setenta sacerdotes de este Arzobispado.

La Sda. Congregación del Sto. Oficio en su Rescripto del 17 de junio de 1909 concedió a los socios varias indulgencias plenarias y parciales y como al morir uno de los miembros, los demás cofrades tiene obligación de celebrar una Misa por el sacerdote difunto, la misma Sda. Congregación concedió que las misas que celebre un sacerdote cofrade por cualquier sacerdote difunto (aunque no fuere de la Cofradía) gocen de la gracia del Altar Privilegiado.

FUENTES HISTORICAS

Que se consultaron para escribir esta Reseña de Nuestra Señora de la Rosa:

CHAVEZ HAYOE, Dr. Arturo. "Las Guadalajaras Pre-Atemajaquenses": Guadalajara de Nochistlán, Guadalajara de Tonalá, Guadalajara de Tlacotán. En Bolet. de la Junta Aux. de la Soc. Mex. de Geograf. y Est. Año de 1941-42. Págs. 17 a 67.

DAVILA GARIBI, Lic. J. Ignacio. "La Catedral de Guadalajara". En Memorias Tapatías. Primera Serie. Tom. II. No. 1o. Pág. 27 a 37.

FREJES, Fr. Francisco. "Mem. Hist. de los Suc. más. Not. de la Conq. Part. de Jalisco". Año de 1879. Pág. 99 hasta la 116 Incl.

GUADALAJARA, Bolet. Ecco. del Arz. Año de 1930. Mes de Sep. Pág. 398. Año de 1931. Mes de Dic. Pág. 1387. Año de 1948. Mes de Nov. Pág. 598.

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la N. Gal." Caps. 26, 27, 28, 34, 39, 41, 53, 55 y 59. Págs. 175, 179, 187, 241, 273, 287, 357, 365 y 383. Núm. 10 y 11 de esta última Pág.

PAEZ BROTCHIE, Luis. "Hist. Min. de Jalisco". Tom. I. Págs. 61, 67, 79 y Sigs.

PALACIO, O. F. M., Fr. Luis del Refugio. "Recopilación de noticias y datos que se relacionan con la Milagrosa Imagen de N. S. de Zapopan". Año de 1942 Págs. 40 y 42. Véase en la misma obra el "Apéndice". Págs. 81 y 84.

PAISANO, El. Periódico mensual publicado en Poncitlán, Jal. Meses de noviembre de 1946 y diciembre de 1947 en que el culto Párroco actual de Poncitlán, Pbro. D. Fernando Vargas, trata sobre la fecha de donación de estas Imágenes.

ROSA, Oración de la B. Virgen María de la. En Latín. Propia para los sacerdotes cofrades de esta imagen. Trae el sumario de favores concedidos por la S. Sede a la supradicha Asociación.

SOL DE GUADALAJARA, El. Suplemento Especial dedicado al IV Centenario de la Diócesis. Julio de 1948. En las Págs. 9, 10 y 11 trata de "La Catedral Primitiva, La Catedral Posterior, La Catedral Colonial y La Catedral Moderna".

TELLO, Fr. Antonio. "Crón. Misc. de la S. Prov. de Xalisco". Libr. II. Caps. 48, 54, 58, 64, 65, 73, 76, 95, 97, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 141, 151 y 184.

Libr. IV. Cap. 1o. Pág. 5 y Sigs.



CAPITULO IV

NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD DE GUADALAJARA.

LA primera parroquia que hubo en Guadalajara después de fundada la ciudad fue la de San-Miguel que era una capilla pajiza situada cerca de

donde hoy está el templo llamado de Santa María de Gracia, al costado norte del actual Teatro Degollado.

A esta primitiva iglesia fue trasladada en el Siglo XVI una cofradía llamada: "COFRADIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD Y DEL SANTO ENTIERRO DE CRISTO". Dicha Cofradía había sido fundada el 21 de febrero de 1589 por los señores Deán y Chantre: D. Martín de Espes y D. Francisco Martínez Tinoco en unión con el Regidor Perpetuo de la ciudad: D. Gaspar de la Mota y otros treinta vecinos de la ciudad como D. Pedro Hurtado de Mendoza, D. Francisco de Esquivel, D. Francisco de Camarena, etc., etc.

La fundación se hizo en el Hospital llamado de San Miguel que existía en la ciudad, con la aprobación del entonces Obispo de Guadalajara D. Fr. Domingo de Arzola mediante el Provisor y Vicario General que lo era el Canónigo D. Melchor Gómez de Soria. De aquí pasó la Cofradía a la primitiva Parroquia de Sn. Miguel.

El objeto de esta Cofradía era sacar en la Semana Santa, principalmente el Viernes Santo, una devota procesión con la imagen de NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD y otra del Señor del Sepulcro, llamado el Santo Entierro, que se tenían casi desde la fundación de la ciudad.

Parece, fuera de duda que dicha imagen de la Soledad fue hecha de pasta de caña de maíz en Pátzcuaro Mich., donde tuvo origen tal procedimiento entre los indios tarascos y traída a Guadalajara por los conquistadores, siendo por lo mismo una de las primeras imágenes que hubo en la ciudad y que ha recibido la veneración y las plegarias de todas sus generaciones. El Historiador D. Matías de la Mota Padilla refiriéndose a ella, en 1742, así se expresa: "Es la Señora titular (de la Soledad) una imagen devotísima y venerada por muy milagrosa".

"Después la Cofradía, asienta el mismo Mota Padilla, que estaba en la Capilla de San Miguel con el Hospital, se mudó (junto con las veneradas imágenes) a la Capilla del Sagrario, dentro de la Iglesia Catedral, y esto fue en el año de 1598; pero al año siguiente (o sea 1599) había otra capilla dentro de la misma iglesia, dedicada a Nuestra Señora de la Soledad, la cual se mantuvo dentro de ella hasta el año de 1619 en que se le abrió a dicha capilla puerta a la calle" y a esta segunda capilla pasó la V. imagen de Nuestra Señora de la Soledad con su Cofradía donde permaneció hasta un poco después de la mitad del Siglo XVII en que se le construyó su propio Santuario.

Como en dicha Cofradía estaban alistados la mayoría de los vecinos de la ciudad y la imagen de la Virgen era muy seguida por sus continuos y pa-

tentes milagros, el Papa Clemente VIII "por una Bula de 7 de marzo del año de 1598" agregó la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad a la Iglesia de San Juan de Letrán de Roma para que los cofrades ganaran cuantiosas indulgencias y gracias y por otro Breve del 19 de julio de 1599 concedió que el Altar del Señor del Santo Entierro fuera Privilegiado o "de Animas" hasta que la imagen del Señor se consumiera.

Mas habiendo crecido muchísimo la devoción en la ciudad a la V. imagen de Nuestra Señora de la Soledad que a toda hora era visitada en su capilla contigua a la Catedral pensóse en erigirle un Santuario donde tuviera mayor veneración y se le pudieran dedicar espléndidos cultos. La piadosa dama Dña. Juana Ramón, esposa del Capitán Dn. Juan Bautista Panduro, ayudada de los miembros de la numerosa Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad, levantó un suntuoso templo en 1658, al costado norte de la Catedral que según se dice fue dedicado en tiempos del Ilmo. Sr. D. Manuel Fernández de Santa Cruz que fue Obispo de Guadalajara de 1674 a 1676, y a este Santuario fue trasladada la V. imagen de Nuestra Señora de la Soledad y colocada en el Altar Mayor. También se trasladó la imagen del Señor del Santo Entierro a quien se le dedicó una capilla y la Cofradía de la Soledad con todos sus privilegios. Según Mota Padilla este Santuario era uno de los más hermosos que tenía la ciudad en 1742: "Siendo, dice, correspondientes los altares, lámparas, mecheros, blandones y demás alhajas que le adornan. . . y todos los fieles ocurren a dicho Santuario, atraídos por el mare magnum de indulgencias que se ganan visitando dicha iglesia, como (que está) agregada a la (Iglesia Romana) de San Juan de Letrán". Estaba, pues, agregado a la Basílica de Letrán.

Posteriormente se colgaron siete lámparas de plata ante la imagen de Nuestra Señora de la Soledad que todos los viernes del año ardían de las doce a las tres de la tarde dando origen a que en casi todas las casas de la ciudad se colocara una lámpara, en las mismas horas y en los mismos días, en memoria de las tres horas de agonía de Jesucristo asistido por su Madre Santísima, Dolorida, al pie de la Cruz. ¡Oh tiempos bellos de piedad y de fervor!

El Obispo de Guadalajara, D. Juan Santiago de León Garabito, intentó fundar una comunidad de sacerdotes seculares; pero lo arrebató la muerte sin ver realizados sus deseos. En su testamento dejó un terreno fuera de la ciudad para la fundación. Como había ganado la voluntad de algunos eclesiásticos éstos se presentaron al Cabildo Sede Vacante presentando las reglas de vida que habían de llevarse en la nueva fundación que llevaría, el nombre de "Congregación de Oblatos del Salvador". El Cabildo no solo

aprobó las reglas sino que en vez del terreno donado por el Sr. Garabito les donó un solar contiguo al Santuario de Ntra. Sra. de la Soledad para que fabricasen su casa. Esta donación hizo el Cabildo el 31 de mayo de 1695 y la construcción de la casa de los Oblatos fue a expensas del Capitán D. Juan Bautista Panduro esposo de Dña. Juana Ramón que había construído el Santuario de la Soledad.

El 16 de mayo de 1701 hicieron sus votos solemnes los primeros religiosos oblatos ante el Ilmo. Sr. D. Fr. Felipe Galindo y Chávez, siendo estos D. Tomás Romero Villalón primer superior de dicha congregación y Capellán del Santuario de la Soledad, D. Gerónimo de Orozco, D. Juan González Villaverde, muerto en olor de santidad, D. Gregorio de Goytia Icazbalceta muerto también en opinión de santidad, D. Gerónimo López Prieto, D. Manuel de Aguilar y Montiel, D. Juan de Medellín y D. Lorenzo Ruiz de Esparza. Todos estos eclesiásticos emitieron sus votos invocando "a la Santísima Virgen María de la Soledad Nuestra Señora". Dichos sacerdotes por los votos religiosos se dedicaron a la predicación, al confesionario y a las misiones consiguiendo muchísimo fruto en la sociedad. La Congregación y sus constituciones fueron aprobadas por el Papa Clemente XI el 10 de febrero de 1702 y por Breve del mismo Pontífice del 1o. de junio del mismo año concedió INDULGENCIA PLENARIA a los religiosos oblatos del Salvador que confesados y comulgados visitasen el Santuario de Nuestra Señora de la Soledad los domingos primeros del mes.

Esta fundación tapatía que nació y vivió al amparo de la Virgen de la Soledad, se extinguió, según se dice, por falta de vocaciones, en el año de 1775.

EL PATRONATO DE NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD.

Siempre había sido Guadalajara muy azotado de los temblores. En 1750 un fortísimo temblor derribó el frente de la Catedral y gran parte de los edificios de la ciudad. De nuevo se dejaron sentir en 1769 y se prolongaron hasta 1770 llenando de terror a todos los habitantes. Y cuando se creía que habían cesado volvieron con grande intensidad en 1771 y 1772 sembrando de nuevo grande espanto y pánico entre los habitantes por lo que pensaron elegir un Protector contra los terremotos. Reunidos el Ayuntamiento, Justicia y Regidores de la ciudad, en noviembre de 1771, se rifaron "en la copa de un sombrero de uno de los señores, cubierto con otro" los nombres de Señor San José, San Emigdio Ob. y Mr. y de Nuestra Señora de la Soledad para ha-

cer la elección y el Patronato tocó en suerte a María Santísima en su pervetusta imagen de la Soledad.

El 22 de noviembre del mismo año de 1771 la Real Audiencia aprobó la elección, prometió hacer tal juramento solemnemente y decretó que todos los años se honraría a la nueva Protectora con una Misa Solemne con sermón y asistencia de la Real Audiencia y del Ayuntamiento.

El 4 de diciembre del mismo año el Cabildo Eclesiástico dio su asentimiento al Patronato y se nombró una comisión integrada por miembros de ambos cabildos para preparar la "JURA SOLEMNE" del Patronato de Ntra. Sra. de la Soledad. Fueron comisionados D. Pedro Miguel Quintana, el Dr. D. Juan Ruiz Villaseñor y por parte del Ayuntamiento el Alférez Real: D. Agustín de Arzubialde y el Alguacil Mayor: Lic. D. Pedro Francisco Samartín quienes prepararon todo para que el JURAMENTO se hiciera el 23 de marzo de 1772.

Tres días antes apareció la ciudad engalanada con cortinajes en las puertas y balcones, las calles engalanadas con colgaduras e iluminadas con profusión por la noche. El 22 de marzo por la tarde se trasladó desde su Santuario la V. imagen de Nuestra Señora de la Soledad a la Iglesia Catedral, adornada también de ricas colgaduras y cortinajes, siendo acompañada del M. I. y V. Cabildo de la misma Catedral, de todas las órdenes religiosas existentes en la ciudad, revestidos todos de ricos ornamentos según su jerarquía y sin faltar la Real Audiencia y los miembros del Ayuntamiento. La procesión recorrió algunas calles de la ciudad en medio de una ingente multitud que aplaudía y aclamaba a la Virgen de la Soledad y en medio del continuo tronar de los cohetes y bombas y de los repiques de las campanas de todas las iglesias de la ciudad sin faltar las típicas danzas que alegraban sobremanera aquel solemne cortejo.

Colocada la V. imagen de la Soledad bajo hermoso dosel en la Catedral se disolvió la multitud y al día siguiente que fue el 23 de marzo de 1772 el Ilmo. Sr. D. Fr. Antonio Alcalde, de la Orden de Predicadores, Obispo de Guadalajara, celebró de Pontifical teniendo como acompañantes a los señores canónigos: Dr. D. Baltazar Colomo y Dr. D. Miguel Colón. Después del sermón, uno a uno fueron pasando ante el Obispo los alcaldes y regidores y poniendo las manos sobre los evangelios: "JURARON EN DEBIDA FORMA POR PATRONA DE ESTA NOBILISIMA CIUDAD CONTRA LOS TEMBLORES DE LA TIERRA A LA SOBERANA REINA Y SEÑORA DE LA SOLEDAD QUE SE VENERA EN SU SANTUARIO DE ESTA CORTE" y se comprometieron a celebrar todos los años, en la tercera domínica de septiembre, una solemne función con sermón y a excitar

al vecindario a que en la mencionada festividad adornaran e iluminaran el exterior de sus casas y balcones. Pasada la Jura del Patronato volvió la V. Imagen de la Soledad a su venerado Santuario.

Turnado este asunto al Rey de España, S. M. Carlos III por Cédula Real del 20 de enero de 1777 aprobó el Patronato de María Santísima de la Soledad sobre la ciudad disponiendo que la festividad se celebrara "en día feriado", como se practicó siempre a través de los años.

EL COLEGIO CLERICAL Y RESTAURACION DEL SANTUARIO DE LA SOLEDAD.

El Obispo de Guadalajara, Dr. D. Juan Cruz Ruiz de Cabañas, deseoso para su diócesis de un clero celoso e instruído dió los pasos necesarios para la fundación de un Colegio Clerical en el anexo del Santuario de Ntra. Sra. de la Soledad donde antaño había estado la Congregación de los Oblatos del Salvador. Después de reformar la casa desde sus cimientos recurrió al Rey de España Carlos IV, el 17 de septiembre de 1799, pidiendo licencia para la fundación y obtenida el 15 de diciembre de 1800 el Colegio Clerical abrió sus puertas el 1o. de diciembre de 1801. Allí a la sombra de María Santísima de la Soledad se formaron muchas generaciones de sacerdotes que ilustraron con su ciencia y su virtud a la sociedad de Guadalajara y de toda la Diócesis. Su último Rector fue el Pbro. D. Homobono Tovar quien vió extinguirse el Colegio Clerical a consecuencia de las Leyes de Reforma hacia 1862, después de sesenta años de ópimos servicios, y aunque el Presidente de la República Lic. D. Benito Juárez lo mandó restituir el 8 de octubre de 1868 no se obedeció su orden y en lo que fue el Colegio Clerical se establecieron desde entonces las oficinas del Correo y Telégrafo donde estuvieron por espacio de casi un siglo.

Extinguido el Clerical se pusieron capellanes al frente del Santuario de Nuestra Señora de la Soledad contándose entre ellos el Pbro. D. Jacinto López que después había de ser Arzobispo de Guadalajara, el Dr. D. Eduardo Sánchez Camacho después Obispo de Tamaulipas, D. Ignacio Díaz y Macedo que fue Obispo de Tepic, D. Miguel Medina Gómez después Prebendado de la S. I. Catedral, D. Mauricio Carrillo ceremoniero de la misma, etc., etc.

Siendo Capellán del Santuario el Pbro. D. Gregorio Retolaza (que murió siendo Canónigo de la Catedral) dió comienzo a la restauración de esta iglesia por estar ya muy deteriorada y contando no sólo con la aprobación

del Sr. Arzobispo Dr. D. Pedro Loza, sino también con la ayuda pecuniaria del mismo Prelado y con la cooperación de muchos vecinos de la ciudad y devotos de la Virgen de la Soledad, se iniciaron los trabajos que fueron proseguidos por el Sr. Canónigo D. Miguel Cano ayudado del Sr. Arzobispo Dr. D. Jacinto López que amaba mucho este Santuario con su imagen de la Soledad y por D. Trinidad Verea. Se renovaron los altares, se decoró toda la nave del Santuario, se fundieron nuevas campanas para reponer las que se habían robado los revolucionarios del 60, se adquirió un nuevo órgano, etc., etc. Dirigió la restauración el artista D. Félix Bernardelli y por fin el P. Capellán Pbro. D. Martín Macías pudo concluir la obra en octubre de 1902.

Entre tanto la Colonia Francesa residente en la ciudad pidió al Sr. Arzobispo, Lic. D. José de Jesús Ortiz, que diera alguno de los templos de la ciudad a los RR. PP. de la Sociedad de María, de origen francés, y vulgarmente conocidos por Padres Maristas que se encargarían de la atención espiritual de la Colonia Francesa. El Excmo. Sr. Arzobispo les dió el Santuario de la Soledad y el 2 de octubre de 1902 lo puso en manos del R. P. Félix de Jesús Rougier entonces de la Sociedad de María y que más tarde había de ser el fundador de la Congregación mexicana de Misioneros del Espíritu Santo, tan afamados por su mística aquí y en el extranjero, y el cual murió en olor de santidad.

Ya en la Soledad el R. P. Rougier fomentó la Cofradía del Santo Entierro, antiquísima, para albañiles y canteros y en noviembre de 1902 fundó la COFRADIA DEL DIVINO ROSTRO que progresó tanto que hacia 1912 contaba con 4.200 asociados.

El R. P. Francisco Lejeune restableció la Cofradía de la Inmaculada Concepción llamada también del Escapulario Azul que había sido fundada el 8 de mayo de 1875 por el Pbro. Dr. D. Eduardo Sánchez Camacho. Y el R. P. Mauricio Rousselón fundó el 3 de marzo de 1907 la ORDEN TERCERA DE MARIA que también en breve prosperó y atrajo un buen número de asociados. Además de la Asociación de los S. Angeles Custodios fundaron los RR. PP. Maristas la "GUARDIA DE HONOR DE NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD" que consistía en hacer media hora de velación ante la milagrosa imagen de Nuestra Señora de la Soledad los viernes de cada semana y a la cual pertenecía lo más granado de la ciudad.

Dícese que el R. P. Rousselón fue después Provincial que murió con fama de santidad en México el 25 de mayo de 1913 y su sepulcro es visitado como la tumba de un santo.

Con la Revolución Carrancista fueron expulsados del país los religiosos extranjeros y los RR. PP. Maristas salieron el 22 de agosto de 1914 de-

jando abandonado el Santuario de la Soledad donde tuvieron que alternar de nuevo los capellanes del Clero Secular.

Siendo Arzobispo de Guadalajara el Excmo. Sr. Dr. D. Francisco Orozco y Jiménez obtuvo del Rvmo. P. General de los PP. de la Congregación de la Pasión (llamados Pasionistas) R. P. Silvio de San Bernardo, la fundación de una casa de su Congregación en Guadalajara. Para esto les entregó el Santuario de Nuestra Señora de la Soledad donde se establecieron, en agosto de 1925, los RR. PP. Pedro B. de San Martín y Manuel de San José Prieto como superior, para dar principio a la fundación y a los que se agregó después el P. Nicéforo de Jesús María, el P. Fabián de la Corona del Señor y el Hermano Luis de las Cinco Llagas que murió en olor de santidad en Guadalajara el 13 de septiembre de 1929. Después vinieron más religiosos y fue primer superior efectivo el R. P. Pedro de San Martín Bernaola. Se dedicaron estos religiosos a fomentar las cofradías existentes en el Santuario de la Soledad, a dar misiones en las parroquias de la Arquidiócesis y en marzo de 1931 fundaron la Archicofradía de la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo en la que se alistaron gran número de asociados.

FIN DEL VENERADO SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD.

En el año de 1932 se recrudeció la persecución religiosa en la República. El 24 de enero fue capturado el Excmo. Sr. Arzobispo D. Francisco Orozco y Jiménez y desterrado a los Estados Unidos. Poco después se promulgó el Artículo 130 de nuestra Constitución limitando el número de sacerdotes y de templos en que habían de ejercer su Ministerio Sacerdotal; por tal motivo el 30 de octubre de 1932 amanecieron clausurados los templos de la ciudad y entre ellos el Santuario de Nuestra Señora de la Soledad. Pero se fundó una Junta Vecinal presidida por D. Gabriel Cortés Rosales prescrita por la ley y se abrió de nuevo el Santuario el 16 de noviembre del mismo año de 1932.

Poco después el Presidente de la República, Lic. D. Abelardo Rodríguez, expidió un Decreto, el 2 de octubre de 1933 y publicado el 25 de noviembre del mismo año, por el que retiraba del culto el Santuario de Nuestra Señora de la Soledad y lo destinaba al servicio de la Secta Episcopaliana.

Honda consternación causó semejante determinación y los señores D. Gabriel Cortés Rosales, Lic. D. Gabriel Santoscoy, Lic. D. Adolfo Gómez Camarena, Lic. D. Luis Robles Martínez, D. Antonio Anaya y Lic. D. Ru-

perto Veytia redactaron muy doctos memoriales, calzados con miles de firmas, pidiendo la derogación de semejante decreto. En uno decían: "Ese templo es uno de los más antiguos de Guadalajara. Tiene más de trescientos años de estar dedicado al Culto Católico. En él se venera a la Imagen de Nuestra Señora de la Soledad, que es una de las más respetables de la ciudad, porque la Santísima Virgen, bajo la expresada advocación, fue jurada PATRONA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA".

Mas sólo se consiguió el que el Santuario no fuera entregado a los protestantes; pero siguió clausurado por muchos años, más o menos 17, y se tuvo que despojar de cuanto contenía de objetos para el Culto Divino. El Gobernador del Estado de Jalisco, Lic. D. J. Jesús González Gallo, en el año de 1950, y con el afán de hermosear la ciudad, derribó no sólo los edificios del Correo y del Telégrafo que antaño fueran el Colegio Clerical sino que también hizo derribar el Santuario de Nuestra Señora de la Soledad para hacer un jardín en cuyo centro se eleve una rotonda que guarde los despojos de los hombres ilustres de Jalisco.

La imagen venerada de la Virgen anduvo rodando primero aquí y allá guardada con cariño en casas particulares. Después apareció en la Iglesia de Jesús María, que por entonces provisionalmente estaba a cargo de los RR. PP. Pasionistas, colocada en una mesa cerca del Altar de la Sda. Familia. Estando allí, el P. Gerardo de María Virgen Urteaga se atrevió a que un escultor le pusiera mano en ciertos retoques y conocido esto por el Excmo. Sr. Arzobispo, Dr. D. José Garibi Rivera, mandó recogerla y ordenó se pusiera a la veneración en la Basílica Catedral donde al presente está, dentro del pórtico de la puerta mayor que acondicionaron a modo de capilla. Tiene a sus pies la urna con el Señor del Santo Entierro y a los lados los féretros que contienen los restos de los Ilmos. Sres. Francisco de Mendiola y D. Juan de Santiago León Garabito, obispos de Guadalajara que murieron en olor de santidad y son muy venerados. Allí recibe la Virgen de la Soledad el cariño y devoción de los devotos que aún le quedan.

DESCRIPCION DE LA V. IMAGEN.

Esta antiquísima imagen de Nuestra Señora de la Soledad es casi de tamaño natural. Es una hechura no perfecta puesto que ya se indicó fue hecha en Pátzcuaro, Michoacán, en el Siglo XVI. El rostro y el busto son de caña de maíz batida y a este procedimiento le llamaban los tarascos "TATZIN-

GUENI". El rostro alargado con una coloración sonrosada y brillante que la pátina de los siglos no ha dejado desmerecer. Los ojos son pintados; pero parecen animados y la boca, con los labios salientes, parece entreabierta y deja escapar cierto aire de melancolía y de tristeza como conviene a su título de la Soledad. Los brazos y las manos parece que son de madera y adaptados a la V. imagen para poderla vestir y su cuerpo está formado por un bastidor de fajillas de madera que descansan en una tabla a modo de peaña do se asienta el cuerpo de toda la imagen.

Está vestida de una túnica de terciopelo negro, muy antiguo, bordada de rosas de hilo de oro y pedrería. Una toca de encajes rodea su venerable faz y el manto bordado también con profusión y riqueza le cubre desde la cabeza y le cae hacia abajo donde lo muestra muy extendido y con cauda hacia atrás.

En las manos, sobre blanco sudario de tul, sostiene una corona de espinas que le colocó Dña. Teresa de la Cruz Vda. de Ulloa. Una ancha aureola, antigua, de plata dorada rodea su cabeza en respetuosa distancia de manera que la hace aparecer sumamente devota y venerable.

SU FIESTA.

Durante cuatro siglos se le festejó solemnemente el Viernes Santo de cada año con una muy concurrida procesión que saliendo de la Iglesia Catedral se dirigía a la iglesia del Carmen y luego a las de Santa María de Gracia, San Francisco, la Compañía de Jesús (Universidad) y terminaba en su propio Santuario.

Siempre salía acompañada de las órdenes religiosas, vestidos con sus hábitos monásticos, el Clero Secular revestido de sobrepelliz y con cirios encendidos, el V. Cabildo de la Catedral, los miembros de la Real Audiencia y finalmente los cofrades vestidos de túnicas y con escapularios de tafetán negro con la imagen de Nuestra Señora de la Soledad.

El Domingo de Resurrección era llevada la imagen de la Soledad a la Iglesia de San Agustín y de allí salía en hombros de los cofrades, ahora vestidos de túnicas y guirnaldas de flores, al encuentro de la imagen del Señor Resucitado que salía de la Iglesia de la Santa Veracruz, llamada ahora San Juan de Dios, y conducidas ambas imágenes a la Iglesia Catedral se disolvía allí la procesión.

El Ilmo. Sr. Dr. D. Nicolás Carlos Gómez de Cervantes, Obispo de Gua-

dalajara de 1727 a 1734, era devotisimo y muy amante de Nuestra Señora de la Soledad y salía siempre que le era posible a tomar parte o presidir aquellos devotos festejos. Lo mismo se dice del Ilmo. Sr. D. Juan Cruz Ruiz de Cabañas del cual, al morir, se sepultaron sus ojos en el Santuario de la Soledad a los pies de la Virgen y al ser derribado se encontraron y el Gobierno los recogió quizá para llevarlos al Hospicio llamado de Cabañas.

Hecha la JURA DEL PATRONATO en 1772 se le siguió celebrando suntuosísimo novenario y función en la Catedral, en la Dominica Tercera de septiembre, para lo cual era trasladada la Virgen de su Santuario con inusitada pompa y regocijo y pasada la fiesta era restituída en igual forma.

Hoy el M. I. y V. Cabildo Metropolitano cumple el Voto del Juramento celebrándole solemne función el 15 de septiembre de cada año, Fiesta de los Dolores, para lo cual se coloca la Virgen en decente altar a un lado del Altar Mayor y por la tarde sale la antigua y milagrosa imagen en devota procesión por las naves de la Basílica Catedral acompañada de los señores capitulares, capellanes, y demás clero adscrito a la Catedral Basílica de Guadalajara.

Finalmente a iniciativa de Dña. Luisa Rivas de Legarreta y de Dña. Rosa Castiello de Ochoa y de Dña. Concepción Ibarra de Trutier, en terreno donado por Dña. Carmen y Dña. Soledad Orozco de Palomar, en la Avenida Vallarta cruzamiento con Colima, se comenzó a levantar un moderno Santuario que por disposición del Sr. Arzobispo de Guadalajara, Dr. D. José Garibi Rivera, se había de dedicar a esta V. imagen de Nuestra Señora de la Soledad para reemplazar su Santuario derribado. Fue nombrado Capellán el Pbro. D. Luis Enrique Orozco quien por indicación del mismo Sr. Arzobispo instaló una capilla provisional en el frente del Santuario que fue bendecida por el Sr. Arzobispo el 5 de abril de 1952 quien a la vez bendijo una campana con el nombre de Ntra. Sra. de la Soledad.

Allí, a petición del P. Orozco, el Excmo. Sr. Garibi erigió canónicamente la Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad, el 30 de septiembre de 1952, y que a la fecha cuenta con 110 socias de la mejor sociedad. Se rige por estatutos de los Siervos de María. En dicha capilla hay un culto espléndido a Nuestra Señora de la Soledad y se está trabajando por reanudar la antigua devoción de la ciudad para su antigua Patrona. Se trabaja entre tanto activamente en la terminación del Santuario y una vez terminado se trasladará con toda la pompa y solemnidad la V. imagen de la Soledad desde la Iglesia Catedral a su nuevo Santuario que le han ofrecido sus hijos de Guadalajara pues un sinnúmero de personas han cooperado con sus donativos para la fábrica. Quiera Dios que esto sea una pronta realidad.

FUENTES HISTORICAS

Que se consultaron para escribir esta Reseña sobre Nuestra Señora de la Soledad de Guadalajara:

CORNEJO FRANCO, José. Notas con que ilustró la monografía "LA CATEDRAL DE GUADALAJARA" del R. P. Fr. Luis del Refugio Palacio. O. F. M. Año de 1948. Nota No. 13 Págs. 84 y 85.

FREJES, Fr. Francisco. "Mem. Hist. de los Suc. más Not. de la Conq. Partic. de Jalisco". Pág. 113 y 114.

GUADALAJARA, Boletín Ecco. del Arz. de. Año de 1934. Meses de Marzo a Noviembre. Págs. 133 a 544.

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la Nva. Gal." Caps. 46. Núms. 9 y 10. Pág. 309. Cap. 78. No. 1 y Sigs. Pág. 465 y Sigs.

Además se tuvieron en cuenta los informes proporcionados por Dña. María Aguinaga y Dña. Soledad Orozco de Palomar, distinguidas damas de la Ciudad de Guadalajara y las observaciones personales del Autor.



CAPITULO V

NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DE LA IGLESIA SANTA MONICA.

UNO de los más bellos templos de Guadalajara es sin duda el de Santa Mónica. Su exterior de estilo churrigueresco, con dibujos caprichosos labrados en cantera, atrae continuamente curiosos visitantes.

Esta iglesia perteneció al Convento de Agustinas Recoletas que vinieron de Puebla y se establecieron en Guadalajara el 19 de febrero de 1720.

Dicha iglesia fue construída por el R. P. Feliciano Pimentel de la Compañía de Jesús con Cédula Real que le concedió el Rey de España Felipe V en el año de 1718 y con aprobación y ayuda del Obispo de Guadalajara D. Fr. Manuel de Mimbela. Mucho también le ayudó en su construcción el Pbro. Br. D. Juan de los Ríos.

El Ilmo. Sr. Dr. D. Nicolás Carlos Gómez de Cervantes empezó a ayudar a la construcción desde 1727 y a la muerte del P. Pimentel, acaecida el 10 de abril de 1733, tomó la obra por suya y en su testamento consignó lo necesario para darle término, la cual importó la suma de dieciséis mil pesos.

En el altar del lado del Evangelio, dentro de una hornacina cubierta de cristales, se venera una antiquísima y milagrosa imagen de Ntra. Sra. del Rosario que era antiguamente el encanto de todo Guadalajara.

Dicha imagen fue un obsequio del Rey de España, Carlos V, enviado a la ciudad poco después de su fundación, o sea en 1548, y la cual fue entregada a los frailes de San Francisco, pues no había otros, quienes la colocaron en un tabernáculo de plata maciza en el interior de la capilla llamada del Sto. Sepulcro, situado dentro del atrio de la Iglesia Conventual de San Francisco, que era cuidada y adornada por los indios de Analco.

Deseando los mismos religiosos tributar solemnes cultos a dicha imagen fundaron una Cofradía de Ntra. Sra. del Rosario cuyo número de cofrades, según el Historiador Mota Padilla, era el de todos los vecinos de la ciudad: "Como que no les tiene de costo mas que dar su nombre a los libros".

Ya en 1586 existía la Cofradía del Rosario. En ese año el Comisario General Fr. Alonso Ponce visitó el Convento de San Francisco de Guadalajara y su secretario dejó asentado: "En nuestro convento está fundada la Cofradía del Rosario, y se tiene en mucha reverencia y veneración. Cantan cada sábado, en la tarde, una Letanía muy devota de Nuestra Señora y acude mucha gente de la ciudad a asistir a ella, porque casi todos son cofrades de esta Cofradía y... tienen hecha los cofrades una bonita capilla pegada con la portería del convento de la cual toda la ciudad es particularmente devota".

Esta Cofradía constaba de 12 diputados y un Mayordomo que con pértiga en mano concurrían a la solemne procesión que cada mes se hacía con la referida imagen del Rosario que ya era reputada por muy milagrosa.

Habiendo llegado los Religiosos de Santo Domingo a Guadalajara en tiempo del Ilmo. Sr. D. Fr. Domingo de Arzola O. P. radicaban en la ciudad sin tener convento e iglesia propios.

El 21 de agosto de 1610 el Ilmo. Sr. D. Fr. Juan del Valle les entregó la Ermita de Ntra. Sra. de la Concepción, situada donde hoy se alza la Iglesia de San José de Gracia, y que había sido abandonada por los Religiosos Carmelitas que la poseían, ordenando a la vez que la Cofradía e imagen de Ntra. Sra. del Rosario pasasen de la Capilla del Sto. Sepulcro a manos de los RR. PP. Dominicos y lo cual se realizó en el mismo año de 1610.

Recibieron la ermita, la Cofradía e imagen del Rosario los PP. Fr. Miguel de Figueroa, Fr. Diego de Monroy, Fr. Pedro González y Fr. Diego de Heredia.

El Fiscal del Supremo Consejo de Indias, D. Prudencio Antonio Palacios, que había sido Oidor de la Real Audiencia de Guadalajara y era Juez General del Juzgado de bienes de Difuntos, dio a los PP. Dominicos, un legado de los bienes de difuntos intestados, llevado de su devoción a la imagen del Rosario, con el cual y limosnas de los fieles se construyó iglesia de bóvedas, elegante sacristía y artístico camarín en el Altar Mayor donde fue colocada la milagrosa imagen, como Titular de esta iglesia que se llamó de Sto. Domingo.

Allí empezó a derramar tantos favores la Virgen del Rosario que le alcanzaron el título de Patrona de la ciudad. El mismo Mota Padilla afirma que en su tiempo (1724) había sido ya jurada, con voto general, Patrona de Guadalajara contra las epidemias, por los miembros de la Real Audiencia y los principales vecinos. Si había pestes era sacada en procesión por las calles y las enfermedades cesaban. Cuando escaseaban las lluvias se sacaba de nuevo y muchas veces aconteció mojarse la Divina Señora con el agua que con tanta insistencia le pedían. Se advertía también en su tiempo la mutación de colores en su rostro y la diversidad de pesos; pues unas veces no la podían mover de su camarín cuando en otras era conducida con suma facilidad.

Por esto su Santuario era muy visitado y continuos los devotos que acudían a pagar los votos y a dar gracias a la Virgen del Rosario por sus innumerables beneficios.

El 27 de octubre de 1860 y durante dos días seguidos 84 cañones de los liberales derribaron el Convento e Iglesia de Santo Domingo, profanaron las imágenes y quedó en ruinas el camarín de Ntra. Sra. del Rosario.

Un sacrílego revolucionario despojó a la Sta. imagen de su rica y valiosísima corona que ceñía su cabeza y en aquel momento, según cuenta el R. P. Fr. Luis del Refugio Palacio, o.f.m., se sintió un fortísimo temblor de tierra que llenó de pánico a todos los habitantes de la ciudad de Guadalajara.

No se escapó tampoco esta respetabilísima imagen del Rosario. Ella fue arrojada a un foso convertido en sentina o cloaca inmunda sin ninguna com-

pasión. La cristiana familia del R. P. Fr. Teófilo del Sdo. Corazón de María García Sancho, religioso franciscano del Convento de Zapopan que después fue Comisario General de su Orden en México, sacó a la milagrosa imagen de aquel inmundo lugar y habiéndola lavado y vestido de nuevo la condujeron al templo de Sta. Mónica, como el más cercano, donde le cantaron novenario de Misas de Desagravio y de allí no volvió a salir y es donde ahora se le venera.

SU DESCRIPCION.

Ntra. Sra. del Rosario es una imagen artística como de metro y medio de grande, esculpida en madera y vestida de la misma talla. Está de pie, con el Niño Jesús sentado en su brazo izquierdo el cual sostiene en la manita izquierda un globo con cruz y la derecha la tiene en actitud de bendecir. La Virgen sostiene con la mano derecha un cetro de plata dorada y de allí mismo pende un rosario de perlas como insignia de su título. La piedad indiscreta de los fieles viste a ambas imágenes de ricas telas de seda. El Niño con túnica blanca con vistosas bordaduras. La Virgen lleva vestido blanco bordado de grandes florones de perlas y manto azul de terciopelo o tisú con encajes de oro y plata que cayéndole de los hombros recoge sus extremos hacia su cintura ceñida con cíngulo de oro. Su cabeza la lleva cubierta con una blonda rica de seda blanca. Ambos ostentan en su cabeza ricas coronas imperiales de plata dorada con brillante pedrería y la Virgen, además, lleva una aureola o círculo de plata cincelada de muy vistosas ráfagas.

La imagen descansa en un pequeño pedestal de madera, tallado y dorado y a sus pies se eleva una media luna, brillante, de plata que le hace muy buen efecto. Tiene la tez más que morena por el paso de los siglos; pero aún sus mejillas se ven sonrosadas y muestran un barniz que hoy ya no se encuentra en la escultura. El rostro de la Virgen es serio, devoto y sumamente venerable.

SU FIESTA.

Antiguamente, en el siglo XVIII, le celebraban suntuoso novenario para cumplir el voto jurado como Patrona de la ciudad contra las enfermedades y epidemias. Para esto era trasladada desde su Santuario a la Catedral en solemne procesión, yendo acompañada de los miembros de la Real Audien-

cia, el Cabildo Secular, el Clero Secular, las Ordenes Religiosas y devoto pueblo con inusitado esplendor y regocijo. Comenzaba el novenario el 2 de febrero y terminaba el día 10 con una solemnísima función. Después era trasladada en igual forma a su Iglesia de Sto. Domingo.

Otra fiesta no menos solemne tenía lugar en su propia iglesia el primer domingo de octubre celebrada por la Cofradía del Rosario y atraía muchos visitantes y había mucho fervor y entusiasmo.

Hoy que la imagen no tiene iglesia propia pasa el V. Cabildo Metropolitano, todos los años, el 10 de febrero, a la Iglesia de Sta. Mónica, a celebrarle muy Solemne Misa tanto para cumplir el Voto juramentado como para implorar su protección contra la fiebre.

La Cofradía que aún existe y es numerosa le celebra solemnidad el 7 de octubre, Fiesta del Rosario, y durante ese mes hay solemnes cultos que se le dedican con las limosnas que ofrecen sus numerosos devotos.

FUENTES HISTORICAS.

Que fueron consultadas para escribir esta Reseña de Nuestra Señora del Rosario de la Iglesia de Santa Mónica:

DAVILA GARIBI, Lic. J. Ignacio. "El Recinto del Santuario y Colegio Josefinos de esta ciudad a través de los siglos". En: Memorias Tapatías. Primera Serie. Tom. II. No. 1. Págs. 137 y Sigs.

FREJES, O. F. M., Fr. Francisco. "Mem. Hist. de los Suc. más Not. de la Hist. Part. de Jalisco". Págs. 116 y 122.

GUADALAJARA, Bolet. Ecco. del Arz. de. "Año de 1930". Mes de Sep. Pág. 399.

GUADALAJARA. Calendario Litúrgico de la Arq. de. Año de 1950. Mes de Febr. día 10, Pág. 21.

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la Nva. Gal." Cap. 46 Pág. 309, No. 8. Cap. 49, Pág. 320, No. 3. Cap. 59, Pág. 382, No. 6 y Sigs. Cap. 84, Pág. 491 y Sigs.

PALACIO O. F. M., Fr. Luis del Refugio. "Recop. de Not. y Dat. que se rel. con la Milagrosa Imagen de N. S. de Zapopan". Págs. 214 y Sigs. 363 y Sigs.

PEREZ VERDIA, Lic. Luis. "Historia Particular del Estado de Jalisco". Año de 1910. Tom. I. Cap. 4. Pág. 253.

Véase por último: PONCE, Fr. Alonso. "Rel. Brev. y Verd. de alg. cosas de las muchas que sucedieron al P. etc.". Madrid. Año de 1875. 1a. Ed. Tom. II. Pág. 29.



CAPITULO VI

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD DE ANALCO.

SAN José de Analco es ahora una de las más grandes y numerosas parroquias de la Ciudad de Guadalajara. En su origen Analco fue un

pueblo fundado por el V. P. Fr. Antonio de Segovia al trasladar ahí, en 1542, el convento que en 1531 había fundado en el Pueblo de Tetlán. Analco significa: "Lugar situado al otro lado del Río" por haber hecho asiento dicho pueblo al lado sureste del río que atraviesa la ciudad y actualmente corre embovedado frente a la Parroquia de la Santa Veracruz conocida más bien con el nombre de: "San Juan de Dios".

En 1605 era considerado Analco como un arrabal de la ciudad y lo habitaban sólo 60 vecinos de la Raza Mexicana en su mayoría. Hoy es un barrio de la misma ciudad. La Iglesia Parroquial de San José de Analco en su origen fue una capilla construída por los frailes de San Francisco. Parece que en 1543 ya existía y cuando en el Siglo XVIII se secularizaron las doctrinas o curatos de religiosos pasó a manos del Clero Secular. Reparada y hermoseada esta iglesia al paso de los siglos muestra ahora una capilla o crucero al lado izquierdo dedicado a una milagrosa imagen de la Virgen María en su advocación de Nuestra Señora de la Salud.

ORIGEN DE ESTE TITULO DE NUESTRA SEÑORA.

En México este título de Nuestra Señora tuvo origen en Pátzcuaro, Michoacán. En 1538 el Ilmo. Sr. Dn. Vasco de Quiroga, primer Obispo de Michoacán, dispuso que un indio tarasco, sacerdote idólatra, bajo su dirección y la de un fraile de San Francisco, fabricara con cañas de maíz una imagen de Nuestra Señora de la Limpia Concepción, de un metro de altura "a la que se aplicó la encarnación o barniz especial de las esculturas hispanas en rostro y manos y el resto se labró con oro y colores". El Ilmo. Sr. Quiroga la colocó en el Hospital de Santa Marta que él mismo había fundado en la Ciudad de Pátzcuaro y fueron tantos los favores y milagros que derramó en los enfermos y desvalidos que el mismo Ilmo. Sr. Quiroga mandó grabarle el nombre "SALUS INFIRMORUM", "Salud de los Enfermos" con que hasta ahora es conocida.

En 1690 fue nombrado Párroco de Pátzcuaro el Dr. D. Juan Meléndez Carreño quien para manifestar a Ntra. Sra. de la Salud su gratitud por haberle alcanzado su salud de una manera milagrosa obtuvo del Ilmo. Sr. Obispo de Michoacán, Dn. Juan de Ortega Montañez, licencia para desbastar la imagen y adornarla con vestidos de ricas telas y preciosas joyas y es cosa averiguada que al hacer el desbaste la Sta. imagen apareció con semblante muy afligido, sudó copiosamente del rostro y manos, cuatro cirios que ardieron delante de la imagen durante las cuatro noches en que se ejecutó el tra-

bajo no se consumieron ni sufrieron mengua y "se notara un olor suave y fragante que se difundía por todo el Hospital y pasaba hasta la calle".

En 1691 el Sr. Cura Carreño dió comienzo a un Santuario y para colectar limosnas para esta obra fue ayudado por Andrés de Burgos que se constituyó demandante de Nuestra Señora de la Salud y recorrió el Obispado de Michoacán entregando cuatro mil pesos con que se comenzó la obra. El 18 de enero de 1696, con las debidas licencias, salió a nueva demanda de limosnas para el Santuario Francisco de Lerín quien recorrió el país y por fin el Santuario de Ntra. Sra. de la Salud pudo concluirse y dedicarse en medio de solemnes fiestas el 8 de diciembre de 1717.

El 14 de octubre de 1747 el Dr. Dn. J. Antonio Eugenio Ponce de León, Párroco de Pátzcuaro, hizo la fundación de un convento de Religiosas Dominicas anexo al Santuario.

El 5 de abril de 1898 fue decretada por la Santa Sede la Coronación Canónica de Ntra. Sra. de la Salud y fue llevada a efecto el 8 de diciembre de 1899 por el Ilmo. Sr. Dr. Dn. José Ignacio Arciga, Arzobispo de Michoacán y el 8 de enero de 1908 el Santuario fue erigido en Colegiata "concediéndole Coro y Mesa Capitular" por Breve de S. S. Pío X. Por Breve de S. S. Pío XI del 25 de junio de 1924 la Colegiata fue elevada a la dignidad de Basílica Menor y Ntra. Sra. de la Salud declarada Patrona Principal de la Arquidiócesis de Michoacán llamada hoy de Morelia fijando su fiesta para el 8 de mayo a instancias del entonces Prelado de la Arquidiócesis Dr. Dn. Leopoldo Ruiz y Flores.

LA IMAGEN PEREGRINA DE NTRA. SRA. DE LA SALUD.

Cuando en 1696 el demandante Francisco de Lerín recorrió el país colectando limosnas para la fábrica del Santuario de Ntra. Sra. de la Salud llevaba consigo una diminuta imagen de Ntra. Sra. de este mismo título. Dicha imagen había sido de un indio tarasco quien la vendió a otra india llamada Dña. María de los Angeles. Estando en poder de esta india ella le prometió aderezarla y alhajarla. Mas dilatando su promesa oyó cierto día fuertes golpecillos en la caja donde la tenía guardada y al sacarla y descubrirla con grande temor y admiración vio que la Sta. imagen estaba rodeada de resplandores de luz. Sabedor de este prodigio el Párroco de Pátzcuaro Dr. Dn. Juan Meléndez Carreño la recogió y la entregó a Andrés de Burgos para que con ella colectase las limosnas para el Santuario. Después la misma imagen fue llevada a la demanda por Francisco de Lerín.

A fines de enero de 1696 llegó Francisco de Lerín a colectar limosnas a la Ciudad de Guadalajara y la Imagen Peregrina de Ntra. Sra. de la Salud fue recibida en la Iglesia de San Sebastián de Analco. Esta visita se prolongó varios meses. La imagen era visitada continuamente y el R. P. Dn. Manuel de Valtierra de la Compañía de Jesús se tomó la tarea de predicar todas las tardes en la Iglesia de San Sebastián acrecentando la devoción a Ntra. Sra. de la Salud entre los habitantes de Guadalajara. La Virgen derramó muchos favores y gracias entre los cuales fue muy notable el que dispensó por el mes de junio de ese mismo año de 1696 en que ya estando muy entrado el temporal de las lluvias en la ciudad aún no había caído ni una sola gota de agua. Alarmados los vecinos hicieron varias rogativas públicas; pero sin resultado alguno. Mas habiendo recurrido a la Soberana Visitante se vino una lluvia torrencial que fue el principio de uno de los mejores temporales. Agradecido el vecindario le dedicó a la Virgen de la Salud, Peregrina en la Ciudad, una Función de Acción de gracias.

NUESTRA SEÑORA DE LA SALUD DE ANALCO.

Al regresar Francisco de Lerín con las limosnas y la imagen Peregrina de la Salud al Santuario de Pátzcuaro los naturales de Analco quedaron desconsolados por el cariño profundo que habían cobrado a la Sta. imagen. Mas dirigidos por los Frailes de San Francisco mandaron labrar una imagen de Ntra. Sra. de la Salud, copia exacta de la que los había visitado robándoles el corazón y, aunque no consta, se cree que fue puesta a la veneración en la Iglesia de Señor San José de Analco por ser la Iglesia Parroquial. Habiéndose arruinado esta iglesia a mediados del Siglo XVIII fue trasladada Ntra. Sra. de la Salud a la antigua Iglesia de San Sebastián en el mismo Barrio de Analco y ya estando la imagen en esta iglesia pidieron los naturales al Ilmo. Sr. D. Fr. Francisco de San Buenaventura Martínez de Tejada y Diez de Velasco, Obispo de Guadalajara, les concediera licencia para construirle una capilla o crucero al lado poniente de la misma iglesia. Obtenida la licencia fue llevada la Sta. imagen a colectar limosnas para dar principio a la obra a los pueblos de Toluquilla, San Gaspar, Tetlán y San Pedro Tlaquepaque, Vicaría principal, que todos eran del Curato de Analco y habiendo permanecido la imagen mucho tiempo en este pueblo de San Pedro los naturales pidieron al Sr. Obispo Martínez de Tejada que ordenara la devolución de la imagen al Pueblo de Analco por la resistencia que oponían los naturales de San Pedro.

El 26 de agosto de 1756 se presentó en San Pedro el P. Fr. Nicolás de Campos anunciando la orden del Prelado y después de cantar una Misa de Despedida a Ntra. Sra. de la Salud, con patético sermón que arrancó muchas lágrimas, organizó el traslado de la Sta. imagen a su Pueblo de Analco. No obstante que en la mañana había estado lloviendo, a las cuatro de la tarde se presentaron algunos miembros del Cabildo de la Catedral de Guadalajara en representación del Obispo, tres Alcaldes en representación de la Real Audiencia, todos en una estufa o forlón para conducir la milagrosa imagen que salió de San Pedro en medio de una ingente multitud.

Al llegar al Pueblo de Analco, frente a la plazuela de la Iglesia de San Sebastián, las ruedas del forlón en que era llevada la Virgen arrollaron a un niño que quedó muerto instantáneamente. Acongojados los presentes recogieron al niño en brazos y tomando la imagen de Ntra. Sra. de la Salud la colocaron sobre el pecho del pequeñuelo que in continenti volvió a la vida con grande asombro de la multitud y lleno de gozo se unió a la comitiva que entró con la milagrosa imagen a la iglesia de San Sebastián donde la esperaba el R. P. Guardián del Convento de San Francisco de Guadalajara, Fr. Pedro de la Peña, quien la condujo hasta el Altar en medio de cantos, luces, cohetes y alegres repiques de campanas, celebrándose al día siguiente muy ruidosa y solemne función.

El 7 de abril de 1757, después de celebrada la Misa, Fr. Nicolás de Campos, Cura de Analco, revestido de sobrepelliz, estola y capa pluvial, puso la primera piedra de la Capilla de Ntra. Sra. de la Salud contigua al Templo de San Sebastián de Analco apadrinando en la ceremonia el distinguido caballero Dn. Pablo García. Por esto en su portada exterior aún muestra su imagen de piedra.

Estaba la Virgen ya en su capilla cuando en 1786 empezó a aparecer una terrible peste como consecuencia del "Año del Hambre" que fue el de 1785 en que por la falta de lluvias y las fuertes heladas se perdieron las cosechas en todo el país. En Guadalajara apodaron a la peste "La Enfermedad de la Bola". Aparecía con catarro, fuertes calenturas, hemorragia por la nariz, dolores agudos de cuerpo, manchas rojas sobre la piel; el séptimo día se alteraba y elevaba el estómago, comenzaba el delirio y al undécimo día indefectiblemente sucumbía el enfermo. Honda consternación causaba esta peste en los vecinos de la ciudad sobre todo cuando, el 22 de abril del mismo año, se llegaron a sepultar hasta 100 muertos al día atacados del terrible mal.

El Ilmo. Sr. Obispo Dn. Fr. Antonio Alcalde dispuso un triduo de rogativa en la Sta. Iglesia Catedral; pero el mal no retrocedía. Acordóse entonces

invocar el valioso patrocinio de Ntra. Sra. de la Salud y el 3 de noviembre de 1786 se organizó una devota y suplicante procesión de penitencia siendo conducida la antigua y milagrosa imagen de Ntra. Sra. de la Salud por los Frailes de San Francisco desde su capilla contigua a la Iglesia de San Sebastián hasta la Iglesia de San Francisco donde se le dedicó muy solemne novenario implorando su protección contra la peste y se pudo bien comprobar que desde aquel momento fue cediendo paulatinamente la peste hasta que por completo desapareció.

El Ilmo. Sr. Dn. Juan Cruz Ruiz de Cabañas y Crespo, Obispo de Guadalajara, de 1802 a 1804 restauró la derruída Iglesia de San José de Analco; pero la Virgen de la Salud siguió en su capilla contigua a San Sebastián hasta fines del pasado Siglo XIX en que fue trasladada a San José de Analco y colocada en el nicho superior del Altar Mayor. El Sr. Cura propio de Analco Dn. Lauro Díaz Morales con licencia del Sr. Arzobispo de Guadalajara, Dr. Dn. Pedro Loza, el 19 de diciembre de 1897 colocó la primera piedra de la amplia y devota capilla lateral que dedicó a Ntra. Sra. de la Salud la cual quedó terminada para el 20 de abril de 1901 en que la Sda. Mitra de Guadalajara dio licencia para bendecirla al Sr. Cura Dr. Dn. Faustino Rosales y es donde ahora está expuesta a la veneración esta célebre imagen de Nuestra Señora de la Salud.

SU DESCRIPCION.

"Esta preciosa imagencita mide 38 Ctms. de altura y sólo pesa 970 gramos". Aparece de pie sobre un cuadrito de madera a modo de peaña; pero no tiene pies. Parece ser esculpida en madera muy liviana y viste túnica roja y manto azul de Prusia; mas estos colores son una mano torpemente dada sobre el riquísimo estofado que tuvo al principio y aún se deja entrever. Una parte del manto pasa frente al pecho y se recoge en uno de sus hombros. No obstante que lleva el título de la Salud en honor de la de Pátzcuaro en nada se parece a ésta. Porque la de Pátzcuaro representa la Concepción y lleva las manos juntas ante el pecho y esta de Analco representa la Asunción de Nuestra Señora y tiene por consiguiente los brazos en actitud de orante, es decir, los brazos abiertos y las manos elevadas a la altura de los hombros. El rostro está bien modelado y perfecto, muestra ojos de vidrio, y la coloración morena demuestra su grande antigüedad. Tiene algunos desperfectos: el lóbulo de la oreja derecha roto, le hace falta la mitad del dedo meñique de la mano izquierda y el pulgar de la mano derecha aparece quebrado y pegado. Desde el punto de vista artístico esta imagen es hermosa y si cabe: perfecta.

Aparece vestida de ricas telas de brocado de seda, toda de color blanco, ceñida su cintura por un cíngulo de oro y el manto muy extendido hacia adelante y con anchurosa cauda hacia atrás. Una rizada cabellera de color castaño se extiende sobre sus hombros y sobre su cabeza se asienta una imperial corona de oro adornada con esmeraldas, rubíes y turquesas. Lleva aureola de plata dorada y zarcillos de oro con perlas finas y además un prendedor de oro y perlas, el broche que sujeta el manto es de plata adornado de muy brillantes circones. Antiguamente llevaba media luna de plata a sus pies. Hoy aparece sin ella.

La Sta. imagen así adornada aparece de pie sobre una peaña en forma de pilastra, toda de plata, con alma de madera, que muestra en extremo inferior unas hojas de acanto sobrepuestas con que pisa la peaña. En todo su aspecto muestra esta imagen mucha dulzura y tiene grande atractivo.

SU FIESTA.

Tiene esta Sta. imagen una Cofradía intitulada: "Esclavitud de Ntra. Sra. de la Salud de Analco" que propaga su devoción y procura sus cultos. Por concesión de S. S. León XIII, del 21 de junio de 1883, ganan los cofrades Indulgencia Plenaria diez veces al año y otras muchas indulgencias mediante las misas sabatinas, Exposición del Santísimo Sacramento, etc.

Además hay otra Cofradía de Ntra. Sra. de la Salud para enfermos que el 26 de mayo de 1899 fue agregada a la Archicofradía que existe en Roma en la Iglesia de Santa María Magdalena.

Ambas cofradías dedican a Ntra. Sra. de la Salud de Analco un solemne y lucido novenario que precede a la fiesta que antaño era el último domingo de octubre; pero como ahora ese domingo está ocupado con la solemnidad de Cristo Rey el actual Párroco de Analco, Pbro. Dn. José Hipólito Alba, trasladó la fiesta de Ntra. Sra. de la Salud al primer domingo de noviembre. Durante el novenario que precede hay misas solemnes y ejercicios vespertinos todos los días con Exposición del Santísimo Sacramento y predicación de la Palabra Divina. El primer domingo de noviembre es la Misa de Función en que se hace el panegírico de la antigua y milagrosa imagen y a la cual asisten los devotos de Ntra. Sra. de la Salud; pues aunque ahora está decaída su devoción siempre es buscada y seguida y los exvotos que cuelgan de los muros de su capilla manifiestan las gracias y favores que dispensa la Madre de Dios mediante su imagen de Nuestra Señora de la Salud de Analco.

Actualmente el Pbro. D. Manuel Hernández, vicario de la Parroquia de Analco ha levantado mucho el culto de esta milagrosa imagen. Compuso una oración que se reparte para que se rece por los enfermos y ha logrado que la fiesta de Nuestra Señora de la Salud revista pompa extraordinaria. El día de la fiesta se hace una procesión de enfermos, por la tarde, con el Santísimo Sacramento y se da la bendición a cada enfermo. Por la noche se termina la fiesta con la devota y solemne procesión en que es llevada en triunfo la antigua imagen adornada de ricos vestidos bordados de oro y algunas joyas, en medio de cantos y plegarias y se termina con el canto de la Salve.

Mientras tanto en la Plazuela de Analco toca la música y al final se quema un vistoso castillo y diversas luces en medio del gozo de los devotos y amantes de Nuestra Señora de la Salud.

FUENTES HISTORICAS

Que se consultaron para escribir la Reseña sobre Nuestra Señora de la Salud de Analco:

AGUAYO SPENCER, Rafael. "Don Vasco de Quiroga": Reimpresión de la Biografía que publicó D. Juan José Moreno en el Siglo XVIII, Ordenanzas de Hospitales, Testamento, etc., etc., referentes al primer Obispo de Michoacán. Año de 1940. Cap. 11. Págs. 69-73.

CEPEDA, M. Hij. del I. C. de M., Félix Alejandro. "América Mariana". Tom. I. Cap. 8. Págs. 194-202.

FLORENCIA S. J. Francisco de. "Zodiaco Mariano". Parte V. Cap. 1. Págs. 259-276.

GARIBI TORTOLERO, Lic. Manuel. "Apuntes Históricos de Nuestra Señora de la Salud que se venera en el Templo de San José de Analco de Guadalajara. Folleto publicado en julio de 1939. Parr. IV. y Sigs. Pág. 3 y Sigs.

MOTA Y ESCOBAR, Alonso de la. "Descrip. Geograf. de los reinos de N. Galicia, N. Vizcaya y N. León". Año de 1940. Pág. 48.

LEON, Dr. Nicolás. "Noticia Hist. de la V. I. de María Inm. de la Salud de Pátzcuaro". Año de 1940. Publicada con motivo del IV Centenario de la V. Imagen. Págs. 9 y Sigs.

PALACIO O. F. M. Fr. Luís del Refugio. "Recop. de Not. y Dat. que se Rel. con N. S. de Zapopan". Pág. 140.

PEREZ VERDIA, Lic. Luis. "Vida del Ilmo. Sr. D. Fr. Antonio Alcalde". Obra premiada en un concurso. Año de 1893. Pág. 45-46.

SALUD, Novena Histórica de N. S. de la. Año de 1927. Págs. 23-50.

TELLO, O.F.M., Fr. Antonio. "Crón. Misc. de la S. Prov. de Xalisco". Libr. IV, Cap. 1. Pág. 7-8.

Véase también el No. 5 del Cap. 6o. Pág. 62, de la Hist. de la Conq. de la N. Gal. de Mota-Padilla.



CAPITULO VII

NUESTRA SEÑORA DEL REFUGIO DE ANALCO.

LA iglesia de San Sebastián de Analco de la ciudad de Guadalajara es una de las más antiguas de la ciudad; pues data del siglo XVI.

En 1542 el convento de la Asunción de Tetlán fue cambiado por el V. P. Fr. Antonio de Segovia al Barrio de Analco y al mismo tiempo fundó un pueblo al rededor del convento con 500 indios cocas y tecuexes. Esto sucedía a raíz de haberse fundado la ciudad de Guadalajara en el Valle de Atemajac que es donde hoy está asentada.

Puede creerse que la iglesia que ahora llaman de San Sebastián fuera la del convento del P. Segovia y por consiguiente la mano de este santo religioso anduvo en su fundación, cuyo título era el mismo del convento, es decir dedicada a la Asunción de Ntra. Señora.

Una imagen pequeña de San Sebastián Mártir poseían en esta iglesia los indios de Analco que un día 4 de febrero, Miércoles de Ceniza, sudó milagrosamente y esto atrajo grandísima devoción hacia el Sto. Mártir hasta el grado de olvidar la Asunción y llamarle desde entonces San Sebastián de Analco.

Es ahora esta iglesia Santuario Nacional de Ntra. Sra. del Refugio y centro de esta dulce advocación en la República Mexicana. En ella se venera una imagen de la Virgen del Refugio, muy milagrosa, que es fama ser la más artística y hermosa del Arzobispado de Guadalajara y cuyo origen es como sigue:

Hacia 1870 el Pbro. Dr. D. Manuel Noriega que había sido párroco de San Sebastián del Oeste empezó a organizar unas procesiones de fieles que partiendo de la Garita que llamaban de Leal, recorrían los campos rezando el Rosario y cantando alabanzas a la Virgen Madre de Dios, llevando un cromo de Ntra. Sra. Refugio de Pecadores que presidía aquellas piadosas romerías.

Poco después se cambió el punto de reunión a la iglesia de San Sebastián de Analco y de allí partían al Camposanto de los Angeles, donde hoy es el Estadio. Allí terminaban los piadosos actos con un elocuente sermón que predicaba el P. Noriega para encender los corazones en el amor y devoción a la Virgen del Refugio de quien él era tan amante y devoto.

Esto dio origen a que se formara una cofradía en honor de la Virgen del Refugio teniendo como sede la iglesia de San Sebastián y tan en breve creció y fue tanta la devoción a la Virgen que la misma cofradía mandó hacer, al notable pintor jaliscense D. Pablo Valdez, un cuadro de la Celestial Señora del Refugio, el cual fue colocado en la referida iglesia hacia 1880.

Los favores y milagros obrados por la Virgen del Refugio y la devoción tan crecida por todos los ámbitos de la ciudad hicieron que poco después fuera colocada en el Altar Mavor donde hasta hoy grandemente es venerada.

En las fiestas refugianas de 1925 se incendió el altar; pero milagrosamente el cuadro tan querido quedó ileso.

Teniendo en cuenta el Excmo. Sr. Dr. D. Francisco Orozco y Jiménez, Arzobispo de Guadalajara, que la cofradía que tributaba culto continuo a esta Sta. imagen era tan crecida y al mismo tiempo se habían fundado otras cofradías del mismo título y con el mismo fin en varias iglesias no sólo de la ciudad sino también en muchas parroquias del Arzobispado que reconocían como centro la de San Sebastián, pidió a S. S. el Papa Pío XI, el 1 de agosto de 1935 elevara a Archicofradía esta mencionada asociación.

El 2 de febrero de 1937 por medio del Emo. Cardenal Eugenio Pacelli, Secretario de Estado, se expidió el Breve respectivo elevando a Archicofradía la Asociación de Ntra. Sra. del Refugio de San Sebastián de Analco con la facultad de agregar a ella las demás asociaciones del mismo título que hubiere en la República Mexicana y comunicarles las numerosas indulgencias tanto plenarias como parciales que en diferentes épocas del año pueden lucrar los asociados.

Mas ya desde el tiempo del Ilmo. Sr. Dr. D. Diego de Aranda, Obispo de Guadalajara, concedió S. S. Gregorio XVI, el 31 de marzo de 1843, que ganen Indulgencia Plenaria los fieles del Arzobispado de Guadalajara que confesados y comulgados visitaren cualquiera iglesia el día 4 de cada mes en honor de María Santísima del Refugio y que dicha Indulgencia pueda aplicarse por las almas del Purgatorio.

SU DESCRIPCION.

La imagen de Ntra. Sra. del Refugio de Analco es una artística pintura al óleo en forma de óvalo de un poco más de un metro de alto y de ancho en la debida proporción.

Hacia el centro y entre nubes aparece sentada la Virgen con el Niño Jesús, desnudo, entre los brazos, el cual pisa sobre una nube. Viste la Virgen túnica rojo oscuro y manto azul, también oscuro, orlado con encaje de oro, llevando como adorno, de tramo en tramo, el nombre de Jesús.

Siguiendo la Escuela Mexicana muestra collar de perlas en su esbelto y bien modelado cuello, aretes de oro en las orejas y anillo en el dedo anular de la mano derecha. Un nimbo de luz rodea las cabezas del Niño y de la Virgen y a ésta, además, la rodean las doce simbólicas estrellas con que la vió San Juan en su Apocalipsis. Tanto el Hijo como la Madre llevan ceñidas sus frentes con ricas coronas de plata dorada, sobrepuestas a la tela, en forma de diadema y adornadas de rica pedrería.

El rostro del Niño es serio. El de la Virgen entre serio y amable. El conjunto de ambas figuras es bellísimo, sumamente artístico, encantador y atractivo.

Aún muestra la pintura algunas manchas o ampollas en algunas partes y son el recuerdo del incendio de 1925.

Hasta hace poco se mostraba esta pintura engastada en hermosísimo cuadro traído de Florencia en que aparecían esculpidos caprichosos dibujos de oro sobre un fondo café que hacía muy buen efecto; pero el celoso capellán de este Santuario y Director de la Cofradía, Pbro. D. Lorenzo Placencia, en su afán de engrandecer a la Virgen renovó el altar haciéndolo de mármol, que abarca hasta la mayor parte del testero y la imagen despojada de su artístico y hermosísimo cuadro vino a quedar rodeada de una figura de mármol a modo también de óvalo, en el centro del referido testero.

SU FIESTA.

Puede decirse que los cultos a esta Sta. imagen son continuos; pues es muy buscada y querida de toda clase de fieles.

Los días 4 de cada mes se le dedican especiales cultos por los diversos gremios de trabajadores y obreros de la ciudad. Por la mañana misas muy solemnes, Exposición del Santísimo todo el día, por la noche Rosario muy solemnizado con muy elocuentes sermones y procesión con la Sta. Imagen y al final vistosos fuegos pirotécnicos.

La fiesta principal es el 4 de julio. Empiezan estos cultos el 20 de junio con el rezo de los 15 rosarios para obtener la conversión de algún pecador o alguna otra gracia. El 26 de este mismo mes da comienzo el novenario que precede a la fiesta principal durante el cual hay derroche de flores, músicas, luces, sermones de los mejores oradores de la ciudad y misas muy solemnes. Peregrinaciones por gremios y calles de la ciudad.

El 4 de julio asiste el Prelado Diocesano a la celebración de la Misa. Sigue luego otro novenario de Acción de Gracias y los 5 domingos del mismo julio son dedicados a recibir las numerosas peregrinaciones de todas las parroquias del Arzobispado y aun de otras diócesis como Durango, Aguascalientes, etc., de manera que este concurridísimo Santuario de Ntra. Sra. Refugio de Pecadores ha venido a constituirse uno de los más célebres de la República Mexicana.

FUENTES HISTORICAS

Que se consultaron para escribir la Reseña sobre Nuestra Señora del Refugio de S. Sebastián de Analco:

LARIS, Pbro. J. Trinidad. "Hist. Documentada de las Conferencias de N. S. del Refugio de San Sebastián de Analco de Guadalajara". Año de 1940. Cap. 5. Pág. 17-20. Anexo 2o. Pág. 33-34. Folleto que reproduce documentos fidedignos.

MOTA PADILLA. Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la Nva. Gal." Cap. 59, Pág. 381. Parr. No. 1. Cap. 81. Pág. 480. No. 6.

MOTA Y ESCOBAR, Alonso de la. "Descrip. Geog. de los reinos de N. Gal. N. Visc. y N. León". Pág. 48.

OROZCO Y JIMENEZ, Excmo. Sr. Dr. D. Francisco. Carta Pastoral sobre la Indulgencia del día 4 de cada mes en honor de N. S. del Refugio. Octubre de 1930. En el Bolet. Ecco. del Arz. Mes de Dic. de 1930. Pág. 566 y Sigs. Marz. 1937, Pág. 117.

PALACIO O. F. M. Fr. Luis del Refugio. Notas al Cap. I. del Libro IV de la "Crón. Misc. de la S. Prov. de Xal.". Libr. IV. Pág. 194-195.

TELLO, Fr. Antonio. "Crón. Misc. de la S. Prov. de Xalisco". Libr. IV. Cap. I. Pág. 6-7. También el Libr. II. Cap. 142. Págs. 478-479.

TISCAREÑO O. F. M. Fr. Angel de los Dolores. "Nuestra Señora del Refugio, Patrona de las Misiones del Coleg. Apco. de N. S. de Guadalupe de Zacatecas". Año de 1909. Cap. 17. Pág. 170 y 258.

Se consultó, además, el programa de la fiesta anual a esta V. imagen correspondiente a los años de 1946, 1947 y 1948. Algunas hojas volantes publicadas por el Pbro. D. Lorenzo Placencia, Capellán actual de este Santuario y Director General de las Conferencias de N. S. del Refugio en este Arzobispado, y algunos datos que en 1938 externó el M. I. Sr. Cango. Penitenciario, Dr. D. Luis Radillo en una clase de Teología Fundamental, en el Seminario Conciliar de Guadalajara.

Véase además "IMPORTANTE DOCUMENTO" en el Bolet. Ecco. del Arz. de Guad. en el Núm. de Marz. de 1937. Pág. 117-118.



CAPITULO VIII

NUESTRA SEÑORA DE ARANZAZU DE GUADALAJARA.

EL título de Nuestra Señora de Aranzazú es originario de España y el Santuario de esta imagen de la Madre de Dios se halla situado a ori-

llas de la ciudad de Oñate, entre Alava y Guipúzcoa, en las llamadas Provincias Vascongadas.

Es tradición que por el año de 1469 un pastorcillo de nombre Rodrigo Balzátegui apacentaba su rebaño en el monte Atoma distante once kilómetros de Oñate. Deseoso de explorar el fondo de un barranco que se abría al pie de aquella montaña por medio de precipicios muy peligrosos llegó a lo más hondo y con no poca sorpresa se encontró en aquella soledad, sobre un espino o zarza, una imagen de la madre de Dios con el Niño Jesús en los brazos y al parecer tallada en piedra. Al verla exclamó admirado: "ARANZAZU" que en Lengua Vascuence significa: "¿Entre espinas, Tú?". De aquí tomó el nombre la imagen y comenzó a invocársele y conocérsele con el título de Nuestra Señora de Aranzazú.

El Pastorcillo dió cuenta del hallazgo a las autoridades eclesiásticas y civiles de Oñate quienes recogieron la imagen que misteriosamente hasta por dos veces volvió al lugar del hallazgo donde se le erigió un magnífico Santuario que ha venido a ser uno de los más célebres de España y donde aún se venera la imagen que cubierta de joyas y muy ricos vestidos es muy visitada de devotas peregrinaciones de las diversas provincias españolas; pues corre fama de que es muy milagrosa. En septiembre de 1926 fue declarada solemnemente Patrona Principal de Guipúzcoa.

Natural es que al salir de España los vascongados y establecerse en otros países, con el amor a Ntra. Sra. de Aranzazú muy dentro del corazón, intentaron dar a conocer y extender el culto a su celestial Patrona.

Fue así como llegó a la República Mexicana el conocimiento y culto de esta S. imagen y ya por el año de 1682, hacia el 27 del mes de septiembre, se levantaba en la Ciudad de México la primera capilla dedicada a esta imagen, contigua al Convento de San Francisco. Después se siguieron la de San Luis Potosí, Sombrerete o Villa de Llerena, etc.

Respecto a la Ciudad de Guadalajara cuenta el historiador D. Matías de la Mota Padilla que el noble vizcaíno D. Esteban de Arréburu, muy devoto de Ntra. Sra. de Aranzazú, a sus expensas levantó una capilla a esta imagen de Nuestra Señora contigua a la Iglesia de Nuestra Señora del Pilar que en aquel entonces era Ayuda de Parroquia (o Vicaría) de la Parroquia del Sagrario. Todavía en 1742 en que escribía el hstoriador, la Capilla de Aranzazú estaba en pie y en servicio; pero a la fecha ha desaparecido.

La actual Iglesita de Nuestra Señora de Aranzazú de Guadalajara se halla casi contigua a la Iglesia Conventual de San Francisco, jardín de por medio, con otro florido jardín hacia el frente. Está construída de sillares de cantera, tiene cuatro bóvedas y sigue el Orden Dórico. El frente remata en una

espadaña o campanil con algunas campanas y arriba del arco de la puerta mayor, en su respectiva hornacina, se ve la imagen titular, todo primorosamente labrado en piedra cantera. Por dentro llaman mucho la atención el Altar Mayor y dos colaterales en forma de retablo, todos churriguerescos, tallados curiosamente en madera, ricamente dorados y adornados con profusión de pilastras, entalles, guirnaldas, y hornacinas con diversas estatuas doradas y estofadas ricamente.

Este devoto Santuario es lo mejor y único que de dicho estilo se conserva en este Arzobispado de Guadalajara por lo cual es muy visitado por los continuos turistas que visitan la ciudad.

Comenzóse a construir este Santuario por el año de 1749 a expensas de la entonces muy conocida Familia Basáuri, de Nación Vasca, y dueños también entonces de la vecina Hacienda de la Concepción perteneciente a la jurisdicción de Tlajomulco y uno de cuyos últimos miembros y dueños, Doña María Manuela Basáuri, está sepultada en el camarín del Santuario de Ntra. Sra. de la Candelaria, por su voluntad expresa, en el cercano Pueblo de Santa Anita.

Los mismos Basauri hicieron levantar en la Capilla de su Hacienda de la Concepción otro churrigueresco altar, procedente de las mismas manos del que talló y doró el de Aranzazú de Guadalajara y en los cuales emplearon grande caudal.

Grande empeño tomó en la construcción de este Santuario de Nuestra Señora de Aranzazú el M. R. P. Fr. Pedro Iñigo Vallejo a la sazón Ministro Provincial de la Orden de N. P. San Francisco y a sus empeños se debió que quedara terminado el año de 1750 por lo cual el V. Definitorio de la Provincia le dió las gracias en 1752 así como también a la Familia Basauri que, por su desprendimiento en sufragar los crecidos gastos que había demandado su construcción, quedaron de patronos de este Santuario a donde pasaban cuantiosas limosnas para el sostenimiento de aseo, culto y demás. Pero dicho Patronato cesó al desentenderse del sostenimiento del culto los descendientes de los Basauri. Se sabe que ya casi a fines del pasado Siglo XIX sólo suministraban la exigua cantidad de cincuenta pesos para ayuda de los costosos gastos del novenario de la imagen titular.

Con el objeto de ayudar al sotenimiento del culto en esta iglesita el consumado teólogo y orador Fr. Ignacio de Jesús Cabrera, gloria de la Orden de San Francisco, trasladó a ella algún tiempo la V. Orden Tercera de Penitencia de N. P. S. Francisco y así pudo seguir el culto a Ntra. Sra. de Aranzazú.

En 1875 varios temblores que sacudieron la ciudad causaron grandes

desperfectos a este Santuario de Nuestra Señora de Aranzazú por lo cual el R. P. Fr. Rafael Hernández o.f.m., Guardián de San Francisco de Guadalajara, hizo que el tallista D. Simón Cázares resanara los desperfectos, y limpiara los retablos bajo la artística dirección del R. P. Fr. Luis del Refugio Palacio o.f.m. y por esto aún se ven bien conservados, hermosos y el oro de mucha brillantez.

En el centro del retablo del Altar Mayor se destaca la dorada hornacina cubierta con tersos cristales donde se guarda la imagen titular de Nuestra Señora de Aranzazú de la que, el P. Fr. Luis del Refugio Palacio, afirma: "La imagen de Nuestra Señora, si bien (es) antigua, tiene el atractivo de mil encantos".

Se sabe que esta imagen fue mandada traer de Guatemala, célebre entonces en estatuas, por la Familia Basâuri que tan espléndidamente dotó este Santuario de cuanto fue necesario para el servicio del culto. La imagen fue colocada a raíz de su terminación hacia el año de 1750.

Antiguamente tenía el cuerpo formado por varillas de madera que simulaban un cono y la parte escultórica sólo consistía en el rostro y manos; pero el R. P. Fr. Bernardo de la Madre de Dios Anguiano, religioso franciscano oriundo de Zapotlán el Grande que fue veintiún años Guardián del Convento de Zapopan y murió al principio de este siglo, mandó que un escultor de la ciudad le hiciera el cuerpo de madera como ahora lo tiene.

Este Santuario con su antigua imagen de Ntra. Sra. de Aranzazú desde su fundación hasta nuestros días ha pertenecido a los frailes franciscanos de esta Provincia de Santiago y Francisco de Jalisco aunque algún tiempo estuvo en manos de la Sagrada Mitra por carecer ellos de personal que lo pudiera atender; pero hoy son ellos los que aún están encargados de este Santuario.

SU DESCRIPCION.

Como se ha indicado esta imagen está hecha exprofeso para vestir, tiene cerca de un metro de altura y aparece la virgen de pie sobre una peaña cuadrangular de madera, que se asienta sobre un curioso arbusto formado de espinos muy bien imitados en color café y verde muy oscuro.

La Virgen sostiene en el brazo izquierdo un agraciado Niño Jesús vestido de blanco y con los brazos abiertos y casi recostado en el pecho de su Divina Madre. Antiguamente llevaba en la mano derecha un ramillete de flores de lienzo, mas ahora en lugar de flores lleva la Virgen un cetro de plata

dorada que la hace aparecer con grandeza de Reina. Viste túnica blanca cubierta de ricos bordados ceñida a su cintura por un cíngulo de oro y de sus hombros pende el rico manto de tela muy antigua que es un brocado de seda azul oscuro con entretejidas hojas y flores de hilo de plata, con ricos galones de oro, muy extendido hacia adelante y con larga y anchurosa cauda hacia atrás.

El rostro de Nuestra Señora es erguido, más bien oval, los ojos de vidrio, la nariz recta, la boca breve y de una coloración antigua. Sobre la rizada cabellera que se esparce sobre sus hombros muestra corona imperial de metal dorado y una aureola con las doce tradicionales estrellas circunda su cabeza. Antiguamente ostentaba zarcillos de oro en sus orejas; pero ahora han desaparecido.

A sus pies, rodeado de cuatro corderillos blancos, está el pastorcillo Rodrigo Balzátegui en figura de un hermoso y cándido niño vestido con camisa, chaquetín y pantalón con oscura franja que le llega hasta la rodilla. Lleva medias y calzado negro y sobre su cabeza una boina vasca. Aparece arrodillado con la rodilla derecha en tanto que la izquierda la lleva levantada y apoyándose con su pie sobre la tierra.

Tiene el rostro y cabeza vueltos hacia la Virgen, extasiándose en su mirar, y pendiente de sus labios, sostenida por sus manos, lleva una flauta negra que da la sensación de dejar escapar alegres notas con que el pastorcillo quiere obsequiar a la Madre de Dios y Reina del Cielo. El conjunto de todas las figuras es bello, devoto y artístico.

SU FIESTA.

Antiguamente había en este Santuario una Cofradía de Ntra. Sra. de Aranzazú encargada de tributar cultos y extender la devoción a la imagen titular cuya fiesta, casi desde la terminación de la iglesia e instalación de la imagen, se celebró siempre en la Fiesta del Dulce Nombre de María, 12 de septiembre, de cada año. Precedía siempre un lucido, solemne y costoso novenario para el cual la Familia Basauri, siempre espléndida y amante de Ntra. Sra. de Aranzazú, erogaba cuantiosas limosnas. Pero el pasado Siglo XIX ha decaído en gran manera este culto a Nuestra Señora y ahora su fiesta principal, bien humilde por cierto, se ha trasladado al 8 de septiembre de cada año en que se celebra la Natividad de la Sma. Virgen María. Así ha venido acabándose el antiguo esplendor y pocos son, por cierto, los devotos que aún quedan de esta antigua y devota imagen de la Madre de Dios.

Resta decir que este Santuario está perpetuamente agregado a la Sacrosanta Basílica de San Juan de Letrán, en Roma, y por consiguiente son cuantiosas las indulgencias que pueden lucrar los fieles visitándolo al tenor de la concesión y siendo además iglesia franciscana se gana aquí el llamado Jubileo de la Porciúncula en el 2 de agosto de cada año y para lo cual los Frailes de San Francisco exponen al Santísimo Sacramento siendo entonces muy visitado por los fieles de la ciudad que concurren a lucrar la indulgencia del Jubileo.

FUENTES HISTORICAS

Que fueron consultadas para escribir la Reseña de Nuestra Señora de Aranzazú de Guadalajara:

GARCIA GUTIERREZ, Cango. J. Jesús. "Ramillete de Flores Marianas". Año de 1946. Parte 1a. Calendario Mariano Universal: Mes de abril, día 24, Pág. 18. Parte 2a.: Advocaciones de la Virgen María en Méjico. Pág. 57.

GUIA DE GUADALAJARA o Calendario del IV Centenario de la Fundación de Guadalajara. En Español e Inglés. Año de 1942. Pág. 16-17.

DUQUE SAENZ, Aquilina. "Principales Advocaciones de la Virgen". Bogotá Colom. Año de 1942. Pág. 126-132.

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la N. Gal.". Cap. 60 No. 5, Pág. 386.

PALACIO O. F. M. Fr. Luis del Refugio. "Recop. de Not. y Dat. que se Rel. con la Milagrosa Imagen de N. S. de Zapopan". Págs. 109, y 151 a 154.

NOTAS al Libr. IV de la Crónica de Fr. Antonio Tello. Al Cap. I. Pág. 197.

PALLES, José. "Año de María". Año de 1880. Tom. II. Pág. 855 y Sigs.

PROGRAMA de la festividad de Ntra. Sra. de Aranzazú correspondiente al año de 1949.

Se consultó además la obra del R. P. Elen, titulada "ADVOCACIONES DE LA VIRGEN". 1a. Ed. Barcelona. Año de 1950. Pág. 23-25 y el Bolet. Ecco. del Arz. de Guad. correspondiente a Jun. de 1935, Pág. 300. Oct. de 1935, Pág. 450. Febr. de 1939, Pág. 68.



CAPITULO IX

NUESTRA SEÑORA DEL RAYO.

DONDE hoy se alza la venerable Iglesia de Jesús María se hallaba en el siglo XVII la Ermita de San Sebastián Mártir que había sido ju-

rado Patrón de Guadalajara contra la peste y a donde pasaba la Audiencia y el Cabildo Eclesiástico, todos los años, el 20 de enero, a celebrar solemnes festejos y procesión con la imagen del Sto. Mártir, con alegría de todo el vecindario, que con sus limosnas cooperaba a sufragar los gastos de la festividad.

El Ilmo. Sr. D. Fr. Felipe Galindo y Chávez, Obispo de Guadalajara, contando con una Real Cédula de Carlos II que lo facultaba, construyó un beaterio contiguo a la ermita y en el año de 1699 dió posesión de ambos a las Beatas de Jesús Nazareno que habían sido fundadas en 1635 en la ciudad de Compostela (primera Sede Episcopal de Guadalajara) por su párroco el Br. D. Fernando de Amésquita y a instancias del Ilmo. Sr. D. Juan Santiago de León Garavito que practicaba la Visita Pastoral de Compostela, se habían cambiado a la ciudad de Guadalajara.

El sucesor del Ilmo. Sr. Galindo, Ilmo. Sr. D. Diego Camacho y Avila, pidió al Rey de España que se fundase un convento de monjas con este beaterio ya que este había sido el fin de su fundación, tenía más de cuarenta años de perseverancia y se contaba además con la dotación de cuarenta mil pesos.

Tardó la concesión; mas al fin llegó en la Vacante del Ilmo. Sr. D. Fr. Manuel de Mimbela. El 30 de marzo de 1722 se dió posesión del nuevo monasterio a 7 religiosas dominicas que salieron del Convento de Sta. María de Gracia, a las cuatro de la mañana, llevadas en carroza por el Sr. Provisor y Vicario General del Obispado Dr. D. Ginés Gómez de Parada quien les dió posesión de la nueva fundación.

A raíz de estos sucesos empezóse a construir el templo actual, de cinco bóvedas, que fue terminado hacia 1768. Llamósele de Jesús María porque las Beatas de Jesús Nazareno vestían túnicas color morado y les llamaban las Nazarenas y como dieran culto a Ntra. Sra. de Guadalupe, cuya pintura habían traído de Compostela, otros las llamaban Hijas de Guadalupe y ellas para juntar ambos nombres en uno escogieron el nombre de Jesús-María para título de su iglesia y convento.

Este lugar ha sido escogido por Dios para teatro de sus maravillas. Dice la historia que todos los habitantes de Guadalajara veían en este lugar 7 fulgurantes estrellas o exhalaciones muy brillantes en diferentes noches y las cuales dejaron de verse cuando pasaron las 7 religiosas a fundar el nuevo convento que profesa la regla de Sto. Domingo.

Aquí milagrosamente se retocaron o renovaron la imagen del Sr. de la Penitencia que se venera hoy en la Parroquia de Mexicaltzingo y la Virgen

del Rosario llamada del Rayo que es la que nos ocupa, y se venera en el templete del Altar Mayor de este santo y respetable Santuario.

Según el Mes de María Mexicano escrito por el Pbro. D. Lucio Marmolejo, en 1859, esta imagen de la Virgen del Rosario era "Una Imagen de la Santísima Virgen representando su gloriosa Asunción a los Cielos; pero cuando las religiosas dominicas fundaron allí su convento, el 30 de marzo de 1722, quedó esta santa imagen convertida en efigie de NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO.

Las religiosas la tenían colocada en la cabecera de un deambulatorio que quedaba sobre la portería del convento". De allí pasó a un dormitorio donde quedó como olvidada y abandonada de las religiosas de Jesús María. El 13 de agosto de 1807 a las 2.30 de la madrugada empezó a sentirse una fuerte tempestad cargada de rayos, como suele suceder con frecuencia en Guadalajara, y a esa misma hora una atronadora descarga se dejó sentir en el dormitorio de las religiosas que lo llenó todo de humo. Aterradas las religiosas se levantaron para prender luz; pues el rayo había apagado la lámpara que semi-aluzaba el recinto. Con sorpresa vieron que el rayo había dejado quemada, con los ojos de vidrio reventados, el vestido y cabellera chamuscados y el Niño que llevaba al brazo había quedado ileso; mas, a las religiosas que dormían junto a la imagen nada les había pasado.

Agradecidas con la Sma. Virgen que las había librado de muerte segura, después de cantarle alabanzas, la condujeron al Coro Alto y de allí a la iglesia para hacerle cantar Misa de Acción de Gracias pasada la cual volvió al Coro Alto y allí se encontraba cuando, el 18 de agosto del mismo año de 1807, a las 3.30 de la tarde, se acercó a ella Sor María Teresa de San Joaquín con dos mozos para conducir la imagen a una religiosa gravemente enferma. En ese momento se cernía sobre la torre de Jesús-María una nube negra presagiando tormenta.

De pronto la imagen empezó a iluminarse, un color blanco le subía del pecho al rostro. La religiosa quiso correr, mas no pudo. Llamó a la Madre Priora que era Sor María Francisca de la Concepción y a la sazón entraba al coro y le dijo: "Madre, mire a la Sma. Virgen cómo se está poniendo".

Llegaron en seguida las demás religiosas y empezaron conmovidas a cantar alabanzas a la Madre de Dios. Al entonar el Magnificat se vió un relámpago que iluminó todo el coro por algunos minutos y un color rosado muy hermoso apareció en el rostro de la imagen hasta dejarlo como hoy se ve. Los ojos que tenía reventados por el rayo se le habían abierto y brillaban y el rosario que se le había quemado volvió a su primitivo color blanco.

Fueron testigos de este prodigio, a más de las religiosas, el P. Capellán

de la iglesia, D. Manuel Serviño que después fue canónigo de la Catedral y el Sr. Dr. D. José María Gómez y Villaseñor, Maestrescuelas de la Catedral, Gobernador de la Sda. Mitra, Obispo Electo de Michoacán que murió sin consagrarse en 1816 y cuyos juramentos se guardaban en la Sda. Mitra de donde se perdieron en la guerra llamada de Tres Años.

A esto siguiéronse dos curaciones milagrosas obtenidas mediante esta milagrosa imagen. La primera fue obtenida por Sor María de Jesús Cecilia de San Cayetano, religiosa del mismo convento, el 17 de septiembre de 1850, quien sanó repentinamente delante de la imagen después de seis años de parálisis total incurable.

El otro caso notable fue el de Dña. Micaela Gómez de Contreras, enferma de la espina dorsal desde 1824, paralizada, después, completamente. Fué curada también repentinamente por la Virgen del Rayo el 17 de septiembre de 1856, cuando del convento trasladaban la imagen a la iglesia, pasando por el atrio, para celebrarle una solemne función.

De ambos casos se levantaron expedientes juramentados que se guardan en la Sda. Mitra.

En 1868 se le hizo un altar en el cuerpo de la referida iglesia, el segundo por el lado del Evangelio, donde se expuso la imagen a la veneración pública; pues antes se veneraba dentro del convento. Poco después por disposición del Ilmo. Sr. Arzobispo Dr. D. José de Jesús Ortiz se colocó en el templete del Altar Mayor.

Este mismo Prelado, para celebrar el primer centenario de la renovación, decretó la Coronación Diocesana de la Sta. Imagen que él mismo llevó a efecto el 12 de agosto de 1907, predicando elocuente sermón el Sr. Canónigo Magistral Dr. D. Luis Silva y siendo la corona que se impuso de oro con piedras preciosas.

Algún tiempo fue acólito de este Santuario el niño José Garibi Rivera que más tarde, siendo el sexto Arzobispo de Guadalajara había de solicitar de la S. Sede la Coronación Canónica de la milagrosa imagen y había de ser nombrado por el Cabildo Vaticano, el 18 de agosto de 1940, Delegado Pontificio para efectuar la Solemnísima Coronación.

El 20 de junio de 1941 el Ilustre Prelado expidió brillante Pastoral preparando a sus diocesanos para este acontecimiento que se realizó en la Basílica Catedral de Guadalajara el 18 de agosto de 1941, predicando hermoso sermón el Excmo. Sr. Arzobispo de México Dr. D. Luis María Martínez y asistiendo a la solemne ceremonia veintidós señores obispos de la República Mexicana.

SU DESCRIPCION.

El R. P. Fr. Luis del Refugio Palacio, o.f.m. la describe así: "Es de mediano tamaño (104 ctms.), con el rostro un tantico severo y muy lleno de majestad, el color rosado, los ojos bajos, el cuello recto y erguido, la actitud, teniendo en un brazo (el izquierdo) al Niño Dios pequeñito y vestido; y con la otra mano muestra a la vez el Sto. Rosario y sostiene un cetro.

Se adorna con vestidos ya sea de rico tisú ya con bordaduras y recamados muy costosos".

La Virgen lleva collares de finas perlas, pendientes de oro, aureola de plata dorada y cincelada, muy hermosa. A sus pies lleva antigua media luna de plata.

Para su Coronación Pontificia lució un vestido color rosa pálido y un manto azul ricamente bordados con oro y piedras, muy extendido por delante y con cauda larga hacia atrás. Lució también una nueva peana de plata cincelada que remata en dos cabezas de querubines que sostienen la media luna.

Las coronas fueron de oro cuajadas de perlas y piedras preciosas y también los cetros que les fueron colocados en las manos por el Excmo. Sr. Delegado Pontificio.

El aspecto que presenta la milagrosa imagen es hermoso, devoto y atrae mucho la devoción de los fieles.

SU FIESTA.

El Sr. Pbro. D. Juan Arias Herrera, Capellán que fue de este venerado Santuario, y después Prebendado de la Catedral, fundó una Cofradía de Esclavos de Ntra. Sra. del Rayo, aprobada por la Sda. Mitra el 29 de marzo de 1920, que rinde solemnes cultos a la milagrosa imagen.

Los cultos principales son en agosto. Un lucido novenario de misas solemnes y ejercicios vespertinos precede siempre al 18 de agosto, aniversario de su milagrosa renovación, en que se hace la principal fiesta.

En esos días es muy visitada la iglesia de Jesús-María. Sobre todo es muy concurrido el Te-Deum que todos los años se canta con solemnidad el 18 de agosto, a las dos de la tarde, para dar gracias a Dios por la milagrosa renovación de la sagrada imagen y en el cual hay elocuente sermón o panegírico de Ntra. Sra. estando patente el Santísimo Sacramento.

Durante los días del festival asisten los Esclavos de Ntra. Sra. del Rayo y se canta a Ntra. Sra. su hermoso himno:

¡Salve imagen de augusta Doncella,
De la Madre de Dios, en su altar,
Con un rayo quedaste más bella
Que en el Cielo la Estrella Polar!

FUENTES HISTORICAS

Que fueron consultadas para escribir la Reseña sobre Nuestra Señora del Rayo:

GARIBI RIVERA, Excmo. Sr. Dr. D. José. "Cuarta Carta Pastoral que... dirige a sus diocesanos con motivo de la Coronación de la Imagen de Ntra. Sra. del Rayo". Junio de 1941. Pág. 3 y Sigs.

LARIS, Pbro. J. Trinidad. "La Coronación Canónica de N. S. del Rayo". Año de 1941. Parr. III, Pág. 5.

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la N. Gal.". Cap. 58 Pág. 379. No. 7 y Sigs. Cap. 79, Pág. 471 y Sigs. No. 1 y Sigs.

PALACIO O. F. M., Fr. Luis del Refugio. "Recop. de Not. y Dat. que se rel con la Milgr. Im. de N. S. de Zapopan". Pág. 337 y Sigs.

PROGRAMA de la Festividad anual de esta celebérrima imagen correspondiente al año de 1946.

ROBLES MARTINEZ, Lic. Luis. "Historia de la Imagen de N. S. del Rayo". 2a. Ed. Año de 1930. Cap. 1. y Sigs. Pág. 11 y Sigs.

Se consultó además la "Crón. de la Prov. de Santiago de Xal." de Fr. Nicolás de Ornelas o.f.m. en las Págs. 8-9. y la Crónica de los festejos de la Coronación que publicó el periódico "RESTAURACION" semanario de Guadalajara en el Núm. del 24 de agosto de 1941. Págs. 1-8.

Véase finalmente: MES DE MARIA MEXICANO. Por D. Lucio Marmolejo. 1a. Ed. Año de 1860. Día 20. Pág. 203 y Sigs.



CAPITULO X

NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE DE GUADALAJARA.

UNO de los santuarios de la Madre de Dios más venerado y más frecuentado y querido de los fieles es el de Ntra. Sra. de Guadalupe de la ciudad de Guadalajara.

En el siglo XVIII la ciudad estaba muy poco poblada por el lado Norte y el Ilmo. Sr. D. Fr. Antonio Alcalde que había tomado posesión de la diócesis el 19 de agosto de 1771 y llegado a la ciudad el 12 de diciembre del mismo año, llevado de su amor a Ntra. Sra. de Guadalupe pensó erigirle un Santuario en esa parte desierta.

El 7 de enero de 1777 puso el Sr. Alcalde la primera piedra. Cuatro años se llevó la construcción de esta iglesia la cual se hizo de cantera traída del pueblo de indios llamado Huentitán.

Construyó, además, en su rededor, 158 casas para pobres y obreros y un Beaterio de mujeres piadosas para atender a la instrucción de los niños. Puede pues con toda verdad decirse que el Sr. Alcalde fue el fundador del que hoy se llama Barrio del Santuario de Guadalupe.

La obra material de la iglesia fue del propio caudal del Ilustre Prelado que la dedicó al culto en enero de 1781 celebrando en ella la primera misa el R. P. Fr. Rodrigo Alonso, familiar del Prelado.

Por la tarde de ese día salió de la Catedral una procesión en que bajo palio era conducido el Santísimo Sacramento por el Arcediano Dr. D. Juan Bautista Farías, seguía una imagen de Ntra. Sra. de Guadalupe engastada en un marco de plata que había de colocarse en el dorado retablo, churrigueresco, del nuevo Santuario. Llevaban además 17 relicarios de oro y plata para adorno del nuevo altar en uno de los cuales, en forma de custodia, se contenía una preciosa reliquia de la verdadera Cruz.

Acompañaban los miembros de la Real Audiencia, el Clero Secular, 17 colegiales del Seminario Tridentino revestidos de sobrepelliz y las órdenes religiosas con sus hábitos respectivos y los más connotados vecinos de la ciudad. Llegados al Santuario se reservó el Santísimo Sacramento y la Virgen se colocó en el Altar Mayor siguiendo los festejos solemnísimos cuatro días en el último de los cuales predicó elocuente sermón el Ilmo. Sr. Alcalde. Las órdenes religiosas festejaron los restantes días del mes.

Esta imagen de Ntra. Sra. de Guadalupe fue regalada al Ilmo. Sr. Alcalde por el Abad de la Colegiata de Guadalupe de México que a la sazón era el Sr. Dr. D. Juan Joaquín Sopeña Laherran y Fernández de Arce, quien la había obtenido del buen pincel de D. José de Alcíbar, pintor que nació entre los años de 1725 a 1730 y fue tan hábil en el Arte Pictórico que puede colocarse al lado del insigne Cabrera. Fue uno de los fundadores de la Academia de Pintores establecida en México en 1753 y de la que llegó a ser Director. En noviembre de 1781 fue Sub-Director de la Academia de San Carlos de México, cargo que tuvo hasta su muerte acaecida a principios del siglo XIX.

El 29 de julio de 1782 el mismo Sr. D. Fr. Antonio Alcalde erigió el Santuario Guadalupano en parroquia siendo el primer párroco el Br. D. José Gregorio Ponce y llevado del inmenso amor que tenía a Ntra. Sra. de Guadalupe le regaló para su culto, en 1785, un cáliz, una custodia y unas vinajeras de oro.

Desde que fue colocada en su altar Ntra. Sra. de Guadalupe empezó a acreditarse con continuos favores y milagros entre los cuales sobresale el que concedió a uno de los párrocos de su Santuario que hoy es miembro del M. I. y V. Cabildo de la Catedral que siendo muy buscado, en una de nuestras luchas intestinas, por los revolucionarios sedientos de su sangre y de su vida, siendo asaltado por ellos, no halló donde ocultarse sino sólo arriba del altar, detrás del cuadro de Ntra. Sra. de Guadalupe a quien, como es de suponerse, muy acongojado se encomendó. Y fue el caso que habiendo registrado todos los lugares de la iglesia, los mencionados revolucionarios, no dieron con él, no obstante que habían pasado muy cerca de donde se encontraba. Agradecido hizo colocar placa de mármol alusiva junto al presbiterio. Fue el M. I. Sr. Arcediano Dn. Antonio Correa.

El M. I. Sr. Cango. D. Miguel Medina Gómez, artista notable, cuando fue párroco de este Santuario, puso a la imagen en otro cuadro hermoso y artístico; pero conservando el de plata en que está engastada la artística pintura. Renovó los altares, pintó y decoró de nuevo todo el Santuario que hoy está agregado a la Sta. Basílica de Letrán.

A la sombra de esta milagrosa imagen se han formado ilustres personajes del Clero Mexicano; pues de allí salieron tres obispos: el Sr. Dr. D. Rafael Sabás Camacho, guadalupanísimo, que fue el tercer Obispo de Querétaro, el Sr. D. Ignacio Díaz y Macedo, primer Obispo de Tepic que murió en olor de santidad y el actual segundo Obispo de Huejutla, Dr. D. Manuel J. Yerena muy conocido y estimado en la República Mexicana.

SU DESCRIPCION.

"Alcíbar dio a sus imágenes un estilo personal. Las vírgenes tienen un origen criollo definido y revelan inmediatamente el espíritu del pintor: amable y elegante en sus composiciones; fastuoso y vívido en el colorido; y suntuoso y complicado en los adornos y en los dorados".

Por este juicio se verá que la imagen de Ntra. Sra. de Guadalupe de Guadalajara, colocada en el Santuario por el Sr. Alcalde, es artística y hermosa. Es casi de tamaño natural, con el rostro de color gris plomizo, la mi-

rada candorosa y tierna. De un pudor virginal inimitable. Viste túnica de color rojo oscuro tirando a morado. El manto es color verde seco. Lleva sobre su cabeza una diadema de diez picos de oro y de oro son también los rayos que la circundan, los arabescos que adornan su vestido y las 46 estrellas que adornan su manto. Fué pintada en México en 1774 y tocada a la Original el 5 de Octubre de 1779.

El altar donde se venera es de mármol blanco que remata en un elevado trono. "Dentro de ese trono se admira la divina Señora (de Guadalupe), con su rico marco de plata circunvalado por otro que se lleva las atenciones por la elegancia y riqueza de su diseño, con sobrepuestos muy elevados en los ángulos y en las partes medias; el copete lo hacen dos niños alados que sostienen una preciosa corona imperial metálica adornada de diversas piedras, alusiva de la Canónica Coronación de la Soberana Original (aparecida en el Tepeyac). El altar fue consagrado en 1904 por el Ilmo. Sr. Lic. Dn. José de Jesús Ortiz.

SU FIESTA.

El M. I. Sr. Arcediano D. Antonio Correa cuando fue párroco del Santuario fundó la asociación de Caballeros de la Corte de Honor de Sta. María de Guadalupe que procura continuos cultos a Ntra. Sra. Madre de los Mexicanos.

De una manera especial se celebra solemnísima función el día 12 de cada mes, tocando el mes de enero al V. Clero Secular y Regular, en que celebra de Pontifical el Prelado Diocesano. Asiste el V. Cabildo Metropolitano, el Seminario Diocesano, todos los sacerdotes y religiosos de la ciudad y predican los mejores oradores muy elocuentes sermones.

En los restantes meses toca la solemnidad a los médicos, farmacéuticos, ingenieros, maestros, albañiles, etc., etc.

El 28 de octubre empieza el rezo, tan popular en Guadalajara, de los 46 rosarios, uno cada día, en memoria de las 46 estrellas que aparecen en el manto de la Virgen y para alcanzar algún favor muy especial.

El 3 de diciembre comienza el solemne novenario de preparación para la fiesta principal que es el 12 del mismo mes. Durante esos días hay peregrinaciones de diversas asociaciones, flores, luces, fuegos pirotécnicos, etc. El día 12, aniversario de su aparición en el Tepeyac, amanecen adornadas con arte y primor todas las calles de este barrio. Se celebra solemnísima función con Exposición del Santísimo Sacramento todo el día.

En la plaza y calles adyacentes se coloca concurrida feria y es tanta la afluencia de fieles que es difícil caminar ni se puede penetrar al Santuario que a toda hora está lleno de los que concurren a honrar en tan fausto día a la Reina de México.

FUENTES HISTORICAS.

Que se consultaron para escribir la Reseña de Nuestra Señora de Guadalupe de Guadalajara:

CAMACHO, Pbro. Dr. Ramiro. "El Obispo Alcalde benemérito de Guadalajara". En la revista "Estudios Históricos". Año de 1943. No. 1. Pág. 61-68.

GUADALUPANA, La Voz. Historia - Arte - Información. Revista publicada por la Basílica de Guadalupe, México. Año de 1943. Mes de marzo Pág. 20.

PALACIO O. F. M., Fr. Luis del Refugio. "Santuario de N. S. de Guadalupe en Guadalajara". En la revista "Labor". Tom. IV. Núm. 52. correspondiente al mes de marzo de 1938. Pág. 115 y Sigs.

PEREZ VERDIA, Lic. Luis. "Vida del Ilmo. Sr. D. Fr. Antonio Alcalde". "El Fraile de la Calavera". Obra premiada. Año de 1893. Pág. 12 y Sigs.

SANTOSCOY, Alberto. "Veinte años de Beneficencia y sus efectos durante un Siglo". Año de 1893. Pág. 5 y Sigs.

VELAZQUEZ CHAVEZ, Agustín. "Tres Siglos de Pintura Colonial Mexicana". Año de 1939. Pág. 285.

Se consultó además el programa de las festividades de diciembre en este Santuario correspondiente al año de 1949.

Véase también el Bolet. Ecco. del Arz. de Guadalajara. Oct. de 1949, Pág. 573-574.



CAPITULO XI

NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN DE LA IGLESIA DE SANTA TERESA.

EL Templo de Santa Teresa es uno de los más católicos, aristocrático y muy concurrido por ser Santuario de María Sma. del Carmen en Guadalajara.

Este venerado santuario encierra joyas artísticas de grande aprecio y valor, está dotado de riquísimos ornamentos, vasos sagrados de oro y plata y otras muchas preseas y adornos de manera que muy bien puede competir con la Basílica Catedral.

El Sr. Pbro. D. José Ma. Figueroa Luna que muchos años fue su capellán y hoy es miembro del M. I. y V. Cabildo, llevado de un gusto artístico exquisito, supo dotarlo de tantas obras de arte y elevar a muy alto grado el culto y devoción a Ntra. Sra. del Carmen de suerte que hoy esta iglesia es una de las más procuradas en la ciudad.

Se levantó este templo en un solar que tenía unas ruinas en uno de cuyos paredones vivía una misteriosa mujer, de quien sólo se sabía que era viuda. Pasaba todo el día subida en su paredón, acompañada de una pequeña redoma de agua colgada a una estaca, comiendo de la caridad pública; mas todas las noches las pasaba en las puertas de las iglesias de la ciudad, arrobada en fervorosa oración y al amanecer ya estaba en su paredón. cubierta con un pedazo de balleta, soportando el sol, el calor, el frío, las lluvias y sobre todo la irrisión del vulgo que la apodó con el burlesco nombre de: "La Zacatito".

El Ilmo. Sr. D. Juan Santiago de León Garavito bendijo y colocó la primera piedra el 24 de mayo de 1690 acompañado de la Real Audiencia, de los prelados de las órdenes religiosas y devoto pueblo.

La piadosa señora D. Isabel Espinosa de los Monteros viuda de D. Cristóbal Gutiérrez dió cuarenta y dos mil pesos de su caudal para que se levantara la iglesia y un convento contiguo que había de ser de Carmelitas Descalzas. El Sr. D. Francisco Feijó Centellas, Oidor de la Real Audiencia, se hizo cargo de su fábrica que fue realizada por el arquitecto Mateo Núñez y el albañil Gaspar de la Cruz y la cual importó más de ochenta mil pesos.

El Provisor y Vicario General del Obispado Dr. D. Antonio de Miranda y Villazán dió posesión de la referida iglesia y convento, el 20 de mayo de 1695, a cuatro Religiosas Carmelitas que desde Puebla habían sido traídas para formar la nueva comunidad.

La iglesia fue dedicada a Sta. Teresa cuya regla profesan las carmelitas, por esto su imagen arrobada se ve en el remate del Altar Mayor.

En el primer altar del lado del Evangelio, en una hornacina de fino cristal, se admira la milagrosa imagen de Ntra. Sra. del Carmen que hoy es el encanto de todo Guadalajara.

Fue labrada por el insigne artista queretano D. Victoriano Acuña para la Iglesia y Convento del Carmen, situada donde hoy está la que es nueva

iglesia del mismo titulo cerca del Parque de la Revolución. Los Religiosos Carmelitas se la mandaron hacer recomendando pusiera todo el empeño para que su imagen resultara hermosísima, como sucedió, ya que Acuña era artista de verdad, discípulo de Perusquía, que es llamado el Escultor Mariano. Este tuvo por maestro a Tolsa, otro insigne escultor, discípulo que había sido de D. Alfonso Berruguete, español que labró la silleria del coro de la Catedral de Toledo y este, finalmente, aprendió tan lindo arte de Miguel Angel Buonarroti, pintor de los frescos de la Capilla Sixtina y escultor del afamado Moisés en el Vaticano. ¿Puede pedirse más?

Dícese que D. Victoriano Acuña dedicaba la mañana al taller, y siendo de vida pura e inocente, la tarde la dedicaba a su descanso y las obras de piedad. Volviendo a su casa de sus devociones se ponía a observar sus figuras para realizar en ellas sus observaciones al día siguiente. Para hacer una imagen, primero estudiaba su vida, asimilaba su natural, su genio y luego fijaba muy bien su idea. Debido a esto la imagen, hoy milagrosa del Carmen de Sta. Teresa, salió con tanto acierto e inspiración, tan esmerada y devota.

Esta Virgen era la que los religiosos colocaban en un altar portátil para los novenarios solemnísimos y octavarios que precedían o seguían a la fiesta titular del 16 de julio y era también la que salía en la afamada procesión con que daban término a sus muy sonados festejos en Guadalajara.

Uno de los últimos priores del Carmen, el R. P. Fr. Manuel de San Juan Crisóstomo Nájera, previendo muy bien que los liberales habían de acabar con su convento, vendió todo el perímetro del monasterio para que se hiciera la Penitenciaría del Estado en sólo ocho mil pesos y con ellos compró a esta insigne imagen un collar de finas perlas y dos calabacillas negras para pendientes con lo cual quedó sumamente arrobadora y atractiva.

El R. P. Fr. Joaquín de San Alberto que era prior del Carmen hacia 1857 en que se proclamaron las Leyes de Reforma, se dice que tomó parte en una conspiración del partido conservador contra los liberales que estalló en Guadalajara el 13 de marzo de 1858 mediante el Coronel graduado Dn. Antonio Landa. El mismo P. Fr. Joaquín tenía como instrumentos a los Lic. Dn. Manuel de la Hoz, Dn. José Ma. Peón Valdez y al español Dn. Tomás Ruiseco para propagar las ideas conservadoras ayudando a la vez con tres mil pesos para la insurrección según recibos que se encontraron el 27 de octubre de 1858. En ellos se hacía constar que el fraile sólo los había prestado.

Sabido es cómo de todo esto se originó la llamada "Guerra de tres Años" en que hubo tantas luchas, encuentros, combates, etc., entre liberales y conservadores que hicieron sufrir tanto a la Iglesia Católica y en los cuales pa-

só amarguras sin cuento el primer Arzobispo de Guadalajara Dr. Dn. Pedro Espinosa.

Cuando en mayo de 1859 entraron triunfantes los conservadores a Guadalajara el R. P. Fr. Joaquín de San Alberto entonó un Te Deum en la Iglesia del Carmen predicando también un furibundo sermón contra las ideas liberales pero a poco entraron triunfantes también los liberales y Fr. Joaquín temiendo las represalias huyó a Europa.

A principio de 1860 el General Dn. Pedro Ogazón mandó derribar la hermosa Iglesia del Carmen, "en odio a Fr. Joaquín de San Alberto que tanto había contribuído para el movimiento del 13 de marzo. Se destruyó también para prolongar hasta la Penitenciaría la antigua calle del Coliseo hoy de Benito Juárez". Tales fueron los fútiles motivos que tuvieron los liberales para saciar su saña y su venganza en el monasterio e Iglesia de Ntra. Sra. del Carmen.

Por estos aciagos días una piadosa familia del Barrio del Carmen recogió la imagen de Ntra. Sra. del Carmen que nos viene ocupando para evitar su destrucción o por lo menos una profanación y la puso en manos de las religiosas carmelitas del Convento de Sta. Teresa que por entonces habían sido arrojadas de su monasterio y exclaustradas vivían en la ciudad quienes la recogieron y guardaron con devoción y filial cariño.

A los diez años volvió el R. P. Fr. Joaquín de San Alberto y como debiese a las monjas de Sta. Teresa una cantidad de mil pesos a cuenta de escapularios carmelitanos con que surtían la derribada iglesia del Carmen. suplicáronle las religiosas que en pago de dicha cuenta les dejase la hermosa imagen del Carmen que ellas tenían religiosamente bien guardada y a lo cual accedió Fr. Joaquín de San Alberto firmándoles la respectiva escritura de donación.

Gozosas las religiosas con la posesión de la linda imagen de María Sma. del Carmen hiciéronle costoso y artístico vestido y la colocaron en su iglesia donde se venera y es admirada el día de hoy.

SU DESCRIPCION.

La Virgen del Carmen de Santa Teresa es una imagen hecha exprofeso para vestir. Es de tamaño natural y aparece de pie sobre una plateada y bien modelada nube en que posan cuatro cabecitas de querubines con alas y uno de los cuales parece arrobarse en la contemplación de tan Divina Madre.

Ordinariamente viste hábito del Carmen color café, de terciopelo, cu-

bierto de bordados de oro y adornado con multitud de piezas de plata que vulgarmente llaman milagros. Una capa blanca bordada con igual riqueza pende de sus hombros hasta los pies, con larga cauda, y borlas de oro en cada extremo. Cubre su cabeza, un poco inclinada al lado derecho, una rica blonda de seda blanca que deja entrever sus rubios cabellos formando rizados bucles.

Con la mano derecha sostiene un cetro de plata dorada y de allí pende el Sto. Escapulario insignia de su advocación. Con el antebrazo izquierdo sostiene al Divinísimo Niño, muy bello, que vuelve la espalda a la Señora y se inclina un poco como para dejar caer a la tierra el escapulario que lleva en sus manos. Viste vestido o túnica de blancas sedas cubierto también de bordados. Ambos llevan coronas imperiales de dorada plata en su cabeza y la Virgen además una bellísima aureola con el Espíritu Santo descendiente y con su pie izquierdo pisa una media luna de plata.

Para las fiestas de julio muestra todo su esplendor: vestidos de imposible descripción por su riqueza y complicados bordados, coronas de plata dorada con piedras preciosas, cetro de oro adornado con perlas y brillantes, collares de perlas finas, sortijas y pendientes con brillantes y otras costosísimas alhajas que la hacen aparecer sumamente arrobadora. Esta Sta. imagen es quizá de las más ricas de Guadalajara; pues es muy buscada, seguida y querida.

SU FIESTA.

Puede decirse que todo el mes de julio es dedicado para honrarla y festejarla con misas solemnes y ejercicios vespertinos a los cuales concurre la V. O. T. Carmelitana que está canónicamente erigida en este Santuario.

El novenario que precede al 16 de Julio es de lo mejor que hay en la ciudad. Predican los mejores oradores y concurren los mejores cantores y músicos.

Durante esos días el altar aparece como una ascua de oro, luciendo lo más rico y artístico. El buen gusto del Sr. Sacristán Dn. J. Jesús González Cervantes queda muy patente en el atinado y artístico adorno de cada año.

Al lado del Evangelio aparece Nuestra Señora en rico altar de madera de cedro, estilo Gótico, adornado de dorados jarrones con perfumados nardos. Al lado de la Epístola, le hace compañía el hermosísimo Sr. Sn. José, otra hechura del insigne Acuña, colocado en idéntico altar e igual adorno.

El 15 de julio, hacia el medio día, se abre el Jubileo Plenísimo "Toties

Quoties" que se cierra hasta la media noche del día 16 y pueden ganar todos los fieles con las condiciones debidas.

El 16, fiesta titular, es honrada la Virgen, a la hora del alba, con una solemnísima función, saludándola como a Hija predilecta del Padre. A media Mañana hay Solemne Misa Pontifical de algún egregio prelado para honrarla como a Madre Amantísima del Hijo y a las doce del día la última función para alabarla como a Esposa Castísima del Espíritu Santo. En todas estas funciones se predica el respectivo sermón y hay concurrencia de fieles y devotos que a toda hora llenan la nave del devoto Santuario.

Sigue luego un octavario muy solemne también muy concurrido para dar gracias por los beneficios que continuamente derrama sobre Guadalajara la Reina Inmaculada del Carmelo.

Sigue luego un octavario muy solemne también muy concurrido para dar gracias por los beneficios que continuamente derrama sobre Guadalajara la Reina Inmaculada del Carmelo.

FUENTES HISTORICAS.

Que se consultaron para escribir esta Reseña de Nuestra Señora del Carmen de la Iglesia de Santa Teresa:

FREJES O. F. M. Fr. Francisco. "Mem. Hist. de los Suc. más Not. de la Conq. Part. de Jalisco". Pág. 121.

FIGUEROA Y LUNA, Cango. José María. Capellán que fue muchos años del Templo de Santa Teresa. Datos que personalmente proporcionó al Autor de esta obra.

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la N. Gal.". Cap. 77. Pág. 461-464.

ORNELAS O. F. M., Fr. Nicolás de. "Crón. de la Prov. de Santiago de Xalisco. Pág. 7.

PALACIO O. F. M. Fr. Luis del Refugio. "Recop. de Not. y Dat. que se Rel. con la Mil. Imag. de N. S. de Zapopan". Págs. 196, 238, 262, y 357.

PEREZ VERDIA, Lic. Luis. "Hist. Part. del Edo. de Jalisco". Tom. III. Cap. 1o. Págs. 4, 17, Cap. 2o. Pág. 54.

Se consultó además el programa de las festividades anuales dedicadas a honrar esta V. Imagen correspondiente a los años de 1940 y 1948.



CAPITULO XII

NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD DE CAPUCHINAS.

DONDE se alza hoy la iglesia y monasterio de las Capuchinas de la Purísima Concepción de Guadalajara era todavía a mediados del Si-

glo XVIII un muladar de la ciudad donde empezaron a verse de cuando en cuando bandadas de palomas blancas que se asentaban en las inmundas zanjas. Allí mismo llegó a verse, en la oscuridad de la noche, por los vecinos de la ciudad, a Jesús Nazareno seguido de ciertas figuras con hábitos religiosos lo cual presagiaba en lo que había de convertirse aquel lugar, que había de ser un monasterio e iglesia de Religiosas Capuchinas.

A instancias del P. D. Salvador Antonio Verdín, del Oratorio de San Felipe Neri, y con un legado de Dña. Ana María Díaz Garridíaz, natural de Tembleque, España, viuda de D. Luis Jiménez, el Ilmo. Sr. Obispo D. Fr. Francisco de San Buenaventura Martínez de Tejada y Diez de Velasco pidió a Carlos III, Rey de España, concediera la fundación del supradicho monasterio en esta ciudad. El 15 de marzo de 1761, Domingo de Ramos, llegó la Real Cédula de la concesión la cual fue recibida con repique general de todas las campanas de las iglesias de la ciudad mientras el P. Verdín entonaba Misa de Acción de Gracias. La iglesia y el monasterio ya se habían empezado a construir desde 1760 y teniendo ya las oficinas principales el convento, vinieron desde la Villa de Santa María de los Lagos (hoy Lagos de Moreno) donde se había fundado un Monasterio de Pobres Capuchinas en enero de 1756, las fundadoras de la Comunidad de Guadalajara que fueron la R. M. Abadesa Sor Ma. Josefa Ignacia y las RR. MM. Sor María Ana Josefa, Sor María Clara, Sor María Ignacia y Sor María Bárbara con otras tres religiosas, cuatro hermanas legas y una novicia.

Salieron de Lagos el 26 de noviembre de 1761 y el 1o. de diciembre fueron recibidas en San Pedro Tlaquepaque donde se detuvieron y el 2 de diciembre de 1761 fueron conducidas a la Catedral y de allí en procesión a su Convento e Iglesia de Capuchinas que ya estaba terminada en esa fecha y cuyas fiestas de su dedicación duraron cuatro días en que hubo solemnísimas funciones en que predicaron elocuentes sermones el P. Fr. Francisco Mariano de Torres o.f.m. el P. Juan José Villamil S. J., el Dr. D. Pedro Camarena, Canónigo de la Catedral y el P. D. Francisco de Oliván y Campa del Oratorio de S. Felipe Neri.

Esta iglesia es toda de cantería, al frente con su verja, por dentro de bóvedas, con buenas pinturas de D. Felipe Castro en sus muros. A media iglesia por el lado del Evangelio está una celdilla o aposentillo con su respectiva reja que ha abierto el actual P. Capellán Pbro. D. Francisco Arias y en la cual está colocada una insigne imagen de María Santísima de la Soledad de la que decía el historiador Fr. Luis del Refugio Palacio "que no tiene precio" por ser una obra de arte. Esta imagen de la Soledad es la más hermosa, devota y artística que de tal advocación posee este Arzobis-

pado y aun pudiéramos decir que es la más hermosa de la República Mexicana.

Esta imagen fue mandada hacer por las religiosas Pobres Capuchinas de la Purísima Concepción en el siglo pasado al insigne escultor y artista D. Victoriano Acuña que hizo obras de arte tan bellas en Guadalajara. Entregada la imagen fue colocada en una capilla interior del monasterio llamada "La Escala Santa" por ser una imitación de la que se conserva en S. Juan de Letrán de Roma.

Allí estuvo la imagen de la Virgen muchos años hasta que despojadas de su monasterio las religiosas por las Leyes de Reforma y vendido en pedazos, fue la Virgen de la Soledad expuesta a la veneración en la propia iglesia en un nicho de madera.

Allí la contempló el Pbro. D. David Ruiz Velasco, Párroco de la población de Arandas, que conocía de arte y era muy amante de antiguallas y yendo a decir Misa a la Iglesia de Capuchinas propuso a las religiosas que le vendieran aquella imagen que le había robado el corazón, ofreciendo al mismo tiempo pagar por ella lo que las religiosas le pidieran. Como es natural las rsligiosas se negaron y el asunto así quedó por entonces.

Poco después el mismo Sr. Ruiz Velasco hizo un nuevo intento que le valió quedarse con la imagen. Puso de intermediarios ante el Excmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara, Dr. y Mtro. D. Francisco Orozco y Jiménez, a los entonces presbíteros D. Luis Gonzaga Romo y D. Feliciano Cortés quienes hablaron al Prelado y en nombre del Sr. Cura Ruiz Velasco ofrecieron pagar por ella la cantidad de 500 pesos (pesos de aquellos tiempos). El Excmo. Sr. Orozco sea por quitárselos de encima, o porque ignoraba el mérito de la imagen o por un acto de magnanimidad accedió gustoso y dió orden de que recogieran la imagen.

Se dice que al volver el Sr. Cura D. David Ruiz Velasco a su Parroquia de Arandas, gozoso de su triunfo, preparó el recibimiento de la Sta. imagen de una manera fastuosa y solemne. Salió todo el pueblo en masa a recibirla en medio de luces, vivas y cantos y se condujo en medio de músicas y repiques de las campanas a la Iglesia Parroquial de Arandas donde se le dedicó solemnísima función en la que predicó uno de los Sres. capitulares del Cabildo de la Catedral de Guadalajara y se quemó entonces tanta pólvora como nunca se había visto hasta ahí en Arandas.

Quedó la imagen en el templo parroquial de Arandas y el Sr. Cura Ruiz Velasco siguió honrando con toda solemnidad a la Virgen de la Soledad en sus fiestas y no contento con esto hizo traer desde París un terciopelo negro finísimo y costosísimo que como una mera casualidad encontraron en una

de las mejores tiendas de aquel entonces. Al mismo tiempo hizo traer unas aplicaciones de oro y plata de lo más rico y mejor con que se adornó el vestido de esta imagen de la Soledad. Además adquirió un resplandor de plata dorada, muy artístico, que colocó en su cabeza así como también clavos y corona de plata que colocó en sus manos. Así la Virgen quedó encantadora y se había convertido en el imán de muchos corazones; pero sin duda la voluntad de la Virgen era de que su imagen volviera a su Templo de Capuchinas de Guadalajara.

Removido el Sr. Ruiz Velasco de Arandas cargó con la imagen y con ella estuvo algún tiempo en la Parroquia de La Barca. Ya enfermo y achacoso pasó a Guadalajara donde se estableció y aquí conservaba la imagen referida en una caja de madera, acojinada de seda, con puertas cerradas con llave, sin permitir que nadie le viese. Murió aquí en Guadalajara y dejó como administrador de todas sus cosas y bienes al Pbro. D. Feliciano Cortés quien renunció en favor de D. Salvador Robles Cañedo.

Supo todo esto el escultor zapopano y artista D. J. Cruz de la Mora y de prisita dió aviso al P. Capellán de Capuchinas que lo era el hoy Mons. Dr. D. José Villaseñor Plancarte y en compañía de la R. M. Abadesa y de la R. M. Secretaria se presentó Mons. Plancarte con D. Salvador R. Cañedo y reclamaron la imagen que inmediatamente entregó el Sr. Cañedo y llenas de gozo las religiosas regresaron con ella y la expusieron de nuevo en la Iglesia de Capuchinas donde hasta la fecha se venera.

SU DESCRIPCION.

Difícilmente puede hacerse la descripción de esta V. imagen; pues solo contemplándola puede considerarse tan sublime belleza. El artista le esculpió una espiritualidad nada común. Aparece la Virgen de pie, casi de tamaño natural, con la cabeza inclinada al lado derecho. El rostro es ovalado, ligeramente pálido, los ojos de cristal con una mirada tan triste y tierna que manifiestan el dolor resignado que embargó el alma de María la tarde del Viernes Santo. Al mismo tiempo es un rostro tan dulce y delicado que manifiesta la pureza incomparable de la Madre de Dios.

Antiguamente dicen que tenía las manos entrelazadas a la manera que las lleva la Virgen de los Dolores; pero en ademán de inmenso dolor y bajas más abajo de la cintura. Ahora las que tiene son de diverso autor y sostiene sobre las palmas un blanco sudario de encajes con una corona de espinas de plata y tres agudísimos clavos. Las religiosas visten a la imagen con

vestiduras de terciopelo negro y galonería de oro y plata. La túnica deja asomar sus dos pies y el manto le cae desde la cabeza y recoge sus extremos en la cintura y brazo de Nuestra Señora que lleva su cintura ceñida con un cíngulo de oro.

Una pechera de tul y encajes muestra en el pecho y sobre la cabeza una aureola de ráfagas que le presta gran hermosura y le da realce incomparable. Ultimamente el Pbro. D. Francisco Arias, Capellán de dicha iglesia, consultando sólo su devoción, hizo que la retocaran; pero en cuanto se dieron cuenta las religiosas hicieron llegar la noticia a la Sda. Mitra y el Excmo. Sr. Arzobispo Dr. D. José Garibi Rivera hizo que se suspendiera la renovación; pero ya le habían puesto mano y ahora aparece con unas sombras verdosas en las cuencas de sus bellos ojos y algo sobre la frente que le afean sobremanera; mas a pesar de todo siempre es muy bella la Virgen de la Soledad de Capuchinas.

SU FIESTA.

Celebran mucho esta Sta. imagen en su Iglesia de Capuchinas el 15 de septiembre de cada año. Precede un novenario de misas armonizadas o solemnes y por la tarde rosario cantado con sermón y Exposición del Santísimo Sacramento y Salve. A estos actos asisten los fieles de aquel barrio y otros de diversas partes de la ciudad pues su fiesta se anuncia en todas las iglesias mediante sencillos programas.

Para esta fiesta colocan la Sta. imagen en un altar, al lado del Evangelio, dentro del presbiterio, toda llena de luces y de flores.

El día 15 de septiembre se le celebra Solemne Misa de Función con sermón alusivo y la cual es muy concurrido; pues es muy querida en Guadalajara esta devota y artística imagen. Goza de fama de milagrosa, tiene muchos exvotos de plata pendientes de su túnica y manto, continuamente arden ante ella muchas lámparas y nunca faltan devotos a sus pies que solicitan favores que han alcanzado por la poderosa intercesión de Nuestra Señora de la Soledad de Capuchinas.

FUENTES HISTORICAS.

Que se consultaron para escribir la Reseña de Nuestra Señora de la Soledad de la Iglesia de las Pobres Capuchinas:

GUADALAJARA, Bolet. Ecco. del Arz. de. Año de 1930. Mes de Sep. Pág. 396.

MORA, J. Cruz de la. Escultor zapopano, artista notable, de vasta cultura y erudición. Datos que proporcionó al Autor sobre el traslado de esta imagen a Arandas y su vuelta a la Iglesia de Capuchinas.

PALACIO O.F.M., Fr. Luis del Refugio. "CAPUCHINAS" en Recop. de Dat. y Not. que se Rel. con la Mil. Imag. de N. S. de Zapopan. Pág. 385 y Sigs.

PROGRAMA de las festividades de esta V. imagen correspondiente al año de 1949 y 1950.



CAPITULO XIII

NUESTRA SEÑORA DEL SAGRADO CORAZON DE GUADALAJARA.

EL Ilmo. Sr. D. Fr. Francisco de Rivera, de la Orden de la Merced, Obispo de Guadalajara, trajo a esta ciudad a los Religiosos Merceda-

rios en el año de 1629 y el 25 de marzo de dicho año él mismo bendijo la primera iglesia dedicada en Guadalajara a Ntra. Sra. de las Mercedes.

El Rvmo. P. Comendador Fr. Miguel de Telmo comenzó la iglesia actual que fue terminada en 1710 y se ha ido adornando al paso de los años hasta ser una de las más hermosas de la ciudad.

Más o menos hacia 1718 fue construída una capilla, contigua a esta iglesia, y fue dedicada a una imagen de pintura de Jesús Nazareno llamada del Señor del Rescate que ocupaba el lugar principal del retablo del Altar Mayor y en la que había unas cofradías que eran atendidas por los mismos Religiosos Mercedarios.

Hoy esta capilla está independiente de la referida iglesia, tiene su puerta a la calle llamada hoy de Pedro Loza y está dedicada a Ntra. Sra. del Sagrado Corazón.

Cúpole en suerte a la Mariana Guadalajara ser la primera ciudad de la República Mexicana donde se rindiera culto público y se diera a conocer la devoción a la imagen de Ntra. Sra. del Sagrado Corazón de Jesús ahora tan conocida y seguida de los católicos de México.

En 1861 el Gobernador de Jalisco, General D. Pedro Ogazón, encarceló en la Penitenciaría del Estado algunos sacerdotes meritísimos entre ellos al Sr. Pbro. Dr. D. Rafael Sabás Camacho, después tercer Obispo de Querétaro, por la oposición que hacían a las Leyes de Reforma dictadas por Juárez en Veracruz en 1859 y que dañaban a la Iglesia Católica en sus principios fundamentales.

Desterrados después a San Francisco Californa, el P. Camacho emprendió un viaje a Europa en compañía del Ilmo. Sr. Dr. D. Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos, entonces Obispo de Puebla, el 21 de marzo de 1862.

Estando en París, en 1863, oyó hablar de Ntra. Sra. del Sdo. Corazón y se trasladó a Issoudún donde visitó la imagen original y oyó de labios del R. P. Chevalier, fundador de la advocación, propagador de la imagen, los favores alcanzados por su mediación y enamorado de la imagen el P. Camacho adquirió una copia de la original con el propósito de darla a conocer y promover su culto en cuanto pudiera regresar a su patria.

Por otra parte, la Srta. Gertrudis Romero, oriunda de Guadalajara, hija del Lic. D. José Antonio Romero que había sido Gobernador de Jalisco y Vice-Presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación, en 1868 emprendió un viaje a México al arreglo de un negocio sumamente difícil y a curarse de una grave enfermedad que la había acercado al sepulcro.

Vivía en México la dama tapatía Da. Josefa Cortés de Paredes, esposa del General D. Mariano Paredes, y obsequió a la Srta. Romero una novena

de Ntra. Sra. del Sdo. Corazón de las que le había mandado su hija Sor María del Refugio, de las Hermanas de la Caridad, que radicaba en París desterrada, como sus hermanas, por Lerdo de Tejada.

Hizo la novena la Srta. Romero y alcanzó de Ntra. Sra. del Sdo. Corazón no sólo la salud sino también una pensión vitalicia del Gobierno que reconoció los servicios que su padre había prestado a la Nación y agradecida prometió dar a conocer y propagar la devoción a esta nueva advocación de la Virgen.

Estas fueron las dos personas que dieron a conocer la imagen de Ntra. Sra. del Sdo. Corazón en Guadalajara.

En 1869 la mencionada Srta. Romero, deseosa de cumplir la promesa hecha a Ntra. Sra., se presentó con el Sr. Provisor del Arzobispado quien, de acuerdo con el Excmo. Sr. Arzobispo Dr. D. Pedro Loza, dió la Capilla del Sr. del Rescate para que se dedicara a Ntra. Sra. del Sdo. Corazón y providencialmente nombró primer Capellán al Sr. Pbro. Dr. D. Rafael Sabás Camacho con la condición de restaurar la deteriorada capilla y lo cual realizó el Sr. Camacho con verdadero arte.

El mismo Pbro., Dr. Camacho, mandó hacer a Querétaro, al notable escultor D. Abraham Fuentes, una imagen de Ntra. Sra. del Sdo. Corazón que fuera copia idéntica a la de Issoudon. En febrero de 1871 entregó D. Abraham su trabajo que resultó ser una obra verdaderamente hermosa, devota y artística.

El 31 de mayo de 1871 se hizo la dedicación de la capilla y se hizo la bendición de la imagen de Ntra. Sra. del Sdo. Corazón que se colocó en el esbelto templete del Altar Mayor, celebrando la Misa Solemne el Pbro. Dr. D. Rafael S. Camacho quien también entonó Solemne Te-Deum.

El 24 de enero de 1901 el Sr. Vic. Capitular D. Francisco Arias y Cárdenas nombró Capellán de Ntra. Sra. del Sdo. Corazón al Sr. Pbro. D. Luis Gonzaga Romo, hoy Prelado Doméstico de S. S. y Capellán de la Capilla Votiva de Ntra. Sra. del Sdo. Corazón en la ciudad de México, quien enamorado de la imagen de Ntra. Sra. y deseando engrandecerla agrandó la capilla, demolió altares y decoró con buen gusto el recinto que de nuevo pudo ser bendecido por el Excmo. Sr. Dr. D. José de Jesús Ortiz, Arzobispo de Guadalajara, el 19 de enero de 1902.

Como había de entregarse a los mercedarios, que instaban ante la S. Sede, la Iglesia de la Merced y la capilla contigua, el 20 de diciembre de 1910, el Ilmo. Sr. Ortiz nombró al Sr. Pbro. D. Luis G. Romo Capellán de la Iglesia de la Universidad con la facultad de trasladar a ella la imagen

de Ntra. Sra. del Sdo. Corazón que era muy seguida de los fieles de Guadalajara por sus continuos favores y milagros.

El 28 de enero de 1911 se hizo la traslación de la milagrosa imagen a las 6.30 de la tarde. Precedía una solemne procesión de niños que regaban flores y perfumes. A las puertas de la iglesia esperaban los Sres. Capellanes D. Francisco de la Peña, D. Feliciano Cortés (hoy Abad de la Basílica de Guadalupe), D. Luis G. Romo y otros varios sacerdotes con una multitud de devotos que en triunfo condujeron la imagen de Ntra. Sra. del Sdo. Corazón hasta el altar donde había de venerarse. Asistió el Sr. Arzobispo Ortiz que entonó el Te-Deum en Acción de Gracias y predicó las Glorias de Ntra. Sra. del Sdo. Corazón el R. P. Fr. Ricardo Olea, de la Orden de Predicadores.

Después de haber sido profanada por los carrancistas, el Gobernador de Jalisco, General D. Manuel M. Diéguez, mutiló la Iglesia de la Universidad hacia 1915, para hacer pasar una calle y después el edificio quedó incautado por cuyo motivo la milagrosa imagen de Ntra. Sra. del Sdo. Corazón tuvo que volver a su antigua capilla, de la que tampoco había pasado a manos de los Mercedarios, y la que fue declarada independiente de la Iglesia de la Merced por el Excmo. Sr. Dr. D. Francisco Orozco y Jiménez en el año de 1922 y es allí donde sigue siendo muy venerada y querida la milagrosa imagen de Ntra. Sra. del Sdo. Corazón.

El celoso Capellán Pbro. D. Víctor Rodríguez solicitó del Excmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara, Dr. D. José Garibi Rivera que la imagen fuera solemnemente coronada y el Prelado expidió el Decreto respectivo en abril de 1937.

El 29 de mayo de 1937, en la Iglesia de Ntra. Sra. de la Merced, con desbordante entusiasmo y en medio de una lluvia de flores fue solemnemente coronada por el mencionado Prelado quien en seguida celebró de Pontifical.

Después fue conducida la imagen en devota procesión, en medio de delirantes vítores, hasta el altar de su capilla.

SU DESCRIPCION.

La imagen de Ntra. Sra. del Sdo. Corazón de Guadalajara es según el primer modelo con que se empezó a dar a conocer esta advocación y es copia fiel de la de Issoudún.

Es de tamaño casi natural. La Virgen está de pie sobre unas nubes pla-

teadas y representa a la Virgen de la Medalla Milagrosa, con la cabeza un poco inclinada al lado derecho, con los brazos caídos verticalmente, mostrando las palmas de las manos.

Viste túnica de media talla color blanco con adornos de oro en las orlas y en rededor del cuello, ceñida su cintura con un cinturón rojo y oro.

Cubre su cabeza un lienzo blanco que deja ver un poco del cabello y la oreja del lado izquierdo. Un manto azul fuerte la cubre desde la cabeza y baja hasta los pies recogiendo sus extremos sobre ambos brazos. Lleva también en la orla unos dibujos de oro.

Deja asomar la Virgen el pie derecho calzado con una sandalia y pisa la cabeza de una serpiente que coge con las fauces una rubicunda manzana.

En su cuello luce un collar de piedras preciosas y sobre su cabeza se asienta la rica corona imperial de plata y oro formada con flores de lis y azucenas adornadas con piedras preciosas.

Frente a sí muestra al Niño Jesús de pie, sobre las mismas nubes, vestido también de media talla, con la túnica color morado y el manto azul fuerte orlados ambos por una cinta de oro.

Con la mano izquierda muestra su corazón en medio de un resplandor de oro en el centro del pecho y la mano derecha la tiene alzada en actitud de bendecir.

Deja asomar sus dos pies y sobre su cabeza muestra una corona rica como la de la Virgen.

Ambas imágenes tienen ojos de cristal, color apiñonado y el conjunto es muy hermoso, devoto y artístico.

SU FIESTA.

Se festeja esta Sta. imagen el día 31 de mayo. Precede un lucido y solemne novenario de misas, ejercicios vespertinos y predicación.

Durante esos días hay abundancia de flores, adornos, luces, etc., y asisten los miembros de la Cofradía de Ntra. Sra. del Sdo. Corazón que fue erigida canónicamente el 27 de marzo de 1874 por el Ilmo. Sr. Dr. D. Pedro Loza a instancias del Sr. Pbro. Dr. D. Rafael S. Camacho.

El día 4 de septiembre de 1874 S. S. Pío IX elevó esta Cofradía al rango de Archicofradía con la facultad de agregar a ella todas las cofradías que bajo esta advocación se erigieren en la República Mexicana y comunicarles el sinnúmero de indulgencias concedidas por el Sumo Pontífice.

Están agregadas:

31 de mayo de 1875.—Cofradía de Sn. Miguel el Alto, Jal.
4 de agosto de 1878.—La de la Parroquia de Colima, Col.
12 de febrero de 1879.—La de la Parroquia de Ameca, Jal.
3 de junio de 1879.—La del Santuario del Sdo. Corazón de Jesús de Zapotlán el Grande.
23 de noviembre de 1880.—La de la Iglesia de la Encarnación, de México, D. F.
2 de agosto de 1880.—La de la Parroquia de Talpa, Jal., etc., etc.

FUENTES HISTORICAS.

Que fueron consultadas para escribir la Reseña de Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Guadalajara:

GARCIA GUTIERREZ, Pbro. J. Jesús. "La Capilla Votiva de la Ciudad de México". Apuntes Históricos. Año de 1936. Parte Primera. Caps. del 1o. al 3o. Págs. 7-20. Segunda Parte. Cap. del 1o. al 6o. Págs. 21-70.

Véase, además, en la misma obra los apéndices finales del 1o. al 7o.

GUADALAJARA, Bolet. Ecco. del Arz. de. Año de 1945. Mes de julio. Pág. 332.

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la N. Gal.". Cap. 56. Pág. 369 y Sigs.

PALACIO O. F. M. Fr. Luis del Refugio. "Recop. de Not. y Dat. que se Rel. con las Mil Imag. de N. S. de Zapopan". Pág. 228.



CAPITULO XIV

NUESTRA SEÑORA DEL REFUGIO DE GUADALAJARA.

EN la comprensión parroquial de la llamada Parroquia de Jesús, frente a la calle llamada hoy "Del Moro", se levanta el hermoso y suntuoso San-

tuario que la mariana Ciudad de Guadalajara ha dedicado a la Santísima Virgen en su título "REFUGIO DE PECADORES" tan querida en este Arzobispado de Guadalajara.

La construcción de esta insigne iglesia se debió al R. P. Fr. Pascual del Niño Jesús Avelar, religioso franciscano del Convento de Zapopan. A fines del pasado Siglo XIX estaba radicado en Guadalajara y dedicado con mucho fruto a la predicación y al confesionario y siendo de grande virtud, el Ilmo. Sr. Dr. Dn. Pedro Loza y Pardavé, Arzobispo de Guadalajara, le tomó por su propio confesor.

Eran también hijas de confesión del P. Avelar las hermanas Librada, María y Matiana Orozco, quienes deseosas de llevar una vida perfecta y de recogimiento lograron interesar a su confesor para que fundara una "Congregación de Terciarias Franciscanas". No obstante las muchas dificultades que se oponían el R. P. Avelar con Librada Orozco y Susana de la Fuente, otra de las interesadas en la fundación, se presentaron ante el R. P. Provincial de los franciscanos que lo era Fr. Teófilo del Sdo. Corazón de María García Sancho y lograron que dicho P. Provincial les alcanzara del Ilmo. Sr. Dr. Dn. Pedro Loza la ansiada fundación.

El Ilmo. Sr. Arzobispo para esto también les donó el local entonces llamado "La Capilla Vieja" que era una casa completamente abandonada, casi destruída, situada en lo que en aquel entonces era suburbio de la ciudad y que al principio había tenido como fin albergar mujeres arrepentidas de su mala vida. Dicha casa comprendía un templo en construcción "cuyos muros no alcanzaban en aquella época arriba de tres metros de altura estando el recinto todo invadido por los escombros y las ortigas que hacían al sitio horroroso de aspecto y a propósito para la perpetración de crímenes execrables". El mismo Sr. Arzobispo dio licencia para la edificación de la iglesia y para que se fundara una Casa de Regeneración para Jóvenes arrepentidas que sería atendida por las religiosas de la nueva fundación, cuya Regla fue formulada por los RR. PP. Fr. Teófilo García Sancho y Fr. Pascual Avelar teniendo por base la Tercera Orden de San Francisco de Asís.

Aprobada la fundación y habiendo tomado posesión del local cedido por el Ilmo. Sr. Loza, viendo las hermanas Orozco que en la abandonada construcción había ya abovedada la parte que había de servir para coro bajo y que podía servirles de capilla, hicieron quitar los escombros, la mandaron pintar y la aderezaron para que pudiera dedicarse al Culto Divino. El 4 de agosto de 1889 se abrió al Culto Público: "Depositose en ella el Santísimo Sacramento y como titular colocose una imagen de Nuestra Señora del Refugio, bastante bella, en aquel pobre, pero aliñado altar".

En 1892 el R. P. Comisario General de los franciscanos Fr. Isidro María Camacho dio licencia para que se fundara en la mencionada capilla la V. Orden Tercera Secular de San Francisco, que debido al tesón y elocuencia del P. Avelar atrajo un gran número de asociados.

El mismo Sr. Arzobispo Dr. Dn. Pedro Loza hizo la bendición del Convento de estas Terciarias Franciscanas, que desde entonces comenzaron a ser llamadas del Refugio, en el año de 1895. Dicha casa tenía además de la atención de las arrepentidas que fue el fin principal, "asilo para parvulitos y huérfanos, pensionado para niñas y hospicio de ancianos e inválidos".

Siguieron entretanto en la construcción del nuevo templo tanto el P. Avelar como las religiosas Hnas. Orozco que invirtieron allí sus rentas, el fruto de sus trabajos de manos y aun poniendo su trabajo personal "como era el acarreo de material de construcción, vigilancia continua y sobrestancia de la obra al rayo del sol y a la intemperie"; pero pudo por fin terminarse y ser dedicado con toda solemnidad el 4 de julio de 1900 por el Ilmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara Dr. Dn. Jacinto López y Romo quien a la vez "asistió de Pontifical bajo docel". Cantó la Misa Solemne el R. P. Guardián de San Francisco de Guadalajara Fr. Juan Capistrano Gallegos acompañado de otros religiosos y predicó elocuente sermón el M. I. Sr. Cango. Magistral Dr. Dn. Luis Silva. El fundador de toda esta obra, Fr. Pascual Avelar, asistió al Prelado en el Trono como Presbítero Asistente y el Coro "ejecutó una de las misas de más renombre en ese entonces, bajo la batuta del notable director Don Diego Altamirano".

Tuvieron a su cargo la dirección del convento e iglesia el P. Fr. Pascual del Niño Jesús Avelar hasta su muerte acaecida en la madrugada del 2 de enero de 1901 y de la cual se dice que tuvo revelación así como también de la del Sr. Arzobispo Dn. Jacinto López de quien también era confesor y acaeció el 31 de diciembre de 1900. El Guardián de Zapopan Fr. Bernardo de la Madre de Dios Anguiano siguió con la dirección hasta su muerte.

La V. O. T. de este Santaurio a la muerte del P. Avelar fue dirigida por el P. Fr. Luis del Refugio Palacio y después por el P. Fr. José Uriarte.

En 1933 por orden del Presidente de la República Dn. Abelardo L. Rodríguez fue incautado este Santuario de Ntra. Sra. del Refugio y retirado del culto quedó cerrado varios años hasta que últimamente por gestiones del Excmo. Sr. Arzobispo Dr. Dn. José Garibi Rivera fue devuelto a la Sda. Mitra y abierto de nuevo al culto público con grande contento de los habitantes de la ciudad y sobre todo del barrio que profesan especial cariño a dicho Santuario.

Fué nombrado últimamente primer Capellán el Pbro. Dn. J. Refugio Ga-

lindo, que antes había sido Cura del pueblo de San Marcos, y con grande laboriosidad se dedicó a colectar limosnas para la restauración de este Santuario que había quedado en estado lamentable. Hoy gracias a sus esfuerzos es "El Refugio", como se le llama; una de las mejores iglesias de la ciudad. En su construcción campea el Estilo Gótico. Tiene cuatro o cinco bóvedas decoradas de azul pálido muy hermoso con ventanales que le dan bastante luz. Las pilastras y altares de la nave son de cantera plomiza con las molduras doradas, todo nuevo y restaurado. El retablo del Altar Mayor es de metal dorado "de estilo gótico y trasunto de una puerta lateral de la Catedral de Colonia" en cuyo centro aparece la imagen titular de Ntra. Sra. del Refugio que es la misma que se colocó en la primitiva capilla por el P. Avelar y por las Hnas. Orozco fundadores de la obra hacia 1889.

Consta que esta imagen fue obra pictórica del Hermano Donado del Convento de Zapopan Fr. Amado de la Madre de Dios Castro. Este religioso lego fue hermano carnal de Dn. Felipe Castro y ambos hijos de Dn. José Castro pintores de lo mejor que ha habido en Guadalajara. Fr. Amado pintó varias imágenes del Refugio "a razón de $ 100.00 (cien pesos) cada una" en aquellos tiempos y el producto de todas lo empleó el autor en el decorado de la hoy Basílica de Ntra. Sra. de Zapopan. Se dice que algunas imágenes, entre ellas esta de Guadalajara, las pintó Fr. Amado por disposición del P. Jimenitos llamado así cariñosamente por los fieles, debido a su santidad y virtud, el Guardián de Zapopan Fr. José Ma. de Jesús Jiménez, natural de Guadalajara, del Barrio de Mexicaltzingo, donde nació el 18 de mayo de 1800. Fue alumno del Seminario Conciliar de dicha ciudad, profeso de la Orden Franciscana en la Provincia de Zacatecas el 12 de noviembre de 1820. En 1822 se pasó al Convento de Zapopan donde fue ordenado sacerdote por el Ilmo. Sr. Dn. Juan Cruz Ruiz de Cabañas en 1824. Siendo Guardián de Zapopan en 1873 construyó el Altar Mayor del Santuario, estucó y doró toda la iglesia gastando $ 14,000.00 en la obra de dicha Basílica por lo que dispuso que fray Amado Castro pintase las imágenes del Refugio para ayudarse en la costosa obra. Murió el P. Jimenitos el 3 de enero de 1879 con grande fama de santidad y el pintor Fr. Amado de la Madre de Dios Castro también con fama de virtud tuvo "una muerte plácida, rodeado de sus hermanos los religiosos y en la infraoctava de Nuestra Señora del Refugio, el día 17 de julio de mil ochocientos noventa y tantos. Hombres pues de reconocida santidad y virtud tomaron parte en la elaboración de esta célebre imagen del Refugio y en la construcción de su Santuario por lo cual es ahora, sin duda, tan atractiva y milagrosa, admirada, seguida y querida.

Para celebrar dignamente el cincuentenario, vulgarmente llamado Bodas

de Oro, de la dedicación de este Santuario el P. Capellán actual, Pbro. Dn. J. Refugio Galindo a nombre de los habitantes de dicho barrio pidió y obtuvo del Sr. Arzobispo Dr. D. José Garibi Rivera que la imagen de Ntra. Sra. del Refugio venerada en este Santuario fuera coronada solemnemente por Decreto Episcopal.

Un solemne novenario de preparación dio comienzo el 26 de junio de 1950 que constó de misas solemnes y ejercicios vespertinos con predicación a cargo del M. I. Sr. Cango. Hon. Dr. Dn. Higinio Gutiérrez López. El día 4 de julio, día de la Coronación, hubo "Mañanitas" para saludar a Nuestra Señora a la hora del alba y Misa de Comunión General a cargo del M. I. Sr. Vic. General de la Arquidiócesis, Chantre Dn. Alejandro Navarro. Siguióse la Solemne Coronación a las 9 a. m. En el centro del Altar Mayor estaba la V. imagen engastada en un cuadro de madera tallado y dorado que remataba en tres agujas góticas y que se había preparado para dicha solemnidad. En medio de los aplausos de la concurrencia que llenaba el Santuario, el Excmo. Sr. Dr. Dn. José Garibi Rivera, impuso una rica corona de plata dorada adornada de vistosa pedrería y perlas que tuvo un costo de $ 2,500.00 y fue fabricada en el taller artístico de los Hnos. Orozco y es un facsímil exacto de la corona que en México se ofreció a Ntra. Sra. de Guadalupe en el cincuentenario de su Canónica Coronación.

Siguiose la Misa Pontifical que celebró el mismo Excmo. Sr. Arzobispo quien también ocupó la Cátedra Sagrada desarrollando elocuente sermón alusivo al acto. En la Misa tuvo como Presbítero Asistente al M. I. Sr. Cango. Dn. Macario Velázquez, Diáconos de honor a los M. I. Sres. Cangos. Dn. Justo T. Araiza y Dn. Francisco Quintana, siendo Diácono y Subidácono de la Misa los Ilmos. Monsres. Dn. José Villaseñor Plancarte y Dn. J. Jesús Ruiz Vidaurri. Los alumnos del Seminario Conciliar de la ciudad hicieron el servicio de altar dirigidos por el Ceremoniero de la Sta. Iglesia Basílica Catedral Dr. Dn. Enrique Toral Moreno. Asistieron a la solemnidad a más del P. Capellán los Sres. Pbros. Dn. Agapito Martínez, Dn. Donaciano Murguía, Dn. Guillermo Preciado y Dn. Luis Enrique Orozco y gran número de fieles de los diversos rumbos de la ciudad. Por la tarde predicó el Párroco de la Parroquia de Jesús Pbro. Dr. D. Arturo Espinosa y el Secretario de la Sda. Mitra, Ilmo. Mons. Dr. Dn. Narciso Aviña Ruiz, el Te-Deum en Acción de Gracias por la Coronación "y por todos los beneficios concedidos (por la Virgen) en los cincuenta años transcurridos" desde la dedicación de su Santuario.

SU DESCRIPCION.

Es un cuadro de pintura al óleo como de metro y medio de alto y de ancho en la debida proporción. Sobre un fondo de nubes blancas sombreadas de grisáceo aparece la Virgen sentada sobre las mismas nubes. Lleva al Niño Jesús en los brazos como en la generalidad de las refugianas. La Virgen viste túnica color bermellón claro, manto azul claro, con una rica cenefa en la orilla, y de tramo en tramo se ve el nombre de Jesús en amarillo oro. Un lienzo blanco le rodea el cuello y sobre los hombros aparece cubierta con una bufanda de color verde claro con listas oscuras. Lleva collar de perlas pintadas y un arete en la oreja derecha. El Niño de pie viste una túnica transparente color blanco. Ambos llevan sobre sus rizadas cabezas diademas, muy bien imitadas, pintadas, adornadas de pedrería. Hoy está engastado el cuadro en un marco de madera, tallada y dorada, que, como ya se dijo, termina en tres agujas góticas para que haga unidad con el retablo del altar. En la aguja de enmedio está suspendida la corona de la Coronación sostenida por dos angelitos, color de bronce, que simulan coronar la cabeza de la Divina y Santísima Señora.

Esta Sta. imagen es de las más artísticas que en la Arquidiócesis se conservan, puesto que es de la mano de Fray Amado de la Madre de Dios Castro que fue buen pintor "como su padre y hermano, de quienes no alcanzó ciertamente la pericia; pero sí llegó, al decir de todos, a superarles en la mística inspiración que supo imprimir a sus lienzos. En lo que más se ejercitó fue en copiar, siendo la creencia general, que su pincel jamás llegó a producir nada original. Mas lo que sin cesar copió, de la exclaustración acá (fines del Siglo XIX) viviendo siempre retirado, humilde, sencillo y consagrado a la devoción del Colegio de Zapopan, dice el Cronista Fr. Luis del Refugio Palacio, fue la incomparable imagen del Refugio que en su Santuario (se refiere al Santuario de Zapopan en uno de cuyos altares se venera una refugiana del pincel de Dn. José Castro) se venera, obra que, como queda dicho, fue de su propio padre".

"Todas sus copias fueron delineadas por un mismo calco encerado y tomado de dicha imagen (la de Zapopan) de modo que todas le salían iguales en tamaños y proporciones, mas no en entonación, ni en colorido, y ni aun en expresión; pues las hay entre ellas que contestan mas el gusto superándose las unas a las otras y no obstante, son todas de trabajo esmeradísimo, devotas de aspecto atractivo irresistible, de encantadora belleza y de tonos suavísimos que deleitan al contemplarlas". Debe concluirse pues que esta imagen de Guadalajara es copia de la de Zapopan; pero sumamente encantadora y artística.

SU FIESTA.

Desde la dedicación de su Santuario siempre se ha celebrado esta imagen el 4 de julio de cada año que también es la fiesta de su título. Precede solemne novenario de misas muy solemnes y ejercicios vespertinos con Exposición del Santísimo Sacramento y predicación. Hay durante esos días abundancia de luces, flores, etc., con que es adornado el hermosísimo Santuario. Por la tarde hay peregrinaciones de las diversas asociaciones religiosas establecidas en dicho Santuario como la Congregación de la Doctrina Cristiana, Asociación de los Santos Angeles, Hijas de María Inmaculada, V. O. T. de San Francisco, Familia del Espíritu Santo, Vela Perpetua, Apostolado de la Oración etc. Está establecida la Cofradía de Ntra. Sra. del Refugio que asiste a todos los actos y le toca su peregrinación el penúltimo día y el último día toca a todos los fieles de dicho barrio.

También se reza todos los días la novena de Ntra. Sra. del Refugio y el día 4 de julio hay alegres Mañanitas, Misa de Comunión General y Solemne Misa de Función en que se hace el panegírico de la Sta. imagen por algún buen orador de la ciudad. El Santísimo queda patente durante el día y termina la fiesta con el ejercicio vespertino solemne.

Durante los últimos días de la festividad se adornan las calles del barrio con adornos de papel de diversos colores, hay música, y se queman vistosos fuegos pirotécnicos, hay también frecuencia de Sacramentos y afluencia de los habitantes de todos los barrios de Guadalajara.

FUENTES HISTORICAS

Que se consultaron para escribir la Reseña de Nuestra Señora del Refugio de Guadalajara:

GALINDO, Pbro. J. Refugio. Capellán actual de este Santuario. Programa que publicó en junio de 1950 con motivo de la Coronación de la imagen y en el cual aporta algunos datos históricos importantes.

PORTILLO, Pbro. Manuel. "Apunt. Hist. Geogr. del Dep. de Zapopan". Año de 1888. Las últimas Págs.

TISCAREÑO O. F. M. Angel de los Dolores. "N. S. del Refugio, Patr. de las Mis. del Coleg. Ap. de N. S. de Guad. de Zacatecas". Cap. XVII, Pág. 260-263.





CAPITULO XV

NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD DE ZAPOPAN.

LA Parroquia de Zapopan es la XXXIV Foranía de este Arzobispado de Guadalajara. Su iglesia parroquial es de bóvedas, con decentes

altares, presidiendo el Altar Mayor la imagen del Apóstol San Pedro por ser el Titular desde tiempo inmemorial y haberlo confirmado en el siglo pasado el Ilmo. Sr. Dr. D. Pedro Loza y Pardavé, Arzobispo de Guadalajara. Dicha iglesia está rodeada de un espacioso atrio o cementerio cubierto ahora de floridos jardines que son obra del actual párroco Pbro. D. Martín Navarro hermano del Ilmo. Mons. D. Alejandro Navarro, Vicario General de la Arquidiócesis.

Esta iglesia en su principio fue construída por un religioso, lego franciscano, llamado Fr. Francisco Assa en un terreno que se compró y había sido de la propiedad del Sr. Cura Br. D. Antonio Bravo de Gamboa. El lego nada hábil en asuntos de arquitectura la levantó de adobes con techos de madera y en muy poco tiempo, dada la necesidad que había de trasladar la administración parroquial del Santuario de Nuestra Señora de la Expectación de Zapopan donde había permanecido por haber sido entregado este en 1816 a los religiosos de San Francisco que viniendo del Colegio de Guadalupe de Zacatecas en ese año, fundaron en Zapopan un Colegio de Propaganda Fide.

El 8 de mayo de 1819 la iglesia construída por el Hermano Assa se entregó al Sr. Cura Br. D. Juan Cayetano Portugal y a ella se trasladó desde entonces la administración parroquial. Mas a poco se arruinó tanto la iglesia que fue necesario reconstruirla en 1829 y lo hizo el Sr. Cura Portugal ayudado del Ayuntamiento de Zapopan. Hoy está bien decorada, hermoseada y cuidadosamente atendida por el párroco y dos vicarios y en ella se celebran espléndidamente todas las funciones parroquiales.

A la entrada por el lado de la Epístola, cerca de la puerta mayor, está una capilla que es el bautisterio. Le entra luz por un ventanal que da al atrio y está resguardada por su respectivo cancel de fierro. Tiene al frente un devoto altar en cuyo centro se manifiesta una hornacina de madera con su cristal que guarda una milagrosa imagencita de Nuestra Señora de la Soledad de la cual se dice que se renovó o retocó milagrosamente.

Hará unos ocho o diez años que el Excmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara, Dr. D. José Garibi Rivera, ordenó al actual Párroco de Zapopan, Pbro. D. Martín Navarro que levantara una información testimonial sobre los hechos entre los testigos que aún quedasen. Entre ellos compareció Dña. Eva Briseño, persona de reconocida virtud y gran benefactora de la población, Sostenía un orfanatorio para niños pobres. En su honor lleva su nombre una de las calles de Zapopan. De las declaraciones constó que el Sr. Cura D. Manuel Portillo que tomó posesión de la Parroquia de Zapopan el 17 de mayo de 1877, deseando hermosear la iglesia parroquial dispuso se quitara

lo que pareciera inservible y que se retiraran aquellas imágenes que por estar destruídas causaban mala impresión a la vista de los fieles de su nueva parroquia. Entre estas imágenes estaban un Jesús Nazareno y una imagen pequeña de la Virgen María en su advocación de la Soledad que por disposición del Párroco fueron destinadas al fuego junto con la palizada.

Noticiosos los vecinos de esta disposición se presentaron ante él, Dña. Petra, Dña. Timotea y Dña. Rufa Orozco a quienes el pueblo todo llamaba cariñosamente "LAS RUFITAS" y le pidieron la imagen de Jesús Nazareno que les fue cedida por el Sr. Cura Portillo y la llevaron a su casa donde se veneró por mucho tiempo y a donde concurrían los vecinos durante el tiempo santo de la cuaresma a ofrecerle el rezo tan en boga entonces llamado "EL CUARESMAL".

A la misma hoguera estaba destinada la Virgen de la Soledad por tener el rostro carcomido por la polilla y estar toda muy maltratada por la incuria del tiempo; pero ante el Sr. Cura Portillo se presentó "Dña. Rosita" pidiendo le obsequiara la referida imagen. Era Dña. Rosita una señora pobre, muy piadosa, que vivía al costado norte de la iglesia parroquial. Prestaba grandes servicios en la iglesia y en su casa enseñaba las primeras letras y la Doctrina Cristiana a varios niños de la población por lo cual era muy venerada y querida.

Viendo el Sr. Cura Portillo que la imagen de la Virgen estaba en un estado tan deplorable se la obsequió y la mujer llena de gozo la llevó a su casa, la colocó en el mejor lugar, la adornó de flores y luces, le puso nuevo vestido, y llevada del deseo de cuidarla la cubrió toda con un lienzo que le quitaba cuando los vecinos concurrían para ofrecerle algunas devotas preces en su compañía. ¡Con qué devoción le rezaban el Rosario tan predilecto de María!

Dicha señora tenía también amistad con una religiosa de Guadalajara que siempre que iba a Zapopan no dejaba de hacer una visita a la Santísima Virgen de la Soledad y en una de estas visitas la monja le reprochó el tener la santa imagen cubierta con un lienzo y al levantar el dicho lienzo para contemplar a la Virgen con no poca sorpresa encontraron que la imagen se había renovado y retocado sin que nadie hubiera puesto mano en la escultura. Mayor era el asombro al considerar que la noche anterior la imagen aún estaba en su primitivo estado de destrucción. No se pudieron contener y comenzaron a dar voces a las cuales ocurrieron los vecinos que también estupefactos contemplaban la milagrosa renovación por la que la imagen desbaratada aparecía ahora consistente y de un color tan sonrosado y hermoso como si acabara de salir del taller del escultor. El rostro antes carcomido

de la polilla aparecía ahora perfecto y de un barniz tan delicado y brillante cual aún se ve en el día de hoy.

Atraídos por el suceso comenzaron los fieles de Zapopan a frecuentar la casa de Dña. Rosita, como aún la llaman sus vecinos que la conocieron, para honrar la imagen de la Santísima Virgen de la Soledad que desde aquel momento comenzó a derramar tantos favores y milagros como para confirmar la verdad de su milagrosa renovación. Entre estos es muy notable el siguiente:

Una familia pobre de Zapopan tenía un niño que habia nacido contrahecho, tenía sus miembros encogidos, y no podía caminar. Resignado pasaba los días conforme con su suerte. Pero un día llegó la noticia de la renovación y de los favores que la Virgen de la Soledad estaba dispensando y suplicó lo llevaran a la presencia de la milagrosa imagen para pedirle le alcanzara el poder moverse y caminar. Cedió la madre a las repetidas instancias y lo llevó ante la Virgen y le rezaron con profunda devoción el Rosario y ¡oh prodigio de María! al terminar y santiguarse el niño se levantó por sí mismo y por sus propios pies pudo volver a su casa.

Se sabe que cuando el Sr. Cura D. Martín Navarro hizo la información, dicho niño, entonces ya persona mayor, radicaba en la ciudad de Tampico, Tamps.

De todo esto tuvo individual noticia el Sr. Cura D. Manuel Portillo quien después de hacer las averiguaciones que juzgó oportunas, convencido de la verdad de cuanto aquí se ha narrado, dispuso que la milagrosa imagen volviera a la iglesia parroquial y no obstante las protestas de la poseedora fue trasladada la Virgen de la Soledad con toda pompa y solemnidad, con cruz alta y ciriales, los sacerdotes revestidos de sus ornamentos, acompañando todo el pueblo, en medio de repiques de las campanas y del continuo tronar de los cohetes y bombas.

Así recorrieron algunas calles de la población y al llegar a la parroquial iglesia en triunfo fue conducida hasta el Altar Mayor donde quedó colocada durante todo el tiempo que estuvo al frente de la Parroquia de Zapopan el Sr. Cura D. Manuel Portillo. A su muerte la cambiaron al altar de la capilla del bautisterio donde a la fecha permanece.

Y fue tanta la devoción y cariño, respeto y veneración, que le cobró el Sr. Cura Portillo que dispuso fueran sus despojos sepultados en esta iglesia al lado de la imagen tan querida y donde están a la fecha junto con otros miembros de su familia en la Capilla llamada del Santo Entierro. A los pies del actual altar de la Virgen está sepultado D. Rafael D. Herrera muerto el

9 de octubre de 1883, sin duda también por devoción a esta milagrosa imagen de María Santísima de la Soledad.

SU DESCRIPCION.

Esta milagrosa imagen es pequeña, de 86 Ctms. de altura, y está de pie. Tiene ropaje de escultura formado por un manto de color negro cuyos pliegues le envuelven todo el cuerpo y parece estar esculpido en madera maciza. Mas no sé si por el afán de adaptarle vestidos de ricas telas le añadieron unas fajillas o listones de madera de la cintura para abajo y la forraron de tela de lino quedando así su cuerpo en forma de cono; pero por las rasgaduras de la tela pueden aún apreciarse los primitivos ropajes.

Tiene la cabeza recta, el rostro regordido, los ojos de vidrio y apenas abiertos, la boca con los labios cerrados, las orejas en perfecto estado y con un orificio para llevar zarcillos; pero de un color tan delicado, tan terso y brillante que la hace aparecer muy sonrosada sobre un fondo aperlado. Realmente es notable la coloración de su rostro. Tiene el cabello pintado de color rubio claro. Igual coloración a la del rostro es la de las manos que penden de unos brazos de lienzo de lino rellenos como de algodón. Dichas manos son alargadas y malhechas mostrando la derecha unas peladitas en la fina coloración.

Campea en su expresión el dolor y aunque no es una obra de arte sin embargo aparece muy devota.

La visten de una túnica de terciopelo negro y un manto que le cubre desde la cabeza hasta los pies adornado con franjas y galones de oro, extendido por delante y con cauda hacia atrás. Ambos salpicados de exvotos de oro y plata vulgarmente llamados "MILAGROS" que manifiestan las gracias y favores que derrama la Virgen a quienes la invocan en esta imagen de la Soledad.

Su cuello lo lleva cubierto de una toca de lino, muy carrujada, adornada de blancos encajes y sobre su cabeza lleva un resplandor de plata dorada que la hace aparecer con la dulzura de Madre y la majestad de Reina. Sobre sus manos, en un sudario de encaje, sostiene una corona de espinas pintada ahora de negro. Así adornada se asienta la milagrosa imagen en una peaña que tiene forma de basa con una media pilastra, toda hecha de madera, y maqueada. Todo lo cual hace que la V. imagen de la Virgen de la Soledad aparezca hermosa, venerable y sumamente respetable.

SU FIESTA.

Antiguamente, a raíz de su milagrosa renovación, se le celebraba muy ruidosa función todos los años el 15 de septiembre, fiesta de los Siete Dolores de María. Fue el iniciador el Sr. Cura D. Manuel Portillo que desplegaba todo su amor y su celo por festejar a la Virgen en esta su milagrosa imagen. A su muerte tomaron el patronato de esta fiesta unas señoritas de apellido Hermoso, que radicaban en Guadalajara y que para su celebración llevaban desde la ciudad predicador y cantores de lo mejor y ellas mismas adornaban personalmente el altar con profusión de flores y luces. Aun se dice que al morir dejaron cuantioso legado para que siguieran las fiestas a Nuestra Señora de la Soledad todos los años y así se propagara más y más su devoción; mas sin duda en una de tantas revoluciones por las que ha atravesado nuestra Patria tal legado se perdió y ahí pararon los festejos a la reverenciada imagen de Nuestra Señora.

Muchos años pasó sin culto alguno y aún se perdió la memoria de su milagrosa renovación lo que es muy de lamentar hasta que el actual Párroco de Zapopan, Pbro. D. Martín Navarro, llevado de su devoción y amor a la Virgen Dolorida comenzó de nuevo a celebrar con relativo esplendor los festejos del 15 de septiembre de cada año. Para esto se coloca la imagen en el templete del Altar Mayor y se celebra un novenario o por lo menos un triduo de misas solemnes y ejercicios vespertinos y el día 15 de septiembre se le dedica solemne función en la que se hace el panegírico de la milagrosa imagen. Además todos los viernes se celebra Misa en su Altar.

Ojalá que estas líneas sean un saludable reclamo a los devotos y amantes de María Santísima para que se restaure un culto espléndido y la devoción profunda a esta V. y milagrosa imagen que a estas fechas debería ser de las más célebres de este Arzobispado de Guadalajara. ¡Dios lo quiera para honra y gloria de su Santa Madre!

FUENTES HISTORICAS

Que se consultaron para escribir la Reseña de Nuestra Señora de la Soledad de Zapopan.

NAVARRO, Pbro. Martín. Actual Párroco de Zapopan. Noticias que proporcionó al Autor sobre la información que levantó en Zapopan y envió a la Sda. Mitra de Guadalajara.

MORA, J. Cruz de la. Escultor zapopano, culto y memorista notable.

Datos que personalmente dió al Autor de esta obra sobre esta insigne imagen de Nuestra Señora de la Soledad.

OROZCO, Pbro. Luis Enrique. Información que personalmente hizo entre algunos vecinos de Zapopan sobre muchos detalles referentes a la renovación de esta V. Imagen.

PORTILLO, Pbro. Manuel. Cura de Zapopan, en su obra: "Apunt. Hist. y Geog. del Dep. de Zapopan". Año de 1888. Cap. I. y Sigs.



CAPITULO XVI

NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DE ATEMAJAC DEL VALLE

A una legua al Norte de la Ciudad de Guadalajara se encuentra el Pueblo de Atemajac del Valle que está dividido por un arroyuelo que se aprovecha en una Fábrica de hilados y tejidos que instaló una com-

pañía formada por Dn. José Palomar con varios comerciantes de Guadalajara, en 1841, en terrenos comprados a los naturales de este Pueblo de Atemajac y a los de Zoquipan. Un puente construído sobre el arroyuelo en 1873 une las dos partes del poblado de las cuales la que cae hacia el Sur y en la que está enclavada la Fábrica, que empezó a trabajar en 1843, pertenece a la jurisdicción civil de Guadalajara y a la Parroquia de Mezquitán ahora de la Sagrada Familia de la misma Ciudad y la parte antigua del pueblo que cae hacia el Norte pertenece al municipio y XXXIV Foranía de Zapopan.

Atemaxaque, Atlimaxaque, Athemaxaque o Atemajac que se interpreta: "Lugar dividido por aguas" fue en la antigüedad un Tlatoanazgo habitado por indios de la Raza Azteca que se establecieron en dicho poblado de Atemajac, que encontraron ya poblado, en el año de 1130. Poco antes de la Conquista el Tlatoanazgo de Atemaxaque contaba con tres mil indios en la sola cabecera y tenía sujetos a los pueblos de Zoquipan, Zapopan, Ixcatán, Tesistán, Iztlán (hoy San Esteban), Copalita y Huentitán el Alto y el Bajo. Todos los caciques de estos pueblos estaban obligados a pagar tributos de caza y frutos de la tierra al Tlatoani de Atemaxaque que a su vez estaba sujeto con sus pueblos al Gran Reino de Tonalá que, también al tiempo de la Conquista, estaba gobernado por una Gran Cacique o Reina llamada Cihuapilli Tzapotzinco en unión de su hijo llamado Xuchitlán (Hijo de la Flor). Todo el Reino constaba de un total de 32,500 indios vasallos.

En el Tlatoanazgo de Atemaxaque se hablaba el idioma que hoy llamamos Tarahumaro y sus naturales adoraban tres divinidades de ídolos en forma humana: TEOPILTZINTLI que quiere decir "El Dios Niño" y era el dios de los buenos temporales; HERI, Dios de las ciencias, a quien consultaban sus determinaciones y NAYARIT que era representado con arco y flecha en las manos y era invocado como el Dios de la Guerra. Nunca les ofrecieron sacrificios humanos sino sólo flores y frutos que producían sus tierras.

La Conquista de Atemajac se realizó en 1530. Sabedor el Cacique que Nuño de Guzmán venía a la conquista del Reino de Tonalá, sin darle cuenta a la Cihuapilli Tzapotzinco, envió tres indios, capitanes nativos de Atemaxaque, llamados TIMUAC, OXATL, y OCTZELOTL y de Ixcatán mandó a IPAC y a otro indio que después se llamó Hernando Francisco, para que en su nombre le dieran la bienvenida y los cuales fueron hasta AHUEHUETITLAN llamado ahora Huexotitlán y después de darle la bienvenida a Guzmán le hicieron un presente de gallinas, huevos, aguacates, cebollas y "de todas las frutas que tenían".

Conquistado Tonalá en 25 de marzo de 1530 dispuso la Reina Cihua-

pilli que todos los caciques de su monarquía pasasen a darle la obediencia a Nuño de Guzmán. Fue así como el Cacique de Atemaxaque pasó a Tonalá y dió la obediencia a Guzmán quien la recibió debajo de una higuera o ceiba que entonces había en la plaza de Tonalá, pasando después, personalmente, a reconocer lo conquistado.

Poco después se dió en Encomienda a Cristóbal Romero, soldado del ejército de Guzmán, los pueblos de San Cristóbal de la Barranca, Huejotitlán, Tesistán, Ixcatán, Huentitán y el de Atemaxaque que quedaron comprendidos y dependientes de la Audiencia de la Nueva Galicia.

La Conquista Espiritual fue obra de los Frailes de N. P. San Francisco. Fr. Juan de Padilla y Fr. Juan de Badillo que andaban en el ejército de Guzmán anunciaron por primera vez la Fe a los naturales de Atemaxaque cuando fueron a dar la obediencia en Tonalá; pero no tuvo efecto su conversión sino hasta 1531 en que fundado el Convento de la Asunción de Tetlán los VV. PP. Fr. Antonio de Segovia, Fr. Juan de Badillo y Fr. Andrés de Córdoba fueron instruyendo a todos los naturales de Atemaxaque y, ya catequizados, de sus manos recibieron el bautismo junto con la Reina de Tonalá y su hijo. Llamóse la Cihuapilli Tzapotzinco Dña. Juana Bautista Danza y se llamó así porque habiéndose sorteado los nombres de Petra, Micaela y Juana Bautista la suerte cayó en este último y fue su padrino el mismo Nuño Beltrán de Guzmán. Su hijo Xuchitlán llamóse Santiago Vázquez Palacio y fue su padrino el Capitán Diego Vázquez Buendía. El Cacique de Atemaxaque tomó el nombre de DN. FRANCISCO DE SAAVEDRA.

El V. P. Fr. Antonio de Segovia tomó a los naturales de Atemaxaque por su cuenta visitándolos con frecuencia y así logró que en la llamada Guerra del Mixtón, en 1541, en que se alzó la mayor parte de los indios de la Nueva Galicia la Provincia de Atemaxaque con los pueblos de Atemaxac, Ocotán, Ixcatán, Tesistán, y Mezquitlán y toda la de Tonalá, estuviesen quietas y sujetas a su voluntad.

Trasladado el Convento de Tetlán al Pueblo de Analco en 1542 los naturales de Atemajac siguieron siendo atendidos por los religiosos y cuando de nuevo se trasladó al lugar que ocupa ahora la Iglesia de San Francisco, en la ciudad, Atemajac siguió bajo su dependencia hasta fines del Siglo XVI.

Siendo Obispo de Guadalajara el Ilmo, Sr. Dn. Alonso de la Mota y Escobar erigió el Pueblo de Atemajac en Curato de Clérigos, en el año de 1600 y nombró primer Cura al Br. Dn. Diego de García. Aún comprendía los poblados de Zapopan, Tesistán, Ixcatán, San Esteban, Zoquipan y Huentitán, Copala y Mezquitán (ahora barrio de Guadalajara) cuyos naturales se ocupaban en el cultivo de sus tierras, de algunas huertas de frutas de Casti-

lla en la Barranca de Río Grande y de la pesca en el mismo río. También formaba parte de jurisdicción parroquial del Curato de Atemajac el Pueblo de San Cristóbal de la Barranca con 281 españoles, 218 indios, 78 mulatos y 131 mestizos dedicados al cultivo de huertas y tierras; más ya en 1785 se había separado de este curato y formaba curato aparte.

Siguió en el Curato de Atemajac el Lic. Dn. Diego de Herrera, el 14 de junio de 1637, que fue el segundo beneficiado y quien habiendo descubierto los milagros que hacía Ntra. Sra. de la Concepción del Pueblo de Zapopan perteneciente a su jurisdicción parroquial dió cuenta al Ilmo. Sr. Dn. Juan Ruiz Colmenero y logró ver que este Obispo de Guadalajara diera principio, en 1653, al Santuario, ahora Basílica, de Ntra. Sra. llamada de Zapopan. Siguieron en el Curato de Atemajac: el Br. Dn. Bernabé de Issassi, Dn. Andrés de Alarcón, Dn. Bartolomé de Vergara, Dn. Nicolás de Echerriaga, Dn. Pedro del Rivero Agustiana, Br. Dn. Luis Calvillo, Br. Dn. Francisco de la Rocha, Br. Dn. Diego Cortés Monroy, Dr. D. José Gutiérrez Espinosa, etc. En el año de 1730 se dedicó el Santuario de Zapopan siendo párroco de Atemajac el Dr. Dn. José Gutiérrez Espinosa y tal vez entonces se cambió la administración parroquial al nuevo Santuario que por la Virgen se habia convertido en el lugar más poblado y de más movimiento de culto. Ya en 1785 aparecía Zapopan con 115 españoles, 313 naturales, 70 mulatos y 101 mestizos, un cura clérigo con un ministro, un capellán mayor y cuatro sacerdotes, cada uno con su competente dotación para cuidar a la Virgen de Zapopan, entre tanto en Atemajac el número de habitantes se había reducido a sólo 275 indios dedicados al cultivo de sus tierras. Desde entonces quedó el Pueblo de Atemajac dependiente, como hasta ahora, de la Parroquia de Zapopan.

Desde 1821 hasta 1850 Atemajac fue municipio; hoy es Comisaría Municipal y en 1888 contaba ya con 1447 habitantes y ya con un Capellán que lo era el Pbro. Dn. Gumersindo Rico, con concesión de erigir Pila Bautismal en el Pueblo de Atemajac.

En el centro de la población, frente a la plaza principal, precediendo espacioso atrio, se alza la antigua iglesia que presenta su Estilo Colonial muy marcado sobre todo en la portada principal. Parece que en su origen fue construída por los Frailes de San Francisco como lo dice el escudo con los brazos cruzados esculpidos en la parte posterior de la iglesia y dedicada a Jesús Crucificado, tal vez al que ahora veneran y llaman Señor de la Ascensión. Así parecen indicarlo las insignias de la Pasión esculpidas en el lado norte como el Santo Rostro, la columna, el martillo, la lanza, los tres clavos, etc. Dicha iglesia es de tres naves teniendo la del centro 7 bóvedas y las de los

lados 6 bóvedas, al frente lleva la fecha de la terminación del frontis: Año de 1795. En 1888 estaba recientemente reparada. Hoy tiene contigua una esbelta torre también recientemente reparada en la cual hay una campana fundida en 1719 y consagrada en 1744 por el Ilmo. Sr. Dn. Fr. Francisco de San Buenaventura Martínez de Tejada y Diez de Velasco, Obispo de Guadalajara. Llámase MARIA DE GRATIA y fue fundida por Gaspar de Aguilar.

Es ahora esta antigua iglesia un venerado Santuario dedicado a Nuestra Señora del Rosario cuya devota y secular imagen se ve en el templete del Altar Mayor.

Respecto a su origen el Sr. Cura de Zapopan, Pbro. Dn. Manuel Portillo, en sus "Apuntes Histórico-Geográficos del Departamento de Zapopan" presentados al Ayuntamiento de esta Villa el 31 de diciembre de 1888, afirmaba hablando del Pueblo de Atemajac: "La Patrona es una imagen de Nuestra Señora del Rosario, muy buena escultura, PROBABLEMENTE es de las esculturas que mandó (regalar) Felipe II Rey de España". Pero el notable Cronista de la Orden Franciscana Fr. Luis del Refugio Palacio puso en claro su origen escribiendo hacia 1905: "La Virgen del Rosario... aunque antigua y hermosa, no puede en manera alguna tener la data que MAÑOSAMENTE han dado en asignarle; su procedencia es guatemalteca, como lo evidencia el más somero análisis y su edad: dos siglos escasos".

Ya en la época del P. Francisco de Florencia, de la Compañía de Jesús, que murió en 1695 eran famosas las estatuas de Guatemala. El mismo afirmaba en su Zodiaco Mariano: "Guatemala, ciudad en que siempre ha florecido el arte de la escultura y en que se ven muchísimas estatuas que pueden competir en perfección y hermosura con las más celebradas de Nápoles y Roma". Según Fr. Luis fue esculpida la imagen del Rosario que se mandó hacer para la Iglesia de Santa Mónica de Guadalajara, comenzada en 1718, donde se colocó en su respectivo altar y se veneró por espacio de casi dos siglos.

Al ser destruída, entre los años de 1859 a 1861, la Iglesia de Santo Domingo, situada donde hoy está la Iglesia de Señor San José llamado de Gracia, por los liberales, con pretexto de abrir la calle de Reforma en Guadalajara, su imagen titular del Rosario, regalo del invicto Emperador Carlos V, sacrílegamente profanada, fue llevada a la Iglesia de Santa Mónica donde fue colocada con sumo respeto en el altar de la imagen del Rosario que hasta entonces allí se había venerado y que fue entonces retirada de su propio altar.

El sacristán de la Iglesia de Santa Mónica Dn. Trinidad Carrillo, a

quien el cronista Fr. Luis del Refugio Palacio conoció y trató, recogió del Templo de Santo Domingo una estatua de Señor San José que los mismos liberales sacrílegamente habían dejado "con el rostro clareado" y la mandó "reparar por debida forma" y junto con la Virgen del Rosario que habia sido hasta entonces de Santa Mónica, y la cual sin duda obtuvo como premio a sus servicios, las colocó Dn. Trinidad Carrillo "en la Iglesia del pueblo de Atemaxac". Esto debió ser en 1861.

Todavía está en la Iglesia de Atemajac la imagen de Señor San José y la Virgen del Rosario desde su llegada a dicho pueblo empezó a atraerse la devoción y a derramar tantos favores que ya en 1888, cuando escribía el Sr. Cura Dn. Manuel Portillo, era aclamada como Patrona del Pueblo cuyo patronato persevera hasta el día de hoy. Esta imagen de Nuestra Señora es muy querida y los habitantes de Atemajac la cuidan como su más preciado tesoro. Hará como unos doce años, al rededor de 1938, se quemó la Patrona del pueblo de Villa Corona, antes Tizapanito, que también es una imagen de la Virgen del Rosario y el encargado de dicha iglesia, para salvar responsabilidades, queriendo tal vez ocultar el inculpable incendio, dijo que la imagen había sido llevada a Atemajac y era la que estaba en el templete del Altar. Inmediatamente los naturales de dicho pueblo se dirigeron a Atemajac reclamando la imagen del Rosario y queriendo arrebatarla de su altar; pero en cuanto se dieron cuenta los vecinos de Atemajac se pusieron al arma saliendo todos a defender su querida imagen y hubiera habido grandes desgracias a no haber mediado la Sda. Mitra de Guadalajara que hizo ver que la imagen de Atemajac era diferente de la del Pueblo de Villacorona. Corre la fama entre los vecinos de Atemajac de que esta imagen del Rosario es muy milagrosa y obtienen mediante ella el remedio de todas sus necesidades.

SU DESCRIPCION.

Nuestra Señora del Rosario de Atemajac del Valle es una imagen como de metro y medio de altura, esculpida en cedro, de rica, verdadera y artística talla. Aparece la Virgen de pie vestida de una túnica ricamente estofada de complicada labor de oro que le cubre hasta los pies que no aparecen porque con el afán de vestirla de ricas telas se los hicieron cortar y aún quedan las señales. El manto bajaba por debajo de los brazos y se recogía

a la cintura formando graciosos pliegues a los lados del cuerpo de la Virgen. También debió estar ricamente estofado; pero por el mismo desmedido afán se lo hicieron rebajar de sendos lados y de la espalda y sólo le cubrieron los rebajes con lienzos enyesados pintados de café, amortiguado ya, de suerte que sólo en la túnica puede apreciarse el inimitable arte y su grande antigüedad.

El rostro de la Virgen es hermoso, entre amable y serio, con los ojos bajos y ligeramente entreabiertos que dejan ver sus pupilas de vidrio. El color primitivo, a pesar de guardarse la imagen a la intemperie, no lo ha perdido. Aparece blanca y sonrosada, con las mejillas subidas de color, y de un barniz tan brillante como son en realidad las estatuas que a estas partes antaño fueron traídas de la lejana Guatemala. El rostro es un poco regordido, la boca aparece cerrada con los labios un poquito gruesos y rojos, la nariz recta y el cuello erguido. Unicamente muestra unas reventaduras harto notables bajo el ojo del lado derecho causadas, según el actual Capellán Pbro. Dn. Donaciano Murguía, por una gotera que hace muchos años caía de la bóveda donde está el Altar Mayor. La mano de este mismo lado (derecho) está también muy estropeada y le hacen falta algunos dedos; la tiene en ademán de sostener un cetro que en otro tiempo era de plata dorada y de ahí pende el Santísimo Rosario insignia del título con que es invocada, honrada y querida. Con el brazo y mano izquierda sostiene un Niño Jesús que parece de diversa mano, de diferente época, y muestra sus brazos abiertos.

Ambos son ataviados con vestiduras sobrepuestas de ricas telas. La Virgen lleva vestido blanco de tisú o brocado, ceñida su cintura por un cíngulo de oro y borlas también de oro. Un manto azul le cae de los hombros y recoge sus extremos hacia la cintura pasando por debajo de los brazos y tanto la túnica como el manto aparecen orillados de flecos y galones de oro. La Virgen lleva rizada cabellera postiza cubierta con una blonda de seda blanca que le cae hacia la espalda y sobre la cabeza se asienta una corona de plata y está también circundada de una aureola con las doce estrellas. Antiguamente siempre llevaba zarcillos de oro, collares de perlas, cetro y media luna de plata; pero ahora sólo en los días de su fiesta luce estas ricas preseas. El Niño también viste de blanco sin llevar corona ni ningún otro adorno.

La imagen así vestida aparece sobre una peaña de madera, cuadrangular, en forma de basa, toda pintada de blanco con los entrepaños dorados. Al pie lleva esta fecha: "MAYO 15 DE 1889" que sin duda corresponde al día y año en que fue colocada en la mencionada peaña. Así aparece la Virgen llena de dulzura a la vez que de majestad.

SU FIESTA.

Ya en 1888 afirmaba el Sr. Cura Dn. Manuel Portillo en sus Apuntes: "El 15 de agosto se celebra (a esta imagen del Rosario) una buena función religiosa. Se hace un paseo al que concurren muchas personas de Guadalajara, de las fábricas y pueblos comarcanos". Hoy esta fiesta es la tradicional no obstante que por ser la Virgen del Rosario debía ser el 7 de octubre. El día 1o. de agosto principia la llamada: "Quincena de la Asunción", constando de misas solemnes y ejercicios vespertinos con Exposición del Santísimo Sacramento y peregrinaciones de las diversas asociaciones establecidas en este Santuario, v. gr. Vela Perpetua, La Corona de Doce Estrellas, etc. Está también establecida la Cofradía de Ntra. Sra. del Rosario que procura los cultos y devoción a la Sta. imagen.

Desde el día 6, como un novenario de preparación, hay predicación de algún elocuente orador y peregrinaciones de la Fábrica y de los poblados de Zoquipan, El Vergel, Rancho Nuevo, El Batán, etc.

El día 14 hay muy Solemnes Vísperas y el día 15, día de la fiesta principal, mañanitas a la hora del alba con música que alegra todo el vecindario. Sigue la Misa de Función en que se hace el panegírico de la milagrosa imagen precedida de Solemne Tercia y al final se entona el Te-Deum quedando el Señor Sacramentado patente durante todo el día.

Durante todo el festival hay abundancia de luces, cohetes, flores, fuegos pirotécnicos, etc., y el día 15 son insuficientes los medios de transporte que tiene la Ciudad de Guadalajara para conducir grandes multitudes que junto con las de los pueblecillos de los alrededores concurren a los muy sonados festejos de Nuestra Señora del Rosario de Atemajac del Valle.

FUENTES HISTORICAS

Que fueron consultadas para escribir la Reseña sobre Nuestra Señora del Rosario de Atemajac del Valle:

ANESAGASTI Y LLAMAS, Pbro. Jaime. Fue Cura de Tonalá, después Obispo de Campeche. Cfr. su obra: "Tonalá - Ayer y Hoy". Año de 1892. Ed. de 1941. Primera Parte. Caps. I. y Sigs. Pág. 7-38.

DAVILA GARIBI, Lic. J. Ignacio. "Breves Apuntes acerca de los Chimalhuacanos". Año de 1927. Lec. 3a. Pág. 21-23.

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la N. Gal.". Cap. 5, 6 y 7. Págs. 55 y Sigs.

NOTICIAS VARIAS de la N. Galicia. Año de 1878. Pág. 96-98.
PALACIO O. F. M. Fr. Luis del Refugio. "Recop. de Not. y Dat. que se rel. c. la Mil. Img. de N. S. de Zapopan". Pág. 214-215.
PAEZ BROTCHIE, Luis. "Hist. Min. de Jalisco". Tom. I. Págs. 14 y 18.
PORTILLO, Pbro. Manuel. "Apuntes Hist. Geograf. del Depto. de Zapopan". Año de 1888. Cap. I. y Sigs.
TELLO O. F. M. Fr. Antonio. "Crón. Misc. de la S. Prov. de Xal." Cap. 1o. Págs. 17. Cap. 31, Pág. 79, Caps. 32 y 33, Págs. 81-88. Cap. 49, Pág. 137. Cap. 108, Pág. 353 y Sigs. También el Cap. 86, Pág. 268.
Libr. IV. Cap. I Pág. 5-8.
Se consultó además el Bolet. Ecco. del Arz. de Guadalajara correspondiente al mes de Sep. de 1930, Pág. 396-397, y se aprovecharon los datos que personalmente proporcionó al Autor el actual Capellán de este Santuario Sr. Pbro. D. Donaciano Murguía, y el Programa de las fiestas anuales, dedicadas a esta antigua y V. imagen, correspondiente al año de 1947.



CAPITULO XVII

NUESTRA SEÑORA DE SANTA ANITA.

COMO a cinco leguas al Sur de Guadalajara se encuentra la Parroquia de Santa Anita que está a cargo de los religiosos de San Francisco de esta "Provincia de los Santos Santiago y Francisco de Jalisco" y pertenece a la XXX Foranía de Tlajomulco.

El Pueblo de Santa Anita llamóse en la antigüedad ATLIXTAC o ATLIXTA que significa "Agua Blanca" por haber sido, al principio, un pequeño poblado que tuvo "su primera fundación en los cerrillos de la Hacienda de La Calerilla (perteneciente hoy a la misma parroquia) que inmediato tiene un ojo de agua blanca cuyo color toma de una tierra de ese color que en donde nace hay. Está este manantial en tierras de la Hacienda de La Calerilla".

Los indios de Atlixtac pertenecían al Cacicazgo de Tlajomulco que comprendía los pueblos de Cuyutlán, Cuescomatitlán, Cajititlán, ATLIXTAC, y Juchitlán que, después cambiado al sitio que ahora ocupa, llamose Santa Cruz de las Flores. Este Cacicazgo fue fundado en 1519 por los capitanes indios: Coyotl, Pitláloc, Copaya y Pilili con licencia que les dió el Rey de Tonalá por haberle ayudado a resistir la invasión de los tarascos de Michoacán en 1510. Quedó el Cacicazgo feudatario del Reino de Tonalá y como entonces había "más de ocho mil indios" residentes en el sólo Pueblo de Tlajomulco de aquí salieron unas familias para fundar el poblado de ATLIXTAC.

Al hacer Nuño de Guzmán la conquista de Tonalá en 1530 y visitar todos los pueblos de los alrededores sujetó a su conquista el poblado de Atlixtac; mas poco antes se le habían presentado en Ahuehuetitlán el Capitán indio Totoch en compañía de Pitláloc, Copaya y Pilili enviados por Cóyotl que era el Cacique y "voluntariamente le dieron la obediencia" en nombre de todos los poblados del Cacicazgo y "A los tres días de instruídos y catequizados" fueron de los "primeros que recibieron el agua del Bautismo".

Anunciaron la Fe por primera vez en Atlixtac Fr. Juan de Padilla y Fr. Juan de Badillo que andaban en el ejército de Guzmán y cuando en 1551 se fundó el Convento de Tetlán los PP. Fr. Antonio de Segovia, Fr. Andrés de Córdova y el mismo Fr. Juan de Badillo catequizaron y bautizaron a los indios de Atlixtac.

Sucedida y pasada la Guerra del Mixtón, en 1541, para asegurarse y evitar nuevos alzamientos Hernán Flores sacó a los indios de su Encomienda de Juchipila y los puso en Tonalá, Juan Delgado puso a los del Téul en Amatitlanejo, Francisco de Bobadilla puso a los de Tlaltenango en Zapopan y los de Apozol entonces se pusieron en Atlixtac. Esto dió origen a que se mudase el Pueblo de Atlixtac de los cerrillos de La Calerilla al lugar que ahora ocupa. El Cronista Fr. Francisco Mariano de Torres dejó escrito sobre esta segunda fundación "SE FUNDO SANTA ANA ATLIXTAX (el) AÑO DE 1542, POR ORDEN DE MIGUEL DE IBARRA CAPITAN Y OFICIAL MAYOR DE LA VILLA DE GUADALAJARA, POR EL MUY MAGNIFICO SEÑOR CRISTOBAL DE OÑATE, GO-

BERNADOR DE LA NUEVA GALICIA, DADO EN ACATIC A DOS DIAS DEL MES DE OCTUBRE". Los mismos indios nombraron Patrona del pueblo a la Señora Santa Ana de donde tomó el nombre de Santa Ana Atlixtac, Atlixtaque, Altistac o Tistac; que de todos estos modos fue conocido en la antigüedad.

Durante veinte años fueron los indios de Atlixtac atendidos por los frailes de San Francisco del Convento de Guadalajara. En 1551 siendo Gobernador de Tlajomulco el indio Dn. Pedro de Maraver, el P. Fr. Antonio de Segovia fundó en dicho pueblo Convento e Iglesia intitulándolos de Santiago de Tlajomulco; pero este título fue cambiado en 1563 por Fr. Antonio de Peraleja, al ser reconstruída la iglesia y convento, llamándolos: San Antonio de Padua de Tlajomulco. Se le adjudicaron a este convento como pueblos de su visita: Cajititlán, Cuescomatitlán, Cuyutlán, SANTA ANA ATLIXTAQUE, San Sebastián el Grande, San Agustín, Sta. Cruz de las Flores, San Juan Evangelista y San Lucas. Todavía siendo Guardián Fr. Francisco Javier Sánchez, en 1741, Atlixtac era "VISITA" del Convento de Tlajomulco.

En noviembre de 1760 ya existía en Atlixtac un convento con religioso franciscano de pie; pero sólo tuvo estabilidad fija hasta el 3 de julio de 1784 en que el Rey de España, Carlos III, dió la requerida licencia por Cédula Real expedida en Madrid. El 8 de Junio de 1802 el M. R. P. Comisario General Fr. Juan Bautista Ceballos elevó este convento a Casa de Recolección (vida de comunidad muy estrecha) donde florecieron eximios religiosos muertos en olor de santidad, v. gr. Fr. Francisco Vicente Olivares, Fr. Antonio Olivares, Fr. Juan Antonio Galdín, Fr. Bernardo Morant, Fr. José Ma. de Jesús Prieto, Fr. Francisco de las Llagas Rodríguez, Fr. José Ma. Morales, llamado el P. Moralitos, de sencillez más que columbina. Fr. Juan Nepomuceno Montaño llamado también el P. Montañito, etc.

A principio de este siglo fue un tiempo Vicaría perteneciente al Clero Secular de la Parroquia de Tlajomulco. El Excmo. Sr. Dr. y Maestro Dn. Francisco Orozco y Jiménez, Arzobispo de Guadalajara, la puso en manos de los frailes de San Francisco el 17 de enero de 1934 y el Excmo. Sr. Dr. Dn. José Garibi Rivera la erigió en parroquia y la entregó perpetuamente a la Orden Franciscana el 29 de julio de 1944 siendo Provincial de la Orden el M. R. P. Fr. Felipe de Jesús Cueto.

El Pueblo de Santa Ana Atlixtac es muy afamado por conservar, contiguo al convento, un hermoso Santuario, antiguo, con el frente de Estilo Churrigueresco y todo de cantera donde es venerada una célebre imagen de Ntra. Sra. de la Candelaria que ha tomado el nombre del pueblo; pero por

veneración y cariño a Nuestra Señora se le llama al pueblo: Santa Anita, y a la imagen "NUESTRA SEÑORA DE SANTA ANITA".

En un informe que Fr. José Alejandro Patiño, encargado del Convento de Santa Anita, rindió a la Real Audiencia de Guadalajara, el 30 de julio de 1778, sobre el origen de esta imagen dijo: Que era tradición entre los indios e indias más ancianos de Atlixtac que la imagen de Nuestra Señora había sido traída a su pueblo por un ermitaño que venía de los reinos de Europa, colectando limosnas, con licencia real, para la misma imagen de la Madre de Dios. Mas habiéndose enfermado el ermitaño en casa de una india de Atlixtac llamada Agustina, que lo hospedaba le vino la muerte y le dejó la imagen a la india que la guardó con cuidado y aun la ocultó por temor de que alguien se la fuera a reclamar y recoger.

En la casa de esta india empezó la Virgen a derramar gracias y favores. Como Agustina ejercía el oficio de curandera bien pronto empezaron a notar los indios que cuando visitaba un enfermo primero lo exhortaba a la devoción y confianza en la Madre de Dios y después de recetar algún medicamento se volvía a su casa y encendía una candela de sebo ante la imagen que le había heredado el ermitaño, le pedía la salud del enfermo, y le observaba el rostro. Si este se ponía hermoso y resplandeciente tenía por cierto que el enfermo sanaría. Tomaba el sebo de la candela que había encendido ante la imagen e invocando el nombre de María ungía con él al enfermo que efectivamente recobraba la salud. Si el rostro de la Virgen se ponía renegrido, "Era señal de que moría el enfermo y entonces Agustina iba y le anunciaba su muerte, excusándose de curarlo y, exhortándolo a que se dispusiese (con los Stos. Sacramentos) para morir, se moría indefectiblemente".

Avisados los frailes de San Francisco del Convento de Tlajomulco llamaron a la india quien, preguntada, "declaró los diversos aspectos del rostro de la imagen que era la pauta de sus aciertos". Admirados los religiosos lo pudieron comprobar con un fraile "que estaba muy en las últimas" en el mismo Convento de Tlajomulco y quien, al saberlo, pidió con instancia que le llevaran a su presencia la Sda. imagen de Nuestra Señora. Lleváronsela y al entrar con ella en la celda exclamó el enfermo al verla: "Muy linda eres, Señora; pero muy trigueña". A poco murió con muerte muy tranquila y edificante.

Al morir la india Agustina los indios de Atlixtac recogieron la imagen y lleváronla a la capilla de su Hospital de la Limpia Concepción, situada frente al Santuario actual donde hoy llaman Santuario de N. S. de Guadalupe, y donde poco a poco fue perdiendo la devoción.

En la segunda mitad del siglo XVII visitando el Hospital de Santa Ana

Atlixtac el P. Fr. Ignacio Téllez, Cura y Ministro de Doctrina de Tlajomulco vió la imagen de Nuestra Señora y por los indios e indias de más edad supo que era milagrosa y que los anteriores religiosos de San Francisco cuando visitaban su pueblo la habían encargado mucho. "Quitó este religioso las vestiduras rotas y viejas que tenía la imagen y comenzó a darle culto" y puso la primera piedra de su primer Santuario que fue dedicado el 15 de agosto del año de 1700. En la dedicación predicó elocuente sermón el Cronista de la Provincia de Jalisco Fr. Nicolás de Ornelas Mendoza y Valdivia quien narró cómo habiendo concurrido a la misma fiesta de la dedicación una Señora originaria de Guadalajara de apellido Segovia, al bajar del caballo cayó y al correr asustado el animal se la llevó arrastrando; mas al aclamar a la Virgen de Santa Ana Atlixtac se soltó y quedó salva. Refirió también el caso entonces muy recientemente acaecido al Guardián de Tlajomulco, Fr. José Núñez, que sanó instantáneamente de las fuertes calenturas que hacía largo tiempo lo aquejaban con sólo hacerse una cruz en el pecho con aceite de la lámpara que ardía ante la imagen de Ntra. Sra. de Santa Anita.

Poco después fue conducida la imagen a Guadalajara donde varios enfermos alcanzaron la salud invocándola y las monjas del Convento de San ta Teresa le dedicaron solemnes cultos, le asearon el rostro y la adornaron con una nueva cabellera. Hacia 1861, después de la Guerra de Tres Años, volvió la imagen a esta ciudad para implorar su protección en las calamidades originadas de la lucha entre liberales y conservadores. Recibiéronla en la iglesia del Convento de las pobres Capuchinas y también las religiosas la asearon y adornaron y dejó en la ciudad muchos consuelos.

Cuando en 1918 se extendió la epidemia de la "Influenza o Gripa Española" Santa Anita fue uno de los pueblos donde más vidas segó la muerte: pero fue sacada del Santuario su Sta. imagen en suplicante procesión por las calles del pueblo, excitando a la confianza el P. Dn. Manuel Ortiz, y "a otro día pudo comprobarse que solas dos personas, de antemano contagiadas, fueron el último bocado de la peste". Todos los favores especialmente realizados en los enfermos han sido la causa de que sea conocida con el título de: "ABOGADA DE LOS ENFERMOS".

El Santuario actual donde se venera la imagen fue comenzado el 6 de octubre de 1732 a iniciativa y solicitud de Dn. Manuel Charles de Herrera y se terminó en 1807. Sus dos torres datan de 1809 y de 1813. Hoy se haya en reconstrucción; pues estaba muy deteriorado. El diseño del altar mayor, que se va fabricando de cantera, es obra del P. Fr. Luis del Refugio Palacio

que fue Guardián del Convento de Santa Anita por 1918. Está al frente de los trabajos el actual párroco Fr. Hilario Núñez.

SU DESCRIPCION.

Entre las imágenes muy antiguas del Arzobispado de Guadalajara esta de Santa Anita es la que muestra mayor perfección, lo que acentúa su origen español. Es pequeña, como de 45 Ctms. de altura y es hecha de madera, de talla estofada. La Virgen está de pie con "la túnica dada de bermellón opaco" y "el manto verde mar esmaltado" todo sobre un fondo de oro y tanto sobre la túnica como sobre el manto se ven "unos jesuses muy toscos que por toda bordadura tiene". Por el afán de vestirla de telas la han mutilado y aún rebajado de medio cuerpo arriba. Le quitaron los brazos para suplirlos por unos de lienzo de lino que prestan movimiento a las manos "para más cómodamente ataviarla".

"Está bastante maltratada y picada un poquito. Tiene la cara ancha más bien que oval; pero las facciones extremadamente finas, la nariz pequeña; pero no con exceso sino de buena proporción y muy noble y aguileña, boca pequeña, ojos grandes y muy rasgados, de color de aceituna, mirada tranquila y amable"; pero dichos ojos son pintados. Poco después de 1918, por disposición del V. Definitorio de la Orden Franciscana, fue bien retocada por "un artista hábil y buen cristiano, piadoso".

Vístenla de ricas telas de tisú de oro o plata, o a veces toda de blanco, con recargo de bordaduras de oro, plata y pedrería, galones, flecos y borlas de oro. El manto, bordeado de rizado fleco, lo lleva muy extendido por delante y con ancha y larga cauda que le cae hacia atrás. En la mano derecha lleva una arandela de oro con una candela, pequeña, de cera y con la izquierda sostiene un pequeñito Niño Jesús vestido con igual riqueza; pero imperfecto, de hechura muy posterior a la imagen de la Virgen, y lleva sobre su cabeza una coronita imperial de oro adornada de perlas.

La Virgen muestra zarcillos de oro, collares de perlas, sobre su rizada cabellera de seda sostiene corona imperial de oro adornada con buenas piedras y una aureola de plata dorada circunda su cabeza. Pisa sobre una peana, en forma de basa, hecha de antigua plata y a sus pies se eleva la tradicional media luna de plata con una estrella en sus extremos con lo cual aparece muy hermosa y venerable.

SU FIESTA.

Antiguamente se celebraba su fiesta el 15 de agosto porque habiendo echado suertes el P. Fr. Ignacio Téllez sobre todos los misterios de Nuestra Señora para elegir el día en que debía festejarse esta Sta. imagen, recayó la suerte sobre el 15 de agosto y así se le celebró por más de un siglo. Mas como su propio título es Nuestra Señora de la Purificación o Candelaria que se celebra en la Iglesia Universal el 2 de febrero, en el año de 1782 el P. Fr. José Alejandro Patiño cambió la Fiesta de Ntra. Sra. de Santa Anita al 2 de febrero de cada año como se ha venido celebrando hasta el presente.

Siempre se ha celebrado su fiesta con mucho esplendor, regocijo, y solemnidad que le da la asistencia de los religiosos de San Francisco que le dedican un solemne y sonado novenario que precede a la fiesta. Consiste en misas solemnes, ejercicios vespertinos, predicación de los mismos religiosos, habiendo exposición del Santísimo Sacramento. Acuden también peregrinaciones de los diversos poblados de la parroquia y de los lugares limítrofes a Santa Anita y durante los días del festival queman mucha pólvora y hay mañanitas a la Virgen, flores, luces y alegra la banda de música formada por los naturales de dicho pueblo. Acuden visitantes hasta de Guadalajara; pues la Sta. imagen es de mucha fama.

Hay una Imagen Peregrina, de madera, copia muy bien sacada de la imagen original que visita los lugares del contorno y extiende mucho la devoción y vuelve a Santa Anita en los días de las fiestas lo que hace que Ntra. Sra. de Santa Anita sea muy buscada, seguida y querida.

FUENTES HISTORICAS.

Que se consultaron para escribir la Reseña sobre Nuestra Señora de Santa Anita:

DAVILA GARIBI, Lic. J. Ignacio. "Brev. Apunt. acerca de los Chimalhuacanos". Lec. III, Pág. 28.

FREJES O. F. M. Fr. Francisco. "Hist. Brev. de la Conq. de los Edos. Indep. del Imp. Mex.". Libr. 3o. Pág. 154-158.

GUADALAJARA, Bolet. Ecco. del Arz. de. Correspondiente al mes de marzo de 1934, Pág. 105 y Sep. de 1944, Pág. 400.

MOTA PADILLA, Lic. Matias de la. "Hist. de la Conq. de la N. Gal.". Cap. 7, No. 1, 2, y 3. Pág. 67. Cap. 74. No. 12 y 13, Pág. 452. También el Cap. 5, Pág. 55.

ORNELAS O. F. M. Fr. Nicolás de. "Crón. de la Prov. de Santiago de Xalisco". Págs. 37-39 y 82-84.

PAEZ BROTCHIE, Luis. "Hist. Mín. de Jalisco". Tom. I. Págs. 14 y 18.

PALACIO O. F. M. Fr. Luis del Refugio. "ATLIXTAC: Nuestra Señora de Santa Anita. Su Hospital, Su Santuario, Su Recolección". Año de 1917. En el Bolet. Ecco. del Arz. de Guad., meses de junio de 1931, Pág. 1034. Nov. de 1933, Pág. 548. Ag. de 1934, Pág. 387-394. Jun. de 1935, Pág. 299, Jul. de 1935, Pág. 345-349, Marz. de 1937, Pág. 149 y May. de 1937, Pág. 243-244. Abr. de 1938, Pág. 168 y Sigs. May. de 1938, Pág. 216 y Sigs.

Véase también el comentario que hace este Autor al Cap. 28 del Libr. IV, de Crón. del P. Tello. Libr. IV, Pág. 263.

PATIÑO O. F. M. Fr. José Alejandro. "Topografía del Curato de Tlajomulco". Año de 1778. En Not. Varias de la N. Galicia, Pág. 188, No. 8. Véase también en Not. Var. de la N. Gal. la pág. 108.

TELLO O. F. M., Fr. Antonio. "Crón. Misc. de la S. Prov. de Xal.". Libr. II, Cap. 31, Pág. 80. Cap. 33, Pág. 85 y Sigs. Cap. 49, Pág. 137-138. Cap. 108, Pág. 354. Cap. 1-42, Pág. 479, Cap. 145, Pág. 482.

Libr. IV, Cap. 1o. Pág. 8. Cap. 28, Págs. 141-146.

Finalmente véase: "NOVENA A LA SANTISIMA VIRGEN MARIA EN LA ADVOCACION DE SANTA ANITA que se venera en la Recolección de N. P. S. Francisco de la Santa Provincia de Jalisco sita en el pueblo de Santa Anita". Por el R. P. Fr. Francisco Garciadiego, religioso del Colegio de Nuestra Señora de Guadalupe de Zacatecas. Impresa en Guadalajara, Año de 1949. Págs. 1-32.



CAPITULO XVIII

NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD DE SAN PEDRO TLAQUEPAQUE

LA villa, antes pueblo, de San Pedro Tlaquepaque dista como cinco kilómetros de Guadalajara y puede decirse hoy que ya es un suburbio de la ciudad.

En la gentilidad fue TLAQUEPAQUE, que se interpreta: "Vista alegre", un pueblo habitado por dos mil indios perteneciente al gran Reino de Tonalá y cuando Nuño de Guzmán tomó posesión de este Reino, el 25 de marzo de 1530, fueron los naturales de San Pedro los primeros en presentarse a rendirle la obediencia ya que poco antes, cuando el Conquistador se encontraba en Ahuehuetitlán, habían enviado a los indios principales: COYOTL, CHITACOTL y TENATL a saludarlo y darle la bienvenida ofreciéndole abundantes presentes de aguacates, frutas, aves y semillas que producía esta tierra.

Fr. Juan de Padilla y Fr. Juan de Badillo que acompañaban a Guzmán anunciaron la Fe en Tlaquepaque y cuando en 1531 se fundó el Convento de la Asunción de Tetlán fueron de nuevo catequizados y bautizados por el bendito P. Fr. Antonio de Segovia y Fr. Andrés de Córdova. Después, por varios siglos, pertenecieron a la Parroquia de Analco que era atendida por los religiosos del Convento de San Francisco de Guadalajara y en cuya iglesia, dedicada hasta ahora a Señor San José, se tenía la fuente bautismal.

Actualmente en el centro de dicha villa se eleva un erguido santuario, con dos airosas torres, dedicado a una muy célebre y venerable imagen de NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD que es el encanto de todos los vecinos y el refugio en todas sus necesidades.

De su origen se sabe de cierto que allá por el Siglo XVII el R. P. Fr. Luis de la Concepción Martínez, predicador jubilado, cura y ministro de la Doctrina de San José de Analco, dedicó un hospital, cuyas ruinas aún se ven al lado oriente de la población, no lejos de lo que llaman el Parián, a Nuestra Señora en su advocación de la Soledad cuya imagen antiquísima, de madera, traída por los primeros religiosos de San Francisco, conservaban los indios con grande veneración. El P. Fr. Luis de la Concepción la hizo colocar en el altar mayor de la capilla de dicho hospital y en el frontis de esta capilla, arriba del arco de la puerta, hizo labrar en cantera tres hornacinas en las cuales colocó una imagen de Nuestra Señora de la Soledad, labrada también en piedra, hacia el centro y a los lados, haciéndole compañía, las imágenes pétreas de Santa María Magdalena y de San Juan Evangelista.

Muchos años estuvieron en servicio el Hospital y la Capilla de Nuestra Señora de la Soledad. Mas parece que a principios del Siglo XVIII se comenzaron a derrumbar y entonces dieron principio a la construcción de la que hoy es Iglesia Parroquial que desde su comienzo quisieron fuera dedicada a San Pedro Apóstol Patrón del pueblo, desde tiempo inmemorial, y aquí fue trasladada la V. Imagen de Nuestra Señora de la Soledad, de madera, que se había venerado por tantos años en el Altar Mayor

de la iglesita del Hospital de la Soledad donde permanece hasta ahora, en el lugar preferente, detrás del actual Altar Mayor, dentro de un nicho empotrado en el muro, con su respectivo cristal, y donde es muy venerada y querida.

En cuanto a las estatuas de cantera, puestas en el frontis por Fr. Luis de la Concepción, derrumbada la Iglesita comenzaron a rodar; pero una mano piadosa y compadecida recogió la de la Virgen de la Soledad y como en lugar más digno la colocó en un rincón del atrio de la nueva iglesia (hoy la Parroquial) quizá para librarla de las profanaciones. Allí comenzó a obrar la Santísima Virgen mediante su imagen de la Soledad de piedra tales y tantos favores y maravillas que se atrajo la devoción y comenzaron los fieles a darle culto en el rincón del atrio donde estaba, colocándole flores, luces y retablos y vistiéndola con suma veneración.

Un devoto muy favorecido de esta Sta. imagen fue el Lic. D. Antonio Caballero, Oidor de la Real Audiencia de Guadalajara, quien para agradecer los beneficios que había recibido de la Virgen pensó erigirle un Santuario y ya de su propio peculio, ya contando con algunas limosnas dió comienzo a la obra. Ya en 1742 estaba en construcción dicho Santuario. El mismo Lic. Caballero fabricó su casa habitación próxima al Santuario para vivir cerca de su Bienhechora y aun hizo agencias para que se fundara, anexo al mismo Santuario, el Colegio Apostólico de Propaganda Fide con religiosos del Colegio de Guadalupe de Zacatecas que después se fundó en Zapopan y para lo cual cedía su casa habitación y una huerta. No se realizó la fundación y el Lic. Caballero sin ver concluída la iglesia vino muriendo en el Convento de Santo Domingo de México después de once meses de noviciado "con que deben haberle dado la profesión y ya murió religioso". Así recompensó la Virgen de la Soledad a su fiel servidor.

Algún tiempo después pasó por San Pedro el General Tolentino, también miembro de Real Audiencia de Guadalajara, que iba para México con la salud muy quebrantada y desauciado de los médicos. Detúvose en San Pedro, porque en aquel entonces por ahí pasaba el camino para la metrópoli, y viendo la devoción que tenía la imagen de Ntra. Sra. de la Soledad y considerando que seguía abandonada en un rincón del atrio le prometió que si le alcanzaba la salud perdida, a su regreso de México seguiría la construcción de su Santuario. El favor no se hizo esperar y regresando de México con cabal salud, de su propio caudal prosiguió la fábrica de la iglesia logrando dejarla hasta su muerte hasta los arcos de las bóvedas.

Muerto el General Tolentino la obra quedó abandonada muchos años hasta que acertó a pasar por San Pedro el R. P. Fr. Luis de Argüello, reli-

gioso franciscano del Colegio de Propaganda Fide de Zapopan quien por su salud muy quebrantada había pedido y obtenido su exclaustración. Estaba también desauciado de los médicos, sufría una aguda tisis pulmonar y se dirigía al pueblo de Tepatitlán de donde el mencionado padre era oriundo.

Cuando contempló la imagen de la Soledad abandonada en el atrio y la obra de su Santuario inconclusa hizo voto a la Virgen que si lo aliviaba se consagraría a su servicio y le terminaría su Santuario. ¡Raro prodigio! La Virgen le dió la salud y el P. Argüello, hechos los trámites respectivos, se dedicó lleno de celo y gratitud al servicio de Nuestra Señora de la Soledad. Con las limosnas que personalmente recogía entre los vecinos de San Pedro prosiguió la fábrica del Santuario hasta su terminación y dedicación que debió ser a mediados del pasado Siglo XIX en que el mismo P. Argüello colocó la imagen de la Soledad en el Altar Mayor como titular que es de dicho Santuario.

Fr. Luis de Argüello muchos años fue Capellán de este Santuario y la Virgen también lo premió haciendo que muriera dentro de la Orden Franciscana y de más de ochenta años de edad.

Esta V. imagen de Nuestra Señora de la Soledad goza de fama de muy milagrosa. Entre sus prodigios debe contarse el de D. Enrique Zúñiga quien estando completamente parálisis, desauciado ya de los médicos, y con una asfixia que lo tenía al borde del sepulcro, sanó maravillosamente al ser cubierto con el manto de esta milagrosa imagen. Semejante prodigio se realizó con D. Ernesto Castillo, atacado, según parece, de lo que hoy llaman parálisis infantil y desauciado también de los médicos; pero lo cubrieron con el manto de la Sma. Virgen de la Soledad y recuperó la salud.

Otro caso notable sucedió a una hija de D. Enrique Villaseñor, vecino también, como los otros, del mismo Pueblo de San Pedro. Estuvo desauciada de los médicos y a orillas del sepulcro por una Fiebre Tifoidea; mas al ser cubierta con el manto de la Virgen de la Soledad recuperó luego la salud.

SU DESCRIPCION.

Como el R. P. Fr. Luis de Argüello era un artista consumado: pintor, arquitecto, bordador, dibujante, escultor, etc., etc., por su propia mano quiso aderezar esta V. imagen y siendo como es, labrada en un bloque de piedra cantera, personalmente la enyesó y le puso la coloración que muestra actualmente de manera que quien la ve ahora se engaña creyendo que es una escultura hispana.

Su tamaño es un poco menos que el natural, representa la Soledad de la Virgen como se ha indicado y está de pie, con el rostro, que es muy tierno y hermoso, inclinado hacia el lado derecho. Lleva por peaña unas nubes de madera, plateadas, donde posan tres cabecitas de querubines alados. Viste la Virgen túnica de terciopelo negro recamado de bordados de oro y ceñida su cintura por un cíngulo también de oro. Una blanca toca de encajes le cubre su cabeza hasta el frente del pecho y el manto, también de terciopelo y bordado primorosamente, cubriéndole desde la cabeza le cae hasta los pies donde aparece muy extendido por delante y con cauda hacia atrás. Brazos y manos son de madera, sobrepuestos.

Sobre las manos extendidas ante el pecho lleva un sudario de finos encajes donde sostiene una corona de espinas, de plata. Al rededor del rostro muestra un resplandor de ráfagas de plata, sobredorado, que le presta mucha gracia.

Finalmente diré que hacia atrás, en la parte inferior, lleva este epígrafe: "SE COMPUSO ESTA IMAGEN EL DIA ...... DE 1813". Fecha sin duda cuando fue decorada.

SU FIESTA.

Desde que fue Capellán de este Santuario el R. P. Fr. Luis de Argüello y por empeños del mismo se le comenzó a celebrar con espléndidos cultos el 15 de septiembre de cada año lo cual dió origen a no pocas dificultades entre los naturales de San Pedro que en idéntico día siempre habían celebrado a la imagen de Ntra. Sra. de la Soledad, antiquísima, que como ya dijimos se venera hoy en el Altar Mayor de la Iglesia Parroquial y antaño fue de la Iglesita del Hospital.

Teniendo en cuenta el Excmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara, Lic. D. José de Jesús Ortiz, la cercanía de la Iglesia Parroquial con el Santuario de la Soledad, cuyos atrios se tocan, y que la celebración de las dos fiestas en el mismo día era origen de emulaciones, disturbios y divisiones ordenó que la imagen de Nuestra Señora de la Soledad venerada en la Iglesia Parroquial se festejase el 15 de octubre de cada año y la milagrosísima venerada en su regio Santuario continuara festejándose el 15 de septiembre de cada año como se practica hasta el presente con solemnidad y veneración para ambas imágenes.

Llevado el R. P. Argüello de su amor y gratitud a la imagen que se venera en su Santuario fue a Roma y personalmente obtuvo de S. S. Pío IX,

el Papa de la Inmaculada Concepción, muchas gracias y privilegios que hoy pueden disfrutar los fieles que visitan este Santuario tanto durante el año como en los días de las fiestas de septiembre; pues aparte de haber conseguido su agregación perpetua a la S. Basílica de Letrán obtuvo esta singularísima gracia, por Breve del mismo Pio IX del 18 de julio de 1873: "Todos los fieles que hayan asistido por lo menos cinco veces al Novenario de la Santísima Virgen de la Soledad, habiéndose confesado y comulgado, pueden ganar INDULGENCIA PLENARIA, aplicable a los difuntos, visitando el Santuario desde las dos de la tarde del día 14 hasta la media noche del día 15 de septiembre, si ahí rogaren por las necesidades de la S. Iglesia según la intención del Romano Pontífice".

Para la celebración suntuosa de estas fiestas el R. P. Argüello dotó a este Santuario de algunos capitales, los cuales debido a nuestras revoluciones se perdieron y hoy se celebran con la cooperación de todos los vecinos y devotos de esta Sda. imagen. Durante todo el mes de septiembre hay misas cantadas en honor de Nuestra Señora de la Soledad. El 7 de septiembre comienza el Novenario con misas solemnes y Exposición del Santísimo durante el día. Hacia el medio día se hace el rezo de novena, que por cierto es hermosísima, compuesto por el ahora M. I. Sr. Canónigo D. Rafael Ramos Chávez, cuando fue Capellán de este Santuario. A media tarde se reciben las peregrinaciones de las asociaciones establecidas en el Santuario como la Cofradía de las Animas, V. Orden Tercera, Congregaciones Marianas, Guardia de Honor, Conferencias de N. S. del Refugio, Pía Unión de Marías, etc. El último día corresponde a la COFRADIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD y fieles en general.

En el ejercicio vespertino siempre hay predicación y el 14 Solemnísimas Vísperas. El 15 de septiembre comienza con la Misa de Comunión General y sigue la Misa Pontifical que celebra el Metropolitano de Guadalajara y en la que se hace el panegírico de la Sta. imagen y por la tarde sale en devota procesión la V. imagen de Ntra. Sra. de la Soledad. Y con esto terminan los festejos.

El actual Sr. Arzobispo de Guadalajara, Dr. D. José Garibi Rivera, ha concedido 100 días de indulgencia por cada Salve que, en cualquier tiempo, se rece ante esta V. imagen.

FUENTES HISTORICAS.

Que se consultaron para escribir la Reseña de Nuestra Señora de la Soledad de San Pedro Tlaquepaque:

ANESAGASTI Y LLAMAS. Pbro. Jaime. "Tonalá. Ayer y Hoy". Part. 1a. Cap. 2, Pág. 18 y 24.

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la N. Gal.". Cap. 5 No. 2, Pág. 55. Cap. 6. Pág. 63, No. 6 Cap. 75, Pág. 455, No. 10.

ORNELAS O. F. M. Fr. Nicolás de. "Crón. de la Prov. de Santiago de Xalisco". Pág. 84.

PALACIO O. F. M. Fr. Luis del Refugio. Notas a la Crón. del P. Ornelas. Pág. 97-98.

RADILLO, Cango. Dr. Luis. Datos que externó, sobre esta imagen, en 1938 en una clase de Teología Fundamental en el Seminario Conciliar de Señor Sn. José de Guadalajara. Tales datos recogió de los más ancianos naturales de S. Pedro.

TELLO O. F. M. Fr. Antonio. "Crón. Misc. de la S. Prov. de Xal.". Libr. II Cap. 31, Pág. 79, Cap. 33, Pág. 85 y Sigs. Cap. 49, Pág. 137-138.

Libr. IV. Cap. 1o. Pág. 8-9.

PROGRAMA de las Festividades en honor de Ntra. Sra. de la Soledad venerada en su Santuario de San Pedro Tlaquepaque correspondiente al año de: 1951.



CAPITULO XIX

NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DE TOLUQUILLA.

DOS leguas al Sur de Guadalajara se encuentra el Pueblo de Toluquilla que es parroquia perteneciente a la XXII Foranía de San Pedro Tlaquepaque. En la antigüedad llamóse este pueblo TZAPOTEPEC que

se interpreta: Zapotal situado a la vera del cerro, lo cual le viene del sitio en que fue fundado en las inmediaciones del que ahora llaman Cerro del Cuatro. Este pueblo dependía inmediatamente de Tonalá junto con Zalatitán, Aquepaque, Tateposco, Tlaquepaque, Tepechi y Sta. María Tequepexpan como más cercanos al trono del Hueytlatoani (Rey) de Tonalá que como es sabido hacia el tiempo de la Conquista era ocupado por la afamada Reina llamada Chihuapilli Tzapotzinco y la cual cuando se convirtió al Cristianismo y fue bautizada tomó el nombre de Dña. Juana Bautista Danza.

El 25 de marzo de 1530 Nuño de Guzmán hizo la conquista de Tonalá y después del combate que tuvo que sostener con los indios de Tetlán y Coyula y en el cual salió victorioso con la protección del Apóstol Santiago, recibió, bajo una higuera, la obediencia de los pueblos sujetos a Tonalá entre ellos el de Tzapotepec. Los mismos soldados de Guzmán que reconocieron a caballo todos los alrededores de Tonalá llegaron hasta Tzapotepec que les pareció muy pintoresco y agradable y les llamó mucho la atención un hermoso y rico ojo de agua que hasta la fecha existe y hace de Toluquilla una tierra feraz, pintoresca y productible.

Anunciaron la Fe Católica a los naturales de Tzapotepec los VV. PP. Fr. Juan de Padilla y Fr. Juan de Badillo que acompañaban como capellanes al ejército de Guzmán cuando estos naturales se presentaron en Tonalá para rendir la obediencia. Cuando en 1531 se fundó el Convento de la Asunción de Tetlán catequizaron y predicaron de nuevo la Fe los VV. PP. Fr. Antonio de Segovia, Fr. Andrés de Córdova y Fr. Juan de Badillo y siguiendo el ejemplo de la Reina Chihuapilli Tzapotzinco que recibió el bautismo de manos de Fr. Antonio de Segovia, los indios de Tzapotepec recibieron el bautismo de manos de estos religiosos.

Cuando en 1541 pensaron los conquistadores cambiar la ciudad de Guadalajara de su segundo sitio de Tlacotlán, Cristóbal de Oñate que para evitar trabajos deseaba la fundación "en el valle de Tzapotepec donde ahora se llama Toluquilla", envió a Juan del Camino y a Miguel de Ibarra que "pasaron al pueblo que es agora Tuluquilla y hallaron aquella hermosa fuente" y les agradó mucho el sitio; pero tuvieron que desistir de que allí se hiciera la fundación tanto porque en muchas partes era muy cenagoso como porque Nuño de Guzmán aprovechando el ojo de agua había fundado por ahí sus estancias.

Fundada la Ciudad de Guadalajara en el Valle de Atemajac en 1542 el P. Fr. Antonio de Segovia fundó el Pueblo de Analco y en el mismo año trasladó a él el Convento que había fundado en Tetlán y desde este convento atendieron a los naturales del Pueblo de Tzapotepec al que intitularon:

"PUEBLO DE SANTA MARIA MAGDALENA DE TOLUQUILLA" como debe conocerse hasta ahora.

En 1605 contaba Toluquilla con 150 habitantes dedicados al cultivo de los huertos de frutas de Castilla, maíz y trigo y dependían en lo espiritual del Convento de N. P. San Francisco de Guadalajara. En el Siglo XVII contaba con 205 naturales habitantes dedicados a los cultivos de huertas "de duraznos, granadas, higos y otras frutas" y hortalizas. Dependían del Curato de Señor San José de Analco que siempre era la administración de los Frailes de San Francisco que de cuando en cuando visitaban el Pueblo de Toluquilla para enseñar la Doctrina Cristiana y administrar los Stos. Sacramentos. Fue de fama este pueblo durante esos siglos por su rica agua y el Cronista Lázaro de Arregui que escribía en 1621 afirma que muchos vecinos de Guadalajara para no tomar del agua que había en la ciudad la hacían llevar de la fuente de Toluquilla por ser de calidad y de muy buen sabor.

Los Frailes de San Francisco tuvieron a su cargo este Pueblo de Santa María Magdalena de Toluquilla hasta el 3 de Mayo de 1759 en que la Real Cédula de S. M. Carlos III, Rey de España, removió a todos los regulares de sus doctrinas o curatos siendo el Ilmo. Sr. Dn. Fr. Francisco de San Buenaventura Martínez de Tejada y Diez de Velasco quien recibió el Curato de Analco y los pueblos de San Pedro Tlaquepaque, SANTA MARIA MAGDALENA DE TOLUQUILLA, San Gaspar, San Andrés y Tetlán que formaban su comprensión parroquial. Desde entonces Toluquilla pasó a las manos del Clero Secular del hoy Arzobispado de Guadalajara y hoy es parroquia de cuarta clase.

Aún el pueblo está en formación, con calles sin empedrar, con aspecto de grande antigüedad; pero aún también muy pintoresco, rodeado de incontables huertos donde se alzan copudos árboles que le dan un aspecto encantador. Es lugar de paseo para los habitantes de Guadalajara.

En el centro de la población se levanta la Iglesia Parroquial precedida de su atrio de cantera, de estilo colonial, con verjas de fierro. La portada, también de cantera acusa ser del Siglo XVIII. Tiene una elevada torre de cantera que le presta mucha gracia y de lejos sobresale entre la negra espesura. La iglesia es de tres naves pequeñas y de aspecto antiguo y pobre de arquitectura pero es un Santuario de Nuestra Señora del Rosario cuya imagen se venera en el sencillo templete del pequeño Altar Mayor.

Es tradición entre los naturales y vecinos de este pueblo que los Frailes de N. P. San Francisco del Convento de Guadalajara fueron quienes levantaron esta iglesia y en el Siglo XVIII colocaron en ella la imagen de Ntra.

Sra. del Rosario y empezaron a extender su devoción entre ellos derramando la Virgen tantos favores a través de los años que se ha conquistado el cariño y la devoción de los hijos de Toluquilla que la aman con ardiente delirio.

Al principio del presente Siglo XX se puso una fuerte tormenta sobre el Pueblo de Toluquilla y desgraciadamente un rayo cayó sobre la Sta. imagen, estando ésta colocada en el templete, y le quemó el rostro; pero en seguida fue traída a Guadalajara y un hábil escultor la retocó del rostro y manos y quedó sobremanera hermosa, encantadora y artística, como se le puede contemplar.

Entre los vecinos la Sta. imagen goza de fama de milagrosa y es aclamada en todas sus necesidades públicas y privadas y se le tiene como Patrona de la Parroquia.

SU DESCRIPCION.

Tiene esta imagen de Nuestra Señora como un metro de altura. Está esculpida en un solo bloque de madera de cedro incorruptible y viste una linda talla de color rojo oscuro con riquísimas guirnaldas estofadas de oro. La Virgen está de pie sobre una peaña redonda de la misma madera y los pies le quedan completamente cubiertos con su rica vestidura. El rostro está bien modelado y artístico, es de un sonrosado muy hermoso, tiene ojos de cristal, y los labios cerrados y rojos, la mirada dulce y tierna. En el brazo izquierdo sostiene un Niño Jesús de hechura también perfecta que tiene la mano derecha en actitud de bendecir y hace ademán con la izquierda de sostener el Santísimo Rosario. También tiene los ojos de cristal.

Con la mano derecha la Virgen coge un extremo del Rosario insignia de su título. Ambos visten una túnica de seda o brocado blanco adornado con galones de oro. La Virgen lleva su cintura ceñida por un cíngulo de oro y de sus hombros pende un manto azul, un poco extendido por delante; pero sin cauda. Una larga cabellera de color castaño oscuro se esparce sobre sus hombros semicubierta por una blonda de seda que de su cabeza le cae hacia atrás, lleva zarcillos de oro, un collar de cuatro hilos de perlas y ambos una corona imperial de antigua y rica plata dorada sobre sus cabezas. Debe decirse que esta Sta. y milagrosa imagen es de las más hermosas y artísticas.

SU FIESTA.

Es tradicional la fiesta de Nuestra Señora del Rosario en su Santuario

de Toluquilla el 20 de octubre de cada año. Precede un solemne y lucido novenario que consta de misas solemnes y ejercicios vespertinos estando patente el Santísimo Sacramento. Durante este festival hay abundancia de luces, flores, cohetes y vistosos fuegos pirotécnicos sin faltar los alegres acordes de las músicas. La víspera de la fiesta hay Vísperas Solemnes y el 20 de octubre Solemne Misa de Función en que se hace el panegírico de la Sta. imagen quedando expuesto el Santísimo durante el día.

Este día hay verbenas populares y una muy concurrida feria, alegres danzas y una afluencia numerosa de visitantes de los poblados circunvecinos como Tequepexpan, San Sebastián el Grande, San Sebastián el Chico, El Cuatro, etc., y aun de la ciudad de Guadalajara hay quienes concurran a estos sonados festejos de Nuestra Señora del Rosario en esta su milagrosa imagen de Toluquilla.

FUENTES HISTORICAS

Que se consultaron para escribir la Reseña de Nuestra Señora del Rosario de Toluquilla:

ARREGUI, Domingo Lázaro de. "Descripción de la Nueva Galicia". Escrita en 1621. Publicada en Sevilla en 1946. 2a. Parte. Pág. 61-69.

DAVILA GARIBI, Lic. J. Ignacio. "Brev. Apunt. acerca de los Chimalhuac.". Lec. III. Pág. 22.

FREJES O. F. M., Fr. Francisco. "Hist. Brev. de la Conq. de los Edos. Indep. del Imp. Mex.". Libr. 5o. Pág. 242.

MOTA PADILLA. Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la N. Gal.". Cap. 6 No. 6 y 7. Págs. 63-64.

MOTA Y ESCOBAR, Alonso de la. "Descrip. Geogr. de los reinos de N. Gal. N. Vizc. y N. León". Pág. 59.

NOTICIAS VARIAS de la Nva. Galicia. Pág. 103.

PALACIO O. F. M. Fr. Luis del Refugio. "Recop. de Not. y Dat. que se Rel. con la Mil. Img. de N. S. de Zapopan". Pág. 140 y 169-171.

PAEZ BROTCHIE, Luis. "Hist. Min. de Jalisco". Tom. I. Pág. 13.

PORTILLO, Pbro. Manuel. "Apunt. Hist.-Geogr. del Dep. de Zapopan". Cap. I y Sigs.

TELLO O. F. M. Fr. Antonio. "Crón. Misc. de la S. Prov. de Xal.". Libr. II. Cap. 32, Pág. 81. Cap. 33, Pág. 85-88. Cap. 49, Pág. 137-138. Cap. 86. Pág. 276. Cap. 142, Pág. 479. y además el Cap. 121, Pág. 405 y el Cap. 120 Pág. 402.

Libr. IV, Cap. I. Pág. 9. Véase el comentario a este Cap. del P. Palacio. Pág. 202-203.

YAÑEZ, Pbro. J. Guadalupe. Párroco de Toluquilla. Datos que sobre esta imagen proporcionó al Autor el 5 de febrero de 1940.



CAPITULO XX

NUESTRA SEÑORA DE TLAJOMULCO.

CASI limítrofe de Guadalajara se encuentra el Pueblo de Tlajomulco situado en la rinconada de unos cerros altos conocidos tradicionalmente por cerros del Tetache, de Peña Blanca, del Agua Escondida y de Tierra Blan-

ca. A su orilla corre la vía del Ferrocarril de Colima y es la XXX Foranía del Arzobispado de Guadalajara.

TLAXOMULCO o TLAXCOMULCO se interpreta: "Lugar arrinconado o situado en el rincón" de los cerros nombrados. El sitio donde está ahora Tlajomulco era en la antigüedad un lugar desierto con un cué o adoratorio de ídolos a cuya adoración acudían diversos pueblos del Reino de Tonalá "y en particular los tarascos de Michoacán" quienes por defender este lugar, hacia 1509, arrojaron a los indios de Cocula, Tepatitlán, y Ocotlán que intentaban allí establecerse.

Con motivo de la Guerra del Salitre, en 1510, los tarascos invadieron tierras de Tonalá por lo que indignado el Rey de Tonalá reunió un grueso ejército y al mismo tiempo que los atacaba el Rey de Colima los atacó él, obteniendo completamente la victoria. Mucho se distinguieron por su valor y ayudaron al Rey de Tonalá los capitanes indios: Cóyotl, Pitláloc, Copaya y Pilili. Los tres últimos, hijos del gran Capitán Oxatac, por lo que agradecido el Rey de Tonalá les dio en premio las tierras de Tlajomulco para que fundaran Cacicazgo perdonándoles a la vez el pago de tributos por 10 años, aunque siempre dependiente de la Corona de Tonalá.

Se fundó el Cacicazgo; pero en 1514 lo abandonaron y los naturales se desparramaron y Tlajomulco quedó abandonado por 5 años hasta que en 1519 el Cacique Coyotl y los otros tres capitanes indios reunieron a los naturales dispersos y se fundó el Cacicazgo de Tlaxomulco que tuvo como feudatarios los pueblos de: Cuyutlán, Cuescomatitlán, Cajititlán, Atlixtac y Xuchitlán o Sta. Cruz de las Flores. El solo pueblo de Tlajomulco contaba entonces con más de ocho mil indios vasallos.

Sabiendo el Cacique Cóyotl que Nuño de Guzmán se acercaba a la conquista de Tonalá envió a que le dieran la bienvenida y la obediencia hasta Ahuehuetitlán al Capitán indio Totoch acompañado de Pitláloc, Copaya y Pilili quienes en su nombre ofrecieron a Guzmán un presente de animales y frutos que mucho agradó al Conquistador y cuando ya realizó la conquista de Tonalá hizo un reconocimiento del Cacicazgo de Tlajomulco y sacó de él gran cantidad de indios auxiliares de su ejército para proseguir sus conquistas. Así quedó realizada por Guzmán la conquista de Tlajomulco.

Mientras Nuño de Guzmán andaba en el reconocimiento de los pueblos cercanos a Tonalá se desprendieron hasta Tlajomulco los VV. PP. Fr. Juan de Padilla, Fr. Juan de Badillo y el Br. D. Bartolomé de Estrada y D. Alonso Gutiérrez y en tres días catequizaron a los más indios que pudieron y los bautizaron empezando por el Cacique Cóyotl que en el bautismo recibió el nombre de Pedro de Guzmán. Mas fundado el Convento de Tetlán en 1531

siguieron los tlajomultecas atendidcs por los VV. PP. Fr. Antonio de Segovia, Fr. Andrés de Córdova y el mismo Fr. Juan de Badillo. Después durante 20 años fueron atendidos por los religiosos del Convento de San Francisco de Guadalajara hasta el año de 1551 en que siendo Gobernador de Tlajomulco D. Pedro Maraver, el P. Fr. Antonio de Segovia fundó en dicho pueblo iglesia pajiza y convento titulándolos de "SANTIAGO DE TLAXOMULCO". Esto por instancias de D. Miguel Estebanica, anterior gobernador, que había pedido religiosos para su pueblo.Mas en 1563 en que Fr. Antonio de Peraleja ayudado de D. Pedro Maraver, D. Diego de Guzmán que fue muy rico y D. Francisco Sebastián, reconstruyó la iglesia y convento fueron dedicados a San Antonio titulándose desde entonces "SAN ANTONIO DE PADUA DE TLAXOMULCO" cuyo título persevera en la Iglesia Parroquial hasta ahora.

Fueron apóstoles de este pueblo los VV. PP. Fr. Francisco de Torrijos, Fr. Alonso Benítez, Fr. Miguel de Bolonia, Fr. Gaspar de la Cruz, Fr. Blas de Santa María, Fr. Francisco Tenorio, Fr. Diego Pérez, Fr. Antonio de Roa, Fr. Diego Serrano, Fr. Luis de Castro, Fr. Juan López el Santo, Fr. Pablo de Murguia, Fr. Juan de la Peña, etc., etc.

La causa de haber fundado los naturales el Pueblo de Tlajomulco en el lugar donde está fue por la abundancia de agua que entonces había. Todavía en 1605 afirmaba D. Alonso de la Mota y Escobar, Obispo de Guadalajara, que el temple de Tlajomulco era delicioso por la abundancia de aguas y fuentes, donde se daban toda clase de frutas de Castilla, había terrenos de trigo de riego y estancias de ganado. Contaba entonces el pueblo con todo y sus pueblos sujetos con mil habitantes. Había sido por entonces Gobernador del pueblo D. Juan García, natural de San Pedro Tlaquepaque; pero los indios le pusieron pleito, lo quitaron, y duraron sin Gobernador casi 38 años.

En 1621 Domingo Lázaro de Arregui, hace de Tlajomulco esta descripción: "El Pueblo de Tlajomulco es el mayor de este Reino (de N. Galicia) y tiene 200 vecinos, todos indios, tratantes y arrieros. Se hacen en este pueblo muy buenos huipiles que es con que visten las indias de la cintura para arriba; y hacen otras cosillas de lana como fajas y cintas, que todo ello es cosa bien escasa.

Dicen que hay en este pueblo algunos indios ricos y dos o tres que tienen tres o cuatro mil pesos. En 1638 era Gobernador otro indio llamado D. Francisco Sebastián, que gobernó en Tlajomulco hasta después de 1653.

Siendo Guardián de Tlajomulco el P. Fr. Nicolás de Ornelas, el convento se hizo casa de estudios de Teología Escolástica y Moral, en el año de

1702. En dicho convento moraban entonces 12 religiosos y el pueblo contaba con dos mil indios y 200 personas españolas y de otras castas.

Parece que los temblores de 1776 y 1777 y otros más que acaecieron en el mismo Siglo XVII arruinaron el Convento de Tlajomulco y como ya andaba la secularización de las doctrinas o curatos de religiosos, no cuidaron de reconstruirlo sino más bien fomentaron el de Santa Anita.

Los religiosos en este Siglo XVII moradores de Tlajomulco, de los que se ha podido saber, con cargo de Guardián fueron:

Año 1706. Fr. Nicolás de Ornelas.
1707. Fr. Ignacio Téllez.
1710. Fr. José Oliván.
1720. Fr. Joseph Núñez.
1721. Fr. Joaquín Ciprián del Rivero.
1730. Fr. Tadeo de Viscarra.
1741. Fr. Francisco Javier Sánchez.
1778. Fr. José Alejandro Patiño.

En 1785 el religioso que había en Tlajomulco dependía del Convento de Santa Anita. Contaba entonces el pueblo con 139 españoles, 611 indios y 14 de otras castas. Era subdelegado de la jurisdicción D. Juan Esteban Mauriño. En el Siglo XIX ya estaba secularizado (se secularizó en 1795) el Curato de Tlajomulco y atendido por el Clero del entonces Obispado de Guadalajara y en 1878 el Párroco D. Francisco Valadez andaba cambiando el techo de vigas de madera de la Iglesia Parroquial por bóvedas de cañón en las tres naves que aún tiene. El actual Sr. Cura D. Flaviano Ramos que tiene muchos años al frente del curato ha decorado la iglesia, le ha construído altar, dos esbeltas torres, espacioso atrio, casa cural, etc. El año pasado de 1950, por el mes de octubre, el Excmo. Sr. Dr. D. José Garibi Rivera, Arzobispo de Guadalajara, consagró la iglesia.

Frente a esta Iglesia Parroquial, con una calle y una plazuela de por medio, está la antigua iglesita del Hospital de la Limpia Concepción. Tiene al frente un corredor de arquería que da entrada a la puerta de un vasto solar que antiguamente fue el Hospital y cuyas ruinas aún quedan en paredes derruídas. Frente a la puerta queda la iglesita con una portada colonial de cantera, con su ventana de coro y una hornacina con la estatua de la Concepción de piedra. Al Norte hay plantados algunos vetustísimos árboles que le dan un tinte y sabor de antigüedad. En un ángulo hay una vivienda para el prioste que debe cuidar el tradicional lugar. Un pozo de agua al centro con algunos adornos de piedra (angelitos arrodillados) le presta al lugar un ambiente franciscano de los tiempos idos. Aislada, contigua al muro que da

a la plazuela que se extiende frente al Hospital, está la torre de cantera, con alegres campanas. Por consiguiente separada de la capilla, en un ángulo, atrio de por medio, lo que le presta aún más originalidad y encanto a esta simpática iglesita del Hospital que tiene cuatro bóvedas con muy hermosos calados de cantera en sus cornisas. Toda está decorada sencillamente y limpia y está en servicio.

En el templete del Altar Mayor se venera con devoción una imagen de Nuestra Señora de la Concepción titular de la iglesita y Hospital a la cual el R. P. Fr. Luis del Refugio Palacio en sus escritos llama "NUESTRA SEÑORA DE TLAXOMULCO" y con razón porque ha amparado y protegido a este pueblo en su advocación de la Concepción por espacio de cuatro siglos como vamos a ver:

En 1554 fue Guardián del Convento de Tlajomulco el V. P. Fr. Alonso Benítez quien viendo la necesiad que había de fundar un Hospital de la Limpia Concepción por las pestes que con frecuencia padecían los naturales dió principio a la fundación del Hospital de dicho pueblo, con la cortedad y pobreza que había por entonces. Mucho ayudó a esta obra el Gobernador de Tlajomulco que lo era el indio D. Pedro de Maraver, muy buen cristiano y muy amante de fomentar las cosas del servicio de Dios, y en los 6 años que ocupó la guardianía Fr. Alonso Benítez, o sea hasta 1560, dejó asentado y construído el Hospital con su capilla de adobes y madera dedicados a la Limpia y Pura Concepción de la Madre de Dios.

Sin duda el mismo Fr. Alonso fundó en él la Cofradía de la Limpia Concepción de María Santísima en la cual se alistaron los naturales de Tlajomulco y colocó también en la capilla alguna imagen de Nuestra Señora de este título para su culto y veneración y como Titular de capilla y Hospital, como lo mandaban las constituciones de todos los hospitales.

Por espacio de 10 o 12 años permaneció el Hospital en el lugar donde lo había fundado Fr. Alonso Benítez. Allí ya pudieron celebrar fiestas a la Virgen los siguientes guardianes que fueron Fr. Miguel de Bolonia, Fr. Diego Pérez (hijo del Lic. D. Diego Pérez de la Torre, Gobernador que fue de la Nva. Galicia y Juez de Residencia de Nuño de Guzmán), y Fr. Alonso de Peraleja.

En 1568 era Guardián de Tlajomulco el bendito padre Fr. Juan de Ayora a quien no pareció apropiado el lugar donde estaba fundado el Hospital y con ayuda del mismo D. Pedro de Maraver, que gobernó 27 años, lo mudó al sitio frente a la iglesia del Convento que es el lugar donde al presente permanece. Puede decirse que esta segunda fundación del Hospital de Tlajomulco fue hecha por un santo. Porque el V. P. Fr. Juan de Ayora fue de

los primeros religiosos que vinieron a la Provincia de Xalisco, sumamente apacible, lleno de caridad amaba entrañablemente a los indios que por sus virtudes lo reverenciaban lo mismo que los españoles. Fue Guardián de muchos conventos y Provincial de Michoacán y Xalisco y tenido, aún en vida, en gran fama de santidad y perfección.

Deseoso de convertir más infieles se embarcó para Manila y murió en la embarcación donde hacía el viaje. Fue su cuerpo arrojado al mar y los animales marinos lo respetaron y siempre flotaba en el agua y seguía a la nave por lo cual dijeron: "Es un cuerpo santo" y recogiéndolo con veneración lo llevaron a Filipinas y lo enterraron con solemnidad en el Convento de San Francisco de Manila. Tal fue el segundo fundador del Hospital.

El Cronista Tello afirma en su Crónica que el año de 1613 se incendió todo el Hospital de Tlajomulco y pereció todo cuanto tenía, por consiguiente también la capilla que debió tener la techumbre de madera e igualmente pereció la primitiva imagen de la Concepción. Mas los tlajomultecas no se contentaron con llorar la desgracia sino que pusieron manos a la obra en su reedificación y el mismo Tello, hacia 1653, afirma que había Hospital donde se curaban los enfermos. Es probable que de esta época date la imagen de la Concepción que hoy todavía es venerada en el Hospital. Su aspecto indica ser hechura del Siglo XVII y el mismo P. Fr. Luis del Refugio Palacio escribía de Ella: "Se venera aún la VETUSTISIMA estatua de la Inmaculada, ante la cual oran con Fe y confianza mucha las tlajomultecas familias pidiendo en sus cuitas consuelo y jamás en vano". Dicho historiador, tan conocedor en este punto, no la llamaría VETUSTISIMA si fuera la imagen de hechura más reciente. Esto indica que, al reedificarse el Hospital con su capilla en el mismo Siglo XVII, fue entonces adquirida una nueva imagen que vino a ocupar el lugar de la primitiva incendiada en 1613 y es la que hoy aún se venera y hemos titulado Ntra. Sra. de Tlajomulco.

El Cronista Fr. Nicolás de Ornelas, que hacia 1702 fue Guardián de Tlajomulco escribía, en 1722, que en su tiempo estaba floreciente la Cofradía "de la Purísima Concepción de Nuestra Señora" a la cual sin duda pertenecían todos los naturales de Tlajomulco y tributaban a la imagen de la Virgen continuos cultos (en las fiestas de la Virgen) conforme lo mandaban las constituciones de Hospital que estaban aprobadas por el Obispo de Guadalajara.

Por el Libro de la Cofradía de la Limpia Concepción que aún se conserva en el archivo de la Parroquia de Tlajomulco y que comienza en el Año de 1764 consta que en esa fecha ya se estaba construyendo la iglesita que es el Santuario actual. En 1765 aparece una nota muy laudatoria porque:

"Sin menoscabo de los bienes que esta Cofradía (de la Limpia Concepción) tiene se ha trabajado el Santo Hospital, adelantando mucho la obra de su iglesia o capilla. En los años de 1768, 1783 y 1788 sigue hablando el libro del trabajo de dicha iglesia como acarreo de piedra, hechura de sillares, pago de albañiles, compra de una campana para el Hospital, gastos de las misas en honor de la Virgen Purísima etc., etc. Ya para 1793 la llama: "La Iglesia Nueva".

Quizá se terminaría en 1788 porque en la espalda exterior conserva el Santuario esta inscripción grabada en la piedra: "AÑO DE 1788. SE TRABAJO ESTA OBRA A SOLICITUD DE ANTONIO Y JIORGE TEJEDA A QUIENES QUE DIOS (salve o guarde)". Los nombres corresponden al mayordomo y prioste que eran entonces del Hospital y que tanta parte tomaron en la construcción de la capilla que vino a sustituir a la que habían levantado en el Siglo XVII.

Aparece por el mismo Libro que la imagen de Nuestra Señora de la Purísima durante el tiempo que duró la construcción de su Santuario era llevada a visitar las casas de su Pueblo de Tlajomulco, donde sin duda la pedían, con el objeto de allegarse limosnas para el adelanto de la fábrica de su templo. Esto se hacía cada año y cuando regresaba a su Hospital era recibida con toda solemnidad y con ruidosa función. Era la última visita. En las cuentas de 1765 aparece la venta de un becerro para celebrar "la Visita de la Virgen", con la que terminaba su recorrido por el pueblo.

Había además otra imagen, pequeña, copia de la de la capilla, que estaba dedicada a visitar a los enfermos que se hospedaban en dicho Hospital y debido a esto era llamada: "La Imagen Enfermera". En 1764 aparecen 6 pesos y real y medio que se gastaron en retocarla y vestirla para que continuara en su oficio de "Enfermera". Con lo que se arraigaba y propagaba más y más la devoción a la Purísima Concepción de María Santísima.

Este Hospital y el culto de la Virgen se sostenía con lo que producía el arrendamiento de un sitio de ganado menor que para esto desde la antigüedad se había obsequiado a Nuestra Señora por los naturales de la Cofradía de la Limpia Concepción y cuyos bienes estaban administrados por el R. P. Guardián del Convento de Tlajomulco y después por el Párroco del lugar. Todavía en 1851 la Virgen Purísima conservaba sus propiedades. Hoy ya no existen. Se repartieron entre los naturales y ellos mismos las perdieron; porque consta que un agiotista de Guadalajara estableció una tienda en Tlajomulco para comprar esos títulos a un precio ínfimo y lo consiguió y: "Con la mayor parte de esos terrenos formó una hacienda cuyos productos se ignoran". Así perdió Ntra. Sra. de la Concepción lo que por siglos había

sido suyo. Mas su imagen sigue siendo venerada, seguida, muy festejada y querida de todo el Pueblo de Tlajomulco, y su Santuario es cuidado y defendido con esmero según las tradicionales costumbres de los naturales, quienes de verdad aman con santo delirio a NUESTRA SEÑORA DE TLAJOMULCO.

SU DESCRIPCION.

Como se ha dicho muchas veces esta imagen representa a la Inmaculada Concepción de María. Es de tamaño de un metro con todo y peaña y aparece la Virgen de pie sobre una esfera azul oscuro en la que se enrolla una serpiente con una manzana entre sus fauces. La Virgen no tiene pies y el cuerpo está formado por un cono de madera antigua y un poco pesada. Tiene las manos juntas a la altura del pecho y el rostro suavemente inclinado hacia el lado derecho. El rostro es más redondo que oval, la nariz ligeramente achatada, la boca cerrada, los ojos bajos, de vidrio y con pestañas sobrepuestas.

Sólo Dios sabe las veces que habrá sido renovada o retocada. La esfera o mundo donde asienta la imagen parece ser añadidura posterior a la hechura de la imagen que como se ha indicado es del Siglo XVII. Ultimamente fue retocada por el escultor D. Gregorio Hernández en el año de 1935 quien la dejó de color moreno, con las mejillas muy sonrosadas, la boca enrojecida y toda un poco subida de color que la hace aparecer como una estatua moderna.

Está sobrevestida de una túnica de rica tela de seda blanca. Cuando la conocí por el año pasado de 1950, a 8 de diciembre, la túnica le hacía mucha gracia porque estaba salpicada toda de pequeñas gotitas de plata. La túnica ornada de galones, encajes y rico fleco de plata, ceñida a su cintura por un cíngulo de oro. El manto azul de terciopelo le cae de los hombros y recoge sus extremos entre los brazos de la Virgen y le da mucha animación y hermosura. Lleva galones de oro y una borla de oro en los extremos que cuelgan de sus brazos.

Un largo velo blanco le cubre la cabeza con cabellera sobrepuesta donde se asienta una antigua corona imperial de plata que en otro tiempo fue dorada y ahora desleído el oro manifiesta más su antigüedad. Lleva una anchurosa aureola de plata de la misma época de la corona y una media luna de plata con estrellas en los extremos se yergue a sus pies. Las manos están llenas de anillos y lleva también zarcillos que me parecieron ser de ningún

valor. Así adornada ricamente la Virgen aparece sobre el globo azul que está asentado en peaña de madera cuadrada, con lo que aparece muy hermosa y atractiva.

SU FIESTA.

Sin duda desde que es Hospital de la Concepción tradicionalmente se ha celebrado esta imagen el 8 de diciembre de cada año en que es la fiesta titular de la Inmaculada Concepción. Comienzan las fiestas con un solemne novenario de misas cantadas y ejercicios vespertinos con Exposición del Santísimo Sacramento.

Los días se reparten entre los naturales los cuales hacen los gastos de derechos de Iglesia, flores, cera, pólvora, etc. Para esto es colocada la imagen bajo dosel de seda blanco y azul en el centro del altar, todo adornado de flores naturales y candeleros con cera escamada, luces, etc.

El 7 de diciembre le cantan las Vísperas Solemnes y el día 8 saludan a la Virgen con músicas, danzas y chirimías al estilo que allí ha sido siempre tradicional. Sigue la Misa de Función muy solemne, con buena música y cantores en que se hace el panegírico del Misterio de la Concepción Purísima, sin que falten las ristras y los cohetes. En este día se renuevan entre los naturales: prioste, mayordomos y diputados, los oficios que tendrán durante el año como cuidar la capilla, barrer el solar del Hospital, etc., y teniendo muy adornado el frente de la iglesia con arcos y colgaduras de flores y papeles de colores, por la tarde del mismo día 8 colocan frente a la puerta del atrio unos arcos de pan y frutos pendientes de una red de Xual que es un alimento hecho de harina de unas semillas. La música por la noche, las chirimías, los fuegos pirotécnicos, las danzas, etc., ponen punto final a las tradicionales fiestas de Nuestra Señora de Tlajomulco.

FUENTES HISTORICAS.

Que fueron consultadas para escribir la Reseña de Nuestra Señora de Tlaxomulco:

ARREGUI, Domingo Lázaro de. "Descrip. de la N. Gal.". 2a. Parte. Págs. 69-70.

DAVILA GARIBI, Lic. J. Ignacio. "Brev. Apunt. acerca de los Chimalhuacanos". Lec. I. Pág. 7-8. Lec. III, Pág. 27-29.

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la N. Gal.". Cap. 5. No. 1-2. Pág. 55. Cap. 7, Pág. 67-69.

MOTA Y ESCOBAR, Alonso de la. "Descrip. Geogrf. de los Reinos de la N. Gal. N. Vizc. y N. León". Pág. 62.

NOTICIAS VARIAS de la N. Galicia. Pág. 105, 579 y Sigs., 601-621 y el Apéndice Pág. 1-28.

ORNELAS O. F. M. Fr. Nicolás de. "Crón. de la Prov. de Santgo. de Xal.". Pág. 37-39.

PALACIO O. F. M. Fr. Luis del Refugio, "Hospital de Tlaxomulco". En Bolet. Ecco. del Arz. de Guad. correspondiente a Sep. de 1932, Pág. 539-540. Además véase Abr. de 1932, Pág. 238-239.

PAEZ BROTCHIE. Luis. "Hist. Mín. de Jal.". Tom. I. Pág. 14 y 32.

PEREZ VERDIA. Lic. Luis. "Hist. Part. del Edo. de Jal.". Tom. I. Pág. 14.

PATIÑO O. F. M. Fr. José Alejandro. "Topografía del Curato de Tlaxomulco". En Not. Var. de la N. Gal. Pág. 183 y Sigs.

RAMOS, Pbro. Flaviano. Actual Párroco de Tlajomulco. Datos que extractó del Libr. de la Cofr. de la Concepción que se guarda en el archivo parroquial y el cual da comienzo en el año de 1764 y que envió al Autor de esta obra por carta del 2 de junio de 1951.

TELLO O. F. M. Fr. Antonio. "Crón. Misc. de la S. Prov. de Xal.". Libr. II. Cap. 31, Pág. 80, Cap. 33, Pág. 86. Cap. 49. Pág. 138. Cap. 54, Pág. 151. Cap. 171, Pág. 552. Cap. 201, Pág. 617, y el Cap. 262, Pág. 771.

Libr. III. "Del Siervo de Dios el P. Fr. Juan de Ayora". Pág. 51-52.

Libr. IV. Cap. I. Pág. 8. Cap. 28, Págs. 141-146 y la Pág. 263.



CAPITULO XXI

NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD DE SANTA CRUZ DE LAS FLORES.

SANTA Cruz de las Flores es un antiguo y pequeño pueblo, como de mil ochocientos habitantes, perteneciente actualmente a la Parroquia de Tlajomulco que es la XXX Foranía de este Arzobispado de Guadalajara.

Llamóse en la antigüedad: "XUCHITLAN" que se interpreta "Lugar de las Flores" y su origen fue como sigue: Siendo Gobernador de Tlajomulco el natural D. Pedro de Maraver consiguió en el año de 1551 que se fundara convento de la Orden de San Francisco en dicho pueblo. Fue como primer Guardián el V. P. Fr. Antonio de Segovia que duró algún tiempo dado a la evangelización de los naturales, como ya se dijo al tratar de Ntra. Señora de Santa Anita.

En 1562 fue como Guardián el V. P. Fr. Antonio de Peraleja "tan excelente para el púlpito como para la disciplina, breviario y cátedra" quien levantó el convento con su huerta y lo dedicó a San Antonio de Padua. Deseoso este V. P. de que toda aquella tierra estuviera poblada, ayudado del indio Cacique D. Pedro de Maraver, sacó, entre 1562 y 1563, varias familias de indios de Tlajomulco y con ellas fundó un pueblo que intituló "SANTA CRUZ XUCHITLAN". Tuvo su primer asiento este pueblo en el lugar llamado Santa Cruz Vieja perteneciente ahora a la Vicaría de Ahuisculco, del Curato de Tala.

En 1567 entró como Gobernador de Tlajomulco el natural D. Diego de Guzmán quien gobernó hasta el año de 1598 en que murió exhortando a los suyos a que fueran buenos cristianos y ayudaran a los religiosos en el servicio de la Iglesia. En su vida fue muy piadoso y amante de las cosas de la Religión. Con la eficaz ayuda que prestó este D. Diego de Guzmán, el Guardián de Tlajomulco Fr. Juan López llamado "el Santo" por su mucha santidad y virtud, en el año de 1594, trasladó el Pueblo de Santa Cruz Xuchitlán o de las Flores con todas sus familias al sitio en que está actualmente por parecerle a dicho padre muy abundante de agua y muy propio el terreno para el cultivo de sementeras y cría de ganados. Esta fue la segunda y última repoblación del hoy Pueblo de Santa Cruz de las Flores.

Este segundo repoblador de Santa Cruz, Fr. Juan López "el Santo" era originario de la ciudad de Toro, en España, de donde siendo Guardián pasó a la Nueva España y a la Provincia de Xalisco donde fue Guardián de Ahuacatlán, Zapotlán, Tlajomulco, etc., y donde siempre dio muestras de santidad y virtud. Nombrado Provincial manifestó gran prudencia y cuando ya moraba en el Convento de San Francisco de Guadalajara oía diariamente cuantas misas podía arrodillado detrás de un pilar de la iglesia.

Es fama que en Tlajomulco se le apareció el V. P. Fr. Antonio de Roa ya muerto y caminaron los dos a la iglesia donde le manifestó Fr. Antonio que estaba detenido en el Purgatorio por ciertas causas que le rogó se las remediara. Se dirigió Fr. Juan a Guadalajara donde dió arreglo al asunto y al volver a Tlajomulco se le volvió a aparecer Fr. Antonio en su celda, a las

cinco de la tarde, le dió las gracias, le dijo que se iba a gozar de Dios y le reveló que a los tres meses moriría como efectivamente murió Fr. Juan López "el Santo" en el Convento de Guadalajara en el año de 1599. Ambos quedaron sepultados en la iglesia de San Francisco de Guadalajara.

Los nombres de estos religiosos deben ser muy queridos en Santa Cruz de las Flores porque fueron los fundadores y los que trazaron el pueblo tal como ahora se ve.

Siempre fue Santa Cruz de las Flores "VISITA" del Convento de Tlajomulco de manera que sus religiosos siempre venían a administrar a los naturales de Santa Cruz y a doctrinarlos. Mucho les debe este pueblo a los VV. PP. Fr. Clemente de la Cruz, Fr. Sebastián Gamboa, Fr. Pablo de Murguía, Fr. Juan de la Peña, Fr. Juan Crespo, Fr. Francisco Gálvez, Fr. Francisco Trejo, Fr. Bartolomé de Villatoro y otros muchísimos posteriores.

Poco a poco fue aumentando el trabajo de siembras y crías de ganados resultando como consecuencia el avecinamiento de familias y crecimiento del pueblo. En 1785 contaba con 228 españoles, 420 indios y 99 de otras castas dedicados todos a las siembras de maíz, frijol, trigo, etc., etc.

Aún el Pueblo de Santa Cruz se halla tal cual lo trazó el V. P. Fr. Juan López: con calles rectas, unas empedradas y otras con la tierra suelta. En el centro su jardincito y a un costado, cercado de tapias, embellecido de copudos árboles de yacaranda, laureles y palmeras, se encuentra el atrio que fue el camposanto del pueblo hasta fines del pasado siglo XIX donde se eleva una bien construída iglesia de tres naves. La portada es hermosísima, de estilo plateresco del Siglo XVIII, toda de cantera, con sus columnas salomónicas y guirnaldas de parras y uvas. Tiene tres hornacinas donde se advierten las imágenes del Patriarca San José, San Antonio de Padua y la Virgen de la Concepción hacia el centro, todas talladas artísticamente en cantera.

Por dentro tienen hermosas tallas los arcos del coro y la puerta del bautisterio. Las naves son techadas de vigas de fierro; pero el presbiterio, que es la parte más antigua construída por los Frailes de San Francisco en el Siglo XVIII, es de bóveda de media naranja donde se alza un blanco altar de ladrillo en cuyo centro se guarda, en un nicho de cedro con cristales, una respetabilísima y venerable imagen de Nuestra Señora de la Soledad que es extremadamente querida por ser la Patrona del Pueblo de Santa Cruz desde tiempo inmemorial. He aquí lo que se sabe de su origen:

Al trasladar Fr. Juan López "el Santo", en 1594, el Pueblo de Santa Cruz al sitio que ahora ocupa, trazó muy bien la situación de dicho pueblo, repartió solares a los naturales para que construyeran sus viviendas y sembraran huertas con frutas de Castilla y buen cuidado tuvo de señalar un lu-

gar en el centro del pueblo para que se levantara el Hospital. Como el pueblo estaba consagrado a la Santa Cruz es casi seguro que el mismo V. P. determinó que dicho Hospital se dedicara a Nuestra Señora abandonada al pie de la Cruz en su advocación de la Soledad. Se levantó el Hospital pajizo y el mismo V. P. fundó en él la Cofradía de Ntra. Sra. de la Soledad en que se alistaron todos los habitantes del primitivo pueblo, tanto para procurar el culto divino como para atender a los naturales enfermos y pasajeros a cuyo servicio, como es sabido, estaban dedicados estos hospitales en cada pueblo.

Es tradición constante que la imagen de Ntra. Señora de la Soledad llegó a Santa Cruz para el Hospital. Dicen que llegó en una caja de madera que se guardó en el rincón de una casa contigua entonces al Hospital donde vivían unos ancianos. Nadie sospechaba lo que la caja contenía hasta que en cierta ocasión se empezó a percibir un perfume muy agradable de flores hasta ahí desconocido y notando que salía de aquella caja, fue destapada por el Prioste y mayordomos del Hospital y con grande sorpresa vieron que contenía el busto de la imagen de Nuestra Señora de la Soledad junto con dos plantitas de unos árboles aquí desconocidos una de las cuales estaba florecida y era la que exhalaba tan exquisito perfume.

Le hicieron el cuerpo que le faltaba a la Virgen y la colocaron en el altar del Hospital donde desde entonces empezó a derramar un torrente de favores que no ha cesado a través de los siglos.

Las plantitas fueron plantadas en el atrio de dicho Hospital que por entonces era el camposanto de este pueblo y una de ellas se secó; mas la otra se ha conservado al paso de los siglos y es la que da el nombre de Santa Cruz de las Flores. Es dicho árbol del aspecto del zapote blanco, tiene el tronco carcomido por el paso de los siglos, jamás da fruto ni semillas ni por ningunos medios se ha podido reproducir. Por marzo y abril se cubre todo el árbol de ramilletes de flores blancas, que cortadas son muy efímeras, y esparcen un perfume parecido al del jazmín de estrella que embalsama todo el ambiente y se percibe en cualquiera parte del pueblo. Algunos dicen que se llama "ESQUIVEL"; pero más bien es conocido por "EL ARBOL DE LA VIRGEN" y sus hojas en cocimiento aseguran que cura las enfermedades del estómago. Todos ven con respeto y gran cariño este singular arbolito por ser aquí único y estar asociado a la llegada de la Virgen.

Colocada la Virgen en el Altar del Hospital dióse comienzo a la fábrica de otra capilla en el mismo lugar donde se alzaba la primera. Dirigidos por los frailes del Convento de Tlajomulco, los naturales de Santa Cruz levantaron toda la obra de cantera, la capilla mayor de bóveda y toda la de-

más techumbre de vigas de madera y tapanco. En el frente le hicieron tres portadas adornadas de hermosos labrados de una labor prolija y ultrapaciente sin olvidarse de colocar en la hornacina del remate del frente una imagen de la Virgen de la Soledad muy toscamente labrada en piedra. Fue terminada esta capilla el año de 1692.

Poco después le añadieron al lado derecho una hermosa torre, muy parecida a la de San Francisco de Guadalajara, la cual fue terminada el 12 de mayo de 1712 siendo Mayordomo de la Cofradía de la Soledad el indio natural Cristóbal Juan.

Todavía en 1778 estaba en su apogeo este Hospital, la Virgen seguía muy venerada en esta capilla y la Cofradía de la Soledad contaba con tierras y ganados para el sostenimiento y gastos del Hospital estando también las constituciones porque se regía aprobadas por el Obispo de Guadalajara.

Secularizado el Curato de Tlajomulco en el mismo Siglo XVIII vino a menos el Hospital de Santa Cruz y fue necesario cambiar la imagen de la Virgen de la Soledad a la iglesita que los mismos frailes de San Francisco habían construído por esos años frente a la del Hospital y es el Santuario actual. donde desde entonces se ha venerado.

Dícese que un tal Coronel Rochín, guerrillero de la revolución de 1857 ocasionada con la promulgación de la Ley de Reforma, era originario de Santa Cruz de las Flores y por ende un gran devoto de esa Sta. imagen a quien obsequió varias alhajas de oro y plata y un cáliz para el servicio divino de su Santuario. Procuraba también que siempre estuviese una lámpara ardiendo ante la Sda. imagen y de su propio peculio celebraba en su honor diversos cultos para implorar su protección y agradecer sus beneficios.

A principios del presente siglo empezó este Santuario de Nuestra Señora a tener capellanes fijos y uno de ellos, el Pbro. D. José Guerra, le hizo ventanales y le cambió el techo de madera por uno de vigas de fierro y ladrillo. El Pbro. D. Bruno Peña levantó el Altar Mayor donde hoy está la Sta. imagen, lo estucó y doró. Un P. Vázquez lo dotó de campanas, el Pbro. D. Flaviano Ramos, hoy Cura de Tlajomulco, levantó de ladrillo dos cuerpos de la torre y en tal estado se encuentra actualmente; el Pbro. D. Benito Leonardo García levantó dos altares a los lados del presbiterio, el uno al Sdo. Corazón de Jesús y el otro a Ntra. Sra. de Guadalupe, pavimentó de ladrillo mosaico todo el Santuario y plantó en su atrio un exuberante y florido jardín. El Pbro. D. Apolinar Pérez pintó todo el Santuario y lo dotó de ornamentos y vasos sagrados, D. Agustín de Iramátegui mandó hacer una Virgencita Peregrina para extender su devoción y en su tiempo se celebró la primera Misa Pontifical, en mayo de 1950, por el Sr. Arzobispo de Guada-

lajara, Dr. D. José Garibi Rivera, para agradecer a Ntra. Sra. de la Soledad los buenos temporales que ha derramado sobre su pueblo de Santa Cruz de las Flores. El Pbro. D. Luis Enrique Orozco, que a la fecha ha sido el último Capellán de este Santuario, donó a la milagrosa imagen zarcillos de oro, adquirió una lámpara para el altar de la Virgen, reformó el tabernáculo, lo dotó de crismeras de plata y fundó entre los fieles la costumbre de solemnizar los rosarios de los viernes, entrando todos de rodillas a saludar a Nuestra Señora cantando las alabanzas que en su honor el mismo P. Capellán compuso, etc., etc.

Esta antigua imagen goza de fama de milagrosa y así lo han experimentado los habitantes de Santa Cruz. En varios años que se ha experimentado espantosa sequía siempre que se ha recurrido al Patrocinio de esta Sma. Señora han obtenido copiosísimas lluvias. Hará apenas unos tres años que estando ya muy entrado y casi para finalizar junio aún no había caído en Santa Cruz una sola gota de agua. Acongojados todos los labradores porque se iban a perder todas las sementeras recurrieron al P. Capellán que entonces estaba al frente del Santuario pidiendo que la imagen saliera en devota procesión implorándole la lluvia. Queriendo atender, el Capellán, a la conservación de la imagen y para quitárselos de encima pidióle presentaran licencia "in scriptis" del Párroco de Tlajomulco y de la Sda. Mitra. Obtenida esta fue sacada la Sda. imagen en devota procesión, yendo los que la cargaban de rodillas y la mayoría de las personas iban todos descalzos en señal de penitencia. Así recorrieron todas las calles del poblado y varios potreros y solares sembrados y volvieron con ellas a la iglesia confiando en que la Madre de Dios escucharía sus ruegos y plegarias. Y así fue porque a poco se vinieron las lluvias en tanta abundancia que se dieron muy buenas sementeras y cosechas. Se asegura que no es la primera vez; pues en años anteriores siempre que los cielos niegan su rocío se ha sacado la milagrosa imagen y más de una vez ha acontecido tenerla que regresar al Santuario por venirse encima la lluvia que le pedían.

En 1947 la llamada Fiebre Aftosa invadió la región y siguiendo las órdenes de nuestros gobiernos iban a matarse la mayoría de los ganados de Santa Cruz. Ya se tenían las fosas preparadas para enterrarlos; pero el acongojado pueblo recurrió a su celestial Protectora y el mismo día que iba a dar comienzo la matanza se recibieron órdenes de suspenderla quedando todo en paz. Por lo cual los ganaderos del pueblo obsequiaron a Nuestra Señora una docena de candelabros de metal dorado que luce ahora su altar en las solemnidades.

Uno de los vestidos de brocado de oro que posee la imagen dicen que

fue un obsequio de un señor de Santa Cruz por haberlo sanado la Virgen de una muy aguda tuberculosis y en una ocasión fue a Santa Cruz el Pbro. D. Juan Bernal, encargado del lazareto de Guadalajara, a darle gracias a la Virgen con un elocuente sermón por haberlo librado la Señora del contagio de la lepra.

Por todo lo cual es esta imagen extremadamente querida, respetada y venerada y cuando alguna vez se baja de su trono para su fiesta ha de ser en medio de rezos y plegarias y todos derraman lágrimas del grande amor que le profesan.

SU DESCRIPCION

Esta imagen tiene 1.14 Ctms. de altura y está de pie sobre una peaña pequeña, de madera, formada de tres graditas y pintada con dibujos del Siglo XVIII en que tal vez se retocó como lo muestran ciertas descarapeladas del rostro que manifiestan que la imagen tenía otra coloración más morena.

El cuerpo está formado por un cono de madera compacta y muy pesada como de sabino. Tiene hasta la cintura pintado de color amarillo fuerte y el busto de color morado claro. No tiene pies y en dirección a lo que serían las rodillas tiene una quebradura que rodea todo el cono y la cual según dicen fue causada por los golpes que le dio una oveja en una ocasión en que quitada de su altar se guardaba en un aposento del curato a donde se coló el animal.

Los brazos son de lienzo de algodón tal vez tejido por las indias de Santa Cruz en aquellos lejanos tiempos y las manos son de madera, casi de color blanco, y tan malhechas que muy bien puede conjeturarse que algún indio del mismo pueblo las hubiese hecho con el afán de colocarla en el altar del primitivo Hospital, inmediatamente después de su llegada a Santa Cruz. En los dedos se acentúa la manufactura indígena. Son largos, sumamente delgaditos (como de ramitas de árbol) y sin ninguna perfección. Tiene cerca de las palmas de las manos un pequeño agujerito que servía, antaño, para suspenderle las manos de un cordoncito que colgaba de alrededor del cuello.

El rostro es ovalado, imperfecto, con la nariz recta, los labios cerrados y toscos, los ojos son de vidrio. Como se ha dicho la imagen ha sido retocada y tal vez entonces le pusieron en cada ojo tres lágrimas de vidrio. En la cabeza le figuraron con un cincel cadejos de cabello. El color del rostro alabastrino amarillento con las mejillas muy rosadas y la boca muy roja. En la barbilla se le nota una despostillada y una reventadura muy notable arriba

de la ceja izquierda. Desde el punto de vista artístico esta Sda. imagen es sumamente tosca e imperfecta. Pero colocada en el nicho de su altar ¡Todo cambia! Ya lo había hecho notar el historiador y artista R. P. Fr. Luis del Refugio Palacio o.f.m. cuando dijo de ella que era "UNA IMAGEN GRANDECITA DE LA SOLEDAD BASTANTE RAZONABLE Y DEVOTA", porque se trueca en una imagen hermosa y venerable que inspira respeto y devoción.

Tiene un poco inclinada la cabeza al lado derecho y sobre ella colocan una cabellera peinada en dos trenzas. Viste túnica y mantos de ricas telas de brocados de color negro con dibujos de oro, o de terciopelo con franjas y galones de oro, llevando su cintura ceñida de un cíngulo con borlas también de oro. El manto le cubre desde la cabeza hasta los pies y lo lleva muy extendido por delante y con cauda hacia atrás. Hacia el frente, por ambos lados, lleva prendidos en el manto un sol y una luna de plata y de hechura muy antigua que le prestan cierta gracia.

Una blanca toca de encajes le cubren el cuello y el pecho y sobre su cabeza lleva un resplandor de plata dorada. Lleva zarcillos de oro en sus orejas colocados el 15 de marzo de 1951, Viernes de Dolores, y sobre sus manos le colocan un sudario de encajes y sostiene una corona de espinas de metal dorado. Con todos estos adornos aparece Nuestra Señora de la Soledad sumamente hermosa, venerable y atractiva.

SU FIESTA.

Su fiesta principal es el Viernes de Dolores de cada año. Al principio solamente se le cantaba una misa solemne en ese día; pero al paso de los años se ha convertido en un novenario muy solemne que precede a la fiesta y que consta de misas cantadas y rosarios solemnes estando patente el Santísimo Sacramento. Los días se reparten entre los vecinos del pueblo y para gastos de cera, predicador, castillo, chirimías, música, flores, composturas, etc., se forman comisiones entre los mismos vecinos.

Durante los nueve días hay predicación y la víspera de la fiesta aparece el devoto Santuario adornado de cortinajes y colgaduras de seda con exquisito arte y buen gusto. El altar llenos de azucenas que llevan de Guadalajara. Se cantan las Vísperas Solemnes de la Virgen de los Dolores con muy buena música y cantores que llevan de la misma ciudad que está muy cercana. El Viernes de Dolores le cantan alegres mañanitas los habitantes de Santa Cruz acompañados de los acordes de la música y a buena hora se ce-

lebra la Misa muy solemne de Función en que connotados oradores hacen el panegírico de los siete dolores de Nuestra Señora. Ese día es de fiesta para el pueblo. El Santísimo queda manifiesto todo el dia, en el atrio del Santuario bailan y alegran las danzas y el pueblo muy barrido muestra en las diversas calles adornos de flores y papel en las fachadas de las casas.

La fiesta es enteramente local, no concurren peregrinaciones y da término con el Rosario Solemne, la serenata en la placita del pueblo y el castillo. En el presente año de 1951 salió la Sta. imagen en devota procesión, el día de su fiesta, en medio de delirantes vivas y aplausos de su pueblo que la ama con santo delirio y todos se allegaron a la Sta. imagen a besarla y pedirle el remedio de sus necesidades.

He tenido noticia que han predicado en las fiestas de esta imagen: el Sr. Obispo de Tabasco, D. Vicente María Camacho; el Pbro. D. Salvador Morán, D. Higinio Gutiérrez López, D. Juan Bernal, D. Guadalupe González, D. Rafael Vázquez C., Fr. Buenaventura Sandoval o.f.m., etc., etc.

Otra solemnidad le dedican el 15 de septiembre los vecinos de Santa Cruz con Misa Solemne, exposición del Divinísimo y rosario cantado y a todos estos actos asiste todo el católico pueblo.

Hoy las ruinas de la capilla del Hospital de Ntra. Sra. de la Soledad son la admiración de los artistas y curiosos y debido a esto Santa Cruz se ha convertido en un centro turístico de Jalisco. Son las ruinas más hermosas que se conservan en el Arzobispado de Guadalajara. Debido a esto no faltan día con día visitantes de todas partes que van a admirar la arquitectura de otras edades. Ojalá y esto sirva para que se vaya extendiendo más y más la devoción y celebridad de Nuestra Señora de la Soledad de Santa Cruz Xuchitlán o de las Flores.

FUENTES HISTORICAS

Que se consultaron para escribir esta Reseña de Nuestra Señora de la Soledad de Santa Cruz de las Flores:

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la N. Gal.". Cap. 7, No. 2, Pág. 67.

NOTICIAS VARIAS de la N. Gal. Pág. 107-108.

ORNELAS O. F. M. Fr. Nicolás de. "Crón. de la Prov. de Stgo. de Xal.". Pág. 38.

OROZCO, Pbro. Luis Enrique. Capellán que fue de este Santuario. Información testimonial que levantó entre las personas más notables y veraces

de Santa Cruz de las Flores sobre la antigua Imag. de N. S. de la Soledad.

PAEZ BROTCHIE. Luis. "Hist. Mín. de Jal". Tom. I. Pág. 14 y 25.

PALACIO O. F. M. Fr. Luis del Refugio. "Santa Cruz". En Bolet. Ecco. del Arz. de Guadalajara corresp. a Jul. de 1932, Pág. 417 y Sigs. Ag. de 1932, Pág. 477-478.

PATIÑO O. F. M. Fr. José Alejandro. "Top. del Curato de Tlaxomulco". En Not. Var. de la N. Gal. Pág. 187.

PROGRAMA de las fiestas anuales de esta V. Img. correspondiente al año de 1950.

TELLO O. F. M. Fr. Antonio. "Crón. Misc. de la S. Prov. de Xal.". Libr. II. Cap. 239, Págs. 719-720. Cap. 240, Pág. 720.

Libr. IV. Cap. I. Pág. 8. Cap. 28, Págs. 141-146.



CAPITULO XXII

NUESTRA SEÑORA DE LA BARRANCA DE SANTA CLARA.

A la vera del Ferrocarril de Colima se encuentra la antigua población y Parroquia de Zacoalco que está actualmente constituída en la XXXIII Forania de este Arzobispado de Guadalajara. Es población de cier-

ta importancia comercial y agrícola con varios miles de habitantes. Tiene buenas fincas, calles rectas y empedradas, plaza principal y su buena iglesia parroquial.

El nombre actual de ZACOALCO unos quieren que venga de ATZACUALCO que se interpreta "Agua Escondida" porque las sierras de Tapalpa y San Marcos con otros cerros encierran tres lagunas de agua salitrosa. Otros quieren que venga de TZACOALCO: "En el lugar de los cercados" porque los tarascos de Michoacán "tuvieron cercados" muchos días a los naturales de dicho pueblo en la llamada Guerra del Salitre. Sea lo que fuere, TZACOALCO fue en la antigüedad un pequeño Cacicazgo que tenía sujetos a los pueblos de Atemajac de Brizuela y Atotonilco el Bajo. Según el Cronista Fr. Nicolás de Ornelas el Cacique de Tzacoalco era un indio llamado CACMOS que a su vez estaba sujeto a CUANTOMA, Señor de Sayula, a cuyo Tlatoanazgo pertenecía Zacoalco.

Afirman algunos historiadores que Zacoalco era de cierta importancia por conservar en su recinto, en la cumbre de una pirámide, un adoratorio o cué donde se rendía culto a IXTLACATEOTL (Dios que voltea colérico la cabeza) que era un ídolo muy reverenciado en gran parte del sur de Jalisco.

Las playas salitrosas de Zacoalco fueron la manzana de la discordia entre los chimalhuacanos y los tarascos de Michoacán. Todo terminó con la sangrienta guerra llamada por esto del Salitre, en 1510, en que con ayuda del Rey de Colima y de Tonalá fueron en Zacoalco derrotados los tarascos y entonces el Rey de Colima, victorioso, sujetó a su dominio el Tlatoanazgo de Zaúlam o Sayula al cual pertenecía Zacoalco. Así desde 1510 Zacoalco era pertenencia del gran Reino de Colima.

El Cacicazgo de Tzacoalco fue conquistado hacia el año de 1521 por el Capitán D. Alonso de Avalos al cual el Cacique Cacmos rindió la obediencia y Zacoalco pasó a pertenecer a la Provincia de Avalos.

La conversión a la Fe, de sus naturales, fue obra de los Frailes de San Francisco. Fr. Juan de Padilla y Fr. Martín de Jesús o de la Coruña fueron los primeros que se apalabraron con el Cacique de Zacoalco y obtuvieron como resultado su conversión a la Fe. El mismo Fr. Martín le bautizó y el nombre de Cacmos fue cambiado por el de D. Diego. Esto fue en 1531.

En 1532 en que se fundó el Convento de la Asunción de Zapotlán el Grande tanto Fr. Juan de Padilla como Fr. Miguel de Bolonia siguieron adoctrinando y bautizando a los indios de Zacoalco viniendo desde aquel convento; mas en 1534 en que se fundó el Convento de la Purísima Concepción de Etzatlán se le adjudicó como Pueblo de Visita este de Zacoalco que pudo recibir la labor apostólica de los Frailes de Etzatlán: Fr. Francisco Lorenzo

y Fr. Andrés de Córdova y en 1539 la de F. Antonio de Cuéllar y Fr. Juan Calero o del Espíritu Santo quienes de mes en mes asistían y administraban el Pueblo de Zacoalco. Así duraron hasta 1547 en que fundado el Convento de San Francisco de Amacueca pasó a Zacoalco como Visita de dicho convento.

En 1550 fue enviado a Zacoalco el V. P. Fr. Miguel Lobato quien dió comienzo a la fundación de Iglesia y convento, el cual gastó dos años en reunir madera y en enseñar a los naturales a hacer adobes. Trajo un albañil de Zapotlán el Grande y se levantó iglesia pajiza con "su conventito, aunque pequeño y pobre" que fueron dedicados a San Francisco titulándose desde entonces "SAN FRANCISCO DE ZACOALCO" el cual a la vez fue declarado Patrón del pueblo. Esta dedicación se realizó por el año de 1552.

Fueron apóstoles de esta Doctrina o Curato los VV. PP. Fr. Antonio de Godejana que murió en el temblor "Grande" acaecido el 27 de diciembre de 1568 al caérsele encima las vigas de su celda y quebrarle las piernas. Allí quedó sepultado. Fr. Pedro de la Cruz que en unión del anterior habían levantado iglesia más capaz que fue derribada con el temblor. Fr. Pedro Fernández Gión, Fr. Juan de Abrego, Fr. Melchor Castanón, Fr. Francisco de Contreras, Fr. Agustín Beltrán, Fr. Agustín Aguilar, Fr. Antonio Tello, Fr. Nicolás de Ornelas, etc., etc.

Adoctrinados los naturales de este curato por los Frailes de San Francisco lograron civilizarlos de tal manera que el Cronista Fr. Nicolás de Ornelas escribiera hacia 1722 que la gente de este Curato era: "dócil y buena". En 1605 el número de habitantes era de 400 indios. En 1785 había 85 españoles, 1567 indios, 462 mulatos y 254 de otras castas dedicados unos al cultivo de los campos y otros al oficio de zapateros que allí había sido tradicional. Las indias tejían cintas y ceñidores.

El curato se secularizó en el Siglo XVII. Ya en 1768 el Provincial de la Orden de San Francisco, Fr. Alonso Muñoz, se quejaba al Rey de España. Carlos III, del despojo que por su orden se había hecho de las doctrinas de Sayula y Zacoalco. Desde entonces ha atendido el curato el Clero Secular del Arzobispado de Guadalajara, al cual a la fecha pertenece. Es el Párroco actual el M. I. Sr. Cango. Honorario D. Salvador Castellanos.

Extramuros de la cabecera parroquial; pero perteneciente a la jurisdicción parroquial de Zacoalco, un poco cargado al suroeste, se haya situado un pequeño poblado con cerca de 1,700 habitantes. Está asentado en una cañada que forma la serranía de Atemajac de Brizuela y por esto le llaman: "La Barranca" y por ser Patrona del poblado Santa Clara de Asís se le conoce con el nombre de "BARRANCA DE SANTA CLARA".

Parece que en el Siglo XVIII este poblado era una ranchería de escasa importancia; pero fue aumentando su población poco a poco y ya a fines del pasado Siglo XIX tenía Capellán o sacerdote de pie para atender las necesidades espirituales de los habitantes.

El pueblecito se compone de una calle larga con casas a uno y otro lado. A lo largo de esta calle corre, en el temporal de las lluvias, un arroyo de agua que baja de la Serranía de Atemajac de Brizuela y es nombrado Río de Santa Clara. En lo que pudiera llamarse centro del poblado y rodeada de algunas callecitas con sus respectivas casas se levanta la iglesia. Se sabe que a fines del pasado Siglo XIX le dió comienzo un P. González que era el Capellán. Siguió su construcción durante 23 años el P. D. Benito Anguiano quien por el año de 1902 comenzó a celebrar el culto en la parte que estaba construída. Se sabe que fue terminada por el Pbro. D. Nicolás Cotero. Han sido capellanes de dicha iglesia los Pbros. D. Wenceslao Silvestre hoy Canónigo Hon. de la Catedral de Guadalajara, D. Juan Bernal, D. Salvador Vargas, D. Rosalío Godínez, etc.

El 27 de febrero de 1943 fue nombrado Capellán el Pbro. D. Eliseo Placencia quien construyó el actual Altar Mayor, dedicado a Santa Clara por los años de 1944 y 1945. El Excmo. Sr. Dr. D. José Garibi Rivera, Arzobispo de Guadalajara, erigió esta iglesia en Vicaría en junio de 1947 y fue nombrado primer Vicario el mismo P. Placencia. Actualmente lo es el Pbro. D. Federico Villaseñor.

La iglesia es de cantera, con pórtico, y la torre al frente, esbelta y de tres cuerpos que rematan en un cupulino con su cruz. Tiene buenas campanas. Por dentro tiene cinco bóvedas de media naranja, está decorada con pintura de aceite y el Altar Mayor es de cantera. Al lado del Evangelio, cerca del presbiterio, sobre una basa de madera y en un nicho de madera se conserva una imagen de Nuestra Señora muy venerada en esa región a quien se recurre en todas las necesidades.

De su origen se sabe que allá por el año de 1850 o poco antes un francés con su familia llegó a Zacoalco con el objeto de abrir una mina en las inmediaciones de Atemajac de Brizuela. Dicha familia traía consigo una pequeña imagencita de la Concepción de Nuestra Señora a la que profesaban singular afecto y especial devoción.

Establecidos donde estaba realizando el trabajo de la mina la familia del francés comenzó a extender la devoción a la imagencita que portaban haciendo que todas las tardes, al caer la noche, se juntaran todos los trabajadores de la mina para honrarla con el rezo del Santísimo Rosario.

Dicen que en una ocasión una grande sequía asoló el poblado de la Ba-

rranca de Santa Clara y acongojados todos los vecinos porque todas sus sementeras se estaban secando y conocedores por otra parte de los favores que se pregonaban derramaba la Madre de Dios medinte la imagencita del francés se fueron hasta el lugar donde éste se encontraba, cerca de la mina y le rogaron con insistencia les prestase la imagen para llevarla a la Barranca de Santa Clara y hacerle una rogativa implorándole las lluvias.

Conseguida y llevada la imagen al poblado se le dedicaron muy solemnes y públicas rogativas y una abundantísima lluvia con un buen temporal fue la respuesta del Cielo.

Desde entonces se originó el que la referida imagen visitara, todos los años, el poblado de la Barranca de Santa Clara donde siempre era recibida con especiales muestras de cariño y gratitud. Comenzó a visitar, además, otros poblados como Los Laureles, Los Otates, etc., volviendo siempre a la casa de sus dueños.

En una ocasión en que la imagen estaba en la visita de la Barranca de Santa Clara la muerte sorprendió al francés dueño de la imagen y ésta no fue devuelta a su familia. Con esto terminaron los trabajos de la mina, la imagen no fue reclamada y se quedó para siempre en la iglesia de Santa Clara que es donde a la fecha se venera.

Era sin duda voluntad de la Virgen el que su imagen aquí quedara para ser el consuelo y alivio de tantos corazones como así, desde entonces, ha sido. Y el pueblo fiel ha sabido corresponder con veneración y cariño.

SU DESCRIPCION.

La imagencita es pequeña; pues más o menos tendrá unos 30 Ctms. de altura y representa a la Virgen de pie, con las manos juntas ante el pecho indicando que su propio título es la Inmaculada Concepción. Toda es de madera con el cuerpecito pintado de azul de Prusia ya muy desteñido y no tiene pies sino que su cuerpo se asienta en una tablita cuadrada.

El rostro es entre oval y redondo, recto, con los ojos pintados, y de color moreno con las mejillas sonrosadas. Se le viste con ricas telas de seda a veces toda de blanco y azul, llevando el manto muy extendido hacia adelante y con ancha y larga cauda hacia atrás orlada de rico fleco. Ambos con vistosos dibujos y bordaduras. Lleva cabellera sobrepuesta y zarcillos de oro.

En 1944 el primer Vicario Pbro. D. Eliseo Placencia la adornó con una

rica corona imperial de plata dorada, una aureola de 12 estrellas y una media luna de plata que está a sus pies, todo de rica plata. También la colocó en una peaña de madera de cedro, tallada, dorada, y tendiendo a imitar la de Nuestra Señora de Zapopan que estrenó el día de su Coronación Canónica.

Con tan ricos y adecuados adornos en la imagencita de Nuestra Señora de la Barranca se ve en gran manera hermoseada y atractiva.

SU FIESTA.

Se sabe que ya desde que era Capellán el Pbro. D. Benito Anguiano, a fines del pasado Siglo XIX, se honraba solemnemente esta milagrosa imagen, todos los años, el 2 de febrero Fiesta de la Candelaria.

Actualmente precede al 2 de febrero un solemne quincenario y un triduo o por lo menos un novenario muy solemne de misas cantadas y ejercicios vespertinos con Exposición del Santísimo Sacramento, Salve y Bendición con el Divinísimo. Algunos años hay predicación todos los días.

Los tres últimos días anteriores al día 2 se reciben en peregrinación a la hora del Rosario las Conferencias de señores y señoras y la Vela Perpetua del Santísimo. Durante el festival hay verdadero derroche de luces, flores, músicas, pólvora; pues los días se reparten entre los diversos vecinos del poblado que con entusiasmo siempre creciente han honrado esta milagrosa imagen de la Madre de Dios.

El día 1o. de febrero por la noche se cantan Solemnísimas Vísperas y la aurora del día 2 es saludada con repiques, pólvora, músicas y alegres cantos de las mañanitas. Sigue luego la Misa de Comunión general y a media mañana la Solemne Misa de Función en que notable orador canta las glorias de la Santísima Virgen María quedando el Santísimo Sacramento manifiesto durante todo el día.

Por la tarde hay Rosario, Salve y se hace la Reserva del Santísimo Sacramento y por la noche terminan los festejos con una alegre serenata, con un castillo de luces y otros juegos pirotécnicos.

A honrar a Nuestra Señora de la Barranca concurren peregrinos y visitantes de Atotonilco el Bajo, Estipac, Villa Corona, Zacoalco, Santa Catarina, Zayulapa, Santa Ana Acatlán, Atemajac de Brizuela, etc., etc.

Quiera Dios que siga creciendo más y más cada día el culto y devoción a su Madre Santísima en esta su venerable imagen de NUESTRA SEÑORA DE LA BARRANCA DE SANTA CLARA.

Que se consultaron para escribir la Reseña de Nuestra Señora de la Barranca de Santa Clara:

BERNAL, Pbro. Juan. Capellán que fue de este Santuario. Datos que personalmente proporcionó al Autor sobre el origen de esta imagen de Nuestra Señora.

DAVILA GARIBI, Lic. J. Ignacio. "Brev. Apunt. acerca de los Chimalhuac.". Lec. 2a. Págs. 18 y 20. Lec. 11. Pág. 107-113.

GUADALAJARA, Bolet. Ecco. del Arz. de. Agosto de 1947. Pág. 323.

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la N. Gal.". Cap. 19, Pág. 134, No. 6. Además véase el Cap. 12, Págs. 94-95.

ŃOTICIAS VARIAS de la N. Gal. Pág. 58.

ORNELAS O. F. M. Fr. Nicolás de. "Crón. de la Prov. de Stgo. de Xal.". Págs. 33-35. y Pág. 71.

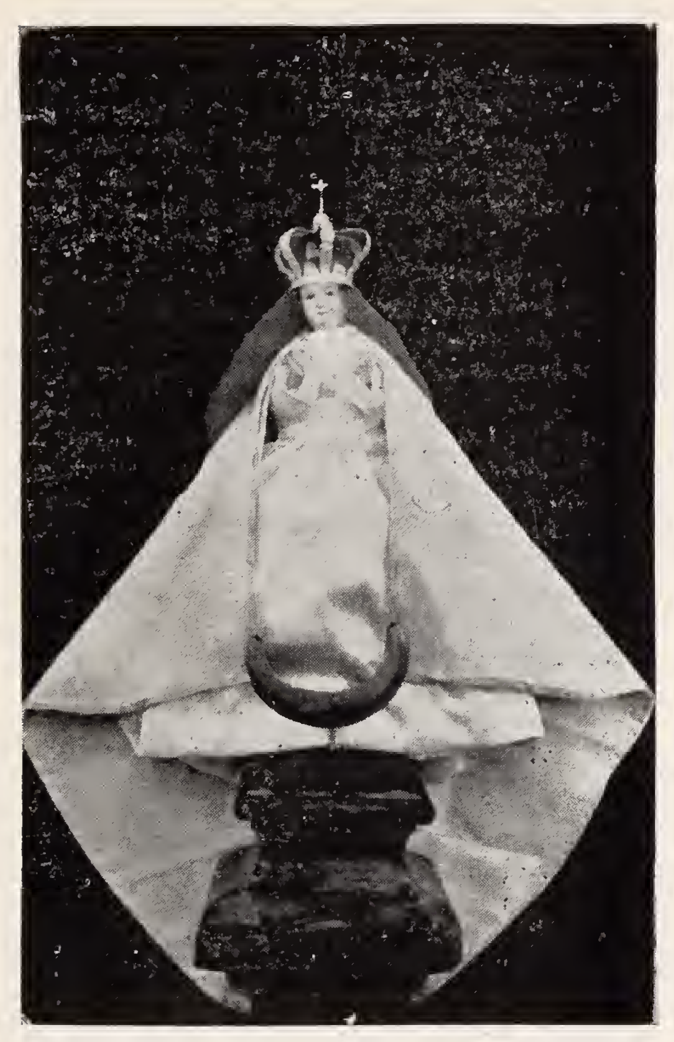
OROZCO, Pbro. Luis Enrique. "Breve Reseña Hist. sobre la Mil. Imagen de N. S. de la Candelaria del Cabezón". Año de 1950. 1a. Ed. Pág. 14.

PLACENCIA, Pbro. Eliseo. Primer Vicario de este Santuario. Datos que proporcionó personalmente al Autor sobre el Poblado, Santuario, etc., de la Barranca de S. Clara.

PROGRAMA de la festividad anual a esta V. Imag. correspondiente a 1945 y 1948.

TELLO O. F. M. Fr. Antonio. "Crón. Misc. de la S. Prov. de Xal.". Libr. IV. Cap. 3, Pág. 23. Cap. 5, las Not. de la Pág. 32-33. Cap. 13, Págs. 81-85.

Se consultaron además: Descrip. Geog. de los Reinos de la N. Gal. etc. de D. Alonso de la Mota y Esc. Pág. 61 y la Hist. Part. de Jal. de Pérez Verdía, Tom. I. Pág. 14. Finalmente la Recop. de Not. y Dat. que Rel. con la Mil. Imag. de N. S. de Zapopan, del P. Fr. Luis del R. Palacio, Pág. 163.



CAPITULO XXIII

NUESTRA SEÑORA DE ZAPOPITA.

CONTIGUO al poblado de la Barranca de Santa Clara, dentro de la misma Parroquia de San Francisco de Zacoalco, se encuentran dos

pequeños pobladitos que muy bien puede decirse que son sólo barrios de la misma Barranca de Santa Clara.

Del origen de estos dos pobladitos que llevan el nombre del Pueblo Nuevo y Zapopita se sabe que por el año de 1876 creció tanto el Rio de Santa Clara, que baja de la Sierra de Atemajac, que inundó el poblado y en su vertiginosa corriente arrastró con árboles, piedras, animales y muchas casas y aún más: como 72 personas perecieron.

Para evitarse en lo futuro trances tan terribles los sobrevivientes que quedaron sin casa pensaron pasarse y fundar un poco más arriba, en la cima de una loma cercana a Santa Clara por el lado Poniente. Mas sin duda no salieron todos los vecinos de acuerdo y unos se quedaron entre Santa Clara y la loma, serán unas 20 casas, y denominaron a su pobladito: ZAPOPITA. Otros se establecieron en la loma y nombraron al lugar: PUEBLO NUEVO. Pero ambos se consideran como un solo pueblo, son verdaderos barrios de Santa Clara y por consiguiente de la misma Vicaría, por más que ellos se consideran independientes, tengan su escuela propia para enseñanza de los niños y en Zapopita se encuentre su capilla.

Esta capilla de Zapopita no es sino una humilde ermita de pobres paredes. Tiene el techo de madera y teja y por dentro un pobre altar, con su presbiterio, barandilla, etc., y en el centro del altar una hornacina de madera con una imagen de la Madre de Dios muy honrada, querida y conocida con el nombre de Nuestra Señora de Zapopita.

Se sabe que el lugar donde se alza ahora la ermita era propiedad de dos mujeres célibes y muy ancianas de apellido Frías, que siempre habían vivido remontadas en la Sierra de Atemajac de Brizuela, y ellas fueron las fundadoras o por sus empeños se fundó la ermita y en ella se colocó la imagen de la Virgen que era de su propiedad y que por parecerles que tenía semejanza con la imagen de Ntra. Sra. de Zapopan, extramuros de Guadalajara, empezaron a invocarla y a llamarla Ntra. Sra. de Zapopita de donde le vino también al pobladito el nombre de Zapopita.

Aún ahora: una familia que allí habita, se apellida Frías, y se dice pariente de las fundadoras, creen y dicen tener derechos sobre la ermita y la imagen que sin duda les correspondería por herencia.

Desde que fue colocada en la ermita la imagen de Nuestra Señora se atrajo la devoción y el cariño y ahora es muy venerada de los vecinos del Pueblo Nuevo y Zapopita quienes dicen que le son deudores de incontables favores y beneficios.

SU DESCRIPCION.

Según dicen, esta imagen de Nuestra Señora tendrá al rededor de 35 Ctms. de altura. Está de pie sobre una peaña de madera en forma de carrete y parece escultura antigua. El rostro no es muy tosco, moreno, un poco regordido. La boca breve, la nariz recta y los ojos abiertos y de vidrio. En las orejas lleva zarcillos de oro. No sé en qué estará la semejanza con la de Zapopan porque ésta lleva las manos juntas ante el pecho y la de Zapopita las lleva abiertas como en actitud orante, como implorando al cielo.

Visten esta imagen de Zapopita de telas de seda con la túnica blanca o rosada y el manto azul muy ampona. Quizá en esto sea el único parecido que pudiera tener con la renombrada Generala Zapopana.

Esta de Zapopita lleva corona imperial de plata dorada sobre su cabellera sobrepuesta y una media luna de plata a sus pies, con estrellas en cada pico. La cauda del manto le cae graciosamente hacia atrás y para que toda la imagen destaque se le coloca a veces sobre una alta basa de madera y así en verdad aparece hermosa y venerable.

SU FIESTA.

Dos fiestas le dedican a esta imagen los vecinos del Pueblo Nuevo y Zapopita. Una el 3 de febrero de cada año en que pasada la fiesta de Ntra. Sra. de la Barranca puede el Vicario de Santa Clara hacerle la fiesta a Ntra. Sra. de Zapopita.

Para esta fiesta adornan lúcidamente su altar con cirios, flores y luces. Hay solemnísima Misa de Función el día 3 con sermón, música durante el día y por la noche Rosario Solemne, serenata, mucha pólvora, castillo y diversos fuegos pirotécnicos, repartiéndose todos los gastos que origina esta fiesta entre los diversos vecinos de ambos pobladitos.

A veces, por devoción de algunos favorecidos de Nuestra Señora, se prolongan las misas hasta el 4 y el 5 de febrero.

Otra fiesta tiene lugar el 15 de agosto de cada año quizá implorando de Nuestra Señora un buen temporal. Se celebra con igual pompa y alegría a la del 3 de febrero; pues se sabe que es muy querida de los vecinos esta imagen llamada NUESTRA SEÑORA DE ZAPOPITA.

FUENTES HISTORICAS

Que se consultaron para escribir la Reseña de Nuestra Señora de Zapopita:

PLACENCIA, Pbro. Eliseo. Primer Vicario Fijo de la Barranca de Santa Clara. Datos que sobre esta imagen personalmente proporcionó al Autor.

PROGRAMA de la fiesta anual a esta V. Imag. correspondiente a 1945 y 1948.



CAPITULO XXIV

NUESTRA SEÑORA DE AMATITLAN.

LA XXIII Foranía del Arzobispado de Guadalajara es la importante Parroquia y Ciudad de Sayula situada a orilla del ferrocarril de Colima.

En la antigüedad llamóse TZAOLLAN, TZAOLAN o ZAULAN que degeneró en Sayula y se interpreta: "Lugar de moscas". Fue un Tlatoanazgo independiente y libre que comprendía los pueblos inmediatos de AMATITLAN, Amacueca, Techaluta, Atoyac, Teocuitatlán, Tuxcueca, Tapalpa y Chiquilistlán. Además comprendían también los cacicazgos de Zacoalco y Cocula, con sus respectivos pueblos. El reyezuelo que ejercía la soberanía a quien todos estos pueblos pagaban onerosos tributos llamábase Cuantoma, que hacia 1510 tuvo que tomar parte en la llamada Guerra del Salitre junto con los capitanes de los pueblos sujetos a su soberanía por querer Tangoaxán II, Rey de Michoacán, apoderarse de las playas salitrosas de Zacoalco pertenecientes a su Tlatoanazgo. Mas Cuantoma fue vencido por los tarascos en Santa Ana Acatlán y se retiró a Cocula.

Ya se iban a someter a los tarascos cuando el Rey de Colima reunió a los dispersos y con un grueso ejército derrotó a los tarascos en Zacoalco y obtenida la victoria sujetó a su corona a los caciques a quienes había ayudado. Fue así como Zaulan, AMATITLAN y los demás pueblos con el Cacique Cuantoma a la cabeza pasaron a pertenecer al gran Reino de Colima.

Tanto Sayula como Amatitlán fueron conquistados en 1521 por D. Alonso de Avalos a quien dieron la obediencia y él fundó la provincia que llevó su nombre, "De Avalos", cuya capital fue precisamente el pueblo, ahora ciudad, de Sayula.

La Fe fue anunciada aquí en 1530 por el V. P. Fr. Juan de Padilla o.f.m. quien desertándose del ejército de Nuño de Guzmán con quien andaba llegó de paso anunciando a Cristo Crucificado. Dirigía sus pasos Fr. Juan de Padilla hacia Tonalá. Mas la conversión tanto de Sayula como de Amatitlán y demás pueblos comarcanos sólo pudo realizarse hacia el año de 1532 en que fundado el Convento de Zapotlán el Grande el P. Fr. Juan de Padilla en compañía de Fr. Francisco de Pastrana, religioso lego, volvió a catequizar estos naturales y se convirtieron y bautizaron. El Cacique Cuantoma recibió el nombre de D. Hernando o Fernando quien siguió ayudando al P. Fr. Miguel de Bolonia en la conversión de los naturales sus súbditos. Así también Amatitlán, tan cercano al Pueblo de Sayula, recibió la Fe de labios de estos frailes de San Francisco.

Los naturales empezaron a concurrir a la Doctrina de Zapotlán el Grande hasta 1547 en que se fundó el convento de Amacueca y fue por primer guardián el V. P. Fr. Simón de Bruselas quien comenzó a atender al pueblo de Sayula, Amatitlán, etc. El P. Fr. Antonio Tello afirma en su Crónica que quedaron como "Visita" del Convento de Amacueca los pueblos de "Sayula, Atemajac, AMATITLAN, Atoyac, etc.".

Duraron así hasta el año de 1573 en que fue enviado el P. Fr. Antonio de Gordejana y fundó Convento e iglesia en el Pueblo de Sayula y los dedicó al Apóstol Santiago el Mayor intitulándolos: "Convento e Iglesia de Santiago de Sayula" que a la vez desde entonces fue el Patrono de dicho pueblo y debería perseverar hasta ahora. Siguió el P. Fr. Juan de Abrego y luego Fr. Pedro Gutiérrez y Fr. Francisco Barrios quien hizo poner en la iglesia una imagen de bulto del Apóstol Santiago, Patrón del Pueblo, etc., etc.

En 1632 moraban en Sayula Fr. Marcos de San Juan como Guardián y Fr. Antonio Pérez como Ministro de Doctrina y el Pbro. Br. D. Alonso de Avalos, bisnieto del Conquistador de esta provincia. Alcalde Mayor lo era D. Diego de la Cruz y Polanco. Después lo fue D. Juan Manuel Serrano de Acuña.

Fueron también moradores de dicho convento Fr. Juan de Gracia y Fr. Martín López que murió con fama de santidad y allí quedó sepultado. Ordinariamente residían en Sayula 10 religiosos. El último Guardián fue el P. Fr. José Durán; pues en 1754 por disposición de Fernando VI, Rey de España, se entregó al clero secular del entonces Obispado de Guadalajara pasando a ser parroquia secular. Mas el 3 de julio de 1784 Carlos III, Rey de España, expidió en Madrid Real Cédula por la que concedía la fundación del convento contiguo al que aun llaman Santuario de Ntra. Sra. de Guadalupe. Este convento se fundó a expensas y devoción de algunos bienhechores de Sayula y ya desde el principio tenía capacidad para 25 o 30 religiosos. Es el que existe ahora.

Ya en 1785 el solo Pueblo de Sayula comprendía 6,569 habitantes entre españoles, indios, mulatos, y de otras castas siendo Alcalde Mayor D. Juan José Carrillo. El curato era atendido por el Párroco y dos vicarios.

Ahora se ha convertido en una ciudad importante, comercial y agrícola y la parroquia está bien atendida ahora por el Párroco Pbro. D. Alfonso Jaramillo.

Extramuros de esta importante ciudad, hacia el Oriente, se encuentra el pueblecito de Usmajac, que casi se compone de una sola calle larga, empedrada y de aspecto antiguo. Por ella pasa la carretera que va a Zapotlán el Grande.

En lo que es centro del poblado se ve un atrio circundado de tapias blanqueadas que dejan asomar copudos árboles y palmeras llenas de perpetuo verdor. Este atrio da entrada a la iglesia del pueblo que tiene una sencillísima portada de ladrillo, enjarrada. La iglesia es de una sola nave, con techo como de lámina y en forma de cañón. En el presbiterio hay buen altar dedicado al Sagrado Corazón de Jesús y el remate se ve coronado por una pe-

queña imagen de Nuestra Señora muy querida y venerada de los vecinos. Es NUESTRA SEÑORA DE AMATITLAN.

Se ha logrado esclarecer que Amatitlán, que significa "Lugar abundante de Amates", fue un pueblo de muchos indios perteneciente al Tlatoanazgo de Sayula y como ya se dijo fue conquistado por Alonso de Avalos y sus naturales bautizados y catequizados por Fr. Juan de Padilla, Fr. Francisco de Pastrana y Fr. Miguel de Bolonia. Fundado el Convento de Sayula en 1573 pasó Amatitlán a ser "VISITA" de dicho convento.

En las postrimerías del Siglo XVI los mismos frailes de San Francisco, del Convento de Sayula en dicho pueblo de "Visita" de Amatitlán fundaron el Hospital y la Cofradía de Nuestra Señora de la Limpia Concepción y colocaron en él la imagen de Nuestra Señora y ellos mismos fomentaban dicha institución entre los naturales.

Según Fr. Antonio Tello todavía en 1652 estaba en Amatitlán el Hospital de la Limpia Concepción: "donde se curan los enfermos". Allí duró la imagen de la Virgen muchos años derramando muchos favores, al grado que se extendiera su devoción. El Cronista Fr. Nicolás de Ornelas escribía en 1722 que la imagen de NTRA. SRA. DE AMATITLAN se contaba entre las de más fama por sus milagros en la región de Sayula y era muy venerada por los vecinos de Amatitlán. Igual afirmación hace el Historiador D. Matías de la Mota Padilla veinte años después o sea en 1742. Era pues muy conocida y por ende venerada en aquel entonces.

Quizá en la peste de 1577 y otras que ocurrieron después y que asolaron a todos los indios de todas las provincias de la Nueva España fueron la causa de que el Pueblo de Amatitlán viniera a grande disminución. Ya en el año de 1605 el Obispo de Guadalajara D. Alonso de la Mota y Escobar lo hacía notar: "Está el Pueblo de Amatitlán, CASI DESPOBLADO; hay en él un ojo de agua muy caudaloso con que se riegan muchas tierras... y muelen molinos. Es Doctrina de Frailes Franciscanos (y) tiene en sus alrededores gruesas estancias de ganados". Todavía en 1652 existía el Pueblo de Amatitlán aún como Visita del Convento de Sayula. Existe la tradición de que la población siguió disminuyendo al grado que quedó abandonado el Hospital que a poco se arruinó junto con su capilla que vino al suelo y fue necesario cambiar la imagen a otra parte; pero conservando el nombre de Ntra. Sra. de Amatitlán del pueblo donde era venerada.

El día de hoy Amatitlán se haya convertido en una pequeña hacienda donde se cultiva y se muele caña de azúcar y cuyos cañaverales llenan de primoroso verdor el Valle de Sayula.

Ya en los primeros años del Siglo XVIII había ido creciendo un pobla-

do contiguo a Amatitlán llamado: "USMAXAQUE" o USMAJAC que se interpreta: " Lugar situado entre socavones". Allá se habían ido cambiando los vecinos de Amatitlán y allá fue también llevada la imagen de Nuestra Señora de Amatitlán y colocada en la capilla que se construyó. Ya en 1742 escribía el mismo Mota Padilla diciendo que el Convento de Sayula no tenía otro pueblo de Visita que el pueblo de Usmajac que junto con Sayula se componían de 2,500 habitantes. En 1785 contaba Usmajac con 5 españoles, 295 indios, 24 mulatos y 15 de otras castas dedicados todos al cultivo de sus tierras que entonces como ahora es la principal fuente de vida de dicho pueblo.

Quitados los frailes del Curato de Sayula los sacerdotes del Clero Secular siguieron fomentando la devoción a Ntra. Sra. de Amatitlán y según se sabe antiguamente era solemnemente llevada hasta Sayula todos los años el 16 de agosto donde se le hacían especiales rogativas implorando de su protección maternal un buen temporal. Pasadas estas súplicas era restituída a Usmajac con igual pompa y daba luego comienzo un solemne novenario con inusitados festejos que le dedicaban sus hijos y devotos.

Este Santuario ha tenido sacerdotes de pie desde el pasado Siglo XIX y desde a fines del mismo siglo fue elevado a la categoría de Vicaría de la Parroquia de Sayula. Actualmente el Vicario lo es el Pbro. D. Ramón Cervantes.

A principios del presente Siglo XX el Pbro. D. Julio Luis Agraz, Vicario de Usmajac, teniendo en cuenta la antigüedad de Ntra. Sra. de Amatitlán y los muchos favores que había derramado al paso de los siglos concibió el proyecto de coronarla. El Excmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara, Lic. D. José de Jesús Ortiz, accedió gustoso a la petición y expidió el Decreto de la Coronación Solemne de Ntra. Sra. de Amatitlán delegando para que en su nombre y con su autoridad colocaran la corona a Nuestra Señora al R. P. Fr. Antonio Salazar que fue Provincial de la Orden Franciscana y al Sr. Cura D. Antonio Navarro que fue Párroco de Sayula desde 1900 hasta 1920 y que en 1915 fue aprehendido y desterrado por el General Manuel M. Diéguez.

La causa de esta delegación fue por haber señalado fecha para la coronación el 15 de agosto de 1904, día en que el Sr. Arzobispo Ortiz coronaba por su mano la imagen de Ntra. Sra. de San Juan de los Lagos.

El 15 de agosto de 1904 en medio de solemnísimas fiestas se realizó la coronación de Ntra. Sra. de Amatitlán y a la que asistieron sacerdotes, peregrinos y visitantes de la región.

SU DESCRIPCION.

Esta imagen de la Madre de Dios es un poco más grande entre todas las de su época; pues mide 76 Ctms. de altura. Representa la Inmaculada Concepción y está de pie. El cuerpo es un cono de madera y los brazos son de lienzo de lino, llevando las manos juntas ante el pecho. El rostro es redondo y muestra ojos de vidrio y pestañas sobrepuestas y una coloración rosada y no antigua, lo que indica que ya ha sido, quizá varias veces, retocada.

Está colocada en una peaña de madera, en forma de basa, toda dorada que muestra un monograma de María hacia el frente. Lleva la Sda. imagen túnica blanca de seda o brocado y manto azul, muy extendido por delante y con ancha y larga cauda hacia atrás. Ambos cubiertos de artísticos bordados adornados de perlas y pedrería. Su cintura está ceñida por un cíngulo de oro. Sobre la rizada cabellera postiza ostenta una blonda de tul, blanca, que le cubre la cabeza sobre la cual se asienta una corona imperial de plata dorada. Una aureola de doce estrellas circunda su cabeza y a sus pies aparece la tradicional media luna de plata.

SU FIESTA.

Tradicionalmente, tal vez desde que la imagen visitaba la Parroquia de Sayula, se celebra todos los años el 8 de septiembre fiesta de la Natividad de la Virgen María. Precede un solemne novenario de misas solemnes y ejercicios cantados con Exposición del Santísimo Sacramento.

El día 8 de septiembre se saluda a Nuestra Señora con alegres mañanitas, repiques, salvas de cohetes y alegres músicas. Sigue la Misa de Comunión General y luego la Misa de Función en que se hace el panegírico de la antigua y milagrosa imagen. Al medio día se hace la Exposición del Santísimo Sacramento que queda patente el resto del día.

Por la tarde se hace la "Entrada de la Cera" a la que concurre el devoto pueblo llevando candelas en medio de los acordes de la banda musical. Sigue luego el Rosario Solemne y la Bendición Eucarística y por la noche hay serenata en las afueras de la Casa Vicarial. Todo termina con la quemada de un castillo formado de luces de Bengala.

Durante este festival los fieles de Usmajac adornan el exterior de sus casas y por la noche colocan multitud de farolillos multicolores que dan al pueblecillo muy alegre y festivo aspecto.

Debemos confesar que el culto a Ntra. Sra. de Amatitlán ha decaído

mucho. No es ni sombra de lo que debería ser. Ojalá no esté lejos el día en que se vislumbre la aurora de un nuevo esplendor.

FUENTES HISTORICAS.

Que se consultaron para escribir esta Reseña de Nuestra Señora de Amatitlán:

CERVANTES, Pbro. Ramón. Capellán actual de Amatitlán. Datos que sobre dicha imagen proporcionó al Autor en diciembre de 1949.

DAVILA GARIBI Lic. J. Ignacio. "Brev. Apunt. acerca de los Chimalhuacanos". Lec. II, Pág. 17-20.

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la N. Gal.". Cap. 19, No. 8, Pág. 135. Cap. 75, No. 4 y 9, Págs. 454-455. También el Cap. 12, Págs. 94-95.

MOTA Y ESCOBAR, Alonso de la. "Descrip. Geogr. de los Reinos de N. Gal. etc.". Pág. 60.

NOTICIAS VARIAS de la N. Gal. Pág. 53-56.

ORNELAS O. F. M. Fr. Nicolás de. "Crón. de la Prov. de Santgo. de Xal.". Pág. 79 y 84.

PAEZ BROTCHIE, Luis. "Hist. Mín. de Jal.". Tom. I. Págs. 13, 17 y 34.

PEREZ VERDIA, Lic. Luis. "Hist. Part. del Edo. de Jal.". Tom. I. Pág. 14.

PROGRAMA de las fiestas anuales de esta V. Imag. correspondiente al año de 1949.

TELLO O. F. M. Fr. Antonio. "Crón. Misc. de la S. Prov. de Xal.". Libr. II. Cap. 291, Pág. 859 y Sigs.

Libr. III, Págs. 75 y 79.

Libr. IV, Cap. 3, Pág. 23 y 24. Cap. 11, Pág. 71-73. Cap. 19, Pág. 111 y sigs. Véase en la Pág. 253 el comentario que el P. Palacio hace al Cap. 19.

Se consultó también el Bolet. Ecco. del Arz. de Guad. Nov. de 1931, Pág. 1343-1344.



CAPITULO XXV.

NUESTRA SEÑORA DE LA DEFENSA DE TAPALPA.

TAPALPA es una población muy pintoresca por estar situada en una sierra que lleva su mismo nombre y se extiende al Poniente de la Ciu-

dad de Sayula. Pertenece a la XXII Foranía de Sayula de este Arzobispado de Guadalajara como parroquia amovible de tercera clase.

Tapalpa significa: "Lugar situado en Alto" que le viene muy bien por su situación topográfica. En la antigüedad este pueblo fue un pequeño Cacicazgo perteneciente al Tlatoanazgo de TZAOLLAN, ZAULAN que degeneró en SAYULA donde imperaba el célebre Cuantoma, Cacique que tenía directamente sometidos a su corona los hoy pueblos de Usmajac, Amacueca, Techaluta, Atoyac, Teocuitatlán, Tuxcueca, TAPALPA y Chiquilistlán, que estaban obligados a pagarle tributos de caza y frutos de la tierra y prestarse a pelear en caso de guerra.

El Cacicazgo de TLACPACPAN o TAPALPA tenía bajo su jurisdicción un pequeño poblado de indios denominado XONACATLAN o JUANACATLAN que se interpreta: "Lugar de cebollas" de las que florecen en los campos en tiempos de lluvias. Ambos pueblos estuvieron habitados en principio por indios de la Raza Otomí que fueron sometidos por los aztecas en su peregrinación iniciada por estas tierras en el Siglo XII. Juanacatlán era de muy pocos indios.

Estos mismos dos pueblos tomaron parte en la "Guerra del Salitre" en 1510, para ayudar a su Señor Cuantoma que se había dado a la guerra contra el Rey de Michoacán, Tangoaxán II, que había enviado un grueso ejército de tarascos para que conquistaran las playas de salitre del Cacicazgo de Zacoalco perteneciente también al Señorío de Sayula. Pero fueron vencidos en Sta. Ana Acatlán y ya Cuantoma pensaba someterse cuando el Rey de Colima llegó con un grueso ejército y con este refuerzo obtuvieron la victoria; pero pasado este peligro el mismo Rey de Colima sujetó a su corona a Cuantoma y a sus pueblos sujetos pasando así Tapalpa y Juanacatlán a pertenecer al Reino de Colima.

Tanto en Tapalpa como en Juanacatlán y toda esa región de la sierra era muy adorado "el dios de las aguas" llamado "ATLQUIAHUITL" a quien representaban los naturales de estos pueblos en forma de un gavilán y tenían "de esta ave de rapiña, unas pintadas (grabadas) en las piedras (en lo alto de la sierra) y otras de bulto "guardadas con veneración en sus jacales.

La conquista de Tapalpa y Juanacatlán se hizo en 1521 por el Capitán Dn. Alonso de Avalos quien haciendo creer a Cuantoma que lo libraría de la sujeción del Rey de Colima le dio la obediencia y en consecuencia Avalos empadronó los pueblos de Tapalpa y Juanacatlán y los demás del Tlatoanazgo que formaron parte de la Provincia que se llamó de Avalos que quedó sujeta al Gobierno Virreinal de la Nueva España.

La Conquista espiritual de los naturales de Tapalpa y Juanacatlán fue también obra de los frailes de N. P. San Francisco. "Poco después de su conquista entre los años de 1531 y el de 1532" llegaron los VV. PP. Fr. Martín de Jesús o de la Coruña y Fr. Juan de Padilla quienes anunciaron la Fe, los catequizaron e instruyeron "y cuando los baptizaban... les decían que el gavilán que adoraban era el demonio y el águila que los había de librar debajo de sus alas era Dios Nuestro Señor". De esta manera los naturales tanto de Tapalpa como de Juanacatlán recibieron la Fe y el Bautismo y empezaron a recurrir a la Doctrina al Convento de la Asunción de Zapotlán el Grande donde el P. Fr. Miguel de Bolonia trabajó mucho por su instrucción y aun los visitaba en sus pueblos cuando le era posible.

"En 1535 comenzaron a visitarse (del Convento de la Purísima Concepción) de Etzatlán, en que venía sacerdote los más de los sábados y otro día recorría la doctrina (es decir los pueblos) les decía Misa y se volvía" a Etzatlán. Por este tiempo empezaron a llamar no sólo a Tapalpa y Juanacatlán sino a Atemajac de Brizuela, Jalpa y otros: "LOS ALTOS" y dice el Cronista Ornelas que les llamaron así: "Por el sitio (elevado) en que se conservan". Estos pueblos fueron visitados por los VV. PP. Fr. Francisco Lorenzo y Fr. Antonio de Cuéllar cuando venían del Convento de Etzatlán y los cuales murieron mártires en el alzamiento general de los indios en 1541.

En 1547 se puso un fraile en Amacueca que fue el religioso lego llamado Fr. Simón de Bruselas, de la Provincia de Alemania, quien vivió cuarenta años en Amacueca y a quien se le encomendó la atención de todos estos naturales de Los Altos por la falta que entonces había de sacerdotes.

Mucho trabajaron entre los naturales de Tapalpa y Juanacatlán, que desde entonces quedaron dependientes del Convento de Amacueca, los VV. PP. Fr. Luis de Salinas, Fr. Juan de Abrego, Fr. Gabriel de Silva, Fr. Francisco de Guadalajara y todos los que estuvieron en este convento que, hasta a mediados del Siglo XVIII afirma el Cronista Tello, atendían tres pueblos: "El Pueblo de Tepec, TLAPALCA (Tapalpa con Juanacatlán), Jalpa y en todos hay hospitales donde se curan los enfermos, fundados por los religiosos".

El Ilmo. Sr. Dn. Juan de Santiago y León Garabito, Obispo de Guadalajara, viendo que Amacueca que era la cabecera estaba distante de Tapalpa informó al Rey de España, Carlos II, que los naturales no podían ser bien administrados y que de todos los pueblos de "Los Altos" se podía formar un curato bien del Clero Secular o de religiosos. Contestó el Rey ordenando al Obispo que secularizara todos esos pueblos; pero los Frailes de San Francisco se valieron de su Procurador General, un R. P. Ayeta, quien consiguió

del mismo Rey que los devolvieran a su Provincia y la orden de formar con ellos una Docrtina de su Orden y como el Pueblo de Tapalpa era el pueblo mejor formado y con más habitantes y además los naturales habían levantado una iglesia a San Antonio de Padua lo hicieron convento y cabecera de Doctrina el año de 1690. Entonces el Pueblo de Juanacatlán empezó a ser atendido por los religiosos de este convento.

En 1722 Tapalpa contaba con 600 naturales y 100 españoles y en el Convento de San Antonio habitaban dos religiosos: el Cura y un Vicario y un religioso en el poblado de Atacco con el nombre de Coadjutor.

En 1785 ya estaba secularizado el Curato de Tapalpa. Sin duda fue en secularización general de las doctrinas o curatos de religiosos ordenada por Carlos III a partir de la mitad del Siglo XVIII. Estaba al frente del curato sólo "un cura Clérigo" y entonces su vecindario se componía de 753 españoles, 315 naturales y 49 mestizos "ocupados en sacar vino (de) mezcal, cría de ganados y labranza de campos".

En ese mismo año de 1785 el Pueblo de Juanacatlán se componía de 268 indios "sin más industria que las siembras de sus tierras". Desde la secularización siempre han pertenecido ambos poblados al Arzobispado de Guadalajara y hoy es célebre la Parroquia de Tapalpa por conservar en su comprensión parroquial un devoto Santuario de la Madre de Dios precisamente en el Pueblo de Juanacatlán donde es muy venerada y querida una milagrosa imagen con el nombre de NUESTRA SEÑORA DE LA DEFENSA.

ORIGEN DE ESTE TITULO DE NUESTRA SEÑORA.

El 27 de diciembre de 1639 en el Monasterio de San Bernardo de Madrid el Emmo. Cardenal Agustín Espíndola, Arzobispo de Santiago de Compostela, con asistencia de los Ilmos. Sres. Dn. Juan Ocón, Obispo de Yucatán y Fr. Mauro de Tovar, Obispo de Venezuela, consagraba a Dn. Juan de Palafox y Mendoza propuesto por Felipe IV, Rey de España, para octavo Obispo de Puebla de los Angeles. Al hacer su entrada a su obispado en 1640 se dió cuenta que en unas lomas cercanas a la Ciudad de Tlaxcala, perteneciente a su jurisdicción episcopal vivía, con grande fama de santidad, un ermitaño de nombre Juan Bautista de Jesús. En 1621 se había establecido en una gruta y traía consigo una pequeña imagen de la Madre de Dios de 50 Ctms. de altura, de pie sobre una columna de plata y a quien invocaba el ermitaño con el nombre de "Nuestra Señora del Pilar". Y fueron tantos los favores y milagros de esta Sta. imagen que el ermitaño le edificó una ermita y el mis-

mo Juan Bautista empezó a llamarla "Ntra. Sra. de la Defensa" por el hecho "de que las aves perseguidas por las aves de rapiña buscaban su amparo y defensa en la ermita... y a la sombra de la imagen" a quien le cantaban alegremente.

Poco después Juan Bautista de Jesús tomó por confesor al Ilmo. Sr. Palafox y al darse cuenta el Prelado de la santidad del ermitaño y de los prodigios de la imagen mandó levantar una información canónica disponiendo al Cura de Tlaxcala que recogiera la imagen milagrosa. El Ilmo. Sr. Palafox, el día 7 de marzo de 1646 la colocó en su oratorio particular y fue tanta la devoción y cariño que profesó a la Imagen de la Defensa que la constituyó el "centro de sus amores" procurando extender su devoción por cuantos medios estuvieron a su alcance encendiendo siempre en todos un ardentísimo amor a Ntra. Sra. de la Defensa.

En septiembre de 1646 el Sr. Palafox prestó la imagen, conocedor del "valimiento y significación del nombre de Ntra. Sra. de la Defensa" al Almirante Dn. Pedro Porter de Casamate para que lo acompañara a la conquista de California y quien la llevó hasta Chile y el Perú; mas al morir encargóse el P. José Ma. Adamo de la Compañía de Jesús, de restituir al Obispado de Puebla; pues el Ilmo. Sr. Palafox había sido trasladado al Obispado de Osma, España, y ya había muerto.

La imagen llegó al Puerto de Acapulco y de allí fue conducida a Puebla y colocada en el Altar de los Reyes de la Iglesia Catedral el 24 de mayo de 1676 donde aún se venera con suma devoción. En 1768 de nuevo fue intitulada: "SEÑORA DE LA DEFENSA" del Proceso de la Causa de Beatificación del Ilmo. Sr. Palafox que murió con fama de santidad. Hoy es llamada: "Defensa y Protección de la Ciudad de Puebla de los Angeles".

En noviembre de 1946 el Excmo. Sr. Dr. Dn. José Ignacio Márquez y Toriz, Arzobispo de Puebla, ciñó las sienes de la milagrosa imagen con rica corona de oro en nombre de la Sta. Sede que decretó su Coronación Canónica. Asistieron los arzobispos de México y Morelia y los obispos de Huajuapan de León, Huejutla, Papantla y Campeche.

NUESTRA SEÑORA DE LA DEFENSA DE TAPALPA.

Del origen de la Imagen de la Defensa que se venera en Juanacatlán se sabe que habiendo sufrido los naturales de este pueblo ciertas vejaciones injustas para poner remedio a ellas se encaminaron hasta México, acompañados de los naturales de Atemajac (ahora de Brizuela) para entrevistar al

Virrey que lo era entonces el Venerable Siervo de Dios Dn. Juan de Palafox y Mendoza Arzobispo de Puebla de los Angeles.

El Prelado, que gozaba ya de fama de virtud y era conocido por su gran caridad y ardiente amor a Ntra. Sra. de la Defensa, la imagen del ermitaño Juan Bautista de Jesús, no sólo los consoló y les prometió ayuda sino que al despedirlos les obsequió una pequeña escultura de la Madre de Dios diciéndoles: "ESTA SERA VUESTRA DEFENSA". Esto sucedía entre junio y noviembre de 1642.

Dicha imagen en verdad tiene grande parecido con la de Puebla. Ambas son pequeñas, representan la Inmaculada Concepción y aparecen vestidas de igual manera, por consiguiente el Sr. Palafox no regaló sino una copia de la que ardientemente amaba su corazón.

Al volver gozosos los naturales a su Pueblo de Juanacatlán levantaron una ermita de adobe y teja donde colocaron la imagen de Ntra. Sra. de la Defensa y en la cual permaneció por cerca de 211 años hasta que en 1856 el Sr. Cura de Tapalpa Dn. Ignacio Carreón de Apodaca viendo que la ermita era insuficiente y muy pobre la demolió y principió otra más capaz que fue bendecida en mayo de 1878. Para colectar limosnas para la construcción de este Santuario, dados los calamitosos tiempos de entonces, se pidió licencia al Presidente Municipal de Tapalpa, Dn. Lázaro Castillo, para que se colectasen limosnas en aquella jurisdicción y obtenida ésta el 18 de abril de 1873 los Sres. Higinio Huerta, Felipe Díaz y otros empezaron la demanda para la terminación del Santuario de Ntra. Sra. de la Defensa. En estas demandas era conducida la antigua y milagrosa imagen y habiendo llegado con ella al Pueblo de Atemajac los naturales pretendieron quedarse con ella alegando la propiedad de la imagen "movidos sin duda por el hecho de que sus antepasados acompañaron a los (indios) de Juanacatlán cuando recibieron la imagen "Esto dió origen a un gran pleito entre ambos pueblos y llevado el asunto a la Sda. Mitra de Guadalajara el Ilmo. Sr. Dr. Dn. Pedro Loza y Pardavé determinó, el 5 de mayo de 1880, que para estas demandas no se sacara la Sta. Imagen y que la misma imagen era sólo pertenencia del Pueblo de Juanacatlán.

De aquí se originó que una Imagen Peregrina visitara los pueblos de Zacoalco, Amacueca, Techaluta, Atoyac y Tepec y la Original únicamente a las parroquias de Atemajac y Tapalpa.

El mismo Sr. Loza, Arzobispo de Guadalajara, velando por el respeto y decoro de una tan antigua y célebre imagen de la Madre de Dios prohibió que hiciera otra visita que los indios de Atemajac pedían aparte de la tradicional y que la misma imagen pernoctara fuera de las iglesias para evitar sa-

crilegios y profanaciones y habiendo los indios de Juanacatlán inventado una fiesta que intitularon "La Lavada de la ropa que usó en el año la Sma. Virgen de la Defensa" con concurrencia de los naturales de Zacoalco y Tepec y la cual celebraban cada año el sábado anterior al Domingo de Pasión, el 17 de julio de 1880, rigurosamente la prohibía el Sr. Loza porque para dicha fiesta era conducida la Sta. imagen "a un ojo de agua llamado de la Virgen" y colocada por los mayordomos debajo de una adornada enramada las indias lavaban la ropa mientras tocaba la música, las chirimías, y se lanzaban cohetes al aire prestándose todo esto a "riñas y escándalos" cediendo en irreverencia de la venerada imagen de Nuestra Señora.

LA CORONACION.

Siendo Párroco de Tapalpa el Pbro. Dn. Miguel Díaz Orozco a una con sus fieles ofreció a Ntra. Sra. de la Defensa una corona de oro si volvía del destierro el Excmo. Sr. Dr. y Mtro. Dn. Francisco Orozco y Jiménez, Arzobispo de Guadalajara, que había sido expulsado del país, por el Gobierno, en julio de 1918, y habiendo alcanzado de la Virgen esta gracia, el 13 de septiembre de 1919 escribieron al Excmo. Sr. Orozco los señores curas de Techaluta Pbro. Dn. Jesús Martínez García, de Amacueca Pbro. Lic. Dn. Juan M. Martínez y el de Atemajac de Brizuela Pbro. Dn. Carlos S. Casillas haciendo suya la petición del Párroco y fieles de Tapalpa de que el Prelado decretara la Coronación Episcopal de la milagrosa imagen de la Defensa. El 5 de diciembre del mismo año el Sr. Cura Dn. Miguel Díaz Orozco volvió a suplicar al Excmo. Sr. Orozco que decretara la Coronación de la V. imagen y se dignara hacerla personalmente a lo cual accedió gustoso el Prelado decretando la Coronación de Ntra. Sra. de la Defensa el 13 de diciembre de 1919 y fijando dicha ceremonia para el 6 de enero de 1920.

El 25 de diciembre de 1919 fue conducida la Sta. imagen desde su Santuario de Juanacatlán hasta Tapalpa para las fiestas de su Coronación. Hizo su entrada a la Iglesia de la Purísima y el 28 a la Iglesia Parroquial para dar principio al novenario de preparación con misas solemnísimas y ejercicios vespertinos con predicación y peregrinaciones de los pueblos de Tepec, Techaluta, Amacueca, Atemajac, etc. El 5 de enero de 1920 precedieron Solemnes Vísperas Pontificales y el día 6 celebró de Pontifical el Excmo. Sr. Orozco y Jiménez predicando elocuente sermón el M. I. Sr. Can. Dn. Rafael Ramos Chávez. Terminada la Misa el Prelado le impuso la artística corona dándole gracias por el favor que le había obtenido. Asistieron a la Coronación los MM. II. Sres. Dn. Silviano Carrillo (después Obispo de Sinaloa), Dn. Abun-

dio Anaya, Dn. Manuel Yerena (actual Obispo de Huejutla) y los Sres. Pbros. Dr. Dn. José Garibi Rivera, hoy Arzobispo de Guadalajara, Dn. Feliciano Cortés, actual Abad de Guadalupe, Dn. Román Aguilar, Dn. Ignacio L. González, otros muchos sacerdotes, seminaristas, miles de fieles y devotos sin faltar las músicas y las danzas, cohetes, etc.

Habiendo sido cambiado de Tapalpa a la Parroquia de Sayula el Sr. Cura Dn. Miguel Díaz Orozco obtuvo del Excmo. Sr. Orozco y Jiménez licencia para que la imagen de Ntra. Sra. de la Defensa hiciera una visita a la Parroquia de Sayula a donde pasó el 16 de agosto de 1920 y fue recibida con especiales solemnidades y regocijos y habiendo vuelto a Tapalpa en los primeros días de septiembre fueron a recogerla los naturales de Juanacatlán para restituirla a su Santuario; pero el día 3 desconocieron a la imagen y recibiéndola el día 5 volvieron el 22 entregándola al Sr. Cura de Tapalpa, Pbro. Dn. Pedro R. Rodríguez, diciendo que no era la Original y acusando al Sr. Cura Díaz Orozco de que se las había cambiado por el grande afecto y devoción que profesaba a la milagrosa imagen y aun lo demandaron ante la Autoridad Civil dando origen a un intrincado litigio que no terminó sino hasta cuando pudieron comprobar que eran puras necedades y prejuicios sin fundamento de los naturales. Todo tan propio de la raza indígena de suyo indolente, materializada y terca.

El Santuario de Ntra. Sra. de la Defensa en su Pueblo de Juanacatlán es de escasa arquitectura. Precede una portada labrada en piedra gris de estilo Plateresco. Tiene una torre con tres cuerpos y ventanas góticas con muy alegres campanas. El interior es de tres bóvedas con piso de tarima puesto por el Sr. Cura de Tapalpa, Pbro. Dn. Salvador Flores, quien también reparó el Santuario. El actual Párroco de Tapalpa, Pbro. Dn. Cipriano González con ayuda de los habitantes de su parroquia y de los de Juanacatlán y Atemajac construyó a Ntra. Sra. un nuevo altar de cantera blanca de Estilo Neo-Clásico que fue consagrado el 16 de septiembre de 1947 por el Excmo. Sr. Dr. Dn. José Garibi Rivera, Arzobispo de Guadalajara, celebrando en seguida Solemne Misa Pontifical con asistencia del Seminario Mayor de la Arquidiócesis y sermón del Pbro. Dr. D. Alfonso Vázquez C.

Este mismo Sr. Cura González hizo celebrar con inusitada pompa el XXV aniversario de la Coronación de Ntra. Sra. de la Defensa, en enero de 1945, con un Triduo de misas pontificales con elocuentes sermones de los MM. II. Sres. Canónigos Dn. Pedro R. Rodríguez y Dr. Dn. Benjamín Ruelas y Sánchez aumentando con todo esto la gran veneración que toda la región profesa a la antigua y milagrosa imagen de María Santísima de la Defensa.

SU DESCRIPCION.

Esta imagen de Nuestra Señora tiene 48 Ctms. de altura, de la peaña, cuadrada, a la cabeza y está esculpida en madera sólida como cedro o tepehuaje. La Virgen está de pie sobre un medio mundo y pisa con sus pies que le salen del vestido una viborita muy malhecha con la cabeza en forma de lagarto. De la cintura a los pies está vestida de una talla muy antigua, con adornos, de un color azul muy amortiguado. En una de las visitas al Pueblo de Atemajac se quemó y hubo necesidad de retocarla allí mismo dejándola sólo enyesada del cuello a la cintura. Tiene los ojos pintados, el rostro redondo y sonrosado, la nariz un poquito achatada, y en la frente tiene la pintura unas peladitas. Los brazos son de lienzo de lino y lleva las manos juntas ante el pecho puesto que su propio título es la Concepción. Muestra marcada analogía con la Virgen de la Defensa de Puebla.

La adornan con vestiduras de seda blanca, plata u oro con muy artísticos bordados y como todas las imágenes célebres de estas tierras lleva el manto muy extendido por delante y con larga y anchurosa cauda hacia atrás. Sobre su castaña cabellera de seda que le cae sobre los hombros en forma de bucles luce la rica corona imperial de oro y una aureola de plata dorada, lleva zarcillos de oro en sus orejas, collares de perlas y a sus pies se eleva la tradicional media luna de plata. Así vestida la imagen se asienta en una peaña que hasta hace poco tiempo tenía forma de columna. La de hoy es de cedro, toda dorada y de forma muy complicada llevando al frente un medallón con el monograma de María.

SU FIESTA.

Las fiestas a esta Sta. imagen son casi continuas en el tiempo que hace las tradicionales visitas siendo muy notable que en los traslados llevan la imagen caminando de rodillas y es costumbre muy generalizada que la imponga un sacerdote sobre la cabeza de cuantos concurren a acompañarla. Siempre va acompañada de ingente multitud, cantos, rezos, flores, luces y multitud de cohetes y danzantes. Sale de su Santuario de Juanacatlán para estar en Tapalpa el 5 de julio en que se le recibe con muy solemne festejo; pero antes posa en Taltacosahuat y en la Fábrica de Papel. Está en Tapalpa hasta los primeros días de septiembre en que sale para Ferrería de Tula y el día 7 de septiembre hace su entrada a Atemajac de Brizuela donde es recibida con grandes solemnidades y regocijos, le celebran muy ruidosa función y se está ahí hasta los primeros días de diciembre en que en medio de una ingente

multitud vuelve a su Santuario en Juanacatlán "donde queda quietecita todo el resto del año". Haciendo excepción de otra visita que hace a Tapalpa para celebrarle el aniversario de su Coronación, el 6 de enero, precediendo siempre muy lucido y solemne novenario que es también muy concurrido.

FUENTES HISTORICAS.

Que se consultaron para escribir la Reseña de Nuestra Señora de la Defensa de Tapalpa:

DAVILA GARIBI, Lic. J. Ignacio. "Brev. Ap. acerca de los Chimal.". Lec. 2a. Pag. 17. Lec. 13. Pág. 135.

FREJES O. F. M., Fr. Francisco. "Mem. Hist. de los Suc. más Not. de la Conq. Part. de Jal.". Págs. 16-18.

FLORENCIA S. J. Francisco de. "Zodíaco Mariano". Part. Tercera, Cap. 4. Págs. 163-176.

GARCIA GUTIERREZ, Cango. J. Jesús. "Ramillete de Flores Marianas". Mex. Año de 1945. Letra D. Pág. 73.

GOMEZ HARO, Lic. Enrique. "Biograf. del Ven. D. Juan de Palafox y Mendoza. Bienhechor de Puebla y de los Indios". Puebla. Año de 1940. Págs. 14-16.

MENDEZ, Pbro. Luis M. "Madre y Defensa". En APOSTOL, revista de los Seminarios de Guadalajara. Meses de En. y Febr. de 1948. Págs. 7-21.

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la N. Gal.". Cap. 19, No. 10, Pág. 135. También el Cap. 12, Págs. 94-95.

NOTICIAS Varias de N. Gal. Págs. 56-57.

ORNELAS O. F. M. Fr. Nicolás de. "Crón. de la Prov. de Stgo. de Xal.". Cap. 9, Pág. 29-31. Luego la Pág. 41-42 y las Not. de la Pág. 87.

PAEZ BROTCHIE, Luis. "Hist. Mín. de Jal.". Tom. I. Págs. 13, 25 y 28.

PEREZ VERDIA, Lic. Luis. "Hist. Part. del Edo. de Jal.". Tom. I. Pág. 14.

TELLO O. F. M. Fr. Antonio. "Crón. Misc. de la S. Prov. de Xal.". Libr. II. Cap. 159, Págs. 531-532.

Libr. IV. Cap. 3, Pág. 23-24. Cap. .4 Págs. 27-29. Cap. 11, Págs. 71-73.

Se tuvieron en cuenta además los informes que personalmente dieron al Autor los Sres. Pbros. D. Manuel de Jesús Munguía y D. Víctor L. González, ambos originarios de Tapalpa y en gran manera devotos de N. S. de la Defensa.



CAPITULO XXVI

NUESTRA SEÑORA DEL SAGRARIO DE TAMAZULA

EL Pueblo de Tamazula es una de las parroquias del Sur de Jalisco y la XXIV Foranía del Arzobispado de Guadalajara.

En la antigüedad este pueblo fue un Cacicazgo que tenía sujetos a los

pueblos de Quitupan, Mazamitla y Jilotlán que a su vez pertenecían todos al Tlatoanazgo de Zapotlán que hoy llaman el Grande, que había sido libre; pero que desde 1510 había quedado feudatario del Reino de Colima.

Este pueblo de Tamazula contaba con cerca de doce mil indios y el Cacique que gobernaba desde 1510 hasta el tiempo de su conquista llamábase Calizentli.

En 1521 fueron conquistados sus indios por D. Alonso de Avalos quien los empadronó y sujetó.

En 1524 fueron de nuevo reconocidos por D. Francisco Cortés de San Buenaventura que por allí pasaba yendo a ser Alcalde Mayor de Colima.

Su conquista espiritual fue obra de los frailes de San Francisco. De paso anunciaron allí la Fe los benditos padres Fr. Martín de Jesús o de la Coruña, Fr. Juan de Padilla que iban a Colima acompañando a Dn. Francisco Cortés.

Fundado en 1532 el Convento de la Asunción de Zapotlán el Grande, el P. Fr. Juan de Padilla y Fr. Miguel de Bolonia empezaron a atender a los indios de Tamazula. Derribaron sus ídolos, los catequizaron y bautizaron quedando sujetos a aquel convento.

En 1536 fundó el P. Fr. Juan de Padilla el Convento de San Juan Bautista de Tuxpan y entonces pasó Tamazula a ser Visita de este convento.

Poco después los indios de Tamazula pidieron con insistencia un religioso de pie en su pueblo y fue enviado el P. Fr. Juan de Santa María, religioso anciano, que construyó el convento y la iglesia que en el temblor llamado "Grande" acaecido el 27 de diciembre de 1568 totalmente se arruinaron.

Habiendo venido el pueblo a grande disminución volvió Tamazula a ser Visita de Tuxpan en el año de 1619 siendo entonces Guardián de Tuxpan el P. Fr. Sebastián López; pero siguieron porfiando los indios al R. P. Provincial que era Fr. Juan de Carrascosa hasta que en el año de 1626 les dio un religioso, también de los más ancianos, llamado Fr. Francisco de Meza, con un compañero, quienes levantaron de nuevo el convento e iglesia dedicándolos a N. P. San Francisco.

Perteneció este pueblo a la Nueva España y el curato a la Mitra de Michoacán hasta que en 1795 pasó a la Mitra de Guadalajara.

Cerca de la antigua iglesia se levanta hoy la bella Iglesia Parroquial construída por el Sr. Cura D. Librado Arreola, hoy Canónigo Hon. de la Metropolitana Tapatía, y terminada por el actual párroco D. Ignacio Macías Campos.

En el artístico Altar Mayor, de cantera gris, en un bello templete cu-

bierto de cristales, se venera una imagen de Ntra. Sra. de la Concepción con el título de Ntra. Sra. del Sagrario que es muy querida y de fama en la región.

Respecto a su origen se sabe por el R. P. Fr. Nicolás de Ornelas y Valdivia, Cronista de la Provincia Franciscana de Santiago de Jalisco, que el P. Fr. Francisco de Meza y su compañero estando establecidos en Tamazula: "Pusieron su Cofradía de Nuestra Señora (de la Limpia Concepción) y Hospital, el año de 1629".

De esta época data la imagen de Ntra. Sra. del Sagrario porque como la titular del Hospital era siempre la Concepción, en ese mismo año, debió poner el P. Meza, en el altar de su capilla, una imagencita de este título de cuyos cultos había de encargarse la fundada Cofradía.

Dicho Hospital era para los indios enfermos y para los forasteros.

Enseñados los indios por el P. Fr. Francisco de Meza procuraban los sábados barrer la Capilla de su Hospital, adornarla de flores y sahumarla. Por la mañana conducían en devota procesión la pequeña imagen de la Concepción a la iglesia conventual donde, oída la Misa Sabatina, restituían a su capilla la referida imagen siendo conducida en hombros de indios e indias de la Cofradía.

Retirados los religiosos franciscanos y secularizado el Curato de Tamazula en el Siglo XVIII, arruinado ya el Hospital y crecida también la devoción a la imagen de Nuestra Señora entre los indios y demás vecinos pasaronla a la antigua Iglesia Parroquial donde siguió siendo muy venerada tal como sigue hasta hoy.

El título que desde tiempo inmemorial le han dado es "Ntra. Señora del Sagrario" y el cual quizá se debe a que algún religioso de los que habitaron el Convento de San Francisco de Tamazula sería originario de Toledo, España, y enseñaría a los indios a invocarla con este título por ser particular devoto de la imagen que con esta misma advocación se venera desde el Siglo XII en la hermosa y antigua Catedral de Toledo.

En el año de 1850 en que con tanta furia se desató el terrible mal llamado el "Cólera Morbus" que segó tantas víctimas fue sacada de su Santuario esta milagrosa imagen y conducida al Pueblo de Zapotiltic que imploraba su protección en aquellas tristes circunstancias y fue cosa muy notable que al llegar la Sta. imagen a la Hacienda de Sta. Cruz cercana a Zapotiltic fue cesando la mortandad. Después de celebrarle solemne función y especiales rogativas fue conducida al Pueblo de Zapotlán el Grande donde llegaron a sepultarse hasta 200 cadáveres diariamente atacados del terrible mal; pero en cuanto llegó Ntra. Sra. cesó también el azote y entonces los vecinos

le juraron hacerle una función anual en Acción de Gracias; pero que desgraciadamente hace ya más de cincuenta años dejaron de cumplirlo.

El R. P. Rubén Vargas Ugarte S. J. refiriéndose a esta imagen de Nuestra Señora del Sagrario de Tamazula en su obra HISTORIA DEL CULTO DE MARIA EN HISPANOAMERICA Y DE SUS IMAGENES Y SANTUARIOS MAS CELEBRADOS, en el Libro III, Cap. XIV, Pág. 255, afirma que: "Dejó de ir al (pueblo) de Zapotlán el Grande por haber pretendido sus vecinos cambiarla por otra".

De ahí se originaron las anuales visitas que esta imagen hacía a los mencionados pueblos circunvecinos; mas el Sr. Arzobispo de Guadalajara, Dr. Dn. Pedro Loza y Pardavé temiendo que en tales visitas se destruyera la milagrosa imagen por Auto prohibió que saliera de su Santuario y entonces se mandó hacer una copia de la Original y es la que ahora hace las visitas y es recibida con gran pompa y solemnidad volviendo a Tamazula el 30 de enero.

Y concluye el mismo P. Vargas Ugarte diciendo que Nuestra Señora del Sagrario siempre estuvo colocada en el Altar Mayor de la Iglesia Parroquial de Tamazula: "Pero habiendo sobrevenido el año de 1902 un fuerte temblor quedó muy arruinado (el templo parroquial) y con este motivo se trasladó la imagen a la Capilla de Jesús situada en el ángulo noroeste del espacioso atrio. En ella permaneció algunos años en tanto que se levantaba el nuevo templo, a poca distancia del antiguo y con más magnificencia. Con el fin de recaudar limosnas para la obra... sacaban la imagen y la conducían a los pueblos circunvecinos, en cada uno de los cuales permanecía algunos días.

En este mismo año (1902) se suscitó una controversia acerca de la autenticidad de la imagen; pero sometida a juicio contradictorio, por orden del Arzobispo de Guadalajara, la mayoría de los testigos presentados depuso en favor de la actual". Este Arzobispo debió ser el Excmo. Lic. D. José de Jesús Ortiz que tomó posesión de la Arquidiócesis el 6 de enero del mismo año de 1902.

Fué también muy notorio el favor que dispensó Ntra. Sra. del Sagrario al pueblo de Tamazula por el año de 1918 en que aquel famoso revolucionario, del principio de este siglo, terror de los pueblos de Michoacán y Jalisco, felón y sanguinario llamado Inés Chávez García intentó apoderarse de la Villa de Tamazula para cometer sus desmanes. Todas las familias angustiadas abandonaron sus hogares; pero se hizo voto a Ntra. Sra. de una función solemne con recepción de sacramentos y la Virgen libró a su pueblo de las desgracias por lo cual agradecidos los vecinos hicieron colocar a sus pies

una media luna de plata con una inscripción alusiva y le donaron también una aureola de plata dorada.

El 13 de noviembre de 1930 se desató una lluvia torrencial tan intensa que se desbordaron los ríos que pasan cerca de Tamazula y se estaban desmoronando los cerros con amenaza de sepultar al pueblo. El Excmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara, Dr. Dn. Francisco Orozco y Jiménez que ocasionalmente se encontraba ahí practicando la Sta. Visita Pastoral dispuso unas rogativas a la Virgen del Sagrario y el mal inmediatamente cesó por lo cual el mismo Prelado dejó escrito en el Libro de Gobierno de la Parroquia de Tamazula un Auto en que declaraba "Milagrosa" a la imagen de Ntra. Sra. del Sagrario y al mismo tiempo pedía a la Virgen le concediera tiempo y vida para coronarla con toda solemnidad. Dio además una circular para que la imagen Peregrina visitara anualmente las parroquias que forman la Foranía de Zapotlán el Grande.

El actual Párroco de Tamazula Pbro. Dn. Ignacio Macías Campos con Dn. Rafael Ochoa Montaño y demás principales vecinos suplicaron al Excmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara, Dr. Dn. José Garibi Rivera, les alcanzara de la Santa Sede la Coronación Canónica de esta célebre y milagrosa imagen.

El 2 de febrero de 1947 fue Coronada Canónicamente por el mismo Prelado por delegación recibida del Rvmo. Cabildo Vaticano. Asistieron los Excmos. y Rvmos. Sres. Dres. Dn. Luis María Altamirano y Bulnes, Arzobispo de Michoacán, que tuvo a su cargo el elocuente sermón, Dn. Manuel J. Yerena, Obispo de Huejutla, Dn. Ignacio de Alba y Hernández Obispo Auxiliar de Colima, Dn. Salvador Martínez Silva Obispo Auxiliar de Zamora y un gran número de sacerdotes y peregrinos.

SU DESCRIPCION.

Esta imagen es de las más antiguas que hubo en la región como lo dice el tener el cuerpo en forma de cono, los ojos pintados, los brazos de lienzo de lino y el tamaño pequeño; pues no pasa de cincuenta centímetros.

En una ocasión que se quemó el altar se salvó la antigua imagen; pero las llamas alcanzaron a tocarle el rostro por lo cual la retocaron; mas no tan hábilmente, puesto que aún se le notan las señales del incendio.

Como su título primitivo es la Concepción lleva las manitas juntas ante el pecho y está de pie sobre una peaña muy antigua de rica plata. Para su Canónica Coronación sus hijos de Tamazula le donaron otra peaña en forma de pilastra de regular altura, con sobrepuestos ramilletes de flores de li-

rio y querubines con alas en los extremos inferiores. Toda de plata maciza, costosa y artística. Al pie pusiéronle la siguiente inscripción: "A NUESTRA AMANTISIMA MADRE MARIA DEL SAGRARIO, EN EL DIA DE SU CORONACION PONTIFICIA, CON CARIÑO Y GRATITUD. Tamazula de San Francisco, Jal., febrero 2 de 1947". Lleva un cetro de oro y unas llaves de oro donadas por los habitantes de Zapotiltic en el día de su Coronación para significar que en sus manos están todos los hogares de este pueblo desde los primeros días de Septiembre de 1850 en que llevada la imagen al barrio entonces llamado de "Las Olas Altas" diezmó el Cólera que azotaba a los zapotiltensese.

La visten de telas, a veces toda de blanco, a veces de azul y blanco, con ricos y artísticos bordados, con el manto muy extendido por delante y larga cauda hacia atrás, con borlas de oro en los extremos. Sobre su rubia y rizada cabellera lleva corona imperial de oro, con un brillante muy bueno y de valor en el centro de la cruz del remate amén de otras piedras finas montadas al aire en los arcos. Muestra también zarcillos de oro y una aureola de plata dorada, circunda su cabeza, teniendo en la parte superior una palomita de plata representativa del Espíritu Santo en actitud de descender y aludiendo a su título del Sagrario del Espíritu Santo con que es conocida.

A sus pies muestra media luna de plata, con estrellas en cada cuerno, que lleva en su centro una inscripción de gratitud por el favor alcanzado sobre Chávez García en 1918 como ya se dijo.

Con todos estos adornos parece la Sta. imagen muy venerable y atrayente.

SU FIESTA.

Desde tiempo inmemorial se le ha celebrado La Candelaria, el 2 de febrero, de cada año y se dice que esta solemnidad está jurada a Ntra. Sra. del Sagrario implorando su protección contra la peste y las calamidades públicas. Precede un solemnísimo novenario de misas cantadas y ejercicios vespertinos con predicación de muy elocuentes oradores. Hay además peregrinaciones de los diversos poblados y asociaciones de la parroquia y en estos festejos toma parte la Cofradía de Ntra. Sra. que lleva por título: "Corte de Honor y Vasallos de Ntra. Sra. del Sagrario" y fue fundada en 1917 por el Sr. Cura D. Librado Arreola con aprobación del Excmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara, Dr. y Mtro. Dn. Francisco Orozco y Jiménez para promover el culto y devoción de la antigua y milagrosa imagen.

Durante el festival hay abundancia de flores, músicas, cohetes, y solemnes vísperas el 1o. de febrero y función también muy solemne el día 2.

Concurren danzas, peregrinaciones y devotos visitantes de los pueblos limítrofes; pues esta imagen es muy insigne y su Santuario uno de los más concurridos por el Sur del Estado de Jalisco.

FUENTES HISTORICAS.

Que fueron consultadas para escribir la Reseña de Nuestra Señora del Sagrario de Tamazula:

DAVILA GARIBI, Lic. J. Ignacio. "Brev. Ap. acerca de los Chimal.". Lec. 1a. Págs. 7-8. Lec. 2 Págs. 16-17.

GUADALAJARA, Bolet. Ecco. del Arz. de. Núm. de Febr. de 1932, Págs. 67-68.

MACIAS CAMPOS, Pbro. Ignacio. Párroco de Tamazula. "María Ssma. del Sagrario símbolo de bendiciones". Artículo sobre el avance de Chávez García hacia Tamazula. En la Revista "Tribuna" de Ciudad Guzmán, No. 3. correspondiente al 1o. de Febr. de 1947, Págs. 2 y 16.

NOTICIAS Varias de la N. Gal. Págs. 6-7.

ORNELAS O. F. M. Fr. Nicolás de. "Crón. de la Prov. de Stgo. de Xal.". Cap. 5. Pág. 15. Luego las Págs. 40-41. y el Cap. 17, Pág. 43.

PAEZ BROTCHIE, Luis. "Hist. Mín. de Jal.". Tom. I. Pág. 13.

PROGRAMA de las fiestas de la Coronación Canónica de N. S. del Sagrario. Tamazula, Febrero de 1947.

TELLO O. F. M. "Crón. Misc. de la S. Prov. de Xal.". Libr. II. Cap. 228, Págs. 697-698. Cap. 285, Pág. 846-847.

Libr. IV. Cap. 3, Pág. 23. Cap. 36 Págs. 179-180.

"VIGIA". Semanario Regional Independiente de Ciudad Guzmán. Año VIII. Epoca II. Núm. 416. Fecha 9 de febr. de 1947. Crón. de la Coronación de N. S. del Sagrario, Pág. 2.

"ZAPOTILTIC". Publicación Mensual de la población de Zapotiltic, Jal. Núm. correspondiente a Febr. de 1950. Págs. 3-4 y 6-7.

Véase además la Hist. de la Conq. de la N. Gal. del Lic. Matías de la Mota Padilla, Cap. 12, Págs. 94-95.

Véase también VARGAS UGARTE, Rubén S. J. "Hist. del Culto de María en Hispanoamérica y de sus Imágenes y Santuarios más celebrados. Lima. Año de 1931. Libr. III. Cap. XIV. Págs. 255-256.



CAPITULO XXVII

NUESTRA SEÑORA DEL PLATANAR.

TUXPAN es la última parroquia del Arzobispado de Guadalajara por el lado Sur y pertenece a la XXXV Foranía de Zapotlán el Grande

Tuxpan que viene de Tochpan y significa: "Lugar situado entre el conejal" fue antiguamente un cacicazgo dependiente del Tlatoanazgo de Zapotlán el Grande que hacia 1510 estaba gobernado por el valeroso Cacique llamado Minotlacoya que a más de Tuxpan tenía sujetos a los pueblos de Quitupan, Mazamitla, Jilotlán de los Dolores y además Zapotitlán, Tonila y Pihuamo pertenecientes hoy a la Diócesis de Colima.

El Cacique de Tuxpan era un indio muy valiente llamado Cuixaloa que tenía un capitanejo que en su nombre ejercía la justicia y cobraba tributos a los indios de Zapotiltic que le estaba sujeto.

Todo este Tlatoanazgo era libre; pero en 1510 los tarascos de Michoacán capitaneados por su Rey Tangoaxán II, llamado por burla Caltzontzi (zapato viejo), intentaron apoderarse de las playas salitrosas de Zacoalco y se hizo una sangrienta guerra que se llamó del Salitre y en la cual tomaron parte activa los caciques de Zapotlán y de Tuxpan y cuando ya casi habían sido derrotados fueron ayudados del Rey de Colima y obtuvieron la victoria sobre el Caltzontzi pero el Rey de Colima los sujetó a su corona y tanto Minotlacoya como Cuixaloa con su Cacicazgo de Tuxpan quedaron obligados a dar al Rey de Colima la tercera parte de los tributos.

En noviembre de 1521 fue conquistado el Cacicazgo de Tuxpan por el Capitán D. Alonso de Avalos cuyos indios y Cacique Cuixaloa dieron gustosos la obediencia por el odio que sentían al Rey de Colima que era tan de buenas costumbres que nunca se le conoció vicio alguno.

De nuevo en 1524 fueron reconocidos y empadronados por Dn. Francisco Cortés de San Buenaventura que pasaba a Colima con el cargo de Alcalde Mayor y fue bien recibido de Cuixaloa. Tuxpan quedó por entonces sujeto a la Provincia de la Nueva España cuya capital era ya la Ciudad de México.

La Conquista Espiritual fue realizada por los Frailes de San Francisco. En 1530 desertándose del ejército de Nuño de Guzmán llegó a Tuxpan el V. P. Fr. Juan de Padilla y anunció la Fé que no quiso recibir el Cacique Cuixaloa ni sus vasallos porque el Padre les exigía abandonar la cohabitación con muchas mujeres y por entonces no tuvo efecto alguno su conversión. Pero en 1532, habiendo fundado ya el Convento de la Asunción de Zapotlán el Grande, volvió Fr. Juan de Padilla a entrevistar a Cuixaloa y sus vasallos, los catequizó y contentos ya con una sola mujer recibieron el Bautismo de manos del mismo Fr. Juan de Padilla. Por este tiempo pasó para Colima viniendo de México Dn. Francisco Cortés trayendo consigo un clérigo y un religioso de San Francisco y al pernoctar en Tuxpan se dió cuenta de la nueva cristiandad y a petición de los mismos indios dejó al religioso encarga-

do de la Doctrina de Tuxpan el cual fue muy querido y nombraban los indios con título de Presidente en sus anales.

En 1536 Fr. Juan de Padilla fundó la iglesia y convento que por disposición de Fr. Martín de Jesús o de la Coruña fueron dedicados a San Juan Bautista intitulando al pueblo: "San Juan Bautista de Tuxpan". Era entonces Gobernador del pueblo Dn. Juan Cuitlaxile que había sucedido a Cuixaloa. Era muy buen indio, muy cristiano, y en compañía de Fr. Francisco de Pastrana, religioso lego, personalmente levantaron la iglesia y convento del que fue primer Guardián Fr. Juan de Padilla hasta 1540 en que pasó a Sinaloa y en el Tiguex padeció glorioso martirio. Mas poco antes de salir de Tuxpan obtuvo de su grande amigo el Virrey Dn. Antonio de Mendoza, en un viaje que expresamente para eso hizo a México, albañiles y cantores para la enseñanza de los indios de Tuxpan y obtuvo también que el Virrey dispensara a los indios de pagar tributos.

Le siguió el P. Fr. Francisco de Molina y luego, en 1548, Fr. Juan de la Cruz que murió allí mismo en olor de santidad y está sepultado en la hoy Iglesia Parroquial. Siguió en 1557 el P. Fr. Antonio de Segovia que duró allí 11 años de Guardián dando muestras de gran devoción a la Virgen Nuestra Señora, y del don de lágrimas, oración, penitencia y profecía y esto es una de las más preclaras glorias del Pueblo de Tuxpan. Estuvieron también, entre otros, Fr. Diego Muñoz, que había sido Provincial y Comisario General, Fr. Diego Pérez, Fr. Andrés Fernández Gión, Fr. Pablo de Murguía, Fr. Luis Menor, Fr. Sebastián López, etc., etc.

En lo espiritual dependía Tuxpan del Obispado de Michoacán; pero en 1595 en que por agencias del Ilmo. Sr. D. Fr. Antonio Alcalde pasaron al entonces Obispado de Guadalajara las provincias de Colima, La Barca y Zapotlán el Grande pasó Tuxpan a depender de la Mitra de Guadalajara a la cual hasta hoy pertenece.

En abril de 1799 se secularizó el curato que fue entregado por el último Guardián, Fr. José Antonio Bonifacio Navarro, al Ilmo. Sr. D. Juan Cruz Ruiz de Cabañas quien nombró como primer cura secular al Br. D. José María Rodríguez. Desde entonces ha regenteado este curato el clero de Guadalajara distinguiéndose entre otros el Br. D. Marcelino Figueroa que restauró la iglesia dejada por los franciscanos, el Br. D. Juan José Vargas, D. José María Partida, D. J. Jesús Cárdenas oriundo del mismo pueblo y gran devoto de María Santísima, D. Abraham García, D. Arcadio Luna, D. Ladislao M. Lupercio que fue un santo y un apóstol, D. Francisco Quintana hijo del mismo pueblo y hoy prebendado de la Catedral de Guadalajara, D. J. Melquiades Ruvalcaba, etc.

A tres leguas al suroeste del Pueblo de Tuxpan existe un risueño pueblecillo denominado "EL PLATANAR". En la antigüedad llamóse "PLATANAL" y debe su nombre a un platanal que fue plantado en la barranca do se asienta el pueblito.

La planta del plátano fue llevada a la Isla de Santo Domingo en 1516 por Fr. Tomás Berlanga quien ahí la plantó trayéndola de las Islas Canarias. En breve se multiplicaron y cuando en 1554 el Obispo de Michoacán D. Vasco de Quiroga tocó a Santo Domingo, volviendo de España, donde había estado desde 1547, adquirió cinco plantitas y las trajo a Michoacán y ordenó se plantaran en TZIRICUARETIRO cerca de Taretan en donde también se multiplicaron en abundancia. De allá las trajeron los frailes franciscanos del Convento de San Juan Bautista de Tuxpan para que los indios de dicho pueblo los cultivasen y como primer lugar escogieron una barranca con bastante agua, muy apropiada para su cultivo, que es donde ahora es el Platanar. Esto sucedió después de la mitad del Siglo XVI.

Se había creído que la fundación del Pueblo del Platanar había tenido origen en el Siglo XVII; mas no es así. La Relación del P. Fr. Alonso Ponce nos denuncia la existencia del Platanar en el Siglo XVI. Con su cargo de Comisario General de los Frailes de San Francisco, de la Nueva España, el P. Fr. Alonso Ponce visitó todos los conventos de su Orden. A Tuxpan llegó de Colima. El Cronista de su viaje afirma que el sábado 21 de febrero de 1587, muy de madrugada, salió el P. Ponce de Tonila. Después de narrar y describir las barrancas profundas y asperísimas y arroyos que tuvo que pasar afirma: "De todas estas barrancas las siete son las más malas y llámanlas las barrancas de Colima, aunque otros les dicen los siete pecados mortales, por ser tan malas de pasar". Después indica que el P. Comisario: "Llegó muy temprano a un arroyo que corre por la última (barranca) ocho leguas del lugar donde había salido. Allí junto al mismo arroyo, ENTRE UNOS PLATANOS, halló muchos indios de TUXPAN que le estaban aguardando con la comida. Detúvose allí a comer por consolarlos... hiciéronle mucha caridad y regalo; pero los mosquitos hicieron su oficio molestándole con sus heridas inoportunas. A las dos de la tarde SALIO DE AQUEL RANCHO con un terrible sol", etc.

Consta pues que en el Siglo XVI era un rancho, de indios de Tuxpan, con un platanar y no sufriré no terminar la cita: "En lo último de aquella barranca estaban los trompeteros (chirimiteros) de Tuxpan y más adelante el Alcalde Mayor de aquella comarca y muchos españoles que por allí residen; luego llegaron los indios principales del pueblo y ofrecieron al P. Comisario ramilletes de flores de tierra caliente, muy olorosas. Tras estos acudie-

ron otros muchos indios a caballo, que fueron delante de él haciéndole fiesta y corriendo sus caballos hasta llegar al pueblo y Convento de Tuxpan, TRES LEGUAS DEL ARROYO Y PLATANAR donde había comido". Y como el vástago del plátano se multiplica rápidamente y en abundancia razón tuvo un amanuense para añadir a la Crónica de Fr. Antonio Tello, escrita en 1653, esta apostilla que toca el pueblecillo que historiamos: "Dista (Tuxpan de Tonila) ocho leguas, camino muy fragoso por tener siete barrancas muy hondas que bajan del Volcán de Colima (mas) otras tres que no se cuentan Y EN MEDIO DE ELLAS "UN PLATANAL" DE DONDE SE SACAN BASTANTISIMAS CARGAS CADA AÑO".

Sin duda esto dió origen a que se fueran avecinando familias dedicadas al cultivo de los plátanos y además como por ahí era el camino obligatorio a Colima y el tráfico ordinario de los arrieros que llevaban mercancías de Guadalajara a Colima y viceversa se fueron haciendo casas y mesones para la compra y venta de mercaderías y exportar los plátanos y para hospedaje de los arrieros y de sus acémilas y así el antiguo rancho se convirtió en el Pueblecillo de "EL PLATANAR". Todavía tiene un barrio llamado "Del Mesón" como recuerdo de su antiguo movimiento de tráfico, todo de aspecto colonial, vestigio de su esplendor.

El Pueblecito está dividido por una barranca, donde corre un arroyo de agua dulce y cristalina, que riega los platanares que crecen a la vera de su cauce y desemboca en el Río Coahuayana, llamado también el Río Tuxpan, que serpentea en una profunda barranca que pasa casi a orillas del pueblecito. La barranca y arroyo que divide el poblado, con sus platanares, es el lugar que en 1587 brindó descanso a Fr. Alonso Ponce. Pero además tiene muchos manglares, naranjales y limoneros que lo llenan de perfumes, y lo hacen un sitio muy pintoresco y bello en extremo. Este pueblecillo es célebre en los Anales Marianos por venerarse allí una milagrosa imagen de la Madre de Dios que tomando el nombre del lugar es conocida con el título de NUESTRA SEÑORA DEL PLATANAR y es Abogada y Protectora de todo el Sur de Jalisco, principalmente de la Parroquia de Tuxpan a donde pertenece su Santuario.

Esta imagen tiene el origen común de la mayoría de las que representan la Inmaculada Concepción. Fue la titular de la Cofradía y Hospital de la Limpia Concepción de Nuestra Señora de los naturales de "El Platanar" fundado en dicho pueblo en el Siglo XVII, por los frailes franciscanos del Convento de San Juan Bautista de Tuxpan.

Es cosa asentada por Fr. Antonio Tello que siendo Guardián del Convento de Tuxpan el V. P. Fr. Diego Muñoz fundó el Hospital con su Capi-

lla de la Concepción de Nuestra Señora en dicho pueblo, los cuales fueron bendecidos y dedicados por Fr. Juan Tristán, que era Obispo, y que Tello dice era Obispo de Michoacán. Quizá sería propuesto para esta Diócesis porque no figura como Obispo efectivo. La dedicación debió ser entre 1583 a 1586 en que Fr. Diego Muñoz fue Guardián de Tuxpan. Era este fraile muy amante de la Virgen. De él se dice que diario rezaba "el Oficio de la Virgen y los maitines a media noche en que tenía su oración mental y hacía su disciplina con el rigor de un anacoreta".

Hizo que los naturales se inscribieran en la Cofradía de la Limpia Concepción y que tuvieran sus constituciones generales por las que se regían todos los hospitales. El mismo Tello afirma en 1653: "Tiene este pueblo un Hospital" y estaba frente a la iglesia parroquial, atrio de por medio, cementerio de Tuxpan por varios años, y hasta casi cerca de a fines del pasado Siglo XIX aún existía el Hospital con su capilla, con su retablo churrigueresco, de madera, tallado y dorado dedicado a la Limpia Concepción de la Virgen.

Las fiestas de la Virgen celebradas en él, el aumento de la Cofradía, la visita de las virgencitas de la Concepción para colectar, entre los naturales y vecinos, limosnas para los gastos del Hospital dieron por resultado que se extendiera y arraigara tan profunda y tiernamente la devoción a Nuestra Señora que el Cronista Fr. Nicolás de Ornelas dejó consignada esta alabanza, en su Crónica, referente a los naturales del Pueblo de Tuxpan: "Así mismo ha tenido felicidad en tener indios muy buenos cristianos Y MUY DEVOTOS DE LA VIRGEN SANTISIMA NUESTRA SEÑORA". De aquí que en todos los pueblos de visita del Convento de Tuxpan quisieran tener también su Hospital de la Concepción y ya el mismo Cronista Tello afirma que en su tiempo (1653) el Pueblo de Tonila: "Tiene muy buenos ornamentos y un HOSPITAL donde se curan los enfermos y también le hay (Hospital) en el pueblo de Pihuamo, aunque son pocos los indios". Estos eran los dos pueblos más distantes, de visita, del Convento de Tuxpan.

Todavía en 1931 existían en una vieja Capilla llamada de San Juan cuatro imagencitas pequeñas de la Concepción, vestidas con túnicas de algodón, de textura antigua e imperfecta indudablemente del que las mismas indias tejían en el Hospital con el zozopastle. Eran las imágenes que visitaban las casas del pueblo y los poblados circunvecinos colectando limosnas para los gastos del Hospital. Una ya estaba carcomida de la cabeza y parecía hecha de pasta de Michoacán. De todo esto se originó que la devoción a la Virgen sin mancilla pasara al pueblecillo de El Platanar, al fin como perteneciente al Convento de Tuxpan.

De 1622 a 1625 ocupó la Guardianía del Convento de Tuxpan el V. P. Fr. Diego Serrano, hijo de la Provincia de los Angeles, varón virtuosísimo: "De muy gran gobierno, muy inclinado a aumentar las sacristías poniendo muy ricos ornamentos de bordaduras, de sus limosnas... y muy observante religioso".

A pesar de un mal de orina que lo molestó más de 15 años y no obstante tener cerca de los 80 años de edad ayunaba tres veces por semana y maceraba su débil cuerpo con espantosas disciplinas. Dice el Cronista Tello: "Fue devotísimo de la Virgen Nuestra Señora y Madre de Dios y cuando cantaba sus Letanías a la hora de la Salve, derramaba de devoción muchísimas lágrimas".

"Cuando era Guardián, era muy cuidadoso de los conventos y muy prevenido, y siempre dió muy buen ejemplo, y fue estimado y venerado y amado de toda suerte de gentes". Murió en 1629 y quedó sepultado en la iglesia del vecino Pueblo de Zapotiltic donde le cogió la muerte siendo Guardián de dicho pueblo.

En cada parte donde estuvo colocó imágenes de Jesús Crucificado o de la Virgen Nuestra Señora. Por esto es casi seguro que fue él quien, viendo que en Tuxpan ya estaba muy extendida la devoción a la Virgen y había Hospital y todo estaba en regla en lo referente a constituciones y fiestas, así como también en los pueblos de Visita, hizo colocar en el Platanar la imagen de la Limpia y Pura Concepción de Nuestra Señora en un pequeño Hospital del mismo título y advocación. La materia de la imagen, pasta de caña de maíz y madera, facciones imperfectas, con ojos de vidrio: "Corresponde muy bien, dice un historiador de esta imagen, a la época en que hacían imágenes de esos componentes... a los primeros años del Siglo XVII" en que Fr. Diego Serrano estuvo en Tuxpan.

Que hubo Hospital en el Platanar ¡no cabe dudarlo! Si lo había en Pihuamo con ser de poquísimos indios con mayor razón en el Platanar que había aumentado y tenía tanto movimiento de gente y donde había la ocasión de dar posada a los caminantes y curar a los enfermos que por ahí tocaban yendo a Colima. Todo lo cual era el fin de los Hospitales de la Concepción de Nuestra Señora. Todavía se sabe por tradición que en el pasado Siglo XX murió la última PRIOSTE de aquella institución, llamábase Dña. Vicenta Arellano. La llamaban "Dña. Vicentita" y estuvo al cuidado de la antigua y primitiva capilla de la Virgen con el titulo de PRIOSTE que era exclusivo y propio de los hospitales que se difundieron por todos los pueblos, por manos de los franciscanos, durante la época colonial. A fines del Siglo XVIII se secularizó el Curato de Tuxpan, no se atendieron ya los hospitales, se des-

truyeron y, como en todos los demás pueblos, el humilde y pobre Hospital de El Platanar pasó al olvido más completo quedando sólo la imagen como único recuerdo de aquellas simpáticas y benditas instituciones de los hospitales.

En la primitiva capilla comenzó la Virgen a derramar sus favores sobre los enfermos y caminantes que la invocaban y comenzó a extenderse su fama hasta Colima y Zapotlán el Grande. En 1833 estalló la epidemia del Cólera Morbus que fue llamado "EL COLERA GRANDE" que segó infinitas víctimas y con este motivo los naturales de Zapotlán el Grande, conocedores de los prodigios de la Virgen del Platanar, como la llamaban, lograron conseguir una "Visita" de la milagrosa imagen. El azote se conjuró y de aquí comenzaron a llevarla todos los años hasta hacerse Visita tradicional. En 1850 el llamado "COLERA CHICO" segó también muchas vidas y de nuevo fue invocada la Virgen del Platanar y cesó la peste. Con esto creció más la devoción y los naturales de Zapotlán levantaron una Capilla dedicada a la Virgen para recibirla en su visita anual. Era de adobe y teja precediendo un solar, con algunos viejos árboles, con una enorme cruz de piedra color de rosa en el centro del solar, y estaba situada en el lugar donde estuvo la casa del Sr. D. José María Valencia, calle de Humboldt Núm. 54.

Para la visita anual salía la milagrosa imagen de su pueblo de El Platanar el 28 de agosto. Por la tarde de este día hacía su entrada triunfal al Pueblo de Tuxpan en medio de danzas, músicas, cohetes, arcos de flores, colgaduras e inmenso gentío y conducida al templo parroquial se le dedicaba solemne novenario. De allí emprendía el viaje hacia Zapotlán el Grande a donde llegaba el 7 de septiembre por la tarde; pero antes hacía una posa en las haciendas de San Matías y Huescalapa. En Zapotlán se le recibía con grandes honores y después de solemne función en la iglesia parroquial el 8 de septiembre se le conducía a su capilla donde era muy visitada y allí permanecía hasta el 5 de febrero en que se le hacía la despedida y volvía directamente a su Capilla del Platanar donde era esperada con grande solemnidad, alegría y regocijo.

Todo esto se vino realizando con grande tranquilidad hasta el año de 1902 en que, entre los naturales de Zapotlán, se despertó el deseo de poseerla definitivamente y no habiendo otro medio que el robarla de su Capilla del Platanar comisionaron a un indio que sigilosamente la sustrajo de su altar para conducirla a Zapotlán; pero en el camino le asaltaron los remordimientos de la conciencia con tanta dureza que al pasar por la Barranca de Atenquique, donde hoy se alza la gran Fábrica de Papel, entregó el robo sacrílego a un natural que andaba en sus siembras llamado D. Miguel Aguilar quien puso la imagen en manos del Sr. Cura de Tuxpan, Pbro. D. Abraham Gar-

cia. Mas no cejaron los indios. Asusados por un mal escribanillo, alegando derechos ficticios, lograron que el Presidente de la República, General D. Porfirio Díaz, sin conocimiento de causa, por telegrama diera orden al Sr. Cura García para que en término de 48 horas entregara la imagen que el mismo párroco había ocultado temiendo violencias y profanaciones. Todo esto sucedió en 1902.

Diez y seis años estuvo oculta la milagrosa imagen, cautiva, y sin culto ninguno. En 1918 sintiendo el último indio que la poseía que se acercaba su muerte y temiendo a la Justicia Divina llamó a un vecino del Platanar llamado D. Magdaleno Sánchez y enseñándole la Sta. imagen le dijo: "Esta es la Imagen del Platanar que indevidamente retenemos. Yo ya me voy a morir y no quiero llevarme este pecado. Llévesela Ud. Es la antigua que el año de 1902 nos quedamos con ella indevidamente".

Supieron los demás naturales este caso y demandaron al indio Patricio Guzmán que había hecho la entrega de la imagen. Se comenzó un juicio. El Lic. D. Mauro Velasco, honrado y cristiano vecino de Zapotlán defendió la causa de la Santísima Virgen con este medio de prueba: "Virgen del Platanar. Luego es del Platanar. Si fuera de Zapotlán se le llamaría Virgen de Zapotlán". Falló el Juez en favor de los vecinos del Platanar y bajo Escritura Pública firmada por Patricio Guzmán y los testigos Faustino y Agustín Guzmán fue entregada la imagen el 8 de septiembre de 1918 fecha en que antaño era recibida con toda la pompa en aquella ciudad que, como dice el historiador de esta V. imagen, tan mal le pagó los beneficios que le hizo en otro tiempo.

Fue recibida la imagen por los siguientes vecinos del Platanar: Magdaleno Sánchez, Bernardino Guzmán, Gregorio Reina y Modesto Torres quienes le mandaron hacer un nuevo vestido, por estar sus vestiduras viejas y rotas, y después de hacerle celebrar una Misa en la Iglesia Parroquial de Zapotlán el Grande, le condujeron a su Capilla de su Pueblo del Platanar donde fue recibida con grande llanto y sollozos y lágrimas de alegría de sus hijos por tan prolongada ausencia. Desde entonces no ha vuelto a salir de su Santuario.

Durante el tiempo que estuvo cautiva en Zapotlán el Sr. Cura de Tuxpan, Pbro. D. Abraham García, mandó hacer al escultor D. Brígido Ibarra, originario de Tuxpan y de tanta fama que fue en Guadalajara, un imagen de 50 Ctms. copia de la original que fue entregada en 1914 y que siguió visitando la Parroquia de Tuxpan como lo hacía la original. Desgraciadamente esta devota y hermosísima imagen se incendió el 2 de junio de 1932 en el poblado de El Buen País, de la Parroquia de Pihuamo (Diócesis de Colima).

Fue retocada por el escultor zapopano D. J. Cruz de la Mora y esta imagen llamada "LA PEREGRINA" es la que visita ahora las parroquias de Tonila y Pihuamo de la Diócesis de Colima. A la de Tuxpan llega siempre el 28 de agosto y regresa al Platanar el 5 de febrero como antaño lo hacía la original.

La primitiva Capilla del Hospital, en que estuvo la imagen muchos años, fue sustituida por otra más capaz que de adobe y teja levantaron los vecinos y estuvo en servicio también muchos años. Más tarde la derribó el Sr. Cura de Tuxpan, Pbro. D. José Ma. Partida, que construyó un pequeño Santuario que fue dedicado en 1868 y en 1919 fue reformado a iniciativa de D. Bonifacio Gómez con aprobación del Sr. Cura D. Ladislao M. Lupercio. Mas por su mala construcción también tuvo que derribarse por indicación del Ing. Luis Ugarte y el actual Sr. Cura de Tuxpan, Pbro. J. Melquiades Ruvalcaba, que es un gran y amartelado devoto de esta milagrosa imagen y escribió su historia, su novena, una visita, con no pocos sacrificios y trabajos ha construído un esbelto Santuario de piedra y ladrillo, de bóveda plana, con dos cruceros y dos capillas, con casa habitación para el Capellán, etc. El Santuario construido al borde de la barranca que divide el poblado parece desafiar al abismo.

SU DESCRIPCION.

Nuestra Señora del Platanar es pequeña. Tiene 33 Ctms. de altura y representa a la Inmaculada Concepción y está de pie con las manitas juntas ante el pecho. Dícese que el cuerpo es de caña de milpa o sea de Tatzingueni, llamado pasta de Michoacán. Simula estar vestida de una túnica color azul muy desteñido por la pátina de los siglos que deja asomar sus pies calzados con zapatos negros. Su cabeza y sus manitas son de madera. Estas, suspendidas de lienzos de lino que hacen las veces de brazos. Los ojos son de vidrio y aún muestra un barniz muy brillante y sonrosado que parece que es el primitivo; pues no se le nota que la hubiesen retocado. La boca abierta y con los labios muy rojos. Unicamente que las orejas están muy desproporcionadas, las manitas muy maltratadas, no tiene pestañas y muestra muchas reventaduras en rededor de los párpados y en el frente del pecho. No campea en ella ninguna habilidad artística; pero no deja de mostrar cierta gracia, parece una niña, e infunde respeto y devoción.

Para hacerla crecer un poco y vestirla con más estética la fijaron, mediante un cincho de hierro, en unas graditas de madera que hacen las veces

de continuación del cuerpo. Así la visten de ricas telas de brocados de seda, oro o plata, ya de blanco y azul, ya toda de blanco o toda de oro, ceñida su cintura por un cíngulo de oro, con el manto muy extendido hacia adelante y con cauda corta. Lleva zarcillos de oro y sobre la rizada cabellera muestra una corona que aunque ese de oro deja mucho que desear como obra de orfebrería. A veces le colocan una aureola de plata sobre sus espaldas.

La imagen se asienta en una peaña, en forma de basa, toda forrada de antigua plata con dibujos grabados; pero muy malhecha, lo que demuestra su remota antigüedad, y a sus pies se eleva la media luna con dos estrellas, también de plata, y de la misma manufactura de la peaña. Así la imagen aparece muy agraciada y es muy buscada e invocada por sus continuos milagros.

SU FIESTA.

Su fiesta tradicional se celebra con grande esplendor el 6 de febrero de cada año, fecha que en otro tiempo ya había regresado de Zapotlán a su Santuario. Precede un novenario que da comienzo el 28 de enero con misas cantadas por la mañana y rosarios cantados, con Exposición del Santísimo, y rezo de la novena por la noche. El último día hay vistosos fuegos pirotécnicos.

El 5 de febrero, por la tarde, hace su entrada triunfal al Santuario, la Imagen Peregrina en medio de un mar de gente con luces de cera encendidas que semeja un río de luz que atraviesa la barranca y entra al Santuario donde se cantan las Vísperas de Nuestra Señora. El día 6 hay alegres mañanitas, repiques, cohetes y solemne Misa de Función en que el Párroco de Tuxpan predica elocuente sermón quedando el Santísimo expuesto durante el día. Concurren danzas de los pueblos circunvecinos y en el pueblito se establece una concurrida feria de vendimias que ha tomado un carácter regional. Los últimos días es continuo el entrar de peregrinos, rezando y cantando, todos de rodillas, pagando los votos o mandas a la Virgen del Platanar. Vienen de Tuxpan, Zapotlán, Zapotiltic, Ahuijullo, Pihuamo, Tonila, San Marcos, Cuyutlán, Colima, Manzanillo y otros pueblos muy remotos pertenecientes tanto a la Diócesis de Colima como a la de Tacámbaro.

¡Oh Santuario bendito de El Platanar! donde en los días felices e inolvidables de mi niñez y de mi juventud se derramó dulcemente mi alma a los pies de esta venerable y para mí muy querida imagen de la Madre de Dios. Te envío desde estas páginas un gratísimo saludo.

¡Oh Virgen María, Madre Dulcísima, que has amparado siempre con amor maternal a los hijos de Tuxpan! Como en los días en que visitabas nues-

tro querido hogar y rodeábamos de inmenso cariño tu Imagen Peregrina, adornada de luces y perfumada de flores y de incienso, recibe desde aquí, como entonces, el pobrecillo amor y devoción profunda del ínfimo de tus hijos y devotos.

FUENTES HISTORICAS

Que se consultaron para escribir la Reseña de Nuestra Señora del Platanar.

AGUAYO SPENCER, Rafael. "Don Vasco de Quiroga". Reimpr. de Biograf. que pub. D. Juan José Moreno en el Siglo XVIII, Ordenanzas de Hospitales, Testamento, etc. México. Año de 1939. Cap. 15. Págs. 92-93.

DAVILA GARIBI, Lic. J. Ignacio. "Brev. Ap. acerca de los Chimalh.". Lec. 1. Págs. 7-8. Lec. 2. Págs. 16-17.

FREJES, O. F. M., Fr. Francisco. "Mem. Hist. de los Suc. más not. de la Conq. Part. de Jal.". Págs. 16-18.

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la N. Gal. Cap. 12. Págs. 94-95. Cap. 19. Pág. 134. No. 5.

MUÑOZ, O. F. M. Fr. Diego. "Crón. de Prov. de S. Pedro y S. Pablo de Mich.". Año de 1583. 1a. Ed. Guad. Año de 1951. Págs. 6-27-30 y Sigs.

NOTICIAS VARIAS DE LA NVA. GALICIA. Pág. 6.

ORNELAS, O. F. M., Fr. Nicolás de. "Crón. de la Prov. de Stgo. de Xal.". Cap. 5. Págs. 15-16. Cap. 6. Págs. 19-20.

PAEZ BROTCHIE, Luis. "Hist. Mín. de Jalisco". Tom. I. Págs. 13 y 34.

PALACIO, O. F. M. Fr. Luis del Refugio. "Apuntes de una Misión dada en el Pueblo de Tuxpan". Año de 1912. En el Bolet. Ecco. del Arz. de Guad. Nov. y Dic. de 1930. Págs. 547-552 y 591-597. Además véase el Núm. de Febr. de 1932. Pág. 67-68.

PLANCARTE Y NAVARRETE, Excmo. Sr. Dr. Francisco. "Prehist. de México". Obr. póstuma. México. Año de 1923. Pág. 34.

PEREZ VERDIA, Lic. Luis. "Hist. Part. del Edo. de Jal.". Tom. I. Pág. 14.

PONCE, Fr. Alonso. "Rel. Brev. y Verd. de alg. cosas de las much. que suced. al P.... en las Prov. de la Nva. España". Madrid. Año de 1873. Tom. II. Págs. 103-113.

RUVALCABA, Pbro. J. Melquiades. "Hist. de la Taumat. Imag. de

la Ssma. Virgen María que se vener. en El Platanar". Tuxpan. Año de 1938. 1a. Ed. Parr. V. Pág. 14-18. Párrfs. XIV y XV. Págs. 61-70. Párr. XVII. Pág. 75-79.

TELLO, O. F. M., Fr. Antonio. "Crón. Misc. de la S. Prov. de Xal.". Libr. II. Cap. 33. Pág. 88. Cap. 66. Págs. 201-202. Cap. 121. Pág. 406. Cap. 288. Pág. 853-855.

Libr. III. Caps. 4, 5 y 6. Págs. 17 y Sigs.

Libr. IV. Cap. 5, Págs. 31-36.

Además se tuvieron en cuenta los informes que en 1936 levantó el Autor entre algunos vecinos del Pueblo de Tuxpan, personas muy ancianas, que ya pasaron a mejor vida, y de reconocida veracidad, sobre la Visita de esta Milagrosa Imagen a los pueblos de Tuxpan y Zapotlán el Grande llamado hoy Ciudad Guzmán.



CAPITULO XXVIII

NUESTRA SEÑORA DEL REFUGIO DE ZAPOTILTIC

ZAPOTILTIC o Tzapotiltic que se interpreta: "Dentro de los zapotes" es penúltima parroquia del Sur del Arzobispado de Guadalajara y pertenece a la XXXV Foranía de Zapotlán el Grande.

Antiguamente este pueblo estuvo situado legua y media del río que va hacia Tuxpan y llaman Coahuayana. Fue un pequeño poblado de pocos indios pertenecientes al Cacicazgo de Tuxpan, donde gobernaba el Cacique Cuixaloa que tenía un capitán en Tzapotiltic que ejercía la justicia y recaudaba los onerosos tributos que estaban los indios obligados a pagarle. A su vez Tuxpan con Zapotiltic estaban sujetos al Tlatoanazgo de Tzapotlán, hoy Zapotlán el Grande, donde imperaba el valeroso Minotlacoya a quien se reconocía como gran Señor.

Todo este Señorío era libre; pero en 1510 el Rey de Colima les ayudó a hacer la guerra a los tarascos de Michoacán capitaneados por su Rey Tangoaxán II que intentaba apoderarse de las playas salitrosas de Zacoalco.

Habiendo obtenido la victoria, el Rey de Colima los hizo feudatarios de su corona. Fue así como Zapotiltic perteneció al Reino de Colima cuyo Rey, según dice Fr. Antonio Tello, era tan de buenas costumbres que ni antes ni después de conquistado se le conoció vicio alguno.

La conquista de los naturales de Zapotiltic fue realizada por Dn. Alonso de Avalos quien en 1521 los sujetó y empadronó. Fueron de nuevo reconocidos en 1524 cuando Dn. Francisco Cortés de San Buenaventura pasaba para Colima, enviado por su primo Dn. Hernán Cortés con el cargo de Alcalde Mayor.

La Conquista espiritual fue obra de los religiosos de N. P. San Francisco pues de paso anunciaron allí la Fė Fr. Martín de Jesús o de la Coruña y Fr. Juan de Padilla que iban para Colima con Dn. Francisco Cortés.

En 1532 que se fundó el Convento de la Asunción de Zapotlán el Grande el P. Fr. Juan de Padilla, Fr. Miguel de Bolonia y aun el mismo Fr. Martín de Jesús catequizaron y bautizaron a los indios y pusieron por nombre: "SAN BARTOLOME" al pueblecillo de Tzapotiltic que quedó sujeto al Convento de Zapotlán.

En 1536 en que se fundó el Convento de San Juan Bautista de Tuxpan por el P. Fr. Juan de Padilla, pasó Tzapotiltic como "Pueblo de Visita" de este convento y por 1551 era apóstol de San Bartolomé de Tzapotiltic el V. P. Fr. Esteban de Baya quien trabajó mucho por la conversión de sus naturales.

Fundado el Convento de San Francisco de Tamazula por Fr. Juan de Santa María a fines del Siglo XVI, Zapotiltic fue Visita de él y a él concurrían los naturales a la Misa y a los sacramentos.

Por este mismo tiempo empezaron los naturales de Zapotiltic a concurrir al sitio que ahora ocupa el pueblo con el fin de vender frutas, alimentos, agua, etc., a los caminantes que pasaban a Colima; pues por allí atravesaba

el camino y de esta manera se fueron avecinando hasta que todos se trasladaron y refundaron el pueblo que es el que existe ahora. Como ya el Convento de Tamazula les tomaba muy distante pidieron los naturales al Virrey de México, Dn. Gastón de Peralta, Marqués de Falces, les concediera depender del Convento de Tuxpan por tomarles más cerca. En virtud de las leyes del Vice-Patronato el Virrey les concedió lo que pedían y así fueron de nuevo administrados del Convento de Tuxpan hasta el año de 1625.

Tomando mejor acuerdo y por ahorrarse el trabajo de ir y venir a Tuxpan instaron mucho al P. Provincial de la Provincia Franciscana de Santiago de Jalisco, Fr. Juan de Carrascosa, que les diera un religioso de pie.

En 1625 accedió a sus súplicas y Zapotiltic se dividió de Tuxpan. En 1626 en que en el Pueblo de Tamazula se puso cura y un vicario, en Zapotiltic se puso un religioso con el nombre de Coadjutor pasando así, otra vez a depender del Convento de San Francisco de Tamazula.

El primer religioso que fue enviado al Pueblo de Zapotiltic fue el P. Fr. Lorenzo de Zúñiga que estuvo poco tiempo sin título ninguno. Le siguió el P. Fr. Diego Serrano que duró año y medio con el título de Presidente (del convento en formación) hasta que en 1629 se le dió el título de Guardianía al Pueblo de Zapotiltic y el mismo P. Serrano levantó la iglesia y convento con el título de: CONVENTO DE SANTIAGO EL MAYOR DE TZAPOTILTIC".

El Convento y Pueblo de Zapotiltic estuvieron a cargo de los religiosos de N. P. San Francisco hasta la secularización general de las doctrinas de religiosos decretada por Carlos III, Rey de España, en el Siglo XVIII.

En lo espiritual perteneció a la Mitra de Michoacán; pero en 1795 en que las provincias de Colima, Zapotlán y La Barca pasaron a la Mitra de Guadalajara por agencias del Ilmo. Sr. Dn. Fr. Antonio Alcalde O. P. pasó el Pueblo de Zapotiltic a este obispado al cual a la fecha pertenece.

En 1785 aún era Vicaría del Curato de Tamazula y el primer obispo que la visitó se dice que fue el Ilmo. Sr. Dn. Fr. Antonio de San Miguel, de la Orden de San Gerónimo, el 13 de enero de 1789. El primer Vicario de dicho pueblo fue el Lic. Fernando Diego Alvarez del Castillo quien tomó posesión el 5 de julio de 1778 que quizá fue el año en que se erigió el pueblo en Vicaría.

También se dice que el Ilmo. Sr. Dr. Dn. Miguel Gordoa, Obispo de Guadalajara, elevó el pueblo a Curato el 19 de febrero de 1832 siendo el primer párroco el Pbro. Dn. J. Manuel Cárdenas. Han regenteado el curato párrocos y sacerdotes beneméritos, v. gr. Dn. José de Jesús Manzano, Dn. Silvestre Beltrán, Dn. Francisco Valdez, Dn. Luis Pérez, Dn. Romualdo Par-

tida, etc., entre los antiguos. Entre los modernos v. gr. Dn. Pomposo M. Carrillo que allí está sepultado, M. I. Sr. Cango. Dn. Francisco Quintana y el actual Pbro. Dn. Francisco V. Ruiz.

En la Iglesia Parroquial de este pueblo se guarda, cual apreciable tesoro, y con suma devoción una imagen de Nuestra Señora del Refugio que goza de celebridad por ser copia directa de la imagen original del mismo título que religiosamente se conservaba en la Ciudad de Frascati, Italia.

LA CIUDAD DE FRASCATI.

A cinco leguas al Sureste de Roma, en la vertiente septentrional de los montes Albanos, se encuentra la Ciudad de Frascati. "El nombre de Frascati viénele de la frescura del ambiente que allí se respira" y debido a esto está circundada de "fincas de recreo" con grandes jardines y fuentes para lo cual se presta la superficie montuosa de la misma ciudad. Esta ciudad fue edificada cerca de la antigua Tusculum de los romanos donde tenían habitaciones los romanos Cicerón, César, Crasso, etc., y al decir de algunos fue fundada por Telégono hijo de Ulises y de Ciceré; mas habiendo tomado parte los tusculenses en las luchas contra la Santa Sede fue destruída su ciudad por los romanos en 1191 y "viéndose sin asilo sus habitantes" comenzaron a edificar la nueva ciudad que primero fue llamada Tusculum Novum y ahora es llamada Frascati, y es Sede Episcopal que directamente depende del Romano Pontífice.

Su Catedral es de bella arquitectura y es una construcción medioeval. Tiene anexo el palacio episcopal. Es allí muy célebre la Iglesia del Jesús perteneciente a la Compañía de Jesús por tener una grandiosa capilla construída de preciosos mármoles y debida a la munificencia del Cardenal Juan Bautista Salerno y la cual a fines del Siglo XVIII fue ampliada y hermoseada por el Cardenal Duque de York y por el Obispo de Frascati. El 1o. de junio de 1723 fue colocada con gran solemnidad en el altar de dicha capilla, consagrada por el Cardenal Pedro Ottoboni, la célebre imagen original de Nuestra Señora llamada "REFUGIUM PECCATORUM" (Refugio de Pecadores) que había sido propiedad del célebre Misionero de Italia Beato Antonio Baldinucci, de la Compañía de Jesús.

NUESTRA SEÑORA DEL REFUGIO DE FRASCATI.

Por Breve de S. S. León XIII del 25 de marzo de 1893 se elevó al honor de los altares con el título de Beato el sacerdote Antonio Baldinucci, de la Compañía de Jesús, nacido en Florencia, Italia, el 19 de junio de 1665 y muerto a los 55 años de edad en Pofi, Diócesis de Veroli, el 7 de noviembre de 1717.

A los 16 años de edad había entrado al Noviciado de la Compañía de Jesús en San Andrés sobre el Quirinal, en Roma. Ordenado de sacerdote y viendo su inclinación a las misiones fue enviado a Frascati, residencia de los misioneros de la Compañía, en 1697, donde vivió 18 años dedicado a su santificación y al arduo ejercicio de las misiones. Consta que dormía muy poco y sobre una tabla, sus penitencias y flagelaciones eran continuas. Caminaba siempre a pie y descalzo y a todo esto añadía una ardiente devoción a la Madre de Dios a quien siempre tenía presente en el pensamiento y en el corazón. Le rezaba diariamente el Rosario y el Oficio Parvo, la visitaba en sus imágenes y siempre llevaba consigo una imagencita de la imagen que se venera en Roma.

Dedicado a las misiones procuraba celosamente extender su devoción en los pueblos de Italia donde tocaba la misión y para mover a los pecadores llevaba en todas sus misiones "un estandarte de cortas dimensiones con una imagen de Nuestra Señora que exponía a la pública veneración". Pero esta imagen no llenaba los deseos de su corazón y deseaba poseer una que excitara más la devoción a la Virgen y atrajera a sus oyentes robándoles el corazón.

Encomendóle el asunto a Nuestra Señora y con insistencia se lo pidió en la oración y la Virgen María escuchó sus ruegos porque a fines de la Primavera de 1709 pasando de Livorno a Viterbo vió el P. Baldinucci una procesión de niñas que llevaban un estandarte con una estampa de Nuestra Señora de la Encina cuya original imagen, bajo relieve de yeso, encontrada en el pajar de Bailio de Avignon, había sido colocada en una encina en Cerro Prado, cerca de Montepulciano, por Antonio Rossi, en junio de 1690, y se había hecho entonces célebre por sus prodigios y milagros.

Al P. Baldinucci le agradó la imagen del estandarte y en ese mismo año de 1709 mandó que un pintor le hiciera una imagen de la Virgen según aquel modelo y a ruegos con la Virgen logró, no obstante que el pintor no era un artista, que su imagen resultara muy hermosa, devota y atractiva. Presentóse con ella en Carsoli y después recorrió con ella las diócesis de Marsi, Pescina, Veletri, Segni, Anagni, Terracina, Rieti, Ciudad Ducal, Ortona, Montefiascone, Ortona del Mar, Aquila, Viterbo, Palestrina, Sezze, Ferentino, Fasfa,

Ascoli y Frascati. Y fueron tantos los prodigios que derramó la Madre de Dios por aquella imagen, las gracias, los favores y las conversiones, que el Cardenal Nicolás Acciaioli se presentó ante el Papa Clemente XI solicitando su Coronación Pontificia y la cual realizó el Cardenal Aníbal Albani, Arcipreste de la Basílica Vaticana, quien regaló la rica diadema, coronándola por su propia mano el 4 de julio de 1717 en la iglesia del Jesús de la Compañía de Frascati. El mismo día de la Coronación hizo grabar el P. Baldinucci al pie de su imagen la invocación: "REFUGIUM PECCATORUM" con que hasta hoy es invocada.

Siguióse un solemnísimo octavario en que predicó el mismo P. Baldinucci y terminó con una gran procesión por las calles de la ciudad conduciéndo la imagen coronada que fue colocada en su capilla, dentro de la Iglesia del Jesús, donde siguió siendo venerada por más de dos siglos. Algunas veces, como en septiembre de 1909 para celebrarle su segundo centenario, ha sido conducida a la Catedral de Frascati en medio de pompas extraordinarias y concurso del pueblo.

Nuevamente fue conducida la milagrosa imagen a la Catedral de Frascati en 1943, con anuencia del Obispo, Dr. Dn. Blas Baudelacci, para implorar su protección en la segunda Guerra Mundial en que tomaron parte Alemania e Italia. En la incursión aérea del 8 de septiembre de 1943 hubo un bombardeo sobre la ciudad de Frascati que destruyó la Catedral y por desgracia también el cuadro de Nuestra Señora del Refugio, la Virgen del P. Baldinucci, tan célebre, no quedando de ella sino sólo una pequeña parte de la parte superior de la cabeza. Las mismas diademas de oro y las joyas que ostentaba aparecieron en los escombros completamente fundidas. Se dice que el Papa actual, S. S. Pío XII, al saber la pérdida de una imagen tan milagrosa y célebre en toda la Cristiandad derramó lágrimas de pesar. Tal fué el triste fin de una imagen que es tan querida para todos los mexicanos. Para remediar, en parte, tan irreparable pérdida se colocó en su lugar UNA COPIA DIRECTA, muy antigua, que de la original se conservaba en el Noviciado de la Provincia Romana de la Compañía de Jesús en Galloro, cerca de Roma, y es la que ahora ocupa el lugar de la original en la Iglesia de Frascati.

NUESTRA SEÑORA DEL REFUGIO DE ZAPOTILTIC.

En junio de 1938 fué nombrado Párroco de Zapotiltic el Pbro. Dn. Francisco Vizcarra Ruiz sacerdote grandemente devoto de Ntra. Sra. del Refugio

por tradición de familia y que siempre había honrado con solemnes fiestas, aun en su propia casa, a la Virgen del Refugio todos los años el 4 de julio.

Al llegar a su nueva parroquia se dio cuenta que, aunque habían pasado por allí muchos Frailes de San Francisco ejerciendo el ministerio de las misiones, que llevan como Patrona a Ntra. Sra. del Refugio, sin embargo esta advocación de la Virgen era poco honrada en Zapotiltic. El 11 de noviembre de 1938 pidió a la Sda. Mitra de Guadalajara facultar para erigir la Cofradía del Refugio entre sus feligreses y el 28 de noviembre del mismo año de 1938 el Excmo. Sr. Dr. Dn. José Garibi Rivera, Arzobispo de Guadalajara, expidió el decreto de erección, haciendo en el mismo día su agregación al Centro Nacional de San Sebastián de Analco de Guadalajara para lucrar las indulgencias concedidas por la Sede Apostólica.

Deseando el P. Vizcarra Ruiz que en su parroquia hubiera una imagen de Nuestra Señora del Refugio copia de la original de Frascati para que la nueva Cofradía le tributara culto se valió del P. Carlos Quintero Arce que terminaba sus estudios sacerdotales en Roma para que consiguiera que un pintor le sacara dos copias de la original. Deseoso el P. Quintero, que es de este Arzobispado, de complacer al Sr. Cura de Zapotiltic obtuvo que un pintor de Roma llamado Dn. Luis Albanesi hiciera dos cuadros de la original usando para su ejecución una fotografía de la misma original, desaparecida el 8 de septiembre de 1943, "y regalada por el Excmo. Sr. Dn. Blas Budelacci, digno Obispo de Frascati, quien se interesó mucho por la buena elaboración "de ambas pinturas". Además se usó como directiva para dar los colores exactos otra copia antigua de la misma Sma. Virgen del Refugio conservada anteriormente en el Noviciado de la Provincia Romana de la Compañía de Jesús (en Galloro, cerca de Roma) y que ahora ha sido destinada a Frascati para ocupar el lugar de la imagen original" como ya se dijo. "La adquisición de esta última copia se debió a la gentileza del R. P. Manuel Porta S. J. digno Provincial de la Provincia Romana de la Compañía de Jesús, quien tomó grande interés en que la pintura saliera perfecta".

El mismo P. Quintero Arce ya había arreglado con un P. de la Compañía de Jesús, maestro suyo y confesor del Papa, que presentaría ambas imágenes a S. S. Pío XII para que las bendijera personalmente; pero habiendo adelantado su retorno a la Patria, por circunstancias imprevistas, no alcanzaron las imágenes tan señalado privilegio. Ambas "hechas rollito" las trajo en su maleta de viaje el Pbro. Dr. Dn. Carlos Quintero Arce y las puso en manos del Sr. Cura Vizcarra Ruiz en enero de 1947.

Escogida una por el Sr. Vizcarra Ruiz para su Iglesia de Zapotiltic solemnemente se bendijo a las 5.30 de la tarde del 16 de febrero de 1947. Pa-

ra esto se adornó ricamente la Iglesia y el atrio y en un altar muy adornado se colocó la imagen que fue bendecida por el Sr. Cura Vizcarra Ruis acompañado de los PP. Dn. Francisco Ortiz, Capellán de la Hacienda del Rincón y Dn. Modesto Chávez Pulido, Capellán de la Hacienda de Huescalpa revestidos todos de ornamentos sacerdotales. En seguida se organizó una solemne procesión con la imagen precedida de todas las asociaciones de la parroquia con sus respectivos estandartes que recorrió la nave del templo y el atrio mientras el P. Dn. Benito Corona y el P. Ortiz rezaban el Rosario. Al volver de nuevo a la Iglesia, en medio de vivas y aplausos de la multitud, se colocó la imagen en su improvisado altar. Pasada la fiesta la imagen se colocó en el muro del lado de la Epístola, a medias de la antigua parroquia, y se puso a la imagen una repisa.

El 14 de septiembre de 1948 se dio principio a la construcción de una nueva Iglesia Parroquial. La antigua, que quedó muy averiada por los temblores del 15 de abril de 1941, fue derribada en noviembre de 1949. El Sr. Cura Vizcarra Ruiz afirmaba en carta de junio de 1950 que la imagen del Refugio: "En la nueva parroquia tendrá un lugar de preferencia" y más adelante continúa: "Son muchos los milagros que ha hecho esta Sta. imagen de los cuales muchos se han publicado y los fieles la quieren mucho y la veneran igualmente".

SU DESCRIPCION.

Es un cuadro de pintura al oleo, perfecto y artístico, de un metro de largo por setenta y ocho centímetros de ancho. Sobre fondo verde oscuro se destaca una guirnalda de preciosas flores que rodea todo el cuadro a modo de corona formada por rosas blancas, castillas, claveles rosados, tulipanes, crisantemos y otras flores por aquí desconocidas y en Italia comunes.

En el centro aparece la Virgen en ademán de estar sentada vestida de una túnica color bermellón y manto azul oscuro recogido en agraciados pliegues a la cintura pasando por debajo del brazo derecho y sin mostrar adornos ningunos de oro que en las vírgenes del Refugio de la Escuela Mexicana son tan comunes. Su cuello es muy esbelto, su rostro, bello y bien modelado, un poco inclinado al lado izquierdo, lleno de seriedad; pero que deja entrever cierta dulzura. El cabello partido por el medio, graciosamente le cae por ambos lados hasta los hombros y es de color castaño muy claro tirando a amarillento. Un lienzo blanco circunda su cuello y una bufanda café listada de verde le cae sobre el hombro derecho. El rostro es blanco, ligeramente sonrosado en las mejillas, la nariz recta, la boca pequeña con los labios ro-

jos y cerrados. Asoma toda la oreja derecha, los párpados aparecen un poco papujados y sus negros ojos tienen una mirada fija y penetrante. No lleva collares ni zarcillos y se nota desde luego, en todas sus facciones el tipo completamente italiano puesto que fue pintada en Italia y salió de manos italianas.

Con sus manos sostiene un graciosísimo Niño Jesús de pie sobre una blanca nubecilla esfumada. El Niño está desnudo con sólo un lienzo blanco entre las piernas. El rostro regordido y sonrosado muestra su nariz un poco achatada y la boca un poco pronunciada. Su cabeza muestra el cabello completamente rizado con dos rizos que le caen en la espaciosa frente lo que lo hace aparecer sumamente atractivo y agraciado, asoma toda la oreja izquierda y ni él ni la Divina Madre llevan corona alguna, sólo se advierte un nimbo de luz muy clara y esfumada en rededor de sus cabezas. Es en sí una imagen artística, sobremanera venerable y muy atractiva. Está engastada en un cuadro de madera tallado y dorado.

SU FIESTA.

El mismo Sr. Cura Vizcarra Ruiz afirma: "Hoy el culto (a la Ven. imagen) está establecido en todos los ranchos de la jurisdicción". El mismo sacerdote ha logrado establecer solemnes cultos a la imagen los domingos segundos de cada mes con asistencia de los refugianos y devotos de la milagrosa imagen.

La fiesta principal se celebra en la Dominica IV del mes de julio con grande solemnidad. Precede un solemne novenario de misas solemnes y ejercicios vespertinos con peregrinaciones, ofrecimiento de flores, repiques, músicas, mañanitas, cohetes, etc., y el día de la solemnidad se hace el panegírico de la célebre imagen. En todos los actos está patente el Santísimo Sacramento y es tanta la devoción que se profesa a esta Sma. imagen que para la Visita Domiciliaria que hace otra pequeña imagen del Refugio, primero se acercan a los sacramentos de la Confesión y Sda. Comunión, con lo cual ha crecido mucho la devoción y veneración a Ntra. Sra. del Refugio copia de la Original de Frascati.

FUENTES HISTORICAS

Que fueron consultadas para escribir la Reseña de Nuestra Señora del Refugio de Zapotiltic.

DAVILA GARIBI, Lic. J. Ignacio. "Brev. Ap. acerca de los Chimalh.". Lec. 1. Pág. 7-8. Lec. 2. Pág. 16-17.

FREJES O. F. M. Fr. Francisco. "Mem. Hist. de los Suc. más Not. de la Conq. Part. de Jal.". Pág. 17-18.

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la U. Gal.". Cap. 12, Pág. 94-95.

NOTICIAS VARIAS de la N. Gal. Pág. 7.

ORNELAS O. F. M. Fr. Nicolás de. "Crón. de la Prov. de Stgo. de Xal.". Cap. 17, Pág. 43-44. Y además la Pág. 41.

PAEZ BROTCHIE, Luis. "Hist. Mín. de Jal.". Tom. I. Pág. 13 y 25.

QUINTERO ARCE, Pbro. Dr. Carlos. Datos que personalmente proporcionó al Autor sobre la destrucción de la imagen de Frascati y la ejecución de la imagen de N. S. del Refugio de Zapotiltic.

TELLO O. F. M. Fr. Antonio. "Crón. de la S. Prov. de Xal.". Libr. II. Cap. 285. Pág. 846-847. Cap. 288. Pág. 854.

Libr. III. Cap. 15, Pág. 64-65.

Libr. IV. Cap. 3. Pág. 23 y Sigs. Cap. 36. Pág. 179-180.

TISCAREÑO O. F. M. Fr. Angel de los Dolores. "Nuestra Señora del Refugio, Patr. de las Mis. del Coleg. Apco. de N. S. de Guad. de Zac.". Cap. 1. Pág. 6-8. Cap. 2. Pág. 9-14. Cap. 4. Pág. 19-23. Además las Págs. 164-168 y la 480 y Sigs.

UGARTE S. J., José Bravo. "Diócesis y Obispos de la Iglesia Mex.". 1a. Ed. Año de 1941. Pág. 81.

VIZCARRA Ruiz. Pbro. Francisco. Actual Párroco de Zapotiltic. Documentación escrita sobre lo referente a esta imagen y la cual proporcionó al Autor en junio de 1950.

ZAPOTILTIC. Revista publicada en dicho pueblo. Núm. corresp. a Sep. de 1949. Pág. 14-16. Núm. de En. de 1950. Pág. 14-15.

Se consultó además el Bolet. Ecco. del Arz. de Guad. Núm. corresp. a Febr. de 1932, Pág. 67-68 y la Hist. Part. del Edo. de Jal. de Pérez Verdía. Tom. I. Pág. 14.



CAPITULO XXIX

NUESTRA SEÑORA DE LA PILA DE COCULA.

A la vera de la carretera que va a Autlán de la Grana y a la Barra de Navidad se encuentra la importante población de Cocula situada en el pequeño valle que forman altas montañas cubiertas de perpetua vegetación.

La población está bien trazada, con anchas y empedradas calles y buenas fincas, la mayoría de aspecto antiguo. Su plaza es muy amplia y bien adornada.

Un arroyuelo, con gran caudal en tiempo de lluvias, atraviesa la población a la que dan hermoso aspecto los incontables huertos, esparcidos aquí y allá, y formados de manglares, ahuacates, platanares y limoneros. Es ahora la IX Parroquia Foránea del Arzobispado de Guadalajara.

Antiguamente llamóse COCOLLAN o COCULAN que castellanizado vino a quedar en COCULA como ahora se le nombra y conoce. Su etimología ha sido muy discutida por los lingüistas y unos quieren que signifique: "Lugar que produce palmas de coco"; otros: "Lugar de querello, o de ondulaciones, o lugar que se mueve en lo alto", y en fin hay quien también afirme que debe interpretarse: "Lugar del dios muy viejo". Sea de esto lo que fuere lo cierto es que Cocula era un Cacicazgo independiente que tenía sujetos los ahora pueblos de Villa Corona (antes Tizapanito), Santa Ana Acatlán, Tecolotlán y Xilotepetque que eran los pueblos de Tenamaxtlán y Atengo con sus pequeños poblados sujetos.

Respecto a la fundación de este Cacicazgo de Cocula se sabe que varias familias del Reino de Tonalá, cansadas de sufrir rivalidades, salieron de dicho reino capitaneados por un valiente guerrero llamado HUEHUETZITLATZIN para fundar una nueva monarquía. Algunos se dirigieron a Mexquitán que es ahora Colimilla, otros fueron a establecerse hasta San Martín Hidalgo y un tercer grupo al mando de Huehuetzitlatzin marchó y como legua y media de donde ahora está situado el Pueblo de Santa Ana Acatlán fundaron su capital que llamaron Cocollan y la cual fue destruída a principios del Siglo XVI y debido a esto quisieron establecerse hacia 1509 cerca de Tlajomulco. Mas los tlajomultecas ayudados de los tarascos les dieron una gran batalla y los obligaron a volverse a su primitivo lugar cerca de Santa Ana Acatlán donde permanecieron hasta el año de 1519.

En este citado año abandonaron el puesto y fueron a fundar de nuevo el Pueblo de Cocula en la cumbre de una alta y áspera serranía que corre de Oriente a Poniente y donde permanecieron hasta los días de su evangelización en que fueron bajados por los Frailes de San Francisco para que se refundara dicho pueblo al pie de la serranía, en el estrecho valle, que es el sitio que ocupa actualmente. Se dice que aún existen en la cumbre de dicho cerro las ruinas del antiguo Cocula que por los habitantes de este pueblo son llamadas "Cocula Viejo".

El Cacicazgo de Cocula era libre pero siendo Cacique un indio llamado CITLALLI, que significa: Estrella, tomó grande participación en la llamada Guerra del Salitre, el año de 1510, en que el Rey de Michoacán Tan-

goaxan II intentaba apoderarse de las playas de salitre de Zacoalco y habiendo éste salido derrotado con la ayuda que el Rey de Colima vino a prestar, obtenida la victoria, sujetó a su corona a los caciques aliados, pasando desde entonces tanto Citlalli como Cocula a ser pertenencia del Gran Reino de Colima.

Aun estaba gobernando el Cacicazgo el indio Citlalli cuando en 1521 se presentó D. Alonso de Avalos para hacer la conquista de Cocula que en efecto sujetó y empadronó y vino a formar parte dicho pueblo de lo que después se llamó Provincia de Avalos en honor del Conquistador. Mas esto no fue obstáculo para que D. Francisco Cortés de San Buenaventura, primo de Hernán Cortés, que había venido como Alcalde Mayor de Colima hiciera en 1524 un nuevo reconocimiento y empadronamiento del Cacique y naturales del Cacicazgo de Cocula con lo que quedó muy bien asegurada su conquista.

Se sabe que el primer apóstol que predicó en este Cacicazgo fue el V. P. Fr. Martín de Jesús o de la Coruña; mas con escaso fruto. Sólo cuando se fundó el Convento de la Asunción de Zapotlán el Grande en 1532 pudieron los naturales de Cocula ser evangelizados por los Fraiies de San Francisco; pues en el año de 1533 de dicho convento se desprendió el V. P. Fr. Juan de Padilla y llegó a Cocula, anunció de nuevo la Fe, y por su propia mano bautizó al Cacique Citlalli que recibió el nombre de D. Diego Citlan. A su ejemplo le siguieron los demás naturales vasallos y quedaron por entonces sujetos al Convento de Zapotlán el Grande de donde eran adoctrinados y espiritualmente atendidos hasta el año de 1534 en que se fundó el Convento de la Purísima Concepción de Etzatlán y Cocula pasó a ser Visita de este convento de donde los VV. PP. Fr. Francisco Lorenzo, Fr. Andrés de Córdova, Fr. Antonio de Cuéllar y Fr. Juan Calero atendieron a los naturales de Cocula con no poco fruto de civilización y de cultura y a quienes debe gran veneración este pueblo.

En 1547 en que se fundó el Convento de San Francisco de Amacueca se le adjudicó Cocula como pueblo de visita y aquí realizaron su acción evangelizadora los VV. PP. Fr. Simón de Bruselas, Fr. Luis de Salinas, Fr. Juan de Abrego y Fr. Gabriel de Silva que con verdadero celo apostólico recorrían continuamente leguas y leguas para seguir cimentando la civilización del Pueblo de Cocula a ellos encomendado y sujeto.

Cuenta el P. Fr. Francisco Mariano de Torres que fue el V. P. Miguel de Bolonia quien bajó a los naturales de Cocula viejo y con ellos fundó el Cocula actual y llevado de la gran devoción que profesaba al santo de su nombre lo dedicó al Arcángel San Miguel intitulándolo "SAN MIGUEL ARCANGEL DE COCULA" y el mismo P. Bolonia: "Mandó a los cocultecos

que fabricasen iglesia y después de haberles señalado el punto, norma y tamaños, se partió para la laguna (de Chapala)".

Esta iglesia vino a terminarse hacia 1567 en que hizo Guardianía el Pueblo de Cocula y fue nombrado primer guardián el V. P. Fr. Esteban de Fuente Ovejuna quien en unión de D. Diego Cítlan y demás naturales no sólo terminaron la referida iglesia sino que levantaron el convento que siguieron con el título de San Miguel Arcángel de Cocula como hasta ahora se reconoce el Santo Arcángel por muy festejado y querido Patrono. Mas el gran temblor de tierra ocurrido el 27 de diciembre de 1568 derribó la iglesia y convento y cogiendo debajo de las vigas al P. Fr. Esteban de Fuente Ovejuna que se hallaba en su celda, y era varón de gran virtud y santidad, de esto murió, con grande sentimiento de los naturales que perdían su primer guardián.

En recuerdo al P. Ovejuna levantaron de nuevo la iglesia y convento en quince días con la cooperación de todos los naturales; pero algunos años después esta iglesia se quemó y el P. Guardián que era Fr. Diego Serrano la cambió de sitio y la levantó en el lugar donde aún ahora se alza y aunque no es la misma porque en 1628 se derrumbó la del P. Serrano, en 1630 el P. Fr. Francisco Meriño puso los cimientos de la actual con la ayuda de los naturales D. Francisco Martín y D. Francisco Villalobos y vino a terminarse por el P. Fr. Antonio Tello ayudado del mismo D. Francisco Martín que pertenecía a la V. O. T. de S. Francisco, indio de gran virtud y santidad que está sepultado al pie de uno de los altares del cuerpo de la iglesia que es ahora la parroquial.

Fueron guardianes de Cocula los VV. PP. Fr. Nicolás de San Lorenzo, Fr. Juan Gómez de la Peña etc., quienes fomentaron las cofradías del Santísimo Sacramento y de la limpia Concepción establecidas en dicha iglesia por los religiosos.

Un ruidoso pleito hubo en 1550 entre los naturales de este pueblo de Cocula y los de Zacoalco, Santa Ana Acatlán, Ahualulco y Ameca sobre los límites de propiedad. El Alcalde Mayor de la Provincia de Avalos que era Andrés de Urdaneta hizo un mapa con los límites y linderos de la jurisdicción ayudado del indio Gobernador D. Juan de Yniesta que fue aprobado por el Virrey de México D. Luis de Velasco y con lo que se sosegaron los naturales dedicándose desde entonces al cultivo de sus tierras. Se fundaron estancias con mucho ganado y siembras como la de San Pedro, Sta. María, Santa Clara, Camajapa y las de Antón Sánchez, Antonio Romero, Alonso López, Diego Fernández, etc., etc.

Hacia 1605 se expresaba así de Cocula, D. Alonso de la Mota y Esco-

bar, Obispo de Guadalajara: "El Pueblo de Cocula, doctrina de frailes franciscos, tendrá docientos vecinos indios. Temple y tierra apacible, donde se dan muchas frutas de Castilla. Tiene en sus alrededores muchas y muy buenas tierras para la semilla del maíz donde los indios y vecinos españoles tienen muy buenas y gruesas heredades de maíz, de que se provee esta ciudad de Guadalajara, de donde dista diez leguas".

En 1785 se componía el Pueblo de Cocula de 7 europeos, 2580 españoles, 2398 indios, 2837 mulatos y 706 de otras castas y estaba muy en boga entre todos estos habitantes la industria del jabón y los frailes atendían el Pueblo de San Martín de la Cal (ahora Hidalgo) que se consideraba como barrio de Cocula cuyo curato fue de los últimos que se secularizaron; pues por Letras de S. S. León XIII expedidas en Roma el 7 de junio de 1885 se dio el decreto de secularización.

Tanto el Ilmo. Sr. Dr. D. Pedro Loza y Pardavé, Arzobispo de Guadalajara, como el M. R. P. Fr. Teófilo García Sancho, Comisario General de la Orden Franciscana en México, siendo Provincial de Jalisco el R. P. Fr. Pedro María de los Angeles Espinosa, habían pedido la secularización de Cocula por carecer de personal la Provincia Franciscana de Jalisco para cuidar del Curato de Cocula.

Fue el último cura regular el P. Fr. Antonio L. Guillén quien el 27 de agosto de 1885 entregó el curato al primer cura secular que fue el Pbro. Dr. D. Ignacio Díaz que llegó a ser el primer Obispo de Tepic. Fueron nombrados primeros vicarios de dicha parroquia los Pbros. D. Rafael Cabeza de Vaca y D. Silviano Carrillo quien también con el tiempo llegó a ser Obispo de Sinaloa.

Ha tenido desde entonces muy doctos párrocos que han encauzado a Cocula por los senderos del progreso, v. gr. D. Manuel María González que está enterrado en la Iglesia Parroquial, Dr. D. Guadalupe Navarro, D. Angel Valdez, etc., etc.

Como en tiempo de los frailes el pueblo está dividido en cuatro barrios que son el de San Pedro, San Juan, Santiago y la Ascensión. Todos con sus respectivas iglesias que datan de la Epoca Colonial excepto la de San Pedro que fue de nuevo reconstruída por el Pbro. D. Silviano Carrillo en el siglo pasado.

La Iglesia del Barrio de la Ascensión ocupa el centro de la llamada Casa de Ejercicios donde todos los años los coculenses, por la Cuaresma, practican Ejercicios Espirituales de Encierro y para esto cuenta con tres amplios corredores, celdas y departamentos en que se ven inscripciones que excitan a la oración y al recogimiento.

Esta Iglesia de la Ascensión parece ser construcción del Siglo XVIII. Es de cantera, con un achaparrada torrecilla o campanario hacia el lado del Evangelio. El frente muestra un arco de medio punto; pero aún la fachada está trunca y sin terminar. Unas lápidas de piedra con fúnebres inscripciones, a la entrada, indican que están allí sepultados algunos caracterizados vecinos.

El interior tiene sólo dos bóvedas y el presbiterio en alto, con gradería. El retablo del altar es sencillo y hacia el centro está la hornacina con la imagen titular del templo que es un devoto crucifijo a quien el pueblo saluda con el nombre del Señor de la Ascensión.

Esta Iglesia fue construída por los Frailes de San Francisco y en ella se venera con suma devoción una imagen de la Madre de Dios que es muy popular en Cocula y conocida con el extranjero título de NUESTRA SEÑORA DE LA PILA, el cual se debe por el lugar donde fue hallada. Dicha imagen, colocada en un nicho de madera con su cristal, se encuentra ahora en una basa de madera, cerca del presbiterio, por el lado de la Epístola.

De su origen consta que a fines del pasado Siglo XIX era dueño de un terreno llamado "El Llano" y que ahora ha tomado el nombre de "La Pila" un natural de Cocula de nombre D. Cristóbal Sevilla quien murió sin poder hacer testamento de sus bienes.

Algunos años antes de su muerte había hipotecado el Terreno del Llano al Ingeniero D. Carlos Corcuera que entonces era dueño del poblado de Santa Teresa de la misma jurisdicción de Cocula y el cual vivió y murió en San Pedro Tlaquepaque, cerca de la Ciudad de Guadalajara.

Sabedor el Ing. Corcuera que D. Cristóbal Sevilla había muerto dió traza de tomar posesión del Llano; pero se encontró con la oposición de los herederos y esto dió origen a un intrincado litigio en que el juez falló en favor del Ing. Corcuera, razón por la cual en seguida tomó posesión del Terreno del Llano.

Había tenido noticia el Ing. Corcuera que D. Cristóbal Sevilla poseía en aquel terreno una gran pila de piedra o atarjea donde antaño su numeroso ganado apagaba su sed; pero que sin duda, al paso de los años, por la acumulación de la tierra y escombros completamente había desaparecido. Y deseoso de dar de nuevo y servirse de ella, cerciorado exactamente del lugar por testimonio de algunas personas, mandó a algunos mozos que comenzaran a escarbar. Quitose primero la tierra y luego el escombro y poco a poco empezó a aparecer la deseada pila. Removida ésta, con grande sorpresa se vió que en uno de sus ángulos se guardaba cuidadosamente una olla de barro embrocada y pensando que contendría dinero, ya que antiguamente era cos-

tumbre general por estas partes enterrar los tesoros, con sumo cuidado removieron la acumulada tierra, levantaron la olla y ¡cuál no sería su asombro! se encontraron con que allí estaba perfectamente guardada y muy bien conservada una pequeña imagen de la Virgen María en el Misterio de su Pura y Limpia Concepción, muy hermosa y devota, acompañada a sus pies de un pequeño crucifijo de metal dorado como de diez centímetros que aún se conserva y es llamado el Señor del Perdón.

Llenos de gozo por el hallazgo tan inesperado dieron cuenta al Párroco de Cocula quien dispuso fuera expuesta a la veneración de los fieles la imagen de Nuestra Señora con el Santo Crucifijo en la capilla del poblado llamado "La Colmena", donde se conservó por muchos años y donde un buen hombre natural de allí llamado D. Lucio Sevilla llevado de la gran devoción y amor que le profesaba se dedicó a servirla extendiendo su devoción por cuantos medios estuvieron a su alcance.

La Virgen le recompensó sus empeños y obsequios y D. Lucio Sevilla llegó a ser sacerdote y murió mártir en la Persecución de Calles hacia el año de 1929. Creemos que en el Cielo la Virgen estará pagando todos sus servicios.

Se cree que el Sr. Cura de Cocula, D. Manuel María González, viendo que la devoción había crecido mucho y que eran muchos los favores que sus feligreses confesaban haber recibido de la imagen que desde un principio era invocada con el nombre de Nuestra Señora de la Pila, deseoso de que se le tributara mayor veneración dispuso que fuera trasladada a Cocula y que fuera colocada en la Iglesia de la Ascensión donde a la fecha aún se conserva y venera.

Desde tiempo inmemorial se acude a Nuestra Señora de la Pila para obtener un Buen Temporal todos los años. Cuando escasean las lluvias o las plagas agostan los campos, los coculenses vuelven sus angustiados ojos a la Virgen de la Pila y se ha podido comprobar que inmediatamente se desprenden las nubes del Cielo o se retiran o mueren las langostas. Por esto todos los años es invocada con grande confianza y desde mediados del mes de mayo es llevada en devota procesión por los maizales y sembradíos donde es recibida con grandes regocijos, se celebra la Santa Misa y la Virgen es colocada entre luces, flores, cirios y son continuos los truenos y abundante la cohetería. Así recorre la mayor parte de las labores que circundan a Cocula y las de la Hacienda de Estipac, Buenavista, Ojo de Agua, Santa Teresa, etc., etc.

Dicen que en la Persecución Callista, entre los años de 1926 a 1929, el que entonces era Presidente Municipal, llamado D. Inocencio Padilla, por las circunstancias entonces reinantes impidió que la imagen de Nuestra Señora de

la Pila saliera a la Visita de los sembradíos como había sido siempre la tradicional costumbre y aconteció que ya iba a terminar el mes de junio y no había caído una sola gota de agua; pues los cielos parecían como de bronce. Debido a esto se marchitaron los huertos que rodean a Cocula, no se habían hecho ningunas siembras y los manantiales amenazaban secarse.

El acongojado pueblo previendo un funesto desastre pidió licencia al Presidente Municipal para sacar a Nuestra Señora de la Pila y el Presidente se negó rotundamente; pero cuando vió la alarma y desagrado del pueblo y cuando palpó que también la desgracia se acercaba a sus campos no sólo suplicó que la imagen de Nuestra Señora fuera sacada en procesión sino que él mismo, acompañado de su camarilla, le celebró muy solemne fiesta y luego se vió venir un abundantísimo temporal como pocos había habido y todos quedaron convencidos, una vez más, de la admirable protección de Nuestra Señora de la Pila. Por esto es reconocida como especial Protectora y Patrona de las cosechas.

SU DESCRIPCION.

Esta imagen de Nuestra Señora más o menos tendrá 50 Ctms. de altura y como se dijo representa el Misterio de la Limpia Concepción. La Virgen está de pie sobre una peaña de madera en forma de pequeño cuadro. Su cuerpo en un cono de madera pintado de azul algo desteñido por el paso de los años y lleva sus manos juntas ante el pecho. Parece ser hechura de la Epoca Colonial. El rostro es sonrosado y muestra ojos de vidrio.

Se le viste de ricas telas de oro, plata, seda y brocados con adornos de bordaduras y con franjas de galones y flecos de oro. Algunas veces con túnica blanca, otras veces de color rosado y el manto siempre azul muy extendido por delante y con larga y anchurosa cauda hacia atrás como es costumbre en estas partes de Jalisco vestir a las imágenes antiguas, de grande veneración y milagrosas.

Sobre la rizada cabellera sobrepuesta lleva rica corona imperial de plata sobredorada adornada con piedras y al rededor de su cabeza ostenta una aureola también de plata sobredorada con algunas piedras. Muestra zarcillos de oro y collares de perlas al rededor de su cuello.

A sus pies aparece la tradicional media luna de plata y en medio el pequeño crucifijo de metal que como hemos dicho llaman el Señor del Perdón.

Con todos estos adornos aparece la V. imagen atrayente e inspira gran devoción a sus innumerables devotos.

SU FIESTA.

De octubre a mayo la S. imagen está quieta en su Santuario de la Ascensión y allí acuden a implorarla y venerarla. Mas desde a mediados de mayo, como ya se dijo, empiezan sus sonados y continuos cultos que perduran por todo el temporal de las lluvias.

Sobresale como fiesta principal durante la temporada la que se le celebra en el poblado de Santa Teresa que antiguamente siempre era el día 3 de mayo procediendo solemnísimo triduo en que había derroche de fervcr y gran generosidad de luces, flores, cohetes, etc., en todos los actos del culto. Ahora esta fiesta es movible; pero siempre en el mes de mayo y con triduo de misas cantadas, sermón, músicas, pólvora, etc., etc.

Al despedirse el temporal de las aguas, casi siempre por el mes de octubre vuelve a su Santuario de la Ascensión donde los vecinos del barrio la reciben con especiales muestras de alegría y regocijo y allí es visitada por los demás vecinos de la población que grandemente la aman y en quien siempre encuentran seguro asilo en las necesidades de la vida; pues en todo Cocula goza de la fama de que es muy milagrosa.

FUENTES HISTORICAS

Que fueron consultadas para escribir la Reseña de Nuestra Señora de la Pila de Cocula:

CAMACHO. Pbro. Dr. Ramiro. "Hist. del Sr. Obispo D. Silviano Carrillo, Fundador de las Sierv. de Jesús Sacr.". 1a. Ed. Año de 1946. Págs. 64-70.

DAVILA GARIBI, Lic. J. Ignacio. "Brev. Ap. acerca de los Chimalh.". Lec. 1. Pág. 7-8. Lec. 2. Pág. 18-19. Véase también lo que dice este mismo Autor en ATLIXTAC, obra del P. Fr. Luis del Palacio, en el Núm. de Febr. de 1931. Págs. 770-772. del Bolet. Ecco. del Arz. de Guad.

FREJES O. F. M. Fr. Francisco. "Mem. Hist. de los Suc. más Not. de la Conq. Part. de Jal.". Págs. 16-18.

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la N. Gal.". Cap. 12. Págs. 94-95.

MOTA Y ESCOBAR, Alfonso de la. "Descrip. Geogr. de los Reinos de la N. Gal. N. Vizc. y N. León.". Pág. 62.

NOTICIAS VARIAS de la N. Gal. Pág. 60.

OROZCO, Pbro. Luis Enrique. Información que sobre esta imagen levantó entre varias personas de Cocula, mayores de edad, piadosas y de criterio veraz.

PAEZ BROTCHIE, Luis. "Hist. Mín. de Jal.". Tom. I. Págs. 13 y 19.

PEREZ VERDIA, Lic. Luis. "Hist. Part. del Edo. de Jal.". Tom. I. Pág. 14.

TELLO O. F. M. Fr. Antonio. "Crón. Misc. de la S. Prov. de Xal.". Libr. IV. Cap. 4. Pág. 30. Cap. 10 Pág. 58. Cap. 11. Pág. 72. Cap. 17. Pág. 96-106.

TORRES O. F. M. Fr. Francisco Mariano de. Fragm. de la Crón. de la S. Prov. de Xal. Libr. III. Cap. 3. Pág. 25-26.



CAPITULO XXX

NUESTRA SEÑORA DE LA CANDELARIA DEL CABEZON.

LA Parroquia de Ameca es la III Foranía de este Arzobispado. En la antigüedad llamóse AMECAN o AMECATL y su nombre significa

"Lugar situado arriba del río" por haber estado situado en las laderas de los cerros que tiene al Norte a cuyo pie corre el Río de Ameca.

Fue un Cacicazgo fundado por los Aztecas hacia 1130 y cuyo Tlatoani tenía sujetos los poblados de Huitzquilic y Jamayitla. El Cacicazgo fue fundado por Jojouhquitequani: "León Cruel" capitán azteca, muy belicoso, sanguinario y valiente.

Muy adorado era en este Cacicazgo el dios TEOTL que era un ídolo de piedra que guardaban en un adoratorio, en una caja de cañas, y de quien imploraban la victoria, le sacrificaban los prisioneros ofreciéndole el corazón aún palpitante. Después sacerdotes indios y guerreros se repartían los cuerpos sacrificados para comerlos en medio de bailes, con vino de maguey y al son de las chirimías y del teponaxtle.

Continuamente estaban en guerra con los pueblos de Cocula, Etzatlán, Tenamaxtlán y Atengo por motivo de las cosechas y de la caza y en el Siglo XVI tuvieron sangrientas guerras con Tangoaxán II, Rey de Michoacán, por haber intentado apoderarse de las tierras del fértil Valle de Amecatl.

Gobernaba este Cacicazgo el Cacique Huitzil (Jilguero) y era hacia 1522 cuando bajó de las montañas, quizá desviado, el español Juan de Añesta a quien creyeron Hijo del Sol anunciado por sus antepasados y lo recibieron en triunfo y lo reconocieron como Gran Señor. Este dió noticia a los naturales acerca de los conquistadores los cuales se presentaron en 1525 al mando de D. Francisco Cortés de San Buenaventura. A impulsos de Añesta dieron fácilmente la obediencia y D. Francisco Cortés dio en encomienda el Cacicazgo al español Juan de Escarcena disponiendo después que tanto el Capitán D. Antonio Las Casas como D. Diego Vázquez Buendía, desde Etzatlán, visitaran de cuando en cuando el Valle de Ameca.

En 1530 apareció Nuño de Guzmán, quien, no obstante las protestas de Juan de Escarcena que venía en su ejército, sujetó a su conquista el Cacicazgo de Ameca.

La Conquista Espiritual fue obra de los Frailes de N. P. Sn. Francisco. Con D. Francisco Cortés iban los VV. PP. Fr. Juan de Padilla y Fr. Martín de Jesús quienes anunciaron la Fe a los naturales de Ameca sin fruto ninguno por ser de muy dura cerviz y muy belicosos. Deseoso de su cristianización dejó D. Francisco al indio donado Juan Francisco, de los discípulos de Fr. Pedro de Gante, para que adoctrinara desde Ameca y Etzatlán hasta Ahuacatlán.

En 1530, con Nuño de Guzmán, volvió a Ameca el P. Fr. Juan de Padilla junto con Fr. Miguel de Bolonia y Fr. Juan de Badillo. En dos meses

que se detuvieron bautizaron a los que habían sido instruídos por el donado Juan Francisco.

En 1534 en que se fundó el Convento de Etzatlán por Fr. Francisco Lorenzo y Fr. Andrés de Córdova empezó a atenderse Ameca por estos religiosos y en 1539 en que fueron enviados Fr. Antonio de Cuéllar y Fr. Juan Calero se dio total asiento a la cristiandad fundándose el pueblo donde ahora está y al cual pusieron estos religiosos "SANTIAGO EL MAYOR DE AMECA".

Parte muy activa tomaron los indios de este pueblo en la llamada Guerra del Mixtón. En mayo de 1541 quemaron la iglesia, destruyeron el pueblo y junto con los naturales de Ahualulco y Tequila se remontaron de Ameca y Tequila donde, el 10 de junio, dieron muerte a Fr. Juan Calero que desde Etzatlán había ido a apaciguar el alzamiento. Igual suerte corrió Fr. Antonio de Cuéllar que quiso aplacar el alzamiento y murió apedreado en el Cerro de Ameca el 14 de agosto de 1541. Ambos fueron sepultados en Etzatlán.

En enero de 1542 se presentaron los indios de Ameca ante D. Antonio de Mendoza, Virrey de México, en Etzatlán, quien les perdonó la participación que habían tomado en la guerra con tal que fueran de nuevo y refundaran el pueblo y reconocieran a Carlos V como Emperador.

Fué así como pudo volver Fr. Francisco Lorenzo acompañado de un religioso joven llamado Fr. Juan y ayudados del Cacique que bautizado tomó el nombre de D. Martín Cortés, trazaron de nuevo el pueblo, levantaron la iglesia de zacate y dedicaron a los naturales al cultivo de sementeras. En 1579 ya contaba con seis españoles y algún tiempo después se avecinó el Marqués de Altamira, D. Pérez de Tagle, Caballero de la Orden de la Calatrava.

Desde muy al principio se entregó la jurisdicción de Ameca al Clero Secular del Obispado de la Nueva Galicia. En 1570 estaba al frente de Ameca el Presbítero Sebastián Gómez y en 1579 le había sucedido el Pbro. Br. D. Pedro de Bejarano que ayudado de un indio fiscal enseñaba la Doctrina Cristiana a los naturales de Ameca. Todavía en 1584 la iglesia era "un tosco jacalón". La parroquia actual fue comenzada en 1723 y terminada en 1749.

Siempre ha tenido celosos párrocos que han convertido a Ameca en una ciudad de importancia, v. gr., el Pbro. Lic. D. José Ma. Solano que reconstruyó la antigua iglesia de 1749 y construyó el puente sobre el Río de Ameca, el Pbro. D. Donaciano Ruvalcaba muy querido por su labor social, etc., etc.

Como a 10 ó 12 kilómetros al Sur de Ameca existe la hacienda llamada "EL CABEZON" donde se eleva un antiguo Santuario dedicado a Nuestra Señora de la Candelaria llamada en documentos antiguos "LA VIRGEN

DEL CABEZON". Desde la época colonial ha amparado toda aquella región, es el imán de muchos corazones, y con razón se le llama "PROTECTORA DEL VALLE DE AMECA".

ORIGEN DE LA HACIENDA DE "EL CABEZON".

Consta que el Virrey de México, D. Martín de Enríquez, el 5 de febrero de 1575, donó a Alonso Jurado, vecino y labrador del Valle de Ameca, un sitio de ganado menor; pero habiendo tomado antes el parecer del entonces Alcalde Mayor de Ameca Dn. Diego Hernández de Saldaña. Alonso Jurado heredó estas tierras a sus hijos D. Martín y Dña. Catalina quien se casó con Pedro Cabezón "probable hijo de Cristóbal Cabezón" uno de los conquistadores de la Nueva Galicia.

Siendo Alcalde Mayor de Ameca D. Antonio de Leyva, Pedro Cabezón de acuerdo con su esposa, vendió estas tierras a D. Luis de Ahumada, el 21 de abril de 1578. Este D. Luis de Ahumada era hijo del Conquistador Francisco de Estrada. Compró a Cabezón sus tierras y poco después compró otras y otras y fue formando un latifundio que abarcó muchas tierras y lo hizo "dueño y señor" de todo el Valle de Ameca. Mas al morir hacia 1620 la ESTANCIA DE CABEZON y las demás tierras pasaron al poder de sus hijos Francisco, María y Ana Ahumada.

Dña. Ana Ahumada casó con D. Pedro Enríquez Topete, Corregidor del pueblo de Tlajomulco y de este matrimonio nacieron D. Juan, D. Domingo y D. Luis Ahumada Topete quienes siguieron en la posesión de aquellas tierras y de la Estancia de Cabezón que por haber crecido fue llamada "HACIENDA DE CABEZON".

D. Luis Ahumada Topete se casó con Dña. Inés Roquillo y de este matrimonio fueron hijos: D. Pedro, D. Agustín, D. José, Dña. Antonia y D. Luis de Ahumada Ronquillo (tercero de este mismo nombre) los cuales en 1668 tenían la HACIENDA DE EL CABEZON dividida así: la mitad era de Dña. Antonia Ahumada, un cuarto de D. Pedro Ahumada y el otro cuarto era de D. Luis Ahumada Ronquillo.

En 1668 murió Dña. Antonia Ahumada y en su testamento dejó una parte de lo que a ella correspondía de la Hacienda del Cabezón a su nieta Dña. Juana de Villaseñor siendo testigo de dicho testamento el Pbro. Lic. D. Juan Pérez Maldonado originario de Jalostotitlán e hijo de Diego Pérez Maldonado e Isabel Saavedra Monroy y el cual desde el 28 de mayo de 1694 tenía en arriendo la cercana Hacienda de la Vega.

Este sacerdote logró coordinar los ánimos de los Ahumada e hizo que el 13 de mayo de 1697 se hiciera entre ellos el reparto de sus bienes tocando EL CABEZON, por voluntad de los otros hermanos, a D. Luis de Ahumada Ronquillo.

Sólo tres años retuvo en su poder la hacienda porque el 3 de septiembre de 1700, por cuatro mil pesos, la vendió al Pbro. Lic. D. Juan Pérez Maldonado, dándole posesión de ella el Teniente de Alcalde de Ameca, D. José de Figueroa, el 6 de septiembre inmediato.

Al morir el Pbro. Lic. Pérez Maldonado el 10 de julio de 1712 dejó como albacea y heredero del remate de sus bienes al Pbro. D. Antonio de Miranda y Villaizan el cual aparece como único dueño de El Cabezón de 1726 a 1729. Fue Deán de la Catedral de Guadalajara; pero murió sin haber tomado posesión y a su muerte pasó la dicha hacienda a su hermano D. Bernardo Apolinar de Miranda y Villaizan quien todavía la retenía en 1737.

Por fin el Juzgado Eclesiástico de Guadalajara en 1765 puso en remate la Hacienda de El Cabezón y la de la Vega y por sesenta mil pesos fue adquirida por D. Manuel Calixto Cañedo. Comprendía entonces los poblados de San Antonio Buenavista, Los Ameales (hoy La Esperanza), Quila y Jayamitla.

Era D. Manuel Calixto Cañedo oriundo del Real del Rosario (Sinaloa) y tal vez descendiente de Diego de Cañedo conquistador y poblador de dicha ciudad. Vino a Jalisco en 1759 y ya en 1763 había comprado al Pbro. D. Lorenzo de Villaseñor una casa que se conoció por "CASA CAÑEDO" a espaldas de la Catedral de Guadalajara. Casado con Dña. Ma. Andrea Ciprián tuvieron varias hijas, dos de las cuales, en 1773, eran monjas del Monasterio de Santa María de Gracia de Guadalajara y a éstas se siguieron otras dos, también monjas.

Muerta la primera esposa se volvió a casar en Ameca con Dña. Ma. Antonia Zamorano, de Hostotipaquillo y de este matrimonio se originó la FAMILIA CAÑEDO, Cañedo y Valdivieso, Cañedo y Matute, Cañedo y Malo, etc., etc., tan conocida en la época colonial y que ostentaba el escudo del Marqués de San Miguel de Aguayo cuyo título por Real Cédula de Carlos II, Rey de España, fechada en Madrid el 23 de noviembre de 1682, pasó a D. Agustín Echeverz y Subiza, Caballero de Santiago, de quien lo heredaron los Cañedo.

La Hacienda de El Cabezón estuvo en poder de los Cañedc casi dos siglos: desde 1765 hasta 1937 en que fue repartida en ejidos según las leyes agrarias vigentes en México. Dejaron el casco a D. Manuel Calixto Cañe-

do, descendiente del primer comprador; pero lo vendió a su actual poseedor: D. Francisco Retiff.

Se conserva aún la primitiva capilla de esta hacienda en cuyo altar se muestra la V. imagen de Nuestra Señora de la Candelaria.

ORIGEN DE LA MILAGROSA IMAGEN.

Cuando D. Manuel Calixto Cañedo compró la Hacienda del Cabezón en 1765 la capilla estaba cual hoy se ve, dentro se conservaba la imagen de la Virgen de la Candelaria y ya era tradición ser muy antigua y milagrosa. Por la fecha de 1613 grabada en la escalera del coro que corresponde a la terminación de la iglesita se deduce que la referida imagen fue colocada ya como Titular al rededor de aquellos años y por ende ser obra escultórica de los primeros años del Siglo XVII. Mas como desde 1578 hasta 1700 la Hacienda de El Cabezón fue propiedad de los Ahumada preciso es confesar que ellos fueron quienes mandaron hacer la V. imagen y la colocaron en el retablo del Altar como Patrona de su Hacienda por especial devoción al Misterio de la Purificación de Nuestra Señora. Y como consta que algunos de los Ahumada vivían en Guadalajara es muy posible que en dicha ciudad adquirieran la imagen en el taller de algún primitivo escultor.

En 1700 cuando pasó la Hacienda a manos del Pbro. Lic. D. Juan Pérez Maldonado, por cuatro mil pesos, pasó: "Con un sitio de ganado mayor, sus casas, SU CAPILLA, mas el sitio de Quila, también de ganado mayor". Y junto con la capilla pasaba también la imagen de la Candelaria a la cual el Pbro. Pérez Maldonado profesó tan singular cariño y devoción que cuando murió en 1712 no se olvidó de la Virgencita de sus amores y en su testamento: "Modelo en su género", como dice un autor, por la precisión de sus cláusulas y por los detalles de éstas", dejó consignado que el negro Dionisio lo heredaba como esclavo: "A NUESTRA SEÑORA DEL CABEZON, PARA QUE MANTUVIERA ASEADA SU CAPILLA", y es de presumir que el negrito Dionisio pasó lo restante de su vida al lado de la Virgen entregado a su santo servicio como lo había dispuesto el sacerdote su amo.

Dueño D. Manuel Calixto Cañedo de la Hacienda de El Cabezón se mostró también muy amante y devoto de esta antigua imagen y noticioso de que era muy milagrosa la invocaba en todas sus necesidades palpando en seguida su Maternal Protección. En un viaje que hizo a Europa al rededor de 1783 u 84 trajo de obsequio a la Virgen de la Candelaria un rico collar de perlas finas y auténticas que hoy día luce aún al rededor de su cuello.

Mucho aumentó la devoción a esta imagen el prodigio realizado en 1785. Llamóse este año "EL AÑO DEL HAMBRE" porque en 1784 habían sido nulas las sementeras por la falta de lluvias y las heladas de donde se originó el hambre y la peste por todo el país. Hubo grandes mortandades en todos los pueblos.

En la Hacienda de El Cabezón no se sintieron estos efectos porque el señor Cañedo desde años anteriores había llenado sus trojes de maíz y así pudo sustentar a todos sus trabajadores y habitantes de El Cabezón. Al mismo tiempo socorrió a cuantos pudo y por su gran generosidad le intitularon "PADRE DE LOS POBRES"; pero un día se agotaron los graneros y se barrieron las trojes, se cerraron y el Sr. Cañedo guardó las llaves de ellos. Poco después se presentó una pobre viuda de los alrededores con sus hijos entre la vida y la muerte por la falta de alimento y pidió un socorro. El señor Cañedo le hizo ver que no había que darle porque los trojes ya hasta se habían barrido. Como la mujer insistiera el señor Cañedo tomando las llaves se las entregó diciéndole: "Vea Ud. los trojes y si encuentra algo lléveselo para sus hijos".

Presurosa corrió la mujer a la capilla de la hacienda y postrándose a los pies de la Virgen de la Candelaria le suplicó ardientemente y con lágrimas le socorriera en su grande indigencia. Le rezó junto con sus hijos y se dirigió a los trojes llena de confianza en la Protección de la Virgen. Introdujo la llave en la herradura y cedió el prestillo; mas no fue posible abrir las puertas porque algo las estorbaba. Al forcejeo recurrieron los sirvientes logrando abrirlas y ¡Oh protección de María Madre de Dios! el troje se había llenado hasta los techos de mazorcas de maíz, todas grandes, lisas, cubiertas de blancos granos como perlas. La noticia de este prodigio se esparció por todo el Valle de Ameca y sus contornos y en el día de hoy los habitantes de El Cabezón todavía cultivan de aquel maíz que desde entonces llaman "EL MAIZ DE LA VIRGEN".

El Santuario de esta V. imagen tiene cuatro bóvedas y una decoración sobria y elegante dada en 1907 por D. Manuel Calixto Cañedo, último descendiente del primer comprador. El piso es de madera de mezquite y fue puesto por D. Ignacio Cañedo y Valdivieso en 1858 teniendo un costo de 166 pesos como reza una inscripción. Abajo del presbiterio están los sepulcros de D. Ignacio Cañedo y Valdivieso, D. Manuel C. Cañedo, D. Salvador Cañedo, Dña María Matute, etc., etc.

Tiene coro con su ventanal, con un órgano que mandó fabricar D. Ignacio Cañedo y Valdivieso al rededor de 1862 al constructor de órganos D. Claro Tomé.

Lo más artístico de este Santuario es el retablo del Altar Mayor, de madera, de estilo Churrigueresco, todo dorado, muy semejante al de Aranzazú de Guadalajara y en el cual aparecen los siete arcángeles restaurados en 1862. La hornacina de la Virgen de la Candelaria, en el centro, sirve de peaña a la estatua de Sr. San José ya muy maltratada. En 1854 D. Ignacio Cañedo y Valdivieso fue quien emprendió la restauración de esta joya colonial.

En el frontis tiene dos campaniles con campanas que el mismo D. Ignacio mandó fundir en 1862 allí mismo en la Hacienda de El Cabezón.

Antaño tenía el atrio un florecido jardín, con balaustrado de cantera, con sus almenas y al centro una artística pila o fuente obra según dicen del insigne D. Francisco Eduardo Tresguerras que construyó el Templo del Carmen de Celaya y puso la mano en las torres de Lagos. Mas todo esto desapareció y la fuente, según cuentan, fue robada y llevada hasta Jiquilpan, Mich.

Desde tiempos muy antiguos ha tenido capellán este Santuario. Entre ellos se cuentan el Pbro. D. José Ma. Placencia, D. Martiniano Lamas, D. Federico Jáuregui, D. Francisco Vera, D. Bernardo L. Quintero, Dr. D. J. Guadalupe Loza que allí murió y está sepultado contiguo al Santuario.

En noviembre de 1949 fue nombrado Capellán el Pbro. D. Manuel Villagrana quien encontró todo en ruinas desde el Santuario y el atrio hasta la contigua casa del capellán. Llevado de su amor a Nuestra Señora emprendió con grande empeño su restauración y en siete meses logró dejar, las bóvedas reparadas, la iglesia pintada según la traza que tenía, el atrio renovado, compró objetos para el culto y alhajas a la S. imagen, levantó el culto y para extender la devoción de Ntra. Sra. de la Candelaria mandó imprimir la Historia de la imagen que había escrito el P. Luis Enrique Orozco con todo lo cual se ha extendido más la devoción a esta soberana imagen de la Madre de Dios.

SU DESCRIPCION.

Esta S. imagen sólo tiene 40 Ctms. de altura. Es de facciones delicadas. El busto, la cabeza, los brazos y las manos son de madera que aún no muestra picaduras. Lo demás del cuerpo está hecho por fajillas de madera que forman un cono, con la base sumamente pronunciada, recubierto de tela de lino oscuro ya por la pátina de los siglos.

Su color es blanco tirando a moreno; pero se nota que ya le pusieron mano sobre la primitiva coloración. Los ojos son pintados, la boca cerrada y sus labios de color rojo subido. En su conjunto muestra cierta seriedad y grandeza de Reina y todo su aspecto demuestra mucha antigüedad.

Tiene el pecho y espalda protegidos con lámina de plata hasta la cintura y toda la imagen se asienta sobre una peaña, en forma de basa, toda de plata antigua que tiene 62 Ctms. de altura y 50 de anchura en el zócalo inferior. Frente a sus cuatro lados muestra un alado querubín y en los ángulos hojas de acanto sobrepuestas.

La imagen está vestida de ricas telas de seda, oro o plata con bordaduras de seda y oro con pedrería y perlas, con franjas, galones y flecos de oro. Los colores varían: blanco y azul, toda de azul, o toda de blanco, con el manto muy extendido por delante y con larga y anchurosa cauda hacia atrás con borlas de oro en los extremos. En la mano derecha le colocan una vela de oro con su arandela y en la izquierda un Niño Jesús, vestido con igual riqueza, semi-acostado en la mano de la Virgen, dirigiendo hacia ella la manita y el brazo izquierdo y volteando su rostro para ver al devoto que se arrodille a los pies de la Virgen. Tiene ojos de vidrio y es hechura posterior a la imagen de Nuestra Señora. Ambos muestras rizadas cabelleras postizas y muestran ricas coronas imperiales de oro de 18 kilates. La de la Virgen lleva grabada en la cruz esta inscripción: "A Salvador en su Primera Comunión. Sus padres. Abril 10 de 1869". Sin duda fue un regalo hecho a D. Salvador Cañedo que murió el 13 de abril de 1898.

La Virgen lleva media luna de plata a sus pies, zarcillos de oro, el collar de perlas de D. Manuel Calixto Cañedo y circunda su cabeza una artística aureola de oro, con dibujos y rayos de filigrana y de una forma original y rara. Tiene la forma como de una pera invertida cuyo extremo más agudo parte de los hombros de la Virgen; pero le presta gracia y la hace atractiva.

SU FIESTA.

Desde tiempo inmemorial se le ha celebrado el 2 de febrero, Fiesta Titular de la Candelaria, de cada año. Precede siempre un lucido novenario que principia el 25 de enero y consta de misas solemnes, peregrinaciones de las asociaciones establecidas en su Santuario como la Congregación de la Doctrina Cristiana, Conferencias del Refugio, Acción Católica, Madres Cristianas, Apostolado de la Oración, Vela Perpetua del Santísimo, Obreros del Ingenio de Azúcar y la Comunidad Agraria del lugar.

Se reciben también peregrinaciones de los poblados: Los Pocitos, Puerta de la Vega, San Antonio, Labor de Solís, Labor de Medina, El Salitre. Santa María de la Huerta, Altavista de Ramos, Villa Hermosa, Los Ameales, El Limón y la Esperanza.

A la hora del alba se saluda a la Virgen con el Smo. Rosario, lo mismo al medio día y por la noche estando en todos los actos manifiesto el Santísimo Sacramento. Durante todos estos días hay sermones, luces, flores, repiques, músicas, pólvora, etc., etc., sin faltar alegres danzas y vendimias.

El 1o. de febrero son las Solemnes Vísperas y el día 2 se saluda a Nuestra Señora con alegres mañanitas, músicas y pólvora. Sigue la Misa de Función en que se hace el panegírico de la milagrosa imagen y a ella concurren los sacerdotes de Ameca y de la región.

Antaño, por la tarde, ponía fin a esta fiesta la devota procesión con la imagen de la Candelaria que recorría la nave del Santuario y el atrio siendo llevada en andas que cargaban los dueños de la Hacienda y en medio del desbordante júbilo de sus amantes hijos y devotos. Mas ahora ya no se observa tal costumbre.

Durante los últimos días concurren muchos peregrinos y visitantes de todo el Valle de Ameca, v. gr. Ameca, Cocula, San Martín Hidalgo, La Vega, Tala, etc., y hasta del Estado de Nayarit y de otras partes de la República.

Es continuo el entrar de rodillas al Santuario donde ofrecen candelas de cera y exvotos de plata por los favores que en trances apurados han recibido de María Sma. de la Candelaria del Cabezón que goza de fama de muy milagrosa.

FUENTES HISTORICAS

Que se consultaron para escribir la Reseña de Nuestra Señora de la Candelaria del Cabezón:

CAÑEDO, Manuel C., "Los Trabajos en el Campo y la Vida en las haciendas de Jal. a fines del Sigl. XIX y principios del actual". Conferencia Sustent. en la Casa Jalisco (Rib. de S. Cosme, Méx. D. F.) el 29 de Nov. de 1944. Pág. 3 y Sigs.

CAÑEDO, Manuel C. Carta que escribió al P. Capellán, Pbro. D. Manuel Villagrana, fechada en Méx. D. F. el 17 de Dic. de 1949, en la que aporta algunos datos históricos importantes.

DAVILA GARIBI, Lic. J. Ignacio. "Brev. Ap. acerca de los Chimalh.". Lec. 5, Pág. 45. Lec. 8 Pág. 73.

MENDIETA O. F. M. Fr. Gerónimo de. "Hist. Ecca. Indiana". Méx. Año de 1945. Libr. V. Caps. 1, 2, 3, 5 y 6. Págs. 191 y Sigs.

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la N. Gal.". Caps. 7, 11, 24, y 26. Pág. 191 y Sigs.

NOTICIAS VARIAS de la N. Gal. Pág. 244 y Sigs. y 546 y Sigs.

ORNELAS O. F. M. Fr. Nicolás de. "Crón. de la Prov. de Stgo. de Jal.". Cap. 6. Pág. 17.

PAEZ BROTCHIE, Luis. "Hist. Min. de Jal.". Tom. I. Pág. 15, 17 y 74-76.

PEREZ VERDIA, Luis. "Hist. Part. del Edo. de Jal.". Tom. I. Cap. 14, Pág. 377.

TELLO O. F. M. Fr. Antonio. "Crón. Misc. de la S. Prov. de Xal.". Libr. II. Caps. 73, 93, 110, 141, 147, Pág. 224 y Sigs.

Libr. III. Cap. 7. Pág. 29.

Libr. IV. Cap. 4. Pág. 27 y Sigs.

TORQUEMADA O. F. M. Fr. Juan de. "Monarquía Indiana". Libr. XXI. Caps. 1, 2, 3, 5, hasta el 7. Pág. 604 y Sigs.

TORRES O. F. M. Fr. Francisco Mariano de. "Crón. de la S. Prov. de Xalisco". Libr. III. Caps. 4 y 5. Pág. 26 y Sigs.

Además se tuvieron en cuenta los datos que recogió el P. Capellán actual, Pbro. D. Manuel Villagrán, según el cuestionario que le envió el Autor y sirven de complemento los datos y observaciones que personalmente recogió el Autor en la visita que hizo a la Hacienda del Cabezón el 2 de Febr. de 1950.

Finalmente véase la importante obra: "AMECA: Protofundación Mexicana. El Origen de su Propiedad Rural. Estudiado por JESUS AMAYA". Obra laureada con el Premio Jalisco 1951. México. D. F. Año de 1951. 1a. Ed. Págs. 63-138-154-161-231-257-267-280- Mas el Apéndice: Bioteca de Occidente. Págs. 6-9-29-32-105-131.



CAPITULO XXXI

NUESTRA SEÑORA DE ATENGO.

TENAMAXTLAN es un pueblo situado al Oriente del actual Edo. de Jalisco y forma la XXVI Foranía del Arzobispado de Guadalajara. Significa su nombre: "Lugar de la piedra triangulada" y según el Corregidor

Pedro de Avila perteneció en la antigüedad al Tlatoanazgo de Aotlan llamado ahora Autlán de la Grana, del Obispado de Colima, junto con Tecolotlán, Ayotlán, Ixtlahuacán con Atotonilco.

El Cacicazgo de Tenamaxtlán comprendía los poblados de ATENGO, Soyatlán, Ayutla, Tepantla y Cuyutlán contando con todos sus habitantes muchos miles de indios. Todo este Tlatoanazgo dependía y era tributario del Gran Reino de Colima. Atengo significa: "Lugar situado al borde del río" por haber sido fundado a orillas del que aún es llamado Río de Atengo y en la antigüedad estaba habitado de varios miles de indios por ser el poblado más grande del Cacicazgo de Tenamaxtlán. Todos estos antiguos habitantes continuamente estaban en guerra entre sí y adoraban ídolos unos en figura de personas y otros en figura de animales y los cuales llamaban en su idioma "PUPUCA", "porque echaban humo por los ojos y por la boca" y ellos imploraban en sus guerras.

La Conquista de los naturales tanto de los de Tenamaxtlán como de los de Atengo tuvo lugar en el año de 1525. Después de haberse asentado en Colima Dn. Francisco Cortés de San Buenaventura, primo de Dn. Hernando Cortés, pasó a la Provincia de Tenamaxtlán y recibió la obediencia de sus naturales. Lo mismo hizo en Atengo y durante quince días que estuvo allí recibió la obediencia de los demás poblados del Cacicazgo. Al volverse para Colima dejó estos pueblos en encomienda a Martín Monje de León quien fundó una estancia de ganados entre Tenamaxtlán y Atengo que todavía en 1579 estaba en pie. Por haber sido enviado Dn. Francisco por su primo Hernán Cortés a la conquista de estas provincias por entonces quedaron sujetas al Gobierno Virreinal de la Nva. España residente en México. En 1579 era Corregidor de Tenamaxtlán y Atengo Dn. Pedro de Avila.

La Conquista Espiritual fue realizada por los Frailes de N. P. San Francisco. En 1532 llegó el V. P. Fr. Juan de Padilla desde el Convento de la Asunción que había fundado en Zapotlán el Grande a predicar el Evangelio al Pueblo de Tenamaxtlán; allí concurrieron los naturales del Pueblo de Atengo a oir la Doctrina y yendo y viniendo el P. Fr. Juan de Padilla de esta suerte los fue instruyendo en las verdades de la Fe hasta que en el año de 1538 los caciques principales de Autlán, Tenamaxtlán con Atengo fueron a Zapotlán donde recibieron el Bautismo de manos del mismo Fr. Juan de Padilla con otros muchos indios.

Cuando en 1546 se fundó el Convento del Salvador de Autlán los naturales de Tenamaxtlán y Atengo dependieron de él y fueron atendidos por sus frailes; pero en 1576 pasaron estos pueblos a ser Visita del Convento de

San Miguel Arcángel de Cocula hasta 1599 en que, habiéndose fundado el Convento de San Agustín de Tecolotlán, quedaron definitivamente adjudicados a Tecolotlán como pueblos de Visita.

Las pestes que acaecieron sobre los naturales a fines del Siglo XVI diezmaron mucho los habitantes de estos pueblos; pues en 1579 contaban con 860 naturales dedicados al cultivo de sus tierras. En 1613 era Gobernador de Tenamaxtlán que comprendía los pueblos de Atengo y Soyatlán el indio Dn. Bartolomé de Jiménez a quien sucedió su hijo Dn. Diego de Jiménez, caciques oriundos de Tenamaxtlán, quienes ejercían justicia en los mencionados pueblos de Soyatlán y Atengo. Por este mismo tiempo el Alcalde de Atengo era el indio Alejandro Hernández y regidores Andrés Miguel y Jacobo Martín.

En el mismo año de 1613 el P. Fr. Luis Maldonado, Guardián de Tecolotlán que visitaba estos pueblos, puso la primera piedra de la iglesia de Tenamaxtlán que dedicaron al Señor Santiago, patrón de España, encargándose de la obra el Gobernador del Pueblo Dn. Diego de Jiménez junto con el Alcalde: Gabriel Alonso, el Regidor Diego Felipe y el Mayordomo Juan de los Santos a quienes debían de ayudar los vecinos de Atengo y Soyatlán.

Dicha Iglesia fue levantada por el maestro albañil José Luciano natural de Cocula y terminada por José Luis Salgado en enero de 1616. Labró la viguería de esta iglesia el indio Juan Angel natural de Zapotlán el Grande, fundió dos campanas Felipe Banegas natural de Sayula e hizo el colateral del presbiterio de la iglesia el maestro carpintero José Cristóbal Oaxaca, oriunde de Guadalajara quien lo hizo de madera, dorado y en cantidad de 300 pesos. El P. Fr. Luis Maldonado hizo la dedicación solemne.

En el año de 1662 los naturales de Tenamaxtlán y Atengo con otros poblados inmediatos rogaron les dieran religioso de pie en Tenamaxtlán y el Provincial puso un Asistente con un Coadjutor intitulándose el Convento de Santiago de Tenamaxtlán. Desde entonces el Pueblo de Atengo quedó en la administración de este convento y de aquí salían los frailes a administrar y decir Misa al Pueblo de Atengo.

En 1785 el Pueblo de Atengo se componía de sólo 26 familias dedicadas al cultivo de sus tierras y en la secularización general de las doctrinas o curatos de religiosos decretada a fines del Siglo XVIII, por Carlos III, Rey de España, pasaron los Pueblos de Tenamaxtlán y Atengo a manos del Clero Secular del Arzobispado de Guadalajara al cual a la fecha pertenecen.

Siempre ha pertenecido el Pueblo de Atengo al Curato de Tenamaxtlán y durante algunos años los prelados de Guadalajara concedieron sacerdote de pie en Atengo con el título de capellanes hasta que el Excmo. Sr. Dr. Dn.

José Garibi Rivera, Arzobispo de Guadalajara, elevó el Pueblo de Atengo a la categoría de Vicaría el 5 de enero de 1946 siendo nombrado primer Vicario el Sr. Pbro. Dn. Amado Flores González oriundo de Ayo el Chico.

Es de fama el Pueblo de Atengo por tener en su semiderruída iglesia un insigne Santuario de la Madre de Dios que tomando el nombre del pueblo es conocida por NUESTRA SEÑORA DE ATENGO y es muy venerada en toda la región.

Respecto al origen de esta antiquísima y milagrosa imagen de Nuestra Señora se cree que el Ven. Padre Fr. Diego Serrano, varón santísimo originario de la Provincia de los Angeles en España, que estuvo adornado con el Don de Oración y de lágrimas, que a los 80 años de edad aún no se perdonaba los rigurosos ayunos y ni macerar su enfermizo cuerpo con espantosas disciplinas, cuando fue Guardián del Convento de San Miguel Arcángel de Cocula, hacia 1598, dio al Pueblo de Atengo, entonces Visita del Convento de Cocula, una pequeña imagen de Nuestra Señora de la Limpia Concepción para la Cofradía del mismo título que el mismo V. P. fundó en el Hospital de dicho pueblo. Fr. Diego Serrano era sumamente devoto y amante de la Virgen por lo cual siempre procuraba que en los pueblos todos pertenecientes a las guardianías que ocupó, que fueron varias, nunca faltase el Hospital, la Cofradía, y la capilla con la imagen de la Limpia Concepción de Nuestra Señora así como también la de Cristo Crucificado de quien también fue un amartelado e insigne devoto.

Con los favores que empezó a derramar la Santísima Virgen desde la llegada de su imagen entre los naturales de Atengo éstos le fueron cobrando afecto y devoción que traspasó los límites de Atengo y se extendió hasta Tenamaxtlán porque hablando el indio principal y Gobernador del Pueblo de Tenamaxtlán Diego de Jiménez de un litigio del empeño de unas tierras a los naturales del Pueblo de Atengo por parte de los naturales de Tenamaxtlán afirmaba que por ese tiempo había en la orilla del Pueblo de Tenamaxtlán una capilla donde era recibida la Virgen de Atengo que andaba de "Peregrina". Tal vez colectando limosnas para la construcción de su Santuario como entonces se acostumbraba. Los autos de este litigio entre ambos naturales llevan la fecha de "28 de marzo de 1615 años".

Todavía en 1652 en que el P. Fr. Antonio Tello escribía su Crónica afirmaba que existía en el Pueblo de Atengo el Hospital de la Limpia Concepción de Nuestra Señora y en un informe que en 1821 daba el Dr. Dn. José Ma. Covarrubias al Gobierno de Guadalajara afirmaba que la iglesia de Tenamaxtlán amenazaba a ruina; pero en cambio en Atengo, dedicada a Nuestra Señora, estaba en buen estado.

Muchos son los milagros que se dice haber concedido Nuestra Señora de Atengo entre los cuales son muy notables los que se dice acaecieron en el Pueblo de Quila que antes era hacienda. Está situado a lo alto de una cercanía muy áspera y sus habitantes pertenecen a la Parroquia de Tecolotlán. Aconteció que muchos de los vecinos de Quila se hicieron enemigos de la Religión Católica y llevados del odio no permitían que ningún sacerdote fuera a su pueblo a administrar los sacramentos y aun se dice que varias veces corrieron a sacerdotes y misioneros que se habían atrevido a entrar al poblado amenazándolos con la muerte. En este triste estado de cosas logró el Capellán del Santuario de Ntra. Sra. de Atengo, Pbro. Patricio Arteaga, que la milagrosa imagen hiciera una visita al Pueblo de Quila y todo fue llegar que conquistar inmediatamente todos aquellos corazones descarriados que se agruparon en torno de Ella para darle solemne bienvenida y apenas habían aposentado a la Sta. imagen en el lugar que le tenían aderezado cuando, con admiración de todos los que allí estaban presentes, una bandada de avecillas canoras que se posaron al rededor del nicho de cristales que defienden la imagen, alegremente le cantaron por largo rato y en terminando sus alegres trinos volaron en desbandada.

Otra cosa muy notable fue que habiendo llegado la milagrosa imagen con la corona imperial que lleva sobre su cabeza muy ladeada y ya queriendo caer al siguiente día apareció perfectamente colocada en su lugar no obstante que el nicho estaba perfectamente bien cerrado y la llave guardada en el Santuario de Atengo. Y no pararon aquí las maravillas de esta Santísima Señora que quería conquistar a su amor maternal a los hijos de Quila porque una noche en que todos los vecinos se retiraron a descansar después de haberle rezado y cantado el Rosario a su Divina Visitante a las altas horas de la noche empezaron a oírse alegres danzas en torno de la imagen como es costumbre hacerlo en nuestro suelo a las imágenes célebres y milagrosas. Levantáronse ufanos los vecinos, creyendo que de algún lugar comarcano habrían venido a saludar y a bailarle a la Señora; pero cuando llegaron al lugar donde estaba la imagen todo estaba en paz y el pueblo todo tranquilo. Entonces todos juzgaron que con todo aquello la Virgen les manifestaba el agrado de sus cultos y del obsequio de sus corazones y no deja de ser también notable que desde entonces cambió el aspecto moral, social y religioso del que se jactaba de ser pueblo anticristiano.

Desde tiempo inmemorial Ntra. Sra. de Atengo visita la Parroquia de Tenamaxtlán y otros lugares circunvecinos en el tiempo de las lluvias volviendo triunfalmente a su Santuario de Atengo el 30 de agosto en medio de una ingente multitud con luces, flores, danzas, músicas, cohetes, etc., etc.

SU DESCRIPCION.

La imagen es pequeña como todas las de origen franciscano. No pasa de 50 Ctms. de altura. La Virgen aparece de pie y lleva las manos juntas ante el pecho puesto que su propio título es la Inmaculada Concepción. El cuerpo lo tiene en forma de cono y como es de las más antiguas el rostro aparece imperfecto y los brazos son de lienzo de lino. Sin duda ya ha sido retocada alguna vez porque ahora muestra ojos de vidrio que en su origen no debió ni pudo tener.

El primer Vicario Pbro. Dn. Amado Flores atendiendo a la conservación de la antigua imagen mandó encerrarla en un vaso de plata siguiendo la forma de vestido de tal modo que la imagen sólo asoma las manos y el rostro.

Adornan esta imagen con ricas vestiduras de brocados de seda, oro o plata, a veces toda de blanco o de vestido blanco y manto azul, llevando su cintura ceñida con un cíngulo de oro y el manto muy extendido hacia adelante y sin cauda. Sobre la cabellera postiza lleva corona imperial de plata dorada y circunda su cabeza una original aureola de plata dorada en forma de resplandor, con las doce estrellas, que remata en un sol pequeño con una estrellita en el centro, este sol se posa sobre la cabecita de un querubín con las alas extendidas y lleva por remate una pequeña cruz. La Virgen pisa sobre una pequeña peaña en forma de pie de copa y muestra a sus pies una media luna de plata sin estrellas y de sus orejas penden zarcillos de oro, con todo lo cual aparece muy venerable y devota.

SU FIESTA.

Desde tiempo inmemorial se celebra el 8 de septiembre y la razón sería porque habiendo también en la Iglesia de Tenamaxtlán la Cofradía de la Limpia Concepción los sacerdotes del Clero Secular no podían celebrar simultáneamente la fiesta del 8 de diciembre en Tenamaxtlán y Atengo. Por esto quedó la fiesta de la Natividad de Nuestra Señora para el Pueblo de Atengo y se hizo tradicional.

Precede un solemnísimo novenario que comienza el 30 de agosto y consta todos los días de alegres mañanitas, repiques y música que recorre las callejuelas del Pueblo de Atengo. A la hora del alba se honra a la Virgen en su Santuario con el rezo del Rosario, en seguida Misa Solemne y Exposición del Santísimo Sacramento hacia el medio día y por la tarde ejercicios cantados con sermón.

El 30 de agosto hace su entrada triunfal al Santuario, ahora semiderruído, la Imagen Peregrina de Ntra. Sra. de Atengo viniendo de la Parroquia de Tenamaxtlán acompañada del Párroco de este pueblo, que hoy es el Pbro. Dn. José de la Concepción Mercado, y en seguida se canta una Misa de Acción de Gracias a Nuestra Señora.

Hay en este Santuario una Cofradía llamada "Esclavos de Nuestra Señora de Atengo" que entra en peregrinación solemne el 31 de agosto y ante la imagen milagrosa renuevan su consagración a la Virgen Santísima.

Durante este festival hay peregrinaciones de los habitantes de las diversas calles del Pueblo de Atengo y de los poblados de Quila, Huastla, La Natividad, La Joya, Yerbabuena, El Ahuacate, Soyatlán, Cofradía de Lepe, Juntas, Ojo de Agua, Juanacatlán y del Pueblo de Tenamaxtlán. Todos concurren llevando ceras encendidas y desde la orilla de Atengo los acompaña la Virgen Peregrina en medio de cantos y de los alegres acordes de la música.

El 7 de Septiembre hay Vísperas Solemnes y el día 8, Fiesta de la Natividad de la Virgen María, misas de Comunión General y Misa Solemne de Función en que connotados oradores, como el M. I. Sr. Cango. Doctoral Dr. Dn. Benjamín Ruelas y Sánchez, hacen el panegírico de la antigua imagen, quedando expuesto, durante todo el día, el Santísimo Sacramento.

Por las noches hay músicas, fuegos pirotécnicos y abundancia de cohetes, ristras, etc., etc., a lo cual es tan aficionado nuestro mexicano Pueblo. Se adornan e iluminan las fachadas de las casas, concurren danzas de los pueblos limítrofes y un gran número de visitantes, peregrinos y aun sacerdotes del contorno; pues dicha milagrosa imagen es muy venerada e invocada en aquella región del Arzobispado de Guadalajara.

FUENTES HISTORICAS

Que se consultaron para escribir la Reseña de Nuestra Señora de Atengo:

AVILA, Pedro de. "Descripción de Tenamaxtlán". Año de 1579. En Not. Var. de la N. Gal. Pág. 321-346.

COVARRUBIAS, Dr. José M. "Apuntes Estadísticos de la Municipalidad de Tenamaxtlán". Año de 1821. En Not. Var. de la N. Gal. Pág. 397-441.

FLORES, Pbro. Amado. Primer Vic. Fij. de Atengo. Datos que proporcionó al Autor personalmente sobre N. S. de Atengo.

GUADALAJARA, Bolet. Ecco. del Arz. de. Núm. de Febr. de 1946. Pág. 125.

JIMENEZ, Diego, indio principal y Gobernador de Santiago Tenamaxtlán. "Autos en unas ejecutorias y juicios". Año de 1616. En Not. Var. de la N. Gal. Pág. 360-383.

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la N. Gal.". Cap. 19. No. 10, Pág. 135.

NOTICIAS VARIAS de la N. Gal. Pág. 47.

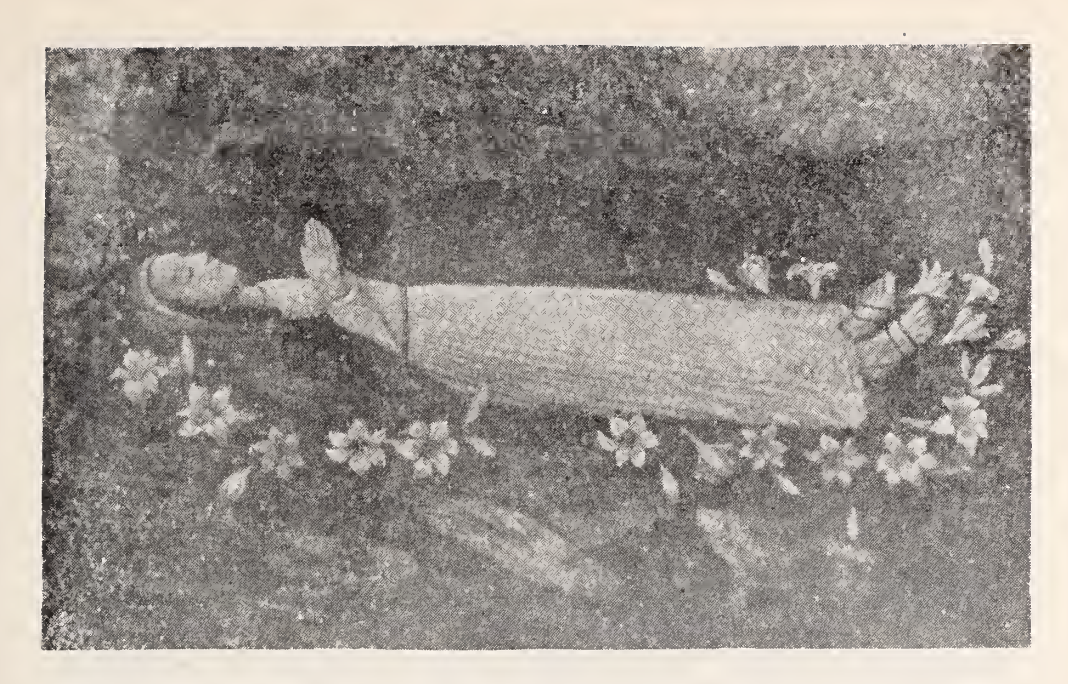
ORNELAS O. F. M. Fr. Nicolás de. "Crón. de la Prov. de Stgo. de Xal.". Cap. 17. Pág. 45.

PAEZ BROTCHIE, Luis. "Hist. Mín. de Jal.". Tom. I. Pág. 18 y 29.

PROGRAMA de las fiestas anuales dedicadas a esta V. Imag. corresp. a los años de 1945, 1946 y 1947.

TELLO O. F. M. Fr. Antonio. "Crón. Misc. de la S. Prov. de Xal.". Libr. II. Caps. 93. Pág. 309. Cap. 288. Pág. 853-854.

Libr. IV. Cap. 10. Pág. 57-59. Cap. 17. Pág. 100. Cap. 25. Pág. 125-126.



CAPITULO XXXII

NUESTRA SEÑORA DEL TRANSITO DE JUCHITLAN

CIENTO treinta y cinco kilómetros al suroeste de la Ciudad de Guadalajara y por la carretera que une a esta ciudad con Barra de Navidad, recostado al pie de un agreste cerro llamado de la Coronilla y limitado por las sierras de Quila y Tapalpa, se encuentra el Pueblo de Juchitlán que es una parroquia perteneciente a la XXV Foranía de Tecolotlán.

Un arroyuelo lo cruza de Poniente a Oriente y le da gran fertilidad haciendo florecer y fructificar a sus márgenes multitud de huertos de perpetuo verdor que junto con su clima benigno hacen aquel lugar agradable y atractivo.

Actualmente tendrá cerca de tres mil habitantes de costumbres sencillas y netamente cristianas.

Su primitivo nombre fue XOCHITLAN o ZUCHITLAQUE que castellanizado vino quedando en JUCHITLAN como se le conoce y se interpreta "Lugar de flores o florido", debido a la abundancia de rosas y flores que

en la antigüedad había en aquel lugar de las que son vestigios las que ahora crecen en sus campos en la estación de las lluvias como flores de San Juan, estrellas de San Nicolás, flores de Santa María, retamas, tempranillas, dalias y nardos silvestres, etc., etc.

Xochitlán en la antigüedad fue un pequeño Cacicazgo que junto con los ahora pueblos de Ejutla, Tonaya y Tuxcacuesco (ahora parroquias de la Dióc. de Colima), perteneció al Tlatoanazgo de AMOLLAN o AMULA cuyo pueblo existió hasta a mediados del Siglo XVIII en la falda del llamado Nevado de Colima cerca de donde ahora se encuentra la Hacienda del Jazmín muy conocida en la región.

Todo este Tlatoanazgo había sido libre; pero en 1510 el Tlatoani llamado HOPEY tomó gran parte en la llamada Guerra del Salitre contra el Rey de los tarascos Tangoaxán II en su intento de apoderarse de las playas de Zacoalco y habiendo salido derrotado con la ayuda que prestó el Rey de Colima, como tantas veces se ha dicho, este sujetó a su corona a los tlatoanazgos libertados. Fue así como Amula con Juchitlán y los otros pueblos, desde el mencionado año, formaron parte del gran Reino de Colima.

Habiendo sido enviado por D. Hernán Cortés el Capitán Juan Alvarez Chico a la conquista de Colima en 1521 quiso éste sujetar a su conquista el Tlatoanazgo de Amula con sus pueblos; pero se unieron los naturales de Amula, JUCHITLAN, Tonaya y Tuxcacuesco y después de reñido combate hicieron huir a Alvarez Chico; pues se habían reforzado con la ayuda de los caciques de Autlán y Jicotlán.

Cortés envió entonces a Cristóbal de Olid quien vino desde Michoacán; pero obtuvo el mismo resultado, por lo cual en 1522 llegó desde México, y enviado por el mismo Hernán Cortés, Gonzalo de Sandoval que triunfó de los enemigos y sujetó el Tlatoanazgo de Amula con Juchitlán y sus demás pueblos que le eran feudatarios. Pero parece que no quedaron muy en paz por lo cual D. Francisco Cortés de San Buenaventura, primer Alcalde Mayor de Colima, los volvió a reconocer y a sujetar en 1524 y para que no se alzaran ni se rebelaran dejó vigilando al Capitán Chávez. A éste le siguió Francisco Ramírez y luego D. García de Ramírez.

Cuidaba de los naturales de Juchitlán D. García Ramírez y era el año de 1533 cuando se presentó el V. P. Fr. Juan de Padilla que venía desde el Convento de la Asunción de Zapotlán el Grande, que el año anterior se había fundado, y comenzó a anunciar la Fe y a catequizar a estos naturales de Juchitlán, viniendo desde Zapotlán lo cual obtuvo como feliz resultado el bautismo del Cacique y demás naturales de dicho Pueblo de Juchitlán que quedó como "Pueblo de Visita" del Convento de Zapotlán hasta el año de 1546

en que se fundó el Convento de la Transfiguración del Señor de Autlán y se le adjudicó Juchitlán para que administrara sus naturales.

Veintidós años los religiosos de Autlán atendieron a los naturales de Juchitlán; pues en 1568 en que estaba fundado el Convento de San Miguel Arcángel de Cocula pasó de nuevo Juchitlán como Visita de dicho convento al cual perteneció por espacio de treinta y un años o sea hasta 1599 en que definitivamente lo adjudicaron al Convento de San Agustín de Tecolotlán donde hasta la fecha pertenece como parroquia filial.

Fueron apóstoles en la labor evangélica de Juchitlán los VV. PP. Fr. Juan de la Cru, Fr. Pedro de la Concepción, Fr. José de Angulo, Fr. Buenaventura Salinas, Fr. Francisco de Torrijos, Fr. Diego de Extremera, Fr. Francisco de Salto, Fr. Pedro de San Francisco, Fr. Francisco de la Cruz, etc., etc.

Dice el Cronista Tello que cuando estuvo en Autlán el P. Fr. Gaspar de la Cruz fueron llevados de Juchitlán varios niños indios para que aprendieran canto y órgano al Convento de Autlán y ya que estuvieron enseñados volvieron a su pueblo y eran los cantores de la iglesia.

Fueron también apóstoles de dicho pueblo los VV. PP. Fr. Esteban de Fuente Ovejuna, Fr. Diego Serrano, Fr. Bartolomé de la Vaya, Fr. Francisco Ordóñez, Fr. Leandro Cardozo, Fr. Diego de Salvatierra, Fr. Gabriel de Silva, Fr. Antonio Tello, Fr. José Gallegos, Fr. José Tolosa, etc., etc.

Se sabe que a causa de las epidemias que diezmaron a toda la Nueva España hacia 1570 el Pueblo de Juchitlán vino a grande disminución. En 1605 el Obispo de Guadalajara, D. Alonso de la Mota y Escobar, se expresaba así de este pueblo: "Dos leguas adelante (de Tecolotlán) está el Pueblo de Juchitlán, PEQUEÑO, Doctrina de (frailes) franciscos y sujeto al de arriba (Tecolotlán)". Tenía entonces cerca de 100 habitantes que hacia el año de 1616 eran atendidos por Fr. Luis Maldonado, Cura de Tecolotlán.

A fines del Siglo XVII o sea hacia 1785 había aumentado el pueblo y por consiguiente también el número de habitantes; pues contaba con 113 naturales entregados al trabajo de sus campos, 8 españoles que se habían avecinado, 17 mulatos y 46 de otras castas que aún eran atendidos por los Frailes de San Francisco del Convento de San Agustín de Tecolotlán. De estos habitantes en 1804 muchos emigraron a Tecolotlán, Ejutla y Autlán a los trabajos de zafra de caña de azúcar.

El último religioso franciscano que atendió al Pueblo de Juchitlán fue Fr. Francisco Romero, último Cura también de Tecolotlán; pues a fines del Siglo XVIII se secularizó el curato y entró a regirlo el Clero Secular.

Parece que ya en 1855 Juchitlán era Ayuda de Parroquia o Vicaría de

Tecolotlán y era atendida por el Pbro D. Victorio Reinoso que venía periódicamente desde Tecolotlán y solo hasta julio de 1860 se estableció de pie en la Iglesia de Juchitlán. Le siguió el P. D. Benito Lepe hasta 1865 y luego D. J. Isabel Brambila, D. Andrés Alvarez, D. Ferreolo Velasco, D. Filomeno de la O., D. J. Jesús Chávez Navarro, etc.

Por reiterados ocursos de los habitantes de este pueblo el Ilmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara, Lic. D. José de Jesús Ortiz, no obstante la oposición del Sr. Cura de Tecolotlán, Pbro. D. Martiniano Gutiérrez, elevó el Pueblo de Juchitlán a la categoría de parroquia el 20 de octubre de 1907 y fue nombrado primer Párroco el Pbro. D. Maximiano Macías.

Es célebre el Pueblo de Juchitlán en los anales marianos del Arzobispado de Guadalajara porque en él se recibió la Bula que contenía las letras de la Declaración Dogmática de la Inmaculada Concepción hecha por S. S. Pío IX el 8 de diciembre de 1854.

De paso, practicando la Santa Visita Pastoral, hallábase en Juchitlán el Ilmo. Sr. Dr. D. Pedro Espinosa y Dávalos, primer Arzobispo de Guadalajara, cuando recibió en sus manos la Bula de la Definición. Lo acompañaban los RR. PP. Fr. Luis del Refugio Barbosa y Fr. Bernardino de la Concepción García, franciscanos del Convento de Zapopan.

Lleno de gozo el Prelado y diciendo ser una dicha para el pueblo haberse recibido allí la primera noticia dispuso que se celebrara una Solemnísima Misa Pontifical que él mismo ofició a las cinco de la mañana del 8 de febrero de 1855, celebrándose desde entonces, todos los años el 8 de febrero, una ruidosa y solemne fiesta que los juchitlenses intitularon FIESTA DE LA BULA y cuyos gastos antiguamente eran sufragados por la familia de la piadosa dama Dña. Simona Covarrubias.

Sin duda la Virgen Madre de Dios aceptó estos fervorosos cultos y quiso recompensar a los habitantes hijos de este pueblo con una imagen suya que es el objeto de la presente reseña y que con justa razón ha sido llamada "LA VIRGEN DE JUCHITLAN". He aquí su origen:

El 8 de febrero de 1934, Fiesta de la Bula, jueves y hacia el medio día, dos sencillos leñadores de 19 y 16 años de edad llamados Jesús y José Cueva se dirigieron al Cerro de la Coronilla a cuyo pie ya se dijo que se extiende Juchitlán para recoger leña entre los breñales que llenan toda la montaña. Comenzaron a subir por su falda y al acercarse a unas rocas que formaban una especie de gruta cubierta de malezas uno de los leñadores creyó distinguir en el fondo de aquella oquedad unos picos negros como de una media luna y con cierto asombro dijo a su compañero: "Ven, que le ví los cuer-

nos al diablo". Acercose el otro leñador, observó y dijo: "No. Es una serpiente".

Con curiosidad quitaron las malezas y espinos y con más claridad de luz pudieron ver que sobre la agreste roca estaba perfectamente dibujada y con lineas bien definidas, con colores frescos y hermosos, la imagen de una hermosa doncellita tendida en su lecho de muerte. Gozosos de semejante hallazgo exclamaron los dos leñadores: "Una mujer muerta".

En verdad era una antiquísima pintura sobre la roca que representaba el Tránsito o Dormición de la Virgen María Señora Nuestra.

Ambos leñadores empezaron a divulgar que la Virgen María se había aparecido en la montaña y la noticia atrajo a todos los habitantes del privilegiado pueblo hacia la gruta de la Virgen. El párroco que era entonces el Pbro. D. Fernando Vargas fue a desengañarse por sus propios ojos: "Esto fue lo que ví, afirma: La imagen de la Santísima Virgen María que medía poco más de un metro. Estaba tendida sobre un lecho adornado con azucenas y tempranillas. Sus manos juntas descansaban sobre el pecho, sus ojos estaban apaciblemente cerrados, sobre su cabeza se destacaba una corona de estrellas y sus inmaculadas plantas tocaban los perfiles de la luna.

Era tan perfecto su contorno y tan discretos sus matices que bien podría figurar y ser admirada en la galería más exigente de cualquier museo nacional o extranjero".

El mismo Sr. Cura Vargas deseoso de evitar cualquiera superchería dispuso que la piadosa dama Dña. Guadalupe Covarrubias lavara la referida imagen con agua y jabón y después con agua fuerte a base de ácido nítrico y debiendo desaparecer la imagen con tal procedimiento, como era natural, no sólo no sufrió mengua alguna sino que apareció más hermosa y resplandeciente y como que los colores nacían de la misma roca y la hacían aparecer como realzada. ¡Era obsequio de la Virgen Madre al afortunado Pueblo de Juchitlán!

Pero ¡oh impiedad de los secuaces de Satán! Cinco días sólo contaba de descubierta tan peregrina imagen cuando algunos enemigos de la Religión, ingratos hijos de Juchitlán tocados de comunismo, acordaron destruirla para acabar con la devoción y veneración que se había despertado a la imagen de la Madre de Dios.

Sabedor D. Juan Cueva, padre de los leñadores, de semejante infernal propósito cuidaba de la gruta todas las noches pero el 13 de febrero burlando su vigilancia y despidiéndolo a golpes, con barras y picaderas hicieron desaparecer, casi completamente, de la roca la original y devota imagen de Nuestra Señora del Tránsito.

Poco después un Profesor de nombre Juan Sevilla convocó en Juchitlán un Congreso de Maestros de Escuelas Oficiales y una tarde acompañados de un tal Cruz Güitrón subieron al Cerro de la Coronilla, a la gruta de la Virgen desaparecida, comenzaron a blasfemar contra Ella y aun alguno satánicamente se atrevió a escribir en la roca una frase inmunda contra la Santísima Virgen María Madre de Dios y queridísima Madre Nuestra y la cual borró D. Juan Cueva en cuanto desaparecieron los viles y malvados visitantes. El sacrilegio se había perfectamente consumado.

Un grito de dolor se escapó del pecho de todos los católicos de Juchitlán y para desagraviar a la Santísima Virgen María y reparar de algún modo tantos ultrajes acordaron levantar un Santuario a Nuestra Señora del Tránsito en el mismo lugar donde la imagen apareció y fue destruída. El alma de la obra fue D. Juan Cueva, padre de los leñadores, quien invirtió en su construcción todo el dinero que su hijo José le enviaba de los Estados Unidos del Norte con el objeto de que se reparara su casa habitación. Mucho ayudaron también D. Juan Covarrubias, D. Ciriaco, D. Lauro y D. Benjamín González, D. Máximo Cueva y D. Luis Toriz, sin faltar la ayuda de todos los demás vecinos católicos de Juchitlán.

El Santuario construído sobre un terraplén que guarda la gruta donde aún pueden verse, sobre la roca, los trazos borrosos de la imagen destruída, fue solemnemente dedicado y bendecido por el Excmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara, Dr. D. José Garibi Rivera, el 12 de agosto de 1948.

En solemne procesión se condujo un cuadro de NUESTRA SEÑORA DEL TRANSITO que era llevado por D. Máximo Cueva, hermano del padre de los leñadores, en medio de flores, luces, música, cohetes, danzas, etc. y fue colocado en el Altar Mayor del nuevo Santuario, celebrándose en seguida una Solemne Misa que cantó el Párroco de Tecolotlán, Pbro. D. Francisco Ponce, y predicó muy elocuente sermón el Pbro. D. Fernando Vargas, Párroco de Poncitlán. En el ejercicio solemne de la tarde predicó el Pbro. Dr. D. Ramiro Camacho oriundo de Juchitlán que junto con el Sr. Cura del pueblo, Pbro. D. Alfonso Ortiz, había sido el alma de estos sonados festejos en honor de la Madre de Dios.

Al día siguiente, día 13, cerráronse con broche de oro los festejos con una Solemne Misa Pontifical en honor de Nuestra Señora del Tránsito celebrada por el Excmo. Sr. Dr. D. Manuel J. Yerena, Obispo de Huejutla.

No dejaré de consignar aquí, para respeto y temor nuestro, que el texto del Sagrado Libro de los Proverbios: "QUI IN ME PECCAVERIT LAEDET ANIMAM SUAM" (Quien pecare contra mí dañará a su alma) que la Titurgía aplicada a la Virgen María tuvo exacto cumplimiento en los icono-

clastas que sacrílegamente profanaron la imagen de la Virgen de Juchitlán: José de Jesús Rangel Covarrubias "lidercillo e influyente pueblerino" que blasonaba de incrédulo murió acribillado a tiros "en el ángulo oriente de la plaza de Unión de Tula, Jal.". La misma suerte corrieron los cómplices: "Angel Rangel murió en un asalto de sorpresa de un grupa rebelde, a la salida de Los Huajes, camino de Juchitlán; Eleuterio Hernández fue balaceado y muerto en el Grullo, Jal.; Juventino García acabó asesinado en el predio de su propiedad, próximo al camposanto de Juchitlán. Un perro atacado de la rabia mordió a uno de sus hijos... Ceferino García... vióse atacado de tuberculosis que lentamente segó su innoble e inútil existencia. Fermín Benítez, exiliado en tierras de Nayarit, trae baldado el sacrílego brazo por un tiro con arma de fuego y Antonio Morán padece también el ostracismo en el Estado de Colima". ¡Siempre ha sido el Señor celoso de la honra de su Santísima Madre! Estos hechos nos lo están recordando.

SU DESCRIPCION.

En el cuadro de Nuestra Señora del Tránsito de Juchitlán se hizo lo posible por reproducir fielmente los rasgos de la imagen de la Virgen aparecida en la roca del Cerro de la Coronilla. Es una pintura al óleo que tiene 1.27 Mts. de largo y se deeb al pincel de la Srta. Amparo Camacho, muy amante de la Virgen del Tránsito y oriunda de Juchitlán aunque radicada en Guadalajara. Bendijo este cuadro el Excmo. Sr. Dr. D. Manuel J. Yerena y su valor se estima en no menos de mil pesos.

Entre un grupo de rocas aparece la Virgen recostada o tendida en su lecho adornado por 17 azucenas y 11 flores de las llamadas "tempranillas" que florecen en estas regiones al principiar la estación de las lluvias y de las cuales unas aparecen en botón y otras abiertas. La Virgen viste túnica blanca y manto verde azul que la cubre desde su cabeza. Lleva las manos juntas ante el pecho y su rostro aparece en el trance de su Dormisión. Doce estrellas circundan su cabeza y sus pies descansan sobre una luna que más que luna parece simbolizar el mundo.

No deja de ser notable que necesitando la artista azucenas y tempranillas para trasladar el modelo a la tela, sin ser tiempo de ellas, de diversas personas las recibió en obsequio, las cuales ciertamente ignoraban que las necesitaba.

SU FIESTA.

La fiesta de esta sagrada imagen de Nuestra Señora se celebra el 12 y

13 de agosto en que se recuerda el Tránsito o Dormición de la Virgen María. Se celebra en Juchitlán con mucho esplendor y regocijo que despliegan todos los vecinos. Es además el aniversario de la dedicación del Santuario y concurren muchos fieles a honrar a Nuestra Señora del Tránsito que ha comenzado a derramar una verdadera fuente de favores y gracias mediante esta su sagrada imagen. Entre sus favores son notables los siguientes: Un albañil de Tecolotlán sanó instantáneamente de un mal de cerebro que lo aquejaba hacía mucho tiempo con sólo prometer a la Virgen trabajar tres días en la obra de la construcción del Santuario.

Un demente quiso en medio de su locura matar a su padre; mas éste invocó a Nuestra Señora de Juchitlán y el demente se detuvo y luego huyó. A una mujer que la invocó en penosa enfermedad le alcanzó la salud y agradecida ofreció a la Virgen 6 kilos de cera, etc., etc.

Ultimamente ha comenzado a ser invocada por algunas personas como Patrona del Buen Viaje por haberlas favorecido en apurados trances y accidentes en los viajes y en los caminos.

Por esto en sus fiestas hay derroche de flores, luces, pólvora, músicas, danzas. Hay misas solemnes, predicación, etc., y es grande la afluencia de peregrinos y visitantes de aquella región de los cuales muchos, descalzos y a pie, suben la empinada cuesta que conduce hasta las puertas del Santuario.

¡Quiera el Señor que siga aumentando su devoción para gloria de su Santísima Madre!

FUENTES HISTORICAS

Que se consultaron para escribir esta Reseña de Nuestra Señora del Tránsito de Juchitlán:

CAMACHO, Pbro. Dr. Ramiro. "Mi Madre y Yo. Estampas, Hist. de Prov.". Año de 1943. 1a. Ed. Págs. 1-7, 23, 109-115, y 176.

CAMACHO, Pbro. Dr. Ramiro. "La Virgen del Tránsito de Juchitlán". Reseña. Año de 1948. Pág. 3-9.

CAMACHO, Pbro. Dr. Ramiro. "El Tránsito de Nuestra Señora y la Virgen de Juchitlán, con su novena". Año de 1949. Segunda Parte. Págs. 49-93.

DAVILA GARIBI, Lic. J. Ignacio. "Brev. Ap. acerca de los Chimalh.". Lec. 1. Pág. 7-9. Lec. 2. Pág. 15-16.

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la N. Gal.". Cap. 12. Pág. 94-95. Cap. 19. Pág. 135, No. 10.

NOTICIAS VARIAS de la N. Gal. Págs. 47, 321-346.

PAEZ BROTCHIE, Luis. "Hist. Mín. de Jal.". Tom. I. Págs. 13 y 25.

PEREZ VERDIA, Lic. Luis. "Hist. Part. del Edo. de Jal.". Tom. I. Cap. 1. Pág. 2 y 13-14. Cap. 2. Págs. 15-30.

PROGRAMA del Congreso Eucarístico Parroquial de S. Gabriel, Jal. Año de 1940. Notas Geográficas y Estadísticas. Pág. 22-27.

TELLO O. F. M. Fr. Antonio. "Crón. Misc. de la S. Prov. de Xal.". Libr. IV. Cap. 10. Págs. 57-59. Cap. 17. Págs. 99-100. Cap. 25. Pág. 125-126.

VARGAS, Pbro. Fernando. Párroco de Poncitlán, Jal. "Sermón a la Virgen de Juchitlán predicado... en la Solemne Bendición de la Capilla, el día 12 de agosto de 1948.". Págs. 14-21.



CAPITULO XXXIII

LA PURISIMA CONCEPCION DE TEQUILA.

LA Población de Tequila tan afamada en Jalisco y en la República por sus vinos de mezcal es la XXIX Foranía del Arzobispado de Guada-

lajara y está situada a la vera de la carretera Guadalajara-Tepic. El pueblo está bien trazado, con rectas calles, anchas, empedradas y muy cerca a la orilla de una profundísima barranca en cuyo fondo corre el Río Lerma que todo lo esmalta de hermosura y vegetación. Entre las rocas tiene un bello ojo de agua llamado "Los Azules" y un baño, a la orilla de la barranca llamado: "La Toma de Agua". Todo lo demás son incontables huertos de altísimos y frondosos árboles de aguacate, mameyes, ciruelos, etc., que junto con los manglares y platanares hacen aquel lugar delicioso, encantador y frecuentemente muy concurrido.

Llamóse este pueblo en la antigüedad TEQUILLAN o TECUILA que degeneró en TEQUILA como se le conoce y se interpreta: "Lugar donde se corta el terreno" por la barranca que corta y divide aquella región. Antes de la Conquista Tequila se componía de chozas de zacate desparramadas en el fondo de la barranca, entre la exuberante vegetación, habitadas por más de mil indios cuyo Cacique tenía sujeto al cercano Pueblo de AMATITAN. Ambos pertenecían al Tlatoanazgo independiente de Etzatlán, junto con los pueblos de Ahualulco y Teuchitlán, y cuyo Tlatoani era reconocido como Gran Señor.

Conquistado el Reino de Tonalá el 25 de marzo de 1530 durante los 20 días que aquí hizo alto Nuño Beltrán de Guzmán recorrió y visitó los pueblos de la Barranca de Ixcatán y llegó hasta la Barranca de Tequila la que visitó y tomó posesión del pueblo de Tequila como de su conquista. Volviéndose a Tonalá mientras él salía para Etzatlán envió al Capitán Cristóbal de Oñate a que sujetase las provincias de Juchipila y Nochistlán y que volviendo por Tequila lo esperaría en Etzatlán. Así lo hizo Oñate. Mas fue necesario que unos indios del Teúl le vinieran a enseñar el paso del Río Lerma por Tequila; pero era tan difícil el camino por su aspereza que sólo volando lo hubieran podido hacer, por lo que Oñate ordenó a los indios y españoles tajaran camino en las rocas vivas y lo cual hicieron en 2 días. Entre tanto viendo los naturales de Tequila que se acercaba a su Pueblo el Capitán Oñate con cincuenta españoles de a caballo, treinta de a pie y quinientos indios auxiliares, se alborotaron y en son de guerra se empeñolaron en un cerro llamado entonces TOCHTINCHAN; pero habiendo visto el poder de los españoles que en dos días habían abierto un camino en peñas tajadas se atemorizaron y recibieron a Cristóbal de Oñate muy bien y de paz y dándole la obediencia lo obsequiaron con cuanto tenían de alimentos.

Se detuvo Oñate cinco días en Tequila y pareciéndole que el pueblo estaba muy escondido en la barranca juntó al Cacique e indios principales y saliendo con ellos de la barranca vió el pequeño valle y le agradó para que

allí se mudase el Pueblo de Tequila. Habló sobre esto a los indios y cacique, los convenció y ellos obedientes trasladaron inmediatamente su Pueblo de Tequila al lugar donde actualmente se encuentra situado. Esto sucedió en abril de 1530. Y fue la segunda fundación del actual Pueblo de Tequila.

Parece que este Pueblo de Tequila fue dado en encomienda o perteneció a la encomienda de Juan de Escarcena para que atendiese a la cristianización y civilización de sus naturales.

La evangelización de estos naturales de Tequila fue obra de los Frailes de San Francisco. Afirma el Cronista Fr. Francisco Mariano de Torres que fundado el Convento de Tetlán, cerca de Guadalajara, en 1531, desde aquí se desprendía el V. P. Fr. Antonio de Segovia y llevaba sus correrías apostólicas hasta Tequila donde, sin duda, empezó a catequizar y a bautizar a sus naturales. Pero en 1534 en que se fundó el Convento de la Purísima Concepción de Etzatlán, Tequila pasó a ser pueblo de Visita de este convento y fueron Fr. Francisco Lorenzo y su compañero Fr. Andrés de Córdova quienes cimentaron la nueva cristiandad, levantaron iglesia e intitularon al pueblo "SANTIAGO DE TEQUILA" a quien declararon también Patrón del pueblo.

En 1539 participó Tequila de las faenas apostólicas de Fr. Antonio de Cuéllar y de Fr. Juan Calero o del Espíritu Santo que atendían y seguían catequizando a sus naturales viniendo desde Etzatlán.

En mayo de 1541 pretendió el alzamiento de la llamada Guerra del Mixtón y los naturales de Tequila se alzaron, abandonaron el pueblo y se remontaron al asperísimo cerro que aún es conocido por "El Cerro de Tequila" junto con los naturales de Ameca y Ahualulco. De nada valió que Fr. Juan Calero fuera al pueblo de Tequila y viéndolo abandonado subiera al cerro para hacerlos bajar. Allí mismo los tequiltecos le dieron muerte con flechas y piedras el 10 de junio de 1541, le quitaron el hábito y lo colocaron como trofeo en un ídolo que adoraban en una encrucijada del renombrado Cerro de Tequila. Y estos mismos naturales también tomaron participación en el martirio de Fr. Antonio de Cuéllar acaecido el 12 de agosto del mismo año.

Venido el Virrey D. Antonio de Mendoza, a la pacificación, se presentó en Tequila en enero de 1542 pasando por Amatitán. Los naturales estaban muy temerosos del castigo por la muerte de los frailes; pero el Virrey los mandó llamar a su presencia y se presentaron los caciques D. Fernando y D. Diego con muchos naturales quienes se disculparon diciendo que los naturales de Ameca eran los culpables de la muerte de los padres. El Virrey los llevó presos hasta Etzatlán donde los perdonó con tal que volvieran a su pueblo y se dedicaran al trabajo y a la Doctrina. Y parece que en seguida pudo

volver Fr. Francisco Lorenzo, desde Etzatlán, para acabar de apaciguar a estos belicosos indios de Tequila.

Nunca hubo aquí convento formal, ni religiosos de pie, sino que siempre fue Tequila "Visita" del Convento de la Purísima Concepción de Etzatlán. Y dicho pueblo fue entregado al Clero Secular del Obispado de Guadalajara en el mismo Siglo XVI a la par que Tala y Ameca. En 1605 el Obispo de Guadalajara, Dn. Alonso de la Mota y Escobar, afirmaba que Tequila era pueblo de indios con 110 vecinos y era: "Doctrina de Clérigos que se provee conforme al Patronato Real". Además sus naturales se dedicaban al cultivo de huertos en la barranca donde se daban duraznos, membrillos, granadas, melones, pepinos, tunas y habían grandes cañaverales con que se hacía azúcar.

Otro cronista, Domingo Lázaro de Arregui, en 1621 decía que Tequila era Doctrina de clérigos muy pobre: "Ora sea porque (los clérigos) llegaron tarde, ora porque no les acuden los indios como a los frailes con servicio y lo demás". Por este tiempo sus naturales se ocupaban de siembras y de llevar a vender a Guadalajara los frutos de la barranca. Por fin concluye: "Por este Pueblo de Tequila pasa el camino que viene de México y Guadalajara a todas estas provincias marítimas hasta la de Sinaloa".

Al siguiente siglo o sea el XVIII había aumentado el progreso de Tequila. En 1785 contaba con 59 españoles, 81 indios y 162 de otras castas. El curato era atendido por un párroco con 2 ayudantes y un capellán. Sus habitantes se dedicaban, sin dejar los huertos y los cañaverales, al cultivo de los mezcales que daban un rendimiento, en aquel entonces, de más de dos mil pesos al año y cuyos vinos ya se consumían en Guadalajara, Tepic, Bolaños y en el entonces Puerto de San Blas. Tenía muy buena cárcel, casas reales y era gobernado por el Alcalde Mayor D. Francisco Cárdenas.

Hoy, como ya se ha indicado al principio, es población importante y de fama y sigue tradicionalmente el cultivo de sus huertos y mezcales, etc. En el centro de la actual población teniendo a un costado la plaza principal se levanta la esbelta Iglesia Parroquial que ya en 1785 era de bella arquitectura, sólida y la mejor que entonces había por aquella región. Ha tenido al frente ejemplares y trabajadores sacerdotes que la han seguido embelleciendo como los Sres. D. Alejandro y D. Martín Navarro, D. José de la Torre, D. Manuel Velázquez Morán, etc.

La rodea un atrio con su verja. El frente es de cantera, de la Epoca Colonial, y en el frontis muestra una estatua de piedra del Apóstol Santiago el Mayor montado a caballo como muestra de que es el titular del Pueblo de Santiago de Tequila. Por dentro es de bóvedas de media naranja y de serio

y elegante decorado. En el templete o ciprés del Altar Mayor se venera una imagen de la Inmaculada Concepción que es el encanto de los habitantes de Tequila y a quien rinden fervientes y continuados cultos.

Para encontrar el origen de la devoción que este pueblo profesa a la Inmaculada Concepción de María Santísima es necesario remontarse hasta aquellos años del Siglo XVI en que era "pueblo de Visita" del Convento de la Purísima Concepción de Etzatlán o sea de 1542 en adelante en que, pasado lo de la Guerra del Mixtón, los naturales tequiltecos, ya pacificados, pudieron secundar de buena voluntad la labor de los Frailes de San Francisco.

Cuenta el P. Fr. Antonio Tello que en el año de 1563 hubo una gran peste de sarampión de la cual murieron muchos indios y aunque en muchos pueblos había fundados hospitales de la Limpia Concepción de Nuestra Señora para atender a los naturales, en ese mismo año de 1563: "Se dió total asiento a la erección de los hospitales en todos los pueblos de las provincias (que entonces formaban una sola) de Mechoacán y XALISCO". Es posible que por este tiempo se haya fundado en Tequila el Hospital de la Limpia Concepción.

Todavía por el año de 1938, frente a la Iglesia Parroquial, calle de por medio, existía una antiquísima portada labrada en cantera que servía de frontis a una derruída capilla entonces abandonada y conocida tradicionalmente por "El Hospital de los Indios". Interrogado sobre esto el M. I. Sr. Vicario General de esta Arquidiócesis, Chantre D. Alejandro Navarro, que por muchos años fue Cura de Tequila y por consiguiente está enterado de las tradiciones de dicho pueblo, informó que en verdad aquella antigua y derruída capilla, por tradición no interrumpida, se sabía era la del Hospital de la Limpia Concepción de los indios y que fue fundado en dicho pueblo por los Frailes de San Francisco cuando venían a administrarlo desde el Convento de Etzatlán. Aún más: las personas más ancianas le habían manifestado que aquella capilla había sido la primera iglesia que hubo en Tequila.

Dicen que hoy está restaurada y puesta al servicio del culto; pero hicieron a un lado el Titular que es la Concepción y la dedicaron (impropiamente) a un Señor Crucificado con título: "De los Desamparados".

Esto nos indica que por años y aun por siglos existió en Tequila el Hospital con su capilla de la Concepción y que, como regla invariable en todos los pueblos, tuvo su Cofradía de la Concepción para los naturales y que los mismos frailes buen cuidado tuvieron de colocar la imagen titular de la Concepción de Nuestra Señora en el primitivo altar de la capilla tal como lo ordenaban las constituciones por las que se regían todos los hospitales.

A fines del Siglo XVI, al ser entregado el pueblo al Clero Secular, los

clérigos siguieron fomentando esta laudable institución hasta poder conservarse ¡claro que con reparaciones y restauraciones! la tradicional capilla del Hospital hasta nuestros días. Mas la devoción a la Concepción Purísima había arraigado tanto entre los naturales y vecinos que, olvidando al Señor Santiago el Mayor, se fue quedando la Concepción como Patrona de Tequila; pues consta que desde tiempo inmemorial así es aclamada y reconocida.

Dada la profunda devoción es de suponer que la imagen de la Concepción fuera trasladada del Hospital al que ahora es Templo Parroquial del cual ya se indicó que por 1785 era el mejor de aquella jurisdicción.

Esta primitiva imagen de la Concepción era pequeña como sus congéneres e imperfecta y estaba colocada en un nicho con cristales en el remate del retablo del Altar Mayor; mas se le reconocía como la Fundadora de la hoy Ciudad de Tequila.

Por los años de 1865 a 1867 se hizo cargo de la Parroquia de Tequila el Pbro. D. Procopio del Toro de quien se dice era muy amante y devoto de la Purísima Concepción de María y quien al contemplar la antigua imagen de la Concepción de Tequila, haciendo a un lado su antigüedad, le desagradó la estatua por pequeña e imperfecta y en el mismo año de 1865 mandó labrar otra estatua, casi de tamaño natural, a la Ciudad de Guadalajara para que sustituyera a la antigua.

Dos escultores se encargaron de la obra. Uno esculpió el rostro y las manos y otro le formó el cuerpo. La estatua resultó hermosa y devota. Se dice que el rostro y manos son obra de D. Victoriano Acuña.

El mismo Sr. Cura del Toro preparó la recepción de la imagen. Muchos fueron a recibirla hasta la población de Orendáin y al llegar a Tequila fue conducida en triunfo en medio de rezos, cantos y vivas. Alegraban el cortejo los acordes de la música, el tronar de los cohetes y los continuados repiques de las campanas y una vez bendecida fue colocada en el Altar Mayor y esta imagen es la que a la fecha se reconoce como la Patrona de Tequila.

En cuanto a la antigua imagen se cree que D. Luis Navarro, que fue Cura de Tequila y murió en 1919 siendo Capitular de la Catedral de Guadalajara y fue hermano del actual Sr. Vicario General, la donó para la capilla de la Hacienda del Potrero que está enclavada en el fondo de la barranca y es la que ahora se trae en visita por las rancherías de la Barranca de Tequila.

Desde que la nueva imagen fue colocada en el Altar Mayor ha sido muy venerada y querida y los habitantes de Tequila confiesan haber recibido muy grandes favores de la Reina del Cielo mediante esta santa y devota imagen, principalmente en los calamitosos tiempos de nuestras revoluciones intestinas.

En la de Carranza y Villa y en la llamada Cristera la Purísima Concepción ha defendido de una manera palpable a su pueblo del furor vandálico de los revolucionarios.

Un suceso notable acaeció al rededor de 1921 en que era Párroco de Tequila el M. I. Sr. Vicario General D. Alejandro Navarro. Sucedió que en las solemnísimas fiestas de diciembre en que había sido invitado a predicar el notable orador Pbro. D. Cipriano Iñiguez se adornó la Iglesia Parroquial con gran profusión de cortinajes de tela de seda y abundancia de foquillos eléctricos. El mismo Altar Mayor donde se ostenta la imagen aparecía muy engalanado y cargado de luces. Un corto circuito originado por un cable de energía eléctrica incendió las cortinas del altar y se declaró un voraz incendio que nadie pudo contener a pesar de los esfuerzos que se hicieron para apagarlo. Fue un momento de angustia para el devoto pueblo sobre todo cuando se oyó caer al suelo el cristal de la hornacina de Nuestra Señora Purísima hecho añicos creyendo, como era lo más natural, que el fuego invadiría su querida imagen y la reduciría a cenizas.

Lágrimas y llanto brotaron de todos los corazones que se hayaron presentes.

Cuando menguó el incendio y pudieron acercarse al altar creyendo encontrar a la Patrona de Tequila completamente incinerada con no poca sorpresa la encontraron ilesa. Ni el humo la había tocado.

Con grande júbilo dieron gracias a la Madre de Dios que conservando la reverenciada y querida imagen daba una prueba más de su amor para con sus hijos de Tequila y con este admirable portento creció más el cariño, respeto, devoción y confianza a Nuestra Señora Purísima entre los tequiltecos que de verdad la aman con santo delirio.

SU DESCRIPCION.

Esta imagen es de tamaño un poco menos que el natural y hecha exprofeso para vestir. Aparece la Virgen de pie sobre un globo azul en el cual se enreda la serpiente que pisa Ella con el pie izquierdo. La serpiente lleva entre las fauces una manzana. Con el pie derecho pisa una media luna con los cuernos hacia abajo que sale de una nubecilla donde posa una cabeza de querubín extasiado en la contemplación de la Divina Madre.

Tiene la Virgen la cabeza inclinada hacia el lado izquierdo y las manos juntas, frente al pecho, y cargadas hacia el lado derecho. El rostro es en gran manera bello como de una doncellita de quince años, llena de pureza y

de candor a la vez que de humildad y de santidad. Los ojos bajos, de cristal, parecen mirar al que se arrodilla a sus pies. La nariz recta, la boca breve, las mejillas sonrosadas y tiernas, el cuello honestamente erguido hacen a esta imagen artística y atractiva.

Está vestida ricamente de una túnica de seda blanca que le cubre hasta los pies, adornada de bordados de oro y perlas, y ceñida a su cintura por un cíngulo con borlas de oro.

Un manto azul estrellado de oro le pende de los hombros y recoge sus extremos en los brazos de la Virgen. Sobre la rizada cabellera sobrepuesta muestra una rica blonda de tul que le llega hasta cerca de los pies y le presta más encanto y hermosura. Lleva en el cuello un collar de oro con una cruz y sobre su cabeza se asienta una rica corona imperial de plata dorada adornada de rica pedrería y perlas.

Hará dos años, bajo el régimen del Sr. Cura D. J. Jesús Flores Díaz, se le colocó una rica y hermosa aureola hecha de flores cuyos pétalos están formados por puros corazones de oro, que fueron obsequiados por los fieles de Tequila y con la cual aparece ricamente ataviada y atractiva.

SU FIESTA.

Siempre se ha celebrado esta Sda. imagen el 8 de diciembre de cada año. Precede un solemne y lucido novenario que da comienzo el 30 de noviembre y que consta de alegres mañanitas todos los días para saludar a Nuestra Señora a la hora del alba. Luego Misa Solemne, Exposición de S. D. Majestad hacia el medio día, Rosario y rezo de la novena por la tarde y por la noche otro Rosario solemne en que se reciben peregrinaciones y hay predicación de las grandezas de Nuestra Señora.

Concurren en peregrinación a saludar a Ntra. Sra. Purísima las diversas asociaciones piadosas establecidas en su Santuario como la Congregación de la Doctrina Cristiana, Madres Cristianas, Acción Católica, Conferencias de Ntra. Sra. del Refugio, Hijas de María Inmaculada, Marías de los Sagrarios Calvarios, Pilares de la Virgen y V. O. T.

Además también concurren los Ausentes que para ese día se han reunido de diversas partes de la República y las diferentes fábricas de vino Tequila como Santa Fe, La Guarreña, La Invencible, San Miguel, La Concepción y El Aguila. Los obreros de la Desfibradora y Manufacturera S. A., Comerciantes, Profesionistas y obreros de las otras fábricas: Casa Cuervo, San Matías No. 1 y No. 2, La Arenita, La Mexicana, La Castellana, La Jalis-

ciense, La Martiñena, Casa Sauza, Cooperativa de Transportes y Carga Guadalajara-Tequila-Tepic y los diversos gremios como carpinteros, zapateros, ladrilleros, etc., etc.

El día 8 de diciembre es saludado con salvas de cohetes y repiques de campanas y alegres músicas. Este día hay Misa de Comunión General de la Asociación de Hijas de María Inmaculada y primeras comuniones de niños y de niñas. Sigue la Solemnísima Misa de Función en que un notable Orador Sagrado hace el panegírico del Misterio de la Concepción de Nuestra Señora quedando patente el Santísimo Sacramento durante todo el día. No faltan las luces, flores, músicas, repiques y vistosos fuegos pirotécnicos.

Concurren además peregrinos y visitantes de la vecina Parroquia de Magdalena encabezando su actual Párroco. Pbro. D. Bernardo Parga, vecinos de Santa Ana, Las Norias, El Medineño, Sandovales, Los Naranjos, Camichines, Santa Teresa, San Martín de las Cañas, Los Tanques, El Escalón, El Salto, San José del Río, Las Anonas, El Pinito y El Colomo.

Se cierran los festejos con una Misa Solemne de Requiem por todos los difuntos que han cooperado para los festejos de Nuestra Señora Purísima de Tequila.

FUENTES HISTORICAS

Que se consultaron para escribir la Reseña de la Purísima Concepción de Tequila:

ARREGUI, Domingo Lázaro de. "Descrip. de la N. Gal.". Pág. 72-73.

DELGADO, Pbro. Juan Pedro. Vicario Cooperador de Tequila. Datos que sobre esta imagen proporcionó al Autor. La fecha se extractó del Archivo Parr.

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la N. Gal.". Cap. 7. No. 6, 7, y 8. Pág. 68-69. Cap. 10. No. 3. Pág. 82. Cap. 24, No. 3. Pág. 161-162. Cap. 26. No. 1. Pág. 175. Cap. 31. No. 2. Pág. 201-202.

MOTA Y ESCOBAR, Alonso de la. "Descrip. Geogr. de los Reinos de la N. Gal. N. Vizc. y N. León". Pág. 72.

NOTICIAS VARIAS de la N. Galicia. Pág. 28-30.

NAVARRO, M. I. Sr. Vic. General D. Alejandro. Muchos años Párroco muy querido de Tequila. Varios datos importantes que proporcionó personalmente al Autor.

OROZCO, Pbro. Luis Enrique, "Brev. Reseñ. Hist. sobre la Mil. y Sec. Imag. de N. S. de la Candelaria del Cabezón". Pág. 13-20.

PAEZ BROTCHIE, Luis. "Hist. Min. de Jal.", Tom. I. Pág. 15 y 31.

PROGRAMA de las fiestas anuales dedicadas a esta Imag. corresp. al año de 1949.

TELLO O. F. M. Fr. Antonio. "Crón. Misc. de la S. Prov. de Xal.". Libr. II. Cap. 33. Pág. 86. Cap. 34. Pág. 92-94. Cap. 73, Pág. 223-226. Cap. 93. Pág. 308-309. Cap. 110, Pág. 358. Cap. 141. Pág. 469-471. Cap. 190. Pág. 592.

Libr. IV. Cap. 4. Pág. 27-30.

TORRES O. F. M. Fr. Francisco Mariano de. "Fragm. de la Crón. de la S. Prov. de Xal.". Año de 1755. Unic. Ed. Año de 1939. Cap. 8. Pág. 4. del Libro Seg. Libr. III Cap. 4 y 5. Págs. 26-30. Cap. 6. Pág. 25.



CAPITULO XXXIV

NUESTRA SEÑORA DEL PUEBLITO DE SAN JUANITO.

ENTRE los pueblos de Ahualulco, Etzatlán y Tequila se encuentra la Parroquia de Santa María Magdalena Juchitepec conocida vulgar-

mente con el nombre de "Magdalena" y pertenece a la XXX Foranía de Tequila.

Antiguamente fue un Tlatoanazgo independiente llamado "XUCHITEPEC" que significa: "Lugar junto al cerro de las flores" nombre que tomó del lugar en que ahora se alza el Pueblo de Magdalena al pie de un cerro que cae hacia el Norte y que en aquella remota edad se cubría de flores en tiempo de lluvias. Comprendía los poblados de Mexpan, Zoatlán, Jomulco, Camotlán, Tepuzhuacán, Acuitlapilco, Zapotán y además los cacicazgos de Ahuacatlán, Jala, Ixtlán, y Tequepexpan que hoy son pueblos del Estado y Diócesis de Nayarit. Estaba habitado por indios de la Raza Tecuexe y su asiento principal lo tenían en dos islas que flotaban en el centro de la laguna llamada también de Magdalena de las cuales la mayor era llamada "ATLITIC". Hoy esa laguna ha desaparecido, mandada secar por nuestro Mexicano Gobierno y se ha convertido en terrenos de cultivo.

Su Cacique llamábase Goaxícar, indio valiente y guerrero, que en todos sus poblados que le estaban sujetos "tenía capitanes y recaudadores de tributos".

Su conquista fue iniciada en 1525 por Dn. Francisco Cortés de San Buenaventura quien estando recibiendo la obediencia del Pueblo de Etzatlán mandó llamar a Goaxícar. Este "temiendo fuese Dn. Francisco Cortés a su pueblo tuvo por mejor pasar él a darle la obediencia, aunque de mala gana". Hecha la conquista partió Dn. Francisco Cortés dejando como encomendero de todos estos indios al soldado español Juan de Escarcena.

A esta conquista se siguió la que en el año de 1530 hizo Cristóbal de Oñate a nombre de Nuño de Guzmán. A pesar de las protestas de Juan de Escarcena que defendía su encomienda Oñate entró al pueblo de Goaxícar, lo obligó a que le diera nueva obediencia y empadronó a todos sus vasallos.

Estas obediencias forzadas engendraron en el corazón del Cacique grande odio a los conquistadores y empezó a maquinar contra ellos. Con los caciques e indios de Hostotipaquillo, Xocotlán, y Ahuacatlán promovió un alzamiento en 1538 subiéndose, en son de guerra "en un cerro muy alto". El Lic. Dn. Diego Pérez de la Torre, Gobernador de Guadalajara, al saber el alzamiento hizo una junta con Miguel de Ibarra, Francisco de la Mota, y Francisco Barrón, regidores de la ciudad, y acordaron ir a batirlos. Con un ejército de españoles e indios de Tonalá y de Tlajomulco salieron los capitanes Diego Sigler y Cristóbal Romero yendo a la cabeza el mismo Lic. Pérez de la Torre quienes rodearon el peñol y dieron a los alzados tan fuerte batería que casi acabaron con ellos y a los que quedaron obligaron que junto con su Cacique Goaxícar volviesen a su pueblo.

De nuevo Goaxícar y sus vasallo de Juchitepec volvieron a tomar parte, en 1541, en la llamada Guerra del Mixtón aliándose con los indios de Ahualulco, Ameca y Tequila y los de otros pueblos; pues el alzamiento por ese lado había prendido hasta Ahuacatlán. Mas cuando en 1542 vino el Virrey Mendoza a la pacificación ofreció a los indios de Juchitepec el perdón siempre que bajasen de los cerros y saliesen de las barrancas lo cual prometido por Goaxícar inmediatamente lo cumplieron volviendo a poblar su puesto.

A los Frailes de San Francisco tocó hacer su conquista espiritual. En 1525 fue anunciada la Fé a Goaxícar y a sus vasallos, cuando fueron a dar la obediencia a Dn. Francisco Cortés en Etzatlán, por los VV. PP. Fr. Martín de Jesús o de la Coruña y Fr. Juan de Padilla que acompañaban a Cortés en su ejército. En 1530 volvieron hacer lo mismo los VV. PP. Fr. Juan de Padilla, Fr. Miguel de Bolonia y Fr. Juan de Badillo durante los dos meses que Nuño de Guzmán, con quien iban, estuvo de pie en Etzatlán.

En 1534 fueron enviados Fr. Francisco Lorenzo y Fr. Andrés de Córdova para que fundasen el Convento de la Purísima Concepción de Etzatlán y catequizasen y bautizasen a los indios de aquella comarca y el Capitán Dn. Diego López de Zúñiga que por entonces era el encomendero llamó a Goaxícar y sus vasallos para que ayudaran a la construcción del Convento de Etzatlán y al mismo tiempo se prepararan para el Bautismo que les administró Fr. Francisco Lorenzo.

Terminada la Iglesia y Convento de Etzatlán volvieron los indios de Juchitepec, ya bautizados a sus poblaciones que siempre habían tenido en las dos islas de la Laguna de Magdalena y pusieron a una el nombre de Señor Santiago y a la más grande "SAN JUAN ATLITIC" en la cual levantaron una iglesia y donde hacia 1539 eran atendidos por el P. Fr. Antonio de Cuéllar y Fr. Juan Calero, quedando así sujetos a la Doctrina y religiosos de Etzatlán. Después de lo del Mixtón los volvió a atender Fr. Francisco Lorenzo y Fr. Juan Francisco, religioso joven.

Poco después una culebra (tromba) de agua destruyó los poblados y causó una gran inundación la crecida laguna que segó muchas vidas, por lo cual los habitantes que quedaron se vieron obligados a abandonar los antiguos puestos y poblar los lugares llamados Misquicuatlán, Sta. María del Mezquital y el de Juchitepec que daba nombre al antiguo cacicazgo; pero en tiempo que era Virrey de México Dn. Gaspar de Zúñiga y Acevedo, Conde de Monterrey, año de 1598, se congregaron todos en el lugar llamado Juchitepec para poder defender sus tierras de las que algunas habían sido ya invadidas por los españoles y era el año de 1604 y cuidaba de Juchitepec, desde Etzatlán, el Alcalde Mayor Dn. Francisco Martínez de la Marcha, de

acuerdo con el Obispo de la Nueva Galicia Dn. Alonso de la Mota y Escobar, fue enviado por los prelados de la Orden de N. P. Sn. Francisco el P. Fr. Luis Navarro quien levantó la iglesia y convento y los dedicó a Sta. María Magdalena, fue el primer Guardián, e intituló al pueblo y laguna "SANTA MARIA MAGDALENA XUCHITEPEC". De este padre se dice que en cántaros hizo llevar pescado bagre que se arrojó a la laguna y antes no lo había y se crió en abundancia y fue el sustento de los pueblos del rededor por varios siglos.

Este convento tuvo excelentes religiosos como el P. Fr. Juan Chavira, Fr. Juan Bañuelos, Fr. Juan Chavarría, Fr. Francisco Ponce, etc., y en la secularización general de las doctrinas de religiosos decretada por Carlos III, Rey de España, en marzo de 1767 pasó al Clero Secular del Obispado de la Nueva Galicia, hoy Arzobispado de Guadalajara, a donde pertenece como floreciente parroquia que encierra en su jurisdicción un pequeño pueblo denominado SAN JUAN que es más bien conocido con el diminutivo de "SAN JUANITO".

Dicho pueblo se encuentra a dos leguas al Norte de la población de Magdalena y a orillas de la que hoy es disecada laguna y fue fundado hacia la mitad del siglo XVIII en recuerdo del primitivo San Juan Atlitic cuyo nombre le impusieron; pero casi desde su fundación dieron en llamarle: "PUEBLO NUEVO DE SAN JUAN" y por ser pequeño fue degenerando en "SAN JUANITO" como hoy se le conoce. En 1785 el número de sus habitantes era el siguiente: 62 españoles, 133 indios y 114 de "otras castas", empleados en el beneficio de campos y pescas en la laguna que está inmediata".

Desde a fines del pasado siglo XIX empezó a tener sacerdote de pie siendo el actual el Pbro. D. J. Jesús Rámos Gómez y es, desde entonces hasta ahora, una Capellanía Habilitada.

Es dicha iglesia un célebre Santuario donde se venera con suma devoción una imagen de NUESTRA SEÑORA llamada del PUEBLITO.

ORIGEN DE ESTE TITULO DE NUESTRA SEÑORA.

En el año de 1632 el R. P. Fr. Sebastián Gallegos "muy perito en el arte de la escultura" esculpió con sus propias manos una pequeña imagen de Nuestra Señora de la Limpia Concepción, de 55 Ctms. de altura, y la regaló al P. Fr. Nicolás de Zamora de la Orden de San Francisco que por entonces era Cura de la Ciudad de Querétaro quien la colocó en una ermita del pequeño

pueblo de San Francisco Galileo, distante de Querétaro "dos leguas hacia el Oriente" y cuyos naturales en aquel tiempo, a pesar de los esfuerzos de Fr. Nicolás, no se habían querido convertir a nuestra Santa Fe ni querían abandonar la idolatría. Pero en cuanto fue colocada esta Sta. imagen, en dicho pueblo, robó el afecto de sus indómitos naturales y fue cosa notable que en breve se convirtieron y bautizaron.

Fueron tantas las maravillas que derramó desde entonces esta Sta. imagen que en 1714 con las limosnas que le obsequiaban se le construyó una capilla que en 1736 fue sustituída por el Santuario actual donde fue colocada el 5 de febrero de 1736. En 1776 Carlos III, Rey de España, concedió que se fundara un Convento de Recolección de Frailes de San Francisco contiguo a este Santuario para que se encargaran del culto de la Virgen.

Hoy es Patrona de la Diócesis de Querétaro y la S. Sede ha concedido Misa y Oficio Propio y el 17 de octubre de 1946 fue coronada canónicamente por el Excmo. Sr. Obispo de Querétaro, Dr. Dn. Marciano Tinajero, autorizado por Documento Pontificio recibido de Roma.

Como el Pueblo de San Francisco Galileo, donde se venera, en la antigüedad era muy pequeño y de pocos indios dió el vulgo en llamarlo: "EL PUEBLITO" de donde la imagen tomó el nombre de "NTRA. SRA. DEL PUEBLITO" con el cual ha sido invocada y honrada a través de los siglos hasta nuestros días.

NTRA. SRA. DEL PUEBLITO DE SAN JUANITO.

La imagen de Ntra. Sra. del Pueblito que se venera en el Santuario de San Juanito es copia de la de Querétaro y su origen es como sigue:

Por el año de 1770 gobernaba el Pueblo de Ahualulco, cercano de Magdalena, como Alcalde Mayor, Dn. Juan María de Jaramillo y por ese mismo tiempo el Virrey de México, Dn. Carlos Francisco de Croix, Marqués de Croix, le mandó llamar para que le diese cuenta de ciertos intrincados asuntos de su administración. Temiendo no muy buenos resultados de tal entrevista, a su paso por Querétaro, Dn. Juan María de Jaramillo prometió a Ntra. Sra. del Pueblito que si salía bien con el Virrey a su vuelta para Ahualulco le haría una visita en su Santuario y mandaría hacer una copia de su imagen para extender su devoción.

El Virrey no sólo lo recibió muy bien y arreglaron satisfactoriamente los asuntos sino que además le concedió algunas prerrogativas por lo que agradecido con Ntra. Sra. del Pueblito mandó hacer, a sus expensas "y con ayuda de uno u otro vecino" de Ahualulco, una imagen copia de la de Querétaro y la colocó en el lugar más decente de su casa donde empezó la Divina Se-

ñora a acreditarse con muchos favores y milagros dando origen a ser muy visitada y seguida de los de Ahualulco.

Queriendo el Alcalde Mayor de Ahualulco Dn. Juan María de Jaramillo que se tributara a la Sta. imagen de Ntra. Sra. del Pueblito un culto público pensó donarla a alguna iglesia de los pueblos que formaban su Alcaldía Mayor y eran Ahualulco, Magdalena y Etzatlán; mas como en estos pueblos ya se rendía solemne culto a la Inmaculada Concepción en sus respectivas iglesias quiso que se donase al PUEBLO NUEVO DE SAN JUAN que tenía pocos años de fundado.

El día 9 de febrero de 1772, por Escritura Pública, hizo donación de la imagen de Ntra. Sra. del Pueblito al Pueblo de San Juanito, con aceptación de los vecinos de Ahualulco y estando de acuerdo el Sr. Cura de Magdalena, Pbro. Dn. Juan Nepomuceno Báez y el Guardián del Convento de San Francisco de Ahualulco, que era el Cura, Fr. José de Cueto.

En dicha escritura de donación señaló el Alcalde Mayor las siguientes condiciones: 1a. Durante la estación de las aguas, del 13 de junio al 5 de octubre, había de visitar el Pueblo de Ahualulco. 2a. —Que en su anual visita se le había de celebrar un novenario de misas cantadas "cuyo importe (estipendio) es de diez y ocho pesos" y habrían de colectarse entre los vecinos y naturales. 3a.—En tiempo de calamidades públicas si los pueblos de Ahualulco, Magdalena y Etzatlán pidieren la Sta. imagen "para hacerle sus deprecaciones" no podrían negarla los naturales de San Juanito. 4a.—Finalmente que si se destruía y quedaba "del todo despoblado" el Pueblo de San Juanito la imagen reconocería a la Iglesia Parroquial de Ahualulco "sin que lo impidan los demás pueblos de esta jurisdicción".

El 7 de marzo del mismo año de 1772 el mismo Alcalde Mayor, Dn. Juan María de Jaramillo, por Auto Público, juró a esta imagen de Ntra. Sra. del Pueblito "por PATRONA de esta Alcaldía" que como se ha dicho comprendía los pueblos de Ahualulco, Magdalena y Etzatlán.

Desde entonces no ha dejado de visitar anualmente estos pueblos derramando abundantes favores y librándolos de la peste. El 16 de octubre de 1919 el Sr. Cura de Magdalena Pbro. Dn. José María Cervantes y el R. P. Fr. Luis del Refugio Palacio O. F. M., con autorización de la Sda. Mitra de Guadalajara y de una manera extralitúrgica y privada, le impusieron a Ntra. Sra. del Pueblito una corona de oro, valiosa, que fue un obsequio del Pueblo de Etzatlán" en agradecimiento de haberse, por su visita, remediado de la peste" que había cundido, segando muchas vidas, con el nombre de "Influenza Española".

SU DESCRIPCION.

Esta imagen de Nuestra Señora es pequeña. Tendrá como 55 Ctms. de altura. Antes era un poquito más grande; pero cuando estuvo de Capellán de su Santuario el Pbro. Dn. Miguel Gómez la mandó encerrar en un vaso de madera y como éste resultara con medidas equivocadas resolvieron el problema recortando el cuerpo de la imagen. El cuerpo lo tiene en forma de cono, simulando vestido pintado de rojo, con los brazos de lienzo de lino y el rostro, en cuanto cabe, agraciado y bello, muestra ojos de vidrio. La imagen es de madera y aparece llevando las manos juntas ante el pecho puesto que es la Inmaculada Concepción y está de pie. La boca entreabierta deja ver sus dientes.

Un San Francisco de Asís arrodillado en una basa cuadrada, sobre sus hombros y sobre su cabeza, ayudado de ambas manos, sostiene tres globos siendo un poco más grande el de en medio. Estos tres globos representan la Primera, Segunda y Tercera Orden fundada por él. El globo de en medio sirve de peaña a Ntra. Sra. del Pueblito en el cual está de pie. Viste San Francisco sayal de la misma talla y a su derecha, sobre la misma basa donde está arrodillado, aparece un Niño Jesús de talla, de pie, sosteniendo con la mano izquierda un pequeño globo y con la derecha en actitud de bendecir. Puede decirse que San Francisco con los tres globos viene a ser la peaña donde se asienta la Virgen que siempre es vestida con brocados de oro o plata, ciñendo su cintura un cíngulo con borlas de oro, y llevando el manto muy extendido por delante y con muy ancha y larga cauda que viene a caer a la espalda de N. P. Sn. Francisco. Ahora últimamente se les ocurrió colocarle un alado angelito de madera en cada extremo del manto, con los brazos extendidos y llevando cada uno una cinta en que se leen impresas las palabras "MADRE", en la del angelito del lado izquierdo y "REINA" en la del lado derecho.

Muestra la Virgen zarcillos de oro y sobre su rizada cabellera que se esparce sobre sus hombros lleva corona imperial de oro, al rededor de su cabeza muestra aureola de plata dorada adornada con las 12 estrellas y a sus pies se ve una media luna de plata dorada con estrellas en cada uno de sus cuernos. Con todo esto es muy marcada la semejanza que tiene con la Virgen del Pueblito de Querétaro.

SU FIESTA.

El jueves siguiente al Miércoles de Ceniza sale a hacer la visita a la

Parroquia de la Magdalena donde le dedican solemnísimo novenario de misas cantadas, ejercicios vespertinos, siendo recibida con muchos regocijos populares y habiendo abundancia de pólvora y fuegos pirotécnicos. El lunes siguiente a la Domínica II después de Pascua, llamada del Buen Pastor, vuelve a su Santuario de San Juanito donde permanece hasta la fiesta de la Ascensión del Señor. El sábado siguiente a esta fiesta es llevada al Pueblo de Etzatlán donde es recibida con gran solemnidad, en medio de danzas, cohetes, luces, etc., etc., y se le dedica otro solemne novenario de misas, ejercicios vespertinos, predicación, etc. El Ilmo. Sr. Dr. Dn. Pedro Loza y Pardavé, Arzobispo de Guadalajara, había dispuesto que estuviese ahí hasta el 13 de junio; pero ahora el 4 de julio sale de Etzatlán y es llevada al Pueblo de Ahualulco donde es recibida con iguales demostraciones de cariño y veneración y se le dedica también otro solemnhe novenario como en los otros pueblos.

Debía estar en Ahualulco sólo hasta el 4 de octubre; mas como en esos primeros días de octubre suele haber lluvias el traslado de la imagen a su propio Santuario se hace del día 10 en adelante en día no fijo.

El día que llega a San Juanito comienza el solemnísimo triduo que su pueblo le dedica, después de haber hecho su entrada triunfal a su Santuario, en medio del delirante júbilo y lágrimas de sus hijos. Durante el Triduo hay misas solemnes, ejercicios vespertinos cantados y con predicación, estando en estos actos expuesto el Santísimo Sacramento. Por la mañana se reciben las peregrinaciones de Ahualulco con los poblados: La Estancia, Gavilana, Providencia, Chapulimita, Vicaría de la Estancia de Ayllones, Magdalena y los poblados: La Joya, San Andrés, y La Quemada, todos con sus respectivos párrocos y sacerdotes. La Parroquia de Etzatlán que es de los Frailes de San Francisco concurre yendo a la cabeza el R. P. Cura con sus religiosos.

Por la tarde concurren peregrinaciones de las diversas asociaciones piadosas establecidas en el Santuario.

La víspera de la fiesta hay Solemnes Vísperas Pontificales y el día de la función Mañanitas muy solemnes y Misa Pontifical. En 1949, en la fiesta que fue el 13 de octubre, pontificó y predicó el Excmo. Sr. Dr. Dn. José Garibi Rivera, Arzobispo de Guadalajara. Al día siguiente se celebra una Misa de Requiem por los devotos difuntos, especialmente por los Esclavos de Ntra. Sra. del Pueblito.

Durante el festival concurren danzas, sacerdotes, peregrinos y visitantes de todas las regiones circunvecinas y hay verbenas populares, músicas, fuegos pirotécnicos, etc., etc.

SU CORONACION CANONICA.

Por decreto de S. S. Pío XII fue coronada esta V. imagen por el Excmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara, Dr. D. José Garibi Rivera, el 18 de enero de 1953, ayudado del Delegado Apostólico en México, Dr. D. Guillermo Piani, Arzobispo titular de Nicosia, asistiendo a dicho acto una multitud de sacerdotes del clero secular y de religiosos franciscanos, juaninos y religiosas franciscanas terciarias, del Verbo Encarnado, etc., y una muchedumbre de fieles de las parroquias limítrofes y de diversas partes de Jalisco y de la República Mexicana que habían concurrido al Congreso de Cultura Católica cuyo primer acto fue la Coronación Pontificia de esta V. Imagen. Dicho Congreso se celebró en Guadalajara del 18 al 23 de enero de 1953 con delegados de todas las diócesis de la República.

La Coronación se celebró en la Parroquia de Magdalena celebrando de Pontifical el mismo Sr. Arzobispo de Guadalajara y ocupando la Cátedra Sda. el Sr. Arzobispo de México, Dr. D. Luis María Martínez. Asistieron además el Sr. Obispo de Tepic, Dr. D. Anastasio Hurtado; de Sinaloa: Dr. D. Lino Aguirre; de Saltillo: Dr. D. Luis Guízar; de Zamora: Dr. D. Gabriel Anaya y de Zacatecas: Dr. D. Francisco Javier Nuño.

Había precedido un solemne triduo de misas pontificales con elocuente predicación de un Excmo. Prelado y el día de la Coronación por la tarde regresó la imagen coronada a su Santuario de San Juanito en medio de una ingente multitud que la aclamó una vez más Reina, Madre y Protectora de aquella región del Estado de Jalisco.

FUENTES HISTORICAS.

Que se consultaron para escribir la Reseña de Nuestra Señora del Pueblito de San Juanito: CARRILLO, Pbro. Manuel. Párroco de Magdalena, y perfecto conocedor de las tradiciones de dicho pueblo. Datos muy importantes que personalmente comunicó al Autor sobre diversos hechos relacionados con esta V. Imagen.

CARRILLO, Pbro. Manuel. "Precioso Documento Original". Que publicó sobre el Milagro del Sto. Cristo del Convento de La Magdalena. Año de 1671. Lo publicó en Magdalena en Sep. de 1935.

CEPEDA. Mis. Hij. del I. C. de M. Félix Alejandro. "América Mariana". Tom. I. Cap. 12. Pág. 239-247.

FREJES. O. F. M. Fr. Francisco. "Mem. Hist. de los Suc. más Not. de la Conq. Part. de Jal.". Pág. 53-54. Pág. 64-65 y la Pág. 130.

FLORENCIA, S. J. Francisco de. "Zodíaco Mariano". Part. 2a. Cap. 15. Pág. 1-48-152.

GARCIA GUTIERREZ, Cango. J. Jesús. "Querétaro de Fiesta". En la Revista "CHRISTUS" Corresp. a Dic. de 1946. Pág. 1049-1053.

GARIBI, Lic. J. Ignacio Dávila. "Brev. Ap. acerca de los Chimalhuac.". Lec. 5. Pág. 43-45. Lec. 25. Pág. 286.

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la N. Gal.". Cap. 7. No. 8. Pág. 68-69. Cap. 10. No. 4 y 5. Pág. 82. Cap. 12. No. 6. Pág. 95. Cap. 21. No. 1. Pág. 145. Cap. 31. No. 2. Pág. 201.

MOTA Y ESCOBAR, Alonso de la. "Descrip. Geogr. de la N. Gal. N. Vizc. y N. León". Pág. 74.

NOTICIAS VARIAS de la N. Gal. Pág. 49-53.

ORNELAS, O. F. M. Fr. Nicolás de. "Crón. de la Prov. de Stgo. de Xal.". Cap. 6. Pág. 17-18.

PAEZ BROTCHIE, Luis. "Hist. Mín. de Jal.". Tom. I. Pág. 15 y 25.

PEREZ VERDIA, Lic. Luis. "Hist. Part. del Edo. de Jal.". Tom. I. Cap. 3. Pág. 33. Cap. 5. Págs. 70-71.

PROGRAMA de las fiestas anuales de esta V. Imag. Corresp. al año de 1949.

TELLO, O. F. M. Fr. Antonio. "Crón. Misc. de la S. Prov. de Xal.". Libr. II. Cap. 33. Pág. 86-87. Cap. 34. Pág. 94. Cap. 73. Pág. 222 y Sigs. Cap. 91, Pág. 298. Cap. 93. Pág. 308. Cap. 141. Pág. 470. Cap. 247. Pág. 734-736. Libr. IV. Cap. 4. Pág. 27. Cap. 30. Pág. 153 y la Pág. 265.

XARAMILLO, Juan María de. "Escritura de Donación de esta Imag." En Bolet. Ecco. del Arz. de Guad. En. de 1948. Págs. 19-24.



CAPITULO XXXV

NUESTRA SEÑORA DE LA CANDELARIA DE QUITUPAN

QUITUPAN es una parroquia que pertenece a la Foranía XVII de Mazamitla y tiene por límites las parroquias de Cotija y Jiquilpan

de la Diócesis de Zamora, la de Santa María del Oro de la Diócesis de Colima y la de Mazamitla ya del Arzobispado de Guadalajara.

Se interpreta Quitupan: "Lugar donde se hicieron declaraciones o tratados", tal vez con los tarascos de Michoacán cuyo reino era limítrofe y en la antigüedad este pueblo fue un Cacicazgo perteneciente al Señorío de Tamazula junto con Mazamitla y Jilotlán (hoy de los Dolores) pertenecientes todos al Tlatoanazgo de Zapotlán llamado el Grande y feudatarios, desde 1510, del gran Reino de Colima.

Su conquista fue cuando en 1521 Dn. Alonso de Avalos entró por Mazamitla a la conquista de la que después llamaron: "Provincia de Avalos". Entonces recibió la obediencia y reconoció a los indios del Cacicazgo de Quitupan. Mas después les llegó la conquista de Nuño de Guzmán quien en 1530 también los empadronó y recibió de ellos una nueva obediencia.

Es tradición entre los naturales de dicho pueblo que el Virrey Dn. Antonio de Mendoza visitó su Pueblo de Quitupan: "de paso" cuando vino a la pacificación de la Nueva Galicia, después de la Guerra del Mixtón, en 1542.

En lo espiritual fueron conquistados por los Frailes de N. P. S. Francisco. En 1530 Fr. Martín de Jesús o de la Coruña que había desembarcado en la Provincia de Coahuayana, después de estar algún tiempo en Colima, llegó a predicar a toda la Provincia de Tamazula y entonces llegó hasta Quitupan y anunció al cacique y a sus vasallos la santa Fé Católica.

Hacia 1532 los VV. PP. Fr. Juan de Padilla y Fr. Miguel de Bolonia les volvieron a anunciar la Sta. Fé y bautizaron al cacique y vasallos de Quitupan. Después quedaron dependiendo del Convento de San Francisco de Tamazula hacia 1626 y luego pasaron a pertenecer a la Parroquia de Jiquilpan, Michoacán, donde los frailes de San Francisco habían fundado una Doctrina con su convento, y la cual fue erigida en Parroquia de SAN FRANCISCO DE JIQUILPAN por el Ilmo. Sr. D. Fr. Domingo de Ulloa O. P., Obispo de Michoacán, en 1598; pero atendida por los mismos franciscanos que siguieron atendiendo a los naturales de Quitupan hasta la secularización del Curato de Jiquilpan verificada el 30 de julio de 1775 acatando las disposiciones del Rey de España, Carlos III.

El Obispo de Michoacán, Ilmo. Sr. D. Luis Fernando de Hoyos y Mier recibió el Curato y puso al frente de él al Pbro. Lic. D. Miguel Díaz de Rábago que fue el primer clérigo secular que comenzó a atender a los naturales del Pueblo de Quitupan y también tocó entregar al Obispado de Guadalajara los pueblos de Mazamitla y Quitupan que junto con las provincias de Zapotlán el Grande, Colima y La Barca en 1795 se adnexaron a dicho Obis-

pado por agencias que habían hecho el Obispo de Guadalajara, D. Fr. Antonio Alcalde O. P.

En recompensa por haberle quitado estos dos pueblos le adnexaron a Jiquilpan el Pueblo de Guarachita que mucho tiempo fue Vicaría fija de dicho curato.

Algún tiempo Quitupan fue una Vicaría de la Parroquia de San Cristóbal de Mazamitla. Hará solo unos 28 años que el Excmo. Sr. Dr. y Mtro. Dn. Francisco Orozco y Jiménez, Arzobispo de Guadalajara, erigió este pueblo de Quitupan en parroquia.

Su Iglesia Parroquial es de techo de madera y teja; pero bien decorado y recientemente consagrada, en febrero de 1950, por el Excmo. Arzobispo de Guadalajara, Dr. D. José Garibi Rivera. Ostenta un elegante altar de mármol en cuyo templete se venera una imagen de Nuestra Señora en su advocación de: "LA CANDELARIA" que es la Patrona de la parroquia desde lejanos tiempos y es muy querida de los fieles y muy aclamada en todas sus necesidades.

De su origen se sabe que los naturales del Pueblo de Jiquilpan con anuencia de los frailes de San Francisco, que como se dijo allí se establecieron en el Siglo XVI, levantaron en uno de los barrios una Capilla a NUESTRA SEÑORA DE LA CANDELARIA que aunque en estado miserable todavía estaba en pie en el año de 1860. Allí fue colocada una imagen de la Candelaria como titular de la referida Capilla. Mas para colectar limosnas para las mejoras materiales y para el culto de la imagen, según la usanza de aquellos tiempos comenzaron los naturales de Jiquilpan, de acuerdo con los frailes, a sacar la imagen de la Candelaria por los poblados y aldeas circunvecinas al cuidado siempre de los mayordomos y priostes indigenas encargados de la CAPILLA DE LA CANDELARIA DE JIQUILPAN.

Fué asi como Nuestra Señora de la Candelaria empezó a hacer una "Visita" anual al Pueblo de Quitupan que era de la misma comprensión parroquial y donde sus naturales la recibían con grandes muestras de regocijo y durante su estancia entre ellos la cubrían de luces y de flores y le dedicaban muy solemnes fiestas sin que faltara la sobrada cohetería, las músicas y las danzas a que fueron siempre muy aficionados todos los naturales.

Así se fueron repitiendo las visitas hasta hacerse tradicionalmente y el resultado de esto fue que los naturales de Quitupan se fueron aficionando tanto a esta imagen de Ntra. Sra. de la Candelaria que venía de Jiquilpan que en una ocasión intentaron que ya no volviese al lugar de su origen y reclamando derechos sobre la imagen desearon conservarla en Quitupan.

Esto dio origen a un gran pleito entre los naturales de ambos pueblos

y habiendo ganado los de Jiquilpan recogieron su imagen y no permitieron que en adelante visitase el Pueblo de Quitupan no obstante las reiteradas instancias que les hacían muchos naturales y devotos de la Sta. imagen.

Viendo que ya no era posible que los visitara la Sta. Imagen y siendo muy profunda la devoción y cariño que los habitantes profesaban a Ntra. Sra. en su advocación de la Candelaria se reunieron los principales vecinos de Quitupan en una junta y en ella acordaron mandar labrar una imagen de la Candelaria, de tamaño más grande, y parecida a la que los había visitado algún tiempo.

Así lo hicieron. Mas no se sabe ahora en qué parte la hicieron ni qué escultor la esculpió. Sólo consta que fue bendecida con grande solemnidad en el portal de la plaza principal y se hizo allí la ceremonia por estar apenas construyéndose la iglesia parroquial actual. Esto debió suceder hacia 1850 o poco después.

Cuentan los vecinos que en una ocasión, por verdadera contingencia, rodó esta Sta. imagen desde el trono del altar al suelo y cuando todos creían, como era natural, que la imagen se habría hecho añicos por ser alta la parte de donde cayó, con admiración la encontraron completamente ilesa, despertando con esto, ya se ve, más veneración, respeto y cariño entre los habitantes de Quitupan.

Grande es hoy la devoción que se le tiene y a ella recurren en todas las necesidades públicas y privadas alcanzando muchos favores de Ntra. Sra. de la Candelaria. En 1947 en que la epidemia llamada "Fiebre Aftosa" venía asolando los ganados de Jalisco fue solemnemente sacada en devota y suplicante procesión por las calles de su pueblo en medio de las plegarias de sus devotos hijos y se pudo comprobar que el pestífero azote no tocó al Pueblo de Quitupan.

El Sr. Pbro. Dn. Leocadio Román, Cura de Quitupan, con los principales vecinos solicitaron del Excmo. Sr. Dn. José Garibi Rivera, Arzobispo de Guadalajara, que la imagen de Ntra. Sra. de la Candelaria fuera solemnemente coronada. El Prelado expidió el Decreto respectivo y por su propia mano la coronó el día 6 de febrero de 1947 en medio del delirante júbilo y aclamaciones, no sólo de los habitantes de Quitupan, sino de una multitud de peregrinos y visitantes que habían concurrido a su Coronación.

El actual Sr. Cura de Quitupan, Pbro. Dn. Amado Flores González ha mandado labrar una imagen peregrina, copia de la Original, que fue bendecida en febrero de 1950, para que visite todos los poblados de la parroquia y así se extienda e intensifique su devoción.

SU DESCRIPCION.

Esta imagen de la Candelaria es de un metro de altura. El cuerpo está solo forjado y es como un trozo de madera simulando estar vestido de azul. La Virgen está de pie y con la cabeza un poco inclinada hacia el lado izquierdo. Su rostro bien modelado y devoto muestra un color sonrosado con los ojos de vidrio.

Con la mano derecha sostiene una candela insignia de su título y con el brazo y mano izquierda sostiene un Niño Dios con ropaje de media talla el cual lleva en su manita también izquierda el tradicional globo azul con su respectiva cruz.

La Virgen asoma sus dos pies calzados de zandalias y pisa una basa de forma cuadrada.

Viste esta Sda. imagen de ricas telas y brocados; vestido y manto de color blanco. Su manto graciosamente recogido debajo del brazo izquierdo. El vestido, adornado de anchurosas blondas de oro y plata, lo lleva ceñido a la cintura por un cíngulo con borlas de oro.

Una rizada cabellera postiza se esparce sobre sus hombros dejando ver los pendientes de oro que cuelgan de sus orejas así como los collares de perlas y un hermoso corazón de plata dorada que penden de su esbelto cuello. Lleva en su cabeza corona imperial y anchurosa aureola de plata, dorada y a sus pies se eleva una brillante media luna de plata. El niño Jesús muestra también una corona imperial de plata dorada sobre su cabeza.

Es esta imagen de Ntra. Sra. de la Candelaria de Quitupan sobremanera atrayente y devota.

SU FIESTA.

Antiguamente se le celebraba la fiesta titular de la Candelaria que es el 2 de febrero. Desde el año de 1949 el Sr. Cura de Quitupan, Pbro. Dn. Amado Flores González, con autorización de la Sda. Mitra de Guadalajara trasladó la festividad al día 6 de febrero por ser en tal día el aniversario de su Coronación Diocesana.

Precede a la fiesta un solemne novenario que da comienzo el 29 de enero y consta de Misas de Aurora con cantos y alabanzas a la Madre de Dios, misas solemnes y ejercicios vespertinos con ofrecimientos de flores, se rezan las tres partes del Rosario en diferentes actos y está patente el Santísimo Sacramento, en su Santuario Parroquial, durante todo el día.

En todos los días hay peregrinaciones de las diversas asociaciones piadosas establecidas en dicho Santuario y de todos los diversos poblados que forman la Parroquia de Quitupan, v. gr. La Guadalupe, El Quirinal, La Esperanza, San Francisco, San Antonio, San Diego, Santa Fe, El Rodeo, Zapotal, Santa Cruz, Puerta de Agujas, Plan de Cervantes, Río de Huertas, etc., etc.

Durante todos los días del festival hay derroche de flores, músicas, serenatas, cohetes y el último día vistosos fuegos pirotécnicos sin faltar, por supuesto, la predicación de la Palabra Divina.

El 1o. de febrero hay Vísperas Pontificales y el día 2 Solemnísima Misa Pontifical que celebra el Prelado Diocesano o algún otro prelado que con anticipación fue invitado. El panegírico de la Sta. imagen lo tiene a su cargo algún miembro del M. I. y V. Cabildo Metropolitano o algún otro connotado orador.

En la fiesta de febrero del año de 1950, a instancias del Sr. Cura Flores González, fue consagrado el Santuario Parroquial de Ntra. Sra. de la Candelaria de Quitupan por el Excmo. Sr. Dr. Dn. José Garibi Rivera, Arzobispo de Guadalajara, a su vuelta de su Visita Ad Limina Apostolorum y en medio de muy solemnes festejos. Todo lo cual realzará el culto a Ntra. Sra. de la Candelaria.

Hay otra fiesta llamada "FIESTA DE LA PROMESA" que desde 1947 se le viene celebrando el 9 de mayo de cada año "y por la cual se obligaron todos sus hijos a honrar a la Sma. Virgen (de la Candelaria) por cinco años consecutivos si obtenían de su Celestial Patrona que su ganado no muriese de la llamada iFebre Aftosa".

Se celebra suntuosísimo triduo de misas solemnes, ejercicios vespertinos, predicación, peregrinaciones de la población de Quitupan y de todos los poblados circunvecinos y en la Solemnísima Función se cantan las glorias de la Virgen por haber alcanzado a su pueblo tan insigne beneficio. Dicha fiesta se celebra con grandísimo entusiasmo y con gran concurrencia de fieles y peregrinos de toda la región.

FUENTES HISTORICAS

Que se consultaron para escribir la Reseña de Nuestra Señora de la Candelaria de Quitupan:

DAVILA GARIBI, Lic. J. Ignacio. "Brev. Ap. acerca de los Chimalh.". Lec. 1. Pág. 6-8. Lec. 2. Pág. 17. Lec. 25. Págs. 272-274 y 285, No. 25.

FLORES GONZALEZ, Pbro. Amado. Actual Párroco de Quitupan.

Información que levantó en Quitupan entre los vecinos más ancianos, a ruego del Autor, sobre diversos puntos históricos referentes a la población e Imag. de N. S. de la Candelaria.

NOTICIAS VARIAS de la N. Gal. Pág. 6-7.

ORNELAS O. F. M. Fr. Nicolás de. "Crón. de la Prov. de Stgo. de Xal.". Pág. 40.

PAEZ BROTCHIE, Luis. "Hist. Mín. de Jal.". Tom. I. Pág. 13 y 27.

PEREZ VERDIA, Lic. Luis. "Hist. Part. del Edo. de Jal.". Tom. I. Cap. 2. Pág. 18.

PROGRAMA de las festividades anuales a esta V. Imag. correspondiente a los años de 1949 y 1951.

TELLO O. F. M. Fr. Antonio. "Crón. Misc. de la S. Prov. de Xal.". Libr. II. Cap. 57. Pág. 160-164. Cap. 66. Pág. 201 y 204.

Libr. III. Cap. 1. Pág. 8 y 12.

Libr. IV. Cap. 36. Pág. 179-180.

TORRES O. F. M. Fr. Francisco Mariano de. "Fragm. de la Crón. de la S. Prov. de Xal.". Libr. III. Cap. 3 Pág. 23-24.

Véase además el Bolet. Ecco. del Arz. de Guad. Núm. de Febr. de 1932. Págs. 67-68. También la Crón. de la Orden de N. P. S. Francisco de la Prov. de Michoacán, de Fr. Alonso de la Rea o. f. m. Libr. I. Caps. 20 y 21. Págs. 86 y Sigs. Y para mayor ilustración véase también el artículo del Prof. Pbro. Higinio Vázquez Santa Ana titulado "El Convento de S. Francisco de Jiquilpan" en la Revista Jueves de Excelsior del 30 de marzo de 1950.

También véase: J. GUADALUPE ROMERO. Not. para formar la Hist. y Est. de Michoacán. Año de 1862. Pág. 101-103.



CAPITULO XXXVI

NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DE PONCITLAN

A la orilla del ferrocarril que va de la Ciudad de Guadalajara a México, antes de tocar la importante Ciudad de Ocotlán, se encuentra la po-

blación de Poncitlán que desde el año de 1928 ha progresado notablemente en su vida comercial, industrial y agrícola por esfuerzos de sus propios vecinos y como consecuencia ha aumentado el número de habitantes extraordinariamente que a la vez han dado crecimiento a dicho pueblo con fincas nuevas y han hecho grandes mejoras materiales a la población.

El pueblo es grande, con anchas calles bien empedradas, y es más largo de Oriente a Poniente, tiene decentes casas, el jardín principal rodeado de árboles siempre verdes que llaman "Casuarinas", con la particularidad de que el centro de la población está cargado hacia la orilla de manera que el ferrocarril pasa a dos o tres cuadras del jardín principal. Paralelo al ferrocarril corre, desde Ocotlán, el Río Lerma con sus aguas tan silenciosas y tranquilas que parece que no se mueven; pero llevan una fuerza formidable. Este río pasa también a la vera del pueblo y lo llena todo de verdor y hermosura de manera que las brisas de sus márgenes casi bañan las casas de la orilla del pueblo y la estación del ferrocarril. Un rústico y bien construído puente de piedra une a Poncitlán con los poblados que se extienden al otro lado del Río Lerma.

Sus habitantes son hospitalarios y buenos católicos, de suerte que todo esto hace de Poncitlán un pueblo simpático, fértil y sobremanera pintoresco y por consiguiente atractivo. Tiene dos barrios: el de SANTA MARIA y el de SAN MATEO que datan desde la época de su evangelización y cuyos nombres típicamente se han perpetuado hasta ahora. Actualmente es parroquia que pertenece a la XIX Foranía de Ocotlán, de este Arzobispado de Guadalajara.

Por unas informaciones testimoniales que las autoridades de la Nueva Galicia levantaron en 1585 y que originales se guardaban en el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía de la Ciudad de México se sabe que Poncitlán en la antigüedad era un Cacicazgo de indios de Raza Coca llamado en su lengua: "PONZEHUI" que mexicanizado llamose :"PONZETLAN" y que quedó en "PONCITLAN" cuyo nombre no se interpreta: "Lugar de Ponce", nombre de su Cacique, como creyeron algunos, ni "Lugar de cilacayotes", ni "Lugar junto a los chilares de la ribera", como hasta aquí se había creído, sino que Poncitlán se interpreta: "Lugar del dios Ponze" que era una falsa divinidad muy adorada y reverenciada entre los cocas y muy particularmente en el Cacicazgo de Ponzétlan donde se le rendía continua adoración y se le tributaban grandes cultos y de aquí tomó el nombre de POANZITLAN o PONCITLAN.

Desde a principios del Siglo XVI estaba gobernado este Cacicazgo por un Cacique llamado PONZE y habitaban dicho pueblo varios millares de in-

dios. Aunque no era de Raza Coca como Ponze sino de Raza Tecuexe vivía también en Poncitlán el Cacique CHAPALAC, los dos muy hermanablemente: pero desde 1510 comenzaron los dos caciques a tener desavenencias y dificultades y esto dió origen a que CHAPALAC saliera de Poncitlán en 1511 y se llevara tras de sí una muchedumbre de indios y familias que abandonaron Poncitlán y después de peregrinar por Tepetitlán, Tomatlán, Ahuehuecuahutitlán, Tepeyamatlaxtzonsitla, e Ixtlahuacán de los Membrillos fueron a establecerse definitivamente en Chapala en 1537 guiados por el gobernador D. Francisco Tepotzin. Parece que desde entonces quedaron tributarios de Chapalac, cuyo cacicazgo llamose de CHAPALLAN hoy CHAPALA, los pequeños señoríos cocas de PONCITLAN, San Juan Cosalá, Ajijic y Jocotepec; pues el Cacique Chapalac era el Tlatoani y por consiguiente el dueño de todas aquellas tierras sujetas a su corona.

El Cronista Fr. Antonio Tello pondera mucho a los indios de todo este Tlatoanazgo diciendo que nunca fueron: "Indios mañosos, ni sangrientos, antes muy pacíficos y domésticos, como se echa de ver, pues no fueron conquistados ni sujetos con estruendos de armas, sino que ellos con buena inclinación recibieron la Fe Católica y Sagrado Evangelio". Tal fueron los naturales de Poncitlán como puede verse por su conquista que fue realizada por primera vez en el año de 1521 por el Capitán D. Alonso de Avalos quien de paso a la provincia que llevó su nombre: "De Avalos" y fueron las regiones de Sayula, Atoyaç, Zacoalco y Cocula, llegó al pueblo de Poncitlán y fue muy bien recibido y regalado del Cacique Ponze y sus fieles vasallos, que le dieron también muy en paz la obediencia y reconocieron al Rey de España, Carlos V, como Emperador, quedando así sujetos al padrón de D. Alonso de Avalos que los reconocía por suyos.

Mas esto no fue obstáculo para que, a principios de marzo de 1530 y después de haber hecho la conquista de Ocotlán, se presentara el feroz Nuño Beltrán Guzmán para hacer de Poncitlán una nueva conquista y añadirlo a su padrón. Quince días se detuvo en Poncitlán mientras se curaban los heridos que habían resultado de una escaramuza con los indios de Cuitzeo que le impedían el paso del Río Lerma y durante ellos el Cacique Ponze: "Que era un buen Señor y gentil hombre" lo recibió muy bien y también a sus soldados y los regaló con mucho pescado del río, aves, caza, maiz y miel y él y sus vasallos dieron a Guzmán de nuevo la obediencia con lo que quedó D. Nuño muy agradado y dió orden a sus capitanes de que contaran la gente sujeta a este Cacique y resultó ser "de quince mil indios para arriba" y sin acordarse del Rey Carlos V aplicó para sí la conquista de este Pueblo de

Poncitlán. De allí siguió a la conquista de Tonalá que era la meta de sus aspiraciones y que en breve también sujetó.

En el orden espiritual estos naturales de Poncitlán fueron conquistados a la Santa Fe Católica por los religiosos de N. P. San Francisco. Consta que en el ejército de Nuño de Guzmán iban los VV. PP. Fr. Juan de Padilla y Fr. Juan de Badillo y al detenerse con él 15 días en Poncitlán aprovecharon la ocasión para anunciar la Fe a los naturales de dicho pueblo y adoctrinaron y catequizaron los más que se pudieron y cuando los juzgaron suficientemente preparados el V. P. Fr. Juan de Padilla los bautizó por su propia mano comenzando primeramente por el Cacique Ponze que recibió el nombre de D. Pedro Ponce sirviendo de padrino el mismo Guzmán.

Fue D. Pedro Ponce buen cristiano y ayudó mucho a que se cimentara la cristianización de los naturales y en las entradas que después hicieron al Pueblo de Poncitlán los VV. PP. Fr. Martín de Jesús o de la Coruña y Fr. Miguel de Bolonia, el primero de los cuales bautizó en Tonalá al Cacique Chapalac, que era el TLATOANI de quien dependía el Cacique de Poncitlán, llamándolo D. Martín Chapal, grande ayuda les prestó D. Pedro Ponce en limpiar el Cacicazgo de Poncitlán del idolátrico culto del dios Ponze, cuyo ídolo muy venerado allí, probablemente estos VV. PP. hicieron pedazos y sus fragmentos los arrojaron al Río Lerma para borrar entre los naturales de Poncitlán todo motivo de superstición y lograr su acercamiento a la Fe Cristiana.

Otro apóstol de este pueblo fue el V. P. Fr. Antonio de Segovia. Fundado en 1531 el Convento de la Asunción de Tetlán, cerca de Tonalá, Fr. Antonio de Segovia, desde allí caminando a pie, descalzo, con un bordón en la mano y el breviario en la otra, comiendo maíz tostado y durmiendo donde le tomaba la noche, de tiempo en tiempo visitaba a los indios cocas de Poncitlán y predicándoles continuamente la hermosura de la castidad y ganándoles con su dulzura su corazón logró reducirlos a la legitimación del verdadero matrimonio y que dejaran las muchas mujeres y fue tanto el cariño y veneración que se granjeó de éstos indios que cuenta Fr. Antonio Tello que en la alteración general de los indios, en 1541, llamada Guerra del Mixtón logró el V. P. Fr. Antonio de Segovia que estos naturales de Poncitlán, con sus ruegos, halagos y caricias, no se alzaran sino que permanecieron quietos y fieles a la voluntad del V. P. y fue una verdadera excepción que estos naturales de Poncitlán no apostataran entonces de la Fe y permanecieran aliados a los conquistadores como no sucedió en los demás cacicazgos de la Nueva Galicia.

Tres años después del bautismo del Cacique D. Pedro Ponce, y quizá a

sus instancias, se dió traza de fundar en Poncitlán un convento de la Orden Franciscana para poder atender desde allí a los naturales de la región. Esto sucedía en 1533. Desgraciadamente ni la tradición, ni los cronistas, y ni las crónicas y escritos que consulté, saben decir ni quién fue el religioso fundador, ni quién fue su primer guardián. Quizá con el tiempo aparezca. Sólo afirma Fr. Antonio Tello que la primera iglesia y convento fueron levantados por un religioso lego, muy perito en arquitectura, y él fue el maestro de la obra, de seguro ayudado por D. Pedro Ponce y los naturales y los cuales fueron dedicados a San Pedro y San Pablo que quedaron de titulares de la iglesia y convento porque ya desde antes los primeros evangelizadores habían declarado por patronos del pueblo a estos santos apóstoles intitulándolo "SAN PEDRO Y SAN PABLO DE PONCITLAN". La fundación de dicha iglesia y convento no pudo ser sino en 1533 porque en 1534 el religioso lego arquitecto ya andaba poniendo la mano en la edificación del Convento de la Purísima Concepción de Etzatlán.

Después se fundaron otros nuevos pueblos de indios que se le adjudicaron como pueblos de visita como San Pedro el Nuevo, San Juan Tecomatlán, Santiago, Santa María, Santa Cruz, Mexcala, San Sebastián y Atotonilco, de los cuales todavía algunos forman parte de su comprensión parroquial.

En este Convento de Poncitlán siempre residían tres religiosos de los cuales uno era Predicador de los naturales en su propia lengua.

Al principio este pueblo perteneció a la Mitra de Michoacán llamada entonces de Valladolid; pero habiéndose erigido, por Bula de S. S. Paulo III del 13 de julio de 1548, el Obispado de Compostela, hoy Arzobispado de Guadalajara, fue necesario señalar los límites de ambas diócesis. El 23 de diciembre de 1550 se colocaron los mojones o señales de ambos obispados y la Estancia de Miguel López, la Estancia de Saldívar y el Pueblo de Poncitlán quedaron en la parte del Obispado de Guadalajara; pero señalando el límite con Valladolid.

Dice Roberto Ricard, en su "Conquista Espiritual de México. Años de 1523 a 1572", que el Obispo de Guadalajara D. Fr. Pedro de Ayala, que murió en 1659, tuvo sus disgustos con el Guardián de este Convento de Poncitlán Fr. Miguel Diosdado por querer este religioso construir de muy buena fábrica la iglesia de este pueblo cuya construcción fue muy sonada por los alrededores. Negábase el Obispo porque se decía que Fr. Miguel había derribado algunas iglesias y había cargado con las campanas y ornamentos; pero intervino en la contienda el Licenciado Oceguera, Oidor de la Real Audiencia de Guadalajara, defendiendo la fama de Fr. Miguel y sin duda la Iglesia se hizo y es de la que afirma Mota Padilla: "La Iglesia del Pueblo de

Poncitlán está a la orilla del río, por lo que es muy deleitoso este pueblo y regalado de frutas y pescado y es división del Obispado de Michoacán y Guadalajara". En 1580 era el Guardián Fr. Pedro de Maldonado.

El aspecto de Poncitlán en el Siglo XVII nos lo pinta bien, en 1621, el Cronista Lázaro de Arregui. Era entonces Poncitlán Alcaldía Mayor a cuya jurisdicción pertenecían los pueblos de La Barca, Atotonilco el Alto, Ayo el Chico, Jamay, Cuitzeo y Ocotlán pueblos que eran "Doctrina de religiosos agustinos que residen en Ocotlán".

Los naturales de Poncitlán se habían tornado muy perezosos, no admitían en su pueblo a ningún español y solo obligados por las autoridades hacían las siembras de maíz en el temporal de las lluvias. Además la pesca que hacían en el Lerma la llevaban a vender a Guadalajara todos los viernes así como también la sal que sacaban de los alrededores. Además ganaderos de Michoacán y de Querétaro tenían compradas muchas estancias en sus alrededores que les servían de agostaderos de octubre a mayo y en junio volvían sus ganados hacia Michoacán.

Los pueblos de Santa Cruz, San Miguel y Atotonilquillo y Mexcala decía el mismo Arregui: "Todos estos pueblos, que son ya de muy poca gente, son Doctrina de frailes franciscos que residen en Poncitlán" en cuyo convento, y en el año de 1664, se tuvo Capítulo Intermedio de los frailes franciscanos de esta Provincia presidido por Fr. Diego Zapata, Comisario General de la N. España.

En el Siglo XVIII había —mermado— en Poncitlán el número de habitantes. Contaba con 38 indios, 49 españoles y 52 de otras castas. Seguían negados a que en su pueblo habitasen españoles y su industria consistía en las siembras de maíz y en la venta que venían a hacer a Guadalajara de pollos, gallinas, frutas y pescado. Sin duda por esto pasó a pertenecer Poncitlán, por ese tiempo, a la Alcaldía Mayor de La Barca.

Comenzada la secularización de las Doctrinas o curatos de religiosos a mediados del mismo Siglo XVIII el Convento de San Pedro y San Pablo de Poncitlán, que todavía en 1759 estaba en poder de los frailes de N. P. S. Francisco, tuvo que pasar a manos del Clero Secular. Parece que este Curato de Poncitlán fue entregado al Cabildo de Guadalajara, Sede Vacante por la muerte del Obispo, D. Fr. Francisco de San Buenaventura Martínez de Tejada y Diez de Velasco, ocurrida el 20 de marzo de 1760. La secularización debió ser a fines de 1760 porque el 24 de febrero de 1761 el M. I. Sr. Deán y V. Cabildo Sede Vacante de Guadalajara nombraban Cura de Poncitlán, Vicario y Juez Eclesiástico, al Br. D. Ignacio Raimundo Ramos. De 1762 en adelante estuvieron adscritos al Curato de Poncitlán los sacerdotes seculares

Br. Francisco González Alcocer, Br. Juan Raimundo Ramírez, Lic. Nicolás Ortega, Br. Casimiro López de Lara, etc., etc.

Una cosa muy notable había en Poncitlán hacia 1785 y era que debido a la indolencia de los naturales de dicho pueblo y a la apatía propia de su raza no se conservaba en la Iglesia Parroquial el Santísimo Sacramento y para administrar el Viático a los enfermos éstos habían de esperar que el Cura se los administrara desde el altar, es decir en la celebración de la S. Misa, y esto como castigo a: "La indolencia con que los indios tratan un asunto tan crítico y respetable". ¡Cosas de aquellos tiempos!

En 1795 se leyó en la Iglesia Parroquial de Poncitlán el Decreto de Segregación de las provincias de Colima, Zapotlán el Grande y La Barca del Obispado de Michoacán y la agregación de las mismas al Obispado de Guadalajara y la razón fue porque siendo Poncitlán el límite de ambos obispados, hechas con tal motivo otras desmembraciones y divisiones de territorio, era conveniente que los habitantes de Poncitlán se dieran cuenta de este Decreto de S. Mgd. Carlos III Rey de España, por Cédulas Reales expedidas en Madrid el 17 de abril de 1789 y 11 de julio de 1794.

Desde entonces ha tenido el Curato de Poncitlán celosos párrocos y sacerdotes, del ahora Arzobispado de Guadalajara, que se han preocupado por su adelantamiento moral y que han influído en el mejoramiento de la sociedad y aun en el adelantamiento material del mismo pueblo, v. gr. en el siglo pasado el Pbro. D. Luis Macías. En el presente D. Miguel Ruiz Velasco, D. Hilario Navarro, D. Reinaldo Ruvalcaba, D. Ladislao M. Lupercio, D. Joaquín L. Aguayo, etc., y el actual Pbro. D. Fernando Vargas cuyo grande empeño por el adelantamiento moral de la sociedad y del material de Poncitlán es ahora público y conocido.

En el centro de la población, a un costado de la Plaza Principal, precedida de atrio, un poco en alto, con algunos jardines, rodeado este atrio de su respectiva verja, se encuentra la Iglesia Parroquial de muy sólida construcción. Tiene el frente de cantera, con una torre esbelta con sonoras campanas, y con una airosa cúpula, elevada, con ventanales y clarabollas, que le da mucha vista a toda la construcción. Por dentro está muy bien y recientemente decorada, con arte y buen gusto. Tiene un crucero y una capilla contiguos. El retablo del Altar Mayor, no recuerdo ya si es de cantera, pero es sobrio, artístico y de buen gusto.

El centro del retablo lo llena un gran templete de cantera gris, de muy hermosa figura, con cristales en rededor, y dentro se contiene una devota, antigua y venerable imagen de María Santísima en su advocación del Santísimo Rosario que es muy venerada como Patrona del pueblo desde tiempo inme-

morial y ha estado en dicho pueblo desde la época de la Conquista. Naturalmente es muy querida de todos los habitantes de aquella parroquia y se le conoce e invoca vulgarmente con el título de NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DE PONCITLAN.

Sobre el origen de esta antigua y V. imagen transcribiré textualmente lo que sobre ella escribió en 1742 el historiador D. Matías de la Mota Padilla. Dice así: "El Señor D. Carlos V (Rey de España) remitió a la (Nueva) Galicia cuatro imágenes de Nuestra Señora todas iguales, en sus tamaños, en ser de (verdadera y efectiva) talla y al parecer de una misma advocación, con el Niño Dios en los brazos y en la mano derecha con demostración de tener en ella el Santísimo Rosario. Todas cuatro de rostros afables y venerables.

Todas las recibieron los religiosos de N. P. San Francisco, como que fueron los primeros que entraron al Reino (de la Nueva Galicia) con Nuño de Guzmán y como el Pueblo de Poncitlán es uno de los primeros por ser jurisdicción de La Barca que comprende el Pueblo de Cuitzeo y demás del Valle de Coinan, que es la parte primera en que entró dicho D. Nuño, y en la raya que divide el Reino de la Nueva Galicia de (el Reino de) la Nueva España, en dicho Pueblo de Poncitlán, que también es término divisorio de los dos obispados de Michoacán y (Nva.) Galicia, está colocada una de dichas imágenes".

Las otras tres compañeras de esta de Poncitlán son Nuestra Señora de la Rosa en la Catedral de Guadalajara, Nuestra Señora del Rosario de la Iglesia de Santa Mónica y Nuestra Señora de los Angeles que pereció al ser incendiada la Iglesia de N. P. San Francisco, de la misma ciudad, en 1936.

Ni Mota Padilla ni ningún otro historiador dicen si el Rey Carlos V quiso dar dicha imagen expresamente al Pueblo de Poncitlán. Yo me inclino a creer que sí. Porque en aquella época "De España venía lo que a España iba" y más de algún conquistador debió manifestar a S. Mgd. la buena voluntad con que los naturales de Poncitlán dieron la obediencia, se dejaron conquistar, y lo reconocieron como Emperador. Los frailes, como vimos lo hizo Fr. Antonio Tello, le ponderarían la docilidad con que recibieron la predicación evangélica y abrazaron la Fe y aun el mismo Virrey D. Antonio de Mendoza en el informe que debió darle sobre la matanza de españoles, los pueblos destruídos, y el alzamiento de los indios, en la Guerra del Mixtón, también hizo notar los pocos pueblos que permanecieron en paz, entre ellos este de Poncitlán cuyos naturales habían permanecido fieles a su Corona.

Con tales noticias agradado el Rey con estos naturales quiso premiarlos enviándoles la imagen del Rosario para que protegiera su Pueblo de Ponci-

tlán. Esto viene a confirmar lo que asegura el Sr. Cura de Ocotlán, Lic. D. Margarito Ortega, quien afirma que en una ocasión, en el Archivo Parroquial de Poncitlán, vió: "Un documento en que consta la donación que hizo el Emperador Carlos V de la escultura de Nuestra Señora del Rosario"; pero como nuestros archivos han sido tan mutilados en nuestras guerras civiles, el Párroco actual de Poncitlán, Pbro. D. Fernando Vargas, no lo ha encontrado por más que se ha empeñado en su búsqueda.

Algunos escritores señalan como fecha de donación de la imagen, el año de 1548 y no les falta razón; pues consta que en 1551 ya estaba en Poncitlán. Cuenta el mismo Mota Padilla que en ese año de 1551 llegó a Poncitlán Dn. Diego Ramírez, Visitador de la Nueva España, con el encargo de rectificar los mojones o límites entre los obispados de la Nueva Galicia y Valladolid. Habiéndolos señalado de nuevo quedó la línea divisoria en la Capilla del Barrio llamado aún de Santa María y sobre dicha línea, y dentro de la Capilla, se construyó una columna de piedra y sobre ella se puso la referida Imagen de María Santísima del Rosario como para que protegiera a los dos entonces obispados. Por esto todavía en 1882 existía la tradición de que la Capilla del Barrio de Santa María era pertenencia de Nuestra Señora del Rosario y la cual, retirada la imagen de la Virgen, desde remotos tiempos quedó dedicada al Señor de Chiapas, crucifijo popularmente conocido en Poncitlán por el "Señor de las Chapitas".

No consta cuanto tiempo permanecería la imagen de Nuestra Señora en la Capilla del Barrio de Santa María. El R. P. Fr. Luis del Refugio Palacio o.f.m. opinaba que: "Entre tanto que se edificaba la (iglesia) grande (o conventual) acá (en Santa María) estuviesen el culto y la Virgen". Lo cierto es que de allí pasó a la iglesia del Convento de San Pedro y San Pablo. Esta iglesia, la primitiva de Poncitlán, fue edificada en el Siglo XVI, fue en la que puso mano Fr. Miguel Diosdado, y se encontraba situada en el lugar que ahora ocupa la Escuela de Niños, casi frente a la Estación del Ferrocarril, muy cerca del Río Lerma. Tello afirma que tenía capilla mayor y crucero y estaba edificada de cal y canto y otro informe asegura que era una "Iglesia muy capaz, de bella construcción".

Estando ya aquí la Virgen, asegura en 1722 el Cronista Fr. Nicolás de Ornelas Mendoza y Valdivia que por este tiempo la Imagen del Rosario tenía fama de milagrosa; pero que no hacía mención particular de ella porque solo tenía veneración de los vecinos de Poncitlán y no de los pueblos circunvecinos como sucede con otras imágenes.

Aquí mismo fue venerada esta célebre Imagen de la Virgen por el renombrado Apóstol de las Américas, V. Siervo de Dios, Fr. Antonio de Jesús

Margil que nació en Valencia, España, el 18 de agosto de 1657 y siendo de 16 años tomó el sayal franciscano en el Convento de la Corona de Cristo, de la misma ciudad, el 22 de abril de 1673. Pasó a este Nuevo Mundo en 1683 y morando en el Convento de la Santa Cruz de Querétaro se dedicó a las misiones en Yucatán, Tabasco, Chiapas y Soconusco. Fue Apóstol desde Texas hasta Costa Rica y fundador de los Colegios Apostólicos del Santo Cristo de Guatemala y de Nuestra Señora de Guadalupe de Zacatecas. Estuvo adornado de los dones de oración, profecía y milagros y gozando de gran fama de virtud y santidad murió en el Convento de San Francisco de México el 6 de agosto de 1726 a los 70 de edad y 53 de religión.

Introducida su Causa de Beatificación por los obispos de México, Guadalajara y Guatemala en el Pontificado del Papa Clemente XIV, 40 años después de su muerte, fueron declaradas sus virtudes "en grado heróico" por S. S. Gregorio XVI según Decreto de la S. Congregación de Ritos del 21 de agosto de 1836. Actualmente lleva muchos años suspensa su Causa de Beatificación.

Estando en Zacatecas el V. P. Fr. Antonio de Jesús Margil recibió un llamado de México del M. R. P. Comisario General para el arreglo de unas misiones. Partió de Zacatecas en octubre de 1625 "deteniéndose a misionar en los pueblos ribereños del Lago de Chapala". De Azcatán llegó a Poncitlán el 31 de diciembre de 1525. Los naturales y vecinos de Poncitlán salieron a encontrarle hasta Azcatán como dos leguas, y durante el trayecto, cargando un Santo Cristo que siempre llevaba Fr. Antonio, rezándose la Corona, estaciones y otras oraciones, llegó el misionero a las orillas de Poncitlán y en medio de un inmenso gentío se le condujo hasta el Convento de San Pedro y San Pablo donde Fr. Antonio cantó su acostumbrado ALABADO y les dió una fervorosa plática diciéndoles que llegaba para consuelo de sus almas y arreglo de sus conciencias.

El 1o. de enero de 1726 dió comienzo la Misión que se prolongó hasta el día 10 siendo los sermones por la tarde. Durante su estancia en Poncitlán el V. Siervo de Dios veneró la milagrosa imagen del Rosario, le suplicó el fruto de la Misión y aun celebraría Misa en su altar. El Cronista de estos sucesos dejó asentado: "Es este Convento de la Provincia de (Santiago) de Xalisco y la Iglesia (está) en la misma raya que divide el Obispado de Michoacán del de Guadalajara: LA SEÑORA TITULAR, DEL ROSARIO, ES MUY MILAGROSA. Fue muy copioso el fruto que Dios hizo en esta Misión". Las imágenes veneradas por santos, ha dicho un cronista, son siempre muy milagrosas. A la de Poncitlán le cupo esta suerte.

Secularizado el Curato en 1760 poco después un voraz incendio invadió

esta iglesia donde se veneraba la imagen del Rosario y fue tanta la indolencia de los naturales de Poncitlán que no hubo quién ocurriese en socorro y a detener el voraz elemento y aun me parece que ardieron las Sagradas Especies Sacramentales y por esto se castigó a los naturales de dicho pueblo con no dejarles en la iglesia, por muchos años, el Santísimo Sacramento. Tengo para mí que este voraz incendio no dejó ilesa la imagen de Nuestra Señora del Rosario y entonces fue cuando perdió las ricas vestiduras doradas, de efectiva talla, y estofadas que tenía y como aún las tienen las imágenes compañeras que quedan.

Otro incendio volvió a tocar a esta imagen de Poncitlán cuando estuvo al frente de esta parroquia el Sr. Cura D. Quintín Jiménez, entre los años de 1914 y 1919. La llama de una vela incendió el pabellón de telas que adornaba a la Imagen del Rosario, no se pudo sofocar oportunamente el fuego, y se incendiaron totalmente las vestiduras de seda y la cabellera de la S. imagen. Se le "chamuscó el rostro y las manos de tal suerte que la pintura (o coloración) no sólo se le ampolló sino que se carbonizó". El Sr. Cura Jiménez condujo la imagen a Guadalajara al taller de escultura de D. Brígido Ibarra, muy de fama en ese tiempo, quien la retocó sujetándose en cuanto fue posible a los lineamientos que antaño tenía. Y esta es la imagen, donación de Carlos V, que actualmente se venera en su Santuario Parroquial de Poncitlán.

En cuanto al Santuario actual donde dicha imagen se venera se sabe que desplomada, tal vez con el incendio, la primitiva Iglesia Conventual donde se había conservado la imagen se construyó otro Santuario, en el mismo lugar donde está el actual, y allá pasó Nuestra Señora del Rosario. Mas las personas que lo conocieron afirman que era sumamente desproporcionado, sin arte ni buen gusto y muy mal construído por lo que al hacerse cargo de la Parroquia de Poncitlán el Sr. Cura D. Luis Macías, el 10 de julio de 1899, hizo los planos, abrió los cimientos y levantó sus muros a una altura considerable, para construir a Nuestra Señora del Rosario un nuevo Santuario.

El Sr. Cura D. Miguel Ruiz de Velasco, que se encargó de la parroquia el 12 de marzo de 1906, techó el Santuario, le construyó la cúpula, la torre, colocó un reloj en la fachada y colocó a la Imagen del Rosario en el nuevo Altar Mayor que salió tan desproporcionado que la Sda. Mitra de Guadalajara ordenó al Sr. Cura D. Hilario Navarro, que se había encargado de la parroquia el 15 de noviembre de 1920, que lo derribara. Así lo hizo; pero fue comenzado el nuevo altar por el Sr. Cura D. Reinaldo Ruvalcaba, encargado de Poncitlán en 1928, terminado por el Sr. Cura D. Ladislao M. Lupercio y bendecido solemnemente por el Ilmo. Mons. Dr. D. Narciso Aviña Ruiz,

Secretario de la Sda. Mitra de Guadalajara, el primer domingo de octubre de 1930 y en dicho altar es donde ahora está expuesta a la veneración la célebre y milagrosa imagen de Nuestra Señora del Rosario de Poncitlán.

LA CORONACION CANONICA.

El Párroco actual de Poncitlán, Pbro. D. Fernando Vargas, junto con los sacerdotes adscritos a la parroquia: Pbros. D. Norberto Salas, D. J. Jesús Casillas, y D. J. Jesús Alatorre y los más caracterizados vecinos de Poncitlán dirigieron al Excmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara, Dr. D. José Garibi Rivera, el 15 de diciembre de 1947, un ocurso suplicándole interpusiese su influjo ante la Santa Sede y les alcanzara la gracia de la Coronación Pontificia de Nuestra Señora del Rosario.

Aceptó con gusto el Prelado y mandó a Roma las requeridas preces en que hacía constar que la imagen del Rosario de Poncitlán reunía las condiciones necesarias para su Canónica Coronación.

El Cardenal Federico Tedeschini del título de Santa María de la Victoria, Arcipreste de la Basílica Vaticana, y los canónigos del Cabildo de la misma Basílica expidieron el Breve respectivo, en mayo de 1950, decretando que la Imagen del Rosario de Poncitlán fuera condecorada con corona de oro. Firmaban el documento el Canónigo Fernando Prosperini y Juan Bautista Ferraro, Secretario del Cabildo.

El 19 de noviembre de 1950 se efectuó la Coronación por mano del Excmo. Sr. Dr. D. José Garibi Rivera nombrado Delegado por el Cabildo Vaticano. Precedió un Congreso Social Mariano, que dió comienzo el 15 de noviembre, con comuniones generales e importantes sesiones a cargo de ilustrados sacerdotes.

El día 17 comenzó un Solemnísimo Triduo de misas pontificales con predicación. Pontificaron los Excmos. Sres. Dres. D. Manuel Yerena, Obispo de Huejutla, D. Ignacio de Alba, Obispo de Colima, D. José Garibi Rivera, Arzobispo de Guadalajara. Predicaron muy elocuentes sermones el M. I. Sr. Cango. Magistral de Guadalajara Dr. D. José Ruiz Medrano, el Cango. Doctoral D. Benjamín Ruelas y Sánchez y el último día el Sr. Arzobispo de Guadalajara. Por la tarde del día de la Coronación el Pbro. D. Alfonso Toriz.

El 18 hubo Vísperas Pontificales presididas por el Delegado Apostólico en México, Arzobispo Dr. D. Guillermo Piani. El día de la Coronación estuvieron presentes a más de los nombrados prelados el Excmo. Sr. Dr. D. José del Valle y Navarro, Obispo de Tabasco y el Excmo. Sr. Dr. D. Anastasio Hurtado, Obispo de Tepic.

Durante todo este grandioso festival hubo afluencia de sacerdotes y peregrinos, danzas, luces, cohetes, músicas, etc., etc. Su recuerdo quedó bien grabado entre los habitantes de Poncitlán.

DESCRIPCION DE LA SANTA IMAGEN.

Esta Imagen del Rosario de Poncitlán es una estatua esculpida en un solo bloque de madera incorruptible como cedro o bálsamo y a pesar de tantos años y vicisitudes no muestra picadura alguna. Tiene de altura 1.41 Ctms. y aparece la Virgen de pie, sobre un pesado cuadro de madera, asomando de su vestidura el pie derecho, y la misma mano en actitud de sostener un cetro y el Santísimo Rosario.

El Niño Dios que tiene 38 Ctms. está desnudo y sentado en la mano izquierda de la Virgen que lo sostiene con los dedos medio cubiertos con un lienzo azul enredado entre las piernas del infante que con la manita izquierda sostiene un globo azul y con la otra está dando la bendición. Ambas imágenes eran de una sola pieza; pero por el desmedido afán de ataviarla con ropas de seda le separaron y cortaron, con todo y el Niño, el muslo y la mano izquierda y, adaptándole un tornillo, se la dejaron de quitar y poner para adaptarle las vestiduras al gusto.

Ya se ha dicho que la rica vestidura de espléndida talla se acabó en el Siglo XVIII y como último vestigio de tan precioso arte le queda todavía un lienzo, pintado de blanco, en rededor de su cuello. Hoy está completamente desbastada, simulando estar vestida de una sencilla túnica pintada de blanco adornada con unos pobres arabescos pintados con polvo de oro que carecen de todo gusto artístico.

Tiene su cabeza un poco inclinada al lado izquierdo, con el cabello también desbastado para poder adaptarle cabellera postiza. Antiguamente esta Divina Señora de Poncitlán tenia sus párpados apenas abiertos que dejaban entrever sus columbinos ojos que eran pintados; mas cuando se quemó la última vez y la retocaron le cavaron las cuencas para ponerle ojos de cristal y ahora le quedaron completamente abiertos. Tiene sus labios cerrados y rojos y el semblante es más serio que amable como sus congéneres. El color que ahora tiene en nada se parece al que antaño tenía, como puede verse en sus compañeras; pues es de un desagradable amarillento a base de albayalde con las mejillas un poco subidas de color.

La visten de ricas telas de seda, lo mismo que al Divino Infante, con bordados de seda y oro, a veces toda de blanco, a veces de blanco y azul, con

la túnica ceñida por un cíngulo y con el manto que le pende de los hombros y recoge sus extremos entre sus brazos. Lleva la Virgen cabellera sobrepuesta cuyos bucles caen frente a su pecho y una blanca mantilla española de encajes o tul le cubre su cabeza y le cae en graciosos pliegues hasta sus pies. Sobre sus cabezas llevan, la Virgen y el Niño, ricas coronas de oro y piedras preciosas que fueron elaboradas en el Taller de Orfebrería de los Hermanos Orozco de Guadalajara y con las cuales fueron coronados solemnemente. La Virgen lleva además zarcillos de oro, rosario de plata y media luna de plata a sus pies, atornillada al cuadro de madera en que pisa la Virgen. Tiene también para los días ordinarios otra corona de plata dorada, de forma airosa, adornada de varias piedras, que le compró el actual Sr. Cura D. Fernando Vargas.

SU FIESTA.

Son dos las fiestas que se le dedican. Una el 7 de octubre, solemnidad del Rosario, en que se le ofrecen Vísperas Solemnes, Misa de Función, Exposición del Santísimo durante el día y por la tarde Rosario Solemne con predicación y a los cuales actos asisten sus hijos y devotos con entusiasmo y devoción.

Otra fiesta tiene lugar el Domingo Tercero de noviembre y esta es la Fiesta Patronal. Precede un lucido novenario cuyos días se distribuyen entre los diversos gremios de Poncitlán como los albañiles, peluqueros, herreros, el comercio, señoras de la población, etc., etc., siendo de lo más lucido el día que toca al llamado Barrio de San Mateo. Durante este hermoso festival se derrochan luces, flores, músicas, pólvora, etc. Hay misas solemnes, ejercicios vespertinos y también predicación.

El día de la fiesta celebra de Pontifical el Prelado de la Arquidiócesis a quien también, a veces, toca hacer el panegírico de Nuestra Señora en su advocación del Rosario o a algún otro connotado orador. Por la tarde sale la Divina Señora y Reina de Poncitlán por las calles de su pueblo, en devota, solemne y jubilosa procesión y así es llevada hasta la Capilla del Barrio de Santa María de donde regresa a su Santuario Parroquial en medio de las aclamaciones y aplausos de su devoto pueblo que la ama con santo delirio.

El actual Sr. Cura de Poncitlán, Pbro. D. Fernando Vargas, con el objeto de extender la devoción a tan célebre y milagrosa imagen, mandó hacer al escultor Rubén Millan de Guadalajara, una pequeña imagen, copia de la Original, y es la que con título de "PEREGRINA" visita todos los poblados pertenecientes a la Parroquia de Poncitlán y con esto crece cada día más y

más la devoción y el cariño a NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DE PONCITLAN.

FUENTES HISTORICAS.

Que se consultaron para escribir esta Reseña de Nuestra Señora del Rosario de Poncitlán:

ARREGUI, Domingo Lázaro de. "Descrip. de la N. Galicia". Págs. 58-61. y Pág. 68 de la Introducción a su obra.

DAVILA GARIBI, Lic. J. Ignacio. "Brev. Ap. acerca de los Chimalh.". Lec. 6a. Págs. 53-55.

"Del Nahuatl al Español". 1a. Ed. Año de 1939. Cap. 19, Págs. 241-250.

"Vida y Hechos del V. P. Fr. Antonio Margil de Jesús". 1a. Ed. Año de 1919. Págs. 5-31.

FREJES O. F. M. Fr. Francisco. "Mem. Hist. de los Suc. más Not. de la Conq. Part. de Jal.". Pág. 116.

GUADALAJARA, Bolet. Ecco. del Arz. de. Núm. de Ag. de 1950. Págs. 449-450.

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la N. Gal.". Cap. 4. No. 5, 7 y 8, Pág. 50-51. Cap. 59, No. 10 y 11. Pág. 383-384. Cap. 74, No. 12. Pág. 452.

NOTICIAS VARIAS de la Nueva Galicia. Págs. 65-66.

ORNELAS O. F. M. Fr. Nicolás de. "Crón. de la Prov. de Stgo. de Xal.". Cap. 5, Pág. 13. Cap. 9, Pág. 31-33. Además la Pág. 84.

PAEZ BROTCHIE, Luis. "Hist. Mín. de Jal.". Tom. I. Págs. 16 y 26.

PALACIO O. F. M. Fr. Luis del Refugio. Comentario al Cap. 21 del Libr. IV de la Crón. Misc. de Fr. Antonio Tello, Págs. 257-258. Véase también lo que toca sobre esta imagen en el Bolet. Ecco. del Arz. de Guad. Núms. de Sep. de 1930, Pág. 399 y Oct. de 1930, Págs. 472-473.

"Recop. de Not. y Dat. que se rel. con la Mil. Img. de N. S. de Zapopan". Págs. 140-141.

PROGRAMA de los festejos de la Coronación Canónica de N. S. del Rosario de Poncitlán. Publicado en Nov. de 1950.

RAMIREZ FLORES, José. "Chapala y su Curato hasta fines del Siglo XVIII" en la Revista "Estudios Históricos" No. 1. Pág. 85.

TELLO O. F. M. Fr. Antonio. "Crón. Misc. de la S. Prov. de Xal.". Libr. II. Cap. 30, Pág. 78. Cap. 205, Pág. 626.

Libr. IV. Cap. 12, Pág. 75. Cap. 21. Pág. 115-116.

UGARTE S. J. José Bravo. "Diócesis y Obispos de la Iglesia Mex.". Págs. 33 y 41.

VARGAS, Pbro. Fernando. Párroco actual de Poncitlán. Algunos datos que publicó en "El Paisano". Periódico Mensual. Religioso-Social. Se publica en Poncitlán, Jal., por el mencionado P. Vargas. Véanse los Núms. de Ag. de 1946, Pág. 2-4. Sep. de 1946, Pág. 2-4. Nov. de 1946, Pág. 1-3. Sep. de 1947. Pág. 2. Nov. de 1947, Pág. 2-3. Dic. de 1947. Pág. 1-3. May. de 1948, Pág. 1. y Nov. de 1948. Pág. 2.



CAPITULO XXXVII

NUESTRA SEÑORA DE OCOTLAN.

LA importante y comercial ciudad de Ocotlán situada a la vera del ferrocarril de México es la XIX Foranía de este Arzobispado de Guadalajara.

Fue fundada en un ocotal o lugar abundante de pinos, de donde tomó el nombre de OCOTLAN que se interpreta: "Lugar de ocotes o pinos". En la antigüedad perteneció al Reino de Coinan como cacicazgo y comprendía o tenía sujetos los pueblos de Zula, Jamay y Joconostle que reconocían como su Señor al Cacique de Ocotlán. Se dice que los primeros pobladores la llamaron Tasnahui, que tiene la misma significación que Ocotlán, y a principios del Siglo XVI ya contaba con más de dos mil indios habitantes que en 1509 intentaron apoderarse de otras tierras; entre otras las del Pueblo de Tlajomulco; pero fueron siempre vencidos y rechazados. Otras escaramuzas tuvieron después con los tarascos de Michoacán por querer éstos apoderarse de las fértiles tierras de Ocotlán.

En Marzo de 1530 se presentó Nuño de Guzmán para hacer la Conquista. Al penetrar al Pueblo de Ocotlán lo halló solo y completamente abandonado; pues los naturales se habían replegado al Río Lerma para impedirle el paso. Se estuvo todo un día en Ocotlán y al día siguiente pudo pasar el río en barcas hechas de cañas y después de una sangrienta escaramuza en que murieron muchos indios de Ocotlán y estando en el entonces Pueblo de Cuitzeo, contiguo a Ocotlán, vino el Cacique de Ocotlán con sus vasallos, todos de paz, y le dieron la obediencia. Dice el Cronista Tello que había entonces en la plaza de Ocotlán un pino grandísimo, frondoso, como vestigio de la etimología de su nombre donde pudieron sestear los españoles y los frailes que iban con Nuño de Guzmán quien de Ocotlán siguió a Poncitlán para seguir la Conquista.

Los VV. PP. Fr. Juan de Padilla y Fr. Juan de Badillo que andaban con Guzmán anunciaron de paso la Fé en Ocotlán. Después de fundado el Convento de Tetlán, cerca de Guadalajara, el 1531, desde allí se desprendían los mismos frailes hasta Ocotlán y Cuitzeo y además Fr. Andrés de Córdova, Fr. Antonio de Segovia y Fr. Miguel de Bolonia quienes catequizaron a estos naturales y los bautizaron logrando el mismo Fr. Antonio de Segovia que en la Guerra de 1541 llamada del Mixtón esta provincia de Ocotlán quedase quieta y sin alzarse.

Es tradición de que hacia la mitad del Siglo XVI se fundó en Ocotlán un convento de Frailes de San Francisco con la iglesia dedicados al Apóstol Santiago a quien constituyeron Patrón del pueblo que fue intitulado "SANTIAGO DE OCOTLAN". Desde este convento atendían los frailes los pueblos de La Barca, Ayo el Chico, Atotonilco el Alto y otros. En lo espiritual pertenecía Ocotlán al Obispado de Michoacán.

El año de 1576, por Cédula de Felipe II, Rey de España, enviada a D. Fr. Antonio de Morales, Obispo de Michoacán de quien dependía Ocotlán, y

a D. Jerónimo de Orozco, Gob. y Presidente de la Real Audiencia de Guadalajara, se entregó la Doctrina de Ocotlán al Provincial de la Orden de San Agustín R. P. Fr. Juan Adriano para que se hicieran cargo de dicha Doctrina los religiosos de su Orden. Fue por primer Prior de Ocotlán el P. Fr. Baltazar de la Anunciación y por compañeros los PP. Fr. Gonzalo Salinas y Fr. Sebastián de Trasierra. Entre los priores que siguieron pueden contarse Fr. Juan de Medina, Fr. Francisco Gutiérrez, Fr. Agustín de Soria, Fr. Nicolás de la Victoria, Fr. Nicolás de Mendoza, de gran santidad y penitencia, Fr. Agustín de Aguilar, etc.

Estos religiosos de San Agustín reconstruyeron el primitivo convento, repararon la primitiva iglesia que dedicaron a San Nicolás Tolentino y la dotaron de lo necesario para el culto divino. En 1658 D. Fr. Marcos Ramírez de Prado, Obispo de Michoacán, elevó a parroquia el Pueblo de Ocotlán siendo el primer Párroco el P. Fr. Juan de Medina que la regenteó hasta 1664.

El 24 de marzo de 1767 se secularizó el Curato. El último Cura agustino Fr. José Enríquez lo entregó al Br. D. José Joaquín Rodríguez Betancourt nombrado Cura de Ocotlán por el Ilmo. Sr. D. Pedro Anselmo Sánchez de Tagle, Obispo de Michoacán, quien a la vez nombró para que le ayudaran en la administración a los Pbros. D. Andrés Suárez, D. Francisco Beltrán y D. José Antonio Pérez de Garfias. En 1786 era Cura de Ocotlán el Dr. D. Juan Manuel Vicente Villanueva, Comisario de la Sta. Cruzada, que reconstruyó la iglesia parroquial y se hizo célebre por su gran caridad en el Año del Hambre o sea en 1785.

Era Cura de Ocotlán el Br. D. José Antonio Baquedano, gran devoto de la Virgen María, cuando el 12 de julio de 1795, por agencias del Ilmo. Sr. D. Fr. Antonio Alcalde, Obispo de Guadalajara, se separó el Curato de Ocotlán del Obispado de Michoacán y se agregó al entonces Obispado de Guadalajara al que hasta la fecha pertenece. Ha tenido celosos párrocos que han hecho de Ocotlán una ciudad piadosa y de importancia, v. gr. el Br. D. Pedro Pablo Pintado, D. Manuel Antonio Pico, D. José María Paguía, D. Julián Martín del Campo, D. Agustín Vargas, D. Domingo Solórzano, Dr. D. Severo Flores y últimamente el Pbro. Lic. D. Margarito Ortega a quien se debe la decoración y embellecimiento del actual templo parroquial.

Casi contiguo a la parroquia se levanta un santuario de construcción antigua, precedido de su atrio, con su portada de cantera, con su arco de medio punto y su ventanica de coro, todo de estilo Colonial. Han dado en llamarle ahora: "La Capilla de la Purísima"; pero en realidad es la capilla del antiquísimo Hospital de los indios.

Por dentro es de bóvedas y entre las nervaduras de la segunda se ven

de alto relieve las imágenes franciscanas de San Luis Rey, San Fernando Rey y San Luis Obispo. El retablo es hermoso y de bastante mérito en cuyo centro está el templete donde se guarda y se venera la pervetusta imagen titular del Hospital de la Limpia Concepción que tomando el nombre del pueblo es conocida ahora por NUESTRA SEÑORA DE OCOTLAN.

De su origen se sabe que los Frailes de San Francisco que estuvieron más de cuarenta años en Ocotlán, al principio de la conquista, o sea desde 1531 hasta 1576, fundaron en dicho pueblo el Hospital de la Pura y Limpia Concepción de Nuestra Señora como lo hacían en todos los pueblos que evangelizaban y ellos mismos levantaron, para servicio del mismo Hospital, la capilla llamada hoy de: "La Purísima" y además hicieron traer desde Pátzcuaro (Michoacán), y tal vez del taller de Matías y Luis de la Cerda, notables escultores españoles y los primeros que hubo en Michoacán a donde entonces pertenecía Ocotlán, una esculturita de Nuestra Señora de la Limpia Concepción, hecha de pasta de cañas de maíz, y la colocaron en el sencillo altar de la referida capilla del Hospital donde además fundaron la Cofradía de la Limpia Concepción y a la vez reconstruyendo y reformando la primitiva capilla. El P. Fr. Luis del Refugio Palacio, gran historiador y cronista, atribuía esta reconstrucción del año de 1590 para atrás.

En 1648 el Hospital estaba en reparación. En el Auto de Visita al Pueblo de Ocotlán hecha por el Ilmo. Sr. D. Fr. Marcos Ramírez de Prado, Obispo de Michoacán, consta que acompañado del R. P. Prior del Convento de Ocotlán Fr. Francisco Velázquez, en la mañana del 20 de noviembre de dicho año de 1648: "Pasó Su Ilma. al Hospital de este dicho Pueblo y encargó al prioste, alcalde y mandones acabaran DE REPARAR el dicho Hospital y le pongan puertas y llave para que esté libre de toda profanación". En seguida el Sr. Obispo: "Preguntó si había algún enfermo (en dicho Hospital) para visitarle y darle limosna". Pero los naturales "dijeron que no". En seguida: "visitó Su Ilma. el libro de dicho Hospital".

Los PP. Agustinos siguieron también fomentando la Cofradía de la Limpia Concepción que procuraba los cultos de la imagen titular. Dicha Cofradía tenía sus constituciones que fueron reformadas por disposición del mismo Sr. Obispo D. Fr. Marcos Ramírez de Prado según consta por otro Auto de Visita al Pueblo de Ocotlán, el 14 de junio de 1649. Todavía en las postrimerías del Siglo XVIII la Cofradía estaba en su mayor auge.

En noviembre de 1665 siendo Prior del Convento de Ocotlán el P. Fr. Francisco Gutiérrez se recibió Real Cédula de Felipe IV, Rey de España, ordenando que desde diciembre inmediato se celebrara "el día de la Purísima Concepción de Nuestra Señora la Virgen María con toda solemnidad y

con octava" lo cual se cumplió al pie de la letra desde aquel año en el Hospital del Pueblo de Ocotlán dedicándosele espléndidos cultos a la imagencita titular de la Concepción. Y es tradición entre los más ancianos vecinos de Ocotlán que desde entonces la referida imagen comenzó a ser tan venerada y querida que olvidando al Apóstol Santiago fue aclamada como Patrona titular de la Parroquia de Ocotlán la Purísima Concepción de María Santísima como así se le reconoció hasta casi a mediados del pasado Siglo XIX, siendo muy festejada el 8 de diciembre de cada año.

El día 2 de octubre de 1847 hubo en Ocotlán un fuerte temblor de tierra que derrumbó todas las casas de la población, derribó la iglesia parroquial y hubo gran cantidad de muertos y heridos. Sólo el antiguo Santuario que guardaba la imgen de la Señora de Ocotlán quedó en pie como para manifestar a sus hijos que Ella y su casa quedaban para seguir siendo su refugio en las calamidades de esta vida.

Al siguiente día, 3 de octubre, se iba a celebrar la Misa en el atrio de este venerable Santuario de Nuestra Señora, por el lado norte de la entonces Villa de Ocotlán apareció en el cielo la imagen del Señor Crucificado, visión que duró una hora, mientras el pueblo entre gritos y lágrimas pedía misericordia al Señor. Este es un hecho históricamente bien comprobado.

Desde entonces comenzó a decaer el culto y la devoción a la imagencita de la Concepción, conocida por Nuestra Señora de Ocotlán, porque el devoto pueblo, con anuencia de los señores curas y aprobación del Sr. Arzobispo de Guadalajara, Lic. D. José de Jesús Ortiz, puso como único objeto de sus cultos al Señor Crucificado que intitularon de la Misericordia en memoria de su aparición y la devoción a la antiquísima imagen de Nuestra Señora casi del todo se extinguió.

En carta del 15 de junio de 1949 decía el Sr. Cura de Ocotlán, Lic. D. Margarito Ortega: "En estos últimos años hemos descuidado un poco ese culto (de Nuestra Señora de Ocotlán). Pero ahora vamos a resucitar ese culto para mayor honra y gloria de Dios y de su Santísima Madre". Así fué en realidad. El ilustrado y entusiasta Sr. Cura Ortega promovió la Coronación Solemne de Nuestra Señora de Ocotlán que se realizó el 31 de julio de 1949 imponiendo la rica corona en la cabeza de la V. y antigua imagen de Nuestra Señora de Ocotlán el Excmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara, Dr. D. José Garibi Rivera, quien también celebró de pontifical.

Siguió luego un solemne quincenario con misas muy solemnes, peregrinaciones de las diversas asociaciones y de los diversos poblados de la parroquia, canto de las mañanitas, ejercicios vespertinos con Exposición del Santísimo y predicación, etc., etc. Todo culminó con la solemnísima función cele-

brada el 15 de agosto, fiesta de la Asunción de Nuestra Señora; y con todo esto ha vuelto a renacer la devoción y los espléndidos cultos tradicionales en honor de NUESTRA SEÑORA DE OCOTLAN.

SU DESCRIPCION.

La imagen es pequeña; pues no pasa de 50 Ctms. de altura y representa la Concepción Inmaculada de María Santísima. Como se ha indicado su materia es de caña de maíz, de peso levísimo, y por ende hecha en Pátzcuaro, Mich., donde los tarascos conocían tal procedimiento y los escultores españoles lo aplicaron a la estatuaria religiosa en el Siglo XVI.

Según parece una vez se quemó porque aparece crecida del muslo para arriba y, en esa misma parte, retocada. De la primitiva estatua queda, de la cintura para abajo, algo más de la mitad que es la parte verdaderamente artística. Aparece con la túnica de un rojo vivo con dibujos dorados. El manto es azul negro, estofado a modo de lama de oro, sembrado de jesusitos negros al modo de la vestidura de San Nicolás Obispo de Mira. La túnica le cubre los pies y el manto le cubre casi todo el cuerpo y pasa de un lado a otro como lo muestra la Virgen de la Rosa de la Catedral de Guadalajara. Lo cual revela un arte no incipiente, sino consumado y de apariencia española que manifiesta que su autor no pudo ser un indio sino que salió de manos españolas y tan hábiles como las de Matías de la Cerda.

El Sr. Cura Lic. D. Margarito Ortega en su afán de levantar su culto la ha ataviado ricamente. Viste túnica blanca de brocado de seda, ceñida a la cintura por un cíngulo de oro. Lleva manto azul, también de brocado, que le pende de los hombros y lo lleva muy extendido por delante y con ancha cauda hacia atrás. La Virgen está de pie, con las manos juntas ante el pecho y pisa sobre una peaña, como de candelabro o blandón, de metal dorado, con tres lados y en el frente lleva una hornacina con un plateado ángel de pie. Sobre su cabeza lleva rizada cabellera postiza y sostiene una corona imperial de plata dorada cuyos arcos están formados por las alas de cuatro querubes y tiene algunas piedras.

El rostro de la imagen es un poco redondo, la nariz recta, la boca cerrada; pero con cierto aire de majestad y de grandeza. Lleva zarcillos de oro, un anillo de oro en uno de sus dedos, aureola de plata dorada al rededor de su cabeza y media luna de plata a sus pies que son los atributos de la Inmaculada Concepción.

SU FIESTA.

En su Santuario llamado vulgarmente "LA CAPILLA DE LA PURISIMA" está establecida desde hace varios años la Asociación de Hijas de María Inmaculada y allí tienen sus juntas, asambleas, rezos, etc., y el aseo de dicho Santuario está a su cuidado. No se conserva aquí el Santísimo Sacramento por estar tan cerca de la Iglesia Parroquial, calle de por medio; pero de cuando en cuando se celebra la Santa Misa principalmente el día 8 de cada mes en que también hay Exposición del Santísimo Sacramento estando el altar lleno de luces y de flores.

Dos son las fiestas principales de Nuestra Señora de Ocotlán. Una el 8 de diciembre, día de la Inmaculada Concepción, y a dicha fiesta siempre precede un lucido y espléndido novenario que termina con muy ruidosa función con sermón. La otra fiesta es el 15 de agosto, día de la Asunción, y también es precedida de la tradicional "QUINCENA" en que los fieles de Ocotlán le ofrecen a su Santa Madre el amor de sus corazones.

FUENTES HISTORICAS.

Que se consultaron para escribir la Reseña de Nuestra Señora de Ocotlán:

DAVILA GARIBI, Lic. J. Ignacio. "Brev. Ap. acerca de los Chimalh.". Lec. 6a. Pág. 51-52.

DAVILA GARIBI, Lic. J. Ignacio. "OCOTLAN, Ciudad Antigua, Hospitalaria y Creyente". Méx. Año de 1948. 1a. Ed. Págs. 15-35.

FREJES, O. F. M. Fr. Francisco. "Hist. Brev. de la Conq. de los Edos. Indep. del Imp. Mex.". Págs. 83-89.

FREJES O. F. M. "Mem. Hist. de los Suc. más Not. de la Conq. Part. de Jal.". Págs. 34-35.

GUADALAJARA, Bolet. Ecco. del Arz. de. Núm. de Febr. de 1932. Pág. 67-68.

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la N. Gal.". Cap. 4. No. 4, 5, 6, y 7. Pág. 50-51.

NOTICIAS VARIAS, de la N. Gal. Pág. 65.

ORTEGA, Pbro. Lic. Margarito. "El Prodigio de Ocotlán". 1a. Ed. Año de 1945. Cap. 1. Pág. 7. Cap. 5. Pág. 29 y Sigs. Cap. 6. Pág. 42. Cap. 8. Pág. 47-50.

ORTEGA, Pbro. Lic. Margarito. Párroco de Ocotlán. Datos que pro-

porcionó al Autor por cartas del 19 de mayo y 15 de junio de 1949. Otros datos también importantes comunicó personalmente al Autor en Ag. de 1950.

PALACIO O. F. M. Fr. Luis del Refugio. "Nuestra Señora de Ocotlán, Jal.". En el Bolet. Ecco. del Arz. de Guad. Núm. de Oct. de 1930, Pág. 473-474.

PAEZ BROTCHIE, Luis. "Hist. Mín. de Jal.". Tom. I. Pág. 15 y 26.

TELLO O. F. M. Fr. Antonio. "Crón. Misc. de la S. Prov. de Xal.". Libr. II. Cap. 30. Pág. 75-77. Cap. 203. Pág. 621.

Finalmente véase la obra del Lic. J. Ignacio Dávila Garibi: "Documentos Inéditos o muy Raros que pueden servir para la historia de la Parroquia de Ocotlán". Págs. 19-23-29 y 30. 1a. Ed. Año de 1918.



CAPITULO XXXVIII

NUESTRA SEÑORA DE ZULA.

CERCANO a la Ciudad de Ocotlán se halla el Pueblo de Zula que pertenece a la misma parroquia. Dicho pueblo está regado por las

aguas de un río que tomando su nombre es conocido por el Río de Zula que desemboca en el Río Grande o Lerma en las orillas de Ocotlán.

El Pueblo de Zula es antiquísimo. Fue llamado por los indios "TZOLLAN" o ZULAN que se interpreta "Lugar de Codornices" y fue un pueblo perteneciente al Cacicazgo de Ocotlán del Señorío o Reino de Coinan.

Antes de la Conquista contaba este pueblo con más de dos mil indios que continuamente estaban en guerra con el cacique y tarascos de Xacona (Mich.) por intentar estos apoderarse de sus fértiles tierras junto con las de Ocotlán; pero unidos a todos los demás indios del Cacicazgo lograron siempre rechazarlos y conservar su autonomía. Es por esto que eran enemigos todos estos indios con los de Jacona.

El Pueblo de Zula no estaba situado entonces donde ahora se encuentra. Dice el Cronista Tello que dicho pueblo se encontraba más hacia adentro en la ladera de un cerro, dentro del Valle de Coinan.

Guiado por el Cacique de Xacona entró Nuño de Guzmán, en marzo de 1530, al pueblo de Zula que lo halló completamente despoblado porque los naturales al saber que se acercaba el feroz Conquistador se hicieron al arma y abandonaron el Pueblo.

Subió Guzmán al cerro de Zula y pudo contemplar un bellísimo panorama: la Laguna de Chapala con el Río Lerma que a ella desemboca y aquí y allá multitud de casas blancas de pared y de jacal y muchos torreones, en los diversos pueblos, de los adoratorios de los ídolos. Lleno de gozo al ver tanta belleza bajó del cerro y se dirigió hacia Ocotlán; pero en un llano, entre Zula y Ocotlán, le salieron los naturales de ambos pueblos en número de dos mil y le impidieron el paso. Tuvieron una escaramuza en la que al final huyeron los indios de Zula metiéndose en canoas y juncos de cañas al río.

Durante los cuatro días que Nuño de Guzmán estuvo en Cuitzeo recibió la obediencia de aquellos pueblos entre ellos el de Zula que con su Cacique a la cabeza reconocieron a Carlos V, Rey de España, como Emperador.

Allí mismo los naturales de Zula oyeron por primera vez, de labios de Fr. Juan de Badillo que acompañaban a Guzmán, las primeras enseñanzas de la Fe Católica que tal vez por entonces no pudieron comprender. Pero cuando se fundó el Convento de Santiago de Ocotlán empezó el Pueblo de Zula a ser atendido por los Frailes de San Francisco quienes catequizaron y bautizaron a sus naturales, trasladaron el antiguo pueblo al sitio que ahora ocupa por parecerles más adecuado y dedicaron el pueblo a San Martín Obispo intitulándolo: "SAN MARTIN DE ZULA" y lo declararon Visita del Convento de Santiago de Ocotlán.

El primitivo sitio del pueblo siguió llamándose algún tiempo Zula La Vieja que no sé si a la fecha aún exista.

En 1576, al ser entregado el Convento de Ocotlán a los religiosos de San Agustín empezó Zula a ser atendido por los PP. Agustinos hasta el año de 1767 en que se secularizó el curato. Aparece empero que su población con 13 españoles, 112 indios y 9 de otras castas entregados al cultivo y beneficio de sus tierras.

En el pasado Siglo XIX ya había crecido un poco más el pueblo. Hoy es Vicaría de la Parroquia de Ocotlán. En el centro del pueblo, dentro de antiguo cementerio, se eleva un antiguo y devoto Santuario dedicado a la Madre de Dios cuya imagen se ve en el templete del Altar Mayor y que es conocida y saludada con el nombre de NUESTRA SEÑORA DE ZULA cuyo título lleva del pueblo donde es venerada.

Deseando recabar datos sobre el origen de esta imagen de Ntra. Sra. de Zula que goza de fama de milagrosa escribí, el 23 de marzo de 1848, al ilustrado Sr. Cura de Ocotlán, muy amante de la Historia y de antiguallas, Pbro. Lic. D. Margarito Ortega y en contestación suya del 19 de mayo del mismo año de 1949 decía que las personas más antiguas afirmaban que dicha imagen de Nuestra Señora es muy antigua, que por tradición de sus antepasados sabían que era "HERMANITA" de origen de la que se venera en Ocotlán en el antiguo templo llamado "LaPurísima" que fue llevada por los Frailes de San Francisco en el Siglo XVI y es conocida por Nuestra Señora de Ocotlán.

Esto descubre que Ntra. Sra. de Zula tiene el mismo origen que la de Ocotlán, es decir: que llegó por manos de los Frailes de San Francisco del Convento de Santiago de Ocotlán al cual pertenecía, como pueblo de Visita, el de San Martín de Zula. Y como (los frailes) estuvieron precisamente de 1531 a 1567 en este mismo lapso de tiempo debe colocarse la llegada de la imagen de Nuestra Señora al Pueblo de Zula y por consiguiente es también una imagen del Siglo XVI.

Por su título, que es la Concepción, también su procedencia franciscana se impone. Fueron ellos, como históricamente consta, los que extendieron en estas tierras de Jalisco el conocimiento y devoción al misterio de la Concepción de Ntra. Sra. en los pueblos y visitas de sus conventos. Zula no debía ser una excepción. Al fin Visita de su Convento de Ocotlán.

Lo que aún queda del primitivo Santuario de esta imagen indica su origen franciscano del Siglo XVI. Ya el mismo Sr. Cura Ortega lo nota en su carta: "La iglesia en que se venera (N. S. de Zula) ha sufrido por lo menos dos transformaciones o reparaciones. Creo que el templo primitivo fue de los

FRANCISCANOS; pues la portada actual que es lo único que queda del primitivo es del Estilo Herreriano antiguo o primitivo que los FRANCISCANOS usaron en ese siglo (XVI). En este caso la construcción primitiva corresponde a un año, o tiempo, ciertamente anterior al (año) de 1576".

Este primitivo templo no fue otro que la Capilla del Hospital de la Limpia Concepción de Zula que los mismos frailes fundaron y en ella colocaron la imagencita de la Virgen y erigieron la Cofradía de la Concepción de Nuestra Señora para que los indios de Zula le tributaran continuo culto.

Cuando los Frailes de San Agustín se hicieron cargo del Convento de Santiago de Ocotlán en 1576 ya se encontraron en el Pueblo de S. Martín de Zula dicho hospital que se regía por sus propias constituciones y lo que hicieron fue fomentar esta institución que hallaron fundada. Así lo indica el notable historiador jalisciense Lic. D. J. Ignacio Dávila Garibi en un concienzudo y bien documentado trabajo histórico sobre Ocotlán en el que, al encomiar la labor de los primeros priores del Convento de Ocotlán: Fr. Juan de Medina, Fr. Agustín de Soria, Fr. Nicolás de Mendoza y Fr. Agustín de Aguiar, así se expresa: "Llevaron al cabo (estos religiosos) importantes mejoras materiales en el templo parroquial (de Ocotlán) y procuraron mejorar la condición de LOS HOSPITALES de SAN MARTIN DE ZULA, San Luis Soyatlán, etc.".

De todo esto se infiere: 1o.—Que la imagen de Ntra. Sra. de Zula fue llevada en el Siglo XVI por los Frailes de San Francisco para el Hospital y Cofradía de la Limpia y Pura Concepción de Nuestra Señora. 2o.—Que los PP. Agustinos fomentaron el culto de la imagen en dicho Hospital desde 1576 hasta el año de 1767 en que entregaron el Curato de Ocotlán. 3o.—Que la imagen del Hospital de S. Martín de Zula conservándose a través de los siglos, quizá por lo tradicionalista de sus naturales, tomando el nombre del pueblo es conocida ahora por NUESTRA SEÑORA DE ZULA.

Desde el pasado Siglo XIX el Santuario de la Virgen de Zula ha tenido Capellán que promueva su culto. Consta que en 1868 estaba ya encargado del Santuario el Pbro. D. Buenaventura Paguía y el 17 de Noviembre de 1902 la S. Mitra de Guadalajara dió facultad de conservar en el Santuario el Santísimo Sacramento para mayor culto y veneración de la antigua y milagrosa imagen.

SU DESCRIPCION.

El Sr. Cura Lic. D. Margarito Ortega la describe así: "De la cabeza a los pies mide 60 Ctms. Tiene los ojos pintados; el vestido de tela, y la parte

escultórica sólo consiste en la cabeza, las manos, fijas en una columna de madera al parecer de sabino". Los brazos también son de madera y lleva las manos juntas ante el pecho puesto que es la Concepción.

El R. P. Fr. Luis del Refugio Palacio y Basave o. f. m., artista y cronista notable, afirmaba de Ntra. Sra. de Zula que era "de una belleza singular". Esto no obstante ¡Sólo Dios sabe las veces que le habrán puesto manos! Hará unos 15 o 20 años que la retocaron por última vez y la dejaron de un color apiñonado. Tiene el rostro más redondo que oval, la nariz recta, la boca pequeña y cerrada, los ojos grandes, muy abiertos y con pestañas sobrepuestas. El cuello y el rostro un poco erguido y la mirada un poquito elevada. En las orejas muestra zarcillos de oro.

Vístenla de ricas telas de seda, terciopelo, etc., con la túnica blanca ceñida a su cintura con un cordón de oro y borlas. El manto azul le pende de los hombros y lo lleva muy extendido por delante y con ancha y larga cauda hacia atrás, ambos con aplicaciones o bordaduras de oro y perlas. Lleva cabellera sobrepuesta de color negro, rizada, y sobre su cabeza se asienta imperial corona de plata dorada y además una aureola formada de ráfagas, estrellas y piedras, de plata dorada. A sus pies se yergue una media luna de plata.

Antiguamente la imagen se asentaba en una peaña de madera en forma de columna; pero hace unos cuantos años le hicieron otra, también de madera, tallada, tendiendo a imitar la rica peaña de plata, de 55 kilos, que estrenó Ntra. Sra. de Zapopan el día de su Coronación Canónica. Con todo la antigua imagen de Ntra. Sra. de Zula aparece esbelta, veneralbe y atractiva.

SU FIESTA.

Desde tiempo inmemorial Ntra. Sra. de Zula visita la Parroquia de Ocotlán. Sale de su Santuario y entra solemnemente a la Iglesia Parroquial de Ocotlán el día 1o de. mayo. Allí permanece recibiendo el cariño y las plegarias de sus hijos y devotos hasta el viernes anterior a la Domínica Tercera del mismo mayo. Ese día sale de la Iglesia Parroquial y en triunfo es llevada a la Vicaría Fija del Señor San José que es un templo, en una colonia de la ciudad, donde con mucho fervor la velan los fieles.

A otro día, o sea el sábado, en devota y solemne procesión es llevada hasta el Pueblo de San Martín de Zula. Allí es recibida, a la orilla del pueblo, en una compuesta y adornada enramada donde es velada de nuevo. A otro día, domingo tercero de mayo, entra triunfadora a su Santuario donde se le dedica muy solemne función.

Por la tarde el día de la entrada de la Virgen los hijos de Zula representan la Danza "Moros y Cristianos" tan propia de los pueblos de naturales.

Sigue un triduo muy solemne que le dedican los hijos de Zula el cual termina con la Misa de Función en que se hace el panegírico de la antigua y milagrosa imagen quedando el Santísimo Sacramento patente todo el día.

Concurren a estos festejos sacerdotes de la Parroquia de Ocotlán a donde pertenece Zula como Vicaría Fija o Ayuda de Parroquia. Asisten también fieles de la ciudad de los poblados pertenecientes a la misma parroquia; pues tradicionalmente es muy venerada y querida en la jurisdicción de Ocotlán esta imagen de Ntra. Sra. de Zula.

FUENTES HISTORICAS.

Que se consultaron para escribir la Reseña de Nuestra Señora de Zula:

DAVILA GARIBI, Lic. J. Ignacio. "Brev. Ap. acerca de los Chimalh.". Lec. 6a. Pág. 52.

DAVILA GARIBI, Lic. J. Ignacio. "OCOTLAN, Ciudad Antigua, Hospitalaria y Creyente". 7a. Ed. Méx. Año de 1948. Págs. 23-24.

FREJES O. F. M. Fr. Francisco. "Histor. Brev. de la Conq. de los Edos. Indep. del Imp. Mex.". Págs. 83-89.

FREJES, O. F. M. Fr. Francisco. "Mem. Hist. de los Suc. más Not. de la Conq. Part. de Jal.". Págs. 33-36.

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la N. Gal.". Cap. 4 Núms. 1 al 7, Pág. 49-51.

NOTICIAS VARIAS de la N. Gal. Pág. 65.

ORTEGA, Pbro. Lic. Margarito. Datos que sobre esta V. Imag. proporcionó al Autor tanto personalmente com por carta fechada en Ocotlán, de donde era Párroco, el 19 de mayo de 1949.

PAEZ BROTCHIE, Luis. "Hist. Mín. de Jal. Tom. I. Págs. 15 y 36.

TELLO O. F. M. Fr. Antonio. "Crón. Misc. de la S. Prov. de Xal.". Libr. II. Cap. 29. Pág. 74. Cap. 30, Págs. 75-78. Cap. 203. Pág. 621.



CAPITULO XXXIX

NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD DE AYO EL CHICO.

EN el tramo de carretera que une a la población de Zapotlanejo, Jal., con la ciudad de la Piedad de Cabadas, Mích., y entre Atotonilco el Alto y Yurécuaro, Mích., se encuentra situado el Pueblo de Ayo el Chico. Está re-

costado en un pequeño y florido valle que se extiende al pie de un elevado cerro lleno de estribaciones y barrancos llamado el Cerro de Ayo y atravesado por la cristalina corriente del también llamado Río de Ayo que en tiempo de lluvias tiene corriente impetuosa y va a unirse al Río Lerma. Otra rica fuente de agua llamada Ciénega de Tlaxcallán nace al Norte de la población y riega todo el ameno valle donde se cultivan en abundancia incontables huertecillos de naranjos siempre en flor, legumbres, crecen frondosos árboles y también abundan hermosas y perfumadas flores como cristantemos, dalias, margaritas, gladiolas, amapolas, jazmines, clveles y aromados y preciosos nardos. Toda esta exuberancia le da un aspecto hermosísimo, es bello su paisaje y muy adecuadamente le granjea el título de "jardín del Estado de Jalisco".

El pueblo es pequeño. Dividido en dos barrios: el de la Tuna Mansa al Oriente y el de La Soledad hacia el Poniente. El Río de Ayo los divide; pero están unidos por antiguo y bien construído puente. El centro lo ocupa la plaza principal sombreada por vetustos laureles de la India que restan calor a los rayos del sol y la Iglesia Parroquial con cúpula de alegres ventanales y una erguida torre que le da sencillo, pero también hermoso aspecto. Actualmente cuenta el pueblo cerca de 5,800 habitantes y es la VI Foranía del Arzobispado de Guadalajara. Sus habitantes en general son buenos, piadosos y hospitalarios.

En la antigüedad este pueblo llamóse AYOTL de donde, castellanizado, le vino Ayo como se le conoce y se interpreta: "Calabaza de Agua" por comparación del sitio profundo y rodeado de cerros y muy cenegoso a una calabaza; mas hablando más libremente y con más propiedad se interpreta: "Corazón de Agua" por la abundancia de agua que ha tenido dicho pueblo desde su fundación en este lugar.

Ya en 1583 era llamado por los españoles: "AYO EL CHICO" para distinguirlo de Ayo el Grande que era un poblado situado cerca de San Pedro Piedra Gorda en el hoy Estado de Guanajuato.

Antes de la Conquista este Pueblo de Ayo el Chico contaba con cerca de quince mil indios que vivían derramados a lo largo de todo el pequeño valle y pertenecían al Tlatoanazgo de Coinan cuya capital era el ahora Pueblo de Tototlán a cuyo reyezuelo o Cacique estaban obligados a pagar onerosos tributos de caza y pesca. El Señoría de Coinan era libre y a más de Ayotl tenía sujetos los ahora pueblos de Atotonilco el Alto, Ocotlán y La Barca, todos los cuales rendían culto idolátrico al dios Ixtlacateotl que era una divinidad muy venerada en todos los alrededores del gran Lago de Chapala y los indios de Ayotl le tenían dedicado un adoratorio o cué en la cum-

bre del hoy llamado Cerro de las Villas donde aún pueden palparse sus ruinas.

Fue Cristóbal de Olid, que había sido enviado por D. Hernán Cortés a la conquista del Reino de Michoacán, el primer conquistador que en el año de 1521 sujetó y empadronó a los naturales de Ayotl y todo este valle se dió en encomienda a Juan Villaseñor el Viejo, natural de Aragón, y hombre muy caballero, piadoso y honrado quien gobernó a los naturales de Ayo por espacio de nueve años y hubiera seguido con esta encomienda si no se hubiera presentado Nuño Beltrán de Guzmán el 16 de febrero de 1530 y durante cuatro días que se detuvo en Ayo dio orden a sus soldados que recorrieran todo el vallecillo que entonces era habitado por tres mil indios y sembraron el terror y el pánico; pues D. Nuño de Guzmán estaba muy descontento por ser rústicos sus naturales y de muy escasa importancia los pobladitos que formaban el Cacicazgo de Ayotl o Ayo y no haber encontrado el oro apetecido y no obstante las acaloradas protestas de Juan Villaseñor Guzmán sujetó a su conquista el Cacicazgo de Ayo y se marchó hacia Tototlán que también añadió a su conquista.

Esta nueva conquista de Guzmán fue el fruto de las rivalidades que siempre habían tenido los indios de Ayo con los tarascos de Jacona (Mich.), que por querer estos apoderarse de sus fértiles tierras y siempre habían sido rechazados por esto ahora procuran vengarse denunciando a los señoríos enemigos y conduciendo personalmente a Guzmán por caminos que lo llevaron a la conquista de Ayotl y de todo el Reino de Coinan.

En el orden espiritual los naturales de Ayo fueron catequizados por los Frailes de San Francisco. Se cree que el primero que anunció la Fe fue el V. P. Fr. Martín de Jesús o de la Coruña viniendo del Convento de Santa Ana Zintzuntzan de donde recorrió las regiones de Michoacán v Jalisco. Después estuvieron de paso con Guzmán, Fr. Juan de Padilla y Fr Juan de Badillo quienes catequizaron y bautizaron a los pocos que pudieron.

Mas cuando se fundó el Convento de Santiago de Ocotlán le fue adjudicado Ayo el Chico como "Pueblo de Visita" y entonces fue adoctrinado, catequizado y civilizado por los frailes franciscanos de Ocotlan pertenecientes a la Provincia Franciscana de S. Pedro y S. Pablo de Michoacán.

Cuarenta y seis años atendieron los franciscanos a Ayo el Chico; pues en el año de 1576 se dió Ocotlán con sus pueblos de Visita a los religiosos de S. Agustín por Cédula de Felipe II, Rey de España, enviada al Ilmo. Sr. D. Fr. Antonio de Morales, Obispo de Michoacán, y al M. R. P. Maestro Fr. Juan Adriano que era el Provincial de la Orden de N. P. S. Agustín. Fue primer Prior de Ocotlán el V. P. Fr. Sebastián de Trasierra quien también

fue el primer religioso agustino que empezó a atender a los naturales de Ayo viniendo desde el Convento de Santiago de Ocotlán cuya jurisdicción se extenía a todos los pueblos que antaño formaban parte del Reino de Coinan como La Barca, Atotonilco, Tototlán, etc.

También estos naturales de Ayo tomaron parte, en 1541, en la llamada Guerra del Mixtón. Se revelaron contra su encomendero que parece era Francisco Verdugo y quemando la pajiza iglesia y casas se remontaron al Peñol de Coinan, cerca de Tototlán, junto con los indios de este pueblo y los de Atotonilco el Alto en número de doce mil indios. Pero el 26 de octubre del mismo año el Virrey D. Antonio de Mendoza, que había venido desde México, con un grueso ejército rodeó el Peñol y les dió tan fuerte batería que casi acabó con ellos. Por esto muy pocos naturales pudieron volver a repoblar el sitio de Ayotl y se dedicaron al cultivo de tan fértiles tierras. Todavía en 1616 el Cronista Domingo Lázaro de Arregui habla de la escasez de habitantes: "También hay algunos (indios) en unas labores de trigo que están al Oriente del Pueblo de Poncitlán que se llaman Labores de Ayo, junto a un pueblo que se llama así y estos (indios) TAMBIEN SON POCOS Y POBRES".

En 1636 se hizo Priorato de la Orden Agustina el Pueblo de Ayo. Para esto se designaron 8 religiosos que morasen en el nuevo convento que fue dedicado a S. Agustín y denominado "CONVENTO DE N. P. S. AGUSTIN DE AYO EL CHICO". Mas ya desde 1576 este santo había sido declarado Patrón del pueblo por los mismos agustinos que lo titularon "SAN AGUSTIN DE AYO EL CHICO".

El Ilmo. Sr. D. Fr. Francisco de Rivera, Obispo de Michoacán, elevó también en 1636, este pueblo a Curato y Atotonilco el Alto fue declarado Vicaría de Ayo señalando 9 pueblos de los más inmediatos para que se formara el nuevo Curato y Vicaría. Desde entonces florecieron varones de gran virtud y santidad que se convirtieron en verdaderos apóstoles de la civilización de Ayo el Chico, como lo fueron los VV. PP. Fr. Francisco de Aguilar, Fr. Nicolás Enríquez, Fr. Julio de Medina, Fr. Francisco de Quijas, Fr. Nicolás de Paredes, Fr. Pedro Martínez, Fr. Nicolás de Vargas, Fr. Juan de Acosta de mucha virtud, santidad "y gran limosnero", Fr. Nicolás de Mendoza de increíble penitencia que: "Hubiera acabado con su vida a no intervenir los prelados moderándole con prudencia tantos rigores".

También los VV. PP. Fr. Pedro de Silva, Fr. Antonio Calderón, Fr. José de Cuéllar, Fr. Pedro Guerrero, Fr. José Enríquez, etc., etc. El último Prior fue el M. R. P. Maestro y Lector Jubilado Fr. Juan José de Góngora quien por Cédula de Carlos III, de España, que ordenaba la secularización del Cu-

rato hizo entrega de él en marzo de 1767 al Obispo de Michoacán, Dr. D. Pedro Anselmo Sánchez de Tagle. Este nombró primer Cura Interino al Dr. D. Ignacio Palacios y luego al Br. D. Salvador Sebastián Nieto y al Br. D. Joaquín del Río.

Contaba entonces el Pueblo de Ayo con 86 naturales, 261 españoles, 8 mulatos y 146 de otras castas, dedicados a las siembras. Siguieron en el Curato el Br. D. José Rafael de Santa María y La Prada y luego el Br. D. José Ignacio de Bustamante en cuyo tiempo y a 6 de julio de 1795, por instancias del Ilmo. Sr. D. Fr. Antonio Alcalde, Obispo de Guadalajara, y por decreto de S. M. Carlos IV, Rey de España, pasó la Parroquia de Ayo el Chico como pertenencia del Arzobispado de Guadalajara junto con las tres provincias de La Barca, Zapotlán y Colima.

El 1o. de enero de 1845 el Gobernador entonces del Estado de Jalisco, D. Antonio Escobedo, elevó a Ayo el Chico a la categoría de Municipio que actualmente cuenta con cerca de 18,000 habitantes y desde que pertenece al Arzobispado de Guadalajara siempre ha tenido esta parroquia celosos párrocos que se han preocupado por su adelantamiento material y moral v. gr. D. Pedro de Jesús Aguilar, Br. D. Diego de Camarena, Br. D. Diego de Arévalo, D. Clemente Pérez, Dr. D. Homobono Anaya y Gutiérrez que después fue Obispo de Sinaloa y Chilapa, D. Luis G. Puerto, D. Román Adame, D. J. Jesús Ruiz Velasco que murió de Prebendado del Cabildo de la Catedral de Guadalajara y fue en Ayo un gran benemérito, D. Juan Guzmán, etc., etc.

En persecución religiosa dictada por el General D. Plutarco Elías Calles, Presidente de la República Mexicana, Ayo el Chico se hizo de fama por el gran levantamiento que patrocinó el Pbro. D. Aristeo Pedroza y al grito de "Viva Cristo Rey" un gran número de sus habitantes tomó las armas para defender y vindicar los derechos religiosos tan vilmente lesionados y ya en 1927 hubo combates entre los dichos "Cristeros" y las tropas del Gobierno y muchos hijos de Ayo el Chico derramaron su sangre junto con el P. Pedroza por defender su Fe y los derechos de la S. Iglesia. Debido a esto se hizo muy célebre Ayo el Chico en aquella luctuosa época.

Es ahora célebre en los anales marianos de este Arzobispado por ser su Iglesia Parroquial un Santuario insigne de la Madre de Dios en su advocación de la Soledad que es el encanto de dicho pueblo y regiones circunvecinas y cuya pervetusta, venerable y milagrosa imagen, aclamada como Patrona de la población desde tiempo inmemorial, se guarda cual preciado tesoro en el templete del Altar Mayor. Este Santuario tiene seis bóvedas de media naranja, airosa cúpula con pechinas y ventanales de estilo Gótico y dos cruceros. El presbiterio en alto con un lindo y artístico Altar Mayor recientemente cons-

truído de cantera roja con preciosos y delicados labrados con motivo de la Coronación Canónica de la V. imagen de Nuestra Señora de la Soledad cuyo origen es como sigue:

Se sabe que cuando los Frailes de San Francisco fundaron el Convento de Ocotlán y desde allí venian a atender a los naturales de Ayo el Chico, a mediados del Siglo XVI fundaron en este pueblo, cerca de la pajiza iglesia, el Hospital de los naturales dedicado a la Limpia Concepción de Nuestra Señora; mas al pasar Ayo el Chico en 1576 a manos de los frailes de San Agustín estos agrandaron y reconstruyeron el hospital y lo dedicaron al Santo Fundador de su Orden intitulándolo "HOSPITAL DE N. P. SN. AGUSTIN DE AYO EL CHICO". Hecho Priorato el Pueblo de Ayo en 1636 uno de los primeros priores, muy amante de la Virgen en su advocación de la Soledad, dedicó la capilla del hospital a Nuestra Señora y adquiriendo una devota imagen la colocó en el humilde retablo del altar y esto dió origen a que comenzaran los naturales a llamar y conocer el supradicho hospital con título de "HOSPITAL DE NUESTRA SEÑORA RE LA SOLEDAD DE SAN AGUSTIN DE AYO EL CHICO".

El 14 de marzo de 1665 a nombre del Ilmo. Sr. Obispo de Michoacán, D. Fr. Marcos Ramírez de Prado, visitó el Pueblo de Ayo el Chico el M. R. P. Maestro Fr. Alvaro de Soria, de la Orden de la Merced, e hizo comparecer ante sí al M. R. P. Prior Fr. Julio de Medina y al Prioste actual del Hospital que lo era el indio Gabriel Felipe y también a los indios que habían sido priostes en años anteriores y dispuso que las nueve festividades de la Virgen, vigentes entonces en el calendario español, fueran celebradas en el Hospital de Nuestra Señora de la Soledad y después de haber visitado los libros de la COFRADIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA SOLEDAD, que estaba fundada en el Hospital por empeño de los religiosos agustinos y en el cual se anotaba el gasto de $ 96.00 en cera, vino, misas y otras cosas necesarias, dejó consignado en el Auto de Visita: "Así mismo vió Su Paternidad Muy Reverenda la Iglesia del Hospital, de Nuestra Señora de la Soledad, que es muy pequeña y mandó y encargó al prioste actual y a los demás naturales que se alienten en su aumento". Era entonces Mayordomo de la Cofradía de la Soledad el indio Julio Pablo.

En 1671 el Ilmo. Sr. D. Francisco Sarmiento de Luna, Obispo de Michoacán, hizo una nueva visita al Hospital de la Virgen y dictó las providencias que juzgó oportunas para aumento del Hospital y del culto de la Virgen y nueve años más tarde: el 1o. de diciembre de 1680 le visitaba el Ilmo. Sr. Obispo de Michoacán, Dr. D. Francisco de Aguiar y Seijas. Mas ya entonces había disminuído el servicio del Hospital, el culto de la imagen de Nues-

tra Señora y otras cosas esenciales por lo cual dejó asentado en Auto: "Se visitó el libro del Hospital y se halló no tener escrito rasgo ninguno, ni haber Auto de elección de Prioste desde el año de 1673 y Su Señoría Ilustrísima proveyó Auto y manda lo que se debe mandar y hacer en adelante para su perpetuidad".

Todavía en 1831, en que era Cura de Ayo el Br. D. José Luis González, el Hospital de Nuestra Señora de la Soledad de Ayo el Chico estaba en pie, al costado norte del actual Santuario; pero por las leyes de 1857, llamadas Leyes de Reforma y que despojaron a la Iglesia de todos sus bienes, pasó a muy ajenas manos acabándose para siempre su memoria.

Ya secularizado el Curato de Ayo, el 7 de marzo de 1786 fue nombrado Párroco el Br. D. Rafael de Santa María y La Prada quien el 10 de junio siguiente nombró Mayordomo de la Fábrica Material de la Iglesia Parroquial a D. Francisco de Iramátegui que luego sucedió D. Juan Nicolás Preciado y Robles y bajo la dirección del maestro José María Ramírez los albañiles Pedro José y Benito González repararon y restauraron toda la antigua Iglesia Parroquial, de adobe y teja, que había sido construída por los PP. Agustinos; y ya que la iglesia estuvo en cuanto cabe hermoseada el mismo Br. Santa María y La Prada trasladó la V. imagen de Nuestra Señora de la Soledad de su capilla del Hospital a la Iglesia Parroquial en el año de 1787 y ya para abril de este año la imagen estaba colocada en el Altar Mayor. Esto lo hizo el Br. L Prada por ser muy grande la devoción de los naturales y vecinos a la antigua imagen y por estar ya en ese tiempo muy arruinado el Hospital de Nuestra Señora y su capilla.

Cuan extendida haya estado su devoción lo manifiesta el Testamento de D. Manuel Estrada, vecino de "Las Arandas", hoy Ciudad de Arandas, Jal., y que entonces era Ayuda de Parroquia de Ayo el Chico, donde dejó asentado: que de sus muchos bienes se tomara lo necesario para que todos los sábados se cantara una Misa a Nuestra Señora de la Soledad en su Iglesia Parroquial de Ayo el Chico y además que a dicha Iglesia se le pusieran las vidrieras de sus ventanas con sus respectivos alambrados por dentro y fuera. El 20 de enero de 1798 el Ilmo. Sr. D. Juan Cruz Ruiz de Cabañas. Obispo de Guadalajara, que hacía la Visita Pastoral en Arandas ordenó se diera fiel cumplimiento a la disposición del finado.

Muchos son los milagros que se dicen ha obrado Nuestra Señora mediante esta vetusta imagen; entre ellos se guarda fresca memoria del que dispensó la Virgen del Pueblo de Ayo en 1859 en que el General D. Manuel García Pueblita, defensor de las llamadas Leyes de Reforma, quiso penetrar a dicho pueblo viniendo de San Juan de los Lagos para cometer toda clase

de atropellos y desmanes en la Iglesia, comercio e indefensas familias. El acongojado pueblo recurrió a su única defensa: la Madre Sma. de la Soledad. Y aconteció que las tropas comenzaron a llegar y cuando el Pueblita penetró al que llaman Barrio de La Soledad, repentinamente cambió de parecer y retrocedió dejando en completa paz al pueblo.

Igual beneficio les dispensó Nuestra Señora en 1913 en que una chusma revolucionaria de un tal Vázquez Chávez capitaneada por el cabecilla Francisco Rodríguez sitió la población. De nuevo el pueblo recurrió a la Virgen y una desviada bala privó de la vida a Rodríguez con lo que cundió el desaliento en su vandálica tropa y emprendieron la fuga dejando tranquilo al pueblo.

Y cuando el tristemente célebre Inés Chávez García, terror de Michoacán y Jalisco porque dondequiera dejaba recuerdo con incendios, saqueos, robos, estrupos, matanzas, etc., llegó a Ayo ee Chico, aquí no hizo nada porque el pueblo de antemano fervorosamente se había encomendado a Nuestra Señora en su imagen de la Soledad.

En cuanto al Santuario Parroquial donde ahora se venera la milagrosa imagen fue comenzado a construir por el Sr. Cura D. Luis G. Puerto hacia el año de 1871 y él mismo le dió término el 16 de junio de 1881. Fue un amartelado devoto de esta S. imagen a la que también donó ricos vestidos y preseas de oro y plata y quien obtuvo del Ilmo. Sr. Dr. D. Pedro Loza, Arzobispo de Guadalajara, el 30 de septiembre de 1873, una Indulgencia de 80 días para quienes asistieran, el viernes último de cada mes, a un ejercicio en honor de la Milagrosa Imagen. Mas ya antes, el 27 de Sep. de 1855, el Sr. Cura D. Clemente Pérez había obtenido del Ilmo. Sr. Dr. D. Pedro Espinosa, primer Arzobispo de Guadalajara, una Indulgencia de 40 días para los que, confesados y comulgados en honor de María Sma. de la Soledad, pidieren por las necesidades de la Iglesia y del Estado.

LA CORONACION PONTIFICIA.

El 8 de mayo de 1942 fue nombrado Vicario de la Parroquia de Ayo el Chico el P. Luis Enrique Orozco quien viendo que debido a la Persecución Callista de 1927 el culto de Nuestra Señora de la Soledad había decaído hasta el olvido se propuso a toda costa levantarlo y contando con la anuencia del Párroco que lo era el Pbro. D. Juan N. Guzmán y con la aprobación del Excmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara, Dr. D. José Garibi Rivera, promovió la Coronación Solemne de la antigua imagen. Pensó primero que la Corona-

ción fuese Diocesana y el 25 de enero de 1943 puso en manos del Prelado las Preces firmadas por el Clero adscrito a la Parroquia y respaldadas por más de 500 firmas de diferentes personas de la población y el 17 de febrero siguiente contestó el Excmo. Sr. Arzobispo decretando que la imagen fuera coronada el tercer domingo de octubre de 1944 y además concediendo 100 días de Indulgencia a los fieles que rezaren una Salve ante la imagen y otros 100 días a los que de alguna manera cooperasen a la Coronación.

Poco después habló personalmente el P. Orozco con el Excmo. Sr. Arzobispo y le suplicó en nombre del pueblo que interpusiera su influencia ante la Santa Sede y alcanzara la Coronación Pontificia de la referida imagen a lo cual el Prelado accedió y el 29 de noviembre de 1944 envió a Roma unas Preces en que hacía constar que Nuestra Señora de la Soledad de Ayo el Chico reunía las condiciones de antigüedad, taumaturguismo y veneración y pedía para Ella el honor de la Corona de Oro.

Aceptadas en Roma las Preces hizo S. S. el Papa Pío XII expedir el Breve respectivo el 21 de abril de 1946 en que personalmente decretaba la Coronación Canónica y nombraba Delegado para que en su nombre y con su autoridad la efectuara al Excmo. Sr. Dr. D. José Garibi Rivera, siendo esta la primera Coronación que en el Arzobispado de Guadalajara decreta el Romano Pontífice ya que las que aquí ha habido han sido siempre decretadas por el Cardenal Arcipreste y el Cabildo de la Basílica Vaticana.

Con este motivo se emprendieron diversas obras. El costo fue de más de doscientos mil pesos y para reunirlos tuvo el P. Orozco que afrontar todas las dificultades e ingeniarse de mil maneras para dar feliz término a las obras y poder realizar la Coronación.

Dichas obras consistieron en haber derribado el antiguo Altar Mayor donde se venera la S. imagen para sustituirlo por otro de cantera roja sumamente hermoso y artístico con un templete que termina en forma de concha donde puede la imagen apreciarse a satisfacción. Se subió el presbiterio más alto y se le puso friso y barandilla de granito y se decoró en una forma adecuada. Se restauró la cúpula que amenazaba venirse abajo por la falsedad de las pilastras, se adquirieron candiles, lámparas, ramos de metal, ornamentos, etc., etc., para adorno del Santuario.

A orillas del llamado Barrio de la Soledad se levantó una ermita dedicada a una imagencita de Nuestra Señora de la Soledad que es tradición apareció dibujada en el corazón de un tronco de aguacate y cuyo culto había desaparecido y contiguo se abrió un pocito "de la Virgen" cuyas aguas beben con devoción los peregrinos y han obtenido muchas curaciones y favores de Ntra. Sra. de la Soledad. Esta obra tuvo un costo de nueve mil pesos.

Además logró el P. Orozco que el 3 de Sep. de 1943 el Excmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara, Dr. D. José Garibi Rivera, restableciera canónicamente en el Santuario la antigua Cofradía de la Soledad que había existido en el primitivo Hospital de la Virgen y que había desaparecido al paso de los siglos y que el 28 de marzo de 1944 se estableciera en el Santuario el piadoso ejercicio de "La Via Matris Dolorosae" que tiene anexas innumerables indulgencias.

Y para allegarse limosnas con que sufragar tantos gastos y a la vez extender la devoción en alto grado a la Imagen Original de la Soledad hizo que el escultor D. Agustín de Espinosa, de Guadalajara, le labrara una pequeña imagen de la Soledad, copia de la Original, que con título de "Peregrina" fue bendecida el 10 de octubre de 1943 y actualmente aún recorre todos los poblados de la Parroquia de Ayo y algunas limítrofes.

Cuando estuvo todo terminado se dió principio a los festejos de la Coronación. Estos comenzaron con una Misión, el 4 de noviembre de 1947, dada por los RR. PP. Agustinos: Fr. Nicolás P. Navarrete y Fr. Reginaldo de S. José Vega de la Provincia de Michoacán. El día 12 principió un Congreso Mariano-Doloroso con diferentes actos de culto muy solemnes y diversas sesiones, peregrinaciones de las parroquias circunvecinas, y misas pontificales con predicación a cargo de un Excmo. Sr. Obispo. Pontificaron y predicaron respectivamente los Excmos. Sres. Dr. D. Ignacio de Alba, Obispo titular de Algiza y Coadjutor de Colima, Dr. D. Salvador Martínez Silva, Obispo titular de Jasso y Auxiliar de Zamora, Dr. D. Manuel J. Yerena, Obispo de Huejutla y Dr. D. José Garibi Rivera, Arzobispo de Guadalajara.

El día 13 el Excmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara consagró el Santuario y su nuevo Altar Mayor donde se sepultaron las reliquias de los Ss. Mártires: Teódulo y Victoriano y el día 14 el mismo Prelado bendijo solemnemente la Ermita y el Pocito de Nuestra Señora de la Soledad.

El día 15 de noviembre se efectuó la Coronación. Para esto se hizo un palco en el frente del Santuario donde se colocó la Milagrosa Imagen para que pudiera ser vista de las diez mil personas que llenaron la Plaza Principal que da hacia el frente. Se leyó el Breve Pontificio que decreta la Coronación por el P. Orozco y el Sr. Arzobispo de Guadalajara colocó la corona de oro en las sienes de la imagen en tanto que repicaban alegres las campanas, se lanzaban bombas al aire, el pueblo y peregrinos aplaudían frenéticos, gritaban vivas, derramaron lágrimas y aparecieron dos aeroplanos arrojando pétalos de flores.

Después siguió la Pontifical que celebró el Sr. Arzobispo de Guadalajara y predicó patético sermón el Excmo. Sr. Obispo de Huejutla y a la cual

asistió medio centenar de sacerdotes y multitud de peregrinos venidos de diversas partes de la República. Fue un día de gloria para el Pueblo de Ayo el Chico.

DESCRIPCION DE LA S. IMAGEN.

Esta imagen representa a la Virgen de pie, abandonada al pie de la Cruz, y tiene 1.36 Ctms. de altura y se compone de dos partes: el cuerpo y el busto. Este es de madera incorruptible como mezquite o sabino y en su rostro aparecen señales del dolor que tuvo María en su soledad. El rostro aunque tiene los ojos de vidrio es sumamente tosco e imperfecto, de perfiles duros; pero tiene una coloración muy antigua, de un barniz que ya no lo hay, que le da un color amarillento y las mejillas un poco sonrosadas. El rostro es oval, la nariz recta, los labios gruesos, cerrados y rojos, las cejas un poco fruncidas para simbolizar el dolor y lleva pestañas sobrepuestas. Está su rostro muy estropeado; pues en los párpados tiene añadido cierto color oscuro que le sobrepusieron para que apareciera con ojeras y que después no se le pudo borrar. Además tiene las orejas rotas y añadidas con yeso en color blanco y cerca del labio superior tiene algunas descarapeladas de la antigua pintura y algunos rasguños.

El cuerpo es un cono formado por listones de madera forrado de gruesa tela de lona clavada con tachuelas, sin más color, y al parecer es mejora reciente. Los brazos son de madera y tiene las manos frente al pecho en ademán de sostener sobre ellas la corona de espinas y los clavos de plata que le colocan. No tiene pies y las manos son de quitar y poner y tiene algunos dedos que se le han roto por el descuido de las personas encargadas de vestirla. Estas manos son de hechura muy posterior a la hechura del rostro y según parece el Sr. Cura D. Luis G. Puerto se las colocó en el pasado Siglo XIX.

No es pues obra de mérito artístico; pero contemplada a unos pasos de distancia se torna la Virgen delicada, suave, tierna, encantadora y de una coloración tan bella y definida que arrebata al alma en dulces arrebatos de amor y devoción. Este es el misterio que encierra en sí esta antigua y devota imagen.

Se le viste ricamente con túnica blanca o negra de seda o terciopelo recargada de bordados de oro y plata. El manto bordado con igual profusión y riqueza le pende de los hombros hasta los pies y lo lleva muy extendido hacia adelante y con cauda por detrás y con ricas borlas de oro en sus extremos.

Sobre la cabellera rizada y sobrepuesta lleva mantilla española o sevilla-

na de encaje o tul negro y sobre sus manos un blanco sudario también de encajes.

Para su Coronación Canónica el P. Orozco la adornó con lo más rico que por esa época se pudo encontrar en las mejores tiendas del país y es lo mejor que actualmente posee la imagen en alhajas y adornos y con lo que aparece ataviada en los días de sus fiestas: El vestido y manto de terciopelo negro de seda fue bordado por las Adoratrices Perpetuas del Santísimo Sacramento del Primer monasterio de Guadalajara y tuvo un costo de dos mil quinientos pesos junto con el sudario blanco ricamente bordado por las religiosas y que lleva bordeado de oro.

Lleva aureola de plata dorada, adornada de ráfagas y piedras moradas, circundando su cabeza y media luna de plata a sus pies que importaron tres mil quinientos pesos. Sobre sus sienes ciñe corona imperial de oro con peso de dos kilos docientos gramos, adornada con zafiros, amatistas y perlas, está formada por siete escudos que se relacionan con la historia de la imagen alternados con otros siete arcos de pasionarias, símbolos del dolor. En la faja que ciñe su frente lleva, con letras de oro sobrepuestas, esta dedicatoria: "DESOLATAE VIRGINI POPULUS QUAM ARDENTISSIME DILIGIT". A la Virgen Desolada el Pueblo que ardientemente la ama le ofrece esta corona". Tiene el oro en varios matices e importa la respetable suma de cincuenta mil pesos, y la fabricó el notable orfebre de Occidente, D. Manuel Peregrina.

La imagen está de pie sobre una peaña de madera de cedro, tallada y dorada adornada con guirnaldas de flores, con el escudo de la Orden de los Siervos de María y con algunas fechas que se relacionan con su historia y en la cual fue la imagen fijada en el día de su Coronación Canónica. Sobre el el sudario lleva corona y clavos de plata dorada y tiene, además, costosos zarcillos de oro con esmeraldas y varios collares formados por eslabones de filigrana de oro y piedras y cruces de lo mismo que fueron obsequiados a Nuestra Señora por varias damas de Ayo el Chico el día de su Coronación. Lleva además un cetro de plata dorada adornado de perlas, rubíes y amatistas y varios anillos de oro con rubíes y brillantes montados al aire.

En el primer aniversario de su Coronación, 15 de abril de 1948, se le colocó el bastón de mando y las llaves de la población, de plata dorada adornados con amatistas y perlas. Bien se comprenderá que con tan ricas preseas queda Nuestra Señora de la Soledad de Ayo el Chico como: "EXALTATA SUPER CHOROS ANGELORUM". "Exaltada sobre los mismos ángeles".

SU FIESTA.

Hacia 1850 por antigua tradición sólo se celebraba en honor de esta imagen una Misa Solemne, el 15 de septiembre de cada año, para alcanzar de la Virgen UN BUEN TEMPORAL de lluvias; pero en el año de 1889 el Párroco de Ayo, Pbro. D. Esteban Balcázar, con aprobación del Ilmo. Sr. Dr. D. Pedro Loza, Arzobispo de Guadalajara, trasladó la fiesta para mediados del mes de octubre e instituyó un solemne novenario que precediera a la Función principal con el objeto de que pasadas las lluvias pudieran los fieles de toda la parroquia concurrir a honrar a Nuestra Señora de la Soledad. Después se cambió esta fiesta para el domingo último de octubre de cada año y luego al domingo tercero del mismo mes.

Actualmente son tres las fiestas que se le dedican en su Santuario: Una en la Feria VI de la Semana de la Pasión o sea el que llaman Viernes de Dolores. Precede un triduo solemne de misas cantadas, peregrinaciones de los poblados más cercanos a la población y ejercicios vespertinos y a todos estos actos asiste la Cofradía de la Soledad portando sus escapularios negros. El Viernes de Dolores hay mañanitas, luces, flores y Solemne Misa de Función en que se hace el panegírico de los Dolores de Nuestra Señora. El Santísimo Sacramento queda patente durante el día y por la noche los cofrades sacan en reverente procesión la milagrosa imagen de la Virgen de la Soledad por la nave del Santuario.

Otra tiene lugar el 15 de septiembre en que la S. Iglesia celebra otra fiesta de los Dolores de Nuestra Señora. Como en la anterior precede solemne triduo con los mismos actos en honor de Nuestra Señora de la Soledad. Esta fiesta tiene la particularidad de que desde el medio día del día 14 hasta la media noche del día 15 de septiembre, TODOS LOS FIELES pueden ganar Indulgencia Plenaria "TOTIES QUOTIES" aplicable por los difuntos si visitan el Santuario con las condiciones acostumbradas. Dicho privilegio es por la Cofradía que está fundada en este Santuario como ya se dijo y fue concedido por S. S. León XIII el 27 de enero de 1888 y nuevamente por la Sda. Penitenciaría Apostólica el 24 de enero de 1924 (Cfr. Manual de la V. O. T. S. de Siervos de María. Part. V. Pág. 162).

Durante este Jubileo está manifiesto el Santísimo Sacramento, hay Vísperas Solemnes y Misa de Función con predicación y en el Ejercicio Vespertino procesión con la milagrosa imagen.

Finalmente la fiesta que antaño se celebraba en octubre como Fiesta Patronal se celebra ahora el 15 de noviembre de cada año por haberse obligado los vecinos, con juramento sobre los Stos. Evangelios, a trasladar la fiesta al

aniversario de su Coronación Pontificia. Es la fiesta principal y más solemne. Precede un solemnísimo novenario de misas, ejercicios vespertinos, predicación y hay muchas flores, colgaduras de seda en el Santuario, luces, etc., y el Santísimo permanece manifiesto todos los días del novenario.

No faltan las peregrinaciones de los diversos poblados de la parroquia como Betania, Acahuales, El Maluco, Mirandillas, El Guayabo, San Pedro de la Palma, Santa Rita con su P. Capellán a la cabeza, La Ribera de Guadalupe con su P. Vicario, La Ladera, Las Colonias, San Vicente, La Cañada, Peña Blanca, El Chaveño, Agua Blanca, San Ignacio, El Caracol, El Fraile, El Refugio, etc., etc.

La víspera de la fiesta hace su entrada la "Virgen Peregrina" que viene del poblado llamado La Isla. Es recibida en un carro muy adornado y en medio de gritos, vivas, músicas, cohetes, danzas, etc., y de un inmenso gentío. Es llevada al Santuario donde permanece hasta el día de la fiesta para salir luego a visitar los hogares donde ha sido solicitada.

El 14 hay solemnes Vísperas y el 15, mañanitas, repiques, músicas y Solemne Misa Pontifical del Prelado Diocesano y predicación de algún elocuente orador, quedando el Santísimo Sacramento patente durante el día. Al atardecer y después del ejercicio vespertino es sacada la imagen veneranda en devota y concurrida procesión por las calles de su pueblo en medio de delirantes manifestaciones de veneración y de cariño. Por la noche hay alegres serenatas y vistosos fuegos pirotécnicos. Concurren a estas fiestas muchos sacerdotes, peregrinos y visitantes de Yurécuaro, La Barca, Portezuelo, Jesús María, Degollado, Atotonilco el Alto, Arandas y demás pueblos y ciudades limítrofes como Irapuato, Celaya, León, Salamanca, etc.

¡Oh bendito Santuario de María a cuya sombra viví ocho años de vida sacerdotal! ¡Desde estas páginas yo te envío un cariñoso saludo! ¡Oh Madre de la Soledad, Imán de mi pobrecillo corazón, Vida de mi vida, de quien recibí tantos favores y caricias maternales, de cuyo regazo solo la obediencia pudo arrancarme, desde estas mismas páginas te envío mis más íntimos y tiernos afectos!

FUENTES HISTORICAS.

Que se consultaron para escribir la Reseña de Nuestra Señora de la Soledad de Ayo el Chico:

DAVILA GARIBI, Lic. J. Ignacio. Brev. Ap. acerca de los Chimalh.". Lec. 6a. Pág. 51-52.

FREJES, O. F. M. Fr. Francisco. "Hist. Brev. de la Conq. de los Edos. Indep. del Imp. Mex.". Pág. 79-83.
FREJES, O. F. M. Fr. Francisco. "Mem. Hist. de los Suc. más Not. de la Conq. Part. de Jal.". Pág. 25-33.
GUADALAJARA, Bolet. Ecco. del Arz. de. Mes de Febr. de 1932. Pág. 67-68.
MOTA PADILLA, Lic. Matías de la. Hist. de la Conq. de la N. Gal.". Cap. 3. Págs. 45-47. Cap. 4. Núms. 5 y 7. Págs. 50-51. Cap. 19. Págs. 193-196.
NOTICIAS VARIAS de la N. Gal. Pág. 64.
OROZCO, Pbro. Luis Enrique. "AYOTL". Selección de Datos y Noticias Históricas que tocan el vetustísimo Pueblo y Convento de N. P. San Agustín de Ayo el Chico, Jalisco, y la Ven. Imagen de N. S. de la Soledad y su Parroquia-Santuario. 1a. Ed. Méx. Año de 1947. Obra dividida en 3 partes y perfectamente documentada en el Archivo Parroquial. Cap. 1. y Sigs. Pág. 13 y Sigs. hasta la 172.
OROZCO, Pbro. Luis Enrique. "Invitación: del 3 al 9 y del 11 al 15 de Noviembre de 1947". Programa de los festejos que publicó con motivo de la Coronación Canónica de la imagen.
OROZCO, Pbro. Luis Enrique. "La Solemnísima Coronación Pontificia de N. S. de la Soledad de Ayo el Chico, Jal.". En el Bolet. Ecco. del Arz. de Guad. Núm. de En. de 1948. Págs. 26-32.
PAEZ BROTCHIE, Luis. "Hist. Mín. de Jal.". Tom. I. Págs. 15, 19 y 36.
PEREZ VERDIA, Lic. Luis. "Hist. Part. del Edo. de Jal.". Cap. 1. Pág. 3.
TELLO, O. F. M. Fr. Antonio. "Crón. Misc. de la S. Prov. de Xal.". Libr. II. Cap. 28. Pág. 72-73. Cap. 29. Págs. 73-75. Cap. 135. Págs. 442-446. Cap. 203. Pág. 621.
Se consultaron además los programas de la fiesta anual de esta V. Imag. correspondientes a los años de 1945, 1946, 1948 y 1950 y la Descrip. de la N. Galicia por Domingo Lázaro de Arregui, Págs. 58-59.



CAPITULO XL

NUESTRA SEÑORA DE LOS ALTOS.

EL Pueblo llamado "SAN FRANCISCO DE ASIS" es una parroquia perteneciente a la V Forania de Atotonilco el Alto del Arzobispado de Guadalajara.

Dicho pueblo está asentado en la región que es conocida popularmente con el nombre de "LOS ALTOS DE JALISCO", por ser ésta una gran meseta, de tierra colorada, clima frío, donde están establecidos varios pueblos y ciudades habitados de gentes de sanas costumbres y de muy buen aspecto y de no poco valor.

El Pueblo de San Francisco fue al principio una corta ranchería que fue creciendo al paso de los años por lo cual lo hicieron Vicaría de la Parroquia de San Miguel Arcángel de Atotonilco conocido más bien por solo Atotonilco el Alto. El Excmo. Sr. Dr. Dn. Francisco Orozco y Jiménez, Arzobispo de Guadalajara, elevó este Pueblo de San Francisco a la categoría de parroquia.

Este pueblo no deja de tener celebridad en los anales marianos por venerarse con suma devoción en el Altar Mayor de la Iglesia Parroquial, y en respectivo templete, una imagen de la Madre de Dios que es conocida con el título de NUESTRA SEÑORA DE LOS ALTOS.

Muchos años fue Párroco de San Francisco de Asís el Pbro. D. José de Jesús Angulo del Valle y Navarro quien no sólo dió traza al pueblo y lo hermoseó, sino que construyó la actual Iglesia Parroquial hoy Santuario de la Virgen. Dicho sacerdote nació en la Hacienda del Valle, jurisdicción de Atotonilco, el 24 de junio de 1888 y habiendo iniciado sus estudios en el Seminario de San Juan de los Lagos los terminó en el Conciliar de Guadalajara donde fue ordenado sacerdote, por el Excmo. Sr. Dr. Dn. Ignacio Placencia y Moreira, Obispo de Zacatecas, el 19 de noviembre de 1916. Fue siempre un sacerdote muy apostólico por lo que el Excmo. Sr. Dr. Dn. José Garibi Rivera, Arzobispo de Guadalajara, lo nombró Canónigo Honorario de la hoy Basílica de Ntra. Sra. de San Juan de los Lagos y con su anuencia fue también nombrado Canónigo de la Basílica de Ntra. Sra. de la Salud de Pátzcuaro. Habiéndose dedicado a las misiones entre fieles fue honrado por la Sede Apostólica con el título de Misionero Apostólico y en 1942 le encomendaron la administración de la Diócesis de Tabasco, una de las más pobres, escasas de clero y entonces más difíciles. Su Santidad el Papa Pío XII lo preconizó para Obispo de Tabasco recibiendo la Consagración Episcopal en la Basílica de Guadalupe, el 29 de junio de 1945, de manos del Excmo. Sr. Dr. Dn. Luis Ma. Martínez, Arzobispo de México y Encargado de la Delegación Apostólica, siendo asistentes el Excmo. Sr. Dr. Dn. José Garibi Rivera, Arzobispo de Guadalajara y el Excmo. Sr. Dr. Dn. Luis Ma. Altamirano y Bulnes, Arzobispo de Morelia. Ocupó la Cátedra Sgda. el Excmo. Sr. Dr. Dn. Fernando Ruiz Solórzano, Arzobispo de Yucatán y asistieron representaciones de los cabildos de Guadalajara, Morelia, Monterrey, Méxi-

co y de las basílicas de Guadalupe, de la Salud y de San Juan de los Lagos. Actualmente es aún el octavo Obispo de Tabasco.

Siendo el Excmo. Sr. del Valle y Navarro Párroco de San Francisco de Asís estalló la Persecución Callista en 1926 en la cual toda la Región de Los Altos de Jalisco tuvo mucho que sufrir por haber sido allí el centro del movimiento armado de los católicos que defendían los intereses de su conciencia y de la religión siendo San Francisco uno de los pueblecillos que participaron en esta rebelión que ha pasado a la Historia con el nombre de "Revolución Cristera". Durante todo este período, que se prolongó por tres años, se suspendió el Culto Católico, los obispos fueron desterrados, muchos sacerdotes fueron martirizados, todos perseguidos y muchos fieles sacrificados. Fue una de las más terribles persecuciones por las cuales ha atravesado la Iglesia Católica en México promovida por el Presidente de la República Mexicana el General Dn. Plutarco Elías Calles que también pasó a la Historia con los caracteres de un nuevo Nerón que dió a la Iglesia de Cristo un buen número de Mártires. Con aprobación de S. S. el Papa Pío XI entraron en arreglos los Obispos mexicanos y el Gobierno y pudo por fin dar término aquella sangrienta guerra y reanudarse de nuevo las solemnidades del Culto Católico, a fines de junio de 1929, en medio del inmenso júbilo de los fieles cristianos.

Al reanudarse el culto en el Pueblo de San Francisco de Asís el ahora Excmo. Sr. Dr. Dn. José de Jesús Angulo y Navarro hizo donación a sus habitantes, en el mencionado año de 1929, de una pequeña imagen de la Madre de Dios en el misterio de su Inmaculada Concepción y él mismo señaló el objeto de esta donación:

1o.—Tributar un recuerdo a los fundadores de la Fe en toda la región que, como casi en todo el Arzobispado, sin duda fueron los Frailes de N. P. San Francisco, propagadores de la devoción a la Inmaculada Concepción, en el Siglo XVI.

2o.—Para consagrar a la Madre de Dios, en el misterio de su Concepción, toda la región llamada "LOS ALTOS DE JALISCO" y Ella derramara su maternal protección sobre todos sus moradores.

3o.—La dejó en la Iglesia Parroquial del Pueblo de San Francisco "por haber sido el Serafín de Asís el GRAN APOSTOL de la Inmaculada Concepción.

El mismo Excmo. Sr. del Valle y Navarro le impuso el Título de NUESTRA SEÑORA DE LOS ALTOS y se dedicó a extender el culto y devoción de esta Sta. y devota imagen y tan en breve creció que a los once años de estar la imagen en el Pueblo de San Francisco merecía el homenaje de su Coronación Diocesana.

A las once de la mañana del día 1o. de noviembre de 1940, el Excmo. Sr. Dr. Dn. Luis Ma. Martínez, Arzobispo de México y Encargado de la Delegación Apostólica, acompañado del Excmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara, Dr. Dn. José Garibi Rivera, impuso rica y artística corona en las sienes de la imagen. Terminada la Coronación el Excmo. Sr. Martínez bendijo con ella a toda la región.

Asistieron miembros del Cabildo de Guadalajara y de Morelia, muchos sacerdotes de ambas arquidiócesis y millares de peregrinos y fieles de las regiones circunvecinas; pues por los favores que mediante esta santa imagen la Reina del Cielo dispensa ha conseguido la fama de milagrosa.

SU DESCRIPCION.

Esta imagen de Nuestra Señora es de madera, como de medio metro de altura, hecha exprofeso para vestir y esculpida con arte y perfección. La Virgen aparece de pie, con las manos juntas ante el pecho representando la Inmaculada Concepción. La visten de ricas telas de seda: la túnica blanca y el manto azul, ambos recargados de artísticos bordados de oro y el manto lo lleva muy extendido por delante y con cauda hacia atrás. Sobre el pecho lleva una banda de moiré, con fleco de oro, que le ciñe, por debajo del brazo derecho y lleva bordada con letras de oro esta invocación: "Nuestra Señora de los Altos, rogad por nosotros". Ostenta zarcillos de oro, collares de perlas y un anillo, en el dedo anular de la mano derecha, también de oro. Sobre la rizada cabellera postiza que le cae hasta la cintura y frente a los hombros aparece cubierta con una rica blonda de seda blanca que le da mucha gracia. Una corona de plata dorada y en forma de diadema se asienta sobre su cabeza que aparece también rodeada de una aureola de plata dorada.

La imagen aparece sobre una peaña de madera, dorada, en forma de copa, baja, y la Virgen muestra a sus pies una media luna de plata, atributo propio de la representación de su Inmaculada Concepción.

SU FIESTA.

Acostumbran celebrar esta milagrosa imagen en el mismo novenario con que este pueblo honra al Titular San Francisco señalando para la fiesta de la Virgen el día 3 de octubre. Este día hay alegres mañanitas con cantos y alabanzas a la hora del alba, a media mañana se le celebra Solemnísima Misa

de Función en que se hace el panegírico de Ntra. Sra. de los Altos estando patente el Divinísimo Sacramento. Por la tarde hay ejercicio solemne, con abundancia de luces, flores, cohetes, danzas, etc. Hay peregrinaciones de las diversas asociaciones establecidas en la parroquia como las Conferencias del Refugio Pía Unión de Sta. Teresita y concurren peregrinos, devotos y visitantes de Santa Lucía, Monte Redondo, El Saucillo, La Purísima, El Laurel, La Ermita, Santa Quiteria, San Juan y de todos los demás poblados de aquella jurisdicción; pues Nuestra Señora de los Altos es muy venerada en toda la región.

FUENTES HISTORICAS.

Que se consultaron para escribir la Reseña de Nuestra Señora de los Altos de Jalisco:

DAVILA GARIBI, Lic. J. Ignacio. "El Nuevo Obispo de Tabasco: Excmo. y Rvmo. Sr. Dr. D. José del Valle y Navarro.". En la Rev. "CHRISTUS". Núm. de Ag. de 1945. Págs. 695-697.

PROGRAMA de las fiestas anuales en la Parroquia de San Francisco de Asís, Jal., correspondiente al año de 1949.

VALLE Y NAVARRO, Pbro. José del. "Origen de Nuestra Señora de los Altos". Brevísimos datos que publicó sobre esta Imag. el Excmo. Sr. del Valle, cuando aún era Párroco de San Francisco de Asís, en Nov. de 1940, con motivo de la Coronación Solemne de la referida Imag. de N. Señora.



CAPITULO XLI

NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCION DE JALOSTOTITLAN.

SITUADA entre poco elevadas lomas de tierra arenosa, escasa de exuberante vegetación, se encuentra la Ciudad de Jalostotitlán, de las más

importantes del Estado de Jalisco y la XIV Foranía del Arzobispado de Guadalajara. Tiene buenas calles, regulares edificios, espaciosa Plaza Principal y varios templos. Un río de no muy abundante caudal atraviesa parte de la población bajo bien construído puente, por donde a la vez corre la carretera que va a San Luis Potosí, Aguascalientes y León.

El actual nombre de Jalostotitlán viene de XALOZTOTITLAN o XALOSTOTITLAN que se interpreta "Lugar abundante de cuevas de arena" y antes de la Conquista fue un Tlatoanazgo independiente de Raza Tecuexe que tenía sujetos los pueblos de Teocaltitán, centro de culto idolátrico y abundante de teocalis, Temacapulín y Atoyonalco que corresponde al llamado ahora San Miguel el Alto. Sus primitivos habitantes habitaban chozas de zacate y en las cuevas de arena, que abundaban al rededor de la ahora Ciudad de Jalostotitlán, y en el año de 1164 y siguientes tuvieron que sostener muy sangrientas guerras con los aztecas o mexicanos, quienes después de estar 40 años establecidos en Teocaltiche pasaron por Xalostotitlán en su peregrinación hacia el centro de la República Mexicana.

Estando Nuño de Guzmán en Poncitlán preparándose para marchar a la conquista del Reino de Tonalá envió al Capitán Pedro Alméndez Chirinos con 50 hombres de a caballo, 30 de a pie y 500 indios tarascos y tlaxcaltecas para que explorara las regiones de Teocaltiche y Acatic y saliendo Chirinos por el mes de marzo del mismo año de 530 por Cuitzeo recibió la obediencia de los caciques de Juanacatlán, Tezcualtitán, Matatlán, Acatic, Temacapulín y llegó a Jalostotitlán donde fue recibido de paz y muy regalado de los naturales de los que también recibió la obediencia y sujetó y empadronó en la conquista de Nuño Beltrán de Guzmán.

Cuando en 1531 el V. P. Fr. Antonio de Segovia fundó el Convento de Tetlán, cerca de Tonalá, tanto él como los VV. PP. Fr. Juan de Badillo y Fr. Andrés de Córdova, a pie y descalzos, con un bordón en la mano, comiendo un poco de maíz tostado y descansando donde les tomaba la noche, desde el mencionado convento recorrían las regiones de Tepatitlán y Acatic y así llegaron, en el mismo año, hasta Jalostotitlán donde se apalabraron con su Cacique, anunciaron la Fé, adoctrinaron y catequizaron a sus naturales y después de hacerlos convenir a que vivieran con una sola mujer, por su propia mano los bautizaron y los siguieron visitando de tiempo en tiempo, caminando leguas y leguas, desde el Convento de la Asunción de Tetlán.

En 1541 estos naturales de Jalostotitlán tomaron mucha parte en la llamada Guerra del Mixtón, quemaron las viviendas, destruyeron la capilla de paja que los religiosos les habían levantado y se remontaron a los cerros uniéndose después a los de Nochistlán en el llamado ahora Cerro de San Miguel;

mas ya es sabido como el Virrey de México, D. Antonio de Mendoza, sitió este Peñol y murieron muchos indios y a los que quedaron les perdonó la vida con tal que volvieran a sus puestos y repoblaran sus pueblos. Así volvieron los naturales de Jalostotitlán y refundaron el pueblo; pero su encomendero que lo era Francisco de Bobadilla, para que ya no se alzasen, sacó a los naturales más belicosos, y a fines de 1541, junto con los Tlatenago, los colocó en Zoquipan y Zapopan, cerca de Guadalajara, donde él habitualmente residía.

De los que quedaron en Jalostotitlán fue apóstol el V. P. Fr. Miguel de Bolonia que a principios de 1542 fue enviado por el V. P. Fr. Antonio de Segovia hasta Juchipila para que se encargara de atender toda aquella vastísima región y consolara a los indios y les ayudara en la nueva formación de sus pueblos y desde el Convento de San Francisco de Juchipila administraba Fr. Miguel más de 50 leguas a la redonda y también caminando a pie, descalzo, comiendo maíz tostado iba a Nochistlán, Teocaltiche, Jalpa, Teul, Tlaltenango y hasta JALOSTOTITLAN donde ayudó a sus naturales a trazar el pueblo, les levantó iglesia pajiza que por su disposición fue dedicada al Divino Salvador y volviendo a su Convento de Juchipila de tiempo en tiempo visitaba el Pueblo de Jalostotitlán para instruir a los naturales en la Fe y civilización. Fue pues el P. Bolonia el refundador del Pueblo de Jalostotitlán.

En el año de 1544 se puso aquí religioso de pie para que atendiera a los naturales y fundó un convento pequeño dedicado también al Divino Salvador; mas no se sabe en que año se entregó al Clero Secular. Consta que ya en 1583 estaba en poder de los clérigos y el pueblo ya estaba dividido en cuatro barrios: La Santa Cruz, San Andrés, San Nicolás y Santa Rosa.

El Obispo de la Mota y Escobar en 1605 escribía de este pueblo: "El Pueblo de Jalostotitlán, de encomendero y doctrina de clérigos, tiene 36 vecinos indios y desde aquí comienza a enfriar el temple (clima). Carece de montañas y leña y así queman un género de palmillas silvestres que se dan en lindas vegas y llanos muy fértiles de pastos donde repastan gran suma de ganados mayores de las estancias que en estas 7 leguas de despoblado están situadas. Recogen estos indios mucha cantidad de maíz y crían muchas aves. Tienen en estas vegas conejos y codornices y, en un caudaloso río que pasa junto al pueblo, hacen sus pescas y todo les sirve de grangería (comercio)".

Parece que ya en 1621 era Curato; pues en tal fecha el Cronista Lázaro de Arregui se expresa así: "Jalostotitlán (es pueblo) donde viven 4 ó 6 españoles y UN CURA DE AQUEL PARTIDO" que administraba los pueblos de San Gaspar, Mitic, San Miguel el Alto, Teocaltitán, Mezquitic y San Juan Bautista Metzquititlán o de los Lagos. En 1632 era cura de este Parti-

do el Br. D. Diego de Camarena que murió siendo capitular de la Catedral de Guadalajara y hacia 1679 era cura el Lic. D. Juan Gómez de Santiago.

En el Siglo XVIII, o sea en 1785, Jalostotitlán contaba con 165 naturales, 87 españoles, 21 mestizos y 49 mulatos. El Curato estaba atendido por el Párroco y la ayuda de dos ministros. Siempre ha pertenecido al hoy Arzobispado de Guadalajara y ha tenido párroco como D. Apolinar Santa Cruz, D. Librado Padilla, Br. D. Salvador Quezada, etc., que se han preocupado por su adelanto espiritual, material y cultural por lo que hoy es una ciudad importante, muy mariana y piadosa.

En el centro de la ciudad, frente al jardín principal, precedida de atrio espacioso bien enlosado, rodeado de balaustrado de cantera con artística portadas y gradería para subir, se halla la Iglesia Parroquial de muy sólida construcción. Tiene el frente una agraciada portada de cantera de estilo Colonial y en el remate un ático donde está el reloj público. La coronan dos torres con dos cuerpos cada una, donde se guardan muy sonoras campanas, y rematan en una simpática cupulita con su respectiva cruz.

Por dentro es de bóvedas de media naranja y con dos cruceros. Está bien decorada, con el presbiterio en alto, con gradería, donde se alza el artístico Altar Mayor de dos cuerpos, labrado en cantera, con columnas, capiteles, frisos y hornacinas con las estatuas de San Joaquín, Santa Ana, Señor San José y San Juan Bautista. En la más alta en que remata el altar está la estatua del Divino Salvador, titular de la iglesia y pueblo, ricamente estofada.

El frente de la mesa del altar está guarnecido de espejos que le dan un tinte de marcada antigüedad y en las gradas lucen candeleros y ramilletes de metal. Todo el retablo está ricamente dorado y esto lo hace aparecer más bello y atractivo. En la hornacina del centro se guarda con grande veneración y cariño siempre creciente una imagen de la Madre de Dios que desde tiempo inmemorial ha sido reconocida por todos los vecinos de Jalostotitlán como "PATRONA" de la población. Representa a la Virgen María en el Misterio de su Asunción a los Cielos y es la imagen más antigua que de esta advocación se conserva en este Arzobispado de Guadalajara.

Respecto a su origen algunos afirman que fue llevada a Jalostotitlán por el V. P. Fr. Miguel de Bolonia y quizá no les falte razón; pues fue apóstol y el refundador de dicho pueblo. Mas no puede asegurarse esto con certeza. Lo que se ha podido indagar es que esta V. imagen ya estaba allí desde el Siglo XVII y era tenida en grande veneración y por voz común ya entonces era aclamada como Patrona de la Parroquia. Consta también que en todas las calamidades públicas y privadas esta imagen ha sido siempre el seguro asilo de los vecinos en todo tiempo y por esto aun en disposiciones testamen-

tarias ha sido obsequiada con donaciones que se han utilizado en adornos de oro y plata con que hoy se ve ataviada la Sda. imagen. Debido a esto corre la fama entre los vecinos de Jalostotitlán que la Imagen de Nuestra Señora de la Asunción es muy milagrosa y que la Madre de Dios en esta su imagen ha presidido con amor siempre maternal la Parroquia del Divino Salvador de Jalostotitlán. Y es tanta la devoción y cariño que le profesan los hijos de este pueblo que los que radican en la ciudad de Guadalajara y forman una numerosa colonia le hacen celebrar en esta misma ciudad, todos los años el 15 de agosto, una muy ruidosa y solemne función en la Parroquia de San Antonio de Padua regida actualmente por el Pbro. D. Gregorio Rodríguez oriundo de Jalostotitlán, y para lo cual colocan en el altar muy adornado de flores y cirios una pintura copia fidedigna de la secular y original imagen de Nuestra Señora de la Asunción venerada en su Santuario de Jalostotitlán.

Volviendo de la Ciudad de Roma, de la visita Ad Limina Apostolorum y después de ganar el Jubileo del Año Santo, el Excmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara, Dr. D. José Garibi Rivera, en febrero de 1950, tocó el Pueblo de Jalostotitlán donde le prepararon una muy brillante recepción y en esa ocasión bendijo solemnemente en el Santuario de Nuestra Señora una pequeña imagen de la Asunción, como de 50 Ctms. de altura y copia exacta de la Original, ricamente vestida y adornada con corona y media luna de plata y es la que ahora llaman "LA PEREGRINA" porque visita los poblados de la parroquia derramando muchos favores y extendiendo entre los fieles una crecida y profunda devoción al Misterio de la Gloriosa Asunción de Nuestra Señora a los Cielos que poco después, el 1o. de noviembre de 1950, fue definido como Dogma de Fe por S. S. el Papa Pío XII celebrándose con este motivo muy solemnes y sonadas fiestas en el Santuario de Nuestra Señora de Jalostotitlán.

SU CORONACION CANONICA.

En octubre de 1946 el actual Párroco de Jalostotitlán, Pbro. Br. D. Salvador Quezada, en unión del M. I. Sr. Cango. Hon. de la Catedral de Guadalajara, Dr. D. José María Cornejo, oriundo de Jalostotitlán, se presentaron ante el Excmo. Sr. Arzobispo Dr. D. José Garibi Rivera suplicándole que alcanzara de la Sede Apostólica el honor de la Coronación Canónica para la V. imagen de Nuestra Señora de la Asunción. El Prelado accedió y envió a Roma la petición.

Entretanto con ayuda de toda la Parroquia de Jalostotitlán el Sr. Cura Br. D. Salvador Quezada inició los trabajos de reparación y decoración del

Santuario de Nuestra Señora como una preparación. Bajo la dirección del Ing. Pbro. D. Pedro Castellanos se hizo de cantera el Altar Mayor actual, se hizo el púlpito y el comulgatorio tallados en madera, se decoró todo el Santuario y el pintor D. Rosalío González, oriundo de la población, adornó sus muros con hermosos y artísticos cuadros, se ensanchó el atrio, se le puso balaustrado, etc., etc.

El Cardenal Arcipreste de la Basílica Vaticana, del título de Santa María de la Victoria, D. Francisco Tedeschini a una con los canónigos del Cabildo Vaticano expidieron los documentos de costumbre el 10 de mayo de 1947 y nombraron Delegado para que efectuara la solemne Coronación al Excmo. Sr. Arzobispo Dr. D. José Garibi Rivera. El Breve venía formado por D. Hugo Descuffi, Canónigo de Actas y por D. Juan Ferraro, Secretario del Cabildo.

La Coronación de Nuestra Señora de la Asunción fue uno de los actos que formaron parte de los festejos con que la Arquidiócesis de Guadalajara celebró el IV Centenario de su erección y se fijó como fecha para la Coronación el 15 de agosto de 1948.

El 31 de julio anterior en solemne acto se bendijeron una aureola de oro, una media luna de plata y una palma con azucenas de plata y perlas que Jalostotitlán ofrecía a su dulce Señora y Madre. El 1o. de agosto dio comienzo la tradicional QUINCENA DE AGOSTO como una preparación constando todos los días de alegres mañanitas, Misa de Comunión General de las diversas asociaciones del Santuario, Peregrinaciones de las parroquias limítrofes y poblados de la Parroquia, Rezo de la Quincena, Ejercicio Solemne con predicación, estando manifiesto el Santísimo Sacramento durante todo el día.

El día 12 comenzó un solemnísimo triduo de misas pontificales con predicación hasta el día 14. Pontificaron los Excmos. Sres. D. Manuel Martín del Campo, Obispo titular de Aulona y Coadjutor de León, y el Dr. D. Lino Aguirre, Obispo de Sinaloa. Predicaron el M. R. P. Provincial de los Franciscanos de Jalisco, Fr. Felipe de Jesús Cueto, el Ilmo. Mons. Dr. D. José Villaseñor Plancarte y el Cango. Hon. D. José María Cornejo.

El 14 por la tarde hubo un gran desfile de carros alegóricos en que la sociedad de Jalostotitlán hizo derroche de lujo y de buen gusto. Después se cantaron en el Santuario las Letanías Lauretanas y el Ave Maris Stella predicando elocuente sermón el Pbro. D. Reinaldo Puente, Párroco del Sagrario de León. Gto.

El 15 de agosto fue saludado por alegres repiques por los acordes de las músicas y por continuo tronar de las bombas y cohetes. Un acto muy con-

movedor fue la Comunión General de toda la población como el obsequio más hermoso que ofrecían a su Santa Madre el día glorioso de su Coronación.

A las 10 a. m. dio comienzo el rito de la Coronación. Para esto se trasladó la imagen a un altar entre la puerta mayor del Santuario y el cancel. Bendecida la corona de oro adornada de piedras preciosas que fue fabricada en la Ciudad de Puebla de los Angeles fue colocada en medio de una tempestad de sollozos, gritos, vivas, lágrimas y el alegre clamoreo de las campanas, por el Excmo. Sr. Dr. D. José Garibi Rivera. Asistieron además los Excmos. Sres. Dres. D. Manuel Yerena, Obispo de Huejutla, D. Lino Aguirre de Sinaloa, D. Manuel Martín del Campo Coadjutor de León y D. José del Valle y Navarro de Tabasco, quienes con el Delegado Pontificio depositaron sus mitras y báculos a los pies de la imagen coronada.

Siguió la Misa Pontifical celebrada por el Sr. Arzobispo de Guadalajara en la que predicó el M. I. Sr. Cango. Magistral de la Catedral de Guadalajara, Dr. D. José Ruiz Medrano un elocuentísimo sermón que le ha valido la fama de ser uno de los mejores oradores de la República Mexicana.

Por la tarde se cantaron las Vísperas de la Virgen y en el Ejercicio predicó el Excmo. Sr. Dr. D. José Garibi Rivera otro muy elocuente sermón. Había de salir la imagen coronada por las calles de su pueblo en apoteósica manifestación; pero no se pudo realizar este grandioso acto por haberlo impedido las autoridades.

DESCRIPCION DE LA IMAGEN.

Como se ha indicado esta imagen de Nuestra Señora es muy antigua. Mas o menos tendrá como un metro de altura y representa a la Virgen de pie con los brazos abiertos en forma de cruz y las manos un poco elevadas y también abiertas. Los brazos son de lienzo. El rostro es ovalado, de color alabastrino, de aspecto agradable y las mejillas muy sonrosadas. Tiene los ojos no de vidrio sino pintados, lo que acusa su grande antigüedad y todo el barniz bien conservado a pesar de tantos años como tiene la V. y devota imagen.

El cuerpo es un cono de fajillas de madera y lino. Viste de muy ricos brocados y sedas, con la túnica blanca recargada de bordaduras con piedras y perlas. El manto azul le pende de los hombros y le cae hacia abajo muy extendido hacia adelante y con cauda hacia atrás recargado también de preciosos bordados recargados de pedrería. La túnica está ceñida a su cintura por un cíngulo de oro. Sobre la rizada cabellera sobrepuesta muestra una rica blonda de seda blanca que le cae hacia atrás formando muy agraciados

pliegues. La imagen así vestida se asienta sobre una rica peaña de plata antigua, cincelada, de forma octangular.

Para su Coronación las Adoratrices Sacramentarias del Primer Monasterio de Guadalajara le confeccionaron rico vestido y manto con bordados de varios colores que da muy buen efecto.

Sobre su cabeza se asienta la rica corona de oro que como se dijo fue fabricada en Puebla según la idea del Cango. Hon. D. José María Cornejo y le hace buen contraste la rica aureola también de oro que sustituyó a la antigua que había tenido y era de plata. Lleva además zarcillos de oro, media luna de plata de cincelados dibujos y adornada de piedras a sus pies. De entre esta media luna sale una hermosa palma de oro y dos azucenas de plata con perlas como emblema del gran triunfo que obtuvo María Santísima, sobre la muerte y la corrupción, en el día de su Gloriosa Asunción a los Cielos.

SU FIESTA.

Desde tiempo inmemorial se celebra esta imagen todos los años en 15 de agosto que es la fiesta titular de la Asunción de María a los Cielos. Precede siempre la tradicional QUINCENA DE AGOSTO que da comienzo el día 1o. de dicho mes. Mas la fiesta es anunciada antes de que entre agosto con el que tradicionalmente llaman DESFILE DE ROMANOS formado de jóvenes ricamente vestidos a semejanza de los antiguos romanos, montados en brioso corcel, y hacen el reparto de las DECIMAS que son los programas de las fiestas.

Durante la Quincena hay misas muy solemnes, ejercicios vespertinos, predicación de la Palabra Divina y Exposición del Santísimo durante todo el día. No faltan las peregrinaciones de los diversos poblados que pertenecen a la parroquia ni el derroche de flores, luces en el Santuario, músicas, cohetes y muy lucidos fuegos pirotécnicos.

El 15 de agosto hay alegres mañanitas con que se saluda a Nuestra Señora de la Asunción, Misa de Comunión General y después solemnísima Misa de Función que a veces es Misa Pontifical en que celebra algún prelado y por algún elocuente orador se hace el panegírico del Misterio de la Asunción de la Virgen quedando patente el Santísimo Sacramento durante todo el día.

Por la tarde una solemne procesión recorre las calles de Jalostotitlán llevando al frente a la Sagrada Imagen de la Virgen de la Asunción ante una enorme multitud que aclama a la Patrona de la población mientras las cam-

panas de su hermoso y devoto Santuario son echadas a vuelo en medio del tronar de los cohetes y de los alegres acordes de la música.

El 16 de agosto culminan las festividades con un gran desfile de carros alegóricos sumamente costosos y artísticos ante la presencia de miles de fieles, visitantes y peregrinos venidos de Tepatitlán, Pegueros, Valle de Guadalupe, Cañadas, San Gaspar de los Reyes y demás poblados limítrofes donde goza de fama de milagrosa la V. imagen de Nuestra Señora de la Asunción de Jalostotitlán.

FUENTES HISTORICAS

Que se consultaron para escribir la Reseña de Nuestra Señora de la Asunción de Jalostotitlán:

DAVILA GARÍBI, Lic. J. Ignacio: "Brev. Ap. acerca de los Chimalh.". Lec. 5a. Pág. 49.

FREJES O. F. M. Fr. Francisco. "Hist. Brev. de la Conq. de los Edos. Indep. del Imp. Mex.".' Págs. 98-101 y Págs. 157-158.

FREJES, O. F. M. Fr. Francisco. "Mem. Hist. de los Suc. más Not. de la Conq. Part. de Jal.". Pág. 37.

GUADALAJARA, Bolet. Ecco. del Arz. de. "DECRETO PONTIFICIO DE LA CORONACION". en el Núm. de En. de 1948. Págs. 34-38.

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la N. Gal.". Cap. 5, No. 2. Pág. 55. Cap. 8. Págs. 71-73. Cap. 31. Núms. 3 y 4. Pág. 202.

NOTICIAS VARIAS de la N. Gal. Pág. 77.

OROZCO, Pbro. Rodolfo. "Crónica General", muy detallada de los festejos realizados con motivo de la Coronación de N. S. de la Asunción. Jalostotitlán, Jal. En el Bolet. Ecco. del Arz. de Guad. Núm. de En. de 1949. Págs. 39-69.

PAEZ BROTCHIE, Luis. "Hist. Mín. de Jal.". Tom. I. Págs. 15 y 23.

PEREZ VERDIA, Lic. Luis. "Hist. Part. del Edo. de Jal.". Tom. Cap. 4. Pág. 56-57.

PROGRAMA de la "Coronación Pontificia de la Sma. Virgen de la Asunción, Reina de Jalostotitlán, Jalisco". Agosto de 1948.

SANTOSCOY, Alberto. "Hist. de N. S. de San Juan de los Lagos". 1a. Part. Parr. 4. Pág. 23. APENDICE No. 2. Pág. 384-413.

TELLO, O. F. M. Fr. Antonio. "Crón. Misc. de la S. Prov. de Xal.". Libr. II. Cap. 30. Págs. 78-79. Cap. 38. Págs. 107-111. Cap. 49. Págs. 137-138. Cap. 108. Pág. 354. Cap. 116. Pág. 383. Cap. 142. Págs. 473-475.

TORRES O. F. M. Fr. Francisco Mariano de. "Fragm. de Crón. de la S. Prov. de Xal.". Libr. II. Cap. 8. Pág. 2.

Se consultó además la Descrip. Geogr. de los Rein. de N. Gal., N. Vizc. y N. León de D. Alonso de la Mota y Escobar, Pág. 119 y la Descrip. de la N. Gal. de Domingo Lázaro de Arregui, Pág. 120 y la Crón. de la Prov. de Stgo. de Xalisco de Fr. Nicolás de Ornelas O. F. M. Cap. 8. Pág. 26.



CAPITULO XLII

NUESTRA SEÑORA DE LA EXPECTACION DE JALOSTOTITLAN.

AL costado norte del jardín que se extiende frente a la Iglesia Parroquial de Jalostotitlán se levanta un pequeño y devoto Santuario

dedicado al Sacratísimo Corazón de Jesús. Es de piedra rosada, con dos torrecillas que le dan mucha gracia, y al frente tiene pequeño pórtico con tres puertas de entrada. Este templo es de una sola nave. decorada con pintura de aceite, y tiene tres o cuatro bóvedas y una airosa cúpula con ventanales. En el retablo del Altar Mayor está colocada la imagen titular del Divino Corazón. Mucho trabajó en la restauración de esta iglesia y en la construcción de las torres el Sr. Pbro. D. Demetrio Mora.

Dicha iglesia tiene dos pequeños cruceros. En el del lado del Evangelio se encuentra un artístico altar de mármol blanco con sencillo retablo de cuyo centro emerge una hornacina cubierta de limpio y terso cristal que guarda una antiquísima y pequeña imagencita de Nuestra Señora de la Pura y Limpia Concepción de cuyo origen esto es lo único que se ha podido indagar:

Por tradición que se va pasando de padres a hijos se sabe que el lugar preciso donde hoy se alza esta Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús durante varias centurias estuvo edificado el HOSPITAL DE LA LIMPIA CONCEPCION DE NUESTRA SEÑORA, con su respectiva Capilla y en ella erigida la Cofradía de la Concepción de María. Parece que su fundación databa del mismo Siglo XVI y fue hecha por los frailes de San Francisco que evangelizaron a los naturales de dicho pueblo siendo su principal apóstol el V. P. Fr. Miguel de Bolonia, verdadero devoto de María Santísima.

Se sabe que la Cofradía de la Concepción estuvo en estado muy floreciente en este pueblo y contaba para su sostenimiento con muchos bienes consistentes en tierras y ganados.

Titular de esta bendita institución era la imagencita nombrada que llegó a conquistar entre los naturales grandísima veneración al grado de que mandaron hacer una réplica de ella o Imagen Peregrina que visitaba todos los poblados de los alrededores extendiendo su devoción y colectando limosnas para los gastos del Hospital de la Concepción de dicho Pueblo de Xalostotitlán.

A fines del Siglo XVI fue entregada la Doctrina de Xalostotitlán al Clero Secular del Obispado de Guadalajara y los clérigos siguieron fomentando cuanto se refería al Hospital de la Concepción que al paso de los años y de los siglos paulatinamente se fue extinguiendo hasta que desapareció esta institución como sucedió en todos los demás pueblos. Sólo queda la imagen titular que se guarda como grato recuerdo de aquellos tiempos.

Dicen que en una ocasión en que estuvo en Jalostotitlán el Excmo. Sr. Dr. D. Francisco Orozco y Jiménez, Arzobispo de Guadalajara (que fue tal vez cuando bendijo dicha iglesia) al darse cuenta de esta imagen tan venerabla y antigua, sabiendo que no era invocada con advocación particular, dis-

puso que en adelante se le llamara NUESTRA SEÑORA DE ZAPOPAN, en recuerdo de la que con igual título se venera extramuros de Guadalajara. Pues es tradición en Xalostotitlán que en el Siglo XVI el V. P. Fr. Antonio de Segovia estuvo de paso en dicho pueblo cuando llevaba consigo la imagen de María Santísima que en 1541 donó a Zapopan y aun se dice que los naturales antiguos del mismo Xalostotitlán alegaban tener derecho sobre la Virgen Zapopana.

Obedeciendo el mandato del mariano Prelado se grabó al pie de la hornacina donde se ostenta la imagen el siguiente epígrafe: "NUESTRA SEÑORA DE LA EXPECTACION DE ZAPOPAN" como aún puede verse. Mas sin censurar ni contradecir el mandato de tan egregio Prelado creemos que su propio título, histórico y litúrgico es el de NUESTRA SEÑORA DE LA LIMPIA CONCEPCION DE JALOSTOTITLAN por constar que era la imagen titular del Hospital de la Limpia Concepción hoy desaparecido.

SU DESCRIPCION.

Esta imagen de Nuestra Señora es pequeña. No tiene más de 50 Ctms. de altura y está hecha exprofeso para vestirla con telas. La Virgen está de pie con las manos juntas ante el pecho y le faltan algunos dedos en una de sus manos Los brazos parece que son de lienzo de lino. El rostro es casi redondo, los ojos bajos, la nariz recta, la boca cerrada y los labios muy rojos. El color encendido del rostro acusa un barniz del siglo XVII en que tal vez haya sido restaurada o retocada.

Está vestida de una túnica de seda blanca con bordados de oro, ceñida su cintura con un cíngulo también de oro y de sus hombros pende un manto azul adornado de galonería, flecos de oro y muy extendido por delante y con cauda hacia atrás. Una blonda blanca de tul cubre su rizada cabellera que se esparce sobre sus hombros y sobre su cabeza sostiene una corona de forma imperial, dorada, circundada de una aureola o círculo de plata que en lugar de estrellas ostenta doce flores de lis.

La imagen pisa una rica y antigua peaña de plata, en forma de capitel, con molduras de pecho de paloma y cincelados dibujos de arabescos. De ella se eleva la tradicional media luna, también de plata, con estrellas en los extremos y con la particularidad que la faz o cara de la luna es dorada. Basta contemplar esta devota imagen y se aprecia en seguida su grande antigüedad.

SU FIESTA.

Como en la antigüedad tuvo grandísima veneración fue muy festejada el 8 de diciembre de cada año ya que era la titular del Hospital y la Cofradía de la Concepción la encargada de extender su devoción y tributarle continuos cultos no sólo en esta fecha sino en todas las fiestas de la Virgen marcadas en el calendario y a la usanza de aquellos tiempos. Existe en Jalostotitlán la tradición de que era muy festejada.

Hoy no tiene culto ninguno. Admirable es que se conserve la imagen después de desaparecido el Hospital y despojada de su antigua grandeza. En el altar donde está no recibe las muestras de cariño y filial devoción de otras edades. Puede decir con la Escritura: "MI PUEBLO SE HA OLVIDADO DE MI". Se dice que el Pbro. D. Rodolfo Orozco, entusiasta Vicario Cooperador de la Parroquia, tiene formal propósito de reanudar sus cultos y promover de nuevo su devoción entre los vecinos de Jalostotitlán.

¡Ojalá no esté lejos la aurora que anuncie un día de nuevo esplendor!

FUENTES HISTORICAS

Que se consultaron para escribir esta Reseña de Nuestra Señora de la Expectación de Zapopan de Jalostotitlán:

CORNEJO, Canónigo Dr. D. José María. Versión taquigráfica de un Sermón que predicó en febrero de 1948 para agradecer a Nuestra Señora de Zapopan los beneficios recibidos en el Arzobispado de Guadalajara en 400 años de vida cristiana.

MORA, Pbro. Demetrio. Vicario Cooperador de la Parroquia y Capellán de la Iglesia del Sagrado Corazón de Jesús en Jalostotitlán. Datos que personalmente proporcionó al Autor sobre esta imagen de Nuestra Señora de la Expectación de Jalostotitlán.

OROZCO, Pbro. Luis Enrique. Noticias, datos y observaciones que personalmente recogió en Jalostotitlán el 8 de noviembre de 1951.

TELLO, o.f.m. Fr. Antonio. "Crón. Misc. de la S. Prov. de Xal.". Libr. II. Cap. 30. Págs. 78-79. Cap. 38. Págs. 107-111. Cap. 49. Págs. 137-138. Cap. 108. Pág. 354. Cap. 116. Pág. 383. Cap. 142. Pág. 473-475.



CAPITULO XLIII

NUESTRA SEÑORA DEL REFUGIO DE LA IGLESIA PARROQUIAL DE LAGOS.

ES la Ciudad de Santa María de los Lagos, llamada en lo civil Lagos de Moreno, una de las poblaciones más grandes del Estado de Jalisco y la XVI Foranía del Arzobispado de Guadalajara.

El lugar donde hoy se alza Lagos llamóse en la antigüedad PECHICHITAN en cuyos terrenos había varios lagos que fertilizaban la región que se extendía desde Jalostotitlán hasta la Sierra de Comanja. Después al mismo lugar se dio el nombre de "CHICHIMEQUILLAS", debido a que era el asiento de la temible raza llamada Chichimeca formada de indios nómadas, salvajes, que sin asiento fijo en ninguna parte recorrían bosques y serranías sin rey, ni cacique, sin organización ninguna, andaban desnudos, comían cuanto animal cazaban y eran muy belicosos y temibles. Al tiempo de la Conquista este preciso lugar estaba habitado por la tribu Ixtachichimeca compuesta de dos ramas: los Xiconaquis y los Custiques, grandes enemigos entre sí.

La Conquista de este lugar se realizó en 1530. En marzo de este año llegó Pedro Alméndez Chirinos con 50 españoles de a caballo, 30 de a pie, y 500 indios tarascos y tlaxcaltecas, enviados para que exploraran aquellas tierras, por Nuño de Guzmán, que se había quedado de paso en Poncitlán yendo a la conquista del Gran Reino de Tonalá.

Fueron los conquistadores muy bien recibidos de los indios que les ofrecieron animales y frutos de la tierra y el Cacique llamado XICONAQUE los acompañó al reconocimeinto de aquella región casi hasta llegar a Zacatecas.

El 15 de enero de 1563 la Real Audiencia de Guadalajara, con el objeto de poner una defensa, por esa parte de la Nueva Galicia, contra las tribus chichimecas, dio licencia para que en el preciso lugar llamado Chichimequillas se fundara una villa de españoles con el nombre de Santa María de los Lagos y dicha fundación se realizó el 31 de marzo de 1563 por Dn. Hernando Martel, originario de Sevilla y Alcalde Mayor de los Llanos de Teocaltiche. Se asentó la nueva villa con 73 familias que levantaron las nuevas viviendas con ayuda de los naturales de Nochistlán y Mexticacán, que para esto fueron llamados.

El 25 de julio de 1563 se hizo la primera elección de alcaldes y regidores de la nueva villa que fueron: Pedro Marfil y Juan Sánchez, alcaldes. Pedro Granizo, Juan Torres Valdez, Pedro Hernández Chacón, etc., regidores. El escudo que se concedió a esta villa fue un cuadrante coronado con una corona condal y esta divisa: "ADVERSUS POPULOS XICONAQUI ET CUSTIQUE FORTITUDO": Fortaleza contra las tribus de Xiconaqui y Custique".

La Conquista Espiritual de los indios de esta región fue iniciada por los Frailes de N. P. San Francisco; pues se sabe que Fr. Bernardo Cossín trabajó mucho entre ellos con muy escaso fruto y aun fue martirizado por indios de estas tribus. Se sabe también que Dn. Luis de Velasco, el segundo, "pidió la

dirección de los misioneros de San Francisco" para la evangelización de esta provincia de los chichimecas; mas no se sabe qué religiosos hayan sido sus apóstoles.

En el III Concilio Mexicano, celebrado en México del 29 de enero al 14 de septiembre de 1585, Fernando de Burgos presentó un memorial pidiendo que se diera un ministro para la Villa de Lagos que no tenía "después de 22 años de fundación, no obstante pagar diezmos sus vecinos". Además ya desde mayo de 1563 tenía una iglesia pajiza "cuya advocación es Santa María" y en 1576 el Ayuntamiento de la nueva villa había nombrado Patrona a Santa Catarina V. y Mr. que en el sorteo resultó electa tres veces consecutivas. Todo esto movió al cuarto Obispo de Guadalajara, Dn. Fr. Domingo de Arzola, para que pusiera sacerdote de pie en la Villa de Lagos nombrando primer cura al Br. Dn. Hernando de Pedroza el 28 de octubre de 1758, y quien con grandes agasajos fue recibido el 1o. de noviembre del mismo año.

En un principio la Villa de los Lagos perteneció a la Alcaldía Mayor de Teocaltiche gobernada por Dn. Hernando Gallegos y hacia 1605 afirmaba Dn. Alonso de la Mota y Escobar, Obispo de Guadalajara, que se componía de casas de adobe "no con buen orden ni traza" sino cada una a manera de torrejón y presidio, bien distantes unas de otras... habrá de 15 a 20 vecinos españoles, gente rica los más de ellos. Tiene una sola iglesia que es la parroquial y un beneficiado clérigo".

Hacia 1615 fue elevada dicha Villa de Lagos a Alcaldía Mayor y los vecinos dieron a Cristóbal de Garibay, entonces Alcalde Mayor de Teocaltiche, 400 pesos para que se fabricaran las casas reales que el 16 de agosto de 1616 se pusieron a disposición del nuevo y primer Alcalde de Lagos Juan de Arredondo y Bracamontes. En 1692 era el Alcalde Mayor Dn. Eugenio Fernández de la Sierra.

En 1670 estaba encargado de la Iglesia de Lagos el Lic. Dn. Antonio de Villegas y en 1679 el Br. Dn. Bernabé de Isassi.

En 1785 se componía la Villa de Lagos de 223 españoles, 123 mestizos, 41 mulatos y 38 indios "aplicados a la siembra (de tierras) y fábrica de loza que hacen de muy buen trabajo y a propósito para enfriar agua". Era entonces Alcalde Mayor Dn. Francisco Javier de Arreola.

Mucho antes, 14 de septiembre de 1740, el Ilmo. Sr. Dn. Juan Gómez de Parada, Obispo de Guadalajara, había promovido para el Curato de Lagos al Lic. Dn. Diego José de Cervantes, originario de Aguascalientes, y que hacia 1729 había sido Provisor, Gobernador y Visitador del Obispado de Honduras. A su iniciativa se dio comienzo a una nueva Iglesia parroquial po-

niendo la primera piedra el Sr. Obispo Parada el 6 de mayo de 1741 dedicándola a Nuestra Señora de la Asunción.

A su muerte ocurrida el 4 de julio de 1766 encargóse de la obra el Pbro. Dn. Juan José de Aguilera quien logró ver que el Papa Pío VI agregara dicha Iglesia Parroquial a la Sacrosanta Basílica de Letrán el 18 de febrero de 1788.

Esta iglesia fue terminada por el Sr. Cura Dn. Ignacio Ramos y el Ilmo. Sr. Dn. Juan Cruz Ruiz de Cabañas y Crespo la dedicó solemnemente el 8 de octubre de 1797 y se expuso el Santísimo Sacramento.

En 1850 el Sr. Cura Dn. Rafael Larios hizo los primeros cuerpos de las torres que fueron terminadas el 25 le noviembre de 1871 por el Sr. Cura Dn. Miguel Colmenero y finalmente, estando al frente del curato este mismo párroco, fue solemnemente consagrada por el Ilmo. Sr. Dn. José del Refugio Guerra, 2o. Obispo de Zacatecas, el 29 de enero de 1873.

Esta i n s i g n e iglesia es la que ahora existe y es la parroquial. Es una de las más hermosas del Arzobispado de Guadalajara, toda labrada de cantera rosa, con dos esbeltas torres, de tres cuerpos, en cuya "coronación y última mano es fama que puso sus manos el afamado constructor Dn. Francisco Eduardo Tres Guerras. Tiene tres portadas hermosísimas de buenos labrados en donde figuran las estatuas de la Asunción al frente y en las de los lados San Sebastián que también es Patrono de a Ciudad. Precede un espacioso atrio, en alto, con gradería y el cual fue comenzado el 1o. de agosto de 1871 por el Sr. Cura Dn. Miguel Colmenero y terminado por el Sr. Cura Dn. Manuel Escobedo. El altar mayor es de mármol que fue sustituído por el antiguo a iniciativa del Sr. Cura Dn. Luis Macías y costeado "en su mayor parte" por el Vicario General de la Mitra de Guadalajara, Mons. Dr. Dn. Manuel Alvarado, oriundo de Lagos y el cual fue consagrado el 7 de septiembre de 1922 por el Ilmo. Sr. Dr. Dn. Miguel M. de la Mora, Obispo de Zacatecas, como delegado del Sr. Arzobispo de Guadalajara Dr. y Mtro. Dn. Francisco Orozco y Jiménez.

En el segundo altar del lado de la Epístola se conserva con grande veneración una rica urna con las reliquias de San Hermión, soldado mártir, que fue extraído de las catacumbas de Santa Ciriaca, en Roma, y el cual fue donado en abril de 1790 a la Villa de Lagos por el Papa Pío VI por petición que le había hecho el R. P. Pedro Márquez de la Compañía de Jesús, hijo de Lagos, a nombre del Párroco de Lagos que lo era entonces el Pbro. Dn. José Ana Gómez de Portugal. La auténtica de tan preciada reliquia fue expedida en Roma el 7 de abril de 1790 por el Ilmo. Sr. Fr. Javier Cristiani, de la Orden de San Agustín, Obispo Tit. de Pórfiro, Prefecto del Sagrario Apos-

tólico, Prelado Doméstico y Asistente al Solio Pontificio. El Br. Dn. Juan José de Aguilera, entonces Cura interino de Lagos, lo hizo colocar en altar en que ahora se venera el 12 de junio de 1791 junto con un relicario que contiene reliquias auténticas de los santos que celebra la Iglesia cada uno de los días del año y el mismo párroco obtuvo del Ilmo. Sr. Dn. Fr. Antonio Alcalde, Obispo de Guadalajara, el 20 de mayo de 1792 que se asignara el 28 de febrero de cada año para honrar al Santo Mártir con Oficio y Misa del Común de un Mártir.

En este Santuario verdaderamente insigne se conserva una imagen de Nuestra Señora del Refugio que se expone a la veneración de los fieles cuando le celebran su fiesta por el mes de julio y la cual es célebre por haber sido propiedad de Dn. Pedro Moreno, uno de los caudillos de nuestra Independencia Nacional que le profesaba singular afecto y particular devoción.

Dn. Pedro Moreno, en cuyo honor Lagos hoy se llama de Moreno, nació en la Hacienda de la Daga, municipio de Lagos, el 18 de enero de 1775.

Casado con Dña. Rita Pérez, desde 1812 se dio a la campaña de la Independencia contra los españoles dando muestras de indomable valor como lo dice el hecho de que habiendo caído su hija Guadalupe en poder de sus enemigos, cuando éstos le ofrecían el indulto y la devolución de su hija a cambio de su rendición con suma entereza respondió al General Cruz que era preferible se apoderaran de sus otros cuatro hijos que traicionar a su Patria.

A fines de 1815 Dn. Pedro Moreno se fortificó en EL FUERTE DEL SOMBRERO, entre Lagos y León, Gto., cerca de a Sierra de Comanja, donde se sostuvo con valor en unión de Dn. Francisco Javier Mina, otro insurgente insigne aunque de origen español; pero simpatizador de la causa de la Independencia.

El 19 de agosto de 1817 se vió atacado de los ejércitos españoles y, salvando su familia que lo acompañaba, tuvo que evacuar el Fuerte del Sombrero y sin duda por una especial protección de Ntra. Sra. del Refugio pudo salvarse Dn. Pedro Moreno arrojándose al fondo de un barranco. Mas a poco, 16 de octubre de 1817, aparece en unión de Mina atacando a Guanajuato y tomando su plaza.

En todas estas sus campañas y en las que se siguieron llevaba este caudillo insurgente una imagen de Ntra. Sra. del Refugio enarbolada en un estandarte que presidia sus tropas y a quien se encomendaba en todas sus batallas. El historiador liberal Dr. Dn. Agustín Rivera, hijo de Lagos, tocando este punto afirma que Dn. Pedro Moreno oía la Santa Misa "a la cabeza de su ejército LOS DOMINGOS y DIAS FESTIVOS, si se lo permitía la guerra" y afirma también que con su mismo ejército con frecuencia se postraba "a

los pies de una IMAGEN DE LA MADRE DE DIOS bajo el título REFUGIO DE PECADORES, que había sido objeto de culto para sus abuelos" y de quienes la había heredado.

Al morir degollado Dn. Pedro Moreno, después de recibir un balazo en la cabeza, el 27 de octubre de 1817 su imagen del Refugio pasó a sus descendientes. En el siglo pasado afirmaba el mismo Dr. Rivera: "Todavía se conserva (el cuadro) entre los de su linaje como un objeto de culto, una presea, y un monumento muy querido". Hacia 1909 se conservaba el cuadro en poder de Dn. Luis y Dña. Eulalia Rosas Moreno, nietos del Héroe. Regalada por sus descendientes a la Iglesia Parroquial de Lagos, como reliquia histórica se guarda con veneración en uno de los anexos y sólo sale a la veneración pública en la fiesta que la Cofradía del Refugio de la Parroquia de Santa María de los Lagos celebra en el mes de julio.

SU DESCRIPCION.

Dicha imagen del Refugio de Dn. Pedro Moreno es una pintura al óleo como de 60 Ctms. de largo por 40 de anchura más o menos. Lleva una yarda dorada como de 15 Ctms. de anchura provista de su respectivo cristal que guarnece la imagen. Esta tiene mucho parecido con la que se conserva en Guadalupe de Zacatecas y aun parece que ésta sirvió de modelo o ès una copia suya. Sirve de fondo un nimbo amarillento con nubes a ambos lados y en medio aparece la Virgen sentada vestida de rojo oscuro y manto azul orlado de encaje de oro con los tradicionales monogramas del nombre de Jesús y de María propios de la Escuela Mexicana. La Virgen en sí es hermosa y no de tan mala pintura: tiene el rostro un poco inclinado al lado izquierdo, con las mejillas muy subidas de color, la nariz aguileña, toda llena de majestad, muy seria y con la mirada muy penetrante. El pelo le cae por ambos lados sobre los hombros en los que aparece el tradicional manto que rodea su cuello y que aquí es de color plomizo.

El Niño está de pie sobre una nube que pisa con el pie derecho en tanto que el otro aparece como volando. Está desnudo y sólo muestra un lienzo también de color plomizo enredado entre las piernas. Con la mano derecha se apoya en el antebrazo derecho de la Divina Madre y la izquierda la apoya no entre la mano sino sobre la mano también derecha de la Virgen.

Ambos muestran diademas de oro pintadas sobre sus cabezas circundadas de pequeñas ráfagas de luz apenas perceptibles y la Virgen lleva pintados, además, zarcillos de oro, collar de perlas redondas y 13 bien modeladas estrellas doradas circundan su sagrada cabeza.

Toda la pintura está muy maltratada y en partes el lienzo aparece arrugado y al lado derecho tiene un orificio causado por una bala; pues como es sabido Dn. Pedro Moreno la trajo como estandarte en el Fuerte del Sombrero; pero a pesar de todo las figuras aparecen aún muy perceptibles e infunde respeto y veneración la contemplación del cuadro.

SU FIESTA.

Siempre se le había celebrado su fiesta en la Iglesia Parroquial de Lagos el 4 de julio precediendo muy solemne novenario; pero al reanudarse el Culto Católico en 1929, después de la Persecución Callista que llenó de luto y de sangre nuestra Patria, el Sr. Cura, entonces de Lagos, Pbro. Dn. Plutarco Contreras que murió con fama de santidad siendo miembro del Cabildo de la Catedral de Guadalajara quiso que se hiciera con juramento el voto de celebrar dicha fiesta a Ntra. Sra. del Refugio el 4 de julio por haberse este día abierto el culto en Lagos en el mencionado año de 1929. Junto con todos los vecinos se hizo juramento de celebrar solemne función de Acción de Gracias por haber terminado la persecución religiosa y además se hizo voto de guardar ese día como festivo entre todos los vecinos de Lagos y así se practicó algunos años. Mas como en el mismo día se honra a la misma Santísima Señora en su Santuario situado a orillas de la misma Ciudad de Lagos el Ilmo. Mons. Dn. Miguel Alba, actual Párroco de Lagos, recurrió a la Sda. Mitra de Guadalajara determinó que en lo sucesivo la fiesta de Ntra. Sra. del Refugio de Dn. Pedro Moreno se celebrase en la Iglesia Parroquial el domingo siguiente al 4 de julio y si el 4 de julio cae en domingo entonces la fiesta se celebra el día de la octava.

Para esta fiesta precede muy solemne novenario de misas solemnes, Exposición del Santísimo Sacramento, ejercicios vespertinos, predicación, etc. Recurren peregrinaciones de las diversas asociaciones de la parroquia a visitar a la Virgen expuesta en un altar lleno de luces y flores.

Durante el festival es visitada la imagen por los vecinos de la ciudad.

FUENTES HISTORICAS

Que se consultaron para escribir la Reseña de Nuestra Señora del Insurgente D. Pedro Moreno:

ALBA MARTIN, Alfonso. "Entonces y Ahora". Relatos de Lagos. 1a. Ed. Guad. año de 1944. Artículos: Lo que era Chichimequillas. Págs. 17-21.

Adversus populos... Págs.23-29. Escena de Fundación. Págs. 30-37. La Parroquia. Págs. 39-48. San Hermión. Págs. 65-70. El Héroe. Págs. 83-89.

ALBA, Mons. Miguel. Párroco de Lagos. Algunos datos que personalmente proporcionó al Autor, en mayo de 1950, sobre esta Imag. de Nuestra Señora.

ARREGUI, Domingo Lázaro de. "Descrip. de la N. Gal.". Págs. 120-121.

DAVILA GARIBI, Lic. J. Ignacio. "Brev. Ap. acerca de los Chimalh.". Lec. 6a. Pág. 55. No. 10.

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la: "Hist. de la Conq. de la N. Gal.". Cap. 5. No. 2, Pág. 55. Cap. 8. Núms. 3, 4, 5 y 6. Págs. 71-72.

MOTA Y ESCOBAR, Alonso de la. "Descrip. de los Rein. de N. Gal. N. Vizc. y N. León.". Págs. 121-122.

NAVARRO, Pbro. Luis. Vicario Cooperador de Lagos. Algunos otros datos complementarios que sobre la misma imagen proporcionó personalmente al Autor.

NOTICIAS VARIAS de la N. Gal. "Jurisdicción de Sta. Ma. de los Lagos". Págs. 71-74.

PAEZ BROTCHIE, Luis. "Hist. Mín. de Jal.". Tom. I. Pág. 16 y la 100.

PALACIO O. F. M. Fr. Luis del Refugio. "Capuchinas de Lagos", en Bolet. Ecco. del Arz. de Guad. Núm. de Dic. de 1930. Pág. 601.

PEREZ VERDIA, Lic. Luis. "Hist. Part. del Edo. de Jal.". Tom. I. 2a. Part. Cap. 2. Págs. 230-231. Tom. II. Cap. 12. Págs. 137-149.

TELLO O. F. M. Fr. Antonio. "Crón. Misc. de la S. Prov. de Xal.". Libr. II. Cap. 30. Págs. 78-79. Cap. 38. Págs. 107-111. Cap. 152 Págs. 517-518.

TISCAREÑO O. F. M. Fr. Angel de los Dolores. "N. S. del Ref. Patr. de las Mis. del Colg. Apco. de N. S. de Guad. de Zac.". Cap. 17. LAGOS. Pág. 186.



CAPITULO XLIV

NUESTRA SEÑORA DE LA MERCED DE LAGOS.

CASI en el centro de la Ciudad de Lagos, como a tres o cuatro cuadras al Oriente de la Plaza Principal se levanta el hermoso y de-

voto, a la vez pequeño, Santuario de Nuestra Señora de la Merced muy querido y frecuentado de los habitantes de la ciudad.

Precede un largo atrio, un poco en alto, con algunos copados árboles de Laurel de la India que le dan un tinte sombrío y austero. Contiguo está el Convento de la Merced convertido ahora en una Sección Auxiliar del Seminario Conciliar de Guadalajara donde se preparan en sus primeros años los jovencitos de la región aspirantes al sacerdocio.

El Santuario muestra una portada comenzada de cantera rosada de la que sólo alcanzaron a poner dos columnas con sus respectivos capiteles. Tiene al lado izquierdo una esbelta torre, también de cantera, con tres cuerpos, que remata en una linternilla con airosa cruz. En el interior tiene cuatro bóvedas, cúpula, dos capillitas a la entrada, dos cruceros y varios altares. Todo está muy hermoso y artísticamente decorado y las bóvedas son bajas, lo que le da mayor recogimiento y lo hace más devoto.

En el crucero del lado del Evangelio de este Santuario está sepultada la cabeza del héroe insurgente de la Independencia Nacional Dn. Pedro Moreno. Degollado el 27 de octubre de 1817 fue recogido su cuerpo por su hermano D. Pascual Moreno quien le dió sepultura en la capilla de la Hacienda de Tlachiquera, de donde después se trasladó a México. Su cabeza "por orden de Hermenegildo Revueltas" estuvo expuesta en una picota en las orillas de Lagos hasta que el Notario de la Parroquia Dn. Pedro Moreno Guerra, amigo del insurgente, aprovechando por allí el paso de Dn Fr. Bernardo del Espíritu Santo Martínez y Ocejo O. C. D. que iba a su Obispado de Sonora, mientras era vitoreado de la multitud, aprovechó la confusión, recogió la cabeza de Dn. Pedro Moreno y "a riesgo de su vida" le dió sepultura "en el crucero del Evangelio del templo de la Merced".

Tiene un blanco altar de mármol de Puebla, también hermoso y artístico, donde se asienta un descomunal templete de metal dorado rodeado de transparentes cristales donde se manifiesta la hermosísima y artística imagen española de Ntra. Sra. de la Misericordia o de la Merced cuya historia está unida a la de la fundación del Convento de padres mercedarios en dicha ciudad y fue así:

Por el año de 1654 era Cura y Juez Eclesiástico del Partido de Aguascalientes el Lic. Dn. Pedro Rincón de Ortega que en 8 de abril de 1620 había sido religioso profeso de la Orden de la Merced en el Convento de México siendo Vicario General de la Orden en México el R. P. Fr. Juan Gómez. Secularizado después y hecho heredero de una gran fortuna de su padre Dn. Agustín Rincón, siendo Cura de Aguascalientes de donde era también nativo, empezó a escribir desde 1650 al R. P. Provincial de los Mercedarios Fr.

Gerónimo de Andrade que enviase un religioso de la Orden a la ciudad. Fue enviado el P. Fr. Nicolás de Arteaga quien viendo que podía fundarse un Colegio de la Orden de Aguascalientes a una con el P. Lic. Dn. Pedro Rincón de Ortega empezó a instar a sus prelados la fundación. Con licencia que concedió el Ilmo. Sr. Dn. Juan Ruiz Colmenero, Obispo de Guadalajara, y el Presidente de la Real Audiencia, quedó totalmente fundado el Colegio en la entonces Villa de Aguascalientes el año de 1665 con el nombre de "Colegio de la Encarnación" para enseñar a leer, escribir, enseñar la Doctrina Cristiana y Gramática, etc., siendo nombrado primer rector el mismo P. Fr. Nicolás. Este mismo religioso empezó a fabricar celdas y oficinas con todo lo necesario para un convento y una iglesia muy capaz dando así origen a la fundación del Convento e Iglesia de Ntra. Sra. de la Merced en la Villa de Aguascalientes de donde, en 1668, fue nombrado Comendador.

Viendo los hijos de la Villa de Lagos, en su mayoría eran españoles los progresos del Convento de la Merced en Aguascalientes y hallándose los vecinos obligados a mandar a sus hijos a hacer estudios a la Ciudad de México, en 1685 presentaron una súplica al Definitorio reunido en el Convento de la Merced de México pidiendo una fundación de la Orden "en dicha Villa de Lagos" con el objeto de que sus hijos se criaran "en virtud y buena doctrina" y para lo cual ofrecieron una casa y ayudar a la sustentación de los religiosos.

Obtenidas las licencias del Ilmo. Sr. Dn. Juan Santiago de León Garabito, Obispo de Guadalajara, y del Presidente de la Real Audiencia, el 2 de noviembre de 1685 se concedió la licencia de fundación del Convento de Lagos por el R. P. Provincial Fr. Luis Méndez autorizada por los definidores Fr. Rodrigo Galindo y Fr. Juan de Echavarría y firmada por el Secretario de Provincia Fr. José de Noriega. Se ordenaba además que el P. Predicador Fr. Diego Fabián de la comunidad del Convento de Aguascalientes pasase a Lagos a tomar posesión de la casa ofrecida y a fundar un Colegio con "enseñanza de latinidad y de la Doctrina Cristiana" debiendo ser el tal Colegio "Bajo la advocación de San Lorenzo". Es por esto que este Santo Mártir aún tiene dedicado un altar en el actual Santuario de Nuestra Señora puesto que es el primitivo Titular.

Los primeros fundadores de dicho Convento fueron: Lectores: Fr. Juan de Viera, Presidente, y Fr. José de Arteaga, Predicador, Fr. Esteban de Castro, Fr. José Pantoja y los religiosos legos: Fr. Francisco Pardavé, Fr. Andrés de San Francisco y Fr. Melchor de los Reyes.

En 1690 murió el fundador de este Convento: Fr. Diego Fabián. Están sepultados en al Iglesia de Nuestra Señora el P. Fr. Miguel de Castañeda

que murió en dicho convento en enero de 1752, Fr. Nicolás Niz que murió allí mismo en noviembre de 1752, y el P. Comendador Fr. Bartolomé Fernández Correa quien falleció en el mismo Convento el 9 de marzo de 1767.

Muchos frutos dio la Orden Mercedaria en Lagos, pues los hijos de dicha ciudad allí se educaron y enseñaron y muchos también tomaron el hábito de la Orden y ocuparon cargos distinguidos en ella, v. gr. Fr. Magdaleno Salas, que hacia 1837 tenía el cargo de Confesor del Convento, Fr. Dionisio Gómez, nacido el 8 de abril de 1828 fue Lector de filosofía en el mismo Convento de Lagos y una lumbrera de la Orden, etc., etc. Dejó de haber religiosos mercedarios en Lagos al rededor de 1912 en que por la Revolución de Dn. Francisco I. Madero salieron los religiosos que en su mayoría eran españoles y habiendo abandonado el Convento de Lagos dejaron, según dicen los vecinos de la ciudad, al frente del Santuario al Sacristán, por lo cual la Sda. Mitra recogió el Santuario poniendo desde entonces capellanes del Clero Secular. Actualmente lo es el Pbro. Dn. J. Guadalupe Vázquez.

Cuando se establecieron en dicho Convento de Lagos los primeros mercedarios trajeron consigo una pequeña imagen de Ntra. Sra. de la Merced, Celestial Fundadora y Patrona de toda la Orden. Dicha imagen es como de 80 Ctms. de altura, de pie sobre una peaña de madera, con el cuerpo en forma de cono, hecha exprofeso para vestir y con el Divino Niño en el brazo izquierdo. Tiene los ojos de vidrio y aún el barniz primitivo. Adornada con corona y aureola de plata dorada y media luna de plata a sus pies, aparece devota y sumamente venerable.

Empezaron luego a extender su devoción y en el año de 1686 comenzaron a construir el actual Santuario que fue terminado a los 71 años de haberlo comenzado. La solemne dedicación, con muy ruidosas fiestas tuvo lugar el sábado 10 de julio de 1756 siendo entonces Comendador del Convento de Lagos el P. Predicador Fr. Bartolomé Fernández Correa y moraban en él los PP. Fr. Miguel José Bermúdez, Fr. José Bermúdez y Fr. Juan de Alvite. Era entonces Provincial el M. R. P. Mtro. Fr. Miguel Picazo y Visitador General de las provincias de la Nueva España Fr. José López Falcón.

Posteriormente se empezó la construcción de un retablo de piedra para el Altar Mayor donde estaba la Sta. imagen que fue terminado y dedicado solemnemente el 16 de agosto de 1848 por el Comendador Fr. Eduardo Ruiz de Esparza.

Siempre gozó esta Sta. imagen de fama de milagrosa y era muy buscada y seguida. Se dice que estando postrada en cama, con suma gravedad, una mujer muy devota de dicha imagen suplicó con lágrimas a los religiosos de la Merced le llevaran a su aposento a la que era el encanto de su corazón.

Deseosos los religiosos de complacerla y tal vez para recompensarle los servicios que había prestado al Convento y Santuario extrajeron la Sta. imagen de su altar y la llevaron a su presencia. Al verla la devota mujer prorrumpió en suspiros y lágrimas y empezó a rezarle la Salve Regina y al pronunciar las palabras "Vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos" la milagrosa imagen movió los ojos y alzó la mirada hacia ella dándole luego completa sanidad con grande admiración de quienes contemplaron tan raro prodigio. Con esto aumentó más su devoción y siguió muy visitada y querida hasta los tiempos del R. P. Fr. Mercedes García Ayala uno de los últimos mercedarios que estuvieron al frente del Santuario.

Era originario de Portugalejo, poblado de poca importancia situado a extramuros de Lagos. Habiendo entrado en la Orden y profesado en ella, ordenado de sacerdote, estuvo encargado del Santuario a fines del pasado Siglo XIX y principios del presente. A la edad de 77 años murió en el mismo Convento a las 10 de la mañana del 27 de octubre de 1909 y fue sepultado en la sacristía del Santuario.

Por 1892 emprendió algunas mejoras al Santuario de Nuestra Señora haciendo algunas reformas al Altar Mayor para colocar el descomunal templete de metal dorado que ostenta hoy, colocó nuevo púlpito, puso candiles en las bóvedas, etc , y pareciéndole que la antigua y célebre imagen de Ntra. Sra. de la Merced era pequeña y tal vez no lucía como él deseaba por ser también de escaso arte mandó hacer otra de tamaño natural sumamente hermosa y artística a uno de los talleres de Barcelona, España, y obtenida fue colocada dentro del templete de metal dorado del Altar Mayor en el año de 1893 y es la que ahora se venera en dicho Santuario y es el objeto de esta reseña porque es muy querida y venerada en la Ciudad de Lagos.

La imagen antigua despojada desde entonces de su Santuario, no obstante su celebridad, fue obsequiada al P. Capellán de la Iglesia del Rosario de la misma ciudad quien despojándola también de su hábito de la Merced la vistió de la Virgen del Rosario y con este título se venera en el templete de dicha iglesia, donde puede hoy verse completamente olvidada y sin las muestras de veneración y cariño de antaño. La celebran el 7 de octubre de cada año.

En cambio la nueva imagen de la Merced tiene grande atractivo y no le faltan devotos en su bello, diminuto y devoto Santuario.

SU DESCRIPCION.

Esta barcelonesa imagen de Ntra. Sra. de la Merced es de tamaño na-

tural, de madera, hecha exprofeso para vestir. Aparece la Virgen de pie sobre una basa cuadrada, está ligeramente inclinada hacia el lado derecho y con el rostro vuelto hacia abajo como para mirar al devoto que se arrodilla a sus pies. El cuello es muy esbelto, el rostro ovalado, nariz recta, los ojos de cristal con pestañas sobrepuestas y los labios rojos y cerrados. Está vestida con el hábito de la Orden Mercedaria llevando túnica blanca con escapulario y capa que le pende de los hombros, todo de raso de seda blanca recargado de ricos bordados de oro con pedrería y perlas teniendo ceñida su cintura por el tradicional cinturón negro que usan los religiosos.

Con la mano derecha sostiene un descomunal cetro de plata dorada y de ella también pende un escapulario blanco, bordado de oro, con el escudo de la Orden. Con el brazo izquierdo sostiene un bellísimo Niño Jesús de hechura exquisita como la de la Virgen, un poco inclinado hacia abajo y vestido también de seda blanca con bordados de oro llevando en sus manos otro escapulario tan rico como el de la Divina Señora. Sus rostros blancos y sonrosados muestran hermoso barniz. La Virgen lleva cabellera postiza y zarcillos de oro y un fino velo de seda le cubre desde la cabeza cayendo hacia atrás. Tanto el Niño como la Virgen llevan coronas imperiales de plata dorada, muy airosas y la Virgen, además, anchurosa aureola de plata dorada y media luna de plata a sus pies.

Así ataviada la imagen aparece sumamente arrobadora; pues es muy devota y a la vez una hechura de verdad artística.

SU FIESTA.

Se celebra esta Sta. imagen el 24 de septiembre de cada año que es la fiesta titular de toda la Orden Mercedaria. Precede lucido novnario de misas solemnes, ejercicios vespertinos, Exposición del Santísimo, con abundancia de luces, flores, músicas, cohetes, etc., sin faltar predicación de la Palabra Divina.

Durante el novenario hay peregrinaciones de las diversas asociaciones piadosas establecidas en su Santuario y como es costumbre en esta Ciudad de Santa María de Los Lagos por la tarde concurren los diversos barrios de la misma ciudad en devotas peregrinaciones a saludar a "La Virgen Blanca" como le llaman a la imagen de Nuestra Señora.

El 23 de septiembre hay Solemnísimas Vísperas con asistencia del Párroco y demás sacerdotes que hay en la ciudad estando todo el Santuario muy engalanado y adornado.

En la fiesta principal del 24 de septiembre hay Mañanitas a la hora del alba y Misa de Comunión General. Se sigue la Misa de Función en que se hace el panegírico de la Sda. imagen quedando el Santísimo Sacramento manifiesto durante el día en que concurren todos los habitantes de la ciudad a saludar a Ntra. Sra. de la Merced. Entre tanto en el atrio del Santuario no faltan las danzas, ni vendimias, terminando los devotos y solemnes festejos con los tradicionales fuegos pirotécnicos con que la ciudad de Santa María de los Lagos pone punto final a estas fiestas tradicionales cada año desde la fundación del Convento Mercedario hace tres siglos.

FUENTES HISTORICAS.

Que se consultaron para escribir la Reseña de Nuestra Señora de la Merced de Lagos:

ALBA MARTIN, Alfonso. "ENTONCES Y AHORA". Relatos de Lagos: "El Héroe". Págs. 83-86.

GOMEZ GONZALEZ, Miguel. Prominente vecino de Lagos, conocido y muy apreciado allí con el nombre de "D. Miguelito", muy amante de las antigüedades y curioso investigador de las tradiciones de su ciudad natal. Datos y fechas que en mayo de 1950 proporcionó personalmente al Autor sobre el R. P. Fr. Mercedes García Ayala.

OROZCO, Pbro. Luis Enrique. Información que, sobre esta imagen, levantó entre varios distinguidos vecinos de la Ciudad de Lagos, prominentes por su honradez y veracidad, el 17 de mayo de 1950.

PAREJA, Fr. Francisco de. "Crónica de la Prov. de la Visitación de N. S. de la Merced, de la N. España". Escrita en 1688. Publ. en Méx. Año de 1883. Tom. II. Estado 4o. Cap. 27. Págs. 222-232. Cap. 45. Págs. 520-524. ADICION AL CAP. 45. Págs. 525-616.



CAPITULO XLV

NUESTRA SEÑORA DEL REFUGIO DEL SANTUARIO DE LAGOS.

ENTRE los santuarios de la Madre de Dios más célebres en el Arzobispado de Guadalajara sobresale el Santuario con su imagen de Ntra. Sra. del Refugio de la Ciudad de Lagos de Moreno.

Situado en un suburbio al Sur de la ciudad presenta un cuadro magnífico. En medio de la soledad del lugar se yergue el suntuoso edificio. Precede un espacioso atrio circundado de una baja tapia de ladrillo, todo empedrado, con poca elevación hacia el Santuario donde precede una no elevada gradería. Tiene este atrio de tramo en tramo plantados árboles de eucalipto y alguno que otro mezquite que le dan un aspecto severo y a la vez risueño y encantador. El Río de Lagos pasa casi a la vera del atrio, por el frente, y los huertos que caen a la otra banda del mismo río hacen que este venerado y, para los laguenses, querido Santuario, aparezca lleno de encantadora poesía. Contigua al Santuario, y dentro del perímetro del mismo atrio, está la antigua casa de ejercicios hoy convertida en residencia de los RR. PP. de la Congregación de la Misión llamados vulgarmente Padres Paúles a quien el actual Arzobispo de Guadalajara, Dr. Dn. José Garibi Rivera, entregó a su cuidado el Santuario y en dicha casa tienen una Escuela Apostólica para la formación de religiosos de su Congregación.

El Santuario tiene dos esbeltas torrecillas de dos cuerpos y una airosa cúpula que domina la ciudad. En el frente muestra una portada de cantera de Estilo Colonial con un ventanal en la parte superior donde aparece una imagen de la misma Señora del Refugio tallada muy hermosamente en piedra. A los lados de la puerta hay sendos medallones de piedra con estas inscripciones: "SE COMENZO EL 4 DE ABRIL DE 1833" y esta otra: "SE TERMINO EL 4 DE JULIO DE 1838". El templo es de una sola nave, con varias bóvedas, coro, y dos cruceros, el presbiterio en alto con clásico altar, estucado de blanco y dorado en cuyo templete se manifiesta la respetabilísima, querida y milagrosa imagen de Ntra. Sra. del Refugio, celebérrima en aquella región que la ama en verdad con delirio y cuyo origen así como el de su Santuario es como sigue:

Por el año de 1848 salió electo Guardián del Convento de Guadalupe, extramuros de Zacatecas, que había sido fundado hacia 1707 por el V. P. Fr. Antonio de Jesús Margil, célebre en santidad, profecías y milagros, el R. P. Fr. Antonio Castillo en cuyo tiempo acostumbraban los superiores de dicho convento enviar a los hermanos donados a colectar limosnas a algunos pueblos para ayudarse al sustento de los religiosos de ese llamado "Colegio de Propaganda Fide".

Para dichas colectas solían llevar los hermanos donados una imagen de Ntra. Sra. del Refugio copias de la que con gran devoción se guarda en la Iglesia del mismo Colegio de Guadalupe y consta que fue regalada en 1743 al R. P. Fr. José Guadalupe Alcibia, entonces Guardián del Colegio, por el R. P. Juan José Giuca de la Compañía de Jesús, gran devoto de Ntra. Sra.

del Refugio que había asistido a la Coronación Pontificia de la imagen original del Beato Antonio Baldinucci en Frascati, Italia, el 4 de julio de 1717. Dicho P. Giuca fue el primero que introdujo la devolución a Ntra. Sra. del Refugio en México y por inspiración de la misma Sma. Señora donó el cuadro que conservaba en su aposento al R. P. Alcibia que a la sazón daba una Misión en Puebla junto con otros religiosos de su colegio diciéndole que se la donaba para que los religiosos de Guadalupe de Zacatecas la dieran a conocer y promovieran su culto y fué cosa admirable que a poco tiempo Carlos III, Rey de España, decretaba la supresión de la Compañía de Jesus en sus dominios y fueron expulsados los jesuitas. Así por mandato expreso de la misma Virgen Sma. pasaba su imagen del Refugio a manos de los franciscanos de Propaganda Fide que en verdad la dieron a conocer y promovieron su culto y la imagen donada por el V. P. Giuca, que según se dice fue la primera de esta advocación que el mencionado P. trajo a México, con grande y religioso cariño guarda aún la Provincia Franciscana de Jalisco en un crucero de hermosa y conventual iglesia de Guadalupe de Zacatecas.

Sabedor el P. Fr. Antonio Castillo que con una imagen de Ntra. Sra. del Refugio, copia de la de su Convento de Guadalupe, colectaba limosnas en la Ciudad de Lagos el Hermano Donado Fr. José Ma. Reyes y viendo que las limosnas que entregaba dicho hermano habían disminuído notablemente determinó investigar la causa de esta disminución y comisionó al R. P. Fr. Luis del Real quien pasó a Lagos e investigó que el Hermano José Ma. Reyes estaba invirtiendo las limosnas destinadas a Guadalupe de Zacatecas en la construcción de un templo dedicado a Ntra. Sra. del Refugio en la orilla de dicha ciudad.

El Hermano Reyes profesaba singularísima devoción a la imagen del Refugio que llevaba consigo para la colecta y era, como se ha dicho, copia de la de Guadalupe de Zacatecas. Es tradición en Lagos que en una de sus correrías haciendo la demanda de limosnas se le perdió su imagen del Refugio lo cual entristeció su ánimo grandemente viviendo muy desconsolado "Algún tiempo pasó sin que se supiese del paradero de la imagen y es que en la Hacienda de Ciénega de Mata ya le habían fabricado una capilla".

"El (Hno. Reyes) sin saber esto había hecho formal promesa (a la Virgen del Refugio) de construirle un templo en el lugar en que la encontrase. Una mañana, al regreso de uno de sus viajes a Zacatecas, agobiado por la penosa marcha que realizaba a pie, se tiró a descansar bajo la sombra de un mezquite en la huerta que era propiedad de su padre, en las orillas de Lagos. Así descansando se quedó profundamente dormido. Al despertar su sorpresa no conoció límites: hecha (un) rollito estaba suspendida la extraviada ima-

gen en una rama del mezquite. Arrodillado y conmovido dió gracias al Cielo y principió a tomar providencias para el cumplimiento de su promesa".

Cuando el P. Fr. Luis del Real hizo sus investigaciones en Lagos ya el Hermano Reyes había invertido en la construcción del Santuario la respetable suma de $ 15,000.00 (quince mil pesos). La Sra. Dña. Antonia Mendoza de Padilla donó la primera limosna para la construcción del Santuario que fue un "MEDIO" que el mismo Hno. Reyes "mandó colocar en un dedo del Niño que tiene (la pintura de) la Santísima Señora". Y tuvo la feliz idea el Hno. Reyes de que en la huerta que era de su padre "y que le tocó como haber hereditario y en el lugar preciso del mezquite en cuya rama se encontró la imagen" empezó la construcción del Santuario que había de hacerse tan célebre en el Arzobispado de Guadalajara. Para la iniciación de esta obra los vecinos de Lagos "previa información favorable del Párroco" recabaron la necesaria licencia de la Sda. Mitra de Guadalajara entonces vacante por la muerte de su obispo el Ilmo. Sr. Dr. Dn. Miguel Gordoa.

Llamado el Hno. Reyes por el Guardián de Guadalupe de Zacatecas, el mencionado P. Fr. Antonio Castillo, lleno de confusión declaró que por la gran devoción que profesaba a la imagen de Ntra. Sra. del Refugio que llevaba consigo "se había propuesto edificarle una iglesia con una casa de ejercicios adjunta" y aunque había invertido en su construcción las limosnas destinadas a Guadalupe tenía el propósito de devolverlas "con las limosnas que recogería en el Santuario después de concluído" confiado en la gran devoción que ya los vecinos de Lagos profesaban a la imagen de Ntra. Sra. del Refugio.

El P. Castillo retiró al Hno. Reyes de Lagos sustituyéndole por otro que no fue bien recibido de los vecinos de dicha ciudad que haciéndose cargo de la mantención del Hno. Reyes lograron que éste se despojase de la túnica de donado y abandonara el Colegio de Guadalupe para que viniera a ponerse al frente de las obras del Santuario a las que dió feliz remate y habiendo muerto allí en Lagos fue sepultado su cuerpo al pie del altar de su querida imagen dentro del presbiterio de dicho Santuario.

En 1854, con anuencia del Obispo de Guadalajara, Dr. D. Pedro Espinosa y Dávalos, la Sda. Mitra expidió licencia firmada por el Secretario Dr. Dn. Francisco Arias y Cárdenas para establecer en el Santuario una Cofradía de Ntra. Sra. del Refugio que extendió mucho el culto y devoción a la imagen de Nuestra Señora. Entre los propagadores del culto y devoción a esta imagen debe contarse el R. P. Fr. Alfonso María Orozco, originario de Lagos y religioso franciscano del Colegio de Guadalupe de Zacatecas, quien debido a la exclaustración decretada por D. Benito Juárez, Presidente de la

República Mexicana, en 1859, se hizo cargo del Santuario empleándose muchos años "en el servicio de la Sma. Virgen del Refugio, señalándose por su piedad y celo" dando tandas de ejercicios espirituales a las muchedumbres que concurrían a practicarlos en la casa adjunta y a la sombra del devoto Santuario bajo la maternal protección y mirada de la Virgen María, Refugio de Pecadores.

Esta Casa de Ejercicios y aun el mismo Santuario fueron usados como cuartel y fortín en la Persecución Callista de 1927 que pasó a la Historia con el nombre de "Revolución Cristera". La soldadesca del General Guillermo Palma se posesionó de todo. El Santuario fue sacrílegamente profanado, los ornamentos y las imágenes de los santos fueron destruídos, los sepulcros de religiosos y piadosos fieles allí guardados fueron violados para robarles cuanto pudieran conservar de algún valor.

El célebre cuadro con la imagen de Ntra. Sra. del Refugio llamó la atención de un coronellillo quien considerando que la imagen podía tener algún valor artístico la retiró del propio Altar Mayor y robándola la condujo a su casa y la colocó como presea de antigüedad.

Grandísimo dolor causó en los habitantes de Lagos la desaparición de la imagen de su Santuario que ha sido siempre singularmente tan querida. Haciendo mil pesquisas lograron saber el paradero de la querida imagen y una señorita de las principales familias de la ciudad a quien cariñosamente llamaban "MONINA SERRANO", que hoy ya murió y a quien la Virgen debió ya recompensar, se aventuró a penetrar a la habitación del Coronal y habiéndose convencido por sus propios ojos de que en realidad era la imagen del Santuario ofreció al Coronel $ 500.00 (quinientos pesos) "por el cuadro antiguo".

Entregado el dinero el Coronel puso inmediatamente el cuadro en manos de la señorita Serrano que buen cuidado tuvo de ocultarlo para ponerlo a salvo; pero no faltó quien reprochara al Coronel por haber entregado la imagen por quinientos pesos haciéndole ver al mismo tiempo que siendo el cuadro una imagen tan querida en Lagos bien hubiera adquirido gruesas sumas, las que hubiera pedido por su rescate. Excitada la codicia se fue el Coronel de nuevo en busca de la imagen; pero ya era tarde. La comisión compradora se excusó diciendo haber sido llevada a otra parte distante y fue así como se escapó la imagen del vandálico saqueo, y nadie volvió a saber de su paradero.

Al reanudarse el Culto Católico, previos arreglos del Excmo. Sr. Dr. Dn. Leopoldo Ruiz y Flores, Arzobispo de Michoacán, Delegado Apostólico, y del Excmo. Sr. Dr. Dn. Pascual Díaz, Arzobispo de México, con el Lic.

Dn. Emilio Portes Gil, Presidente de la República con aprobación del Romano Pontífice, S. S. Pío XI, el 29 de junio de 1929, el Sr. Cura de Lagos, Pbro. Dn. Plutarco Contreras quedó en espera de la orden del Excmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara para reanudar los cultos en su parroquia. No obstante que la ciudad cuenta con todos los medios de comunicación, v. gr. ferrocarril, telégrafo, carretera, etc., nadie comunicó nada al Sr. Cura Contreras quien viendo que en todas las iglesias se reanudaba el culto, el 3 de julio de 1929 preparó a los vecinos de Lagos para la reapertura de los cultos en dicha ciudad. El día 4 de julio, festividad de Ntra. Sra. del Refugio, en medio de alegres repiques de las campanas, júbilo, lágrimas, etc., se celebró una Misa muy Solemne en la Iglesia Parroquial henchida de fieles y estando a media solemnidad, los que ocultaban el célebre cuadro de Ntra. Sra. del Refugio del Santuario de Lagos entraron con él a la Iglesia Parroquial y cuando la multitud contempló el querido cuadro que creían perdido estalló en una tempestad de gritos, vivas, llantos, aplausos y lágrimas. Todos, a una con el virtuoso Párroco, juzgaron que la reanudación del culto en aquella parroquia era un favor de Ntra. Sra. del Refugio que había querido que se hiciera en su festividad y en ella darles el consuelo de volver a la posesión del milagroso cuadro, por lo cual hicieron juramento a la Virgen del Refugio de guardar el 4 de julio de cada año como día festivo y de celebrarle Solemne Función en la misma Iglesia Parroquial.

Fue conducida en triunfo la imagen de Nuestra Señora a su propio Santuario y colocada en su Altar Mayor donde a la fecha se venera con sin igual cariño, profundo respeto y grande veneración que hoy son fomentados por los hijos de San Vicente de Paúl que como ya se dijo tienen a su cargo el Santuario.

SU DESCRIPCION.

Esta imagen de Ntra. Sra. del Refugio es un cuadro al óleo como de un metro de altura por unos setenta centímetros de anchura. Sobre un fondo de color plomizo que de lejos de la sensación de color azul muy tenue aparece la Virgen sentada sobre una nube oscura, vestida de túnica rojo oscuro sembrada de arabescos de oro que de la cintura para abajo aparecen más brillantes. Su cintura aparece ceñida de un cinto de oro que remata en su centro en un botón en forma de rosa también de oro. El manto es azul oscuro adornado en la orilla con encaje de oro y de este mismo encaje lleva bordeadas las mangas de su túnica. De tramo en tramo lleva sobre el manto el monograma de Jesús y el de María, ambos coronados por una diadema y en el extremo in-

ferior el de Jesús muestra los tres clavos y el de María dos estrellas, todo pintado en oro. Bajo el último monograma se ven unos arabescos que completan el adorno de su manto.

Por el frente y sobre el hombro derecho lleva la Virgen una bufanda café oscuro con listas también de tramo en tramo. El rostro es ovalado, muy sonrosado y de color moreno, la boca pequeña y de color de coral, la mirada tan dulce y penetrante que parece que mira y habla al corazón de quien se pone delante. El cabello café oscuro y ondulado le cae con gracia por ambos lados de su rostro hacia los hombros.

El Niño está de pie sobre la misma nube oculto el pie izquierdo entre un nimbo, sosteniéndose con ambas manos del brazo y mano derecha de su dulce Madre. Con un lienzo blanco la Virgen lo tiene tomado con la mano izquierda. Lleva el Niño una túnica blanca simulando lienzo transparente y tiene en el rostro y en el cabello mucho parecido con la Divina Señora. Ambos muestran circundadas sus cabezas de un resplandor de rayos dorados que prestan grande realce. Están ceñidas sus cabezas de una diadema de plata dorada y pedrería sobrepuestas a la pintura. La Virgen lleva además un zarcillo de oro y perlas sobrepuesto en la oreja derecha, un collar de verdaderas y finas perlas sobrepuesto en su cuello, una pulsera y un anillo de oro con una perla en el dedo meñique de la mano derecha. Todo donación de sus hijos de Lagos. El Niño muestra también sobrepuestos un collar de pedrería en su cuello, una pulsera con perlas en la mano izquierda y en el dedito meñique de esta misma mano se ve aún sobrepuesto a guisa de plancha de anillo, el primer "Medio" que recibió el Hno. Reyes para la construcción del Santuario y puso en este dedo del Niño como ya antes quedó asentado. Toda la pintura está engastada en cuadro de madera bien tallado y dorado y guarnecida con un buen cristal. La pintura es de la Escuela Mexicana y aunque es obra no muy artística, es copia de la que se conserva en Guadalupe de Zacatecas con la que tiene gran parecido, y es obra sumamente hermosa, devota sobremanera y respetable.

SU FIESTA.

La fiesta principal es el 4 de julio de cada año. Precede un solemne novenario que da comienzo el 25 de junio y consta de Misa Solemne por la mañana y por la tarde ejercicio vespertino con Rosario Solemne, Exposición del Santísimo, rezo de la novena y sermón que predican los diversos sacerdotes adscritos a Lagos o algún otro invitado de alguna otra ciudad. Durante el no-

venario antes del ejercicio de la tarde se reciben las peregrinaciones de las diversas asociaciones piadosas establecidas en el Santuario como las Hijas de María Inmaculada, Asociación de la Medalla Milagrosa, Obra de Sta. Luisa de Marillac, Señoras de la Caridad, Operarios del Taller, Bolilleras, Congregación de la Doctrina Cristiana, Cofradía de Ntra. Sra. del Refugio y el último día de los comerciantes del mercado.

El día 4 de julio a la hora del alba hay alegres mañanitas y luego Misa de Comunión General de todas estas asociaciones establecidas en dicho Santuario. Sigue la Misa Solemne de Función en que se hace el panegírico de la milagrosa imagen quedando manifiesto el Santísimo Sacramento durante el día. Termina la solemnidad con el Rosario Solemne, Sermón, Bendición del Santísimo, Salve y procesión con la milagrosa imagen que recorre la nave del Santuario en medio de la muchedumbre de sus devotos.

Otra fiesta también con extraordinaria pompa tiene lugar durante el mes de mayo en que todos los habitantes de Lagos concurren en devotas peregrinaciones a saludar a la que es el imán de sus amores. Todas las asociaciones piadosas establecidas tanto en la Iglesia Parroquial como en las demás iglesias de la ciudad presididas por el Párroco, que hoy es el Ilmo. Mons. Dn. Miguel Alba, y por sus respectivos capellanes llevando todos cirios y flores llegan todas las tardes, el día que les toca, a las puertas del Santuario antes del ejercicio vespertino. Por la mañana hay Misa Armonizada y por la tarde también ofrecimiento de flores y bendición con el Santísimo Sacramento.

Todos los gremios de la ciudad como pintores, albañiles, alfareros, coheteros, comerciantes, choferes, agricultores, sastres, carpinteros, etc. etc., tienen también su día y todos a porfía concurren con devoción a saludar a Ntra. Sra. del Refugio de quien han obtenido muchos y muy grandes favores.

Los barrios como La Luz, La Otra Banda, San Felipe, El Calvario, La Merced, El Rosario y los poblados de Moya, La Laguna, Ladera Chica, Ladera Grande, etc., tienen santa emulación de superarse unos a otros en las manifestaciones de cariño a la S. imagen en el mes que la Iglesia ha consagrado para honrar de una manera especial a la Virgen María. Por todo esto se verá que el Santuario del Refugio de Lagos con su célebre y milagrosa imagen es uno de los más venerados y célebres del Arzobispado de Guadalajara.

FUENTES HISTORICAS

Que se consultaron para escribir la Reseña de Nuestra Señora del Refugio de Lagos:

ALBA MARTIN, Alfonso. "El Refugio". "Entonces y Ahora". Relatos de Lagos. Págs. 105-114.

ALBA, Mons. Miguel. Párroco de Lagos. Algunos datos importantes que personalmente proporcionó al Autor en mayo de 1950.

OCHOA O. F. M. Fr. Angel S. "Brev. Hist. de Ntra. Sra. Refugio de Pecadores". 1a. Ed. Public. en S. Luis Potosí. Año de 1939. Párrafos 3o. y 4o. Págs. 15-22.

OROZCO, Pbro. Luis Enrique. Informes que tomó entre varios connotados vecinos de la Ciudad de Lagos, en mayo de -950, sobre la venta de la imagen y la restitución a su Santuario.

PROGRAMA del "Solemne Novenario y fiesta en honor de N. S. del Refugio en su Santuario". Lagos, Jal. Jun. de 1949.

PROGRAMA de los "Solemnes cultos durante el Mes de Mayo en el Santuario del Refugio". Lagos de Moreno, Jal. Abr. de 1950.

TISCAREÑO, O. F. M. Fr. Angel de los Dolores. "N. S. del Ref. Patr. de las Mis. del Coleg. Apco. de N. S. de Guad. de Zac.". Cap. 17. Págs. 185-187.



CAPITULO XLVI

LA MADRE SANTISIMA DE LA LUZ DE LAGOS.

L noreste de la Ciudad de Lagos de Moreno, cerca de la carretera que conduce a León y San Luis Potosí, teniendo a la espalda la her-

mosa arboleda entre la que pasa el Río de Lagos bajo bien construído puente, se eleva un devoto Santuario construído de cantera rosada, coronado con una airosa cúpula "imitación de la Basílica parisina de Montmatre", dedicado a una milagrosa imagen de Ntra. Sra. de la Luz.

Tiene un hermoso atrio con balaustrado de cantera en que aparecen esculpidos los escudos de Lagos y del actual Arzobispo de Guadalajara Dr. Dn. José Garibi Rivera. Esto ha sido obra del actual P. Vicario Pbro. D. Antonio López Cobián, quien también ha dado mucho auge al culto del Santuario. Este es de una sola nave, con cinco bóvedas y dos cruceros y además una capilla anexa al lado sur dedicada a Señor San José y otra al lado norte aun inconclusa. La arquitectura no corresponde a estilo determinado sino que es un estilo original y caprichoso; pero a la vez hermoso que le da un tinte muy especial y distinguido. Todos los altares, que son tres, están labrados en cantera rosa y morada y todo el Santuario está bien decorado y es una de las mejores iglesias de la ciudad.

El Altar Mayor tiene un grandioso templete de metal dorado y en la parte superior del retablo, sobre una repisa de cantera, se asienta el cuadro de la V. imagen de la Madre Sma. de la Luz tan amada y también seguida de los habitantes de Lagos y cuyo origen es como sigue:

Cuando el segundo Obispo de Zacatecas, Ilmo. Sr. Dn. José del Refugio Guerra, permaneció en Lagos para hacer la consagración de la Iglesia Parroquial el 29 de enero de 1873 obsequió al P. Capellán de la Iglesia del Rosario de dicha ciudad, Pbro. Dn. Alejandro Gómez de Portugal, una hermosa pintura de la Madre Santísima de La Luz, copia exacta de la que con gran devoción se conserva en la Ciudad de León, Gto., y es la original que fue pintada en Sicilia, Italia, en 1722, por inspiración de la misma Virgen Santísima y bendecida por Ella misma y habiendo llegado esta milagrosa y celestial imagen a manos del P. José María Genovese de la Compañía de Jesús que arribó a las playas de México en el año de 1707, deseoso de que dicha imagen fuera venerada en alguna iglesia de la Compañía fue sorteada por tres veces y tres veces salió favorecida la Ciudad de León a donde hizo su entrada triunfal el 2 de julio de 1732 y es ahora Patrona de la Diócesis de León.

Gozoso el P. Portugal con el obsequio del Sr. Obispo de Zacatecas concibió la idea de levantarle en Lagos un Santuario donde la copia de la Madre Sma. de La Luz recibiera la veneración de los habitantes de dicha ciudad. Con licencia que había dado el Ilmo. Sr. Dr. Dn. Pedro Loza y Pardavé, segundo Arzobispo de Guadalajara, se colocó la primera piedra del Santuario de la Madre Santísima de La Luz el 17 de agosto de 1878 trabajando con entusiasmo en la obra el P. Portugal hasta su muerte ocurrida en 1885 en que

dejó muy adelantada la fábrica de la iglesia y terminada al capilla anexa del Señor San José donde sus restos junto con los de Fr. Agapito Magallanes están sepultados cerca del presbiterio.

Fue Fr. Agapito Magallanes un Hermano Donado del Convento de Ntra. Sra. de Zapopan que vivió en Lagos "en olor de santidad" y ayudó mucho al P. Portugal en la construcción del Santuario de la Madre Sma. de La Luz a quien amaba con todo su corazón. De él se cuenta que en cierta ocasión se acercó a unos compradores de ganado que pasaban por Lagos pidiéndoles una limosna para el Santuario de la Virgen. Uno de ellos "movido a devoción" alargó al Hno. Magallanes "tres tlacos" que depositó en el bolsillo de las limosnas. Siguieron su camino y el lego se dirigió a un puesto de frutas a tomarse unas tunas de las que son afamadas en Lagos. Cuando lo vió el donante de la limosna se hizo esta reflexión: "Este fraile se está comiendo mi limosna en tunas".

No obstante que ya iban muy lejos el Hno. Magallanes inmediatamente se levantó y tomando su caballito dió alcance al quejoso que lleno de estupefacción y no menos asombro oyó que el fraile le revelaba su interior diciéndole: "La Madre Santísima de La Luz no quiere su limosna. Es cierto que tengo licencia para tomar lo necesario de la limosna que recojo; pero de su limosna por esta vez no había dispuesto. ¡Guárdela y que Dios lo bendiga!". Así ayudaba la Madre Sma. de La Luz a los constructores del que había de ser su célebre Santuario.

Siguieron trabajando los Pbros. Dn. Gumersindo Flores, Dn. Marcos Santana y Dn. Juan M. Cabello, quien dió término al Santuario y lo decoró y habiendo preparado las solemnidades de la dedicación fue bendecido y dedicado el 3 de septiembre de 1913 por el Sr. Arzobispo de Guadalajara, Dr. y Mtro. Dn. Francisco Orozco y Jiménez. Murió el P. Dn. Juan M. Cabello el 6 de marzo de 1916.

A la muerte del P. Cabello se encargó del Santuario el P. Dn. Rosalío López quien logró que el mismo Excmo. Sr. Orozco y Jiménez elevara el Santuario a Vicaría, como permanece hasta ahora, el 30 de enero de 1918 y por fin el P. Dn. Luis Peña instaló la pila bautismal, el Viacrucis y lo adornó con varias imágenes promoviendo a la vez el culto a la Sda. imagen.

Desde que fue colocada la Madre Sma. de La Luz en su Santuario de Lagos ha derramado favores y gracias en abundancia de tal manera que gozo entre los habitantes de la ciudad de fama de milagrosa y es tanta la devoción que le profesan que muchas personas así de hombres como de mujeres llevan el nombre de Luz en honor de la Divina Señora.

Entre los favores admirables de la Madre Sma. de La Luz de Lagos so-

bresale el que acaeció en teimpo del P. Dn. Juan M. Cabello, en que estando los fieles oyendo Misa se vino abajo el andamiaje al romperse la viga madre que lo sostenía y todos vieron que desde la altura se desprendió el decorador que andaba pintando el Santuario, quien en aquel lance apurado invoco a la Madre Sma. de aL Luz y fue cosa admirable que en vez de hacerse pedazos, como era natural, ileso cayó de rodillas agradeciendo el favor de Nuestra Señora y no obstante que la palizada cayó sobre el órgano, éste sí quedó hecho pedazos; pero el organista que armonizaba la Misa también escapó perfectamente ileso por la protección de la Virgen a quien invocó.

Otro caso parecido ocurrió en tiempo del P. Dn. Crescencio R. Esparza que fue Vicario del Santuario por espacio de 7 años. Andando un mancebo arriba de la cornisa poniendo colgaduras de seda para la fiesta de la Madre Sma. de La Luz en el mes de mayo, dio una pisada en falso y se desprendió desde la altura. Al notarlo el P. Vicario corrió a las plantas de la Madre Sma. de La Luz y le reclamó dulcemente el incidente y le pidió la vida para el joven y también fue muy admirable que habiendo dado contra un ángulo del altar donde está la Ven. imagen el mancebo se levantó ileso para dar gracias a su Bienhechora.

A la entrada de la capilla anexa del Sr. Sn. José aún pueden verse la multitud de retablos que penden de los muros y narran los prodigios de Ntra. Madre Sma. de La Luz de Lagos.

SU DESCRIPCION.

Es una pintura al óleo como de un metro de largo por ochenta centímetros de ancho. Está engastada en un cuadro de madera de 15 Ctms. de anchura, todo dorado y con las esquinas ochavadas.

Sobre un nimbo amarillo fuerte, rodeado de nubes, aparece la Virgen María vestida de túnica blanca sombreada de plomizo, ceñida su cintura por una cinta roja de la misma que lleva al rededor del cuello sobre la túnica. El manto es azul fuerte del que llaman de Prusia que le cubre desde la cabeza y le cae hacia los hombros hasta más abajo de las rodillas.

La Virgen está de pie sobre tres querubines con alitas blancas y asoma sus dos pies calzados con sandalias. Con el brazo izquierdo sostiene un graciosísimo Niño vestido de color rosado muy pálido que toma los corazones que en un cesto amarillento le presenta un ángel arrodillado vestido de túnica café claro forrada de blanco.

Con la mano derecha la Virgen sostiene un mancebo que va a caer en las fauces de un monstruo apenas perceptible y de las cuales salen llamas ro-

jas. Está este mancebo cubierto de un lienzo blanco que le cubre el frente y cae sobre el brazo derecho y con ademán suplicante vuelve la cara y su mirada hacia la Virgen.

Entre las nubes se ven grupos de querubines con alas blancas y dos angelitos volando le colocan sobre su cabeza una corona amarillo oro llevando ellos un lienzo azul amortiguado enredado entre sus piernas.

No obstante que es copia de la que con gran devoción se venera en León esta de Lagos no lleva a sus pies la cinta con el nombre de Madre Sma. de La Luz sino que sobre el cristal tiene el letrero con letras de oro. Al pie, sobre la pintura, lleva una fecha que es la de su ejecución: "1883"; pero parece que está equivocada la fecha debiendo ser: "1863", lo cual puede atribuirse a un error del pintor. En conjunto la milagrosa imagen es bella, sumamente devota, atractiva y también artística y con su rostro ligeramente rosado y amable parece robar el corazón de los pecadores.

SU FIESTA.

Para promover su culto y devoción está erigida en el Santuario la Cofradía de Nuestra Señora de La Luz quc a petición del P. Dn. Luis Peña, Vicario de dicho Santuario, fue agregada a la que está erigida en la Catedral Basílica de León que por Letras de S. S. León XIII fue elevada a Primaria en la República Mexicana. Con consentimiento del Excmo. Sr. Orozco y Jiménez se hizo la agregación como consta de las Letras expedidas en León el 10 de marzo de 1926 y firmadas por el Director Cango. Dn. Pedro Gaona y el Secretario R. Ornelas. Gozan los cofrades de muchas indulgencias plenarias y parciales como consta del Breve expedido en Roma el 12 de julio de 1895.

Esta Cofradía promueve la fiesta de la Madre Sma. de La Luz que es el miércoles siguiente a la fiesta de la Ascensión del Señor. Precede lucido novenario con misas de aurora y mañanitas a la hora del alba, Misa Solemne, Exposición del Santísimo durante el día y se rezan las tres partes del Rosario con cánticos y alabanzas en honor de la Virgen de La Luz: una parte a las once de la mañana, otra al caer la tarde en que se reciben las diversas peregrinaciones y se reza la novena y la otra en la noche en que hay sermón y se da la Bendición Eucarística. Las peregrinaciones concurren al Santuario en este orden: Cofradía de la Madre Sma. de La Luz, Centros Catequísticos de la Vicaría, Gremio de panaderos, Asociaciones establecidas en el Templo de la Merced dirigidos por su P. Capellán que actualmente lo es el Pbro. Dn. J. Guadalupe Vázquez, Madres de familia, Vela Perpetua, Apostolado de la

Oración, Guardia de Honor, Pueblo de La Laguna, Electricistas, Empleados de molinos, J. C. F. M., Pueblo de Moya y Barrio de la Otra Banda, V. O. T. Carmelitana y Cofradía del Carmen del Templo de San Felipe de Jesús con las Teresitas Eucarísticas dirigidos por el P. Capellán que ahora lo es el Pbro. Dn. J. Guadalupe Navarro, Trabajadores de la vía del ferrocarril y las asociaciones piadosas establecidas en el Santuario del Refugio presididas por los RR. PP. de la Congregación de la Misión y finalmente el último día toca a los trabajadores de la Fábrica Nestlé que han elegido por Patrona a la Madre Sma. de La Luz y procuran darle algún valioso obsequio para su Santuario todos los años. Todos concurren cantando sus alabanzas y con cirios y flores entran al Santuario saludando a la Divina Señora con todo el afecto del corazón.

El día anterior a la fiesta hay muy Solemnes Vísperas, fuegos pirotécnicos, luces, flores, etc., y el día de la fiesta es día de regocijo general en Lagos. Después de las mañanitas, las misas se suceden unas a otras. Una es la de Comunión General y luego se sigue la Solemne Misa de Función en la que se hace el panegírico de la milagrosa imagen. Durante el festival hay abundancia de música, cohetes, chirimías, verbenas populares, y el último día es grande la afluencia de visitantes, concurren sacerdotes de la ciudad y danzas de los alrededores.

Termina la fiesta con una Solemne Misa de Requiem, al siguiente día, celebrada por los sacerdotes difuntos que han estado al frente del Santuario y por todos los fieles también difuntos de la Vicaría de la Madre Santísima de La Luz de Lagos de Moreno.

FUENTES HISTORICAS.

Que se consultaron para escribir la Reseña de Nuestra Señora de La Luz de Lagos:

ALBA MARTIN, Alfonso. "LA LUZ". En "Entonces y Ahora". Relatos de Lagos. Págs. 122-126.

CEPEDA, M. H. del I. C. de M. Félix Alejandro. "América Mariana". Tom. I. Cap. 10. Págs. 211-228.

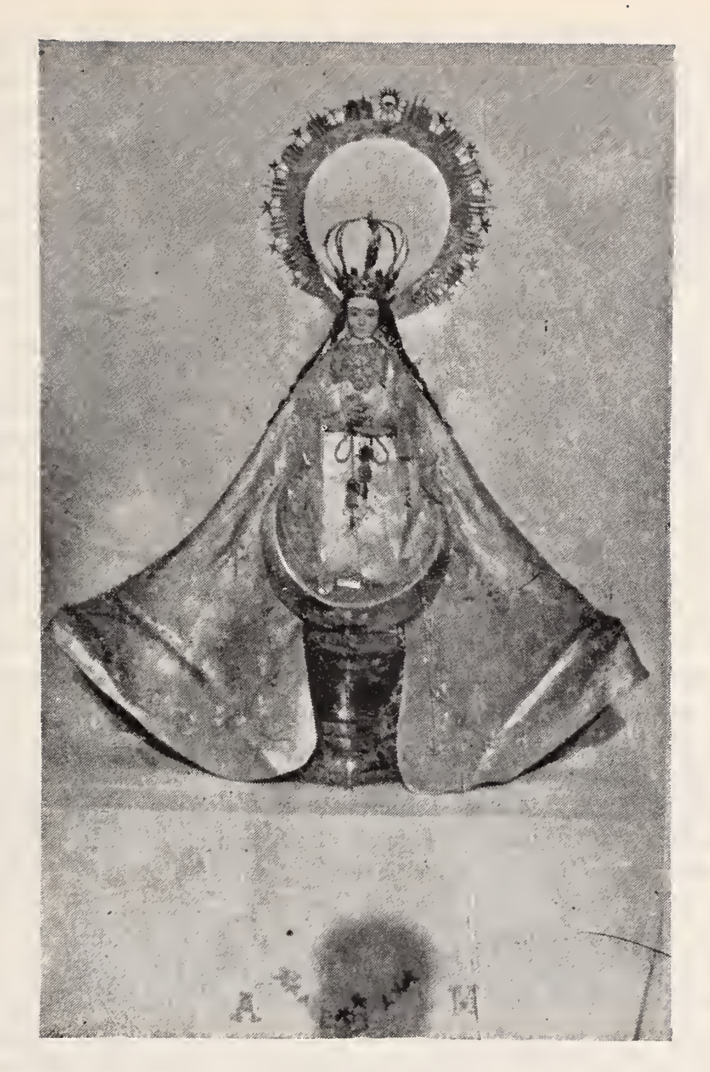
ESPARZA, Pbro. Crescencio R. Capellán que fue de este Santuario Datos que personalmente proporcionó al Autor, en mayo de 1950, sobre los admirables favores alcanzados mediante esta imag. de N. S. de La Luz de Lagos.

GUADALAJARA, Bolet. Ecco. del Arz. de. Núm. de Jul. de 1932. Págs. 379-380.

GAONA, Cango. Pedro. Diploma de Agregación de la Cofradía de Lagos a la Prima Primaria expedido en León, Gto., el 10 de Marz. de 1920 y se guarda en un cuadro con cristal en la sacristía de este Santuario.

OROZCO, Pbro. Luis Enrique. Datos que extractó del Libro de Gobierno que se guarda en el archivo de la Vicaría de La Luz de Lagos mediante la bondadd el actual Vicario Pbro. D. Antonio López Cobián.

PROGRAMA del "Novenario y iFesta a la Dulce y Tierna Madre Santísima de la Luz, en la Vicaría de La Luz". Santa María de los Lagos, Jal. Mayo. Año Santo de 1950.



CAPITULO XLVIII

NUESTRA SEÑORA DE MOYA.

COMO a media legua extramuros de la Ciudad de Santa María de Los Lagos por el lado Norte, a la vera de la carretera que va a San Luis Potosí, se halla el antiguo "Pueblo de Moya".

Parece que este pueblo es el más antiguo de la actual jurisdicción de Lagos y en un principio estuvo habitado, como toda esa región, de la temible Raza Chichimeca que tanto dió en qué entender no sólo a la Real Audiencia de la Nueva Galicia sino también al Gobierno Virreinal de la Nueva España por los asaltos, robos, asesinatos y granjerías que cometían a los que, tanto de México como de Guadalajara, tenían que pasar por aquellos caminos para la Ciudad de Zacatecas. En vista de tantos desastres ordenó Felipe II, Rey de España, el 11 de junio de 1572, que el Virrey de México Dn. Martín Enríquez de Almanza viniese de Gobernador de la Nueva Galicia para poner algún remedio. Visitó hasta Zacatecas "estableciendo algunos destacamentos de seguridad en el camino" y como desde el 31 de marzo de 1563 estaba ya fundada la Villa de Santa María de Los Lagos es probable que entonces se haya hecho la primera reducción de indios chichimecas que merodeaban los alrededores de la Villa obligándolos a llevar vida civil en el Pueblo de Moya que ya por el año de 1565 estaba fundado.

Pero las medidas tomadas no dieron resultado y entonces Dn. Luis de Velasco (el segundo, hijo del primero) Virrey de México, logró que uno de los caciques chichimecas llamado "CALDERA" fuera a México acompañado de otros tres indios y ofrecieron someterse "mediante la promesa de recibir carne y maíz y de que se les dejase en libertad individual". Aceptó el Virrey quien, además, los hizo convenir en que recibirían bien a unos indios tlaxcaltecas con sus familias que irían a colonizar. Se dice que fueron los Frailes de San Francisco quienes propusieron la Raza Tlaxcalteca por ser la más dócil, adicta y fiel a los españoles y "la que había aprendido medianamente la Religión Cristiana". Además hablaban un idioma parecido al de los chichimecas y así lograrían convencerlos, amansarlos, y reducirlos a que viviesen en poblaciones y recibiesen la Doctrina Cristiana. En 1591 se establecieron los tlaxcaltecas unos en Colotlán, otros en Sn. Andrés del Teúl y en Mezquitic, etc. Es tradición entre los actuales naturales de Moya que unas de estas familias tlaxcaltecas se establecieron en su pueblo y aunque al principio se conservaron independientes unos de otros en buena armonía, aunque sin mezclarse, al fin se hizo la fusión de ambas razas de las que son descendientes los actuales habitantes del Pueblo de Moya. Ya en 1594 estaba terminada la reducción de chichimecas en los alrededores de la entonces Villa de Santa María de Los aLgos.

El Pueblo de Moya en el principio tuvo muchos habitantes; pero al paso de los siglos fue decayendo y ya en el año de 1785 sólo se componía de 175 familias dedicadas al cultivo de sus tierras. Hoy todavía conserva el tradicional aspecto de pueblo de naturales. Es pueblecillo de regular extensión, con

callejas con la tierra suelta, con casas de aspecto antiquísimo y otras con portadas y fachadas de la Epoca Colonial con solares baldíos en que abundan los mezquites y nopales y la mayoría de sus habitantes son indios de pura cepa tradicionalmente buenos cristianos, pertenecientes a la Vicaría de La Luz de Lagos.

En el centro del pueblo, precediendo un espacioso campo a modo de plaza, se levanta el atrio de la iglesia, rodeado de tapias de adobe. Antiguamente este atrio fue el camposanto del pueblo. Hoy le prestan mucha gracia varias hileras de antiguos y añosos naranjos plantados al frente de la pequeña iglesia. Es esta muy antigua, también de la Epoca Colonial, al frente tiene una agraciada portadita de cantera y una torre, de un solo cuerpo con linternilla, al lado del Evangelio, con algunas campanas. También es de cantera y amenaza a ruina. En el interior la iglesita tiene cuatro bóvedas y está decorada a la antigua. No tiene altares fuera del Mayor que está pintado de blanco con las molduras doradas y al centro tiene un nicho de madera con su respectivo cristal donde se guarda una pequeña y devota imagen de Nuestra Señora que tomando el nombre del pueblo se le invoca con el título de: "NUESTRA SEÑORA DE MOYA" y es a no dudarlo la imagen más antigua de la Madre de Dios que se conserva en la Parroquia de Santa María de Los Lagos.

De su origen sólo se sabe que hace 385 años que un indio de la Raza Tlaxcalteca llamado Felipe Hernández procedente del Pueblo de Apaseo en el hoy Estado de Guanajuato trajo la mencionada imagen y estableciéndose en el Pueblo de Moya el 29 de octubre de 1565, empezó la mencionada "Imagen de la Inmaculada Concepción" a recibir las manifestaciones de culto y cariño de los naturales de Moya a medida que iban recibiendo la Fe y el Santo Bautismo.

Y fueron tantos los favores y gracias que empezó a derramar la Madre de Dios por esta su imagen que le levantaron una iglesia pajiza que después fue transformada al paso de los años, por los sacerdotes encargados del Curato de Lagos, en el pequeño Santuario actual.

Al rededor de 1825 o 30, viendo la gran devoción que se profesaba a esta antigua imagen, se puso la primera piedra de un gran Santuario, con más capacidad, de buena arquitectura, que empezó a construirse al rededor del antiguo de manera que este viene quedando encerrado y una vez que se termine el nuevo se derribará para trasladar la Sta. imagen y el culto al nuevo Santuario. Durante la Persecución Callista de 1927 se interrumpieron los trabajos que en 1930 fueron reanudados por el Sr. Cura de Lagos, después Canónigo, Dn. Plutarco Contreras.

Hoy tiene varias bóvedas, esbelta cúpula blanca, y están en la construcción del artístico Altar Mayor. Todo con limosnas de los vecinos tanto del Pueblo de Moya como de los de Lagos que aman a esta imagen como la primera que hubo en la jurisdicción y entre quienes goza de fama de muy milagrosa y así cuando hay epidemias o el cielo se vuelve de bronce en tiempo de lluvias con gran pompa es conducida a la ciudad donde se le celebra solemne rogativa en la Iglesia Parroquial y ha cesado luego el flagelo del Cielo.

Hará unos cuatro años que una grande sequía asoló toda la Parroquia de Lagos por la que se iban a perder todas las siembras con gran tribulación de todos los vecinos. Entonces el Ilmo. Mons. Dn. Miguel Alba, actual Párroco de Lagos, recurrió a la Sda. Mitra de Guadalajara pidiendo licencia para trasladar la milagrosa imagen de su humilde Santuario a la ciudad y obtenida fue trasladada con toda solemnidad y la pompa saliendo la mayoría de los vecinos a recibirla a las orillas de la ciudad. Conducida en triunfo a la Iglesia Parroquial se le dedicó solemne función de rogativa y todos pudieron observar que inmediatamente se vino uno de los mejores temporales, por esto agradecidos con la Divina Señora la restituyeron con igual pompa a su devoto Santuario.

El Excmo. Sr. Dr. y Mtro. Dn. Francisco Orozco y Jiménez, Arzobispo de Guadalajara d.f.m., en una de las visitas que hizo a Lagos, deseando que la devoción a esta imagen que ha derramado tantos favores a Lagos en cuatro siglos, se intensificara, dispuso que todos los años fuera trasladada a la ciudad para que visitara los templos de los diversos barrios y los fieles le pidieran el Buen Temporal y así se hizo varios años. Salía de su Santuario para Lagos el 31 de julio y regresaba el 31 de agosto; pero desgraciadamente ahora cayó en desuso esta que debía haberse hecho tradicional costumbre como perdura en otros santuarios.

El 29 de octubre de 1940 se celebró con grande esplendor el 375 aniversario llamado "Quinto Jubileo de Diamante" de la llegada de la Sta. imagen al Pueblo de Moya. El Pbro. Dn. Nazario Vázquez entonces encargado de la Vicaría de La Luz a la cual se ha dicho que pertenece este Santuario de Moya hizo un triduo muy solemne de preparación con misas cantadas y ejercicios vespertinos con predicación a cargo del Ilmo. Mons. Dn. Miguel Alba "sobre las excelencias, bondades y virtudes de la Virgen Santísima". El 29 hubo Te-Deum y durante el triduo peregrinaciones de todos los barrios de la ciudad y poblados de los alrededores que se llegaron a su Santuario para agradecer a Ntra. Sra. de Moya su larga serie de beneficios derramados en casi cuatro centurias.

En su humilde Santuario es muy visitada esta Sta. imagen y en los mu-

ros hacia la entrada principal, cuelgan numerosos retablos que narran los favores y milagros que derrama sobre sus devotos y por los que con sobrada razón le dan el título de Milagrosa.

SU DESCRIPCION.

Tiene esta milagrosa imagen 50 Ctms. de altura y está la Virgen de pie y representada la Inmaculada Concepción. Como una excepción tiene piernas y sus desnudos pies calzados con unas zandalias de plata. Los brazos son movibles y de lienzo de lino como todas las imágenes antiguas. El rostro es ovalado e imperfecto y muestra ojos de vidrio.

Sería por los años de 1932 o 33 cuando los naturales del Pueblo de Moyo clandestinamente la hicieron retocar sin dar aviso al Vicario de La Luz que era el Pbro. Dn. Antonio Alba. La retocó, según ellos mismos ahora afirman, un aficionado del mismo pueblo que no conocía nada de este arte por lo que quedó torpemente estropeada y afeada, de un color amarillento detestable como ya puede suponerse.

Viste la imagen de ricas telas de seda y de brocados de oro o plata. Lleva el vestido blanco y el manto azul, ambos recargados de bordaduras de oro y pedrería. La túnica ceñida a su cintura con un cíngulo de oro y sobre el pecho le colocan un "peto" con bordados y brillante pedrería. Las manos las lleva juntas ante el pecho y el manto que le pende de los hombros lo lleva muy extendido por delante y con larga cauda hacia atrás y las partes que le caen hacia el frente son tan largas que llegan hasta la terminación de la peaña con lo que se ve muy original y vestida como de mariposa.

Está de pie sobre una rica peaña "en forma de copa" rodeada de tramo en tramo de seis asas adornadas de piedras granates. Muestra zarcillos de oro y sobre la cabellera postiza se asienta una imperial corona de plata dorada y antigua de forma que llaman imperial. Una aureola de plata dorada, en que alternan rayos y las tradicionales 12 estrellas y lleva en el centro un pequeño sol con una paloma representativa del Espíritu Santo, rodea su cabeza y a sus pies se eleva una media luna también antigua y de rica plata.

Antiguamente colgaba de uno de sus brazos un bastón de oro; pero el Sr. Cura Dn. Plutarco Contreras se vió precisado a venderlo e incluir el producto en la construcción del nuevo Santuario.

SU FIESTA.

Tradicionalmente desde tiempo inmemorial se celebra su fiesta el día 8 de diciembre, festividad de la Inmaculada Concepción, de cada año.

Precede un solemne novenario de misas cantadas y ejercicios vespertinos con Exposición del Santísimo Sacramento estando la Sta. imagen fuera de su nicho y el altar con colgaduras de seda y adornado de fragantes flores naturales y cirios. Durante el festival hay peregrinaciones de los poblados cercanos y abundancia de cohetes y luces.

El 7 de diciembre hay Solemnes Vísperas y el día 8 alegres mañanitas a la hora del alba y repiques de campanas con muy sonada cohetería. Sigue la Misa de Función en que se hace el panegírico de la antigua y milagrosa imagen. Poco antes de la Misa un sacerdote preside la entrega del cargo de quienes tuvieron en el año el cuidado del Santuario, de la sacristía y de todo lo concerniente al culto de la Sta. imagen y que son de los mismos naturales del Pueblo de Moya que se turnan en dichos servicios. Allí mismo, mediante una corona de tisú floreado que el sacerdote les impone a modo de investidura sobre la cabeza, reciben el nuevo cargo los que fungirán durante el año. Dicho ceremonial que recibieron de sus antepasados es tradicional y asisten todos con cirios en las manos, y con suma devoción, considerándose dichosos de servir a la Virgen.

Durante el día 8 está expuesto el Señor Sacramentado, hay danzas en el atrio del Santuario y una apiñada multitud de los habitantes de la ciudad invade el pueblecillo y el Santuario al cual entran de rodillas. Por la noche se hace una concurridísima feria de vendimias y hay músicas. Termina el festejo con los lucidos y vistosos fuegos pirotécnicos y alegres repiques de las campanas del humilde Santuario de Ntra. Sra. de Moya.

Otra fiesta solemne tiene lugar el 8 de junio de cada año en que los vecinos de dicho pueblo la festejan para implorar de la Señora un buen temporal y a la cual cooperan con entusiasmo. Consta de Misa Solemne y Ejercicio por la tarde habiendo derroche de flores, luces y cohetes, etc.

DEDICACION DEL NUEVO SANTUARIO.

El 29 de noviembre de 1952 fue solemnemente bendecido el nuevo Santuario de Nuestra Señora de Moya. Era el primer día del novenario con que el Pueblo de Moya acostumbra honrar a su Celestial Patrona todos los años. Ese día a las 5.30 de la tarde, en brazos de los Pbros. D. Antonio López y D. Anastasio Rábago, vicarios de La Luz de Lagos, salió del Templo de La Luz, Vicaría a la cual pertenece el Pueblo de Moya, la antigua imagen de Nuestra Señora de Moya. Desde algunos días antes había sido trasladada al referido templo mientras en su pueblo se hacían los praparativos de la dedicación de su nuevo Santuario.

Millares de fieles acompañaron a la santa imagen y caminaron kilómetro y medio, que es la distancia entre La Luz y Moya. Acompañaban también a la Virgen de Moya la V. imagen de Nuestra Señora de San Juan de la Laguna que desde su Santuario extramuros de Lagos había sido traída para dar mayor realce a la solemnidad.

La nutridísima procesión avanzó por el Puente de Lagos tomando la carretera que une a la ciudad con León Gto. Luego siguió la Calle del Padre Torres, dobló por el Callejón de la Rea y entró al Pueblo de Moya. Todo el trayecto y el mismo pueblo se hallaban adornados de colgaduras y flores que les daban un aspecto encantador y solemne.

"A la entrada del pueblo se encontraban innumerables fieles, los que, una vez que hicieron su aparición las sagradas imágenes prorrumpieron en estruendosos aplausos y vítores de júbilo. Al mismo tiempo las campanas se echaron a vuelo en señal de alegría, pues en aquellos momentos regresaba a su casa la Bendita Imagen tan querida". No faltaron los músicas, ni las ristras y cohetes, ni los rezos y cantos de la multitud ebria de amor a Nuestra Señora.

El nuevo Santuario fue insuficiente para dar cabida a los vecinos de Lagos y lugares circunvecinos que habían concurrido a la solemnidad.

Llegadas las venerables imágenes al nuevo Santuario el Vicario de La Luz, Pbro. D. Antonio López, autorizado por el Excmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara, Dr. D. José Garibi Rivera, procedió a la bendición del Santuario acompañado de los Sres. Pbros. D. Anastasio Rábago y Mariano Jiménez.

"Terminado el acto de la Bendición el Padre López tomó en sus manos la sagrada imagen (de nuestra Señora de Moya) para depositarla en su nuevo trono al acorde de las dianas que la banda de guerra ejecutaba". Luego el Padre Rábago subió al púlpito y en bien cortado sermón que conmovió a la muchedumbre ofreció a la Madre de Dios venerada en su imagen de Moya "su nueva casa y le pidió que desde ese lugar erigido para su mirada, velara por todos sus hijos" y por los que recurrieran a venerarla en su nuevo Santuario.

Continuó en los siguientes días el solemne novenario que culminó el 8 de diciembre con una solemnísima función con gran afluencia de peregrinos y visitantes y una muy concurrida feria que llenó de gozo y alegría a los habitantes de Moya y de Santa María de los Lagos.

FUENTES HISTORICAS

Que se consultaron para escribir la Reseña de Nuestra Señora de Moya:

ALBA MARTIN, Alfonso. "ENTONCES Y AHORA". Relatos de Lagos. Pág. 35-36. No. 8.

NOTICIAS VARIAS de la N. Gal. Págs. 74-75.

OROZCO, Pbro. Luis Enrique. Datos que sobre esta Imag. y su Santuario recabó entre los principales naturales y fidedignos vecinos del Pueblo de Moya en 8 de Dic. de 1949 y en mayo de 1950.

PEREZ VERDIA, Lic. Luis. "Hist. Part. del Edo. de Jal.". Tom. I Seg. Part. Cap. 2. Pág. 237. Cap. 4. Pág. 257.

VAZQUEZ, Pbro. Nazario. Encargado de la Vicaría de la Luz de Lagos. PROGRAMA que publicó para celebrar el "Quinto Jubileo de Diamante de Ntra. Sra. de Moya. 1565-1940" y en el que aporta algunos datos históricos sobre esta V. Imag. Sta. María de los Lagos, Oct. de 1940.

Se tuvieron en cuenta, además, las noticias que proporcionó personalmente al Autor el Pbro. D. Luis Navarro, Vicario Cooperador de Lagos y el "RECUERDO de las fiestas jubilares en honor de N. S. de Moya" con algunos datos impresos sobre la misma Imag. y Public. en "Pueblo de Moya (Lagos) Octubre de 1940".

Finalmente véase la noticia: "Solemnemente fue Bendecido el Templo de Moya, cercano a Lagos de Moreno". En "EL OCCIDENTAL". Diario de Guadalajara, en su número del jueves 4 de diciembre de 1952. 1a. Sección. Pág. 2.



CAPITULO XLIX

NUESTRA SEÑORA DE SAN JUAN DE LA LAGUNA.

MEDIA legua al Noroeste de la Ciudad de Santa María de Los Lagos se halla situado el Pueblo de San Juan Bautista de La Laguna cuyo nombre ha tomado por estar en la ribera de una laguna.

Siempre se ha creído que este pueblo con su iglesia es anterior a la fundación de la Villa de Lagos; pero nada es tan falso como esto, pues expresamente afirma el Historiador Dn. Matías de la Mota Padilla, en su Historia de la Nueva Galicia escrita en 1742, que fundada la Villa de Santa María de Los Lagos "de gente noble y de valor". "A la sombra de dicha Villa SE FUNDARON VARIOS PUEBLOS como... San Miguel de Buenavista... SAN JUAN DE LA LAGUNA... etc.". Por consiguiente su fundación data de después de 1563 en que se fundó Lagos.

Parece que al principio fue de muy pocos indios que se fueron avecinando al dicho lugar por la pesca y por aprovecharse del tule que crece en las orillas de dicha laguna. En 1605 el Obispo de Guadalajara, Dn. Alonso de la Mota y Escobar, describía así este preciso lugar: "Por la parte del Septentrión está casi arrimada a las casas de la Villa (de Lagos) una laguna que tendrá una legua de largo, perpetua, donde se crían gran suma de peces. A sus tiempos vienen aquí muchas grullas, ánseras y patos, y todo el año hay a la continua, en el lugar, liebres y conejos en cantidad.

A la ribera de esta laguna HAY VEINTE INDIOS POBLADOS que tienen por granjería el pescar, y así mismo se da en sus riberas cantidad de yerba que acá llaman tule que se siega como alcacer y es muy buen pasto para caballos".

El Cronista Lázaro de Arregui en su Descripción de la Nueva Galicia escrita el 24 de diciembre de 1621 afirma que esta laguna fue la que dió nombre de LAGOS a la dicha Villa de Santa María y dice: "Cerca de Los Lagos, como media legua, está otro pueblecillo llamado La Laguna, de donde tomó el nombre la Villa (de Santa María de Los Lagos).

Paulatinamente fue creciendo el número de habitantes en dicho pueblo y ya en 1785 constaba de 234 indios dedicados al cultivo de sus tierras que regaban con las aguas de la laguna que también se aprovechaban para "mantener un gran molino" que había en la Villa de Lagos. En 1794 el número de naturales había descendido a 75:57 casados y 18 solteros.

El 19 de enero de 1794 el Dr. Dn. Alonso de Ceballos Villa-Gutiérrez, Gobernador de la Nueva Galicia y Presidente de la Real Audiencia de Guadalajara, previo el informe que dió Dn. Luis Bernardo de Pacheco, Juez comisionado para medir los solares de los naturales de este Pueblo de San Juan Bautista de La Laguna, reconoció sus títulos de propiedad confirmándolos en la posesión de sus tierras de las cuales hasta ahora han venido disfrutando.

Aunque la laguna al paso de los siglos se ha ido secando, muy disminuída ahora todavía existe y llena de vegetación y de verdor sus contornos. Los campos aparecen bien cultivados, con algunos huertos exuberantes, y abun-

dan los sauces y los alamos de perpetuo verdor que hacen del lugar un sitio hermoso y pintoresco. El Pueblo de San Juan Bautista de La Laguna apenas si podrá ser llamado pueblo; pues se compone de casas esparcidas aquí y allá cerca de la laguna de donde ha tomado su nombre. Sus naturales moradores, sencillos y muy buenos cristianos, se dedican al cultivo de sus tierras.

En lo que pudiera llamarse el centro del pueblo, precediendo un muy espacioso campo con algunas antiquísimas casas a su rededor, está un espacioso atrio rodeado de altas tapias de adobe, con un cancel de hierro hacia el frente, y que antaño fue camposanto para dicho pueblo. Hoy lo rodean 14 capillitas en su interior que son otras tantas estaciones del Viacrucis. En el centro se levanta un bien construído Santuario de piedra, con 4 bóvedas, dos cruceros y una airosa cúpula. En el frente tiene una pequeña torrecilla, al lado derecho, donde cuelgan algunas campanas. Una portada muy agraciada de cantera da entrada al Santuario.

En su interior, desgraciadamente todo encalado, se admira la grandiosidad y solidez de la obra. Todo con piso de mosaico. Dentro se respira un aire de antigüedad, de paz inalterable, con altares e imágenes de la Epoca Colonial. De sus muros penden cuadros de pintura al óleo con las figuras de los doce apóstoles firmados por Luis Villagrán que según dicen era originario de la misma Ciudad de Lagos. En la sacristía contigua se guardan ornamentos de telas ricas y brocados que hoy sólo se admiran en los museos.

El Presbiterio está en alto y en forma de capilla, como en las primitivas iglesias y en otro tiempo le llamarían: "Capilla Mayor". Tiene un sencillo retablo y en el centro un templete y dentro un nicho de madera con buen cristal donde se contiene una imagen de la Madre de Dios que tomando también el nombre del poblado, de siglos atrás es llamada Nuestra Señora de San Juan de La Laguna.

Es tradición que en el Siglo XVII se fundó entre los naturales de dicho pueblo de San Juan la Cofradía de la Limpia Concepción de Nuestra Señora y para esta Cofradía hicieron venir desde España esta lindísima y artística imagen valiéndose quizá de algún vecino de la Villa de Lagos que, como se ha dicho, por ese tiempo estaba habitada de solo españoles. No se ha podido descubrir la fecha exacta; lo que sí consta por el "Libro de la Cofradía del Pueblo de Ntra. Sra. de San Juan de aL Laguna" es que en el año de 1679 ya estaba la imagen en la primitiva iglesia de dicho pueblo.

Dice, en efecto, el libro que el 11 de abril de 1679, ante el Alcalde Ordinario de la Villa de Santa María de Los Lagos Dn. Francisco de Villaviciosa, compareció Pedro Pérez, vecino de aquella jurisdicción, para hacer constar que vendía a la Cofradía de la Limpia Concepción de Ntra. Sra. de

San Juan de La Laguna una "caballería de tierra" y una parte de huerta que estaban a media legua de la Villa, junto a un ojo de Agua" camino que va a la Sierra de Santa María".

Ambos predios habían sido comprados por Pedro Pérez al Lic. Dn. Antonio de Villegas, Cura Beneficiado de la Villa de Lagos, quien a su vez los había obtenido en 1670 de María Franco, española, viuda del español Diego de Aguirre.

Dicha compra fue aprobada por el Vicario General y Provisor del Obispado de Guadalajara Lic. Dn. Baltazar de la Peña y por el Cura y Juez Eclesiástico de Lagos Br. Dn. Bernabé de Issasi.

La compra se efectuó en ciento cincuenta pesos. Cien se tomaron de la Cofradía y cincuenta pagaron los naturales del Pueblo de San Juan de su propio caudal como una limosna a la Virgen" a la cual tenían gran devoción y cariño y firmaron el documento por parte de la Cofradía de la Limpia Concepción el Prioste: Matías González y el Mayordomo: Juan de Torres y por parte de los vecinos del pueblo el Alcalde de dicho pueblo: Miguel Vázquez y el Regidor: Juan Pascual.

El día 13 de abril de 1679 el mismo Alcalde Dn. Francisco de Villaviciosa dio posesión de dichos terrenos a los naturales de San Juan en una casa situada en el lugar comprado y afirma el Libro de la Cofradía que estuvo presente el Cura de Lagos Br. Dn. Bernabé de Issasi y también: "ESTANDO EN ELLA LA IMAGEN DE NUESTRA SEÑORA QUE LOS DICHOS NATURALES DIJERON ERA LA VIRGEN DE SAN JUAN DE LA LAGUNA", que por tradición no interrumpida es la misma que se venera hasta ahora.

Hace pocos años permanecían aún las ruinas del primitivo templo donde se veneró la imagen hasta fines del Siglo XVIII y que según dicen era sumamente pequeño y cerca de donde se alza hoy su Santuario. Este fue comenzado después de la mitad del mismo Siglo XVII. El arco de la cúpula lleva la fecha del año 1775 en que se colocó dicho arco, y en los títulos "de propiedad" de los naturales de San Juan consta que escribiendo ellos al Rey de España, Carlos IV, el 31 de julio de 1795, quejándose del despojo de unos solares de tierra le manifestaban entre otras cosas: que el Culto Católico iba cada día en aumento a una con el pueblo, que se celebraban misas cantadas y veladas (ejercicios vespertinos solemnes) en honor de la Virgen en la iglesia primitiva y a más de esta iglesia llamada "antigua", decían: "Se está finalizando la Iglesia Nueva" que es el actual Santuario que precisamente se terminó al finalizar el Siglo XVIII.

En el pasado Siglo XIX la Sda. Mitra de Guadalajara puso capellanes

al frente del Santuario y uno de ellos, el Pbro. Dn. Isidoro Rodríguez que fue enviado a Lagos en 1856, después fue Capellán Mayor del Santuario de Ntra. Sra. de San Juan de Los Lagos, hacia 1883, y murió siendo Prebendado de la Catedral de Guadalajara, deseoso de restaurar el Santuario de Ntra. Sra. de La Laguna y levantar y extender el culto y devoción a su Sta. imagen solicitó del Sr. Cura de Lagos, Dn. Miguel Colmenero y del Sub-Prefecto Político Dn. Bernardo Olivero, el 16 de julio de 1866, licencia para hacer una demanda de limosnas en toda la Parroquia y Jurisdicción de Lagos. Obtenida esta nombró demandante a Luis de Juárez, natural de 27 años de edad y originario del Pueblo de San Juan de La Laguna quien con una copia de la imagen original que fue llamada "La Peregrina" recorrió toda la Parroquia pasando el 27 de octubre de dicho año hasta la Ciénega y el 7 de noviembre a Los Trojes, San Cristóbal y la Villa de Encarnación (ahora de Díaz). El 9 de noviembre llegó hasta la Vicaría de Ledesma, del Curato de Ojuelos y ahora todos estos pueblos del Obispado de Aguascalientes. Se extendió por todos estos lugares la devoción a Ntra. Sra. de San Juan de La Laguna y con las limosnas recogidas se restauró el Santuario. La Imagen Peregrina fue después origen de un pleito y fue recogida; pero esto no obstante hay otra imagen imperfecta, con corona, luna y aureola de plata, que visita los lugares circunvecinos a San Juan de La Laguna.

Viendo que estaba muy extendida la devoción, el Excmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara, Dr. Dn. Pedro Loza y Pardavé, firmando el Prosrio. Pbro. Dn. Miguel de la Peña, el 5 de septiembre de 1874 concedió 80 días de indulgencia a todos los fieles que recen una Salve y tres Avemarías ante la venerada imagen de este Santuario de La Laguna.

El título que dan ahora a la Sta. imagen es: "NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCION"; pero su título propio es: "Nuestra Señora de la Limpia Concepción" como lo dice el haber sido la imagen de la Cofradía de la Concepción del Pueblo de La Laguna y también el tener las manos juntas ante el pecho como se representa en sus imágenes dicho Misterio. Tal vez el cambio se deba a que estando ocupado el 8 de diciembre en las fiestas de la Concepción de la Iglesia Parroquial y en la de Ntra. Sra. de Moya cuyo pueblo está muy cercano, de común acuerdo transfirieron la fiesta de la Cofradía de este Pueblo de San Juan al 15 de agosto de cada año y esto originó que olvidando el título propio de la Concepción dieran en llamarla la Asunción. Mas en los tiempos antiguos siempre se le conoció por Nuestra Señora de San Juan de La Laguna.

SU DESCRIPCION.

Esta imagen es de 50 Ctms. de altura. El rostro y las manos son perfectos y artísticos y están en completa armonía con la tradición respecto al lugar de su origen. Entre las imágenes pequeñas de esa época, en este Arzobispado, esta de San Juan de La Laguna es la más perfecta y artística puesto que de España vinieron rostro y manos y acá se le hizo el cuerpo que es un cono formado de listones de madera asidos a una tabla redonda, forrado de tela de lino, de manera que el dicho cono viene a quedar completamente hueco. Los brazos son movibles y también de tela de lino.

El rostro es ovalado, perfectamente bien esculpido en madera, con ojos de cristal, pintado de un buen barniz que los siglos no han podido desmerecer. Es moreno, con las mejillas muy sonrosadas, como una manzana, y la boca con ligera sonrisa, con los labios cerrados y muy rojos. Tiene el rostro levantado hacia arriba, dirigiendo la mirada al Cielo y tiene la expresión de aparecer arrobada en su contemplación. Ya se ha dicho que lleva las manos juntas ante el pecho puesto que en su origen fue la Concepción.

La visten con ricas telas de seda y brocados antiguos de mucha hermosura. Lleva la túnica blanca y el manto azul muy extendido por delante y con larga y anchurosa cauda hacia atrás y para que represente la Asunción le colocan palma cincelada en plata entre el brazo izquierdo y sobre el pecho.

La Virgen está de pie sobre una peaña de plata en forma de carrete, con una media luna de plata a sus pies. Lleva la Virgen también zarcillos de oro y perlas con una esmeralda y en su cuello un collar de perlas finas de dos hilos con una pequeña cruz de oro. Su cabeza adornada de rizada cabellera postiza está cubierta con un blanco velo de tul y sobre ella luce una rica corona imperial de plata dorada adornada de antigua pedrería y a su rededor luce una aureola de plata dorada en que alternan de tramo en tramo las doce estrellas.

El Excmo. Sr. Dr. y Mtro. Dn. Francisco Orozco y Jiménez, Arzobispo de Guadalajara, cuando contempló la primera vez esta imagen quedó encantado de su antigüedad y de su hermosura artística y recomendó mucho a los habitantes de San Juan de La Laguna que nunca le fueran a poner mano con retoques y dió medidas referentes a su mejor conservación.

SU FIESTA.

Su fiesta tradicional es el 15 de agosto de cada año. Precede siempre un solemne y lucido novenario que comienza el 7 de agosto y consta de mi-

sas cantadas y por la tarde ejercicios vespertinos con Rosario, sermón, rezo de la novena y Bendición con el Santísimo Sacramento. Poco antes del ejercicio se reciben las peregrinaciones que concurren a saludar a Nuestra Señora de los poblados de: La Placita, Ladera, El Chipique, Sepúlveda. San Antonio, San Isidro, Granadillas, La Cantera, La Ceja, El Sitio, Orilla del Agua, Rancho de la Virgen, Pueblo de Moya, Pueblo de Buenavista y Torrecilla de Contreras. Además concurren las siguientes hermandades: Romería de Ntra. Sra. de San Juan, Unión Nacional Guadalupana, Asociaciones Terciarias Franciscanas y Carmelitas, Cofradía de la Merced y Seminario de Lagos, Patronos y Obreros Guadalupanos y otras asociaciones piadosas establecidas en la Vicaría de La Luz de Lagos a cuya jurisdicción pertenece este Santuario de San Juan de La Laguna.

El día 14 de agosto hay muy Solemnes Vísperas y el día 15 Solemne Misa de función con sermón predicado por algún egregio sacerdote de la Ciudad de Lagos. El Santísimo Sacramento queda manifiesto durante el día en que es muy visitado el Santuario por los fieles de la ciudad. Durante la fiesta hay como de costumbre, luces, muchas flores, cohetes, repiques, músicas y el último día se hace una muy concurrida feria en las afueras del Santuario en cuyo atrio bailan diversas danzas y terminan los alegres festejos con los lucidos fuegos pirotécnicos que se queman ya entrada la noche.

FUENTES HISTORICAS

Que se consultaron para escribir la Reseña de Nuestra Señora de San Juan de La Laguna:

ALBA MARTIN, Alfonso. ::ENTONCES Y AHORA". Relatos de Lagos. Pág. 40, No. 2.

ARREGUI, Domingo Lázaro de. "Descrip. de la N. Gal.". Pág. 121.

MOTA Y ESCOBAR, Alonso de la. "Descrip. Geogr. de los Rein. de la N. Gal. N. Viz. y N. León". Págs. 122-123.

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la N. Gal.". Cap. 8 No. 3. Pág. 72.

NOTICIAS VARIAS de la N. Gal. Pág. 74.

OROZCO, Pbro. Luis Enrique. Datos que extractó en mayo de 1950, de los Títulos de propiedad de tierras de los naturales de San Juan de La Laguna y del "Libro de Título de la Cofradía del Pueblo de N. S. de Sn. Juan de La Laguna" que abarca los años de 1679 a 1723 y que por los naturales de dicho pueblo fueron facilitados al Autor.

Pardavé, Ilmo. Sr. Dr. D. Pedro Loza y. Decreto de Indulgencias. Con cuadro y vidrio se encuentra colgado a la entrada de este Santuario.

PROGRAMA del "Solemne Novenario en el Pueblo de La Laguna". Pueblo de San Juan Bautista de La Laguna (Parroquia de Sta. María de los Lagos). Ag. de 1949.

SANTOSCOY, Alberto. "Hist. de N. S. de San Juan de los Lagos". Pág. 343.



CAPITULO L

NUESTRA SEÑORA DEL ESPIRITU SANTO DE JUCHIPILA.

JUCHIPILA es pueblo del Estado de Zacatecas y la XV Parroquia Foránea del Arzobispado de Guadalajara.

Los indios de este pueblo eran de la Raza Tecuexe y formaban un Cacicazgo independiente cuyo Tlatoani ejercía la soberanía y la justicia en los pueblos sujetos a su corona y que eran: Apozol, Jalpa, Mecatabasco (hoy Villa del Refugio) Ahuanochco, Toyahua, Apulco, Mezquitán, Tepechitlán y Tenayuca.

Al principio este pueblo de Juchipila cuyo nombre significa "Lugar situado entre florecillas" estuvo fundado en un peñolete o cerro situado entre lo que ahora es Juchipila, y entonces los indios llamaban Tlaltán, y el Pueblo de Apozol. Sus indios tenían fama de ser barbarísimos, salvajes y muy belicosos. Eran idólatras y rendían especiales cultos a un ídolo de piedra llamado: "Xochipiltzintli" que significa "El Dios de las flores" y el cual era muy venerado en las mansiones de los señores y en los palacios de los reyes.

En 1530 fue la conquista de este pueblo hecha por Cristóbal de Oñate quien después de una refriega con los indios de Nochistlán, habiéndolos puesto en paz, pasó a Juchipila cuyos seis mil indios ya se habían fortificado para no dejarle entrar; pero un soldado italiano apellidado Lipar acometió con su brioso caballo y con su espada matando algunos de los indios más valientes con lo cual se desconcertaron todos y salieron los caciques y recibieron al Capitán Oñate muy bien y aposentándolo en su pueblo le dieron la obediencia. El principal cacique llamábase: "Xiuhtecuhtli".

En 1531 el mismo Nuño de Guzmán envió al Capitán Juan Delgado para que estuviera al cuidado de los indios de Juchipila y del Teúl y cuando por su vejez dejó la encomienda del Teúl la sirvió el Capitán Miguel González quien mucho ayudó a mantener a los indios en paz.

El primer encomendero del pueblo fue el Capitán Hernán Flores, yerno del Lic. D. Diego Pérez de la Torre, Gobernador que fue de la Nueva Galicia. A su muerte le siguió su hijo el Capitán D. Diego Flores de la Torre quien fundó una generación de familias de noble sangre en el pueblo de Juchipila que llevan los apellidos de: Flores, de la Torre, Reinoso, Rentería, Arias, Tello de Orozco, etc., según afirmaba en 1722 el cronista Fr. Nicolás de Ornelas.

La conquista espiritual fue realizada por los frailes de N. P. S. Francisco. En 1531 junto con el Capitán Juan Delgado entró a Juchipila el V. P. Juan Pacheco quien con un crucifijo en la mano redujo las grandes poblaciones de Juchipila y sus contornos. También entraron los VV. PP. Fr. Martín de Jesús o de la Coruña, Fr. Juan de Padilla y Fr. Antonio de Segovia quienes predicaron y bautizaron a los caciques y vasallos y pusieron los cimientos de la civilización, destruyendo los ídolos que adoraban y congregando a los indios para que vivieran en bien formado pueblo. El mismo Fr. Mar-

tín de Jesús quedó por entonces encargado de la nueva cristiandad de Juchipila.

Todos los indios de Juchipila, junto con los de Jalpa y Apozol tomaron parte en la gran rebelión de 1541 llamada "La Guerra del Mixtón" porque se empeñolaron en el cerro de este nombre que aún hoy día existe en las inmediaciones de Apozol, Zac., y negando la obediencia a los religiosos y encomenderos se declararon en guerra contra los conquistadores poniendo en muy duros aprietos a todos los españoles de la Nueva Galicia.

El mismo Virrey de México, Dn. Antonio de Mendoza, vino a prestarles ayuda con un grueso ejército formado de españoles y tlaxcaltecas que rodearon el Cerro del Mixtón, fortaleza entonces inaccesible, formado de peñas tajadas donde dieron el último combate a los indios alzados y obtuvieron la victoria no sin la ayuda del Apóstol Santiago especial protector de España. Esto sucedió por noviembre de 1541.

Acompañaban al Sr. Virrey los RR. PP. Fr. Francisco de Villafuerte y Fr. Francisco de Salamanca de la Orden de San Agustín, Fr. Marcos de Niza, Fr. Antonio de Segovia y Fr. Miguel de Bolonia de la Orden de N. P. San Francisco. Estos dos últimos religiosos subieron el día del combate a la cumbre del Mixtón sin más armas que un crucifijo, el breviario y una pequeña imagen de la Virgen como se dijo en la reseña histórica de Ntra. Sra. de Zapopan. "Y en día y medio bajaron seis mil indios con sus caciques. Asentaron la paz y con el perdón quedaron hasta hoy sin resabio. Estos son los indios de Juchipila y sus comarcanos".

Era el año de 1542 cuando el P. Fr. Antonio de Segovia mandó llamar al V. P. Fr. Miguel de Bolonia que andaba por el Sur de Jalisco: Zapotlán y Tuxpan para que se viese con él en el Convento de Tetlán. Allí le dijo que era conveniente que fuera de Guardián al Convento de Juchipila que por disposición de Fr. Martín de Jesús se había dedicado a N. P. Sn. Francisco para que consolase a los que habían tomado parte en la rebelión y eran ya cristianos y para que "Predicase, catequizase y bautizase a los que no lo eran".

Obedeció el P. Fr. Miguel de Bolonia y recibida la bendición del P. Segovia, a pie y descalzo, emprendió el camino para Juchipila donde habiendo llegado subió a las serranías y reunió a los muchos que aún andaban dispersos y los bajó al pueblo de Juchipila; pero pareciéndole que el sitio que ocupaba este pueblo en la cumbre de un cerrillo no era apropiado lo trasladó al cañón, al sitio que ocupa ahora, a la vera de un río que lo cubre de fertilidad. Doce mil indios formaron el nuevo pueblo los cuales ayudaron al P. Bolonia a levantar la iglesia y convento que dedicaron a N. P. Sn. Francisco.

En ese mismo año "habiendo fundado el convento del Pueblo de Juchi-

pila, fundó a su lado el Hospital; pero pareciéndole que no estaba a propósito en aquel puesto para los enfermos que se curaban en él, le mudó el dicho padre al sitio donde ahora está (cerca de la actual parroquia) por ser parte más acomodada y el sitio primero lo dió a un indio porque le ayudaba en la conversión'.

Este mismo V. P. puso una pequeña imagencita de Ntra. Sra. de la Limpia Concepción en el humilde altar de la capilla del Hospital a quien los indios empezaron a rendirle especiales muestras de cariño y veneración; pues fué la primera imagen que hubo en aquel pueblo. En el mismo año de 1542 fundó Fr. Miguel de Bolonia en la capilla del Hospital la Cofradía de la Limpia Concepción que en 1652 cuando escribía el P. Fr. Antonio Tello era de las más florecientes de la provincia.

Estuvieron alistados en la Cofradía de esta V. imagen de la Concepción la mayor parte de los indios de Juchipila y tanto Fr. Miguel de Bolonia como Fr. Juan de la Cruz y Fr. Gaspar Rodríguez que vino después extendieron la devoción a Ntra. Sra. en su Sta. imagen que prendió en el corazón de los indios admirablemente.

La Virgen por su parte no dejaba de derramar gracias y favores para atraer a los indios a su amor. Entre otros es admirable el que se cuenta que sucedió a una india principal de Juchipila, esposa de un español, de nombre Hernando Alonso, quien después de cuatro meses de terrible enfermedad, agotada, vino a ponerse en los umbrales de la muerte. Confesóla y dióle el Sdo. Viático el P. Fr. Gaspar Rodríguez. Ella se encomendó con veras de su corazón a la Virgen de su Hospital y en la noche en que todos creían que moriría tuvo una visión en que se le apareció la Madre de Dios llena de luz y muy resplandeciente viniendo en compañía de un fraile franciscano, que se presume sería el P. Bolonia, alumbrándole con una hacha encendida. Acercose la Virgen a su cama y le mandó abrir la boca y le dió unas cucharadas de un licor diciéndole al mismo tiempo que no se la llevaría sino hasta dentro de un mes para que hiciese más méritos para el Cielo. Y desapareció la visión.

Con admiración de todos amaneció sana, se levantó y comunicó la visión a su confesor; pero fue más la admiración ver que al mes volvió a recaer y recibidos de nuevo los sacramentos murió como se lo había anunciado la Virgen.

Con el paso del tiempo se destruyó el Hospital, como sucedió en todos los pueblos evangelizados por los Frailes de San Francisco, y la pequeña imagen muy venerada y querida de los indios y demás habitantes de Juchipila pasó a la iglesia parroquial donde poco a poco fue decayendo su culto.

Colocada en una hornacina con vidriera en la parte superior del Altar

Mayor el polvo, la incuria del tiempo, y el olvido oscurecieron los cristales quedando la imagen oculta. Debió durar así muchos años porque el recuerdo de Ntra. Sra. del Espíritu Santo y la memoria de sus favores se perdió entre los habitantes del Pueblo de Juchipila.

Ocasionalmente, haciendo una mejora al interior de la iglesia, dieron con la Sta. imagen y vistiéndola y adornándola de nuevo la volvieron a exponer al culto siendo desde entonces muy venerada, querida y aclamada.

Cuando fue Párroco de Juchipila el Pbro. D. Juan Cuevas ocultamente la trajo a Guadalajara para que la retocaran. Menos mal que puso mano en ella el notable escultor y buen artista D. J. Cruz de la Mora que reside en la Villa de Zapopan que la dejó hermosa y atractiva. De ahí pasó al Convento de Sta. Teresa de Guadalajara donde las monjas carmelitas la aderezaron y veneraron volviendo luego a su Santuario Parroquial de Juchipila que en su honor está agregado a la Sacrosanta Basílica de San Juan de Letrán.

SU DESCRIPCION.

Esta imagen es de las más antiguas, por consiguiente pequeña. Su altura es más o menos como de 45 a 50 Ctms. Como su título primitivo es Ntra. Sra. de la Limpia Concepción lleva las manitas juntas ante el pecho y los brazos parecen ser de lienzo. En el último retoque que le dieron le sobrepuso el artista vestidura de media talla imitando damasco floreado.

Los ojos son de vidrio, lo que hace presumir que ya en la antigüedad hubiera sido retocada y entonces le pusieron los ojos de vidrio que en su origen debió tener pintados. Es de facciones correctas y delicadas y por esto aparece sumamente agraciada.

La visten con ricas telas de oro y plata o toda con telas de seda blancas con vistosos bordados llevando el manto muy extendido por delante y con larga cauda hacia atrás. Está de pie sobre una rica peaña octagonal de plata y pisa una media luna también de plata con un estrella en cada extremo. Lleva zarcillos de oro y sobre la rizada cabellera ostenta una corona imperial de plata dorada que se destaca en medio de una aureola de plata dorada adornada de ráfagas en que alternan las siete estrellas símbolo de los siete dones del Espíritu Santo simbolizado también en la aureola en una palomita de plata en el extremo superior aludiendo así al título de Ntra. Sra. del Espíritu Santo con que es invocada desde época muy remota.

SU FIESTA.

Su fiesta se celebra con grande solemnidad el 8 de diciembre. Precede un novenario que comienza el 30 de noviembre y consta de misas solemnes todos los días y ejercicios vespertinos también muy solemnes con predicación estando el Santísimo Sacramento manifiesto todos los días.

Hacia el medio día se reciben las peregrinaciones de los diversos poblados de la parroquia que concurren a saludar a Ntra. Sra. del Espíritu Santo con el rezo del Sto. Rosario y por la tarde concurren las peregrinaciones de las diversas asociaciones establecidas en su Santuario Parroquial y habitantes de las diversas calles de la población de Juchipila que desde tiempo inmemorial tiene a esta Sta. imagen como Patrona Principal de la Parroquia.

El día 7 hay solemnísimas Vísperas y el día 8, fiesta de la Inmaculada Concepción, se le hace la fiesta principal con Misa, Sermón, etc., y por la noche dan término los anuales festejos con devota procesión que recorre la nave de la parroquial iglesia llevando en hombros la Sda. imagen de Ntra. Sra. del Espíritu Santo que goza de fama de muy milagrosa en todo el Cañón de Juchipila.

FUENTES HISTORICAS

Que se consultaron para escribir la Reseña de Nuestra Señora del Espíritu Santo de Juchípila:

ARREGUI, Domingo Lázaro de. "Descrip. de la N. Gal.". Págs. 118-119.

DELGADILLO FRANCO, Pbro. Zacarías. Actual Párroco de Juchipila. Algunos datos que personalmente proporcionó al Autor sobre el hallazgo de esta V. Imag.

FREJES O. F. M. Fr. Francisco. "Hist. Brev. de la Conq. de los Edos. Indep. del Imp. Mex.". Pág. 103-104. 144-153. 157-158.

FREJES, O. F. M. Fr. Francisco. "Mem. Hist. de los Suc. más Not. de la Conq. Part. de Jal.". Págs. 46 y 84-91.

GARIBI, Lic. J. Ignacio Dávila. "Brev. Ap. acerca de los Chimalhuac.". Lec. 5a. Pág. 48. Lec. 8a. Pág. 73. No. 25.

GARIBI, Lic. J. Ignacio Dávila. "Fr. Ant. de Segv. y Fr. Mig. de Bolonia". Págs. 14-33.

GONZALEZ, Pbro. Víctor L. Vicario de la Rivera de Guadalupe, Jal. Algunas noticias importantes que sobre esta Imag. comunicó al Autor en 1949.

NOTICIAS VARIAS DE LA N. GALICIA. Págs. 83-85.

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la N. Gal.". Cap. 9. Págs. 77-79. Cap. 29. Págs. 193-196. Cap. 30. Pág. 197-199.

MOTA Y ESCOBAR, Alonso. "Descrip. Geogr. de los R. de la N. Gal. N. Vizc. y N. León". Págs. 129-131.

ORNELAS O. F. M. Fr. Nicolás de. "Crón. de la Prov. de Stgo. de Xal.". Cap. 8. Págs. 25-27.

PAEZ BROTCHIE, Luis. "Hist. Mín. de Jal.". Págs. 15, 25, 74, y 79 del Tom. I.

PALACIO O. F. M. Fr. Luis del Refugio. "Sobre el Padre Segovia". Biografía en el Bolet. de la Junt. Aux. de la Soc. Mex. de Geogr. y Estad. Año de 1941. Págs. 116-142.

PROGRAMA del Solemnísimo Novenario a la "Altísima Señora que con el título de N. S. del Espíritu Santo, es Patrona Principal de la Parroquia de Juchipila desde la más remota antigüedad". Juchipila, Zac. noviembre de 1946.

TELLO, O. F. M. Fr. Antonio. "Crónica Misc. de la S. Prov. de Xal.". Libr. II. Cap. 2, p. 20-21, Cap. 34. p. 91. C. 49. p. 138. C. 86. p.276. C. 108. p. 354. C. 116. p. 382. C. 139. p. 457. C. 140. p. 461. C. 141. p. 467 y el Cap. 142, Págs. 473-483.

Libr. IV. Cap. 8. Págs. 47-49 y el comentario del P. Palacio en la Pág. **241.**



CAPITULO LI

NUESTRA SEÑORA DE TOYAHUA

LIMITANDO con las parroquias de Juchipila y Yahualica se encuentra la Ciudad de Nochistlán que es del Estado de Zacatecas; pero en

lo eclesiástico pertecene al Arzobispado de Guadalajara como la XVIII Parroquia Foránea.

NOCHIXTLAN, NOCHEZTLAN, NOCHTLAN o NOCHISTLAN se interpreta: "Lugar de tunas" por la abundancia de nopales que aún hay a sus alrededores y producen muchas tunas y en la antigüedad fue un gran pueblo fundado en la cumbre de un gran cerro que era conocido por el Peñol de Nochistlán y ahora es llamado Cerro de San Miguel a cuyo pie se extiende ahora la actual ciudad.

Fue un Tlatoanazgo independiente de varios miles de indios pertenecientes a la Raza Caxcana, belicosos, valientes y guerreros cuyo Cacique, al tiempo de la Conquista, era un indio llamado PANTECATL que cuando fue bautizado recibió el nombre de D. Francisco.

Una participación activa e importante tomó el Tlatoanazgo de Nochistlán en la renombrada Guerra del Mixtón, pasada la cual, fue refundado el pueblo en el lugar que existe ahora, con los naturales que fueron bajados del peñol, por el infatigable y V. P. Fr. Miguel de Bolonia y dicho pueblo pertenecía a la encomienda del conquistador Miguel de Ibarra.

Ya desde entonces existía, como a dos leguas hacia el Oriente, un pequeño Cacicazgo de indios, también de la Raza Caxcana, llamado TOYAHUA, TOYAGUA que muchos españoles llamaron TAYAGU y se interpreta: "Lugar donde se derrama o cae el agua" por estar situado al pie de unas montañas que lo rodean y de las cuales baja el agua a Toyahua en el temporal de las lluvias. Hoy aún forma parte de la comprensión eclesiástica y civil de Nochistlán.

Antes de la Conquista TOYAHUA pertenecía al TLATOANAZGO de JUCHIPILA junto con los pueblos de Apozol, Jalpa, Mecatabasco o Villa del Refugio, San Pedro Apulco, Tepechitlán, Metzquitán y Tenayuca.

Cuenta el P. Fr. Antonio Tello que cuando los Aztecas o Mexicanos vinieron del Norte en su peregrinación hacia el Valle de México al pasar, en el año 1164, por Juchipila, sojuzgaron este pueblo y edificaron en él templo a los ídolos y en seguida: "Poblaron también los pueblos de Jalpa, Mecatabasco, TOYAHUA, Apozol, etc.", y en TOYAHUA, como en los demás pueblos: "Pusieron gobernadores y caciques, mandando el demonio (por medio de su ídolo Huitzilopochtli) que de los primeros niños que naciesen le sacrificasen docientos". El Cacique de TOYAHUA estaba sujeto al de Juchipila, llamado XIUHTECUHTLI, y junto con los naturales del Cacicazgo de TOYAHUA le pagaban onerosos tributos de los animales que cazaban y de lo que de maíz y otras semillas producían sus tierras.

El dios que amparaba y protegía todo el Tlatoanazgo era XOCHIPIL-

TZINTLI "dios de las Flores" que era muy venerado también de los naturales de TOYAHUA quienes concurrían a venerarlo al templo que se le tenía dedicado en el Pueblo de Juchipila, cabecera del Tlatoanazgo.

La conqusta del Pueblo de Toyahua tuvo lugar en el año de 1530. Sabedor Nuño de Guzmán de lo grande y poblado de los valles de Juchipila y Nochistlán envió desde Tonalá, donde se encontraba, al Capitán Cristóbal de Oñate con 50 hombres de a caballo, 30 de a pie y 500 tonaltecas y tlajomultecas para que sujetase y conquistase todos aquellos pueblos.

Partió Oñate para su viaje; pero en Izcatán, cerca del Río Lerma, y por Teponahuazco tuvo unas escaramuzas con los indios que le impedían el paso y pudo al fin llegar a Nochistlán donde encontró alzados a los indios en el peñol fortísimo a donde también se habían juntado los indios de Toyahua avisados por el Cacique Tenamachtlán, señor de Tlacotlán, y eran más de seis mil. Hubo un reñido combate. Unos quedaron muertos, otros huyeron y a los más hicieron prisioneros y habiendo visto este mal suceso, los indios de Nochistlán y de Toyahua y de otros pueblecillos comarcanos, llenos de humildad, vinieron ante Cristóbal de Oñate y le dieron la obediencia y él tomó posesión de estos pueblos y al partir dejó en Nochistlán a Juan de Oñate "para conservar lo conquistado" y este cuidó de los indios de Toyahua para que no se alzasen. Poco después pasó el Pueblo de Toyahua a la encomienda de Miguel de Ibarra.

La Conquista Espiritual de estos naturales de Toyahua fue obra de los religiosos de N. P. San Francisco. En 1531 el P. Fr. Antonio de Segovia fundó en Tetlán, cerca de Tonalá, el Convento de Nuestra Señora de la Asunción y desde allí tanto él como los VV. PP. Fr. Juan de Badillo y Fr. Andrés de Córdova se desprendieron hasta la provincia de los caxcanes: Juchipila, Tlaltenango, Mecatabasco y Nochistlán de donde pasaron al Pueblo de Toyahua, como tan cercano, y anunciaron la Fe, los catequizaron, los bautizaron y los exigieron a vivir con una sola mujer y plantaron una cruz en el centro del poblado.

Fue entonces cuando el Cacique Pantecatl de Nochistlán se bautizó y recibió el nombre de D. Francisco.

También puso la mano en la naciente cristiandad de Toyahua el V. P. Fr. Juan de Padilla, el P. Fr. Martín de Jesús y el P. Fr. Juan Pacheco.

Nunca estos indios inspiraron confianza a los conquistadores y temiendo sus alzamientos dispuso Nuño de Guzmán que se fundara una ciudad cerca de Nochistlán para defensa de lo conquistado. Fue así como en la mesa del Cerro de San Juan, a un kilómetro del actual Nochistlán, Juan de Oñate fundó el 5 de enero de 1532 la Ciudad de Guadalajara, la primera vez, desde

donde eran vigilados los indios de Nochistlán, Toyahua, y demás poblados comarcanos.

Iniciada la Guerra del Mixtón en 1541 Nochistlán convirtióse en uno de los principales focos de la insurrección alzándose los indios y con ellos los naturales del Pueblo de Toyahua quienes quemaron sus casas y se remontaron al Cerro de San Miguel, entonces asperísimo peñol, y se unieron a los indios de Nochistlán en la obra de cerrar las entradas del peñol con siete albarradas muy fuertes que ni el mismo Pedro de Alvarado, el famoso Tonatiuh, pudo franquearlas y murió en la contienda.

Confederáronse los indios desde Juchipila hasta Jalpa y los de Tlaltenango, Apozol, Nochistlán y Toyahua y los indios tecuexes de Mitic, Acatic, del valle de Tlacotlán y de San Cristóbal de la Barranca. El 28 de septiembre de 1541 participando los de Toyahua dieron los indios un ataque tan feroz a la Ciudad de Guadalajara, en su segundo sitio de Tlacotlán, que sólo la protección del Arcángel San Miguel y la pericia de Cristóbal de Oñate pudieron poner a salvo la vida de los conquistadores.

En octubre del mismo año de 1541 vino desde México el Virrey D. Antonio de Mendoza quien pasando por los altos del valle de Tlacotlán, Cerro Gordo, Acatic y Valle de Mezcala llegó al Peñol de Nochistlán y lo rodeó con su ejército de españoles y tlaxcaltecas situando la artillería ante la entrada al peñol. D. Antonio de Mendoza se colocó en el camino que va a Teocaltiche, Cristóbal de Oñate en el camino que va a Jalpa y otros españoles en el camino que entonces iba a la naciente Villa de Guadalajara de Tlacotlán.

Requiriolos de paz el Capitán Miguel Ibarra que era su encomendero y la respuesta fue una lluvia de flechas y de piedras y visto esto por el Virrey dió orden de ataque que se repitió varios días en los que murieron como dos mil indios, otros tantos se desbarrancaron y otros dos mil se aprestaron para continuar la guerra y los restantes huyeron.

Se cuenta que temeroso Miguel de Ibarra de que se acabaran los indios de su encomienda de Nochistlán y de Toyahua en una de las noches del sitio se apalabró con el Cacique D. Francisco Pantecatl que llorando pedía indulgencia y Ibarra le facilitó la fuga con más de dos mil indios con sus mujeres e hijos. Y poco después conociendo que los prisioneros eran también indios de los pueblos de su encomienda les volvió a facilitar la huída; pero después de haber recibido formal promesa de sus caciques de volver a sus pueblos que habían abandonado.

Fue así como los naturales y el Cacique de Toyahua que escaparon de la matanza volvieron a su pueblo y lo habitaron de nuevo. después recibie-

ron la amable visita del V. P. Fr. Antonio de Segovia quien los sosegó y consoló y en 1542 el V. P. Fr. Miguiel de Bolonia enviado al Convento de San Francisco de Juchipila por el Custodio Fr. Antonio de Segovia para que: "Fuese a los pueblos de Juchipila, Nochistlán y A TODOS LOS DEMAS que habían sido en la conspiración pasada", llegó también hasta Toyahua predicando, bautizando y ayudado de los mismos naturales reacondicionó el pueblo e hizo que levantaran iglesia pajiza y viniendo desde Juchipila, atravesando la sierra a pie, descalzo, con un bordón y el breviario en la mano, comiendo maíz tostado, cada dos meses repetía su visita a los indios de Toyahua para instruirlos en la fe y reducirlos a la vida civilizada.

Parece que todavía en 1583 Toyahua era atendido por los religiosos de San Francisco de Juchipila. El Obispo de la Mota y Escobar tratando de Nochistlán escribía así en 1605: "Hay en él 120 indios vecinos, de su Magestad, y (es) Doctrina de franciscos" lo que indica que para esa fecha Nochistlán ya tenía religiosos de pie; pues era "DOCTRINA" y Toyahua, como tan cercano, era Pueblo de Visita y si entonces Nochistlán tenía 120 indios vecinos Toyahua tendría todavía mucho menos.

En 1621 Toyahua pertenecía a la Alcaldía Mayor de Juchipila junto con los pueblos de Guanusco, Nochistlán y Tenayuca y ya entonces Nochistlán aparece como partido de clérigos y por consiguiente ya los naturales de Toyahua eran atendidos por sacerdotes del Clero Secular y ya en el año de 1785 había ascendido el número de habitantes de Toyahua a 260 indios dedicados al cultivo de sus tierras.

Todavía ahora pertenece a la Parroquia de Nochistlán y tiene muy pocos habitantes. El aspecto de dicho Pueblo de Toyahua es de mucha antigüedad y poco ha adelantado materialmente desde el tiempo de los frailes. Tiene calles bien trazadas y rectas, con la tierra suelta, las casas de estilo antiquísimo, con grandes solares, otras en forma de jacal. Sus pocos habitantes viven en medio de un silencio sepulcral que solo es turbado de cuando en cuando por el canto de los gallos cuyo canto repite el eco de las cercanas montañas. En el centro del poblado, circundado de derruídas tapias de musgoso adobe, está el cementerio lleno de tumbas y de sepulcros, cruces y epitafios de piedra; pues aún está en servicio. En el centro todavía se levanta, sobre un montón de piedras una basa rústica que sirve de peaña a una rolliza cruz de cantera que tal vez fue erigida por los frailes de San Francisco cuando venían a administrar estos indios desde Juchipila. Hay en dicho cementerio por todo adorno algunos árboles de mezquite.

Dicho vetusto cementerio sirve de atrio a un esbelto Santuario que mira hacia el Poniente y tiene la espalda al Oriente. Es todo de cantera rosada y

de aspecto también muy antiguo. Está dedicado a una milagrosa imagen de la Madre de Dios en su advocación del Rosario que atrae mucho la devoción y que es conocida y venerada con el nombre del pueblo y se le llama: NUESTRA SEÑORA DE TOYAHUA.

Nada se sabe de su origen que se pierde en la noche de los tiempos. Muchos creen que también fue dádiva del P. Fr. Miguel de Bolonia que fue apóstol de estos indios muchos años a partir de 1542; mas esto no se puede asegurar con certeza. Otros creen, y esto parece ser más probable, que fue dada al pueblo por los frailes de San Francisco que se establecieron en San Francisco de Nochistlán en el mismo Siglo XVI y a quienes perteneció Toyahua como Pueblo de Visita. Lo único que puede asegurarse con certeza es que ya en el Siglo XVII la imagen estaba allí con gran veneración y cariño por parte de los naturales y que al hacerse cargo del Curato de Nochistlán los clérigos seculares a quienes se entregó al par que otros pueblos como Teocaltiche, Jalostotitlán, etc., viendo estos la grande devoción que ya tenía la Sda. imagen y que la primitiva ermita donde era venerada estaba ruinosa por ser de adobes construyeron, ayudados por los naturales de Toyahua, una iglesita de cantera, de poca altura, con tres bóvedas, con el frente y la portada de cantera roja. Se levantó en el mismo lugar de la primitiva capilla y en esta segunda capilla, que no es más, recibió la imagen de la Virgen del Rosario espléndidos y continuos cultos por espacio de casi ciento cincuenta años.

Todavía en octubre de 1941 pude contemplar personalmente este Santuario ya derrumbándose y lo ocupaban los naturales para guardar la leña que serviría para hacer las luminarias en las noches de las fiestas de la Virgen. Aún tenía entonces al lado izquierdo unas derruídas habitaciones de adobe, donde habían nacido nopales y zacate, y habían sido la antigua sacristía y la morada donde se hospedaba el fraile o sacerdote secular cuando venía a administrar estos indios en los pasados siglos. Y por más que indagué no me supieron decir si había habido allí el tradicional Hospital de la Limpia Concepción que de seguro debió haber como pueblo que era perteneciente a los Frailes de San Francisco.

Como siguiera creciendo al paso de los años la devoción a esta imagen de la Virgen del Rosario, a mediados del Siglo XVII se comenzó a levantar en su honor otro esbelto y suntuoso Santuario, frente al otro pequeño y derruído, el cual, por una fecha conservada en la puerta del costado del lado norte, consta que fue terminado el día de San Antonio de Padua, 13 de junio, del año de 1778.

En dicho año y con muy solemnes fiestas fue trasladada la milagrosa imagen de Nuestra Señora de Toyahua a su nuevo Santuario y a su nuevo

altar que era una verdadera maravilla porque era un artístico retablo de madera, de estilo Churrigueresco como el de Aranzazú de Guadalajara, que llenaba todo el presbiterio y hasta tocar la bóveda. Estaba formado por multitud de hornacinas con varias imágenes de santos ricamente estofadas, guirnaldas, frisos, columnas salomónicas, capiteles, etc., y todo ricamente dorado que producía el efecto de una ascua de oro.

En el centro del retablo había un nicho con sus respectivos cristales donde estaba colocada con grande veneración la antigua y milagrosa imagen de la Virgen del Rosario. Así se conservo el Santuario hasta fines del pasado Siglo XIX.

Dicen que al principio de este siglo siendo Capellán del Pueblo de Toyahua el Pbro. D. J. Rosario Gutiérrez con el objeto de hacerle al Santuario algunas reparaciones, por cierto muy urgentes, hicieron venir abajo el hermosísimo retablo churrigueresco y queriendo derribar alguna bóveda para construirla de nuevo como estuviera muy sólida y difícil para hacerlo con barra lo hicieron con dinamita, y sucedió lo que tenía que suceder: se cuarteó todo el Santuario, se reventaron las bóvedas de los cruceros y el frente del Santuario se hundió.

Todavía en octubre de 1941 en que visité esta milagrosa imagen y su Santuario éste estaba hundido, sin bóvedas, lleno de cuarteaduras y con no poco dolor contemplaron mis ojos, en un oscuro cuarto y entre un hacinamiento de escombros, las antiguas y estofadas estatuas del retablo y la pedacera de éste relegados al más completo abandono.

Para que la imagen de la Virgen siguiera recibiendo culto y veneración lo naturales de Toyahua construyeron una ermita de adobe y madera y en un sencillo altar la colocaron, en un nicho de madera con cristales, y así estaba en el año de 1942 y los naturales de Toyahua por riguroso turno cuidaban todos los días de la mañana a la noche, la ermita y la imagen de la Virgen. A la entrada estaban colgados los retablos con los favores que a muchas personas ha alcanzado la Madre de Dios, muchos de los cuales datan de 1723 y de fechas posteriores. Había también manifiesto el documento auténtico en que el Sr. Arzobispo de Guadalajara, Dr. y Mtro. D. Francisco Orozco y Jiménez a petición del Sr. Cura de Nochistlán, Pbro. D. Tiburcio Alvarez, concedía una indulgencia a los que rezasen determinadas preces ante la imagen de Nuestra Señora.

El actual Sr. Cura de Nochistlán, Pbro. D. Ramón Pérez, ayudado de los naturales de Toyahua y de los muchos devotos de Nuestra Señora del Rosario restauró las bóvedas del Santuario derruído y le hizo las mejoras más indispensables y cuando esto estuvo terminado se trasladó a él la milagrosa

imagen donde a la fecha se venera colocada en un nicho de madera en un rústico altar de ladrillo desaliñado, que llena el presbiterio. Lo único que hay que admirar en este Santuario son las portadas de la puerta mayor y la del costado, obras magníficas en tallado de piedra rosada en cuyo centro aparece la Virgen del Rosario, sentada, entregando el Rosario a Santo Domingo su propagador en el mundo.

Desde tiempo inmemorial Nuestra Señora de Toyahua es llevada todos los años a la Iglesia Parroquial de Nochistlán para alcanzar de la Madre de Dios un buen temporal. Hace su entrada al rededor de la Fiesta del Corpus Christi y es recibida con grande cariño y no menor veneración y se coloca en un altar portátil, en el presbiterio, al lado de la Epístola, donde no le faltan cirios y flores.

Como visita varios poblados de la misma parroquia en tales visitas desgraciadamente se ha quemado dos veces. La primera fue en el pasado Siglo XIX y la segunda ya en el presente siglo; mas es tanto el apego que le profesan los naturales de Toyahua que ambas veces que ha sido necesario traerla a Guadalajara para que un escultor la retoque ha de ser conducida por ellos mismos y cuatro o cinco indios se quedan con el escultor durante el tiempo que dura la ejecución y aun renuncian a tomar alimentos por no separarse de su imagen y por el infundado temor de que se las vayan a cambiar.

Cuando caminan para llevarla de un lugar a otro en las visitas, cubren su nicho con telas para librarla del sol y del polvo. Le quitan la corona que lleva en su cabeza y le colocan agraciado sombrero de caminante y le cubren el rostro con algodones que después son muy buscados y repartidos entre ellos como preciadas reliquias. Mas todo esto con grande respeto, veneración y grande cariño a la Madre de Dios en su imagen de Nuestra Señora de Toyahua.

SU DESCRIPCION.

Esta imagen de Toyahua es un poco más grandecita que las demás de su tiempo; pues tiene cerca de 75 Ctms. de altura y representa como se ha dicho ya a la Virgen en su advocación del Rosario. Puede decirse con toda verdad que la actual imagen nada tiene de la imagen del Siglo XVII puesto que al incendiarse dos veces ha sido necesario renovarla casi del todo.

La antigua imagen, antes de incendiarse la primera vez y según el decir de los naturales más ancianos de Toyahua, era mucho más hermosa que la actual: de facciones extremadamente delicadas y bellas y de una coloración muy sonrosada y brillante, como la mayoría de las imágenes de aquella le-

jana época. La de hoy representa a la Virgen de pie, con el cuerpo de madera, en forma de cono pintado de rojo muy subido. Tiene los brazos de lienzo de lino. El rostro es alargado, la nariz recta, los ojos de cristal, la boca breve y los labios cerrados. Su cuello es un poco erguido, aparece llena de majestad y no carece de cierta gracia y hermosura.

Con su brazo izquierdo sostiene un Niño Jesús, muy imperfecto, con sus bracitos abiertos. Tiene la Virgen la mano derecha en actitud de sostener el Santísimo Rosario, insignia de su título.

Visten ambos de ricas telas de tisú, seda y brocados. Los vestidos del Niño varían en los colores; pero la Virgen viste túnica blanca ceñida por cíngulo de oro y manto azul que le pende de sus hombros y se extiende por delante y tiene larga cauda hacia atrás. A veces también la visten toda de blanco y todas sus vestiduras están adornadas de bordados, perlas, flecos y galones de oro. Aún conserva algunos de brocados muy antiguos.

Además pisa la Virgen en una rica peaña de antigua y rica plata en forma de basa cuadrangular, con cornisa arriba y abajo, y dos molduras de pecho de paloma, toda con curiosos arabescos grabados a fuerza de cincel y de la parte superior de la peaña se eleva la media luna de plata con estrellas en las extremidades y que viene correspondiendo a los pies de la Virgen.

Sobre las rizadas y sobrepuestas cabelleras, del Niño y de la Virgen, se asientan ricas coronas de plata sobredorada adornadas con antiguas piedras de varios colores y la Virgen, además, lleva una ancha aureola de plata dorada con rayos, muy antigua, que ostenta una cruz en el remate a modo de ostensorio o custodia, y zarcillos de oro pendientes de sus orejas.

Todo como vestigio de una antigua riqueza y esplendor de este Santuario e imagen de la Madre de Dios hoy completamente desaparecidos.

SU FIESTA.

Durante el tiempo de lluvias Nuestra Señora de Toyahua permanece en la Iglesia Parroquial de Nochistlán donde es visitada por sus hijos y devotos que a toda hora no le faltan. Acercándose el mes de octubre sale de la parroquia para visitar la Vicaría de Tlachichila y la Villa de la Sma. Trinidad antes conocida por Las Animas.

Ha sido notable en la historia de esta V. imagen que desde 1941 comenzó a hacer las supradichas visitas y en Tlachichila el P. Vicario que lo es el Pbro. D. Isabel Miramontes desde hace muchos años y por su fama de virtud es conocido en aquella región por "El Padre Chabelito", la recibió con

especiales solemnidades y regocijos y al regresar la V. imagen a Nochistlán no obstante que hay que atravesar ásperos cerros, entre ellos el antiguo Peñol de Nochistlán hoy llamado Cerro de San Miguel, el mencionado P. Vicario con espíritu de grande penitencia acompañó a Nuestra Señora de Toyahua a pie, descalzo, engrillado de los tobillos hasta derramar copiosa sangre por aquellos caminos; pero lleno de gozo rezando el Rosario y entonando alabanzas a la Divina Señora que el devoto pueblo repetía con grande unción y no poca edificación. ¡Que todo sea para alabanza y gloria de Nuestra Señora!

De regreso a Nochistlán es conducida a los diversos templos de la población como San José, San Sebastián y el Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe donde se le dedican muy solemnes funciones y que cada barrio manifiesta a Nuestra Señora de Toyahua la gran devoción que se le profesa. Y el traslado de la imagen de un templo a otro se hace conduciéndola en devota procesión, al caer la tarde, en medio de cohetes, danzas, repiques, etc., yendo los vecinos de cada barrio con ceras encendidas, y rezando el Rosario y cantando las alabanzas de Nuestra Señora. Colocada la imagen en el adornado altar que en cada templo se le tiene preparado se comienzan sus festejos con el canto de las Vísperas del Común de la Virgen María.

El sábado anterior al primer domingo de octubre vuelve a la iglesia Parroquial donde se le canta al oscurecer el Rosario de Despedida y durante la noche no se cierran las puertas de dicha iglesia, la imagen se vela toda la noche, y es grande la multitud de fieles que a toda hora rezan y cantan despidiéndose de la Santa Imagen.

El domingo primero de octubre, después de la primera Misa, y a la hora del alba parte para su Santuario de Toyahua y este traslado se convierte en una grande romería que atrae multitud de visitantes y peregrinos de toda aquella región como Juchipila, Nochistlán, Tlachichila, Michoacanejo, Acasico, etc., etc., y todos cantan, rezan y es continuo el tronar de los cohetes y ristras.

Al llegar a su pueblo salen todos sus hijos a darle la bienvenida y a saludar a su Santísima Madre y en medio de lágrimas y regocijos es llevada a su Santuario donde se le dedica Solemne Misa de Función con sermón. Las diversas danzas bailan en el cementerio, hay músicas y al rededor del Santuario se sitúa una muy concurrida feria que llena de regocijo al antiquísimo y destartalado Pueblo de Toyahua. Por la noche hay serenata y vistosos fuegos pirotécnicos y la imagen de Nuestra Señora queda quietecita y silenciosa en su Santuario hasta el año siguiente en que se renuevan sus tradicionales festejos.

FUENTES HISTORICAS

Que se consultaron para escribir la Reseña de Nuestra Señora de Toyahua:

ARREGUI, Domingo Lázaro de. "Descrip. de la N. Gal.". Pág. 118.

CHAVEZ HAYHOE, Dr. Arturo. "Las Guadalajaras Pre-Atemajaquenses. Guadalajara de Nochistlán. En Bolet. de la Junta Aux. de la Soc. Mex. de Geogr. y Est. Año de 1941. Págs. 19-31.

FREJES O. F. M. Fr. Francisco. "Hist. Brev. de la Conq. de los Edos. Indep. del Imp. Mex.". Págs. 102-104. 130-154.

FREJES, O. F. M. Fr. Francisco. "Mem. Hist. de los Suc. más Not. de la Conq. Part. de Jal.". Págs. 46. 68-91.

DAVILA GARIBI, Lic. J. Ignacio. "Brev. Ap. acerca de los Chimalh.". Lec. 5a. Págs. 47-49.

DAVILA GARIBI, Lic. J. Ignacio. "Fr. Antonio de Segovia y Fr. Miguel de Bolonia". 1a. Ed. Méx. Año de 1943. Págs. 14, 18 y 27.

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la N. Gal.". Cap. 9. Pág. 77. No. 3, 7, 8 y 11. Cap. 14. No. 4 y Sigs. Págs. 105-106. Cap. 25. Págs. 165-168. Cap. 27. Págs. 179-185. Cap. 28. Pág. 187-191. Cap. 29. Págs. 193-195.

MOTA Y ESCOBAR, Alonso de la. "Descrip. Geogr. de los R. de N. Gal., N. Vizc. y N. León". Págs. 128-129.

NOTICIAS VARIAS de la N. Gal. Pág. 86.

OROZCO, Pbro. Luis Enrique. Informes, tradiciones, observaciones, que personalmente recogió en el Pueblo de Toyahua, en la fiesta de esta Imag. el Domingo primero de Oct. de 1941.

PAEZ BROTCHIE, Luis. "Hist. Mín. de Jal.". Tom. I. Págs. 15, 26, 34 y 53.

PALACIO O. F. M. Fr. Luis del Refugio. "Sobre el Padre Segovia". Biografía. En el Bolet. de la Junta Aux. de la Soc. Mex. de Geogr. y Est. Año de 1941. Págs. 101-142.

TELLO, O. F. M. Fr. Antonio. "Crón. de la S. Prov. de Xal.". Cap. 2. Págs. 20-21. Cap. 33. Pág. 86. Cap. 34. Págs. 89-91. Cap. 49. Pág. 138. Cap. 86. Pág. 276. Cap. 108. Pág. 354. Cap. 113 y 114. Págs. 363-373. Caps. 116, 117, 118 y 119. Págs. 381-403. Cap. 136. Págs. 446-448. Caps. 137, 138, 139, 141 y 142. Págs. 449-475.

Libr. IV. Cap. 8. Págs. 47-48.



CAPITULO LII

NUESTRA SEÑORA DE SAN MIGUEL.

CASI al Norte del actual Estado de Jalisco, perteneciendo en lo civil al Estado de Zacatecas, se encuentra la Parroquia de San Juan

Bautista del Teul que eclesiásticamente es la XX Foranía del Arzobispado de Guadalajara al cual ha pertenecido desde la más remota antigüedad.

Varios son los nombres con que los historiadores denominan este pueblo: TEUIXL, TOIX, TUICH, TUITO, TEUTL de donde se originó TEUL como ahora se le conoce y cuyo nombre viene de THEOTL que se interpreta "Dios" por haber habido en dicho pueblo un gran teocalli dedicado al ídolo Theotl veneradísimo en toda la región.

Se sabe que el Teul en la más remota antigüedad fue un Señoría habitado por miles de indios de una raza desconocida que fundaron el pueblo en la mesa de un escarpado peñol que está como a media legua de la actual población y que en aquellos tiempos era de peñas tajadas, de difícil acceso, que tenía una sola entrada y ésta muy áspera y dificultosa. Allí fundaron también un teocalli o templo dedicado a los dioses y era muy visitado por peregrinos de diversos cacicazgos de la región que consideraban al Teul como una ciudad sagrada; mas en el año de 1164 de nuestra era los aztecas o mexicanos guiados por su dios Huitzilopochtli hicieron su irrupción en este pueblo y obligaron a sus primitivos moradores a huir a las serranías de Jora, Tepec y San Pedro Analco donde llevaron una vida feroz y bárbara.

Posesionados del Teul los rústicos mexicanos tomaron el nombre de CAXCANES por muy valientes y belicosísimos y reedificaron el pueblo rodeándolo de fuertes murallas de piedra sobre la peña tajada, levantaron un templo muy suntuoso hacia el centro, precedido de una espaciosa plaza con una fuente de cristalinas aguas con gradería para bajar a ella. Fundaron además un Tlatoanazgo independiente denominado TONANIPAN cuya capital era el Teul en la que ordinariamente residían más de seis mil indios. tenía además muchos sacerdotes.

Siguió el Teul siendo el lugar más venerado y visitado de todos los naturales de los cacicazgos de la región en cuyo teocalli se ofrecían sacrificios humanos de hombres y niños enseñados por los mismos aztecas quienes habían también construído, a los lados del teocalli, dos pirámides para depositar los cuerpos de los sacrificados y que con el tiempo se habían convertido en osarios. El ídolo de piedra que aquí se adoraba no teniendo denominación especial, como sucedía en otros cacicazgos, fue conocido con el nombre de THEOTL, era muy reverenciado e invocado y, como ya se dijo, dió nombre al pueblo y así se conoce y llama hasta hoy día. Y aunque había algunos otros templos de mucha fama en los alrededores como el de Juchipila, el de Nochistlán, etc., sin embargo el de el Teul era considerado como el centro de la adoración y del culto.

Así se hallaba el Teul todavía en el Siglo XVI a la llegada de los españoles.

En marzo de 1530 se encontraba Nuño de Guzmán en Tonalá: "Donde tuvo noticia del valle... del Teul y Teules, que así se llamaba, y Tlaltenango; y envió al Capitán Cristóbal de Oñate con 50 hombres a caballo, 30 de a pie y 500 (indios) amigos para que entrase por aquellos valles y los conquistase". Por Huentitán salió Oñate para el Teul y a su paso fue conquistando Tlacotlán, Cuquío, Yahualica, Mexticacán, Nochistlán, Juchipila, Tlaltenango, donde fue muy bien recibido y regalado. De aquí pasó a Tepechistlán donde le dieron de comer y le dieron también cuenta de cuanto deseaba saber sobre el Teul. Llegados aquí, la mayor parte del ejército se quedó al pie del peñol, a la entrada, y solo Oñate con algunos subió hasta el pueblo donde los naturales le recibieron muy bien lo regalaron lo mejor que pudieron y sin alteración ninguna le dieron la obediencia y le proporcionaron unos indios que lo guiasen hasta Etzatlán donde le estaba esperando Nuño de Guzmán. Entre tanto durmió Oñate en Huitzila, que también conquistó y era entonces un pueblo numeroso perteneciente al Tlatoanazgo del Teul.

Casi a raíz de conquistados estos naturales del Teul provocados por los indios de Juchipila y Nochistlán y ayudados por los de Tlaltenango se alzaron y rebelaron contra los conquistadores y en número de treinta mil se pusieron al arma remontándose a la serranía y otros ocultándose en una gran cueva o gruta a un lado del peñol del Teul donde guardaron gran cantidad de maíz para poderse sustentar ocultamente si se prolongaba la guerra.

Dice el P. Fr. Antonio Tello que se padeció mucho para volverlos a conquistar. Un ejército de españoles fue a reducirlos y: "Murieron a manos de los indios todos los españoles". Por lo cual Nuño de Guzmán que andaba por Compostela, sabedor de lo ocurrido, en 1536 envió al Capitán Juan Delgado quien con muchos trabajos logró reducirlos y para que ya no alzaran derribó el gran templo y el ídolo Theotl y bajando del peñol a todos los naturales los obligó a que abandonaran este primitivo sitio del pueblo y lo refundaran abajo, media legua distante, y obedientes los indios fundaron de nuevo su pueblo que es el actual de San Juan Bautista del Teul. Se ganó todo esto el 24 de junio de 1536.

En cuanto al ídolo Theotl que tanta fama dió a la región y al pueblo parece que los españoles del ejército del Capitán Delgado después de haberlo roto para acabar con su memoria entre los indios lo enterraron y es el que en 1866 se encontró en una cisterna al hacer una excavación en dicho cerro o peñol.

En el orden espiritual estos naturales fueron conquistados por los reli-

giosos de N. P. S. Francisco. En 1531 hicieron entre ellos sus entradas los VV. PP. Fr. Juan de Padilla y Fr. Martín de Jesús o de la Coruña con muy escasos resultados. Después les siguieron los VV. PP. Fr. Antonio de Segovia, Fr. Juan de Badillo y Fr. Andrés de Córdova quienes desde el Convento de la Asunción de Tetlán, cerca de Tonalá, caminando a pie y en medio de mil trabajos, venciendo grandes obstáculos, entraron varias veces al Teul y bautizaron muchos y les legitimaron su matrimonio. Mas la conversión total del Teul tuvo lugar en 1536 en que debido a la conquista realizada por el Capitán Juan Delgado se le dió este pueblo en encomienda y habiéndolo cambiado al sitio actual logró que en el mismo año de 1536 viniera el V. P. Fr. Juan Pacheco a encargarse de catequizarlos y bautizarlos. Y entre este religioso y el Capitán Delgado pusieron la primera piedra y construyeron una iglesia que por la devoción de ambos al Santo Precursor, cuyo nombre llevaban, dedicaron a San Juan Bautista a quien constituyeron Titular de dicha iglesia y Patrón del Pueblo que desde entonces intitularon "SAN JUAN BAUTISTA DEL TEUL".

La Iglesia se dedicó el día de la Degollación de San Juan Bautista, 29 de agosto, del año siguiente de 1537. El P. Fr. Juan Pacheco dijo la primera misa y bautizó al Cacique del Teul que recibió el nombre de D. Juan de Guzmán y también a dos hijos que tenía y que se llamaron Juan y Catalina siendo el padrino el mismo Capitán Delgado y para acabar de celebrar la fiesta de la dedicación de la Iglesia el P. Fr. Juan Pacheco regaló a D. Juan de Guzmán una imagen del Bautista y a D. Catalina de Guzmán, su hija, una de Santa Catarina Virgen y Mártir que conservaron en grande veneración. Mas para aficionar a los naturales a que recurrieran a la iglesia a que aprendieran la Doctrina Cristiana discurrió el P. Fr. Juan Pacheco regalarlos con confites y listones de colores y con esto se aficionaron tanto que a toda hora estaban y querían estar en la iglesia resultando de todo esto la completa conversión del Teul.

Teniendo asiento en el Teul el P. Fr. Juan Pacheco, caminando también a pie con el breviario y un bordón, comiendo maíz tostado, tenía que recorrer cada dos meses los pueblos de Tlaltenango, Jalpa, Juchipila, Nochistlán y Teocaltiche, pero mucho le ayudó un clérigo anciano llamado Miguel Lozana quien, mientras él estaba ausente, adoctrinaba a los naturales y atendía a la construcción de la iglesia y los indios se le aficionaron tanto que cuando murió, el 3 de septiembre de 1537, cinco días después de la dedicación de la iglesia, le hicieron llanto general y lo sepultaron con veneración en la nueva iglesia, donde aún deben reposar sus venerables cenizas.

Parece que en sublevación general de 1541, llamada Guerra del Mixtón,

estos naturales quisieron permanecer fieles a su encomendero y a los religiosos y no se alzaron; pero hallándose en duros aprietos los indios del Mixtón cuando ya el Virrey D. Antonio de Mendoza los había sitiado y requerido el rendimiento y tal vez previendo la catástrofe, enviaron emisarios a los naturales del Teul tratándolos de cobardes y gallinas por no levantarse contra los españoles e hiriéndolos en su amor propio los obligaron a que les prestasen ayuda.

En número de dos mil se presentaron los del Teúl en el Mixtón donde de nuevo fueron burlados por los alzados por lo cual indignados los del Teúl bajaron del Mixtón y simulando pelear con los españoles se entregaron al Virrey Mendoza y al Capitán Juan Delgado que también andaba con el Virrey. Lleno de lágrimas explicó el Cacique que habían sido obligados a tomar parte en la rebelión y suplicó al Virrey le perdonase la vida y el Virrey conmovido y convencido de la verdad hizo que los del Teúl engrosaran sus ejércitos y habiendo dado término a lo del Mixtón con la rendición de los alzados, después de muchas matanzas y sangre, mandó al Cacique y naturales del Teúl que volvieran a su pueblo y se asentaran de paz.

Así lo hicieron y volvieron al Teúl; mas ya no estaba el P. Fr. Juan Pacheco; pues había pasado a evangelizar otros lugares. Parece que este P. Fr. Juan Pacheco, fundador de la cristiandad del Teúl, vivió muchos años. Tuvo algunas disensiones con el Provincial Fr. Juan Bautista de la Laguna y anciano y demente murió después de 1576. Su nombre debería guardarse con veneración en el Teúl.

En 1542 fue enviado por el V. P. Fr. Antonio de Segovia, que era el Custodio, el P. Fr. Miguel de Bolonia que andaba por Zapotlán el Grande para que atendiera toda la región desbastada por la Guerra del Mixtón y se estableció en Juchipila de cuyo convento salía de tiempo en tiempo, también a pie, con el breviario y bordón, comiendo maíz tostado, y así estuvo atendiendo a los naturales de San Juan Bautista del Teúl y ellos también concurrían cuando era necesario al Convento e Iglesia de San Francisco de Juchipila.

Viendo el V. P. Fr. Miguel de Bolonia que era mucha la gente que habitaba el Pueblo de San Juan Bautista del Teúl pensó fundar varios pueblos y sacando de dicho pueblo las familias necesarias fundó, a poca distancia, los pueblos de Santa María del Teúl llamado ahora de la Paz, San Lucas y SAN MIGUEL que es el pueblo que aquí nos ocupa.

Estos tres pueblos quedaron como "Pueblos de Visita" al fundarse poco después el Convento de San Juan Bautista del Teúl en el que ordinariamente residían dos religiosos, uno de los cuales era predicador en la lengua

de los naturales de estos pueblos y que según Fr. Antonio Tello hablaban la llamada "Lengua Tocha... y por eso son llamados (indios) Tochos".

El Obispo de la Mota y Escobar nos habla de esta jurisdicción al escribir así en 1605: "Es de encomendero y Doctrina de frailes franciscanos. Hay 220 indios tributarios que tienen por granjería criar aves y sembrar maíz. Como este camino es tan pasajero tiene buena salida de ambos géneros. Es de temple muy frío y sano; de lindas aguas y montañas donde hay mucha suma de venados. Es tierra fértil para labores y abundante de pastos para ganados; danse muchas y buenas frutas de Castilla". En 1621 se componía de 412 indios tributarios y había muchos astilleros donde se hacían carretas.

En el Siglo XVIII, año de 1785, el solo pueblo de SAN MIGUEL contaba con 127 naturales dedicados al cultivo de sus tierras. Hoy apenas llegará a 200 el número de naturales que lo habitan; pero es célebre en los marianos anales de este Arzobispado por conservarse allí muy antigua y venerable imagen de la Madre de Dios que tomando el nombre del pueblecillo es conocida e invocada por NUESTRA SEÑORA DE SAN MIGUEL que es muy venerada en toda la Parroquia de San Juan Bautista del Teúl.

Venérase esta imagen en un pequeño Santuario, de traza muy antigua, que es la iglesia del Pueblo de San Miguel. Está, según dicen, en un nicho con sus respectivos cristales en el centro del Altar Mayor de la antiquísima capilla o iglesita que es de la época de los Frailes de San Francisco, que duraron en el Teúl hasta fines del Siglo XVIII, y parece ser la del antiguo Hospital.

Del origen de esta V. imagen se ha logrado esclarecer que siendo tercer encomendero del Teúl el español Martín González, cuyo padre fue uno de los conquistadores de este pueblo, después de a mediados del Siglo XVI vino con el cargo de Guardián del Convento de San Juan Bautista del Teúl el M. R. P. Fr. Luis Lozano el cual fue Cura de la Doctrina del Teúl por muchos años y con grande empeño procuró el aseo de la iglesia de la cabecera y procuró mucho el aumento de la fábrica de aquel convento. Y a instancia, solicitud y cuidado del dicho Padre se fundaron cuatro HOSPITALES DE LA LIMPIA CONCEPCION DE NUESTRA SEÑORA con sus respectivas COFRADIAS del mismo título en los pueblos de San Juan Bautista del Teúl, Santa María, San Lucas y en SAN MIGUEL en las cuales cofradías se alistaron los naturales de cada pueblo.

Fundados los hospitales con sus capillas el mismo Fr. Luis Lozano colocó en cada una de ellas la imagen titular de Nuestra Señora de la Limpia Concepción y siguiendo los estatutos por los que entonces se regían todos los hospitales hizo que los naturales entrasen divididos cada semana para servi-

cio del hospital y que todos los sábados se cantase en la capilla la Doctrina Cristiana y en devota procesión fuese sacada la imagen de la Concepción adornada de flores yendo los naturales con ceras encendidas.

Después siguieron fomentando esta institución del P. Fr. Luis Lozano un R. P. de apellido Santiago, Fr. Juan Partida, Fr. Gabriel García y el P. Predicador Fr. Antonio de Aguilar.

Escribiendo el P. Fr. Antonio Tello en 1653 sobre el Convento del Teúl nos habla de estos hospitales: "Son tres, dice, los Pueblos de Visita que son San Lucas, Santa María y SAN MIGUEL y en todos HAY HOSPITALES... donde se curan los enfermos y se hospedan los pobres pasajeros".

Por el Cronista Fr. Nicolás de Ornelas sabemos que todavía en 1722 cuando él escribía, estos hospitales estaban aún en pie: "La administración (parroquial) afirma, ha quedado en cuatro pueblos que son: el Principal (S. Juan B. del Teúl), Santa María, San Lucas y SAN MIGUEL; que de todos se compone el número de 30 vecinos con 100 personas de razón (españoles) entre sus tierras. HAY COFRADIAS en todos (los) cuatro (pueblos) y HOSPITALES que han fundado los religiosos".

Todavía en 1795 estaban regidos por el P. Fr. José Béjar que fue el último fraile de San Francisco que atendió todo esto; pues a fines del Siglo XVIII se secularizó el Curato de San Juan Bautista del Teúl y fue el Clero Secular el que desde entonces se ha encargado de esta parroquia.

Con el pasar del tiempo y de los años acabó lo referente a estos simpáticos hospitales y hoy con fama de milagrosa queda en el Pueblo de San Miguel la imagen titular del Hospital de la Limpia Concepción mediante la cual la Virgen María ha protegido de manera palpable no solo al Pueblo de San Miguel sino también al de San Juan Bautista del Teúl por lo que es muy seguida y querida y desde tiempo inmemorial es llevada al Teúl todos los años a donde llega la víspera de la Festividad del Corpus Christi.

Cuentan que la causa de estos traslados de la imagen de San Miguel al Pueblo del Teúl fue los sustos y azoros que experimentaban los habitantes de este último pueblo en el cerro o peñol a cuyo pie se extiende la actual población y donde estuvo fundado el primitivo pueblo antes de la Conquista.

Se recordará que en dicho cerro había una gran cueva donde se ocultaban los indios y guardaban mucho maiz para el tiempo de sus guerras. Dice el Cronista Ornelas y también Tello que hacia 1542 cuando llegó el V. P. Fr. Miguel de Bolonia para atender y consolar a los naturales del Teúl estos con grande espanto le dieron cuenta y él mismo pudo presenciar que en dicha cueva se veían por las mañanas vestigios de animales que entraban a la cueva como de leones, tigres, toros, caballos y también de hombres, mujeres

y niños y todas las noches de las 7 a las 9 p. m. se oía música de toda clase de instrumentos como clarines, tambores, chirimías, pífanos, etc., todo muy distintamente y no en confusión. Aunque lo intentaron jamás pudieron ver ni quién entraba ni quién tocaba, pues cuando llegaban a la cueva todo estaba quieto y tranquilo.

Después de hacerles ver el P. Fr. Miguel de Bolonia que debía ser el demonio que por tantos siglos fue adorado en el ídolo Theotl y templo que había en el peñol, tomando la estola, el crucifijo y el manual y llevando a la vez candelas y agua bendita, subió a la cueva: "Y repetidas veces echó el Asperges y repitió con imperio el EXI FORAS MALEDICTE (del Exorcismo) y desde entonces no ha vuelto a oirse ni a verse vestigio alguno".

Muchos años después, parece que a fines del Siglo XVIII o a principios del XIX, comenzaron a notar los habitantes de San Juan B. del Teúl que todos los años, en el temporal de las lluvias, con grande frecuencia se asentaban, en la cumbre del peñol o cerro, culebras o trombas de agua, con tempestuosísimos huracanes que amenazaban destruir al pueblo. Otras veces eran nubes densísimas y negras que despedían multitud de relámpagos, rayos y truenos que causaron muchas muertes. Por o cual el acongojado pueblo volvió sus ojos suplicantes a NUESTRA SEÑORA DE SAN MIGUEL y para conjurar el peligro la extrajeron de su Santuario y la llevaron al Teúl y pudo comprobarse que desde que llegó la Divina Señora el peligro completamente desapareció repitiéndose desde entonces, año con año, la Visita de Nuestra Señora que hoy se hizo tradicional.

Durante el tiempo que está en la Iglesia Parroquial del Teúl la tienen muy adornada de flores y cirios y no le faltan devotos e hijos agradecidos que entrando de rodillas le piden grandes favores o le dan gracias muy rendidas por los que les ha alcanzado y por esto goza de fama de que es muy milagrosa.

SU DESCRIPCION.

Esta antigua imagen de NUESTRA SEÑORA DE SAN MIGUEL es pequeña; pues sólo tiene 35 Ctms. de altura. El cuerpo está formado por un cono de madera que se asienta sobre un cuadrito de madera que le sirve de peaña. Los brazos son de lienzo de lino, como los tienen las imágenes antiguas, y las manos son de madera.

El rostro es agraciado y de facciones finas, de forma un tanto oval, de color moreno, con las mejillas sonrosadas. Es de presumirse que ya la hayan retocado y entonces le pusieron ojos de vidrio, aunque ahora muestra el pár-

pado del ojo izquierdo completamente comido o caído. Tiene la nariz recta, la boca breve, los labios cerrados y rojos. Con lo cual no carece de atractivo.

La visten de ricas telas de seda, brocado, o tisú de oro y plata, con túnica blanca ceñida a su cintura por un cíngulo de borlas de oro y con el manto azul que le pende de los hombros y lleva muy extendido por delante y con cauda por detrás. Lleva las manos juntas ante el pecho ya que su propio título es la Concepción del Hospital de San Miguel; pero le colocan un rosario de oro y cuentan que el Sr. Cura del Teúl, D. Ramón Vélez, muy amante y devoto del Santísimo Rosario, fue quien se lo colocó entre sus manos y exigió a los fieles, muy impropiamente como se ve, que intitularan a la V. imagen: Nuestra Señora del Rosario de San Miguel y que así contra su propio título y tradición fuera conocida e invocada. Mas el pueblo se hizo el desentendido y la reconocen por la Concepción, como es y debe ser, y la sigue llamando NUESTRA SEÑORA DE SAN MIGUEL.

Sólo falta que le quiten el rosario que, aunque santísima insignia y de mucho aprecio, aquí es extraña al título de la Concepción que siempre ha llevado esta antigua y venerable imagen.

Sobre su rizada cabellera se asienta rica corona imperial de plata dorada y una aureola de plata formada de ráfagas de filigrana adornada con ocho estrellas y además lleva zarcillos de oro y collares de perlas.

La imagen así adornada y vestida posa en una peaña de plata sexagonal, con forma de pie de copa, con una hoja de acanto sobrepuesta en cada ángulo que nace de una pata de garra de águila. Completa el adorno la tradicional media luna de plata con estrellas en los extremos y que siempre se ha considerado como atributo de la Concepción Inmaculada de María.

SU FIESTA.

El 20 de noviembre sale Nuestra Señora de San Miguel de la Parroquia del Teúl para su Santuario; pero antes sus hijos y devotos le hacen celebrar muy solemne triduo de despedida. Después sale en medio de una muchedumbre que le canta, le reza y le llora y se detiene tres días en la iglesia del pueblo de Santa María de la Paz donde también se le dedican y consagran muy solemnes cultos y de allí, en medio de danzas, luces, cohetes, etc., es llevada hasta su Santuario.

Concurren a estos festejos no sólo fieles del Teúl sino también de Juchipila, Huitzila, Tepechistlán y demás pueblecillos del contorno y de aquella lejana región.

Otra fiesta se le dedica el 8 de mayo de cada año y es con la que la honran los vecinos del Pueblo de San Miguel. Se celebra en su Santuario y cons-

ta de Misa Solemne, predicación etc., estando la S. imagen muy adornada de luces, cirios y flores, queman en su honor muchos cohetes y diversos fuegos pirotécnicos y con grande regocijo asisten a todos los diversos actos los habitantes de su pueblo de San Miguel.

FUENTES HISTORICAS

Que se consultaron para escribir la Reseña de Nuestra Señora de San Miguel:

ARREGUI, Domingo Lázaro de. "Descrip. de la N. Gal.". Págs. 116-118.

DAVILA GARIBI, Lic. J. Ignacio. "Brev. Ap. acerca de los Chimalh.". Lec. 12a. Págs. 117-119.

FREJES O. F. M. Fr. Francisco. "Hist. Brev. de la Conq. de los Edos. Indep. del Imp. Mex.". Págs. 104 y 189.

FREJES, O. F. M. Fr. Francisco. "Mem. Hist. de los Suc. más Not. de la Conq. Part. de Jal.". Págs. 46-47 y 82-91.

MOTA Y ESCOBAR, Alonso de la. "Descrip. de los R. de N. Gal., N. Vizc. y N. León". Págs. 132-133.

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la: "Hist. de la Conq. de la N. Gal.". Cap. 10. Págs. 81-83 y Cap. 30. Págs. 197-199.

NOTICIAS VARIAS de la N. Gal. Pág. 85.

ORNELAS O. F. M. "Crón. de la Prov. de Stgo. de Xal.". Cap. 7. Págs. 20-22. Cap. 8. Págs. 25-26.

PAEZ BROTCHIE, Luis. "Hist. Mín. de Jal.". Tom. I. Págs. 15, 32, 74 y 79.

PALACIO O. F. M. Fr. Luis del Refugio. "Sobre el Padre Segovia". Biografía. En Bolet. de la Junt. Aux. de la Soc. Mex. de Geogr. y Estad. Año de 1941. Pág. 118.

PALACIO O. F. M. Fr. Luis del Refugio. "Recop. de Not. y Dat. que se Rel. con la Mil. Imag. de N. S. de Zapopan". Tom. I. Pág. 145.

TELLO O. F. M. Fr. Antonio. "Crón. Misc. de la S. Prov. de Xal.". Libr. II. Cap. 34. Págs. 92-94. Cap. 49. Pág. 138. Cap. 76. Pág. 233-237. Cap. 108. Págs. 353-355. Cap. 116. Pág. 381-384. Cap. 139. Pág. 457-461. Cap. 140. Pág. 461-467. Cap. 142. Págs. 473-475.

Libr. IV. Cap. 6. Págs. 37-40 y el Coment. del P. Palacio, Pág. 237.

Sirven de complemento las noticias, informes, descripciones, etc., que el Sr. D. J. Jesús González Cervantes, originario del Teúl y protector del Santuario de Ntra. Sra. de San Miguel, proporcionó al Autor en cartas suyas fechadas en Guadalajara, Jal., el 30 de enero y el 7 de febrero del año de 1949.



CAPITULO LIII

NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DE HUISQUILCO.

UN ramal de la carretera Guadalajara-Aguascalientes, recientemente inaugurado por el Gobernador del Edo. de Jalisco Lic. J. Jesús González Gallo, pasando por el renombrado Río Verde, conduce a la importante

Parroquia de Yahualica, pueblo que fue jurado por Villa el 9 de junio de 1878, y hoy pertenece a la X Foranía de Cuquío, de este Arzobispado.

El actual pueblo se recuesta en las lomas de unas mesetas que lo rodean, es más largo que ancho, con calles rectas y bien empedradas, decentes y hermosos edificios de aspecto colonial, elegante plaza principal con jardines y además tiene varios edificios públicos y algunos templos, todo lo cual le da un aspecto agradable y limpio. La mayoría de estas mejoras han sido obra del Gobernador Lic. J. Jessú González Gallo quien, por ser originario de Yahualica, ha dotado a su pueblo de costosísimas y grandes mejoras.

Llamóse este pueblo en la antigüedad AYAHUALLICAN o YAHUALICAN que poco a poco fue degenerando en AHUALICA, YAGUALICA y así se le nombró en la Epoca Colonial. Hoy ha quedado en YAHUALICA y se interpreta "Lugar situado en el redondel" por haber estado situado el primitivo pueblo antes de la Conquista en la meseta redonda de un cerro que poco ha hicieron desaparecer por disposición del Gobernador González Gallo para construir una gran presa de agua denominada del Estribón que da vida y fecundidad a este antiguo pueblo.

En tiempos pre-hispánicos YAHUALICAN fue un TLATOANAZGO independiente, habitado por indios de Raza Tecuexe, muy valientes y guerreros, que sostuvieron grandes y sangrientas batallas cuando hacia 1165 o poco después los aztecas o mexicanos que se habían asentado en Teocaltiche, en su peregrinación hacia el centro de la República, intentaron posesionarse del territorio de YAHUALICAN y en las cuales salieron siempre victoriosos los tecuexes; pero tales guerras se sucedieron por más de 260 años y sólo cesaron cuando vinieron los conquistadores y asentaron la paz como afirma el P. Fr. Antonio Tello.

El TLATOANI de YAHUALICAN, o Cacique, tenía sujetos a su soberanía varios poblados de los más inmediatos como eran MAYONALISCO hoy Manalisco, ACATZCICO hoy Acasico y AHUITZCOLCO que es el pueblo que aquí nos interesa y cuyo nombre también fue degenerando en AHUISCULCO, HUXCUILCO, GUITZCULCO y quedó en HUISQUILCO como ahora se le conoce y se interpreta "Lugar situado donde serpentea o hace ondulaciones el agua del rio". Estaba también habitado por indios tecuexes y su Cacique siempre fue fiel aliado del Tlatoani de Yahualican.

No dicen las crónicas qué ídolo haya sido adorado en todo este Tlatoanazgo; pero al fin como tan cercano a Juchipila y Nochistlán donde era reverenciado y muy adorado el dios de las flores "XOCHIPILTZINTLI" es muy posible y probable que este mismo ídolo haya sido la divinidad preferida de los naturales de Yahualica y de Huisquilco y que hayan también con-

currido en peregrinaciones a ofrecerle sacrificios al cué o adoratorio que tenía erigido en el peñolete donde estaba asentada la primitiva y antigua población de JUCHIPILA.

Desde poco antes que llegaran los conquistadores todo este TLATOANAZGO de YAHUALICAN se sabe que estaba gobernado por una "SEÑORA CACICA" que tenía buenas dotes para el gobierno y quizá era viuda del difunto TLATOANI. Ella era muy bien obedecida de los indios del pequeño Cacicazgo de Huisquilco.

Así se hallaban estos pueblos cuando sonó la hora de su conquista. Fue el Capitán Cristóbal de Oñate quien, enviado por Nuño de Guzmán, desde Tonalá, con 50 españoles a caballo, 30 de a pie y 500 indios auxiliares tonaltecas y tlajomultecas, llevando su ruta hacia Teocaltiche llegó en abril de 1530 frente a YAHUALICAN y en el sitio llamado "TOLILITLA", en un recodo del río, le salieron los indios capitanes de este pueblo, enviados por la Cacica, y junto con los caciques de Manalisco, HUISQUILCO y muchísimos naturales; pues la jurisdicción se componía de quince mil indios vasallos, recibieron de paz al Capitán Oñate, le ofrecieron presentes de frutos de la tierra y caza y le dieron la obediencia quedando así sujetos a la conquista de Nuño de Guzmán, Yahualica, HUISQUILCO, Manalisco, Acasico y demás pequeños poblados pertenecientes a este Tlatoanazgo.

Después estos pueblos se dieron en encomienda al español Juan de Alaejos y de 1540 a 1550 le siguieron como encomenderos Cristóbal Romero que adquirió esta encomienda "por Venta" y después él mismo la cedió a su yerno Francisco de Olivares. Estos tres encomenderos tuvieron sujetos a los naturales de Huisquilco.

En el orden espiritual tanto los naturales de Yahualica como los de Huisquilco fueron evangelizados en la Fe por los frailes de N. P. S. Francisco; pues consta que el V. P. Fr. Martín de Jesús o de la Coruña hizo sus entradas entre estos indios y les anunció la Fe viniendo desde Juchipila. Después hizo también sus entradas a estos pueblos el V. P. Fr. Juan de Padilla con otro religioso cuyo nombre callan las crónicas y en 1531 caminando a pie leguas y leguas, desde el Convento de la Asunción de Tetlán cerca de Tonalá, hicieron sus entradas a Yahualica y a Huisquilco y demás poblados sujetos los VV. PP. Fr. Antonio de Segovia, Fr. Juan de Badillo y Fr. Andrés de Córdova, sin faltar otras entradas que también hicieron Fr. Miguel de Bolonia y Fr. Juan Pacheco.

Todos estos religiosos catequizaron y adoctrinaron estos naturales y bautizaron también muchos poniendo así entre ellos los primeros cimientos de la vida cristiana y obligándolos a llevar vida matrimonial con una sola mujer.

Tampoco dicen las crónicas si estos indios de Yahualica y Huisquilco y demás sujetos tomaron parte en la rebelión de 1541 llamada "Guerra del Mixtón"; pero es seguro que sí lo hicieron uniéndose a los de Nochistlán que eran los mas cercanos. Así lo indica la refriega que tuvo el valeroso Capitán D. Pedro de Alvarado en unas barrancas entre Acasico y Yahualica con los indios que los venían siguiendo desde el Peñol de Nochistlán que fue uno de los principales focos de la insurrección y tuvo como fin la muerte de Alvarado, el famoso TONATIUH de los indios, en el sitio llamado ahora "Las Huertas" porque el soldado Baltasar de Montoya en su miedo de huir hizo rodar su caballo que arrolló al adelantado D. Pedro de Alvarado que caminaba a pie y dió tan fuerte golpe en pecho que arrojaba sangre "a borbozadas" y rodando cayó a un arroyuelo. Lo levantaron y en camilla lo llevaron a prestarle los primeros auxilios no a Yahualica, que era el más cercano, sino cuatro leguas adelante al Pueblo de Atenguillo.

Esto indica que Yahualica estaba desierto, abandonado de los naturales, sin ser viviente que les prestara auxilio en aquel triste trance. De otra manera hubieran hecho alto en dicho pueblo con el Capitán agonizante.

Además por Yahualica era el camino por el que necesariamente estaban pasando continuamente los conquistadores desde Guadalajara, situado entonces en Tlacotlán, al Peñol de Nochistlán a combatir a los alzados. Y en Yahualica nunca tuvieron ninguna contienda, ni molestia, precisamente porque sus moradores lo habían abandonado para remontarse en son de guerra y fortificarse bien con los del Peñol de Nochistlán. También dice Fr. Antonio Tello que se alzaron todos los indios de toda esta región y de casi todas las provincias de la Nueva Galicia y solo por la obra delV. P. Fr. Antonio de Segovia quedaron quietos, como una verdadera excepción, los indios de Tonalá, Tlajomulco, Poncitlán, Ocotlán, Atemajac y Tepatitlán. Los demás todos se alzaron. Consiguientemente también los de Yahualica y Huisquilco que negaron la obediencia a su encomendero y quemando sus casas y pueblos se remontaron al Peñol de Nochistlán como ya se dijo.

Pasado este alzamiento en que fueron derrotados en el Peñol por el Virrey de México, D. Antonio de Mendoza, los indios del Tlatoanazgo de Yahualican volvieron a su puesto habiendo hecho promesa al Virrey y de repoblar sus pueblos lo cual cumplieron muy bien con ayuda del V. P. Fr. Miguel de Bolonia que, a principios de 1542 fue enviado por el Custodio Fr. Antonio de Segovia para que consolara, predicara y catequizara a los naturales de todos los pueblos que habían tomado parte en la conspiración, radicando en el Convento de Juchipila. De aquí comenzó Fr. Miguel de Bolonia a visitar a los naturales de Yahualican y en el mismo año de 1542 logró bajar-

los de la mesa donde tenían fundado el primitivo pueblo y consiguió que lo refundaran abajo y es el que ahora existe. Además hizo que levantaran un templo de tres bóvedas, del cual aun guardan cierto recuerdo los yahualiltecos, que dedicó a San Miguel Arcángel y como lo había hecho en el Pueblo de Cocula declaró al mismo Sto. Arcángel Patrón de Yahualica intitulando al pueblo: "SAN MIGUEL ARCANGEL DE YAHUALICAN" y cuyo patronato es reconocido hasta hoy.

Y pasando el mismo V. P. Fr. Miguel de Bolonia a Huisquilco hizo que los naturales refundaran también el pueblo levantando nuevas viviendas, les levantó capilla pajiza y les dio como Patrono y Titular al Apóstol San Andrés, titulándose desde entonces este pueblo: "SAN ANDRES AHUITZCOLCO", ahora HUISQUILCO.

Mas para que buen efecto diera la vida cristiana y civilizada de estos pueblos cada dos meses los visitaba viniendo del Convento de San Francisco de Juchipila y esto durante todo el tiempo que allí lo tuvo la obediencia.

En 1582 todos estos indios estaban gobernados por un indio Gobernador llamado D. Francisco Hernández de Yahualica.

Nunca hubo en Yahualica convento de la Orden de N. P, San Francisco sino que, tanto este pueblo como Huisquilco y demás, fueron pueblos de visita del Convento de San Francisco de Juchipila. La causa parece haber sido porque después de lo del Mixtón y las grandes pestes que después hubo entre los indios mermaron mucho estos pueblos y vinieron a grande disminución. Mas ya en 1583 habían pasado dichos pueblos de Yahualica y Huisquilco a manos del Clero Secular del Obispado de Guadalajara al cual siempre han pertenecido. El Obispo de la Mota y Escobar hablaba de esto en 1605: "Ocho leguas adelante (del Pueblo de Teponahuazco) está el Pueblo de Yagualica, de encomendero y DOCTRINA DE CLERIGOS, tiene 46 indios vecinos".

En proporción el Pueblo de Huisquilco debía tener entonces menos naturales y ambos pueblos eran de solos indios sin habitar ningún español.

En 1621 no había españoles sino en Mexticacán y aun aquí eran sólo 4 ó 6 y entonces este pueblo y los de Yahualica, HUISQUILCO, Acasico, Teponahuazco, etc., pertenecían o formaban parte de la Alcaldía Mayor de Tlacotán. Por esta misma época los naturales de Huisquilco y Yahualica estaban dedicados a las siembras de maíz, sacaban miel de maguey, y hacían loza de barro y en esto consistía el comercio de ambos pueblos. En lo eclesiástico afirmaba de ellos el cronista Lázaro de Arregui: "Es Doctrina de Clérigos (del), Partido de Tlacotlán" y toda esta grande jurisdicción contaba con 200 indios

tributarios. ¿Cuántos indios habitarían Huisquilco? Sin duda sumamente pocos o unos cuantos.

Desde el Siglo XVIII parece que Yahualica, Huisquilco y demás poblados fueron pertenencia de la Parroquia de San Felipe de Cuquío de donde fueron administrados hasta que en el año de 1717 siendo Alcalde de Yahualica D. Miguel Sandoval, descendiente del conquistador Cristóbal de Sandoval, se terminó una iglesia de cinco bóvedas, que es la que ha estado en servicio, y el 11 de diciembre de 1766 fue elevada a Ayuda de Parroquia o Vicaría de Cuquío por el Ilmo. Sr. Dr. D. Diego Rodríguez de Rivas y Velasco, Obispo de Guadalajara, quedando el Pueblo de Huisquilco comprendido en la nueva comprensión vicarial de San Miguel de Yahualica.

El Ilmo. Sr. D. Fr. Antonio Alcalde, el Fraile de la Calavera, Obispo de Guadalajara, erigió este pueblo en parroquia independiente en mayo de 1778 quedando dentro de su jurisdicción hasta ahora el antiguo Pueblo de Huisquilco y fue por primer párroco el Pbro. Br. D. Anastasio Cervantes. Desde entonces ha tenido Yahualica muy celosos párrocos que han dejado sentir su influencia benéfica en los naturales de Huisquilco, como que ha sido pueblo dependiente de su autoridad, v. gr. D. José Ma. Casillas, Dr. D. Andrés López de Nava, D. Ignacio Romo, D. Cesáreo Villegas, D. Cesáreo Rodríguez, D. Luis M. Amaya, D. Ladislao M. Lupercio, D. Ignacio Iñiguez, etc., etc.

En 1785 el Pueblo de Huisquilco contaba con 160 naturales vecinos dedicados unos al cultivo de sus tierras y otros dedicados a servir de mozos o peones a personas acomodadas y ricas de los alrededores; mas sin duda al paso de los años fue creciendo el número de habitantes de dicho pueblo y ya el censo del año de 1910 arroja el siguiente número de habitantes: 261 hombres y 270 mujeres que dan un total de 531 vecinos.

Este aumento dió motivo para que el Sr. Arzobispo de Guadalajara, Lic. D. José de Jesús Ortiz, pusiera sacerdote de pie en Huisquilco, entre los años de 1908 a 1909, y el primer Capellán que hubo fue el Pbro. D. León Torres. Fueron también capellanes de este pueblo los Pbros. D. Juan Soltero Jiménez, D. Pedro Montaño, D. J. Guadalupe Gutiérrez, etc.

Ultimamente el Excmo. Sr. Arzobispo de Guadalajara, Dr. D. José Garibi Rivera, elevó el Pueblo de Huisquilco a Vicaría de la Parroquia de San Miguel Arcángel de Yahualica el 7 de agosto de 1941 y fue nombrado primer Vicario el último Capellán, Pbro. D. J. Guadalupe Gutiérrez, que aún es el actual P. Vicario.

Este Pueblo de Huisquilco es sumamente pequeño, tiene 131 casas, de adobe y terrado, de aspecto muy antiguo, y forman varias callecillas con la

tierra suelta. Actualmente está unido a Yahualica por un tramo de carretera hecho por el Gobernador Lic. D. J. Jesús González Gallo. Todas las casas que forman este pueblo parecen agruparse en derredor de un esbelto Santuario que se haya precedido de un amplio atrio, rodeado de tapias, que fue el camposanto del pueblo hasta los alrededores de 1935 en que hicieron desaparecer las tumbas y sepulcros que guardaban las cenizas y despojos de las generaciones de Huisquilco. Todavía en 1942 en que visité este Santuario quedaban aún algunos sepulcros. Uno estaba abierto y se veía en el fondo un esqueleto con su calavera.

El centro del cementerio lo ocupa la iglesia que es de sólida construcción, con una airosa cúpula de alegres y vistosos ventanales, es de buen tamaño, bien decorada, adornada de tramo en tramo con ventanas de emplomados que le dan bastante luz y tiene dos cruceros. Hizo los diseños D. José Soltero en 1913.

El Altar Mayor sin obedecer a estilo determinado se compone de la mesa y las gradas y de un gran templete en que campea en partes el Dórico, en partes el Corintio y con adornos de guirnaldas y flores al capricho; pero todo prolijamente labrado en cantera rosa de la que abunda en la región, notándose también cierta revoltura del Jónico en la demás arquitectura del Santuario.

Dentro del descomunal templete sin cristales, expuesta a la intemperie, sobre una basa de labrada cantera, se asienta una venerada y milagrosa imagen de Nuestra Señora en su advocación del Rosario que es el embeleso no sólo de los habitantes de Huisquilco, que la reconocen por Patrona del pueblo desde tiempo inmemorial, sino también de toda la Parroquia de San Miguel de Yahualica y demás poblados vecinos y la cual es conocida con el título de NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DE HUISQUILCO.

A lo que parece, respecto a su origen, esta V. imagen de Nuestra Señora vino de manos de los Señores Clérigos al Pueblo de Huisquilco. Porque consta que la DOCTRINA de San Miguel de Yahualican con sus "Pueblos de Visita", entre los cuales eran principal SAN ANDRES AHUITZCOLCO, antes de 1583 fue entregada al Clero Secular y desde entonces atendida por los sacerdotes del Partido de Tlacotlán. A la vez consta que el culto a esta Imagen del Rosario "COMENZO" —antes no lo había— poco antes del Siglo XVIII lo que quiere decir, en claro castellano, que tuvo origen a fines del Siglo XVII cuando el Clero Secular contaba ya más de un siglo de estar al frente de dicha Doctrina y si entonces "Comenzó" el culto de la imagen, como consta, no pudieron ser los frailes de San Francisco, de los cuales ya no quedaba allí vestigio, los que llevaron y promovieron el culto de la

Virgen del Rosario, sino los sacerdotes seculares del Partido de Tlacotlán a cuya jurisdicción pertenecía Yahualica y sus sujetos y cuyos nombres desgraciadamente ignoramos.

Esto viene a corroborarlo la tradición que los actuales naturales más ancianos de Huisquilco heredaron de sus mayores y preguntados sobre el origen de la imagen afirman con toda precisión: "Sabemos por nuestros antepasados que Nuestra Señora del Rosario fue traída a Huisquilco por los españoles". No dicen "Por los conquistadores" que fue la época de los frailes. Sino: "Por los españoles" que fue la época que ellos mismos entienden por: "Epoca Colonial" y fue ya la de los clérigos del entonces Obispado de la Nueva Galicia, hoy de Guadalajara, al cual siempre perteneció este antiguo Pueblo de Huisquilco.

Consta también que durante los siglos XVIII y XIX estuvo esta imagen de Nuestra Señora del Rosario, expuesta a la veneración en un devoto Santuario que se le había construído en el lugar preciso donde ahora se levanta el actual. Era de regulares dimensiones, construído de adobe y terrado, con el camposanto al frente, y por la espalda tenía añadido un pequeño camarín también para culto de la S. imagen. El altar de este primitivo Santuario era lo más rico, hermoso y artístico, porque era un retablo de madera primorosamente labrado, tallado y dorado a la usanza de aquella época, de estilo Churrigueresco, muy semejante al de Aranzazú de Guadalajara. Estaba recargado de columnas salomónicas, frisos, capiteles, guirnaldas de flores y figuras extravagantes, sin faltar varias hornacinas ocupadas por estatuas también ricamente estofadas. Todavía existen personas que lo conocieron. Este Santuario fue terminado en el año de 1779.

El centro del retablo estaba ocupado por un dorado nicho con cristales donde se contenía la milagrosa y antigua imagen de NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO adornada de una rica peaña, corona, aureola, y media luna de plata. Mas todo esto desapareció hacia 1909 en que habiendo sido nombrado primer Capellán de este Santuario el Pbro. D. León Torres pareciole que el altar era ya muy anticuado y lo hizo venir abajo para sustituirlo por otro de pésimo gusto y lo que es más de lamentar fue que toda la madera del churrigueresco retablo se ocupó en atizar, allí mismo en Huisquilco, un horno donde estaban fundiendo unas nuevas campanas para el Santuario de la Virgen.

Presumo que el P. Torres, que por otra parte fue un celoso sacerdote que hizo mucho bien a Yahualica, edificó el templo de Flamacordis a orillas del Rio Ancho y fue muy querido, se dejó llevar de la corriente de la época y consultando sólo a su propio gusto, sin duda no muy artístico, cometió este

pecado de leso arte sin consultar a la Sda. Mitra de Guadalajara que nunca se lo hubiera permitido. ¡Sirva esta aclaración en descargo de su conducta!

No pararon aquí los percances. En 1910 estando la imagen en el altar de su Santuario de Huisquilco, dentro de un nicho con cristales, teniendo encendida ante ella una candela que le había ofrecido la devoción, por un descuido cayó la candela encendida sobre el nicho de Nuestra Señora del Rosario y lo incendió y el mismo fuego pasó a la V. imagen y le incendió las vestiduras. Cuando se dieron cuenta del incendio éste ya había carbonizado el rostro y manos de la reverenciada imagen.

Lloraron los vecinos de Huisquilco tan grande desgracia y el P. Capellán que lo era el P. León Torres, trajo la imagen a Guadalajara y sin saberse todavía porqué la dejó arrinconada en una de las dependencias de la Santa Iglesia Catedral y para contentar a los vecinos de Huisquilco que buscaban la imagen de su Santa Madre mandó hacer una nueva imagen de María Santísima del Rosario que después de bendecida hizo su entrada muy solemne al Santuario de Huisquilco el domingo primero de mayo del mismo año de 1910. Mas los naturales de Huisquilco no quedaron nada conformes con la nueva escultura y reclamaron la reparación de la antigua y entonces el Sr. Cura de Yahualica, Pbro. D. Agustín Vargas, se valió del M. I. Sr. Cango. D. Arcadio Medrano, que era oriundo de Yahualica, para que recogiera la incinerada imagen que había quedado en la Catedral y entre ambos la llevaron al taller de escultura de D. Brígido Ibarra, de mucha fama en ese tiempo, quien la retocó procurando dejarla en todo igual a como era la imagen antes del incendio.

Así renovada y conformes ya los naturales y vecinos hizo su entrada triunfal a su Santuario de Huisquilco el lunes 28 de agosto de 1911 en medio de un inmenso júbilo y de grandes manifestaciones de alegría y en esa fecha hubo muy solemne fiesta con Maitines, Misa de Función con sermón que arrancó muchas lágrimas y hubo también grande abundancia de luces, flores, cohetes, músicas y se quemaron muy vistosos fuegos pirotécnicos.

Nuevamente, al rededor de 1923 o 1924, se volvió a quemar la Sda. imagen de Nuestra Señora del Rosario; pero esta segunda vez solo el brazo derecho donde las llamas le ampollaron la pintura o coloración y también fue conducida a Guadalajara donde el escultor D. Brígido Ibarra hábilmente la restauró y con este motivo fue conducida la imagen al Santuario de Nuestra Señora de Guadalupe de la misma Ciudad de Guadalajara donde se juntaron todos los hijos de Yahualica radicados en la ciudad y mandaron celebrar muy ruidosa función para dar gracias a Dios que esta vez no había permitido que la imagen de Nuestra Señora del Rosario se incendiara del todo. Des-

pués fue conducida a su Santuario de Huisquilco donde fue recibida con grandes manifestaciones y es la que aún con grandísima devoción se venera actualmente.

En cuanto a la imagen nueva que llevó el P. León Torres y no quisieron los naturales de Huisquilco fue adquirida por el P. D. Anastasio Agredano y colocada en la Iglesia del poblado de Manalisco donde aún se venera.

La milagrosa imagen de Nuestra Señora del Rosario de Huisquilco desde el pasado Siglo XIX visita la Parroquia de San Miguel de Yahualica todos los años. El iniciador de estos traslados fue el Pbro. D Cesáreo Villegas, oriundo de Yahualica, y que fue Párroco de allí mismo desde el año de 1841 hasta el 22 de mayo de 1870 en que murió. El objeto de llevarla a Yahualica fue, según dicen, para que se extendiera más entre los fieles su devoción; pero también debieron influir en el ánimo del Sr. Cura Villegas, la terrible inundación del 13 de abril de 1841 que amenazó sepultar y destruir la población de Yahualica y la peste del Cólera Morbus que se desarrolló en 1850 y fue llamado "El Cólera Chico" que segó tantas víctimas, para que fuera llevada la milagrosa imagen de Nuestra Señora del Rosario de Huisquilco y solicitar de su poderoso patrocinio el remedio de estas calamidades. Se sucedieron las visitas y hoy ya es tradicional la Visita de la Virgen a la Parroquia de Yahualica.

En otro tiempo se le tenía dedicada una ermita en las orillas de Yahualica a donde siempre llegaba de Huisquilco y de allí se conducía después en solemne y devota procesión a la Iglesia Parroquial; pero el tiempo destruyó la ermita y hoy llega al Santuario de San Miguel conocido más bien por "El Templo Nuevo" situado en el llamado "Barrio de la Cantera" donde la S. imagen reposa y, para dar mayor realce a las fiestas del Arcángel S. Miguel, hace de allí su entrada a la Iglesia Parroquial la mañana del día 28 de septiembre de cada año, por la llamada "Calle Derecha" que se engalana de lazos y cortinas desde el Barrio de la Cantera hasta la Flor de Mayo y en medio de un inmenso cortejo formado por muchedumbre de fieles que cantan, rezan, aplauden y le arrojan flores, serpentinas y confetti desde los balcones y azoteas. Aumenta el alborozo el continuo tronar de las bombas y cohetes y los alegres repiques de las campanas de la Iglesia Parroquial donde queda hospedada la milagrosa y V. imagen.

En cuanto al Santuario actual de Huisquilco donde se venera Nuestra Señora fue comenzado hacia 1913 por el Pbro. D. Juan So[illegible]o Jiménez, entonces Capellán de Huisquilco, y que murió asesinado vilmente siendo Cura de la Parroquia de Cañadas. Cuando fue separado de Huisquilco había dejado el Santuario muy adelantado en su construcción. Otro Capellán, el P.

Pedro Montaño, le puso mano y adelantó un poco; mas vino a terminarse por el Pbro. D. J. Guadalupe Gutiérrez, actual Vicario, que levantó la cúpula, hizo el altar, lo decoró, le puso piso, etc., etc., hasta dejarlo terminado y digno de la Madre de Dios como hoy se ve. El Sr. Arzobispo Dr. D. José Garibi Rivera lo consagró el 28 de mayo de 1945.

DESCRIPCION DE LA S. IMAGEN.

Tiene esta V. imagen 65 Ctms. de altura y es toda de madera, está renovada del todo y cuando personalmente la examiné, en enero de 1942, no tenía ya ningún vestigio de antigüedad. Representa a la Virgen de pie en su advocación del Rosario. Tiene el cuerpo simulando estar vestida y aun la falda muestra algunos pliegues con que el cincel del escultor intentó señalar el vestido y esta pintado de azul ya muy desteñido.

El rostro es perfecto, artístico, de forma redonda y muy regordido; pero en realidad hermoso como de una doncellita llena de pureza, candor y santidad, de quince años. Tiene los ojos de cristal, muy expresivos, con pestañas sobrepuestas, la nariz un poquito achatada y la boca muy breve. Su color es de un sonrosado muy pálido con las mejillas más subidas de color y sus labios en rojo muy natural, lo que hace que tenga grande atractivo.

Con el brazo izquierdo sostiene un Niño Jesús de hechura también perfecta como la Virgen, con los bracitos abiertos y con el brazo y mano derecha hace ademán de retener el Santísimo Rosario insignia de su título. Antes le colocaban un rosario de oro que le había obsequiado Da. Ma. Concepción Rodríguez, dama de Yahualica; pero este se perdió y el que ahora le colocan uno de perlas finas que es un obsequio de Dña. Paz Gortázar de González Gallo.

La visten con ricas telas de seda, brocado o tisú, con la túnica de color blanco recargada de preciosos bordados y ceñida a su cintura por un cíngulo de oro. El manto a veces azul, a veces también blanco, le pende de sus hombros hacia abajo, también recargado de franjas y bordados de oro, y lo lleva muy extendido por delante, como todas las imágenes muy venerables o antiguas, y con ancha y muy redondeada cauda hacia atrás. El Niño viste con igual riqueza.

Lleva la Virgen una rizada cabellera sobrepuesta, zarcillos de oro, y sobre su cabeza se asienta una corona imperial de plata dorada adornada con varias piedras y una sencilla aureola de plata también dorada formada por

rayos angostos y pequeños. El Niño lleva también una corona de plata; pero no de forma imperial sino ducal o en forma de diadema.

Ya se ha dicho que antiguamente ostentaba esta imagen media luna y peaña de plata que se perdió cuando se incendió la primera vez y fue traída a Guadalajara para que se retocara. Hoy se asienta sobre una peaña de madera, tallada y dorada, en forma de columna con basa, que lleva tallado al frente el monograma de María coronado por una diadema.

Con todos estos adornos aparece esta milagrosa imagen de la Virgen muy atrayente y es muy buscada, querida y seguida y se dice que por ella Dios derrama continuamente incontables favores.

SU FIESTA.

Cuatro meses completos permanece en la Iglesia Parroquial de San Miguel Arcángel de Yahualica, a un lado del Altar Mayor, donde a toda hora es muy visitada por sus hijos y devotos que van a darle gracias o a implorar sus favores.

El 28 de enero, después de muy solemne función que se le dedica, parte de Yahualica para su Santuario de Huisquilco donde con verdadero gozo y entusiasmo la esperan sus hijos después de tan prolongada ausencia.

El trayecto se hace de nuevo en medio de un inmenso gentío que a pie recorre las dos leguas que deben separar a Yahualica de Huisquilco y en medio de cantos, rezos y lágrimas de gratitud, devoción o pesar porque también deja la población. Se le quiere con extremado delirio.

En su Santuario se reúnen sacerdotes del contorno y el P. Vicario de Huisquilco y el Párroco de Yahualica para darle la bienvenida y cantándose las Letanías Lauretanas, en medio de palmoteos y gritos de júbilo, es conducida por los sacerdotes hasta el altar de su devoto Santuario y da comienzo una Solemnísima Misa de Función en que se hace el panegírico de la Sta. imagen.

Siguen los cultos de misas solemnes, ejercicios vespertinos, Exposición de la Sagrada Eucaristía, y peregrinaciones de los que acuden al Santuario hasta el 2 de febrero en que se le dedica la última función a la que concurren danzas, peregrinos y visitantes de Yahualica, Manalisco, Las Huertas, El Durazno y de todos los demás poblados comarcanos a San Miguel Arcángel de Yahualica, como El Baluarte, San Isidro, Cucharita, el Húmedo y hasta de Palmarejo y Cuquío.

FUENTES HISTORICAS

Que se consultaron para escribir la Reseña de Nuestra Señora del Rosario de Huisquilco:

ARREGUI, Domingo Lázaro. "Descrip. de la Nuev. Galicia" Págs. 114-115.

DAVILA GARIBI, Lic. J. Ignacio. "Brev. Ap. acerca de los Chimalh.". Lec. 5. Págs. 47-50.

GUADALAJARA, Bolet. Ecco. del Arz. de. Núm. de Agosto de 1941. Págs. 202-203.

MOTA Y ESCOBAR, Alonso de la. "Descrip. Geogr. de los R. de N. Gal., N. Vizc. y N. León. Pág. 128.

MOTA PADILLA, Lic. Matías de la. "Hist. de la Conq. de la N. Gal.". Cap. 9 Pág. 77. No. 3.

MORA, Luis. Anciano originario de Yahualica y padre del Sr. Pbro. D. Demetrio Mora. Muy versado en las tradiciones de su pueblo. Datos que proporcionó al Autor el 3 de Sep. de 1951.

MORA, Pbro. J. Demetrio. Originario de Yahualica. Varios datos complementarios que proporcionó al Autor el 3 de Sep. de 1951.

NOTICIAS VARIAS de la N. Galicia. Págs. 99-102.

OROZCO, Pbro. Luis Enrique. Datos y observaciones que recogió en la visita que hizo al Santuario de Huisquilco en enero de 1942.

PAEZ BROTCHIE, Luis. "Hist. Mín. de Jal.". Tom. I. Págs. 15 y 34.

PROGRAMA de los festejos a esta V. imagen correspondiente a 1942.

TELLO O. F. M. Fr. Antonio. "Crón. Misc. de la S. Prov. de Xal.". Libr. II. Cap. 2 Págs. 20-21. Cap. 33, Pág. 90. Cap. 49, Págs. 137-138. Cap. 108. Págs. 353-355. Cap. 114, Págs. 367-370. Cap. 142, Págs. 473-475.

Libr. IV. Cap. 8, Págs. 47-49.

YAÑEZ, Agustín. "YAHUALICA". Etopeya. 1a. Ed. Año de 1946. Artículos: Los Templos, Págs. 53-64. Los Domingos y Fiestas de Guardar, Págs. 93 y 96-97. La Historia. Págs. 117-145.

Finalmente se tuvieron en cuenta los informes que por carta comunicó al Autor el Pbro. D. J. Guadalupe Gutiérrez, Vicario de Huisquilco desde el 17 de mayo de 1938, quien terminó y dedicó el Santuario de Ntra. Sra. del Rosario.

FIN DEL TOMO PRIMERO.

INDICE

La edición de esta obra fue patrocinada por el Excmo. y Rvmo. Sr. Dr. D. José Garibi Rivera, dignísimo Arzobispo de Guadalajara, como un homenaje a la Madre de Dios en el primer centenario de la Definición Dogmática de su Concepción Inmaculada.

Imprimióse en la Imprenta de José de Jesús Vera, Cuauhtémoc Nº 431, de la Ciudad de Guadalajara, en el Año Mariano Jubilar de 1954.

DATE DUE

[illegible]			


INFORMATION
ICI
CONSERVATION, INC